CORRESPONDENCIA SECRETA DE STALIN CON CHURCHILL, ATLEE, ROOSEVELT Y TRUMAN

DURANTE LA GRAN GUERRA PATRIA DE 1941-1945



CORRESPONDENCIA SECRETA

CORRESPONDENCIA SECRETA

de

STALIN

con

CHURCHILL, ATTLEE, ROOSEVELT Y TRUMAN

durante la Gran Guerra Patria

de 1941-1945

INDICE

Tomo primero

CORRESPONDENCIA CON WINSTON S. CHURCHILL Y CLEMENT R. ATTLEE

Prefacio 9
Nota de la edición soviética 13
Documentos 15
Notas 317

Tomo segundo

CORRESPONDENCIA CON FRANKLIN D. ROOSEVELT Y HARRY S. TRUMAN

Nota de la edición soviética 337
Documentos 339
Notas 557

COMISION ENCARGADA DE LA PUBLICACION DE DOCUMENTOS DIPLOMATICOS BAJO LA DIRECCION DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA U.R.S.S.

A. A. Gromyko, doctor en Ciencias Económicas, presidente de la Comisión; V. M. Khvostov, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S., vicepresidente; I. N. Zemskov, licenciado en Ciencias Históricas, secretario científico; G. A. Belov, docente; M. A. Kharlamov, S. M. Mayorov, licenciados en Ciencias Históricas; A. A. Novoselsky, doctor en Ciencias Históricas; B. F. Podtserob, A. M. Sivolobov, docente; P. N. Tretyakov, doctor en Ciencias Históricas; Y. M. Zhukov, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.

PREFACIO

En la presente edición se publica la correspondencia del presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S., J. V. Stalin, con el Presidente de los EE. UU. Franklin D. Roosevelt, con el Presidente de los EE. UU. Harry Truman y con el primer ministro de la Gran Bretaña Winston S. Churchill y el primer ministro de la Gran Bretaña Clement R. Attlee durante los años de la Gran Guerra Patria y los primeros meses después de la victoria, hasta fines del año 1945.

Fuera de la Unión Soviética se han publicado, en diferentes ocasiones, ciertas partes de la citada correspondencia, escogidas de manera tendenciosa, a causa de lo cual aparece alterada la posición de la U.R.S.S. durante los años de la guerra.

El objeto de la presente publicación es contribuir al restablecimiento de la verdad histórica.

Esta edición contiene los textos completos que existen en la Unión Soviética de todos los documentos de la correspondencia de J. V. Stalin con F. Roosevelt, H. Truman, W. Churchill y C. Attlee durante el período indicado. Algunos mensajes, citados o mencionados en las publicaciones del extranjero, no figuran en esta publicación por cuanto los textos no se hallan en los archivos soviéticos. Al buscar los textos de dichos mensajes, se puso en claro que algunos de ellos (como, por ejemplo, el mensaje de F. Roosevelt transmitido a J. V. Stalin por el embajador de los EE. UU. en la U.R.S.S., Standley, el 23 de abril de 1942,[1] y el mensaje de H. Truman a J. V. Stalin de junio de 1945[2]) habían sido comunicados oralmente por los respectivos representantes extranjeros en conversación con J. V. Stalin. Por lo que respecta al mensaje de Roosevelt a J. V. Stalin de julio de 1941[3] y al mensaje de F. Roosevelt a J. V. Stalin, enviados según afirma Hull, entre febrero y abril de 1942,[4] en los archivos soviéticos no se ha encontrado ninguna referencia a ellos que confirmara que dichos mensajes fueran entregados a J. V. Stalin de una u otra forma, ni tan siquiera de que llegaran a la Unión Soviética; lo mismo puede decirse con referencia al mensaje de W. Churchill a J. V. Stalin del 23 de junio de 1945,[5] que, según W. Churchill, contenía la respuesta al mensaje de J. V. Stalin del 21 de junio de 1945 (véase en el tomo I, pág. 307, el documento núm. 493); en los archivos soviéticos se halla una respuesta de Winston

[1] Este mensaje se cita en la publicación *Postwar Foreign Policy Preparation 1939-1945*, Washington, 1949, págs. 199-200.

[2] Se cita en el libro de Byrnes *Speaking Frankly*, Londres, 1947, pág. 64. La fecha exacta de este mensaje, Byrnes no la señala.

[3] Figura en el libro de Robert E. Sherwood *The White House Papers of Harry L. Hopkins*, v. I, Londres, 321-322. Sherwood no señala la fecha exacta de este mensaje.

[4] Se menciona en el libro *The Memoirs of Cordell Hull*, v. II, Nueva York, 1948, pág. 1170. Hull no señala la fecha exacta del mensaje.

[5] Figura en el libro de Winston S. Churchill *The Second World War*, v. VI, Londres, 1954, págs. 488-489.

Churchill de diferente contenido (véase el tomo I, pág. 309, doc. número 497) al mencionado mensaje de Stalin. Del mensaje de F. Roosevelt a J. V. Stalin del 13 de octubre de 1941, citado por R. Sherwood,[1] F. Roosevelt mandó una copia a W. Churchill a título de información, la cual en octubre de 1941 fue entregada por el ministro inglés Beaverbrook al embajador de la Unión Soviética en Londres; sin embargo, no se ha hallado en los archivos dato alguno que confirmara la entrega directa de este mensaje a los soviéticos por los representantes americanos.

En el primer tomo de la presente edición se incluyen los documentos de la correspondencia con W. Churchill y C. Attlee, y en el segundo tomo los documentos de la correspondencia con F. Roosevelt y H. Truman, por cuanto la correspondencia con F. Roosevelt empezó, cronológicamente, más tarde que la correspondencia con Churchill.

*

La correspondencia publicada en esta edición se compone en su mayor parte de telegramas cifrados que se intercambiaban entre los jefes de gobierno por medio de las Embajadas de la Unión Soviética en Washington y en Londres, asimismo a través de las Embajadas de los EE. UU. y de la Gran Bretaña en Moscú. Los telegramas se descifraban en las Embajadas, y los textos de los mensajes se entregaban al destinatario, por regla general, en la lengua del original. Algunos mensajes se mandaban a su destino por el correo diplomático o por representantes autorizados de las correspondientes potencias.

Los números de orden que figuran en la presente edición han sido puestos por la redacción.

El asterisco de los encabezamientos de algunos mensajes significa que dicho documento no lleva título y que el que se publica lo ha puesto la redacción.

La fecha en que fue firmado el mensaje se consigna bajo el texto en la parte izquierda cuando figura en el documento original. Cuando las fechas no se pusieron, se señalan las de envío o de recepción del mensaje.

La presente edición lleva breves notas de carácter informativo al final de cada tomo.

[1] Robert E. Sherwood, *The White House Papers of Harry L. Hopkins*, v. I, Londres, pág. 399.

TOMO PRIMERO

Correspondencia con Winston S. Churchill y Clement R. Attlee

(Julio 1941-noviembre 1945)

NOTA DE LA EDICION SOVIETICA

En este libro, la Editorial de Idiomas Extranjeros reproduce la *Correspondencia del presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S. con los Presidentes de los Estados Unidos y los primeros ministros de la Gran Bretaña durante la Gran Guerra Patria de 1941-1945*, publicada por la Editorial de Publicaciones Políticas del Estado en 1957.

Los mensajes de los Presidentes de los Estados Unidos y de los primeros ministros de la Gran Bretaña aparecen en su texto original, con la excepción de algunos documentos de los cuales en la Unión Soviética no se dispone más que en traducción rusa. Los documentos referidos son los números 2, 11, 24, 25, 46, 52, 58, 59, 61, 62, 67, 68 y 332. Los números 2, 11, 58, 61, 62 y 68 aparecieron impresos en diversas publicaciones inglesas y norteamericanas, y sus textos en inglés se dan de acuerdo con dichas publicaciones. Los demás, es decir, los números 24, 25, 46, 52, 59, 67 y 332, cuyos textos originales en inglés no están disponibles, han sido traducidos del ruso.

DOCUMENTOS

Núm. 1

Recibido el 8 de julio de 1941.

MENSAJE PERSONAL DE MR. WINSTON CHURCHILL AL SR. STALIN

Aquí todos nosotros nos alegramos mucho de que los ejércitos rusos ofrezcan tan firme, decidida y valerosa resistencia a la cruel invasión nazi, acometida sin la menor provocación. La valentía y la firmeza de los soldados y del pueblo soviéticos suscitan la admiración general. Haremos cuanto esté en nuestra mano para ayudarles en todo lo que permitan el tiempo, las condiciones geográficas y nuestros crecientes recursos. Cuanto más se prolongue la guerra, tanto mayor será la ayuda que podamos prestarles. Las fuerzas aéreas inglesas realizan día y noche grandes ataques sobre todos los territorios ocupados por Alemania y sobre la misma Alemania dentro de los límites que están a nuestro alcance. Cerca de 400 aviones efectuaron ayer vuelos diurnos al continente. El sábado por la tarde, más de 200 bombarderos pesados atacaron ciudades alemanas. Algunos de ellos llevaban bombas de tres toneladas. La noche pasada tomaron parte en las operaciones más de 250 bombarderos pesados. Lo mismo haremos en lo sucesivo. De este modo esperamos obligar a Hitler a que vuelva parte de sus fuerzas aéreas de guerra a Occidente, para ir aligerando poco a poco la carga que pesa sobre su país. Además, el Almirantazgo, atendiendo mis deseos, ha preparado una importante operación que emprenderá próximamente en el Ártico, a raíz de la cual confío que se establecerá contacto entre las fuerzas de la marina de guerra británica y las de la marina rusa. Mientras tanto, en las operaciones llevadas a cabo junto a las costas de Noruega hemos apresado varios barcos de guerra que iban hacia el Norte contra su país.

Aplaudimos la llegada de la misión militar rusa, con el fin de coordinar los planes futuros.

Debemos seguir multiplicando los esfuerzos para dar su merecido a los malhechores.

Núm. 2(*)

DEL PRIMER MINISTRO CHURCHILL AL SR. STALIN

Inmediatamente después de haberme informado sir Stafford Cripps de su conversación con usted y de la propuesta acerca de hacer una declaración coordinada anglosoviética, que incluye dos puntos, a saber:

a) Ayuda mutua, sin indicación exacta de su alcance o carácter, y

b) Que cada parte se comprometa a no concertar la paz por separado,

(*) Citado por Winston S. Churchill en *The Second World War*, vol. III, Londres, págs. 341-342.

convoqué una sesion del Ministerio de la Guerra británico, con la participación del primer ministro del Dominio de Nueva Zelandia, Mr. Fraser, que se encuentra actualmente en Londres. Ya comprenderá usted que necesitamos conocer la opinión de los dominios: Canadá, Australia y África del Sur. Sin embargo, yo quisiera, mientras tanto, asegurarle que nosotros aprobamos por completo su propuesta de hacer una declaración anglosoviética coordinada. Opinamos que convendría firmar la declaración inmediatamente después de recibir las respuestas de los gobiernos de los dominios para hacerla pública sin dilación.[1]

10 de julio de 1941.

Núm. 3

MENSAJE PERSONAL DE ST. ALINA MR. CHURCHILL

Permítame expresarle mi agradecimiento por sus dos mensajes personales.

Sus mensajes han dado comienzo al acuerdo entre nuestros gobiernos. Según afirma usted con gran acierto, la Unión Soviética y la Gran Bretaña se han convertido ahora en aliados de guerra en la lucha contra la Alemania hitleriana. No dudo que nuestros Estados dispondrán de fuerzas suficientes para aniquilar a nuestro enemigo común, pese a todas las dificultades.

Tal vez no sea superfluo comunicarle que la situación de las fuerzas soviéticas en los frentes sigue siendo tensa. Los efectos de la inesperada ruptura del pacto de no agresión por parte de Hitler, todavía pesa sobre las condiciones de lucha de las tropas soviéticas. Cabe imaginarse que la situación de las tropas alemanas hubiera sido mucho más ventajosa aún si las tropas soviéticas hubieran tenido que parar el golpe en la región de Odesa, Kamenets-Podolsk, Minsk, y en los accesos a Leningrado, en vez de pararlo en las regiones de Kishiniev, Lvov, Brest, Bielostok, Kaunas y Vyborg.

Opino, además, que la situación militar de la Unión Soviética, lo mismo que la de la Gran Bretaña, experimentaría una gran mejoría si se abriera un frente de lucha contra Hitler en Occidente (norte de Francia) y en el Norte (Ártico).

Un frente en el norte de Francia no sólo atraería fuerzas de Hitler del Este, sino que haría imposible la irrupción de Hitler en Inglaterra. La creación de este frente gozaría de popularidad lo mismo entre el ejército de la Gran Bretaña que entre la población del sur de Inglaterra. Me doy perfecta cuenta de lo difícil que es crear ese frente, mas creo que, a pesar de las dificultades, sería conveniente hacerlo, no sólo en bien de nuestra causa común, sino también en beneficio de los intereses de la propia Inglaterra. Es ahora precisamente cuando más fácil sería crearlo, mientras las fuerzas de Hitler se hallan en el Este y aun no ha tenido tiempo Hitler de consolidarse en las posiciones allí ocupadas.

Más fácil sería aún crear un frente en el Norte. Bastaría para ello la intervención de la aviación y de las fuerzas de la flota de guerra inglesas, sin que hubiera necesidad de desembarcar tropas ni artillería. En esta

operación tomarían parte el ejército terrestre, las fuerzas navales y la aviación soviéticas. Nos parecería muy bien que la Gran Bretaña pudiera llevar allí alrededor de una división ligera de voluntarios noruegos para trasladarlos al norte de Noruega, con el fin de que organizaran levantamientos contra los alemanes.

18 de julio de 1941.

Núm. 4

Recibido el 21 de julio de 1941.

TEXTO DEL MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL SR. STALIN

Me ha causado profunda satisfacción recibir su mensaje y conocer, por diversas fuentes, la esforzada lucha y numerosos y potentes contraataques con que las fuerzas armadas soviéticas defienden el suelo patrio. Comprendo perfectamente las ventajas militares que ha conseguido usted al obligar al enemigo a desplegar sus fuerzas y a emprender sus acciones de combate en las fronteras occidentales, más avanzadas, con lo cual se debilitó en parte la fuerza del golpe inicial.

Todo lo razonable y efectivo que podamos emprender para ayudarle a usted será hecho. Le ruego, sin embargo, tenga en cuenta los límites que nos imponen nuestros recursos y nuestra situación geográfica. Desde el primer día de la invasión de Rusia por los alemanes, hemos estado examinando la posibilidad de atacar la Francia ocupada y los Países Bajos. Los jefes de los Estados Mayores no juzgan posible hacer algo de proporciones tales que le reporte a usted siquiera una mínima ayuda. Los alemanes disponen, solamente en Francia, de 40 divisiones, y en el transcurso de un año todo el litoral ha sido fortificado con el peculiar tesón germánico, y ahora está erizado de cañones, alambradas, nidos de ametralladoras y minas marinas. En la única zona donde nosotros podríamos tener alguna pasajera ventaja en el aire, y asegurar la protección por medio de cazas, es en el sector de Dunquerque a Boulogne. Hay en él una línea ininterrumpida de fortificaciones; además, decenas de cañones de grueso calibre dominan los accesos a tierra; los disparos de gran número de estas piezas de artillería pueden alcanzar el otro lado del estrecho. La oscuridad de la noche dura menos de cinco horas, e incluso durante este breve espacio de tiempo todo el sector está iluminado por reflectores. Emprender el desembarco con fuerzas numerosas equivaldría a sufrir una cruenta derrota, y con pequeñas incursiones sólo conseguiríamos fracasos que nos causarían muchos más perjuicios que beneficios. En consecuencia, ellos no se verían obligados a trasladar ninguna de sus unidades de los frentes del Este, o de otro modo el asunto habría terminado antes de que pudieran hacerlo.

Debe usted tener en cuenta que durante más de un año hemos estado luchando completamente solos, y aunque nuestros recursos crecen y en lo sucesivo crecerán con mayor celeridad, nuestras fuerzas se hallan en extrema tensión, lo mismo en la metrópoli que en el Medio Oriente, en tierra

y en aire, y que, además, con motivo de la lucha por el Atlántico, de cuyo resultado depende nuestra vida, y debido al desplazamiento de todos nuestros convoyes, a la caza de los cuales se lanzan los submarinos y los aviones Focke-Wulf, las fuerzas de la marina de guerra están extremadamente recargadas, a pesar de ser tan numerosas.

Con todo, si hemos de hablar de alguna ayuda que pudiéramos prestarles rápidamente, debemos dirigir nuestras miradas hacia el Norte. El Estado Mayor de la marina de guerra ha estado preparando, en el transcurso de las tres últimas semanas, una acción aeronaval que deberán efectuar aviones que tendrán su base en portaaviones, contra los buques alemanes que operen al norte de Noruega y de Finlandia. De esta forma, confiamos en privar al enemigo de la posibilidad de transportar tropas por mar para atacar a su país por el flanco del Artico. Nos hemos dirigido a su Estado Mayor General para rogarle que entre el 28 de julio y el 2 de agosto se abstengan los barcos rusos de navegar por determinada zona, ya que en estas fechas pensamos asestar el golpe. En segundo lugar, estamos mandando ya cierto número de cruceros y torpederos a Spitzberg, desde donde podrán atacar a los barcos enemigos junto a las fuerzas de la marina de guerra rusa. En tercer lugar, mandamos submarinos para capturar los barcos mercantes alemanes a lo largo de las costas del Artico, si bien en la actualidad estas operaciones resultan muy peligrosas por haber siempre luz del día. En cuarto lugar, enviamos a Arcángel un siembraminas que lleva diverso cargamento. Esto es lo máximo que estamos en condiciones de hacer por el presente. Yo bien quisiera poder hacer más. Le ruego que mantenga todo esto en estricto secreto hasta el momento en que le comuniquemos que el hacerlo público no acarreará perjuicios.

No existe ninguna división ligera noruega y, aunque la hubiera, resultaría imposible, ahora que es constante la luz de día, desembarcar tropas en el territorio ocupado por los alemanes sin haber asegurado de antemano una protección suficiente por medio de aviones de caza, británicos o rusos. Nosotros probamos la amargura del fracaso en Namsos[2] el año pasado, y en Creta este año,[3] al tratar de realizar operaciones semejantes.

Estamos estudiando también, como otro paso posterior, la posibilidad de formar en Murmansk una base de varias escuadrillas de aviones de caza británicos. Para ello haría falta llevar, en primer término, una partida de cañones antiaéreos, además de las fuerzas terrestres, montar las instalaciones y a continuación llegarían los aviones. Algunos de ellos podrían despegar desde portaaviones y otros se llevarían embalados. Cuando estén ya instalados, tal vez nuestra escuadra de Spitzberg pueda ir a Murmansk. Estamos seguros de que en cuanto se sepa que han aparecido las fuerzas de nuestra marina de guerra en el Norte, los alemanes recurrirán inmediatamente a su invariable método de oponer a nuestras fuerzas armadas grandes masas de aviones de bombardeo en picada, por lo cual es necesario actuar poco a poco. Para todo ello, harán falta algunas semanas.

Le ruego que nos proponga sin vacilación cualquier otra cosa que se le ocurra. Nosotros, por nuestra parte, buscaremos con empeño otros medios de asestar golpes al enemigo común.

Núm. 5

Recibido el 26 de julio de 1941.

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL
AL SR. STALIN

Me alegra poder comunicarle que el Gabinete de guerra, aunque esto disminuirá de un modo apreciable nuestros recursos en aviones de caza, ha decidido por unanimidad mandar a Rusia en el más breve plazo posible 200 cazas Tomahawk. Desde aquí se mandarán 140 a Arcángel, y los 60 restantes serán enviados de los que hemos encargado a los Estados Unidos. Los detalles relacionados con el suministro de piezas de recambio y con el personal de servicio americano indispensable para el montaje de los aparatos no se han convenido aún con el Gobierno de los Estados Unidos.

En breve tendremos prestos para enviarles de dos a tres millones de pares de botas. Hacemos preparativos también para entregarles durante este año una gran cantidad de caucho, estaño, lana, ropa de lana, yute, plomo y goma. Todas las otras demandas de materias primas se están sometiendo a cuidadoso estudio. En los casos en que no disponemos de reservas, cuando las que tenemos son muy limitadas, discutimos la cuestión con los Estados Unidos. Por supuesto, los detalles se le comunicarán a través de los órganos oficiales de costumbre.

Contemplamos con admiración y emoción la magnífica lucha de sus ejércitos. Todos los informes de que disponemos señalan la alarma y las graves pérdidas sufridas por el enemigo. Nuestros ataques aéreos contra Alemania continuarán con creciente potencia.

Núm. 6

Recibido el 28 de julio de 1941.

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL
AL SR. STALIN

Con respecto a su ruego de que le proporcionemos caucho, debo comunicarle que mandaremos el cargamento desde aquí o desde los Estados Unidos por el conducto mejor y más rápido. Le rogamos nos indique exactamente de qué clase debe ser el caucho y por qué vía desea que se le envíe. Ya se han dado las instrucciones preliminares.

Estos días ha estado conmigo Mr. Harry Hopkins. La semana pasada pidió al Presidente que le autorizara para ir a Moscú. He de decirle a usted que es una persona que está por la democracia en cuerpo y alma, y arde en deseos de vencer a Hitler. Hace poco le pedí 250.000 fusiles, que llegaron inmediatamente. Es un representante personal del Presidente. En esta ocasión el Presidente le ha dado instrucciones completas, y él deja hoy mi casa para ir a verle a usted. Su llegada se la anunciarán por los conductos pertinentes. Puede tratarle con entera confianza: es amigo suyo

y nuestro. Le prestará concurso para preparar la futura victoria y para organizar el abastecimiento de Rusia durante largo plazo. Podría usted hablarle también, con toda libertad, de política, de estrategia y del Japón.

La magnífica resistencia de los ejércitos rusos en la defensa del suelo patrio es un vínculo que nos une a todos nosotros. El próximo invierno, Alemania tendrá que soportar terribles bombardeos. Nadie ha sufrido aún lo que a ellos les espera.

Las operaciones de la flota de guerra, de que le hablé en mi telegrama anterior, dirigido a su nombre, se están llevando a cabo actualmente.

Le agradezco sinceramente la comprensión con que usted, tan ocupado en la gran lucha que están librando, sabe hacerse cargo de las dificultades que nos impiden hacer más en su favor. Haremos todo lo que esté al alcance de nuestras fuerzas.

Núm. 7

Recibido el 1 de agosto de 1941.

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL SR. STALIN

Después de una intervención personal mía, se han hecho todos los preparativos necesarios para mandar de aquí, a uno de sus puertos del Norte, diez mil toneladas de caucho. Teniendo en cuenta la extrema urgencia de su pedido, afrontamos el riesgo de restar esta cantidad de nuestras reservas de la metrópoli, que distan mucho de ser abundantes y aun sabiendo muy bien que se requerirá tiempo para reponerlas.

Los buques británicos que llevarán el caucho y algún otro material se cargarán en el término de una semana o, a lo sumo, de diez días, y saldrán con rumbo a uno de sus puertos del Norte en cuanto el Almirantazgo pueda formar un convoy.

Esta nueva cifra de 10.000 toneladas es un suplemento a las 10.000 toneladas de caucho que le destinamos desde Malaya. De estas últimas, 2.651 toneladas ya se enviaron el 20 de julio por el barco *Volga* desde Port Swetteenham a Vladivostok. El barco *Arktika* también salió de Malaya llevando a bordo 2.500 toneladas. El *Maxim Gorki*, que salió de Shanghai el 25 de julio, y el *Krasny Partizan*, que debe zarpar de Hong-Kong el 1 de agosto, tiene que arribar a Malaya a primeros de agosto y llevarse una carga complementaria de caucho, lo cual, con lo que se llevaron los dos primeros barcos, suma 10.000 toneladas complementarias a las 10.000 mencionadas en el primer párrafo.

Núm. 8

Recibido el 15 de agosto de 1941.

DE W. CHURCHILL Y F. D. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Hemos aprovechado la oportunidad que se nos ha ofrecido, al discutir el informe de Mr. Harry Hopkins a su regreso de Moscú,[1] para examinar juntos la cuestión de cómo podrían nuestros dos países ayudar mejor al suyo en la admirable resistencia que ofrece a la invasión nazi. Estamos ahora trabajando conjuntamente para hallar la forma de suministrarle la máxima cantidad de los materiales que más falta le hacen. De nuestros puertos, ya han salido muchos barcos llevando cargamentos y otros zarparán en breve.

Ahora debemos dedicar nuestra atención al examen de la política a seguir en el futuro, para un plazo dilatado, pues todavía nos queda por recorrer un camino largo y penoso hasta que consigamos la victoria completa, sin la cual todos nuestros esfuerzos y sacrificios resultarían vanos.

La guerra se desarrolla en muchos frentes, y hasta que termine pueden formarse nuevos frentes de lucha. Aunque nuestros recursos son inmensos, tienen un límite, y se trata de decidir dónde y cuándo pueden ser mejor aprovechados dichos recursos para que rindan el mayor beneficio al esfuerzo colectivo. Esto afecta tanto al municionamiento como a las materias primas.

Las necesidades de sus fuerzas armadas y las de las nuestras, únicamente pueden ser precisadas a la luz de una amplia información sobre muchos factores que deben ser tenidos en cuenta al tomar decisiones. Con el fin de que todos podamos resolver rápidamente el problema de la distribución de nuestros recursos comunes, proponemos que se organice una conferencia en Moscú, a la cual mandaríamos funcionarios de alta representación, capaces de analizar estas cuestiones directamente con usted. Si nuestra propuesta merece su aprobación, queremos poner en su conocimiento que, en lo sucesivo, hasta que no se tomen decisiones en la antedicha conferencia, seguiremos mandándole municiones y materiales con toda la rapidez posible.

Comprendemos perfectamente cuán importante es la valerosa y estoica resistencia de la Unión Soviética para la derrota del hitlerismo; por ello juzgamos oportuno que, en la cuestión de planear el programa de distribución de nuestros recursos comunes, se proceda rápidamente y sin dilación, cualesquiera que sean las circunstancias.

FRANKLIN D. ROOSEVELT
WINSTON S. CHURCHILL

Núm. 9

Recibido el 30 de agosto de 1941

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO AL SR. STALIN

He estado pensando en la forma de prestar ayuda a su país en la magnífica resistencia que ofrece al enemigo, mientras se adoptan las medidas que se consideren aplicables a un período prolongado, para lo cual estamos en negociaciones con los Estados Unidos de América y que será el motivo de la conferencia de Moscú. El señor Maiski ha declarado que están ustedes experimentando gran falta de aviones de caza a causa de las fuertes pérdidas sufridas. Aceleramos el envío de los 200 aviones Tomahawk, de que le hablé en mi último mensaje telegráfico. Nuestras dos escuadrillas, compuestas de 40 Hurricanes, deben llegar a Murmansk hacia el 6 de septiembre. Tengo la seguridad de que usted comprende que los aviones de caza son la base de la defensa de la metrópoli. Tratamos, además, de lograr el predominio en el aire, en Libia, así como de abastecer a Turquía para atraerla a nuestro campo. A pesar de todo, si sus pilotos pudieran utilizarlos con efectividad, podría enviarle otros 200 Hurricanes, lo que haría una suma total de 440 cazas. Se trata de aviones tipo Hurricane, provistos de ocho a doce ametralladoras. Hemos comprobado que estos aviones en acción causan efectos mortíferos. Podríamos mandarles 100 aviones ahora, e inmediatamente después, dos partidas de cincuenta aviones cada una, con mecánicos, instructores y equipos. Entre tanto, se podrían tomar medidas para que sus pilotos y mecánicos empezaran a estudiar los nuevos modelos, cosa fácil si los mandara usted a Murmansk en comisión de servicio. Si considera que esto puede ser provechoso, desde aquí se darán órdenes al efecto; las explicaciones detalladas de las cuestiones técnicas se las mandamos por telégrafo, por medio de nuestra misión aérea.

La noticia de que los persas han decidido poner fin a la resistencia es muy grata. Con toda la importancia que tiene la defensa de las regiones petrolíferas, el objeto primordial de nuestra entrada en Persia ha sido el de establecer otra vía de comunicación directa con ustedes, no expuesta al peligro de ser interceptada. Teniendo en cuenta este fin, debemos reconstruir el ferrocarril del Golfo Pérsico hasta el mar Caspio y garantizar su regular funcionamiento utilizando equipo ferroviario llevado de la India. El ministro de Asuntos Exteriores entregó al señor Maiski, para que se las presentara a usted, las condiciones aproximadas sobre cuya base quisiéramos firmar el convenio con el Gobierno persa, con el fin de tener trato con un pueblo amigo y no vernos obligados a destinar allí varias divisiones para proteger la línea del ferrocarril. Los víveres los mandamos de la India, y si los persas se subordinan, reanudaremos el pago del petróleo que en la actualidad debemos al Shah. Hemos dado orden de avanzar a nuestra vanguardia, a fin de que nuestras fuerzas se junten con las suyas en el lugar que señalen los jefes y que éstos juzguen más conveniente, entre Hamadán y Hazbin. Estaría bien que todo el mundo supiera que

las fuerzas armadas británicas y soviéticas se han dado realmente la mano. Opinamos que sería mejor que ni nosotros ni ustedes entráramos en Teherán en el momento actual,[5] pues lo que necesitamos no es más que una vía de tránsito. Estamos instalando un importante depósito de abastecimiento en Basora y confiamos poder construir allí mismo un puerto de aguas templadas con buenas instalaciones para el desembarque de los cargamentos de América, que por esta vía llegarán con seguridad hasta las regiones del mar Caspio y del Volga.

No puedo dejar de expresar una vez más la admiración del pueblo británico por la magnífica lucha de los ejércitos y del pueblo rusos contra los criminales nazis. Al general Mac Farlane le causó extraordinaria impresión todo lo que vio en el frente. A nosotros nos esperan días muy difíciles, pero tampoco Hitler pasará un invierno agradable con nuestros cada vez más intensos bombardeos aéreos. Me gustó la severa advertencia que hizo Su Excelencia al Japón con respecto a las mercancías que arriban a Vladivostok.[6] Al entrevistarse conmigo,[7] el Presidente Roosevelt parecía estar dispuesto a adoptar una posición firme en caso de que continuaran las actividades agresivas por parte del Japón, ya sea en el Sur, ya sea en el Noroeste del Océano Pacífico, y yo me apresuré a declarar que podía contar con nuestro apoyo en caso de guerra. Quisiera prestar al general Chiang Kai-Shek más ayuda de la que hemos podido prestarle hasta ahora. Nosotros no queremos la guerra con el Japón, y estoy convencido de que se puede evitar poniendo a estas gentes, disgregadas por las disensiones y que están lejos de sentirse seguras de sí mismas, frente a la perspectiva de que se forme la más potente de las coaliciones conocidas hasta ahora.

Núm. 10

Enviado el 3 de septiembre de 1941.

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

Le agradezco su promesa de vender a la Unión Soviética otros doscientos aviones de caza, además de los doscientos prometidos anteriormente. No dudo que los aviadores soviéticos conseguirán dominar su técnica y sacar provecho de ellos.

Debo añadir, sin embargo, que los citados aviones, que evidentemente no podrán ser puestos en acción muy pronto, ni de una vez, sino en diferentes ocasiones y por grupos separados, no contribuirán a introducir notables cambios en el frente del Este. No pueden promover cambios notables no sólo a causa de la magnitud de la guerra, que exige un ininterrumpido suministro de aviones, de grandes cantidades de aviones, sino, mayormente, porque, durante las últimas tres semanas, la situación de las tropas soviéticas ha empeorado visiblemente en zonas tan importantes como Ucrania y Leningrado.

El caso es que la relativa estabilización del frente, que se había conseguido hace dos o tres semanas, ha sufrido un rudo golpe a causa del

traslado de 30 a 34 nuevas divisiones de infantería al frente del Este, así como de una gran cantidad de tanques y aviones, y a consecuencia de la gran actividad desplegada por las veinte divisiones finlandesas y las 26 divisiones rumanas. Los alemanes juzgan que el peligro en Occidente no es más que un *bluff* y trasladan impunemente todas sus fuerzas de Occidente a Oriente, convencidos de que ningún otro frente occidental existe ni existirá. Creen perfectamente hacedero derrotar a sus enemigos uno por uno: primero a los rusos, luego a los ingleses.

Como consecuencia de ello, hemos perdido más de la mitad de Ucrania y, además, el enemigo se encuentra a las puertas de Leningrado.

Estas circunstancias han determinado la pérdida de la cuenca de mineral de hierro de Krivoirog y de toda una serie de fábricas metalúrgicas de Ucrania; hemos evacuado una fábrica de aluminio de orillas del Dnieper y otra fábrica de aluminio de Tijvin; una fábrica de motores y dos fábricas de aviones de Ucrania; dos fábricas de motores y otras dos de aviones de Leningrado. Y ninguna de estas fábricas podrá empezar a funcionar en los nuevos emplazamientos, por lo menos hasta dentro de siete u ocho meses.

Todo ello, en conjunto, ha producido el debilitamiento de nuestra capacidad defensiva y ha puesto a la Unión Soviética ante un peligro mortal.

Cabe preguntar: ¿de qué modo se puede salir de esta situación más que desfavorable? Pienso que existe un solo camino para salir de ella: abrir este mismo año el segundo frente en alguna parte de los Balcanes o en Francia, de modo que el adversario se vea obligado a retirar 30 ó 40 divisiones alemanas del frente oriental; y, al mismo tiempo, asegurar a la Unión Soviética treinta mil toneladas de aluminio para principios de octubre de este año, más una ayuda mínima *mensual* de 400 aviones y 500 tanques (pequeños o medianos).

Sin estas dos formas de ayuda, la Unión Soviética, o bien sufrirá una derrota, o bien se debilitará a tal punto que pierda por mucho tiempo la capacidad de prestar ayuda a sus aliados mediante operaciones activas en el frente de lucha contra el hitlerismo.

Me figuro que este mensaje causará disgusto a Su Excelencia. Mas, ¿qué hacer? La experiencia me ha enseñado a mirar frente a frente la realidad, por muy desagradable que sea, y a no tener miedo de decir la verdad, por muy enojosa que resulte.

Verdaderamente, el asunto del Irán no se ha resuelto mal. Las operaciones conjuntas de las tropas británicas y soviéticas garantizaron el éxito de antemano. Lo mismo ocurrirá en lo sucesivo siempre que nuestras tropas actúen en común. Mas el Irán es sólo un episodio. La suerte de la guerra no se decidirá, naturalmente, en el Irán.

La Unión Soviética, al igual que Inglaterra, no desea la guerra con el Japón. La Unión Soviética no cree posible violar los tratados, y entre ellos, el tratado con el Japón sobre la neutralidad. Pero si el Japón lo violara y agrediera a la Unión Soviética, encontraría la debida resistencia de las tropas soviéticas.

Para terminar, permítame expresarle mi agradecimiento por la admiración manifestada con motivo de las operaciones de las tropas soviéticas que libran una guerra cruenta contra las hordas de salteadores hitlerianos, en bien de nuestra causa común de liberación.

Núm. 11(*)

Recibido el 6 de septiembre de 1941.

DEL PRIMER MINISTRO CHURCHILL AL SR. STALIN*

1. Paso a contestar inmediatamente el contenido de su mensaje. Aunque nosotros estamos dispuestos a no detenernos ante ningún esfuerzo, no existe, en el momento actual, ninguna posibilidad de llevar a efecto en Occidente una acción británica (excepto acciones aéreas) que obligara al adversario a remover fuerzas alemanas del frente oriental antes del invierno. Tampoco existe posibilidad alguna de crear un segundo frente en los Balcanes sin la ayuda de Turquía. Si Su Excelencia lo desea, voy a exponerle los fundamentos en que se apoyan los jefes de los Estados Mayores para llegar a esa conclusión. Estos fundamentos ya han sido expuestos hoy a su embajador en una reunión especial, en la que hemos participado los jefes de los Estados Mayores y yo. Una acción que concluyera en un fracaso costoso —por muy loables que sean los motivos—, únicamente favorecería a Hitler.

2. La información de que dispongo me hace creer que la agresión alemana ha llegado al punto culminante de su intensidad, ya que el invierno aportará una tregua a sus heroicos ejércitos (si bien ésta no es más que mi opinión personal).

3. Referente a la cuestión del abastecimiento, nos damos plena cuenta de las graves pérdidas sufridas por la industria rusa y haremos todos los esfuerzos necesarios por ayudarle. Voy a telegrafiar al Presidente Roosevelt, a fin de acelerar la llegada aquí, a Londres, de la misión Harriman, y trataremos de comunicarle a usted, incluso antes de la conferencia de Moscú, la cantidad de aviones y tanques que en conjunto prometemos enviarle mensualmente, lo mismo que el suministro de goma, aluminio, tejidos y demás. Por nuestra parte, estamos dispuestos a mandarle a usted, de la producción británica, la mitad del número mensual de aviones y tanques que solicita. Esperamos que los Estados Unidos satisfagan la otra mitad de sus demandas. Haremos todo lo posible para empezar a mandarle inmediatamente los suministros.

4. Ya hemos dado órdenes para que el ferrocarril persa sea provisto de suficiente material rodante que permita elevar su capacidad de servicio, de los trenes diarios ascendentes y descendentes, a su total capacidad de servicio, es decir, hasta 12 trenes diarios en ambas direcciones. Esto lo habremos conseguido para la primavera de 1942, hasta cuya fecha la capacidad de servicio irá aumentando gradualmente. Desde Inglaterra, se enviarán locomotoras y vagones por la ruta del Cabo de Buena Esperanza, después de transformarlos para que puedan consumir petróleo. Se organizará a lo largo de la línea del ferrocarril un sistema de abastecimiento de agua. Las primeras 48 locomotoras y 400 vagones van a ser enviados de un momento a otro.

(*) Citado por Winston S. Churchill en *The Second World War*, vol. III, Londres, págs. 405-406.

5. Estamos dispuestos a elaborar planes conjuntos con usted. El que los ejércitos británicos sean lo suficientemente fuertes para realizar una incursión en el continente europeo en 1942, es algo que depende de acontecimientos difíciles de prever. Es probable que podamos prestarle ayuda en el Extremo Norte, en cuanto allí llegue la noche polar. Confiamos poder aumentar nuestro ejército del Medio Oriente a setecientos cincuenta mil hombres para fines de este año, y a un millón para el verano de 1942. En cuanto las fuerzas germano-italianas hayan sido exterminadas en Libia, nuestras tropas podrán incorporarse al flanco Sur de su frente, y es de esperar que ejerzan influjo sobre Turquía, por lo menos, en el sentido de que observe honestamente la neutralidad. Mientras tanto, continuaremos, cada vez con mayor intensidad, los bombardeos aéreos sobre Alemania, mantendremos también el mar abierto y lucharemos por nuestra vida.

6. En el primer párrafo de su mensaje emplea usted la palabra "vender". Nosotros no miramos el asunto desde este punto de vista y nunca hemos pensado en el pago. Sería mejor que toda la ayuda que le prestemos a usted se apoye en el mismo fundamento de camaradería en que se basa la ley americana de Préstamos y arriendos,[8] es decir, sin cálculos monetarios formales. De buen grado ejerceremos presión sobre Finlandia en toda la medida de nuestras fuerzas; estamos dispuestos, incluso, a declararle oficialmente la guerra si avanza más allá de sus viejas fronteras. También a Estados Unidos le pedimos que dé los pasos necesarios para influir sobre Finlandia.

4 de septiembre de 1941.

Núm. 12

Enviado el 13 de septiembre de 1941.

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO SEÑOR STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

En mi último mensaje exponía yo la opinión del Gobierno de la U.R.S.S., de que la creación del segundo frente era el medio principal para lograr el mejoramiento de la causa común. En respuesta a su mensaje, en el que de nuevo subraya usted la imposibilidad de crear el segundo frente por ahora, sólo puedo repetirle que la no existencia de un segundo frente lleva el agua al molino de nuestros enemigos comunes.

No dudo que el Gobierno de Inglaterra desea la victoria de la Unión Soviética y busca los caminos para la consecución de este fin. Si la creación de un segundo frente en Occidente, en opinión del Gobierno de Inglaterra, es imposible en el momento actual, tal vez pudiera encontrarse otro medio para dispensar a la Unión Soviética una ayuda militar activa contra el enemigo común. Creo que Inglaterra podría desembarcar sin riesgo de 25 a 30 divisiones en Arcángel, o trasladarlas por el Irán a las regiones del sur de la U.R.S.S. para que colaboraran en las operaciones militares de las tropas soviéticas, por el estilo de lo que se hizo en Francia durante la pasada contienda. Esto representaría un gran concurso. Pienso

que una ayuda de esa índole asestaría un rudo golpe a la agresión hitleriana.

Le agradezco mucho la promesa de que Inglaterra nos prestará ayuda mensual en aluminio, aviones y tanques.

No puedo menos que aplaudir que el Gobierno inglés piense prestarnos ayuda no en forma de compraventa de aviones, aluminio y tanques, sino en plan de colaboración y camaradería.

Espero que el Gobierno inglés tendrá infinitas oportunidades de convencerse de que el Gobierno de la U.R.S.S. sabe apreciar justamente el concurso de su aliado.

Dos palabras acerca de la nota del Sr. Cripps, embajador de la Gran Bretaña en Moscú, entregada a V. M. Molotov el 12 de septiembre de 1941. En dicha nota se dice: "En el caso de que el Gobierno soviético se vea obligado a destruir sus buques de guerra en Leningrado, para impedir que caigan en manos del enemigo, el Gobierno de Su Majestad reconocerá, después de la guerra, la demanda de la Unión Soviética de que el Gobierno de Su Majestad contribuya a la restitución de los navíos destruídos por tal causa."

El Gobierno soviético percibe y aprecia la buena voluntad del Gobierno inglés al querer indemnizar, en parte, los daños que se causarían a la Unión Soviética en caso de destrucción de los buques de Leningrado. No cabe duda que, si hubiera necesidad, los navíos de Leningrado serían, efectivamente, destruídos por el pueblo soviético. Pero de este daño no deberá responder Inglaterra, sino Alemania. Por eso, yo creo que será Alemania, en tal caso, quien tendrá que reparar esa pérdida después de la guerra.

Núm. 13

Recibido el 19 de septiembre de 1941.

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL SR. STALIN

1. Muy agradecido por su mensaje. La misión Harriman ha llegado en pleno y está trabajando, de la mañana a la noche, con lord Beaverbrook y sus colaboradores. Tienen el propósito de estudiar toda la cuestión de los recursos a fin de poder elaborar conjuntamente con usted un programa concreto de suministros mensuales por todas las rutas disponibles, y de este modo, ayudarle en lo posible para compensar los daños ocasionados a su industria de guerra. A juicio del Presidente Roosevelt, el primer plan debe abarcar el plazo que queda hasta fin de junio, si bien nosotros, claro está, seguiremos prestándole ayuda hasta el logro de la victoria. Confío en que la conferencia de Moscú pueda empezar el 25 del presente mes, pero no debe hacerse pública hasta que todos los participantes hayan llegado felizmente al lugar de destino. Los itinerarios y medios de locomoción se los comunicaremos más tarde.

2. Atribuyo gran importancia a la apertura de una vía de comunicación directa desde el Golfo Persa hasta el Mar Caspio, no sólo por ferrocarril, sino también por autopista, en la construcción de la cual confiamos

poder hacer participar a los americanos con su energía y su capacidad de organización. Lord Beaverbrook le explicará todo el plan de abastecimientos y transportes. El mantiene relaciones de buena amistad con Mr. Harriman.

3. Todos los posibles teatros de operaciones donde pudiéramos actuar juntos han sido sometidos a examen por los Estados Mayores. Los dos flancos, el del Sur y el del Norte, son los que ofrecen las condiciones más propicias. Si nosotros pudiéramos operar con éxito en Noruega, ello ejercería una vigorosa influencia en la posición de Suecia, pero en la actualidad no disponemos ni de fuerzas militares ni de tonelaje naval para llevar a la práctica este proyecto. Con respecto al Sur, es preciso señalar la extraordinaria importancia de Turquía; si pudiéramos ganarnos el concurso de Turquía tendríamos a nuestra disposición un potente ejército adicional. Turquía quisiera unirse a nosotros, pero tiene miedo, y su miedo no es infundado. Tal vez prometiéndole la colaboración de un número considerable de fuerzas británicas y el suministro de recursos técnicos, de los cuales carece, pudiéramos hacerle decidirse. Estudiaremos con usted cualquier otra forma posible de ayuda efectiva, ya que el único objetivo consiste en poner en movimiento el mayor número de fuerzas contra el enemigo común.

4. Estoy completamente de acuerdo con que la reparación de los daños ocasionados a la flota rusa deba, en primer lugar, correr a cargo de Alemania. Es indudable que la victoria pondrá a nuestra disposición grandes buques de guerra alemanes e italianos, que, a nuestro parecer, serían los más apropiados para compensar las pérdidas de la flota rusa.

Núm. 14

A SU EXCELENCIA EL SR. JOSE STALIN

Respetable primer ministro Stalin:

Las misiones británica y americana han emprendido ya el viaje, y esta carta le será entregada por lord Beaverbrook. Lord Beaverbrook goza de la confianza del Gabinete y es uno de mis más antiguos e íntimos amigos. Entre él y Mr. Harriman, excelente americano, que desea con toda el alma el triunfo de nuestra causa, se han establecido estrechas relaciones. Ellos le expondrán a usted todo lo que hemos conseguido elaborar como resultado de minuciosas consultas entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos.

El Presidente Roosevelt ha decidido que nuestras propuestas se refieran, en primer lugar, a las cuotas mensuales de materiales que hemos de mandarles en el transcurso de nueve meses, desde octubre de 1941 a junio de 1942, inclusive. Tiene usted derecho a saber con certeza lo que podemos suministrarles cada mes para distribuir sus reservas de la forma más ventajosa.

Las propuestas americanas sólo abarcan, por ahora, el período presente hasta fines de junio de 1942, pero no dudo que, posteriormente, ambos países podrán suministrar cantidades mucho mayores. Tenga usted la seguridad de que multiplicaremos nuestros esfuerzos para compensar en todo

lo posible las graves pérdidas sufridas por su industria de guerra a consecuencia de la invasión nazi. No quiero anticiparme a lo que lord Beaverbrook tiene que decirle a este respecto.

Podrá apreciar que hasta fines de junio de 1942, los suministros correrán casi por completo a cargo de la producción británica o de la producción que los Estados Unidos nos facilitan en calidad de compras hechas por nosotros o de acuerdo con la ley de Préstamos y arriendos.[5] Los Estados Unidos habían tomado la determinación de proporcionarnos, de hecho, todos los sobrantes de exportación y ahora no les resulta fácil asegurar, en el transcurso de ese período, nuevas fuentes efectivas de abastecimiento. Por mi parte, confío en que la producción de los Estados Unidos recibirá un nuevo y considerable impulso y en que, para 1943, la potente industria americana se habrá desarrollado de completo acuerdo con las necesidades de la guerra. En cuanto a nuestra participación, no sólo aumentaremos de un modo apreciable nuestra aportación a costa de la producción actual, planeada de antemano, sino que trataremos de conseguir, además, que nuestro pueblo realice nuevos esfuerzos para satisfacer nuestras necesidades comunes. No obstante, convendrá usted en que nuestro ejército y el abastecimiento planeado vienen a representar, posiblemente, una quinta o sexta parte de su ejército o del alemán. Nuestro deber y nuestra necesidad primordiales consisten en mantener los mares abiertos; nuestro segundo deber, conseguir el predominio absoluto en el aire. Estas son las principales exigencias que se plantean a la población humana, que asciende a 44.000.000 de personas, de las Islas Británicas. Nosotros no podemos forjarnos ilusiones de llegar a tener nunca un ejército o una industria de guerra que puedan compararse con el ejército y la industria de guerra de las grandes potencias militares del continente. No obstante, haremos todo lo posible para ayudarle a usted.

El general Ismay, que es mi representante personal en el Comité de jefes del Estado Mayor y que se halla perfectamente enterado de toda nuestra política de guerra, está autorizado para estudiar con los jefes de su Ejército todos los planes de colaboración práctica que se les ocurran.

Si podemos desalojar al enemigo de nuestro flanco occidental en Libia, tendremos suficientes fuerzas disponibles, lo mismo terrestres que aéreas, para las acciones conjuntas en el flanco sur del frente ruso.

Pienso que si pudiéramos inducir a Turquía a ofrecer resistencia a las exigencias alemanas de dejar pasar tropas por su territorio, o mejor aún, si este país entrara en la guerra a nuestro lado, sería la ayuda más rápida y efectiva para nosotros. Estoy seguro de que concederá usted la importancia debida a esta probabilidad.

Siempre he compartido sus simpatías por el pueblo chino en su lucha por defender de la agresión japonesa el suelo patrio. Excusado es decir que no queremos sumar al Japón al número de nuestros enemigos, mas la posición de los Estados Unidos, según comprendí en mi entrevista con el Presidente Roosevelt, ha obligado ya al Gobierno japonés a considerar la situación con más sensatez. Yo me apresuré a declarar en nombre del Gobierno de Su Majestad que, si los Estados Unidos se ven arrastrados a la guerra con el Japón, la Gran Bretaña se pondrá inmediatamente a su lado. Mi opinión es que nuestros tres países deben seguir prestando ayuda a China en lo posible, y que esta ayuda puede adquirir apreciable volu-

men sin que llegue a provocar una declaración de guerra por parte del Japón.

No cabe duda que a nuestros pueblos les aguarda un largo período de lucha y sufrimientos, pero abrigo la esperanza de que los Estados Unidos intervendrán en la guerra como parte beligerante y, de ser así, tengo la seguridad de que lo único que debemos hacer es dar prueba de firmeza para triunfar.

Espero que en el transcurso de la guerra, las enormes masas de los pueblos del Imperio británico, de la Unión Soviética, de los Estados Unidos y de China, que, en conjunto, constituyen las dos terceras partes de la humanidad, librarán batalla a sus enemigos; y estoy convencido de que el camino que van a seguir les llevará a la victoria.

Sinceros deseos de éxitos para los ejércitos rusos y de exterminio de los tiranos nazis.

Puede creerme sinceramente suyo

WINSTON CHURCHILL

21 de septiembre de 1941.

Núm. 15

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL SR. STALIN

Quisiera concertar definitivamente nuestra alianza con Persia y conseguir una estrecha, efectiva y práctica colaboración con las fuerzas armadas que usted tiene en Persia. Se advierten en este país síntomas de graves desórdenes entre las tribus, y se observa un acusado descenso de la autoridad de los poderes persas. La propagación de tales desórdenes nos forzaría a perder nuestras tropas en la pacificación de estas gentes, de lo cual se derivaría, al propio tiempo, el recargo de las vías de comunicación, autopistas y ferrocarriles, con el transporte de dichas tropas y su suministro, cuando lo que a nosotros nos urge es desembarazar el camino y mejorarlo en lo posible a fin de asegurar el transporte de suministros a su país. Debemos tratar de obligar a los persas a que sean ellos mismos los que mantengan el orden en su tierra, mientras nosotros nos ocupamos de hacer la guerra. Indicaciones decisivas de usted, a este respecto, acelerarán el ya favorable desarrollo de nuestros asuntos en este teatro de guerra de importancia secundaria.

1 de octubre de 1941.

Núm. 16

DE J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

Respetable primer ministro Churchill:

La estancia en Moscú de las misiones británica y americana, y, sobre todo, el que estén al frente de ellas lord Beaverbrook y Mr. Harriman, ha dado resultados muy favorables. En lo que concierne a lord Beaverbrook, ha hecho, efectivamente, muchísimo para que el examen y, en lo posible,

la resolución en Moscú de las cuestiones más inaplazables, discutidas en la conferencia de las tres potencias[9] transcurriera con rapidez y efectividad. Lo mismo puedo afirmar de Mr. Harriman. Por todo ello, el Gobierno soviético les queda sinceramente agradecido a usted y a Mr. Roosevelt, que enviaron a Moscú tan autorizados representantes.

No le ocultaré que nuestras necesidades actuales de pertrechos de guerra, debido a circunstancias adversas en el frente que han hecho forzosa la evacuación de un nuevo grupo de empresas, no se cubren con las resoluciones adoptadas en la conferencia, aun sin hablar de una serie de cuestiones que han quedado aplazadas hasta que se examinen y resuelvan definitivamente en Londres y en Wáshington. Mas el trabajo realizado en la conferencia ha sido amplio e importante. Confío en que los Gobiernos británico y americano harán todo lo posible para aumentar en el futuro las cuotas mensuales y, también, para que, si existe la menor posibilidad, se aceleren desde ahora los suministros señalados, dado que los meses que preceden al invierno procurarán los hitlerianos aprovecharlos al máximo para ejercer presión sobre la U.R.S.S.

En lo concerniente a Turquía, lo mismo que a China, estoy de acuerdo con sus consideraciones. Espero que el Gobierno británico dé pruebas en el momento actual de la actividad indispensable en ambos sentidos, lo que adquiere especial importancia en estas horas en que las posibilidades de la U.R.S.S. a este respecto son muy reducidas.

Por lo que respecta a las perspectivas de nuestra causa común de lucha contra la caterva de bandidos hitlerianos, instalados en el centro de Europa, también manifiesto la seguridad de que, pese a todas las dificultades, lograremos la derrota de Hitler de acuerdo con los intereses de nuestros pueblos, amantes de la paz.

Con sincero aprecio,

J. STALIN

[9] 3 de octubre de 1941.

Núm. 17

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL SR. STALIN

Me produjo contento conocer por lord Beaverbrook el éxito de la conferencia tripartita celebrada en Moscú. *Bis dat qui cito dat.* Estamos dispuestos a asegurar un ciclo ininterrumpido de convoyes, que saldrán con intervalos de diez días. Se hallan ya en camino y llegarán a Arcángel el 12 de octubre los cargamentos siguientes: 20 tanques pesados, 193 cazas (de la cuota anterior a octubre). Se expedirán el 12 de octubre y se calcula que serán entregados el 29 los siguientes cargamentos: 140 tanques pesados, 100 aviones tipo Hurricane, 200 transportadores para ametralladoras tipo Bren, 200 fusiles antitanque y cartuchos, 50 cañones del 42 con proyectiles. El 22 mandamos los siguientes cargamentos: 200 cazas, 120 tanques pesados. De manera que toda la cuota de aviones correspondiente a octubre y 280 tanques llegarán a Rusia para el 6 de noviembre. La cuota de octubre de transportadores para ametralladoras tipo Bren, fusiles antitanque y cañones del 42 llegará en octubre. Fueron embarcados 20 tan-

ques enviados a través de Persia; otros 15 se expedirán inmediatamente desde Canadá por Vladivostok.

Así es que el número total de tanques enviados asciende a 315, es decir, faltan 19 tanques para completar la cuota, cantidad que completaremos en noviembre. El programa arriba mencionado no incluye el abastecimiento procedente de los Estados Unidos.

Al organizar este ciclo regular los convoyes contamos con que puedan descargarse en Arcángel la mayor parte de los suministros. Me figuro que la preparación de este aspecto del trabajo ya se estará llevando a cabo.

6 de octubre de 1941.

Núm. 18

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL SEÑOR STALIN

Le agradezco su carta del 3 de octubre.

He estado preocupándome constantemente de que se aceleraran las expediciones a Arcángel, de las cuales le hablaba en mi telegrama del 6 de octubre. Su petición de 3.000 camiones será atendida inmediatamente con nuestras reservas del Ejército; mas no quiero que estos nuevos suministros interrumpan los envíos de tanques y aviones. Hemos rogado a Mr. Harriman que se preocupe de la elaboración de un programa más amplio de suministros, procedentes de los Estados Unidos, para un largo período.

Sobre la cuestión de Persia. Nuestros intereses allí consisten, en primer lugar, en la necesidad de formar una barrera contra la penetración germánica en Oriente; y en segundo lugar, en organizar una vía directa hasta el mar Caspio para los suministros. Si usted desea retirar las cinco o seis divisiones rusas que tiene allí, a fin de utilizarlas en el frente de lucha, nosotros nos comprometemos a responder del mantenimiento del orden y de conservar en buen estado y mejorar las vías de abastecimiento. Le doy palabra, en nombre del Imperio británico, de que no pretenderemos obtener en Persia ningún provecho particular para nosotros, en perjuicio de los justos intereses rusos, cualesquiera que sean, ni en tiempo de guerra ni después de terminada ésta. De todos modos, la firma urgente de un tratado tripartita,[10] es indispensable para evitar la intensificación de los desórdenes internos, lo cual, de suceder, acarrearía el peligro de que se interrumpiera la circulación de los envíos por las vías de suministro. El general Wavell llegará a Tiflis el 16 de octubre y examinará con sus generales todas las cuestiones que, tal vez, usted les dé facultades para resolver con él.

No hay palabras para poder expresar nuestros sentimientos con motivo de su colosal y heroica lucha. Confiamos en que pronto podremos atestiguarlos con hechos.

12 de octubre de 1941.

Núm. 19

Recibido el 7 de noviembre de 1941.

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO CHURCHILL AL PRIMER MINISTRO STALIN

Para poner las cosas en claro y hacer planes para el futuro, estoy dispuesto a mandar en comisión de servicio al general Wavell, comandante en jefe de la India, Persia y el Irak, para que se entreviste con usted en Moscú, Kuibishev, Tiflis o en cualquier otro sitio en que usted se encuentre. Con el general Wavell iría, además, el general Paget, nuevo comandante en jefe destinado al Extremo Oriente. El general Paget dirigía los asuntos aquí, y conoce los puntos de vista más nuevos y autorizados de nuestro alto mando. Estos dos oficiales podrían describirle exactamente nuestra situación, nuestras posibilidades y lo que nosotros consideramos prudente. Podrían ir a verle, aproximadamente, dentro de dos semanas. ¿Quiere usted celebrar una entrevista con ellos?

Le comunicaba en mi mensaje del 6 de septiembre que estamos dispuestos a declarar la guerra a Finlandia. No obstante, le ruego que reflexione si en realidad sería conveniente que la Gran Bretaña declarara la guerra a Finlandia, Hungría y Rumania en el momento actual. Lo cierto es que no pasaría de ser un formalismo, pues nuestro amplio bloqueo ya actúa contra ellos. Considerándolo bien, yo opino que no es conveniente, porque, en primer lugar, Finlandia tiene muchos amigos en los Estados Unidos, cosa que sería juicioso tomar en consideración. En segundo lugar, con respecto a Rumania y Hungría, es preciso señalar que ambos países están repletos de amigos nuestros. Hitler los sojuzgó y se ha servido de ellos como un instrumento ciego. Pero si la suerte se vuelve contra ese fanfarrón, ellos no vacilarán en pasar a nuestro campo. Una declaración de guerra de la Gran Bretaña los alejaría de nosotros y les produciría la impresión de que Hitler es el cabecilla de una grandiosa coalición europea que nos opone una resistencia unánime. Le ruego no crea que las dudas respecto a la eficacia de este paso sean hijas de la falta de celo o la falta de una verdadera actitud de camaradería. Nuestros dominios, excepción hecha de Australia, están en contra de ello. No obstante, si usted juzga que habría de ser una verdadera ayuda para ustedes y que tendría justificación, plantearé de nuevo la cuestión al Gabinete.

Confío en que nuestros suministros salgan de Arcángel con la misma rapidez con que llegan allí. Estamos empezando a remitir, vía Persia, otra serie de envíos no muy grande. Iremos mandando nuestros suministros por ambos conductos, y multiplicando nuestros esfuerzos. Le ruego que asegure a nuestros técnicos, que llegan acompañando los tanques y aviones, la plena posibilidad de transmitir el armamento a su personal en las mejores condiciones. En la actualidad, nuestra misión de Kuibishev se halla apartada de estas cuestiones. Mas su único deseo es ayudar. Nosotros enviamos este armamento con gran riesgo por nuestra parte y quisiéramos que se le diera el mejor empleo. Probablemente hagan falta sus disposiciones a este respecto.

No estoy en condiciones de comunicarle nuestros planes militares inmediatos más de lo que usted pueda comunicarme a mí respecto a los suyos, pero le ruego tenga la seguridad de que no estaremos cruzados de brazos.

A fin de tener quieto al Japón, mandamos al Océano Indico nuestro novísimo buque de línea *Prince of Wales*, que puede alcanzar y destruir cualquier navío japonés, y crearemos allí una potente escuadra de buques de línea. Pido con insistencia al Presidente Roosevelt que acentúe la presión sobre los japoneses y les infunda temor a fin de que no sea bloqueada la ruta de Vladivostok.

No voy a extenderme en alabanzas, pues ya conoce usted por lord Beaverbrook y Mr. Harriman lo que opinamos de su lucha. Puede tener la completa seguridad de que no le faltará nuestro apoyo.

Me alegraría que fuera usted personalmente quien acusara recibo de este telegrama.

Núm. 20

Enviado el 8 de noviembre de 1941.

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

Recibí su mensaje el 7 de noviembre.

1. Estoy de acuerdo con usted en que es necesario introducir una claridad que ahora no existe en las relaciones entre la U.R.S.S. y la Gran Bretaña. Esta falta de claridad es producida por dos causas: primera, no existe un acuerdo definido entre nuestros países acerca de los objetivos de la guerra; segunda, no existe ningún tratado entre la U.R.S.S. y la Gran Bretaña sobre la ayuda mutua militar en Europa contra Hitler. Mientras no exista un acuerdo sobre estas dos cuestiones principales, no solamente carecerán de claridad las relaciones anglosoviéticas, sino que, hablando con toda franqueza, no estará garantizada la confianza mutua. Excusado es decir que los acuerdos existentes sobre la cuestión del abastecimiento militar de la Unión Soviética tienen un gran valor positivo, pero no deciden el problema de las relaciones entre nuestros países.

Si el general Wavell y el general Paget, de quienes se habla en su mensaje, vienen a Moscú para concluir un acuerdo relativo a las citadas cuestiones fundamentales, por supuesto, yo estoy dispuesto a entrevistarme con ellos y examinar dichas cuestiones. Si la misión de los generales citados ha de limitarse a informar y analizar cuestiones secundarias, no veo la necesidad de alejarlos de sus ocupaciones, y yo mismo no podría dedicar tiempo a conversaciones de tal índole.

2. Con respecto a la declaración de guerra a Finlandia, Hungría y Rumania por parte de la Gran Bretaña, se ha creado, a mi parecer, una situación intolerable. El Gobierno soviético expuso esta cuestión al Gobierno de la Gran Bretaña por vía diplomática secreta. Ha sido una sorpresa para la U.R.S.S. que todo este asunto, empezando por la propuesta del Gobierno soviético al Gobierno de la Gran Bretaña, e incluso el examen

de la cuestión por el Gobierno de los Estados Unidos, haya sido publicado en la prensa, amiga y hostil, y se comente a diestro y siniestro. Y, en fin de cuentas, el Gobierno de la Gran Bretaña manifiesta una actitud contraria a nuestra propuesta. ¿Qué finalidad se persigue con ello? ¿Será posible que se haga con el fin de demostrar que existen disensiones entre la U.R.S.S. y la Gran Bretaña?

3. No dude usted de que, por nuestra parte, se toman todas las medidas para que el armamento que llega a Arcángel procedente de Inglaterra sea oportunamente remitido al lugar de destino. Lo mismo se hará con el que llegue por el Irán. No puedo, sin embargo, ocultar, aunque sea una pequeñez, que los tanques, la artillería y los aviones llegan mal embalados, las piezas desmontadas de la artillería vienen en barcos diferentes, y los aviones están tan mal embalados, que los recibimos rotos.

Núm. 21

Recibido el 22 de noviembre de 1941.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Le estoy muy agradecido por su mensaje, que acabo de recibir. Desde el comienzo de la guerra, establecí correspondencia personal con el Presidente Roosevelt, gracias a lo cual hemos llegado a una recíproca comprensión muy profunda, que con frecuencia nos ha ayudado a resolver rápidamente los asuntos. Mi mayor deseo es colaborar con usted sobre la misma base de amistad y confianza.

Con respecto a Finlandia, cuando le mandé el telegrama del 5 de septiembre tenía yo la firme decisión de recomendar al Gabinete que discutiera la cuestión de declarar la guerra a dicho país. A consecuencia de las noticias recibidas posteriormente, he llegado a la conclusión de que se puede prestar mayor ayuda a Rusia y a la causa general, si llegamos a conseguir que los finlandeses cesen las hostilidades y dejen de avanzar, o mejor aún, se retiren a sus casas, que si les llevamos al banquillo de los acusados junto a los culpables, las potencias del Eje, declarándoles formalmente la guerra y obligándoles a combatir hasta el final de la contienda. No obstante, en el caso de que no cesen las operaciones dentro de los próximos quince días, y mantenga usted su deseo de que le declaremos la guerra a Finlandia, lo haremos sin falta. Estoy de acuerdo con usted en que la divulgación de este asunto es censurable, aunque nosotros de ninguna manera somos culpables de ello.

Si nuestra ofensiva en Libia concluye, como esperamos, con el aniquilamiento de los ejércitos alemanes e italianos que actúan allí, resultará factible hacer un amplio análisis de los problemas de la guerra en su conjunto con mayor libertad que había podido hacerlo hasta ahora el Gobierno de Su Majestad.

Con este objeto, estamos dispuestos a mandar en un futuro próximo, en comisión de servicio, al ministro de Negocios Extranjeros, Eden, a quien usted ya conoce. Hará el viaje por el Mar Mediterráneo para entrevistarse con usted en Moscú o en otra parte. Le acompañarán oficiales militares

de alta graduación y otros expertos, y podrá discutir todas las cuestiones concernientes a la guerra, incluso el envío de tropas, no sólo al Cáucaso, sino también a la línea del frente de sus ejércitos del Sur. Ni nuestras reservas de navíos ni nuestras comunicaciones nos permiten poner en acción considerables fuerzas, y aun así, tendrá usted que elegir entre las tropas y los suministros que le mandamos por Persia.

Veo que desea usted tratar de la organización de la paz en la posguerra. Nuestra intención es continuar la guerra en alianza y constante consulta con usted, dure lo que dure, poniendo nuestras fuerzas en máxima tensión. Cuando se haya ganado la guerra, de lo que estoy seguro, confiamos en que la Rusia soviética, la Gran Bretaña y los Estados Unidos acudirán a la conferencia de la victoria como los tres principales participantes, como los que con sus acciones habrán exterminado al nazismo. La primera tarea consistirá, naturalmente, en impedir que Alemania, y en especial Prusia, puedan agredirnos por tercera vez. El hecho de que Rusia sea un Estado comunista y de que la Gran Bretaña y los Estados Unidos no lo sean ni se propongan serlo, no ha de representar ningún impedimento para que hagamos un plan acertado para garantizar nuestra mutua seguridad y nuestros legítimos intereses. El ministro de Negocios Extranjeros puede discutir estas cuestiones con usted.

Es muy posible que la defensa de Moscú y de Leningrado, lo mismo que la brillante resistencia ofrecida al invasor en todo el frente ruso, causen heridas mortales a la estructura interna del régimen nazi. Mas nosotros no debemos contar con una solución tan feliz, sino que debemos seguir asestándoles golpes con todas nuestras fuerzas.

Núm. 22

Enviado el 23 de noviembre de 1941.

MENSAJE DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

Muy agradecido por su mensaje.

El deseo que en él expresa de colaborar conmigo a base de una correspondencia personal fundada en la amistad y la confianza, lo aplaudo sinceramente, y confío en que ha de contribuir mucho al éxito de nuestra causa común.

Con referencia a Finlandia, la Unión Soviética no proponía otra cosa, por lo menos para el primer tiempo, que el cese de las operaciones militares y que Finlandia saliera, de hecho, de la guerra. En el caso de que no lo haga en el breve plazo que usted señala, estimo conveniente e indispensable que la Gran Bretaña declare el estado de guerra a Finlandia. De no hacerlo, puede causar la impresión de que entre nosotros no hay unidad en la cuestión de la guerra contra Hitler y contra sus más celosos cómplices, y que, por tanto, los partidarios de la agresión de Hitler pueden seguir cometiendo sus infamias impunemente. En cuanto a Hungría y Rumania, evidentemente se puede esperar.

Su propuesta de mandar en breve a la U.R.S.S. al ministro de Asuntos

Exteriores, Mr. Eden, la apoyo en todos los sentidos. Podría dar resultados muy positivos discutir con él y tomar acuerdos sobre las acciones conjuntas de las tropas soviéticas e inglesas en nuestro frente para ponerlas en práctica sin dilación. Es muy justo lo que usted dice en el sentido de que la discusión y adopción de un plan de organización de la paz en la posguerra debe tener por objeto impedir que Alemania, y ante todo, Prusia, violen la paz y precipiten de nuevo a los pueblos a una cruenta carnicería.

Asimismo, estoy de acuerdo con usted en que las diferencias entre el régimen estatal de la U.R.S.S., por una parte, y el de la Gran Bretaña y los Estados Unidos, por otra, no deben y no pueden impedirnos resolver favorablemente los problemas cardinales de garantizar nuestra recíproca seguridad y nuestros legítimos intereses. Espero que si existe en este sentido alguna omisión o alguna duda, se aclararán gracias a las negociaciones con Mr. Eden.

Le ruego acepte mis felicitaciones con motivo del feliz comienzo de la ofensiva de las tropas británicas en Libia.

La lucha de las tropas soviéticas contra las tropas de Hitler sigue desarrollándose con gran tensión de fuerzas. Pero, a pesar de todas las dificultades, la resistencia de nuestras tropas es cada vez más firme. Nuestra voluntad de vencer al enemigo es inquebrantable.

Núm. 23

A MR. WINSTON CHURCHILL, PRIMER MINISTRO DE LA GRAN BRETAÑA

Le felicito cordialmente con motivo de su cumpleaños. Deséole, de todo corazón, fuerzas y salud, tan necesarios para obtener la victoria sobre el enemigo de la humanidad, el hitlerismo. Le hago presentes mis mejores deseos.

STALIN

30 de noviembre de 1941.

Núm. 24

Recibido el 5 de diciembre de 1941.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

(Retraducido)

Le agradezco sinceramente su amistosa felicitación, amable en extremo, con motivo de mi cumpleaños. Permítame aprovechar esta oportunidad para decirle con qué admiración sigue el pueblo británico la estoica defensa de Leningrado y Moscú por los valerosos ejércitos rusos y cuánto nos alegramos todos nosotros con motivo de su brillante victoria en Rostov del Don.

Núm. 25

Recibido el 16 de diciembre de 1941.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

(Retraducido)

Me hallo en camino para celebrar una entrevista con el Presidente Roosevelt a fin de discutir nuestros planes comunes. Desde Wáshington, le telegrafiaré dándole informes completos del estado de los asuntos. Me pondré en contacto con Litvinov, en el supuesto de que usted lo desee.

Es imposible describir el alivio que experimento a diario al enterarme de las admirables victorias obtenidas en el frente ruso. Nunca me había sentido tan seguro como ahora del resultado de la guerra.

Núm. 26

Recibido el 21 de diciembre de 1941.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Acepte mis sinceros y mejores deseos con motivo de su cumpleaños. Confío en que los años venideros le permitirán ofrendar a Rusia la victoria, la paz y la seguridad después de tan azarosa tormenta.

Núm. 27

Enviado el 27 de diciembre de 1941.

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

Muy agradecido por los buenos deseos manifestados con motivo de mi cumpleaños. Aprovecho la oportunidad para transmitirle, a usted y al Ejército inglés amigo, sinceras felicitaciones en ocasión de las nuevas victorias obtenidas en Libia.

Núm. 28

Recibido el 5 de enero de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Me sentí hondamente preocupado al leer en la prensa americana el artículo inserto en *Pravda* del 31 de diciembre,[11] ya que es de suponer que tales artículos se publican con la aprobación del Gobierno ruso. Espero que me permita señalarle el conflicto que puede surgir con los Estados Unidos si continúan semejantes críticas. Desde que se inició

la invasión nazi en su país, he estado laborando por obtener de los Estados Unidos todo el apoyo posible para la Rusia soviética, y por ello me permito hacerle estas observaciones estrictamente personales y estrictamente amistosas.

Núm. 29

Enviado el 8 de enero de 1942.

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

Le agradezco su mensaje y la preocupación manifestada por el favorable desarrollo de las relaciones soviético-americanas. El artículo de *Pravda* a que alude usted no tiene, en modo alguno, carácter oficial y, evidentemente, no defiende otra cosa que no sean los intereses comunes de nuestros países en la lucha contra la agresión. El Gobierno soviético, por su parte, hace y, naturalmente, hará todo lo posible en favor de un mayor fortalecimiento de las relaciones soviético-americanas.

Núm. 30

Recibido el 15 de enero de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Me causó gran satisfacción su amable telegrama, que recibí por mediación del señor Litvinov el 9 de enero. La prensa de aquí está llena de admiración ante la conducta de los ejércitos rusos. Permítame que exprese yo también mi admiración por las grandes victorias obtenidas, que constituyen una merecida recompensa a la lealtad de los dirigentes y de las fuerzas armadas rusas. En las conversaciones que sostengo aquí hago resaltar la extraordinaria importancia que tiene el que los suministros se envíen a Rusia puntualmente y alcancen el volumen prometido.

Le hago presentes toda suerte de buenos deseos con motivo del Año Nuevo.

Núm. 31

Enviado el 16 de enero de 1942.

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

He recibido su mensaje del 15 de enero.

Le agradezco sinceramente sus buenos deseos con motivo del Año Nuevo y de los éxitos del Ejército Rojo. Le felicito a usted y al Ejército de la Gran Bretaña con motivo de los serios éxitos logrados en el Norte de Africa.

Núm. 32

Recibido el 11 de febrero de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

No encuentro palabras para expresar la admiración que todos experimentamos ante los ininterrumpidos éxitos de sus ejércitos en la lucha contra el invasor germánico, pero no puedo dejar de mandarle nuevas expresiones de agradecimiento y felicitación por todo cuanto está haciendo Rusia por la causa común.

Núm. 33

Enviado el 14 de febrero de 1942.

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

Le agradezco su felicitación por los éxitos del Ejército Rojo. A pesar de las dificultades por que atraviesa el frente soviético-germano, lo mismo que los demás frentes, no dudo, ni por un minuto, que la potente coalición de la U.R.S.S., la Gran Bretaña y los Estados Unidos vencerá al enemigo y logrará la completa victoria.

Núm. 34

Recibido el 24 de febrero de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

El vigésimocuarto aniversario de la creación del Ejército Rojo se celebra hoy después de ocho meses de combates que han cubierto de ingente gloria a sus jefes y a sus soldados, y que por los siglos han grabado sus hechos en la historia.

En esta solemne ocasión, le transmito a usted, presidente del Comité de Defensa de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y a todo el personal de las fuerzas armadas soviéticas, la expresión de la admiración y el agradecimiento que sienten por sus proezas los pueblos del Imperio Británico, así como nuestra seguridad en el final victorioso de la lucha que libramos juntos contra el enemigo común.

Núm. 35

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

1. He enviado un mensaje al Presidente Roosevelt para persuadirle de que dé su conformidad a la firma de un acuerdo entre nosotros referente a las fronteras rusas al terminar la guerra.[12]

2. He dado instrucciones especiales para que los suministros que les hemos prometido no se interrumpan ni se atrasen bajo ningún pretexto.

3. Ahora que el tiempo va mejorando, reanudamos, lo mismo de día que de noche, nuestra potente ofensiva aérea contra Alemania. Seguimos estudiando otras medidas susceptibles de descargar a su país de una parte del peso de la guerra.

4. El continuado avance de los Ejércitos rusos y las terribles pérdidas del adversario, que, naturalmente, se conocen, nos infunden vivo aliento en este período de prueba.

Núm. 36

Enviado el 14 de marzo de 1942.

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

Muy agradecido por su mensaje, entregado en Kuibishev el 12 de marzo. Le expreso el reconocimiento del Gobierno soviético por su comunicado acerca de las medidas que usted ha tomado para asegurar los suministros a la U.R.S.S. y para intensificar la ofensiva aérea contra Alemania.

Tengo la firme convicción de que los esfuerzos unidos de nuestras tropas, pese a uno que otro fracaso, quebrantarán en fin de cuentas las fuerzas de nuestro enemigo común, y que el año de 1942 hará cambiar decisivamente el curso de los acontecimientos en el frente de lucha contra el hitlerismo.

En cuanto al primer punto de su mensaje, relativo a las fronteras de la U.R.S.S., pienso que aún será preciso intercambiar opiniones sobre el texto del correspondiente tratado en el caso de que su firma se apruebe por ambas partes.

Núm. 37

Recibido el 21 de marzo de 1942.

PERSONAL Y SECRETO

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

1. Le estoy muy agradecido por su respuesta a mi último telegrama. Lord Beaverbrook ha partido para Wáshington, donde en las conversaciones con el Presidente contribuirá a regularizar la cuestión del tratado de conformidad con el intercambio de opiniones entre nosotros y entre nuestros gobiernos.

2. El embajador Maiski estuvo desayunando conmigo la semana pasada y señaló que existen algunos indicios de que los alemanes, al intentar su ofensiva de primavera, tal vez lancen gases contra su país. Después de consultar con mis colegas y jefes de Estado Mayor, quiero ofrecerle la garantía de que el Gobierno de Su Majestad considerará cualquier empleo de gases tóxicos contra Rusia como si esta arma estuviera dirigida contra

nosotros mismos. He acumulado enormes reservas de bombas de gases para lanzarlas por aire y no perderíamos la ocasión de echarlas sobre todos los objetivos apropiados de la Alemania occidental en cuanto su ejército sufriera un ataque de esta naturaleza.

3. Creo indispensable examinar si sería conveniente que, en el momento oportuno, lanzáramos una advertencia pública exponiendo cuál es nuestra decisión. Tal advertencia podría retener a los alemanes de añadir un nuevo horror a los muchos a que ya han precipitado al mundo. Le ruego me comunique su opinión sobre el particular y me diga, además, si verdaderamente justifican una advertencia de esta índole los síntomas que existen de preparación de guerra química por los alemanes.

4. Esta cuestión no es muy urgente, pero antes de que yo tome medidas que pueden atraer esta nueva forma de ataque contra nuestros ciudadanos, es lógico que disponga de tiempo suficiente para poner en estado de uso inmediato nuestros recursos antiquímicos.

5. Confío en que dé usted la oportunidad a nuestro nuevo embajador[13] de entregarle personalmente este mensaje. Ha estado con el general Chang Kai-Shek, con quien mantuvo estrecho contacto personal durante los últimos cuatro años. Mi opinión es que gozaba de gran estima y de la confianza del general. Espero y creo que también merecerá su confianza. Es amigo personal mío desde hace muchos años.

Núm. 38

PERSONAL Y SECRETO

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

Le agradezco el mensaje que me ha sido entregado por el señor Kerr en estos días. Sostuve con él una conversación y quedé convencido de que nuestro trabajo conjunto transcurrirá en una atmósfera de plena confianza recíproca.

He de expresarle el reconocimiento del Gobierno soviético por la posición del Gobierno de la Gran Bretaña de considerar cualquier empleo de gases tóxicos contra la U.R.S.S. por los alemanes como si esta arma fuese dirigida contra la Gran Bretaña, y de que las fuerzas aéreas británicas no dejarían de emplear inmediatamente las grandes reservas de bombas de gases existentes en Inglaterra para lanzarlas sobre objetivos adecuados de Alemania.

Según los datos de que disponemos, no sólo los alemanes, sino también los finlandeses pueden iniciar el empleo de gases tóxicos contra la U.R.S.S. Quisiera que lo que usted afirma con respecto a Alemania en su mensaje, en el sentido de que la atacarán con gases en respuesta a ataques de esa misma índole, se hiciera extensivo a Finlandia, si ésta utilizase gases tóxicos contra la U.R.S.S.

Pienso que sería un gran acierto que el Gobierno británico hiciera en breve una advertencia pública, anunciando que Inglaterra considerará el empleo de gases tóxicos contra la U.R.S.S. por Alemania o por Finlandia como un ataque contra la propia Inglaterra, al que respondería ésta empleando gases contra Alemania.

Ni que decir tiene que si el Gobierno británico lo desea, la U.R.S.S. está dispuesta a hacer a su vez una advertencia análoga, teniendo en cuenta un posible ataque químico de Alemania contra Inglaterra.

El Gobierno de la U.R.S.S. estima que la declaración del Gobierno británico con la advertencia arriba mencionada debiera efectuarse a más tardar a fines de abril o comienzos de mayo.

El Gobierno soviético quedaría muy agradecido al Gobierno británico si pudiera ayudar a la U.R.S.S. a obtener en Inglaterra algunos medios de lucha para responder al ataque químico, considerando la posibilidad de un ataque químico de Alemania contra la U.R.S.S. Si usted, por su parte, no tiene nada en contra, yo podría mandar en breve a Inglaterra una persona especialmente designada para tratar esta cuestión.

29 de marzo de 1942.

Núm. 39

Recibido el 10 de abril de 1942.

PERSONAL Y SECRETO

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Contesto a su mensaje del 29 de marzo.

1. A principios de mayo haré una declaración por la que los nazis quedarán advertidos de que emplearemos gases tóxicos en respuesta a ataques análogos a su país. La advertencia, claro está, concernirá también a Finlandia con el mismo motivo y también se la mencionará, aunque no veo la forma de que lleguemos hasta allí.

2. Tenga la bondad de enviar su especialista en cuestiones de defensa y contraataque antiquímicos para aclarar exactamente qué materiales necesita recibir de Inglaterra el Gobierno soviético. Haremos entonces todo lo que de nosotros dependa para atender sus deseos.

3. Naturalmente que si le precisa incluso antes de que se nos entregue el comunicado de su especialista, podemos proporcionarle a usted, por el primer barco que zarpe, un mínimo de mil toneladas de iperita y mil de cloro. La aspersión de iperita representa mayor peligro para las tropas en campo abierto que para los habitantes de las ciudades.

Núm. 40

PERSONAL Y SECRETO

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

1. Le doy las gracias por la decisión expresada de dirigirse a principios de mayo a Alemania y Finlandia advirtiéndoles que Inglaterra emplearía gases tóxicos en el caso de que Alemania y Finlandia utilizaran esta arma en la guerra contra la U.R.S.S.

He de expresarle mi reconocimiento por su pronta disposición a suministrar 1.000 toneladas de iperita y 1.000 toneladas de cloro. Mas como

la U.R.S.S. siente mayor necesidad de otra clase de productos químicos, el Gobierno soviético desearía recibir 1.000 toneladas de hipoclorito de calcio y 1.000 toneladas de cloramina, o, en caso de que sea imposible suministrarnos estos productos, 2.000 toneladas de cloro líquido en bombonas.

El Gobierno soviético tiene pensado mandar a Londres al sustituto del comisario del Pueblo de la Industria Química, Andrei Guiorguievich Kasakin, en calidad de experto en cuestiones de defensa y contraataque químicos.

2. El Gobierno soviético ha recibido del señor Eden en estos días los proyectos de los tratados, que, en algunos puntos, difieren esencialmente de los textos de los tratados discutidos durante la estancia de Mr. Eden en Moscú.[14] Como esta circunstancia suscita nuevas divergencias difíciles de solventar por correspondencia, el Gobierno soviético, pese a todas las dificultades, ha tomado la determinación de enviar a Londres a V. M. Molotov para resolver, en negociaciones personales, todas las cuestiones que entorpecen la firma de los tratados. Esto es tanto más conveniente cuanto que la cuestión de crear un segundo frente en Europa planteada por el Presidente Roosevelt en su último mensaje dirigido a mí, en el cual se invitaba a V. M. Molotov a ir a Washington para discutir este asunto, requiere previo intercambio de opiniones entre los representantes de nuestros gobiernos.

Acepte mis salutaciones y mis votos de éxitos en la lucha contra los enemigos de la Gran Bretaña.

J. V. STALIN

22 de abril de 1942.

Núm. 41

Recibido el 25 de abril de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Muy agradecido por su mensaje del 23 de abril.[15] A nosotros, naturalmente, nos será grata la visita del señor Molotov, con el cual estoy seguro podremos realizar un fecundo trabajo. Me alegra mucho que usted considere posible autorizar esta visita, que estoy convencido será muy valiosa.

Núm. 42

Recibido el 27 de abril de 1942.

PERSONAL Y SECRETO

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Muchas gracias por su mensaje del 22 de abril. El Gobierno de Su Majestad tendrá mucho gusto en recibir al señor Kasatkin, y hará todo lo que le sea posible para satisfacer sus demandas después de conversar con él.

Núm. 43

SECRETO

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

Tengo que pedirle un favor. Se han reunido actualmente en Islandia y en los accesos a Islandia hasta 90 embarcaciones que traen de América importantes cargamentos bélicos para la U.R.S.S. Me he enterado de que no se dará salida a estos navíos durante largo plazo a causa de las dificultades para organizar convoyes con las fuerzas de la marina de guerra inglesa.

Me hago perfecto cargo de las dificultades reales de este asunto y de los sacrificios que ha hecho Inglaterra en este sentido.

No obstante, estimo posible dirigirme a usted para rogarle que haga cuanto pueda para asegurar la entrega de estos suministros a la U.R.S.S. en el transcurso del mes de mayo, en que nos están haciendo extraordinaria falta para el frente.

Acepte mis sinceras salutaciones y deseos de éxito.

6 de mayo de 1942.

J. STALIN

Núm. 44

Recibido el 11 de mayo de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

He recibido su telegrama del 6 de mayo y le doy las gracias por su mensaje y por sus saludos. Hemos decidido abrir la vía para que reciba el máximo de materiales de guerra. Debido a que el *Tirpitz* y otros buques enemigos se hallan en Trondheim, el paso de cada convoy se ha convertido en una delicada operación marítima. Seguiremos haciendo todo lo que nos permitan nuestras fuerzas.

Sin duda alguna, sus consejeros de marina ya le habrán señalado que los convoyes corren el peligro de ser atacados por las unidades de superficie, submarinos y aviones del adversario, desde las diferentes bases de que se ha apoderado el enemigo, establecidas a lo largo de la ruta que deben recorrer los convoyes.

Gracias al desfavorable estado atmosférico, el número de ataques que pueden efectuar por ahora los alemanes es bastante inferior al que con buen fundamento debemos esperar en el futuro.

Ponemos todos nuestros recursos útiles a la solución de este problema debilitando, con riesgo para nosotros, nuestras escoltas de convoyes en el Atlántico, a causa de lo cual, como sin duda sabe, hemos sufrido graves pérdidas navales en la realización de estas operaciones.

Espero que no se sienta molesto por mi entera franqueza, ni porque yo le señale de un modo insistente la necesidad de intensificar la ayuda que nos prestan las fuerzas de la marina de guerra y las fuerzas aéreas de la U.R.S.S. para garantizar el paso seguro de los convoyes.

Para que usted reciba una parte importante de los materiales que se

embarcan en los navíos del Reino Unido y de los Estados Unidos, tiene gran importancia que las fuerzas de la marina de guerra y de la flota aérea de guerra de la U.R.S.S. comprendan bien que en cierto modo deben tomar el convoy bajo su responsabilidad en la región encuadrada al este del meridiano 28° de longitud Este, en las aguas que se hallan fuera del alcance visual de las costas de Murmansk, lo mismo al arribar que al emprender el viaje de regreso.

Se requiere de las fuerzas armadas de la U.R.S.S. las siguientes formas de ayuda:

a) Un concurso más intenso y decidido por parte de las unidades de superficie de la U.R.S.S.

b) Utilización de bombarderos con un radio de acción capaz de someter a intensos bombardeos los aeródromos utilizados por los alemanes en las zonas del cabo Norte, cuando pasan los convoyes.

c) Empleo de cazas de larga distancia para proteger a los convoyes en la parte del viaje próxima a sus costas.

d) Servicio de aviación y patrullas navales contra submarinos.

Mañana por la tarde (domingo), al hablar por radio, haré la declaración advirtiendo a los alemanes que si ellos empiezan la guerra química contra los ejércitos rusos, nosotros, como es natural, pagaremos inmediatamente a Alemania con la misma moneda.

Núm. 45

Enviado el 12 de mayo de 1942.

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

He recibido su mensaje del 11 de mayo y le hago presente mi agradecimiento por su promesa de tomar medidas para lograr el máximo suministro de materiales de guerra a la U.RS.S. Comprendemos perfectamente las serias dificultades que debe vencer la Gran Bretaña y las graves pérdidas sufridas en el cumplimiento de esta gran tarea.

En lo concerniente a su propuesta de que se tomen más amplias medidas por las fuerzas aeronavales de la U.R.S.S., a fin de proteger los transportes en el sector señalado por usted, puede tener la seguridad de que todo lo que esté a nuestro alcance será hecho inmediatamente. Mas no debe olvidarse que nuestras fuerzas navales son, como usted sabe, muy reducidas, y la mayor parte de nuestras fuerzas aéreas se hallan sobrecargadas de trabajo en los frentes.

Acepte mis sinceras salutaciones.

J. STALIN

Núm. 46

Recibido el 20 de mayo de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

(Retraducido)

Ayer zarpó un convoy compuesto de 35 barcos con instrucciones de abrirse camino hasta su país. Los alemanes, que disponen de unos cien

bombarderos, acechan a estos barcos y a su escolta. Nuestros consejeros opinan que si no nos favorece de nuevo el tiempo, impidiendo la acción de las fuerzas aéreas alemanas, cabe esperar que se pierdan la mayor parte de los barcos y los materiales de guerra que llevan a bordo.

Como ya señalaba en mi telegrama del 9 de mayo,[16] todo depende, en gran parte, de la intensidad con que sus bombarderos de largo alcance puedan bombardear los aeródromos del adversario, incluso los que se encuentran en Bardufoss, entre el 22 y el 29 de mayo. Ya sé que hará usted todo lo que esté de su mano.

Si no nos acompaña la suerte y el convoy sufre muy graves pérdidas, lo único que podemos hacer es retardar la partida de los siguientes convoyes hasta que dispongamos de un espacio marítimo más amplio cuando el hielo se retire hacia el Norte en el mes de julio.

Núm. 47

Recibido el 24 de mayo de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Nos ha causado gran placer la llegada del señor Molotov a Londres, y hemos sostenido con él fructíferas conversaciones sobre asuntos militares y políticos. Le hemos dado cuenta fiel y completa de nuestros planes y recursos. Con respecto al tratado,[17] el Sr. Molotov le explicará las dificultades que surgen, principalmente por el hecho de que nosotros no podemos violar los compromisos contraídos anteriormente con Polonia, y debemos tener en cuenta la opinión pública de nuestro país y la de los Estados Unidos.

Estoy seguro de que si el señor Molotov pudiera pasar de nuevo por Inglaterra, en su viaje de regreso a América, ello reportaría un gran beneficio a la causa común, ya que podríamos continuar nuestras negociaciones, que espero culminen en una estrecha colaboración militar entre nuestros tres países. Además, yo podría proporcionarle entonces los informes más recientes de nuestros planes de guerra.

Confío, en fin, en que podríamos lograr algún ingreso en las negociaciones políticas. Por todos estos razonamientos tengo grandes esperanzas de que no tendrá usted inconveniente en que el señor Molotov nos visite de nuevo en su viaje de regreso a la U.R.S.S.

Núm. 48

Enviado el 24 de mayo de 1942.

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

He recibido su mensaje, entregado en Kuibishev el 20 de mayo, en el que nos comunica que 35 barcos con materiales de guerra para la U.R.S.S. navegan actualmente con rumbo a los puertos de la Unión Soviética. Le doy las gracias por su comunicado y por las medidas tomadas para dar

salida a los barcos. Nuestras fuerzas aeronavales harán, por su parte, todo lo posible a fin de proteger este transporte en el sector de su ruta de que me hablaba usted en su mensaje del 9 de mayo de este año.[16]

Núm. 49

Enviado el 24 de mayo de 1942.

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

Su último mensaje lo he recibido el 24 de mayo. Lo mismo Viacheslav Molotov que yo, opinamos que sería conveniente que en su viaje de regreso de los Estados Unidos se detuviera él en Londres para concluir las negociaciones con los representantes del Gobierno de la Gran Bretaña sobre las cuestiones que conciernen a nuestros dos países.

Núm. 50

Recibido el 27 de mayo de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Le estamos muy reconocidos por el concurso que nos ha prestado para vencer las dificultades surgidas con motivo del tratado.[18] Estoy seguro de que ello será plenamente recompensado en los Estados Unidos, y que, de ahora en adelante, nuestras tres grandes potencias avanzarán mancomunadas, pase lo que pase.

La entrevista con el Sr. Molotov me proporcionó un gran placer y realizamos con él una extensa labor en el sentido de eliminar los obstáculos existentes entre nuestros dos países. Estoy muy contento de que vuelva a pasar por aquí, pues aún hemos de realizar una buena labor que es necesario concluir.

El convoy avanza felizmente, aunque en estos momentos se halla en la parte más peligrosa de su ruta. Muchas gracias por las medidas que usted toma para contribuir a su arribo.

Ya que hemos contraído el compromiso recíproco de ser aliados y amigos en el transcurso de veinte años, aprovecho esta oportunidad para mandarle mis sinceros y mejores votos y expresarle la seguridad de que la victoria será nuestra.

Núm. 51

Enviado el 28 de mayo de 1942.

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

Le estoy muy agradecido por los amistosos sentimientos y buenos deseos que usted expresa con motivo de la firma del nuevo tratado.[18]

Estoy seguro de que este tratado desempeñará un gran papel para el

ulterior fortalecimiento de las relaciones amistosas entre la Unión Soviética y la Gran Brtaña, así como entre nuestros países y los Estados Unidos, y que será una garantía de la estrecha colaboración de nuestros países después de la terminación victoriosa de la guerra.

Confío también en que su entrevista con Molotov, al regresar éste de los Estados Unidos, brinde la posibilidad de ultimar la labor que había quedado por realizar.

Con respecto a las medidas de protección del convoy puede tener la completa seguridad de que, por nuestra parte, se hace en ese sentido, y seguirá haciéndose en adelante, todo cuanto sea posible.

Le ruego acepte mis sinceros y mejores deseos, con la expresión de mi firme seguridad en nuestra completa victoria conjunta.

Núm. 52

Recibido el 17 de junio de 1942.

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL PRIMER MINISTRO STALIN

(Retraducido)

Ya le hemos comunicado los diversos indicios observados en el sentido de que los alemanes están fortificando el norte de Noruega y de Finlandia, y de que envían buques allí para una invasión.

Quizá constituya eso un augurio de que están preparando la invasión a Murmansk para formar una base de unidades pesadas de superficie en el Extremo Norte con la idea de cortar la línea de nuestro abastecimiento. Tenga la bondad de comunicarme qué le parecería a usted si operáramos juntos en las citadas regiones, y dígame, sobre todo, si desea las seis escuadrillas de la Real Fuerza Aérea que yo mencionaba en el memorial entregado al señor Molotov.

Núm. 53

Enviado el 20 de junio de 1942.

MENSAJE DE J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

Recibí su mensaje en el que me advertía de la intención de los alemanes de organizar una invasión desde el Norte de Noruega y Finlandia.

Comparto plenamente su opinión sobre la conveniencia de operar conjuntamente en estas zonas, pero sería deseable que nos dijeran si se piensa que intervengan en las operaciones fuerzas de la marina y fuerzas terrestres de la Gran Bretaña, y en qué número.

Le estoy muy agradecido por su promesa de mandar seis escuadrillas a la zona de Murmansk, y quisiera saber, si es posible, cuándo llegarán.

Núm. 54

Recibido el 21 de junio de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Con motivo de que la Unión Soviética entra en el segundo año de guerra, yo, como primer ministro de la Gran Bretaña, que dentro de unos meses entrará en el cuarto año de guerra, una vez más manifiesto a usted, jefe de los grandes pueblos soviéticos unidos, la admiración que nos inspira la brillante lucha defensiva librada por sus fuerzas armadas, por los destacamentos de guerrilleros y por los obreros, en el transcurso del pasado año, así como nuestra firme convicción de que esas victorias serán seguidas, en los meses próximos, por otras iguales y aún más señaladas. La alianza militar de nuestros dos países y de nuestros otros aliados, a quienes se han incorporado los Estados Unidos de América con sus vastos recursos, hará ponerse de rodillas, inevitablemente, a nuestros enemigos. Puede usted contar con nuestra ayuda con todos los medios de que disponemos.

En el año transcurrido desde el día en que Hitler agredió súbitamente a su país, las relaciones amistosas entre nuestros dos Estados han ido fortaleciéndose más y más. Nosotros no sólo pensamos en el presente, sino también en el futuro, y nuestro tratado de alianza y de colaboración en la guerra contra la Alemania hitleriana, firmado durante la reciente estancia de Molotov en la Gran Bretaña, ha sido acogido tan sinceramente por el pueblo británico como lo ha sido, según nuestras noticias, por el pueblo soviético. Este tratado es la garantía de que aplastaremos a nuestros enemigos y de que, una vez terminada la guerra, edificaremos una paz duradera para todos los pueblos amantes de la libertad.

Núm. 55

Recibido el 10 de julio de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Acabo de enterarme por el Presidente Roosevelt de que ha dado usted su conformidad para que se envíen a nuestras fuerzas armadas de Egipto 40 bombarderos Boston, que habían llegado a Basora destinados a su país.

En el momento actual, resultaba difícil dirigirle un ruego de esta naturaleza, por lo que le agradezco profundamente su rápida y generosa respuesta. Partirán directamente al combate en el que nuestros aviones infligen graves daños al enemigo.

Núm. 56

Recibido el 18 de julio de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Comenzamos a mandar al norte de Rusia pequeños convoyes navales en agosto de 1941, y hasta diciembre los alemanes no dieron ningún paso para impedirlo. Desde febrero de 1942, el volumen de los convoyes ha ido en aumento y, a partir de entonces, los alemanes han ido trasladando al Norte de Noruega considerables fuerzas submarinas y gran número de aviones, procediendo a continuación a atacar resueltamente los convoyes. En virtud de haber puesto a disposición de los convoyes la escolta más fuerte posible, compuesta de torpederos y buques especiales para la lucha contra los submarinos, los convoyes han conseguido ir pasando con pérdidas diversas, pero tolerables. Es natural que los alemanes no estuvieran contentos con los resultados conseguidos con el empleo exclusivo de aviones y submarinos, y hayan comenzado a utilizar sus unidades navales de superficie contra los convoyes. No obstante, para suerte nuestra, al principio utilizaron ellos sus buques de línea al oeste de la isla del Oso, y los submarinos, al este de la misma.

Gracias a ello, la flota de la metrópoli se hallaba en condiciones de conjurar el ataque de las fuerzas de superficie enemigas. Antes de enviar el convoy de mayo, el Almirantazgo nos advirtió que las pérdidas serían muy graves en el caso de que, como era de esperar, los alemanes utilizaron sus buque al este de la isla del Oso. Decidimos mandar el convoy. Las unidades de superficie no atacaron y el convoy pasó, aunque se perdió una sexta parte de sus componentes, casi toda a consecuencia de ataques aéreos. Sin embargo, al pasar el último convoy, expedido bajo el número P.Q.17, los alemanes utilizaron sus fuerzas del modo que siempre habíamos temido. Concentraron los submarinos al oeste de la isla del Oso, manteniendo sus unidades de superficie en la reserva para atacar al este de dicha isla. Todavía no está clara la suerte definitiva del convoy P.Q.17. Hasta ahora, sólo cuatro barcos han llegado a Arcángel y otros seis se encuentran en los puertos de Nueva Zembla. Sin embargo, cada uno de estos últimos está expuesto a ser víctima de ataques aéreos. Por tanto, en el mejor de los casos, sólo se salvará una tercera parte.

Me permito insistir sobre el peligro y las dificultades que representan estas operaciones de convoyes, cuando la escuadra del enemigo tiene bases en el Extremo Norte. No consideramos prudente someter a grave riesgo la flota de la metrópoli al este de la isla del Oso ni en otro lugar en que pueda ser víctima del ataque de los aviones alemanes procedentes de las bases del litoral. Si sucumbieran uno o dos de nuestros ya poco numerosos buques o fuesen tan sólo gravemente averiados, mientras el *Tirpitz* y los navíos que le acompañan, a los cuales pronto se incorporará el *Scharnhorst*, siguen actuando, todo el dominio del Atlántico se habría perdido. Además de que esto se dejaría sentir en los suministros, merced a los cuales nos sustentamos, quebrantaría nuestra actividad militar y, sobre todo, im-

pediría el envío de grandes convoyes de buques con tropas americanas por el Océano. El contingente que transportan mensualmente alcanzará pronto la cifra de 80.000 hombres, y si éstos no llegaran, resultaría imposible la creación de un segundo frente verdaderamente fuerte para 1943.

Mis consejeros de la Flota me comunican que si ellos dispusieran de las unidades de superficie, submarinos y fuerzas aéreas de que disponen los alemanes en las citadas circunstancias, podrían garantizar la completa destrucción de cualquier convoy que se dirigiera al norte de Rusia. Ellos no tienen ninguna esperanza de que los convoyes que intentaran pasar ahora, bajo la constante luz del día, tuvieran más suerte que la que ha tenido el P.Q.17. Por ello, y muy a pesar nuestro, hemos llegado a la conclusión de que la tentativa de enviar el siguiente convoy P.Q.18 no le reportaría a usted ningún beneficio y, en cambio, ocasionaría un daño irreparable a la causa común. Al propio tiempo, le garantizo a usted que si podemos hallar la forma que nos permita suponer con fundamento que puede llegar a su país por lo menos una parte apreciable de los navíos que componen los convoyes, entonces reanudaremos inmediatamente las expediciones. La cuestión consiste en hacer que el mar de Barents sea tan peligroso para los navíos de guerra alemanes como éstos lo hacen para nosotros. Eso es lo que debemos conseguir poniendo en juego todos nuestros recursos conjuntos. Quisiera mandar en breve al norte de Rusia a un oficial de alta graduación para que conferenciara con sus oficiales y elaboraran un plan.

Entre tanto, estamos dispuestos a mandar inmediatamente al Golfo Pérsico algunos de los navíos que debían zarpar con el convoy P.Q. La selección de los barcos se llevaría a cabo con la cooperación de los representantes soviéticos de Londres, a fin de concertar con ellos el orden de los envíos. Si se diera preferencia a los cazas (tipo Hurricane y Aircobra), ¿podrían ustedes dotarles de tripulación y utilizarlos en el frente del Sur? Nosotros podríamos montárselos en Basora. Confiamos elevar la capacidad de tráfico de las vías de transporte transpersas a la cifra de 75.000 toneladas para octubre, y tomamos medidas para superarlas en un plazo posterior. Hemos pedido a los Estados Unidos que nos ayuden mandándonos material rodante y camiones. Podríamos atender inmediatamente el creciente volumen de los transportes, si nos autorizara usted a emplear los camiones americanos destinados a la U.R.S.S., que se están montando ahora a orillas del Golfo Pérsico, para el transporte de materiales por la carretera que une el Golfo al mar Caspio. A fin de asegurar el máximo aprovechamiento de la capacidad de tráfico, estamos dispuestos a aumentar la cantidad de cargamentos que deben llegar en septiembre hasta 95.000 toneladas, y los de octubre, hasta 100.000 toneladas, sin contar los camiones y los aviones.

El telegrama que usted me dirigió el 20 de junio trataba de las operaciones conjuntas en el Norte. Los obstáculos que impiden en la actualidad el envío de más convoyes hacen igualmente imposible el envío de fuerzas terrestres y aéreas para la operación del Norte de Noruega. Sin embargo, nuestros oficiales deben examinar juntos, sin pérdida de tiempo, qué operaciones conjuntas pueden ser factibles en octubre, o más tarde, cuando haya suficiente oscuridad en el Norte. Estaría muy bien que usted

pudiera enviar aquí a sus oficiales. Pero si no es posible que ellos vengan, nuestros oficiales irían a su país.

Además de las operaciones conjuntas en el Norte, examinamos la forma de ayudarles en el flanco Sur. Si pudiéramos rechazar a Rommel, en otoño estaríamos en condiciones de mandarles poderosas fuerzas aéreas con la misión de operar en el flanco izquierdo de su frente. Se comprende que las dificultades de abastecimiento de estas fuerzas por la vía transpersa, sin interrumpir el envío de suministros para ustedes, serían graves; sin embargo, espero poder presentarle propuestas detalladas en un futuro próximo. Primero, tenemos que derrotar a Rommel, contra quien se están librando ahora porfiados combates.

Permítame expresarle una vez más mi agradecimiento por los 40 Boston. Los alemanes mandan sin cesar cada vez más hombres y aviones a Africa; no obstante, el general Auchinleck pronto recibirá grandes refuerzos, y la próxima llegada de potentes unidades de bombarderos pesados ingleses y americanos garantizará la seguridad de la parte oriental del Mediterráneo y el bloqueo de los puertos de abastecimiento de Rommel: Tobruk y Bengasi.

Estoy seguro, primer ministro Stalin, que favorecería a nuestros intereses comunes el que las tres divisiones polacas[19] que tuvo usted la amabilidad de ofrecernos se unieran a sus compatriotas de Palestina, donde podríamos armarlas a la perfección. Desempeñarían un papel muy importante en la lucha venidera y contribuirían a mantener alto el espíritu de los turcos, al ver éstos palpablemente que el número de las fuerzas del Sur sigue aumentando. Confío en que el proyecto presentado por usted, que nos parece muy acertado, no dejará de ser llevado a la práctica por el hecho de que los polacos deseen enviar con las tropas un número considerable de mujeres y niños, que en su mayor parte viven de las raciones de los soldados polacos. El sustento de los familiares sería una pesada carga para nosotros, pero creemos que merece la pena aceptarlo con tal de crear el mencionado ejército polaco, que será utilizado escrupulosamente para el bien común. Nosotros mismos sufrimos escasez de comestibles en la zona de Levante, aunque en la India los tenemos en abundancia; lo único que nos hace falta es poder transportarlos a Levante.

Si no recibimos las tropas polacas, tendremos que suplirlas con parte de las fuerzas que se están preparando para la invasión angloamericana del continente. Estos preparativos ya han obligado a los alemanes a trasladar dos grupos de bombarderos pesados del sur de Rusia a Francia. Créame que no hay cosa provechosa y prudente que no estemos dispuestos a hacer, nosotros y los americanos, con tal de prestarle ayuda a usted en su magnífica lucha. El Presidente y yo pensamos constantemente en las formas de vencer las extraordinarias dificultades que nos ofrecen las condiciones geográficas, los mares y las fuerzas aéreas del enemigo.

He mostrado este telegrama al Presidente.

Núm. 57

Enviado el 23 de julio de 1942.

MENSAJE DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

He recibido su mensaje del 18 de julio.

De su mensaje se deduce que, en primer lugar, el Gobierno de la Gran Bretaña se niega a seguir enviando pertrechos de guerra a la Unión Soviética por la vía del Norte, y, en segundo lugar, que a pesar del comunicado anglosoviético mancomunado,[20] acerca de la urgente adopción de medidas para organizar el segundo frente en 1942, el Gobierno de la Gran Bretaña lo aplaza para 1943.

Nuestros especialistas de la marina de guerra consideran infundados los argumentos de los especialistas de la marina inglesa sobre la necesidad de cesar el transporte de materiales de guerra a los puertos septentrionales de la U.R.S.S. Tienen la convicción de que con buena voluntad y disposición de cumplir los compromisos contraídos, el transporte podrá efectuarse con regularidad, con grandes pérdidas para los alemanes. La orden dada por el Almirantazgo inglés al 17º convoy, en el sentido de que abandonara los transportes y regresara a Inglaterra, y a los transportes, de que se dispersaran y vieran la forma de llegar por separado a los puertos soviéticos sin escolta, la encuentran nuestros especialistas incomprensible e inexplicable. No pienso que el transporte ininterrumpido a los puertos soviéticos septentrionales pueda efectuarse sin riesgo y sin pérdidas. Pero en la guerra nada puede llevarse a cabo sin riesgo y sin pérdidas. No ignora usted, naturalmente, que la Unión Soviética sufre estragos incomparablemente más graves. Sea como sea, de ningún modo podía yo esperar que el Gobierno de la Gran Bretaña se negara a enviarnos materiales de guerra precisamente ahora, en momentos en que la Unión Soviética los necesita más que nunca por estar atravesando un período de enconadas luchas en el frente soviético-germano. Ni que decir tiene que el transporte por los puertos de Persia no compensará ni con mucho las pérdidas ocasionadas al renunciar al transporte por las vías septentrionales.

En cuanto a la segunda cuestión, es decir, a la cuestión de organizar el segundo frente en Europa, me temo que está empezando a tomar un cariz poco serio. Tomando en consideración la situación que se ha creado en el frente soviético-alemán, he de declarar de la forma más categórica que el Gobierno soviético no puede estar de acuerdo con que se aplace la organización de un segundo frente en Europa hasta 1943.

Espero que no tomará usted a mal que haya yo estimado conveniente expresar con franqueza y honestidad mi opinión y la de mis colegas, respecto de las cuestiones tratadas en su mensaje.

J. STALIN

Núm. 58(*)

ABSOLUTAMENTE SECRETO

EL PRIMER MINISTRO AL PRIMER MINISTRO STALIN

1. Hacemos los preparativos preliminares (vea mi mensaje siguiente) para mandar a Arcángel un gran convoy en el curso de la primera semana de septiembre.

2. Quisiera que me invitase a ir a su país para sostener una entrevista personal con usted en Astrakán, en el Cáucaso o en cualquier otro lugar apropiado. Podríamos examinar juntos las cuestiones relacionadas con la guerra y tomar medidas en plan de amistad. Podría comunicarle los planes de las operaciones de ataque para 1942, que coordiné con el Presidente Roosevelt. Iría conmigo el jefe del Estado Mayor General del Imperio.

3. Voy a tomar ahora mismo el avión rumbo al Cairo. No le será difícil figurarse los graves asuntos que me llaman allí. Desde El Cairo, si le parece bien, podría enunciarle la fecha adecuada para entrevistarnos. Por lo que a mí se refiere, podría ser entre el 10 y 13 de agosto, en el supuesto de que todo marche bien.

4. El Gabinete de la Guerra ha aprobado mi propuesta.

31 de julio de 1942.

Núm. 59

Recibido el 31 de julio de 1942.

PERSONAL Y SECRETO

EL PRIMER MINISTRO AL PRIMER MINISTRO STALIN

(Retraducido)

Complemento a mi mensaje anterior. Hacemos los preparativos preliminares para enviar un convoy de 40 barcos durante la primera semana de septiembre. No obstante, me creo obligado a decirle francamente que si la amenaza aérea contra los barcos alemanes del mar de Barents no es lo suficientemente fuerte para impedirles que realicen operaciones contra el convoy, tenemos pocas probabilidades, según pudimos comprobar con el convoy núm. 17, de que pase felizmente siquiera una tercera parte de los navíos. Como usted ya sabe, la situación fue examinada con Maiski, y según tengo entendido, este último le comunicó a usted que nosotros estimamos indispensable un mínimo de defensa aérea.

Núm. 60

ABSOLUTAMENTE SECRETO

AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL DEL PRIMER MINISTRO STALIN

He recibido su mensaje del 31 de julio.

En nombre del Gobierno soviético, invito a usted por el presente a

(*) Tomado de W. S. Churchill, *The Second World War*, vol. IV, Londres, págs. 409-410.

venir a la U.R.S.S. para examinar juntos cuestiones inaplazables de la guerra contra Hitler, cuyas amenazas a Inglaterra, a los Estados Unidos y a la U.R.S.S. han adquirido graves proporciones.

Opino que el mejor lugar para celebrar la entrevista sería Moscú, de donde yo, los miembros del Gobierno y los jefes del Estado Mayor General no podemos ausentarnos en estos momentos de encarnizada lucha con los alemanes.

Sería muy deseable la presencia del jefe del Estado Mayor General del Imperio.

La fecha del encuentro quisiera que la determinara usted, según le convenga, de acuerdo con la resolución más o menos rápida de las cuestiones de El Cairo, pudiendo anticiparle que, por mi parte, no he de poner ningún reparo a la que usted señale.

Le doy las más expresivas gracias por haber consentido en mandar el siguiente convoy con suministros de guerra a la U.R.S.S., a principios de septiembre. Por nuestra parte, no obstante lo difícil que resulta alejar del frente a la aviación, tomaremos todas las medidas posibles para reforzar la defensa aérea de los transportes y convoyes.

31 de julio de 1942.

Núm. 61(*)

Recibido el 1 de agosto de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Iré a Moscú, en efecto, y comunicaré el día de mi llegada desde El Cairo.

Núm. 62(**)

Recibido el 5 de agosto de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Pensamos salir de aquí muy en breve. Llegaremos a Moscú al día siguiente de emprender el viaje, haciendo escala en Teherán.

Nuestros órganos representativos de la aviación de guerra en Teherán deben tomar medidas para coordinar el vuelo con los suyos. Confío que no tendrá usted inconveniente en indicar a los suyos que presten toda la ayuda posible con su colaboración.

Por ahora, no puedo añadir nada más a lo que ya le comuniqué respecto de la fecha.

(*) Tomado de W. S. Churchill, *The Second World Ward*, vol. IV, Londres, pág. 410.

(**) Idem, pág. 425.

Núm. 63

Enviado el 6 de agosto de 1942.

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

He recibido su mensaje del 5 de agosto. Se han transmitido las indicaciones necesarias, de acuerdo con sus deseos, a los representantes soviéticos de la aviación de guerra de Teherán.

Núm. 64

PARA EL PRIMER MINISTRO STALIN

COMUNICADO INFORMATIVO

Convoy enviado a Malta.

1. Los comunicados más recientes nos informan de que hemos sufrido las pérdidas siguientes:

a) Fueron hundidos:
el portaaviones *Eagle*,
5 transportes;

b) Chocaron con una mina o fueron torpedeados, sin que se sepa su estado:
3 cruceros, el *Nigeria*, el *Kenya*, el *Cairo;*

c) Han sido averiados:
el portaaviones *Indomitable*, de resultas de un ataque aéreo,
el torpedero *Foresight*, por torpedo.

2. Según los comunicados recibidos, las pérdidas del enemigo son las siguientes:

Dos submarinos hundidos por choque entre sí, y un submarino que es casi seguro se hundió, a consecuencia de un ataque aéreo (otro submarino hundido en el Atlántico, el 3 de agosto, y otro el 10 de agosto en el mar Mediterráneo).

3. El enemigo concentró una numerosa aviación, pero se estima que nuestros cazas, operando desde los portaaviones, actuaron muy bien y lograron una gran victoria.

4. Hoy por la mañana (jueves) tal vez se entable combate con los cruceros del enemigo. El adversario dispone también de buques de línea en alta mar.

5. Como esperábamos, este convoy, que se dirigía al indicado importante puesto avanzado del Mediterráneo, tuvo que abrirse paso entre duros combates y vencer una fuerte resistencia. Todavía ignoramos qué parte de él llegará al lugar de destino.

Ataques de la aviación

En la noche del 11 al 12 de agosto, mandamos en total 427 bombarderos; 220 bombarderos se dirigieron a Maguncia, donde se produjeron

grandes incendios, y 154, al Havre. Los demás aviones minaron el mar, etcétera.

Las pérdidas consistieron en 16 bombarderos, y otros 3 que se estrellaron en el camino de regreso.

W. CH.

13 de agosto de 1942.

Núm. 65

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

MEMORANDUM

Del intercambio de opiniones sostenido en Moscú el 12 de agosto del corriente año, he casado en consecuenia que el primer ministro de la Gran Bretaña, Mr. Churchill, juzga imposible organizar el segundo frente en Europa en el año de 1942.

Es sabido que la organización del segundo frente en Europa en el año de 1942 había quedado decidida durante la visita de Molotov a Londres, y había hallado expresión en el comunicado anglo-soviético mancomunado que se publicó el 12 de junio del actual.

Es conocido también que la organización del segundo frente en Europa perseguía la finalidad de atraer fuerzas alemanas del frente oriental al frente occidental, y la creación en Occidente de una sólida base de resistencia a las fuerzas germanas fascistas para aliviar en el año de 1942 la situación de las tropas soviéticas en el frente soviético-alemán.

Se comprende perfectamente que el Mando soviético hiciera sus planes de operaciones de verano y otoño contando con la creación del segundo frente en Europa en 1942.

No es difícil concebir que la negativa del Gobierno de la Gran Bretaña a crear un segundo frente en Europa en 1942 asesta un golpe moral a toda la opinión pública soviética, que contaba con la creación de un segundo frente, y complica la situación del Ejército Rojo en el frente y perjudica los planes del Mando soviético.

Y ya no hablo de que las dificultades que se crean al Ejército Rojo, como consecuencia de la negativa a crear un segundo frente en 1942, agravarán sin duda la situación militar de Inglaterra y de todos los demás aliados.

Mis colegas y yo estimamos que el año 1942 ofrece las más favorables condiciones para la creación del segundo frente en Europa, ya que casi todas las fuerzas militares alemanas, y por añadidura las mejores, se han concentrado en el frente oriental, mientras en Europa ha quedado un número insignificante de fuerzas, que son, por cierto, las peores. Nadie sabe si el año de 1943 ofrecerá condiciones tan favorables como el año 1942 para la creación de un segundo frente. Por eso, nosotros consideramos que se puede y se debe crear precisamente en 1942 el segundo frente en Europa. Pero yo, por desgracia, no pude convencer al señor primer ministro de la Gran Bretaña; y Mr. Harriman, representante del Presidente de

los Estados Unidos, apoyó en todo y por todo al señor primer ministro en las negociaciones de Moscú.

J. STALIN

13 de agosto de 1942.

Núm. 66

ESTRICTAMENTE SECRETO

W. CHURCHILL A J. V. STALIN

NOTA RECORDATORIA

En respuesta al memorándum del primer ministro Stalin del 13 de agosto, el primer ministro de la Gran Bretaña declara:

1. La mejor forma de segundo frente en 1942 es la operación *Torch*,[21] única operación de gran envergadura posible por el Océano Atlántico. Si esta operación puede efectuarse en octubre, prestará mayor ayuda a Rusia que cualquier otro plan. Esta operación, al mismo tiempo, allana el camino para 1943 y tiene las cuatro ventajas mencionadas por el primer ministro Stalin en la conversación del 12 de agosto. El Gobierno de los Estados Unidos y el Gobierno Británico tomaron esta decisión, y todos los preparativos se están efectuando con la mayor celeridad.

2. En comparación con *Torch*, la incursión de seis u ocho divisiones anglo-americanas en la península de Cherburgo y en las islas del Canal,[22] sería una operación arriesgada e infructuosa. Los alemanes tienen en Occidente un número de tropas suficiente para bloquearnos en esta angosta península mediante líneas fortificadas, y concentrarían en este lugar todas las fuerzas aéreas de guerra existentes en Occidente. En opinión de todos los órganos británicos de la marina de guerra y de la flota aérea de guerra, la operación tendría un inevitable final catastrófico. Aun suponiendo que consiguiéramos formar una cabeza de puente, ello no alejaría de Rusia ni una sola división. Sería una herida más cruenta para nosotros que para el adversario, y en su realización se dilapidarían, sin objeto alguno, experimentado personal y medios de desembarco indispensables para las verdaderas operaciones de 1943. Tal es nuestra opinión definitiva. El jefe del Estado Mayor General del Imperio discutirá los detalles con los jefes rusos en la medida que se estime deseable.

3. Ni la Gran Bretaña ni los Estados Unidos han faltado a sus promesas. Me permito llamarle la atención acerca del punto 5 del memorándum que entregué al señor Molotov el 10 de junio de 1942,[23] en el cual se dice claramente: "Por ello no podemos hacer ninguna promesa". Este memorándum fue el resultado de prolongadas conversaciones, en el transcurso de las cuales se aclaró por completo que existían muy pocas probabilidades de que se adoptara semejante plan. Algunas de las conversaciones en que se hicieron dichas aclaraciones fueron registradas.

4. No obstante, las conversaciones referentes a la incursión anglo-americana en Francia durante este año han desorientado al enemigo y han paralizado una parte importante de sus fuerzas aéreas de guerra y fuerzas terrestres en la costa francesa del Canal. Saldrían perjudicados los intereses generales, y en particular los intereses rusos, si surgieran discusiones

públicas, en las cuales el Gobierno británico se vería precisado a revelar el atroz argumento de que dispone, en opinión suya, contra la operación *Sledgehammer*.[21] Los ejércitos rusos experimentarían profundo desaliento, ya que se habían forjado ilusiones a este respecto, y el adversario podría retirar sus tropas de Occidente con toda tranquilidad. Lo más acertado sería aprovechar *Sledgehammer* para enmascarar la operación *Torch*, y cuando esta última empiece, anunciarla como el segundo frente. Eso es lo que pensamos hacer.

5. No estamos de acuerdo en que las negociaciones sostenidas con el señor Molotov pudiera servir de base para alterar los planes estratégicos del Alto Mando ruso, por cuanto se le opusieron objeciones orales y escritas.

6. Una vez más afirmamos nuestra decisión de prestar ayuda a nuestros aliados rusos con todos los medios posibles.

W. CH.

14 de agosto de 1942.

Núm. 67

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

(Retraducido)

Respetable primer ministro Stalin:

1. A continuación le comunico el resultado de la batalla por el convoy enviado a Malta. Sólo tres barcos mercantes, de catorce, han llegado a Malta. Otros dos son remolcados, y es posible que lleguen al lugar de destino. Los tres que se hallan allí llevaron provisiones para un período de dos o tres meses. De modo que la fortaleza, que desempeña un gran papel en la situación de todo el Mediterráneo, podrá sostenerse hasta que tengan lugar los inevitables combates en el desierto occidental de Egipto y *Torch*.[21]

2. Esta operación nos ha salido muy cara. El portaaviones *Eagle* ha sido hundido y el portaaviones *Indomitable* ha sufrido graves averías ocasionadas por tres bombas y tres explosiones cercanas; dos cruceros muy buenos fueron hundidos, uno averiado y la suerte de otro se ignora; un torpedero fue hundido al mismo tiempo que nueve, o tal vez once, lanchas rápidas; es decir, que se salvaron muy pocas embarcaciones. El *Rodney* también fue ligeramente averiado por la explosión cercana de una bomba.

3. Mi opinión es que merecía la pena pagar este precio. Por otro lado se dio la lamentable circunstancia de que nuestros navíos de guerra tuvieron que actuar en medio de todos aquellos aviones del enemigo que tenían sus bases en tierra. Nosotros hundimos tres submarinos, y es evidente que causamos graves daños a las fuerzas aéreas atacantes. El crucero y el buque de línea italianos no se arriesgaron a atacar los restos del convoy cuando éste entró en la zona de la defensa antiaérea de Malta. El adversario describirá, sin duda, estos sucesos como un gran triunfo en el mar, y lo hubiera sido de no tener Malta tan gran importancia estratégica para nosotros desde el punto de vista de los planes futuros.

Sinceramente suyo,

WINSTON CHURCHILL

Moscú, 14 de agosto de 1942.

Núm. 68(*)

Recibido el 17 de agosto de 1942.

MENSAJE DEL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL
AL PRIMER MINISTRO STALIN

Al llegar a Tcherán, después de un viaje rápido y tranquilo, aprovecho la oportunidad para darle las gracias por su actitud de camaradería y por su hospitalidad. Me siento satisfecho de haber estado en Moscú: en primer lugar, porque era para mí un deber exponer mi opinión, y, en segundo término, porque estoy convencido de que nuestra entrevista reportará beneficio a nuestra causa. Tenga la bondad de transmitir mis salutaciones al señor Molotov.

Núm. 69

Recibido el 31 de agosto de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Rommel ha iniciado la ofensiva contra la cual nos preparábamos. Es de esperar que el combate sea enconado.

Núm. 70

Recibido el 7 de septiembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL
AL PRIMER MINISTRO STALIN

1. El convoy P.Q.18, compuesto de 40 navíos, ha zarpado. Como no podemos mandar nuestros buques pesados a la zona de acción de los aviones enemigos, que tienen sus bases en la costa, hemos asignado potentes fuerzas de choque de torpederos para emplearlos contra los buques del adversario si nos atacan al Este de la Isla del Oso. También incluimos en la escolta un portaaviones auxiliar, recién construído, para defender al convoy de los ataques aéreos. Además, hemos colocado una espesa cortina de submarinos entre el convoy y las bases alemanas. No obstante esto, el riesgo de que ataquen las unidades alemanas de superficie sigue siendo tan grave como antes. Sólo podría obviarse este peligro de una manera efectiva, destinando al mar de Barents una aviación de choque de tal potencia que los alemanes tuvieran que arriesgar sus buques pesados como nosotros arriesgamos los nuestros en esta zona. Hemos destinado ocho hidroaviones Catalina para la exploración, y tres unidades de Spitfires, para el reconocimiento aéreo fotográfico, que operarán desde el Norte de Rusia. A fin de ampliar el radio de acción del ataque aéreo, hemos en-

(*) Tomado de Winston S. Churchill, *The Second World War*, vol. IV, Londres, pág. 450.

viado 32 aviones lanzatorpedos, que han sufrido pérdidas por el camino, si bien confiamos en que, por lo menos, 24 llegarán en buen estado para la operación. Dichos aviones, junto con los 19 bombarderos y aviones lanzatorpedos, 42 cazas de corto radio de acción y 43 cazas de largo radio de acción, que según nos informaron proporciona usted, serán insuficientes, repito una vez más, para contener al adversario de forma decisiva. Lo que necesitamos es un gran número de bombarderos de larga distancia. Comprendemos muy bien que el fuerte empuje del enemigo en el frente principal de lucha dificulta la asignación de un gran número de bombarderos de larga distancia. Pero hemos de poner de relieve la gran importancia de este convoy, en el que participan 77 buques de guerra, y en el que se consumirán 15.000 toneladas de combustible. Si puede trasladar provisionalmente un número complementario de aviones de bombardeo de larga distancia al Norte, le ruego que lo haga. Es absolutamente necesario para nuestro interés común.

2. Se ha opuesto firme resistencia a la ofensiva de Rommel en Egipto, y abrigo la esperanza de que lograremos un desenlace favorable en el transcurso de este mes.

3. La operación *Torch*,[21] aunque ha sido aplazada para tres semanas después del primer plazo que le había indicado, se prepara activamente.

4. Estoy en espera de la respuesta del Presidente a las propuestas concretas que le hice para la utilización del contingente de fuerzas aéreas angloamericanas en las operaciones de su flanco Sur durante el invierno. En principio, él está de acuerdo, y espero que me mande planes detallados para volver a telegrafiarle a usted inmediatamente. Mientras tanto, espero que podamos seguir elaborando los planes referentes a los aeródromos y a las comunicaciones, en las condiciones en que, con su aprobación, convinieron sus oficiales, cuando yo estuve en Moscú. Con este fin, queremos enviar primero de Egipto a Moscú oficiales del Estado Mayor en comisión de servicio. Así lo haremos en cuanto usted lo crea conveniente.

5. Seguimos con gran admiración la magnífica y prolongada resistencia de los ejércitos rusos. Las pérdidas de los alemanes son, desde luego, muy grandes, y se acerca el invierno. En mi intervención en la Cámara de los Comunes, el martes, daré cuenta, en forma que confío hallará usted adecuada, de mi viaje a Moscú, del que conservo los más gratos recuerdos.

6. Tenga la bondad de transmitir mis buenos deseos al señor Molotov, y de darle las gracias por su felicitación de mi feliz regreso. Y que Dios ayude al éxito de nuestras empresas.

Núm. 71

Enviado el 8 de septiembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

He recibido su mensaje el 7 de septiembre. Comprendo toda la importancia que tiene la feliz llegada del convoy P.Q.18 a la Unión Soviética y

lo indispensable que es tomar medidas para defenderlo. Con todas las dificultades que se presentan en el momento actual para destinar a este fin un número complementario de bombarderos de larga distancia, hemos decidido hacerlo. Hoy se han dictado disposiciones para asignar bombarderos de largo alcance complementarios al objeto señalado por usted.

Le deseo éxitos en la realización de la operación contra Rommel en Egipto, así como un feliz resultado en la realización de la operación *Torch*.[24]

Núm. 72

Recibido el 13 de septiembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL PRIMER MINISTRO STALIN

1. Le quedo muy reconocido por los 48 bombarderos de larga distancia, 10 aviones lanzatorpedos y 200 cazas, incluídos 47 cazas de larga distancia, que, según acabo de enterarme, manda usted para ayudar al paso del P.Q.18.[25]

2. He pensado que tal vez le gustaría a usted conocer el peso de las bombas lanzadas sobre Alemania por la Real Fuerza Aérea, desde el 1 de julio del corriente año. El peso total, desde el 1 de julio hasta el 6 de septiembre, asciende a 11.500 toneladas. El tonelaje lanzado sobre los objetivos principales fue: Duisburgo, 2.500 toneladas; Düsseldorf, 1.250 toneladas; Saarbrücken, 1.150 toneladas; Bremen y Hamburgo, 1.000 toneladas sobre cada una; Osnabrück, 700 toneladas; Kassel, Wilhelmshaven, Maguncia y Francfort, cerca de 500 toneladas en total; contra Nürenberg se lanzaron 300 toneladas y sobre muchos otros objetivos un tonelaje menor. Entre las bombas lanzadas, había seis que pesaban 8.000 libras cada una, y 1.400 de 4.000 libras cada una. Hemos observado que utilizando con estas bombas detonadores de acción instantánea, la explosión resulta muy efectiva y no hacen falta paracaídas.

Núm. 73

Recibido el 23 de septiembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL PRIMER MINISTRO STALIN

Hemos hecho la valoración de la producción alemana de aviones de combate que se da al final. En opinión del Ministerio de Aviación, es digna de crédito. Tal vez tenga usted interés en conocerla. Me gustaría saber, si cree usted oportuno comunicarlo, hasta qué punto coincide con la valoración que han hecho ustedes de la producción del adversario.

Los datos siguientes constituyen la valoración arriba mencionada:

AVIONES PRODUCIDOS EN ALEMANIA (tipos de combate)

1 de septiembre de 1942

TIPO	*Fábrica montadora*	*Producción media mensual*
Bombarderos de larga distancia		
Junkers—88	A.T.G., Leipzig	30
Junkers—88	Arado, Brandenburgo, Neuendorf	30
Junkers—88	Arado, Ratchow	25?
Junkers—88	Heinkel, Oranienburgo	15
Junkers—88	Henschel, Schonfeld	35
Junkers—88	Junkers (Dessau y Bernberg)	75
Junkers—88	Siebel, Halle	25
Junkers—88	No identificada	15
	Total Junkers—88	250
Heinkel—111	Heinkel (Rostock y Oranienburgo)	100
DO—217	Dornier, Allmausweiller	30
DO—217	Dornier, Oberpfaffenhoven	30
DO—217	Dornier, Wissmar	25
	Total DO—217	85
HE—177	Heinkel (Rostock y Oranienburgo)	15
FW—200	Focke-Wulf, Bremen	5?
	Total bombarderos de larga acción	455
Aviones de bombardeo en picada		
Junkers—87	Wesser, Bremen, Lemwerder	80
HS—129	Henschel, Schleswig-Holstein	20
	Total aviones de bombardeo en picada	100
Cazas de un motor		
ME—109	Ago, Oschersleben	55
ME—109	Erla, Leipzig	85
ME—109	Fieseler, Kassel (se supone que pasa a producir FW—190)	40
ME—109	Messerschmitt, Regensburg	45
ME—109	Wiener Neustadter, Wiener Neustadt	85
	Total ME—109	310
FW—190	Focke-Wulf, Bremen	50
FW—190	Arado, Warnemünde	40?
FW—190	Fieseler, Kassel	10?
	Total FW—190	100
	Total cazas de un motor	410
Cazas de dos motores		
ME—110 y 210	Gothar, Gotha	10
ME—110 y 210	Messerschmitt, Augsburgo	80
ME—110 y 210	Miag. Brunswick (Braunschweig)	25
	Total cazas de dos motores	115

TIPO *Aparatos de exploración militar*	*Fábrica montadora*	*Producción media mensual*
HS—126	Henschel, Schonfeld	40
FW—189	Focke-Wulf, Bremen	15
BV—141	Blom y Voss, Hamburgo	10
Junkers—86 (P—1 y P—2)	Junkers, Dessau	5
	Total aparatos de exploración militar	70
Defensa de costas		
AR—196	Arado, Warnemünde	15
BV—138	Blom y Voss, Hamburgo	20
DO—24	Dornie, Manzel	5
DO—24	Awiolanda, Papendracht	5
	Total DO—24	10
	Total aviones de costa	45
	Diferentes tipos de producción no averiguada	55
	Total aviones de combate	1.250

Núm. 74

MENSAJE ESTRICTAMENTE SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL SEÑOR STALIN

1. De la misma fuente que hace año y medio utilicé[24] para prevenirle de la agresión que se preparaba contra Rusia, he recibido la información que sigue. Considero que es una fuente digna de toda confianza. Le ruego que esto sea sólo para conocimiento suyo.

Comienzo:

"Los alemanes han designado ya al almirante a quien se confiarán las operaciones navales del Mar Caspio. Han elegido Majach-Kala como principal base naval. Unos 20 buques, en los que figuran submarinos italianos, lanchas torpederas italianas y dragaminas, deben ser transportados por ferrocarril desde Mariopol al Caspio en cuanto se abra la línea. Por hallarse helado el mar de Azov, los submarinos permanecerán sumergidos hasta que se termine la construcción de la línea del ferrocarril."

Fin.

2. No dudo que ya habría usted previsto la posibilidad de un ataque de esta índole. Me parece que adquiere mayor importancia el plan de que le hablé, consistente en reforzar, con la ayuda americana, sus fuerzas aéreas en los teatros bélicos del Caspio y del Cáucaso con veinte escuadrillas británicas y americanas. Después de nuestra entrevista, no he cesado de trabajar en este sentido. Espero que dentro de una semana, poco más o menos, recibiré la aprobación definitiva del Presidente y podré presentarle a usted una propuesta conjunta concreta.

3. Con respecto a los 154 Aircobras, retirados del P. Q. 19,[25] fui yo personalmente quien lo autorizó, cediendo a reiterados ruegos del general

Marshall, comandante en jefe americano. Eran aparatos americanos destinados a nuestro país y que nosotros habíamos transferido al suyo. La demanda de los americanos ha sido insistente y concreta, y estaba relacionada con *Torch*.[21] El general Marshall se comprometió a reemplazarlos por otros aviones enviados vía Alaska.

En el curso de los próximos diez días le proporcionaré nuevas informaciones por telégrafo.

30 de septiembre de 1942.

Núm. 75

DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

1. He de comunicarle que nuestra situación en la zona de Stalingrado se ha agravado desde primeros de septiembre. Los alemanes tenían grandes reservas de aviones que han concentrado en la zona de Stalingrado y han logrado en el aire una superioridad numérica de dos a uno. Nos encontramos faltos de aviones de caza para proteger a las tropas terrestres. Hasta las tropas más valerosas resultan impotentes cuando les falta la protección aérea. Nos hacen mucha falta sobre todo Spitfires y Aircobras. De todo lo cual he hablado detalladamente con Mr. Willkie.

2. Los transportes con el armamento han llegado a Arcángel y están siendo descargados. Ha sido una gran ayuda. Sin embargo, teniendo en cuenta la carencia de tonelaje, podríamos renunciar por algún tiempo a ciertos aspectos de su ayuda para reducir el volumen del que ahora se requiere, a condición de que intensificaran los envíos de aviones de caza. Podríamos retirar transitoriamente nuestras peticiones de tanques y artillería, si Inglaterra y los Estados Unidos juntos pudieran suministrarnos 800 cazas mensuales, de ellos, aproximadamente, 300 Inglaterra y 500 a los Estados Unidos. Tal ayuda sería más efectiva y mejoraría la situación del frente.

3. Los informes de su servicio de investigación en el sentido de que Alemania no produce más que 1.300 aviones de combate mensuales no coinciden con nuestros datos, según los cuales las fábricas de aviación alemanas y las fábricas de los países ocupados que fabrican piezas para los aviones producen en conjunto no menos de 2.500 aviones de combate mensuales.

3 de octubre de 1942.

Núm. 76

Recibido el 9 de octubre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL
AL PRIMER MINISTRO STALIN

Con referencia a lo dicho en el primer párrafo de mi mensaje del 30 de septiembre, he de añadir que, según las últimas informaciones

recibidas, el envío de barcos al mar Caspio por ferrocarril, que preparaban los alemanes para llevar a efecto sus planes, se ha suspendido por ahora.

Núm. 77

Recibido el 9 de octubre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL
AL PRIMER MINISTRO STALIN

1. Empezamos la ofensiva en Egipto a fines de este mes, y *Torch*[21] comenzará a principios de noviembre. Estas operaciones deben:

a) sea obligar a los alemanes a trasladar fuerzas aéreas y terrestres para hacer frente a nuestra ofensiva,

b) sea constreñirles a adaptarse a la nueva situación creada por nuestros éxitos, lo que, debido a la amenaza de irrupción en Sicilia y en el sur de Europa, ocasionará luego la dislocación de sus fuerzas.

2. Pondremos en acción ingentes fuerzas para emprender la ofensiva de Egipto. *Torch* será una operación de gran magnitud, en la que tomarán parte, además de la flota de guerra de los Estados Unidos, 240 barcos de guerra británicos y más de medio millón de hombres. Todo ello avanzará de manera incontenible.

3. El Presidente y yo deseamos enviar a su flanco Sur fuerzas anglo-americanas que actúen bajo el control estratégico del Alto Mando soviético. La composición de dicha fuerzas será como sigue: británicas, 9 escuadrillas de cazas, 5 escuadrillas de bombarderos; estadounidenses, un grupo de bombarderos pesados y un grupo de transportes. Hemos dado orden de que estas fuerzas sean separadas y organizadas, a fin de que se hallen prestas para el combate a principios de Año Nuevo. Gran parte de estas fuerzas llegará de Egipto en cuanto terminen allí los combates, de los que esperamos salir vencedores.

4. En la carta que el señor Maiski me entregó el 5 de octubre pedía usted que Inglaterra y los Estados Unidos aumentaran considerablemente los suministros de aviones de caza para Rusia. Procuraremos mandar en breve por el golfo de Persia 150 Spitfires y, como suplemento, piezas de recambio equivalentes a 50 aviones más. Estos aviones se los mandaremos en cuanto los recibamos, como refuerzo especial, que no tendremos la posibilidad de repetir. Este refuerzo especial se lo enviamos sobrepasando lo estipulado en el protocolo de suministros[27] por la ruta del Norte, por cuanto es posible utilizar esta vía. El Presidente Roosevelt le comunicará en un telegrama aparte lo que pueden mandar los Estados Unidos.

5. Experimenté gran alivio al saber que una parte tan considerable del último convoy había llegado felizmente a Arcángel. El éxito se debe exclusivamente a que tomaron parte en la operación no menos de 77 buques de guerra. Hasta que no demos fin a las operaciones que tenemos en perspectiva, no podremos disponer de nuevo de la protección de la marina de guerra. Cuando los barcos de escolta necesarios para *Torch* hayan cumplido su cometido, se destinarán de nuevo a las aguas del Norte.

6. No obstante, pensamos hacer hasta entonces todo lo posible para

enviarle suministros por la ruta del Norte, mandando barcos aislados en lugar de convoyes escoltados. Hemos tomado medidas para dar salida de Islandia a algunos navíos entre el 28 de octubre y el 8 de noviembre, aprovechando el período de las noches sin luna. Se preparan para zarpar 10 buques nuestros, adicionales a los que van a mandar los americanos. Los barcos navegarán por separado, a una distancia aproximada de 200 millas y en algunos casos a intervalos mayores, y dependerán de sus propias maniobras y de su aislamiento.

7. Confiamos en poder reanudar las remesas de suministros en convoyes bien escoltados a partir de enero de 1943.

8. Nos daría muy buen resultado el poder privar a los alemanes de la posibilidad de utilizar los aeródromos del Norte de Noruega. Si sus Estados Mayores elaboran un buen plan, el Presidente y yo estudiaríamos inmediatamente la manera de participar el máximo en su ejecución.

Núm. 78

Enviado el 13 de octubre de 1942.

RESPUESTA DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL MENSAJE DEL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

He recibido su mensaje del 9 de octubre. Muchas gracias.

J. STALIN.

Núm. 79

Recibido el 19 de octubre de 1942.

MENSAJE RIGUROSAMENTE SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL SR. STALIN

Debiera haberle comunicado, como dato adicional, que cada uno de los 150 Spitfires va armado de dos cañones y cuatro ametralladoras.

Núm. 80

Recibido el 5 de noviembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL SR. STALIN

1. He prometido informarle en cuanto nuestro ejército de Egipto lograra la victoria definitiva sobre Rommel. El general Alexander acaba de comunicarme que han roto el frente del adversario y que el enemigo se retira en gran desorden hacia el Oeste. Además de las tropas del sector principal de lucha, hay en el desierto que se extiende más al sur del emplazamiento de nuestras tropas seis divisiones italianas y otras dos alemanas que atacan a lo largo de la costa. Esta agrupación dispone de insignificantes medios de transporte y de aprovisionamiento. Tal vez en

el transcurso de los próximos días sufra el adversario graves pérdidas. Hay que añadir que la única vía de retirada que le queda a Rommel es la que corre a lo largo de la carretera próxima a la costa, atestada ahora de tropas y transportes y sometida a constantes ataques de nuestras fuerzas aéreas, que de modo apreciable superan a las del enemigo.

2. *Estrictamente secreto.* Sólo para usted personalmente. Muy en breve se desarrollará *Torch*,[21] que será una operación de gran envergadura. Confío en que los inconvenientes políticos que le inquietaban hayan sido resueltos a satisfacción suya. La parte militar de la operación se desenvuelve exactamente según el plan.

3. Tengo grandes deseos de iniciar cuanto antes el traslado de las 20 escuadrillas británicas y americanas a su flanco Sur. El Presidente Roosevelt está de acuerdo con todo, y ahora ya no existe el peligro de que ocurra catástrofe alguna en Egipto. Pero, antes de que se pueda emprender algo, es indispensable que nuestros oficiales y los suyos tomen decisiones detalladas respecto a pistas de aterrizaje, etc. Tenga la bondad de comunicarme de qué forma le gustaría organizar esta conferencia. El número de escuadrillas que hemos decidido mandar se lo comuniqué a en mi telegrama del 9 de octubre. Todos los preparativos que pueden hacerse a este respecto, antes de que lleguemos a un acuerdo con usted, ya los estamos haciendo.

4. Permítame hacerle presentes a usted, primer ministro Stalin, y al señor Molotov nuestras felicitaciones con motivo de la eternamente gloriosa defensa de Stalingrado, y en ocasión del completo fracaso de la segunda campaña de Hitler contra Rusia. Me gustaría que me diera usted noticias de cómo van las cosas en el Cáucaso.

5. Mis mejores deseos con motivo de su aniversario.

Núm. 81

Enviado el 8 de noviembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

Recibí su mensaje el 5 de noviembre.

Le felicito por el buen éxito de las acciones militares en Egipto y le manifiesto mi seguridad de que ahora se conseguirá derrotar definitivamente a la banda de Rommel y a sus aliados italianos.

Todos nosotros esperamos que consigan éxitos en la realización de *Torch*.[21]

Le doy las gracias por la comunicación de que usted y el Presidente Roosevelt han decidido mandar en breve a nuestro frente Sur 20 escuadrillas británicas y americanas. El rápido envío de 20 escuadrillas será un valioso apoyo. En cuanto a la necesidad de organizar con ese motivo unas reuniones para que los representantes de la aviación inglesa, de la americana y de la nuestra elaboren conjuntamente medidas concretas, lo mejor será organizar primero en Moscú las entrevistas pertinentes, y luego, si se estima necesario, en el propio Cáucaso. Ya tengo noticia de

que los Estados Unidos van a comisionar al general Elmer E. Adler. Espero sus informes acerca de quién va a ser designado por Inglaterra.

La situación en nuestro frente del Cáucaso ha empeorado algo con respecto al mes de octubre. Los alemanes han conseguido adueñarse de las montañas de Nalchik y llegar hasta Vladicáucaso, donde se libran ahora grandes batallas. Nuestro punto débil es la insuficiencia de aviones de caza.

Le doy las gracias por sus felicitaciones con motivo del aniversario de la U.R.S.S.

Núm. 82

Recibido el 8 de noviembre de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Acabo de recibir del general Alexander el siguiente informe:

La cifra de prisioneros de guerra que se ha conseguido fijar hasta el presente es de 20.000; nos hemos apoderado de 350 tanques, 400 cañones y varios miles de vehículos de transporte mecánico. Nuestras fuerzas móviles de vanguardia se hallan al sur de Mersa-Matruj. El Octavo ejército sigue avanzando.

Núm. 83

Recibido el 8 de noviembre de 1942.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Ya sabrá usted, sin duda, que en cuanto Hitler pierda la esperanza de tomar la ciudad de Bakú, tratará de destruirla mediante ataques aéreos.

Le ruego tenga por cierto lo que le comunico.

Núm. 84

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

Nos proporcionan gran satisfacción sus éxitos en Libia y el feliz comienzo de la operación *Torch*.[21] Les deseo éxito completo.

Le agradezco su aviso con referencia a Bakú. Tomamos medidas para hacerles frente.

9 de noviembre de 1942.

Núm. 85

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL PRIMER MINISTRO STALIN

1. Muy agradecido por sus mensajes del 8 y del 10 de noviembre, que he recibido.

2. He designado al mariscal de aviación Drummond representante de la Gran Bretaña en las conversaciones a celebrar entre los representantes soviéticos, americanos y británicos de los Estados Mayores a propósito de las medidas preliminares para la utilización de las veinte escuadrillas británicas y americanas en su frente del Sur. Se ha dado orden al mariscal Drummond de salir inmediatamente del Cairo para Moscú, acompañado de un pequeño grupo de oficiales del Estado Mayor.

3. Nuestras operaciones, lo mismo en Egipto que en el norte del Africa francesa, se han visto coronadas por el éxito. Ya hemos penetrado a fondo en la Cirenaica. Sólo falta tomar Tobruk. El llamado ejército blindado ha quedado reducido a un pequeño grupo, sometido a fuertes ataques, que cuenta apenas con veinte tanques a los que vamos pisándoles los talones. Considero casi indudable la próxima toma de Bengasi, y que el adversario tratará de emprender la retirada hacia Tripolitania, para mantener su línea en Agheila. Ya está evacuando los depósitos de Bengasi e intenta crear otras nuevas bases, no muy grandes, en el golfo de Sirte.

4. *Torch*[21] arde bien y el general Eisenhower y nuestros comandantes tienen gran esperanza de conquistar plenamente el control del norte del Africa francesa, y de organizar fuerzas aéreas superiores en el saliente de Túnez. Hasta ahora, todos los grandes convoyes que llevan tropas han atravesado o están atravesando felizmente el Atlántico, y desde la Gran Bretaña, también hacen la travesía sin que podamos quejarnos. Confiamos en formar un fuerte ejército francés antigermánico en el norte de Africa, bajo el mando del general Giraud.

5. La reacción política de España y Portugal ha sido altamente satisfactoria, y el peligro de que el puerto y el aeródromo de Gibraltar fueran inutilizados, ha dejado de causar inquietud por el momento. La invasión germánica de la Francia de Vichy,[28] que nosotros, y usted también, habíamos previsto en nuestras conversaciones, redunda en bien de nuestra causa. El veneno de la influencia de Vichy, que paralizaba a la nación francesa, se debilita, y todo el pueblo aprenderá pronto a odiar a los alemanes con la misma fuerza con que los odian en la zona ocupada. El futuro de la flota de Tolón[29] no se ve claro. Los alemanes no se sintieron lo suficientemente fuertes para exigir su entrega, y según comunican, no piensan ocupan Tolón. El almirante Darlan, que se halla a nuestro lado, dio orden a la flota de que zarpara para los puertos de Africa. No obstante, es dudoso que se cumpla esta orden.

6. Se han operado notables cambios en la situación a lo largo de todo el litoral africano, de lo que se puede sacar provecho. Si podemos abrir una ruta para el transporte de guerra por el mar Mediterráneo, el problema de nuestra navegación habrá sido parcialmente solucionado y estableceremos con Turquía un contacto más estrecho que el que habíamos podido tener hasta ahora. Me mantengo en comunicación con el Presidente Roosevelt, que está muy contento del éxito de los americanos. Dentro de unos días, será preciso examinar de nuevo toda la situación con el fin de emprender nuevas acciones de envergadura. Le comunicaré en breve cuáles son nuestros planes para el futuro. Estoy convencido de que sabe usted cuán grande es nuestro deseo de liberarle de una parte de la desmesurada carga que ha llevado estoicamente en el transcurso de los duros meses

últimos. Mientras tanto, abrigo la suposición de que sigue usted convencido de que no pasarán la cordillera del Cáucaso durante los meses de invierno.

13 de noviembre de 1942.

Núm. 86

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

Le doy las gracias por su mensaje del 13 de noviembre. Todos nosotros experimentamos gran satisfacción por sus éxitos en Libia, y por los éxitos de las tropas anglo-americanas en el África francesa. Permítame que le felicite de corazón con motivo de esta victoria y que le desee nuevos triunfos.

En estos últimos días hemos conseguido contener el avance de los alemanes en las inmediaciones de Vladicáucauso y estabilizar la situación. Vladicáucaso se halla en nuestras manos y creo que seguirá siendo nuestro. Tomamos todas las medidas posibles para conservar nuestras posiciones en el Cáucaso del Norte.

Hemos decidido empezar en breve la campaña de invierno. La fecha exacta de su comienzo depende del estado del tiempo, cosa que no está en nuestra mano alterar. Le informaré regularmente del curso de las operaciones.

14 de noviembre de 1942.

Núm. 87

Enviado el 20 de noviembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

Ha comenzado la ofensiva en la región de Stalingrado, en los sectores del Sur y del Noroeste. El objetivo de la primera etapa de las operaciones ofensivas consiste en tomar la línea del ferrocarril de Stalingrado a Líjaya y desbaratar las comunicaciones del grupo de tropas alemanas de Stalingrado. En el sector Noroeste, se ha abierto una brecha de 22 kilómetros en el frente de las tropas alemanas; en el sector Sur, de 12 kilómetros. La operación no se desarrolla mal.

Núm. 88

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CRURCHILL AL PRIMER MINISTRO STALIN

1. Me ha causado gran placer el recibo de sus cálidas y cordiales felicitaciones. Considero que nuestras sinceras relaciones personales son

de gran importancia para el cumplimiento de nuestras obligaciones ante las grandes masas, cuya vida está en juego.

2. Aunque el Presidente, con mucho pesar, no puede prestarme los doce torpederos que le había pedido, he conseguido tomar medidas para dar salida a un convoy integrado por más de 30 buques, que zarpará de Islandia el 22 de diciembre. El Almirantazgo coordina la operación con los oficiales de usted, como antes hacíamos. Forzados por *Torch*,[21] los alemanes han trasladado sus principales fuerzas aéreas del norte de Noruega al sur de Europa. Por otra parte, las fuerzas terrestres alemanas de Noruega están alerta como siempre. Por el momento, el Almirantazgo está satisfecho de la marcha del convoy P. Q., al que ha favorecido el mal tiempo y que se halla actualmente bajo la protección de nuestros cruceros, expedidos para que le salieran a su encuentro.

3. He comunicado al Presidente Roosevelt ciertas consideraciones preliminares concernientes a Turquía y pude apreciar que él, antes de comunicarse conmigo, ya había llegado a las mismas conclusiones. Creo que debemos hacer otro enérgico esfuerzo para obligar a Turquía a participar en la guerra a nuestro lado a partir de la primavera. A este efecto, quisiera que los Estados Unidos se adhirieran a la garantía anglo-soviética de la integridad territorial y del estatuto de Turquía. De esta forma, nuestras tres potencias presentarían una actitud común, lo que sería bueno, ya que los americanos gozan de autoridad entre los turcos. En segundo lugar, ya hemos mandado a Turquía importantes suministros de armamento, incluso 200 tanques del Medio Oriente. Durante el invierno, seguiré facilitando armamento a Turquía por vía terrestre, o por mar a lo largo de la costa de Levante, acompañándolo, si se autoriza, de especialistas vestidos de paisano, para que enseñen y controlen el manejo del armamento. En tercer lugar, a principios de la primavera, espero formar en Siria un considerable ejército integrado por nuestros 8º, 9º y 10º ejércitos para prestar apoyo a Turquía en el caso de que se vea amenazada de peligros o se muestre dispuesta a unirse a nosotros. Es evidente que las operaciones que ustedes realizan en el Cáucaso o más al Norte pueden ejercer, asimismo, gran influjo. Si consiguiéramos hacer intervenir a Turquía en la guerra podríamos emprender operaciones cuyo objetivo consistiera en abrir una vía marítima hacia su flanco izquierdo del Mar Negro; además, bombardearíamos con éxito, desde las bases turcas, las fuentes rumanas de petróleos, que tienen importancia vital para las potencias del Eje a consecuencia de la brillante defensa que ustedes hacen de los yacimientos de petróleos del Cáucaso. La ventaja de la entrada en Turquía consistiría en que se llevaría a cabo esencialmente por tierra, y en que vendría a completar la ofensiva de la parte central del Mediterráneo, ofensiva ésta que requerirá la intervención de nuestras fuerzas navales y de una gran parte de nuestra potencia aérea.

4. He dado mi conformidad a la propuesta del Presidente Roosevelt de comisionar a Moscú, en un futuro próximo, dos oficiales británicos de alta graduación y dos americanos, para planear las operaciones de 1943 en esta zona. Tenga la bondad de comunicarme si está de acuerdo con ello.

5. Confío en que usted, primer ministro Stalin, se haga cargo de que el tonelaje naval es un factor que limita nuestras posibilidades de acción.

Para poder efectuar *Torch*, hemos tenido que reducir a tal punto las escoltas trasatlánticas, que la primera quincena de noviembre constituye, hasta ahora, nuestro peor mes. Nosotros y los americanos habíamos previsto, de una parte, pérdidas de 700.000 toneladas mensuales, y de otra, un mejoramiento de nuestro balance naval. En el transcurso del año, las pérdidas no llegaron a ser tan penosas como habíamos previsto, pero en el transcurso de las dos primeras semanas de noviembre la cosa fue mucho peor. A usted, que dispone de tan inmensas extensiones de tierra firme, tal vez le sea difícil concebir que nosotros sólo podamos vivir y luchar a tono con el estado de nuestras comunicaciones marítimas.

6. No se inquiete por lo que se refiere al pícaro de Darlan. Hemos lanzado al norte del Africa francesa un gran ejército anglo-americano y dominamos de manera firme este territorio. Gracias a que el Ejército francés no opuso resistencia, y gracias, ahora, a su creciente apoyo, hemos adelantado la ejecución de nuestros planes en unos quince días. Es de extrema importancia tomar cuanto antes el saliente tunecino y la base naval de Bizerta. Las fuerzas de vanguardia de nuestro primer ejército quizá inicien la ofensiva inmediatamente. En cuanto nos hagamos fuertes allí, podremos extender la guerra contra Mussolini y su banda fascista, con una intensidad imposible de lograr por ahora.

7. Al mismo tiempo, organizando potentes fuerzas terrestres y aéreas angloamericanas en la Gran Bretaña, y haciendo ininterrumpidos preparativos a lo largo de nuestra costa Sudeste y Sur, conseguiremos inmovilizar a los alemanes en la región del Paso de Calais, etc., estaremos prestos a aprovechar cualquier oportunidad favorable y nuestros bombarderos golpearán a Alemania con creciente intensidad. De este modo, iremos apretando la soga alrededor del cuello del culpable condenado a sucumbir.

8. Nos llegan muy buenas noticias de su ofensiva. Seguimos el curso de los acontecimientos, conteniendo el aliento. Toda suerte de buenos deseos.

24 de noviembre de 1942.

Núm. 89

Enviado el 27 de noviembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

Le agradezco su mensaje, que he recibido el 25 de noviembre. Comparto íntegramente su opinión acerca de lo importante que es el desarrollo de nuestras relaciones personales.

Quiero expresarle mi reconocimiento por las medidas tomadas por usted para el envío de otro importante convoy a Arcángel. Comprendo perfectamente las dificultades que ello representa para usted en el momento actual, especialmente con motivo de las notables operaciones marítimas de la flota inglesa en el Mediterráneo.

Coincido con usted y con el Presidente Roosevelt en cuanto a la con-

veniencia de hacer todo lo posible para que en la primavera se incorpore Turquía a la guerra, de nuestro lado. Realmente, ello representaría un gran paso para acelerar la derrota de Hitler y sus cómplices.

Con respecto a Darlan, estimo que los americanos supieron aprovecharlo con acierto para simplificar la tarea de ocupar el norte y el oeste de Africa. La diplomacia de guerra debe saber sacar provecho no sólo de los Darlanes, sino del diablo en persona y de su abuela.

He leído con vivo interés lo que me comunica de los preparativos a lo largo de su costa Sudeste y Sur, y de que ustedes y los americanos no descansan ni un momento para inmovilizar a los alemanes en el Paso de Calais, etc., y, además, de que está usted decidido a no desperdiciar ninguna oportunidad favorable. Confío en que no signifique esto que renuncie a su promesa hecha en Moscú de organizar el segundo frente en el occidente de Europa para la primavera de 1943.

Estoy de acuerdo con la propuesta del Presidente Roosevelt y con el deseo de usted de organizar en Moscú una conferencia de representantes de los tres Estados Mayores para hacer los planes de guerra correspondientes al año de 1943. Estamos prestos para recibir a los representantes suyos y americanos en cuanto ustedes lo deseen.

Entre tanto, obtenemos éxitos en las operaciones de Stalingrado, debidos, por cierto, al concurso que nos ofrecen las nevadas y la niebla que impiden a los alemanes desplegar sus fuerzas aéreas.

En los próximos días pensamos emprender activas operaciones en el frente central para inmovilizar allí a las fuerzas armadas del adversario e impedirle trasladar parte de ellas al Sur.

Núm. 90

Enviado el 29 de noviembre de 1942.

A MR. WINSTON CHURCHILL

En el día de su cumpleaños, le hago presentes mis mejores deseos de buena salud y de éxitos en la dirección de la lucha por el triunfo de la causa común.

J. STALIN

Núm. 91

Recibido el 1 de diciembre de 1942.

A J. V. STALIN
PRESIDENTE DEL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO

Kremlin, Moscú

Le quedo muy reconocido por su amable mensaje en ocasión de mi cumpleaños. Fue el primero que recibí y me causó inmenso placer.

WINSTON CHURCHILL

Núm. 92

Recibido el 4 de diciembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL PRIMER MINISTRO STALIN

El Presidente me comunica una propuesta para reunirnos los tres en enero, en alguna localidad del norte de Africa.

Sería mucho mejor que el proyecto de hacerlo en Islandia como tratamos en Moscú. Podría usted llegar, en un plazo de tres días, a cualquiera de los sitios que más le gustara; yo iría en dos días y el Presidente tardaría lo mismo que usted. Deseo profundamente que usted acepte. Debemos decidir a la mayor brevedad posible cuál sería la mejor manera de atacar a Alemania en 1943, en Europa, con todas las fuerzas posibles. Es una cuestión que únicamente pueden resolver los jefes de Gobierno y del Estado, conjuntamente con sus autoridades más competentes, listas a prestar su colaboración. Sólo mediante una conferencia de esta naturaleza puede repartirse el peso de la guerra de acuerdo con las posibilidades y fuerzas disponibles.

Núm. 93

Enviado el 6 de diciembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

He recibido su mensaje del 4 de diciembre. Aplaudo la idea del encuentro de los jefes de Gobierno de los tres Estados para establecer una línea general en la estrategia militar. Pero, muy a pesar mío, yo no podré ausentarme de la Unión Soviética. Debo decirle que atravesamos unos momentos de tan intensa actividad que me es imposible alejarme tan siquiera por un solo día. Precisamente ahora se desarrollan importantes operaciones militares de nuestra campaña de invierno, y para enero no sólo no se debilitarán, sino que es de esperar suceda lo contrario.

Espero su respuesta a mi mensaje anterior, en la parte concerniente a la apertura, en 1943, del segundo frente en el occidente de Europa.

Tanto en las inmediaciones de Leningrado como en el frente central, los combates se intensifican. En Stalingrado, tenemos cercado a un ingente grupo de tropas alemanas, y confiamos en llevar hasta el fin su liquidación.

Núm. 94

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL PRIMER MINISTRO STALIN

En la última frase del 5º párrafo de su mensaje del 27 de noviembre, lo mismo que en su mensaje del 6 de diciembre, hace usted hincapié en la cuestión del segundo frente en 1943. No puedo contestar a esta cuestión más que conjuntamente con el Presidente de los Estados Unidos. Esta es la causa de que yo manifieste tantos deseos de que se lleve a cabo una entrevista de los tres. Ambos nos hacemos cargo de las graves razones militares que le impiden ausentarse de Rusia en los momentos en que se están realizando grandes operaciones. Me mantengo en constante comunicación con el Presidente para saber qué es lo que podemos decidir.

12 de diciembre de 1942.

Núm. 95

Recibido el 20 de diciembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO MISTER WINSTON CHURCHILL AL PRIMER MINISTRO STALIN

Le ruego acepte mis mejores deseos y un cálido saludo personal con motivo de su cumpleaños.

Seguimos todos extasiados las magníficas operaciones ofensivas que lleva a cabo el Ejército Rojo.

Núm. 96

Enviado el 21 de diciembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

Le agradezco sinceramente sus felicitaciones y sus buenos deseos.

Núm. 97

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL PRIMER MINISTRO STALIN

1. Nos infunden profundo aliento sus victorias cada vez más relevantes en el Sur, que confirman todo lo que usted me dijo en Moscú. Los resultados, en efecto, pueden tener largo alcance.

2. En el saliente tunecino, las potencias del Eje se mantienen en su cabeza de puente, que casi conseguimos tomar en el primer embate. Se tiene la impresión ahora de que los combates se prolongarán allí durante enero y febrero. Confío en que el general Alexander se apodere de Trípoli a principios de febrero. Es posible que Rommel, con sus fuerzas, que ascienden aproximadamente a 70.000 soldados alemanes e igual número de italianos, se bata en retirada hacia el saliente de Túnez. Las dos terceras partes de sus tropas se componen de unidades de administración y de intendencia. La guerra del litoral africano le costará cara al enemigo por las graves pérdidas que sufre al efectuar transportes y en los puertos. Tratamos de acelerar el fin de esta operación por todos los medios.

3. El convoy P. Q., de diciembre, avanza por ahora sin dificultades, en contra de lo que esperábamos. Acabo de tomar medidas para enviar en enero un convoy completo de 30 ó más buques, si bien aún no ha decidido el Almirantazgo si formará uno o dos convoyes con dichos buques.

4. Le comunico, sólo para su conocimiento, que pienso visitar en breve al Presidente Roosevelt, a fin de convenir nuestros planes para 1943. Para mí, el objetivo principal consiste en lanzar la mayor cantidad de ingleses y americanos al combate contra el enemigo a la mayor brevedad. La insuficiencia de tonelaje naval ha adquirido agudas proporciones. Informaré a usted de lo que se produzca.

30 de diciembre de 1942.

Núm. 98

Enviado el 5 de enero de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido sus dos mensajes. Le agradezco la información referente a las próximas conversaciones entre usted y el Presidente. Le estaré reconocido de su comunicación acerca de los resultados de las mismas.

Núm. 99

MENSAJE RIGUROSAMENTE SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CRURCHILL AL PRIMER MINISTRO STALIN

1. El convoy de diciembre ha logrado pasar bien, combatiendo, y ya habrá recibido usted detallados informes acerca de la victoriosa batalla librada por nuestras fuerzas ligeras contra fuerzas superiores del adversario.

2. El Almirantazgo pensaba enviar el convoy de enero en dos partes de 15 navíos cada una. La primera parte del convoy debía zarpar hacia el 17 de enero, y la segunda parte, un poco más tarde, dentro del mismo mes. Como la experiencia del último convoy nos ha enseñado que el enemigo procura ahora impedir el paso de los convoyes empleando sus unidades de

superficie, será preciso reforzar la escolta en mayor cuantía de lo que se había establecido inicialmente para enero. Aún harán falta mayores refuerzos para convoyes posteriores, a causa de que se van alargando los días.

3. Por esos motivos, hemos tenido que volver a examinar las medidas que se habían tomado. En lugar de mandar el convoy de enero en dos partes, el 17 de enero daremos salida a 19 buques (incluídos dos barcos petroleros), y no a 15, como se había previsto al principio. Luego, el 11 de febrero aproximadamente, se enviará un convoy completo de 28 a 30 buques. Inmediatamente haremos lo imposible para enviar otro convoy de 30 navíos, hacia el 10 de marzo, aunque ello dependerá de la cooperación de los americanos en barcos de escolta. Si ellos no nos pueden prestar concurso, la salida de este convoy tendrá que demorarse hasta el 19 de marzo.

11 de enero de 1943.

Núm. 100

Enviado el 16 de enero de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

Su mensaje del 11 de enero de este año se halla en mi poder. Le agradezco la información.

Las operaciones de nuestras tropas en los frentes contra los alemanes no van mal por ahora. Consumamos la liquidación de la agrupación de tropas alemanas cercadas en Stalingrado.

Núm. 101

MENSAJE PERSONAL Y ESTRICTAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL SR. STALIN

La noche pasada lanzamos sobre Berlín 142 toneladas de bombas explosivas y 218 toneladas de bombas incendiarias.

17 de enero de 1943.

Núm. 102

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL SR. STALIN

Durante la incursión de la noche pasada, lanzamos sobre Berlín 117 toneladas de bombas explosivas y 211 toneladas de bombas incendiarias.

18 de enero de 1943.

Núm. 103

Enviado el 19 de enero de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN
AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

Le agradezco su comunicado acerca del satisfactorio bombardeo de Berlín la noche del 17 de enero. Deseo nuevos éxitos a la aviación británica, especialmente en lo que concierne a los bombardeos de Berlín.

Núm. 104

Recibido el 27 de enero de 1943.

DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
Y EL PRIMER MINISTRO CHURCHILL
AL PRIMER MINISTRO STALIN

1. Hemos sostenido una conferencia con nuestros consejeros de guerra y hemos tomado decisiones sobre las operaciones que deben emprender las fuerzas armadas americanas y británicas en el curso de los nueve primeros meses del año 1943. Queremos comunicarle inmediatamente a usted nuestros propósitos. Pensamos que estas operaciones, unidas a sus potentes ofensivas, obligarán seguramente a Alemania a ponerse de rodillas en 1943. Hay que multiplicar todos los esfuerzos para alcanzar tal objetivo.

2. No dudamos que la estrategia más acertada que podemos aplicar es la de orientar todas nuestras fuerzas a la tarea de infligir una derrota a Alemania con el objeto de lograr una victoria rápida y decisiva en el teatro de guerra europeo. Al mismo tiempo, debemos seguir presionando al Japón, para conservar la iniciativa en el Océano Pacífico y en el Extremo Oriente, apoyar a China e impedir a los japoneses que extiendan su agresión a otros lugares, por ejemplo, a las provincias rusas del litoral.

3. Nuestro mayor empeño consiste en sustraer del frente ruso considerables fuerzas terrestres y de aviación, y enviar a Rusia el máximo de suministros. No regatearemos ningún esfuerzo para facilitarle ayuda material, en cualquier caso y por todas las vías utilizables.

4. Nuestro propósito inmediato es liberar el norte de Africa de las fuerzas de las potencias del Eje, y crear bases navales y aéreas para:

1) Abrir una ruta segura por el mar Mediterráneo para el transporte de guerra, y

2) Iniciar intensos bombardeos de los principales objetivos de las potencias del Eje en el sur de Europa.

5. Hemos tomado la decisión de emprender amplias operaciones combinadas de las fuerzas terrestres y navales del Mediterráneo, a la mayor brevedad, de ser posible. Se están haciendo ya los preparativos para estas operaciones. La preparación de éstas va acompañada de importantes concentraciones de fuerzas, y además, de medios de desembarque y navíos en

los puertos del norte de Africa y de Egipto. Aparte de esto, tenemos el propósito de concentrar, dentro de los límites del Reino Unido, importantes fuerzas terrestres y de aviación americanas. Estas fuerzas, unidas a las fuerzas armadas del Reino Unido, se prepararán para una ofensiva en el Continente en cuanto esto sea factible. Estas concentraciones, indudablemente, no pasarán inadvertidas del enemigo, pero éste ignorará dónde, cuándo y con qué fuerzas pensamos asestarle el golpe. Se verá, pues, obligado a desplegar sus fuerzas a lo largo del litoral francés, Holanda, Córcega, Cerdeña, Sicilia, Levante, Italia, Yugoslavia, Grecia, Creta y las islas del Dodecaneso.

6. En Europa, intensificaremos a ritmo acelerado los ataques aéreos aliados, desde el Reino Unido, contra Alemania. A mediados de verano, la capacidad atacante se duplicará en comparación con la actual. La experiencia nos ha demostrado que los bombardeos diurnos dan por resultado la destrucción o deterioro de gran número de cazas alemanes. Creemos que el aumento de los vuelos diurnos y nocturnos, así como del peso total de las bombas que se lancen, producirá muy sensibles daños materiales y morales a Alemania y determinará el rápido agotamiento de la aviación de caza alemana. Ya sabe usted que tenemos inmovilizadas más de la mitad de las fuerzas aéreas alemanas en el occidente de Europa y en el mar Mediterráneo. No dudamos de que nuestros bombardeos intensificados y diversificados, unidos a las demás operaciones, alejarán del frente ruso las fuerzas aéreas y otras fuerzas alemanas.

7. En el Océano Pacífico, nos proponemos expulsar a los japoneses de Rabaul, en el transcurso de los meses próximos, para luego continuar la ofensiva en dirección al Japón. Hemos decidido aumentar el volumen de las operaciones en Birmania a fin de volver a abrir esa ruta para proporcionar suministros a China. Sin embargo, nuestra ofensiva contra el Japón no hará que se debilite nuestro estado de alerta tendente a aprovechar cualquier oportunidad que se ofrezca para infligir a Alemania la derrota definitiva en 1943.

8. Nuestro objetivo principal consiste en lanzar contra Alemania e Italia, por tierra, mar y aire, el máximo poderío militar que verdaderamente seamos capaces de poner en acción.

Núm. 105

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL PRIMER MINISTRO STALIN

El Presidente y yo hemos convenido que yo haga al Presidente de Turquía la proposición de entrevistarse conmigo para tomar medidas encaminadas al mejor y más rápido equipamiento del Ejército turco, en previsión de posibles acontecimientos futuros. El Presidente de Turquía ha contestado acogiendo cordialmente el plan de ampliar "la seguridad defensiva general" de Turquía, y manifestando que está dispuesto, si tal es mi deseo, a que nuestra entrevista, una vez se haya celebrado, se haga pública en tiempo oportuno.

Ya conoce usted mi punto de vista sobre esta cuestión por los telegramas intercambiados; tenga la seguridad de que le informaré sin demora.

Acepte, una vez más, la expresión de mi admiración por las continuadas y asombrosas proezas de los ejércitos soviéticos.

27 de enero de 1943.

Núm. 106

MENSAJE ESTRICTAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL SR. STALIN

Mucho le agradecería que no desmintiera usted cualquier rumor que pudiera correr en el sentido de que parto de nuevo para Moscú. Esto se considera importante para mantener en secreto por unos días mi verdadero viaje, del que ya le hablé.

Toda suerte de buenos deseos.

20 de enero de 1943.

Núm. 107

Enviado el 30 de enero de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL Y AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT

El 27 de enero recibí su amistoso mensaje conjunto. Les agradezco la información sobre los acuerdos adoptados en Casablanca relativos a las operaciones que emprenderán las fuerzas armadas americanas y británicas en el curso de los nueve primeros meses del año 1943. Interpretando las medidas adoptadas por ustedes, con respecto a Alemania, como dirigidas a la tarea de derrotarla mediante la apertura del segundo frente en Europa en 1943, les quedaría muy agradecido si me informaran de los planes concretos que trazaron en este sentido y de los plazos fijados para realizarlos.

En lo que concierne a la U.R.S.S., puedo asegurarles que las fuerzas armadas de la Unión Soviética harán todo cuanto de ellas dependa para proseguir la ofensiva contra Alemania y sus aliados en el frente soviético-alemán. Tenemos pensado poner fin a nuestra campaña de invierno, si lo permiten las circunstancias, en la primera quincena de febrero del año en curso. Nuestras tropas se hallan fatigadas, necesitan reposo y es poco probable que consigan prolongar su ofensiva más allá del plazo indicado.

Núm. 108

Enviado el 31 de diciembre de 1943.

MENSAJE SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

Recibí el mensaje en que me comunicaba su próximo encuentro con el Presidente de Turquía. Le quedaré muy agradecido por su información sobre los resultados de la entrevista, cuya gran importancia comprendo.

Desde luego, será cumplido su deseo de que yo no desmienta los rumores sobre su viaje.

Núm. 109

MENSAJE RIGUROSAMENTE SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL SR. STALIN

1. Le agradezco su telegrama referente a Turquía. Me he entrevistado con todos los principales dirigentes turcos en Adana, el 30 de enero, y sostuve con ellos prolongadas y amistosas conversaciones.[30] Hay que reconocer que nos han facilitado el camino. Se ve que su propia información de Alemania les ha persuadido de que las cosas andan mal allí. La primera tarea consiste en suministrarles armamento moderno, que hasta ahora sólo hemos podido cederles en pequeña cantidad. Hice lo posible por enviarles todo lo que puedan transportar por el ferrocarril de Taurus, la única vía adecuada, y les presté, además, algunos navíos para transportar una mayor cantidad de abastecimientos desde Egipto. Les he dado cierta cantidad de armamento alemán que cogimos en el desierto. Hemos creado en Angora una comisión militar anglo-turca para mejorar las comunicaciones que debemos utilizar para el transporte de materiales de guerra. Elaboramos planes conjuntos sobre la ayuda que habrá que prestarles en caso de que sean agredidos por Alemania o Bulgaria.

2. No les pedí que contrajeran ningún compromiso político determinado, ninguna promesa de participar en la guerra a nuestro lado, aunque opino que lo harán antes de fin de año. Probablemente, antes de éste, gracias a una amplia interpretación de la neutralidad, a semejanza de lo que hicieron los Estados Unidos antes de tomar parte en la guerra, nos permitirán hacer uso de sus aeródromos para abastecer de combustible a nuestros aviones, lo que dará a éstos la posibilidad de realizar vuelos a los pozos petrolíferos de Ploesti, de importancia vital para Alemania, especialmente ahora que los ejércitos de usted han reconquistado Maikop. Le repito que no he pedido ni obtenido ningún compromiso político determinado, diciéndoles a ellos que así pueden declararlo. No obstante, su entrevista conmigo, su posición en general y el comunicado mancomunado, cuyo texto le envío por telégrafo, los incorporarán más abiertamente que antes al sistema antihitleriano, y así será interpretado por todo el mundo.

3. A ellos les preocupa, naturalmente, la situación en que van a encon-

trarse después de la guerra, teniendo en cuenta la gran fuerza de la Unión Soviética. Yo les dije que, fundándome en mi experiencia, podía afirmar que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas nunca había violado compromisos ni tratados; que ahora era el momento oportuno de concertar un acuerdo ventajoso, y que lo que más seguridad puede dar a Turquía es ocupar un sitio junto a los vencedores, como país beligerante, en la mesa de la conferencia de la paz. Les dije todo esto partiendo de nuestros intereses comunes, de acuerdo con nuestra alianza y esperando que usted lo apruebe. Estoy seguro de que se harían eco de cualquier manifestación amistosa de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Me sería muy grato conocer su sincera opinión sobre estas cuestiones. He trabado estrechas relaciones personales con el Presidente Inönu.

4. En el reciente telegrama que mandó usted al Presidente Roosevelt, le pedía informes sobre la demora de las operaciones aliadas en el Norte de Africa. Por lo que se refiere al 8º ejército británico, hemos ocupado, desde entonces, Trípoli y Zuara; pensamos entrar en breve en Túnez con fuerzas considerables y expulsar al enemigo de las posiciones de Mareth y Gabes. Con gran actividad, se está llevando a cabo la limpieza y reconstrucción del puerto de Trípoli. Actualmente, nuestra línea de comunicaciones se extiende hasta Bengasi y, en parte, llega incluso al Cairo, alcanzando una extensión de 1.600 millas. Nuestro primer ejército, reforzado con importantes unidades de las fuerzas armadas americanas, está concentrando y poniendo en movimiento las fuerzas de la retaguardia para pasar a la ofensiva con el 8º ejército a la primera oportunidad. El tiempo lluvioso es un serio factor negativo, lo mismo que las comunicaciones, bastante escasas, y los ferrocarriles y carreteras, cuya longitud es de 500 millas. Sin embargo, confío en que el adversario será exterminado por completo o expulsado del litoral africano para fines de abril, o tal vez antes. Según apreciación personal mía, fundada en informes fidedignos, el 5º ejército alemán de tanques, que se halla en Túnez, tiene 80.000 hombres, junto a los cuales hay de 25 a 30.000 italianos que figuran en las listas de racionamiento. Rommel dispone de 150.000 alemanes e italianos, según las listas, de los cuales sólo unos 40.000 forman unidades combativas, y aun éstas están mal armadas. Nuestra tarea inmediata consiste en exterminarlas.

5. Posteriormente contestaré a sus razonables preguntas, dirigidas a mí y al Presidente, con respecto a las operaciones concretas sobre las cuales se adoptaron decisiones en Casablanca.

6. Le ruego acepte mis felicitaciones con motivo de la capitulación del mariscal de campo Paulus, y de la exterminación del 6º ejército alemán. Ha sido, en verdad, una asombrosa victoria.

1 de febrero de 1943.

Núm. 110

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL SR. STALIN

Me ruegan notifique si se le informó a usted de antemano de la entrevista anglo-turca. Pienso que yo debería responder: "Sí, al primer

ministro Stalin se le informó de todo". Otra solución sería la de que hiciera usted mismo una declaración en Moscú. En este caso, puede no consultarme, pues estoy seguro de que lo que usted diga será acertado.

2 de febrero de 1943.

Núm. 111

Enviado el 6 de febrero de 1943

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

Recibí el 2 y el 3 de febrero sus mensajes sobre la cuestión turca. Le agradezco su información acerca de las conversaciones sostenidas con los dirigentes turcos en Adana.

1. Respecto a su declaración de que ellos responderían a cualquier insinuación amistosa de la Unión Soviética, estimo oportuno recordarle que por nuestra parte, lo mismo antes de iniciarse la guerra soviético-alemana que después de comenzada, hicimos una serie de declaraciones, concernientes a Turquía, cuyo carácter amistoso es conocido del Gobierno británico. Los turcos se callaron, evidentemente por miedo a encolerizar a los alemanes. Existen, pues, motivos para suponer que acogerán de la misma manera las manifestaciones que usted propone.

La situación internacional de Turquía sigue siendo muy delicada. Por una parte, Turquía está ligada a la U.R.S.S. por un tratado de amistad y neutralidad, y con la Gran Bretaña por un tratado de ayuda mutua para hacer frente a la agresión; de otra parte, está ligada con Alemania por un tratado de amistad firmado tres días antes de la agresión de Alemania a la U.R.S.S. Yo no sé cómo piensa Turquía hacer compatibles, en las condiciones actuales, el cumplimiento de los compromisos contraídos con la U.R.S.S. y la Gran Bretaña con el cumplimiento de los compromisos contraídos con Alemania. De todos modos, si los turcos quieren establecer relaciones más estrechas y amistosas con la U.R.S.S., que se manifiesten a este respecto. La Unión Soviética está dispuesta a entenderse con los turcos.

2. Por mi parte, ni que decir tiene, no haré ninguna objeción a su declaración de que fuí informado por usted de la entrevista anglo-turca, aunque su información no pueda considerarla completa.

3. Les deseo toda clase de éxitos en la próxima ofensiva del 1º y 8º ejércitos británicos y de las tropas americanas en el Norte de Africa, y ojalá consigan expulsar rápidamente a las tropas germano-italianas del litoral africano.

4. Acepte mi agradecimiento por su amistosa felicitación con motivo de la rendición del mariscal de campo Paulus y por la liquidación de las tropas adversarias que cercamos en Stalingrado.

Núm. 112

Recibido el 12 de febrero de 1942

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO WINSTON CHURCHILL AL SR. STALIN

Sobre su mensaje del 30 de enero. He deliberado con el Presidente y la cuestión ha sido transmitida a los Estados Mayores de los países de uno y otro lado del Océano. Estoy autorizado a darle la respuesta conjunta que sigue:

a) Al Este de Túnez hay 250.000 alemanes e italianos. Confiamos en exterminarlos o expulsarlos de allí en el transcurso de abril, si no antes.

b) Cuando lo hayamos hecho nos proponemos llevar a cabo en julio, o antes si se presenta una ocasión propicia, la toma de Sicilia con objeto de liberar el mar Mediterráneo, contribuir al hundimiento de Italia, con las consecuencias que de ello se deriven para Grecia y Yugoeslavia, y extenuar a las fuerzas aéreas germanas. A continuación, seguirá inmediatamente una operación en la parte oriental del Mediterráneo, seguramente contra las islas del Dodecaneso.

c) Esta operación requerirá el empleo de todo el tonelaje naval y de todos los medios de desembarco que podamos reunir en el mar Mediterráneo y, asimismo, de todas las tropas que consigamos preparar para las operaciones de desembarco hasta esta fecha. Será una operación de gran amplitud en la que intervendrán de tres a cuatrocientos mil hombres. En cuanto tengamos preparados los puertos y las bases para los desembarcos, desarrollaremos la ofensiva hasta el fin.

d) Estamos haciendo también, con gran energía, los preparativos, dentro de lo que nos permiten nuestros recursos, para cruzar el Canal en agosto. En la operación participarán unidades británicas y unidades de los Estados Unidos. También esta vez nos veremos limitados por el tonelaje y los medios de desembarco y ataque. Si, a consecuencia del mal tiempo o por otras causas, tuviera que aplazarse la operación, se organizaría con fuerzas más importantes para el mes de septiembre. El plazo de la ofensiva dependerá, naturalmente, del estado de los medios de defensa de que dispongan en el momento dado los alemanes al otro lado del Canal.

e) Ambas operaciones se efectuarán con el apoyo de considerables fuerzas aéreas de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña. Intervendrán en la travesía del Canal todas las fuerzas aéreas de la Metrópoli británica. Todas estas operaciones requerirán el máximo aprovechamiento de los recursos navales de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos.

f) El Presidente y yo hemos dado instrucciones a nuestro Estado Mayor Unificado[31] para que el ataque se lleve a cabo con la máxima rápidez y con la mayor violencia, llegando hasta los límites de las posibilidades materiales y humanas.

9 de febrero de 1943.

Núm. 113

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO WINSTON CHURCHILL AL SR. STALIN

Toda la cadena de extraordinarias victorias, de la cual es un eslabón la liberación de Rostov del Don, de la que se ha recibido esta noche la noticia, me impide hallar palabras para expresarle la admiración y el reconocimiento que sentimos por las armas rusas. Mi más sincero deseo es hacer cuanto sea posible para ayudarles.

14 de febrero de 1943.

Núm. 114

MENSAJE RIGUROSAMENTE SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

El 12 de febrero recibí su mensaje referente a las próximas operaciones militares anglo-americanas.

1. Le agradezco la información complementaria sobre las decisiones tomadas en Casablanca. Y al mismo tiempo no puedo dejar de exponer algunas consideraciones con respecto a su mensaje que, según usted dice, es una respuesta conjunta, que contiene, asimismo, la opinión del Presidente.

De su comunicado se desprende que el plazo señalado para terminar las operaciones militares de Túnez, que antes era febrero, se ha prolongado hasta abril. No es necesario insistir mucho para demostrar los inconvenientes de tal dilación en las operaciones contra los alemanes y los italianos. En estos momentos, en que nuestras tropas soviéticas aun consiguen mantener su amplia ofensiva, es cuando resulta absolutamente necesaria la actividad de las tropas anglo-americanas en el Norte de Africa. La presión simultánea contra Hítler desde nuestro frente, y desde Túnez por ustedes, daría grandes resultados positivos en beneficio de nuestra causa común, y crearía serias dificultades a Hítler y a Mussolini. Así se acelerarían también las operaciones que se han planeado para Sicilia y la parte oriental del mar Mediterráneo.

La apertura del segundo frente en Europa, y concretamente en Francia, se planea sólo para agosto o septiembre, según su comunicado. Me parece, no obstante, que la situación actual exige que estos plazos se abrevien al mínimo y que el segundo frente en Occidente se abra con apreciable anticipación. Para no dar tiempo a que el enemigo se reponga, es muy importante, en mi opinión, que el golpe de Occidente no se aplace hasta el segundo semestre de este año, sino que se emprenda el ataque en la primavera o a principios de verano.

Según datos fidedignos que poseemos, en el plazo transcurrido desde diciembre, en que se paralizaron, no sabemos por qué, las acciones de las fuerzas anglo-americanas en Túnez, los alemanes han trasladado al frente

soviético-alemán, extrayéndolas de Francia, Bélgica, Holanda y de la propia Alemania, 27 divisiones, entre las cuales figuran 5 divisiones de tanques. De suerte que, en lugar de prestar concurso a la Unión Soviética, alejando fuerzas alemanas del frente germano-soviético, se ha aliviado la situación de Hitler, que, gracias al debilitamiento de las operaciones de Túnez, ha tenido la posibilidad de lanzar tropas adicionales contra los rusos.

Ello demuestra que cuanto antes aprovechemos en el frente, de manera conjunta, las dificultades surgidas en el campo de Hitler, tanto mayor fundamento tendremos para contar con la derrota de Hitler en breve plazo. Si no tomamos todo esto en consideración ahora y no se aprovecha el momento actual en beneficio de los intereses comunes, puede ocurrir que tras obtener un respiro y reorganizar sus fuerzas, los alemanes puedan reponerse. Es claro para nosotros y para ustedes que no deberíamos caer en ese error perjudicial.

2. He considerado indispensable enviar también al señor Roosevelt la presente respuesta.

3. Le agradezco su cálida felicitación con motivo de la liberación de Rostov. Nuestras tropas han tomado hoy la ciudad de Jarkov.

16 de febrero de 1943.

Núm. 115

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL SR. STALIN

1. He transmitido a los turcos su amistoso mensaje.

El Gobierno turco me ha autorizado a comunicarle que tendrá mucho gusto en proceder al intercambio de opiniones con usted a través de los embajadores pertinentes. Supongo que los turcos hayan establecido contacto con el embajador soviético en Angora.

2. El ministro de Asuntos Exteriores de Turquía ha comunicado a nuestro embajador su parecer de que debe iniciarse el intercambio de opiniones lo antes posible, y con preferencia en Moscú. Propone que el punto de partida sea la conferencia de Adana,[30] incluyendo la cuestión de las bases aéreas para emprender vuelos hacia Ploesti, etc., expuesta en mi mensaje; añade que, si se considera oportuno, podría prepararse un comunicado conjunto para publicarlo en el momento en que interesara.

3. Sir A. Clark Kerr le dará de mi parte una información más completa sobre las negociaciones de Adana. Ha sido una lástima que haya tenido que retrasar su viaje una semana a consecuencia del mal tiempo.

4. Le ruego me comunique si hay alguna cuestión que yo pudiera plantear a los turcos en nombre propio, y no como procedente de usted.

17 de febrero de 1943.

Núm. 116

MENSAJE RIGUROSAMENTE PERSONAL Y SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL
AL SR. STALIN

Siento mucho no haber podido contestar su último telegrama. Tenía preparado un proyecto de respuesta, pero me subió tanto la temperatura, que consideré mejor aplazarlo. Espero darle informes complementarios sobre la situación general dentro de unos días. Entre tanto, lo que ustedes están haciendo es algo indescriptible. La lucha de Túnez va por buen camino. El enemigo pierde sus fuerzas y va a encontrarse en una situación apurada.

Reciba mis mejores deseos.

25 de febrero de 1943.

Núm. 117

Enviado el 2 de marzo de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

Recibí su mensaje del 17 de febrero en el que expone el deseo del Gobierno turco de proceder a un intercambio de opiniones con el Gobierno soviético. El 24 de febrero recibí tres documentos que Mr. Kerr me entregó en nombre de usted:

1) El resumen de la declaración que hizo el primer ministro al Presidente Ismet y a la delegación turca en la conferencia de Adana.

2) Las conclusiones conjuntas de la conferencia anglo-turca, celebrada en Adana el 30 y 31 de enero de 1943; y

3) Una nota acerca de la seguridad en la post-guerra.[32] Muchas gracias por esta información.

Estimo necesario poner en su conocimiento que, el 13 de febrero, el ministro de Asuntos Exteriores de Turquía expuso al embajador soviético en Angora el deseo del Gobierno turco de iniciar negociaciones con la Unión Soviética para tratar del mejoramiento de las relaciones soviético-turcas. El Gobierno soviético respondió, a través de su embajador de Angora, aplaudiendo el deseo del Gobierno turco de mejorar las relaciones soviético-turcas, y declarando que se hallaba dispuesto a iniciar las conversaciones. Estamos esperando ahora que regrese a Moscú el embajador turco con quien han de sostenerse las conversaciones.

Aprovecho la oportunidad para desearle sinceramente una franca mejoría y un rápido restablecimiento.

Núm. 118

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO WINSTON CHURCHILL
AL SR. STALIN

La noche pasada la Real Fuerza Aérea lanzó 700 toneladas de bombas sobre Berlín. La incursión fue muy afortunada. De 302 bombarderos cuatrimotores, perdimos 19.

2 de marzo de 1943.

Núm. 119

Enviado el 3 de marzo de 1943.

MENSAJE SECRETO Y PERSONAL
DEL PRIMER MINISTRO STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

Felicito a las fuerzas aéreas británicas que ayer bombardearon con éxito Berlín. Lamento que las fuerzas aéreas soviéticas tengan que invertir todo el tiempo y energías en la lucha contra los alemanes en los frentes y no puedan, por ahora, tomar parte en los bombardeos de Berlín.

Núm. 120

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO WINSTON CHURCHILL
AL SR. STALIN

1. En vista de que el estado del tiempo impidió hacer una incursión sobre Berlín, la noche pasada lanzamos 800 toneladas sobre Hamburgo y obtuvimos buenos resultados. Fue un bombardeo muy intenso si se tiene en cuenta el poco tiempo en que fueron lanzadas las bombas. En el curso de los meses próximos, seguiremos aumentando incesantemente el peso de las bombas lanzadas durante los vuelos, así como el número de incursiones. Con esto espero que las pruebas que tendrán que soportar los nazis sean muy duras y enfríen sus ánimos bélicos, tan exaltados hasta ahora. Además de dificultarles la producción, los obligamos a destinar más y más recursos al aumento de las baterías antiaéreas y a otras medidas defensivas.

2. Acepte mis más cálidas felicitaciones con motivo de la liberación de Rzhev. Sé, por la conversación que sostuvimos en agosto, la importancia que usted atribuía a la liberación de esta localidad.

3. Consulto con el Presidente Roosevelt en torno a la respuesta a su telegrama del dieciséis, y pienso mandarle en breve nuestra contestación conjunta.

2 de marzo de 1943.

Núm. 121

Enviado el 6 de marzo de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Recibí el mensaje en que me informaba del certero bombardeo de Hamburgo. Felicito a las fuerzas aéreas británicas y aplaudo su decisión de intensificar los bombardeos contra Alemania.

Le doy las gracias por su felicitación con motivo de la toma de Rzhev por nuestras tropas. Hoy han tomado la ciudad de Gzhatsk.

Quedo en espera de la respuesta suya y de Mr. Roosevelt a mi mensaje del 16 de febrero.

Núm. 122

MENSAJE DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON
CHURCHILL AL SR. STALIN

La noche pasada, en breve plazo, fueron lanzadas sobre Essen 468 toneladas de bombas explosivas y 518 toneladas de bombas incendiarias (en total, 986 toneladas), en condiciones favorables y en una superficie de unas dos millas cuadradas.

6 de marzo de 1943.

Núm. 123

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

1. Mr. Roosevelt me ha mandado copia de la respuesta a su mensaje del 16 de febrero. Yo me encuentro ya lo suficientemente bien para contestarle personalmente.

2. Nuestra primera tarea consiste en liberar el Norte de Africa de las tropas de las potencias del Eje, mediante una operación cuyo nombre convencional le comunico en el mensaje que sigue a éste. Esperamos que se ejecute a fines de abril, y para estas fechas libraremos batalla con unos 250.000 soldados de las potencias del Eje.

3. Entre tanto se hacen enérgicos preparativos para realizar la operación, convencionalmente designada con el nuevo nombre de *Husky*[33] (vea mi mensaje inmediatamente posterior a éste), en el mes de junio, o sea un mes antes de lo que habíamos planeado en Casablanca.

4. También estamos estudiando los planes de las operaciones de la parte oriental del Mediterráneo, por ejemplo:

a) la toma de Creta o de las islas del Dodecaneso, o las dos cosas al mismo tiempo, y

b) un desembarco en Grecia.

El período a elegir para estas operaciones dependerá en gran parte del resultado de *Husky* y de que dispongamos de suficiente tonelaje y

medios de desembarco. La ayuda de Turquía, con la posibilidad de disponer de los aeródromos turcos, sería algo muy valioso. En el momento oportuno, exigiré lo uno y lo otro.

5. En diciembre, los anglo-americanos renunciaron a intentar de un golpe la toma de Túnez y Bizerta a causa de la fuerza del enemigo, de la inminente temporada de lluvias, de la humedad que ya se había iniciado y del hecho de que nuestras bases se hallaban a una distancia de 500 millas, desde Argel, y de 160 desde Bone, distancias que había que salvar por malos caminos o por una línea francesa de ferrocarril de una sola vía, cuyo recorrido requiere una semana. El abastecimiento del ejército podía hacerse únicamente por mar y en pequeñas cantidades a causa de la intensidad de los ataques aéreos del enemigo y de las frecuentes acometidas de los submarinos. Resultaba, pues, imposible acumular combustible y otros suministros en las regiones cercanas al frente. En realidad, sólo conseguimos abastecer a las tropas que ya se hallaban allí. Tampoco resultó practicable el abastecimiento aéreo, pues los aeródromos improvisados se convirtieron en pantanos. Cuando suspendimos la ofensiva, había en Túnez 40.000 alemanes, sin contar a los italianos ni a los de Rommel que todavía seguían en Trípoli. El número de fuerzas alemanas del Norte de Túnez sobrepasa ahora más del doble dicha cifra, y siguen llevando allí todo lo que pueden en aviones de transporte y en torpederos. A fines del mes pasado, sufrimos algunos serios fracasos locales, pero en la actualidad la situación se ha normalizado. Confiamos en que el retraso ocasionado por estos fracasos se compensará por la ofensiva anticipada del ejército de Montgomery, que se compondrá de seis divisiones (unos 200.000 hombres) y que antes de fin de marzo comenzará las operaciones desde Trípoli, dirigidas contra las posiciones de Mareth, disponiendo para ello de abundante armamento. Ya el 6 de marzo el ejército de Montgomery rechazó con grandes pérdidas para el enemigo el ataque preventivo de Rommel. Los ejércitos británicos y americanos del sector del Norte de Túnez coordinarán sus acciones con las operaciones de Montgomery.

6. He creído que le interesaría a usted conocer estos detalles, aunque la importancia de estas operaciones resulte insignificante en comparación con las enormes operaciones que usted dirige.

7. Los Estados Mayores británicos estiman que la mitad, aproximadamente, de las divisiones retiradas de Francia, Luxemburgo, Bélgica y Holanda, a partir de noviembre del año pasado, para mandarlas al frente soviético-alemán, ya han sido reemplazadas por otras divisiones, muchas de ellas procedentes de Rusia y de Alemania, y, en parte, por nuevas divisiones formadas en Francia. Calculan que en la actualidad hay en Francia, Luxemburgo, Holanda y Bélgica treinta divisiones.

8. Mucho deseo que sepa usted exactamente, como información estrictamente secreta, sólo para su conocimiento personal, cuáles son nuestros recursos militares para la ofensiva en Europa por el mar Mediterráneo o por el Canal. La mayor parte del Ejército británico se halla en el Norte de Africa, en el Medio Oriente y en la India, y es absolutamente imposible volver a trasladarlo por mar a las Islas Británicas. A fines de abril, tendremos en el Norte de Túnez cinco divisiones británicas, lo que equivale a unos 200.000 hombres, además del ejército de Montgomery, que cuenta

con unas seis divisiones. Trasladamos también allí dos divisiones británicas del Irán, especialmente preparadas. Enviamos una división de aquí para reforzar las fuerzas armadas que han de llevar a cabo la operación *Husky*, elevando el total de tropas hasta 14 divisiones. En el Medio Oriente, tenemos cuatro divisiones británicas motorizadas, dos divisiones polacas, una división de franceses independientes y una división griega. En Gibraltar, en Malta y en Chipre, hay tropas acantonadas equivalentes a cuatro divisiones corrientes de infantería. Sin contar las guarniciones ni las tropas de guardafronteras, se han formado o se están formando en la India diez o doce divisiones para la conquista de Birmania, en cuanto termine el período de lluvias, a fin de restablecer las comunicaciones con China (vea la designación convencional de esta operación en el mensaje que sigue inmediatamente a éste). De suerte que tenemos bajo el mando británico, diseminadas en una línea que va desde Gibraltar hasta Calcuta, con una extensión de unas 6.300 millas, treinta y ocho divisiones, fuertes unidades de tanques y blindados y una parte considerable de nuestra aviación. Todas estas fuerzas tienen asignadas para 1943 tareas determinadas en la realización de operaciones activas.

9. Los efectivos de una división británica, incluyendo las fuerzas especiales agregadas y las tropas que atienden la retaguardia, se calculan en unos cuarenta mil hombres. En el Reino Unido vienen a quedar unas 19 divisiones formadas, cuatro divisiones para la defensa interna y otras cuatro de reserva. Dieciséis de las divisiones mencionadas están preparándose para cruzar el Canal en agosto. Tenga usted presente que la población de nuestro país asciende en total a 46.000.000 de almas, y que sus mejores fuerzas son las que se hallan sirviendo en la flota de guerra y en la flota mercante, sin las cuales no sería posible nuestra existencia. Siguen nuestras fuerzas aéreas, bastante numerosas, que constan aproximadamente de 1.200.000. Hay que atender, además, las necesidades de la producción de armamento y de la producción agrícola, así como de la defensa antiaérea. De manera que, en el transcurso de cierto tiempo, todos los hombres y todas las mujeres del país han prestado o están prestando todo el servicio que de ellos se requiere.

10. En julio del año pasado, los Estados Unidos iban a mandar al Reino Unido veintisiete divisiones con un total de 40.000 a 50.000 hombres cada una para emprender la invasión de Francia. Desde entonces, han enviado siete divisiones para la operación *Torch*,[21] a la cual aún mandarán otras tres divisiones. En Inglaterra hay actualmente una sola división americana y no se esperan más tropas, por lo menos en el transcurso de dos meses. Para agosto confían tener cuatro divisiones disponibles, aparte de importantes fuerzas de aviación. Esto no quiere decir que los americanos hayan debilitado sus esfuerzos. El que no se hayan convertido en realidad las esperanzas que abrigábamos el año pasado no ha sido por falta de tropas, sino porque no disponemos de tonelaje naval ni de medios de escolta. En realidad, no existe la menor perspectiva de poder trasladar al Reino Unido algo más de lo que ya he señalado para el período de que tratamos.

11. El Reino Unido ha ido intensificando constantemente los bombardeos aéreos, y sigue intensificándolos. Durante el mes de febrero, se han

lanzado más de diez mil toneladas de bombas contra Alemania y los territorios por ella ocupados. Desde principios de marzo hasta ahora, han caído sobre Alemania cuatro mil toneladas de bombas. El Estado Mayor de nuestra aviación estima que de los 4.500 aviones alemanes de combate de primera línea, 1.780 se hallan ahora en el frente ruso y los demás están concentrados contra nosotros en Alemania o en los frentes del Oeste y del mar Mediterráneo. Existen, además, las fuerzas aéreas italianas, que cuentan con 1.385 aviones de primera línea, que en su aplastante mayoría son empleados en acciones dirigidas contra nosotros.

12. En cuanto a la ofensiva al otro lado del Canal, el Presidente y yo tenemos verdaderos deseos de que nuestras tropas tomen parte en la lucha general de Europa que ustedes libran con tan admirable arrojo. Mas para mantener las operaciones en el Norte de África, en el Océano Pacífico y en la India, y suministrar provisiones a Rusia, fue reducido al máximo el plan de importación al Reino Unido, y hemos tenido que echar mano a nuestras reservas, gracias a las cuales nos mantenemos. En el caso de que el enemigo se debilitara lo suficiente, nos aprestaremos a dar el golpe antes de agosto, para lo que se introducen modificaciones semanales en nuestros planes. Si el enemigo no se debilita, una ofensiva prematura, contando sólo con fuerzas de inferior calidad e insuficientes en cantidad, no conduciría sino a un fracaso cruento; los nazis se vengarían en la población local que intentara levantarse, y no sería todo ello más que un gran triunfo del adversario. Unicamente se podrá apreciar la situación real cuando se acerque el momento oportuno, y si yo le comunico a usted, para su conocimiento, nuestros propósitos, no debe interpretarse esto en el sentido de que yo ponga límites a nuestra libertad de tomar decisiones.

11 de marzo de 1943.

Núm. 124

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

En relación con mi mensaje anterior.

1) El nombre convencional de la operación citada en el punto 2 es *Vulcan*.

2) La operación mencionada en el punto 3, va dirigida contra Sicilia.

3) La denominación convencional de la operación citada en el punto 8 es *Anakim*.

11 de marzo de 1943.

Núm. 125

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Acabo de ver el admirable *film* que recoge las magníficas victorias logradas por el Ejército Rojo en Stalingrado y que muestra cómo fue hecho prisionero Paulus. Ha sido un rato de verdadero placer para mí.

Los operadores cinematográficos del frente, comisionados a nuestro octavo ejército, han hecho una crónica de sus triunfos en el desierto. Di instrucciones para que fueran traducidos al ruso los comentarios, y le mando un ejemplar con la esperanza de que disponga usted de un momento para ver su proyección.

Tengo la seguridad de que los oficiales y los soldados del 8º ejército se sentirán orgullosos si se enteran de que sus aliados, las fuerzas armadas y los pueblos de la Unión Sovitica, van a ver la crónica filmada de su victoriosa lucha.

11 de marzo de 1943.

Núm. 126

MENSAJE PERSONAL Y ESTRICTAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Con respecto a mi último mensaje, tengo gran interés en que los puntos 8, 9 y 10 se consideren como un mensaje especial referente a las operaciones militares, dirigido, por lo mismo, sólo a usted, como mariscal y comandante en jefe. Es mejor que las cuestiones en ellos tratadas queden entre nosotros.

2. La noche pasada bombardeamos de nuevo Essen con 400 aviones, de los cuales perdimos 23. Según los partes, se obtuvieron buenos resultados. Este bombardeo se efectuó casi inmediatamente después de haber bombardeado Stuttgart, Munich, Nuremberg y Essen. No hay duda de que estos bombardeos, cada vez más frecuentes y más intensos, influyen en el estado moral de los alemanes, y es de esperar que Hitler se vea obligado a dar órdenes para que se tomen contra nosotros las más crueles represalias que sea capaz de concebir. Mantiene considerables fuerzas de aviones de bombardeo en Occidente para que actúen en las regiones del litoral en caso de que intentemos un desembarco. Uno de nuestros objetivos consiste en obligarle a poner estas fuerzas en acción contra la Gran Bretaña, donde se les dará el recibimiento que merecen. Así conseguiremos, al mismo tiempo, que deje libre el camino para las próximas operaciones.

3. Le felicito cordialmente con motivo de los éxitos de Vyazma y tengo verdaderas esperanzas de que triunfen definitivamente en Jarkov.

13 de marzo de 1943.

Núm. 127

Enviado el 15 de marzo de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO WINSTON CHURCHILL

El 12 de marzo, el embajador americano Mr. Standley comunicó al señor Molotov la misión que le había confiado el Gobierno de los Estados Unidos, consistente en lo que sigue:

El Gobierno de los Estados Unidos se ofrece a hacer de intermediario

entre la U.R.S.S. y Finlandia para poner en claro las posibilidades que existen de que se concierte la paz por separado entre los dos países. Al preguntarle el señor Molotov si el Gobierno americano tenía noticias de que Finlandia deseaba la paz y cuál era su verdadera actitud en esta cuestión, Mr. Standley dijo que no sabía nada a este respecto.

Es sabido que el tratado anglo-soviético del 26 de mayo de 1942 señala que nuestros países no deben negociar ni firmar la paz por separado con Alemania ni con sus aliados, si no es de común acuerdo. Yo lo considero un principio inmutable.

En virtud de lo cual considero mi deber, en primer lugar, informarle de la propuesta americana, y, en segundo lugar, pedirle a usted su parecer con respecto a esta cuestión.

Yo no tengo ningún fundamento para creer que efectivamente Finlandia desea la paz, que ya ha decidido romper con Alemania y que está dispuesta a presentar condiciones admisibles. Al parecer, aun no ha conseguido escapar de las garras de Hitler, si es que en realidad tiene algún deseo de hacerlo. Los actuales gobernantes de Finlandia, que después de haber firmado un tratado de paz con la Unión Soviética lo rompieron para agredirla en alianza con Alemania, es dudoso que sean capaces de romper con Hitler.

Sin embargo, tomando en consideración la propuesta de los Estados Unidos, he considerado mi deber poner en su conocimiento lo que antecede.

Núm. 128

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido sus mensajes del 6 y el 13 de marzo en los que me comunicaba que habían bombardeado con éxito las ciudades de Essen, Stuttgart, Munich y Nuremberg. Felicito cordialmente a la aviación británica que bombardea, cada vez con mayor fuerza y mayor acierto, los centros industriales del enemigo.

El deseo expresado por usted, de que los párrafos 8, 9 y 10 de su mensaje del 11 de marzo se consideren como un comunicado militar especial, será cumplido. Le agradezco su felicitación con motivo de la toma de Vyazma. La lástima es que hoy hemos tenido que evacuar Jarkov.

En cuanto recibamos la película del 8º ejército, de que me habla en su mensaje especial del 11 de marzo, no perderé la oportunidad de verlo. y se proyectará en las salas del país para que tengan ocasión de verlo el ejército y la población. No se me escapa la importancia que va a tener para nuestra amistosa alianza combativa. Permítame que le mande a usted personalmente la cinta soviética *Stalingrado*.

15 de marzo de 1943.

Núm. 129

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su contestación a mi mensaje del 16 de febrero.

Según su comunicado, resulta que las operaciones anglo-americanas del Norte de Africa no sólo no se aceleran, sino que esta vez se aplazan ya para fines de abril. E incluso esta fecha no se señala como un límite definitivamente determinado. De forma que, en el período en que con más fuerza se libraba batalla contra las tropas de Hitler, la ofensiva del Norte de África se paralizó en lugar de intensificarse y acelerarse, y las fechas señaladas por usted mismo se aplazaron. Mientras tanto, Alemania ya ha tenido ocasión de lanzar contra las tropas soviéticas 36 divisiones retiradas de Occidente, entre las cuales seis divisiones de tanques. No hace falta decir las dificultades que ello ha creado al Ejército soviético ni el mejoramiento que ha experimentado la situación de los alemanes en el frente soviético-germano.

Con toda la importancia que tiene la operación *Husky*,[33] de ningún modo tendrá la eficacia de un segundo frente en Francia, aunque yo, como es natural, aplaudo su decisión de acelerar esta operación.

Sigo considerando, como siempre, que la cuestión principal consiste en acelerar la apertura del segundo frente en Francia. Recordará usted que no descartaba la posibilidad de que se abriera el segundo frente en 1942, y, en último caso, no más tarde de la primavera de este año, para lo cual existían motivos bastante serios. Por ello se explica que en mi mensaje anterior insistiera en la necesidad de dar el golpe desde Occidente en la primavera o a principios del verano de este año, a más tardar.

Después de que las tropas soviéticas han pasado todo el invierno en enconadas luchas, luchas que prosiguen en la actualidad, y en momentos en que Hitler toma importantes medidas de reorganización y aumento de su ejército para las operaciones de primavera y de verano contra la U.R.S.S., es de cardinal importancia para nosotros que la ofensiva de Occidente se lleve a cabo en la primavera o a principios de verano.

He leído los argumentos que usted expone en los puntos 8, 9 y 10 para caracterizar las dificultades que presentan a los anglo-americanos las operaciones en Europa. Reconozco que en realidad existen. No obstante, tomando en consideración los intereses de nuestra causa común, estimo necesario insistir una vez más sobre el grave peligro que entraña la demora de la apertura del segundo frente en Francia. Por esto, lo indefinido de sus declaraciones por lo que se refiere á la ofensiva anglo-americana al otro lado del Canal, me produce una inquietud que no puedo silenciar.

15 de marzo de 1943.

Núm. 130

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Le doy las gracias por su telegrama del 15 de marzo que hace referencia a la propuesta de los americanos sobre la cuestión de Finlandia.

2. Nadie mejor que usted puede apreciar la gran importancia que tendría para las operaciones militares en su frente de lucha contra los alemanes excluir a Finlandia de la guerra. Creo que, a consecuencia de ello, quedarían disponibles, para ser empleadas en otro lugar, un número mayor de divisiones soviéticas que de divisiones alemanas. Es más, si Finlandia se apartara del Eje, el hecho podría ejercer notable influencia en otros satélites de Hitler.

3. La exclusión del nuevo Gobierno finlandés de los ministros más declaradamente progermanos, parece ser una concesión a la opinión pública, y tal vez sea testimonio de su deseo de demostrar que se sienten independientes del control alemán. De modo que acaso se trate de una fase preparatoria para dar una nueva orientación a la política de Finlandia cuando se considere que ha llegado el momento de hacerlo. Aunque de mis informes particulares, que no son muy completos, se deduce que los finlandeses probablemente no están aún preparados para las negociaciones, yo estimo que los acontecimientos que han de desarrollarse en el frente de ustedes durante los próximos meses decidirán la cuestión. Me figuro que ellos están ahora pendientes del abastecimiento de cereales que los alemanes les prometieron suministrarles entre marzo y mayo. En cuanto los hayan recibido, es posible que Finlandia pueda sostenerse hasta fin de año sin necesidad de nuevos suministros de víveres alemanes.

4. Hablando en términos generales, creo que los finlandeses tendrían gran empeño en salirse de la guerra en cuanto se convencieran de que Alemania está condenada al fracaso. Siendo así, opino que tal vez no sea prematuro que usted preguntara al Gobierno de los Estados Unidos si sabe o podría enterarse, sin poner de manifiesto el interés de usted, cuáles son las condiciones que los finlandeses estarían dispuestos a aceptar. Pero nadie mejor que usted puede juzgar cuál es la táctica más acertada.

20 de marzo de 1943.

Núm. 131

MENSAJE DE OPERACIONES PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. Nuestra batalla principal en Túnez se desarrolla por estas horas con toda su fuerza. La ofensiva americana empezó el 17 de marzo por el Oeste. La noche del 20 de marzo, el 8º ejército atacó las fortificaciones de Mareth y, en la actualidad, prosigue la ofensiva atravesándolas en dirección Noroeste. Al propio tiempo, en una marcha de más de 150 millas, el

Cuerpo de ejército de Nueva Zelandia, con sus fuertes unidades de tanques y blindados, dio un gran rodeo y consiguió ocupar posiciones en la retaguardia del enemigo, a unas 30 millas al oeste de Gabes. Este mismo Cuerpo ha comunicado en su parte que avanza en dirección al istmo de Gabes, que constituye su objetivo. En el interior del círculo que se va cerrando, se hallan 70.000 alemanes y 50.000 italianos, pero todavía es pronto para hacer conjeturas acerca de lo que ocurrirá. Usted mismo puede apreciar en las cartas las posibilidades que existen. Le tendré al corriente de lo que suceda.

2. Diez días de niebla en los aeródromos de Inglaterra han contenido nuestra ofensiva aérea. En cuanto mejore el tiempo, la reanudaremos con mayor intensidad. Le envío algunas fotografías que muestran los efectos de las destrucciones, particularmente en Essen. Me figuro que estas fotografías han de gustarle tanto como me gustaron a mí.

23 de marzo de 1943.

Núm. 132

Enviado el 27 de marzo de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su información sobre la batalla general que tiene lugar en Túnez. Deseo un éxito rápido y total a las tropas inglesas y americanas. Confío en que ahora conseguirán vencer y destruir al enemigo, expulsándolo definitivamente de Túnez.

Confío asimismo en que los ataques aéreos contra Alemania se intensificarán constantemente. Muy agradecido por las fotografías que me ha mandado de las destrucciones de Essen.

Núm. 133

AL MARISCAL J. V. STALIN,
PRESIDENTE DEL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO
Y COMISARIO DEL PUEBLO DE LA DEFENSA

Respetable mariscal Stalin:

He designado al teniente general G. le Q. Martel, Caballero de la Orden del Baño de 3er. grado, condecorado con la orden "Por méritos de combate" y con la cruz "Por méritos militares", jefe de la misión militar británica en la Unión Soviética.

El general Martel es un militar de alta graduación que ha ocupado elevados cargos en el Ejército británico, que ha tenido el mando de una división en Francia antes de Dunquerque y que hasta hace poco ha mandado las fuerzas de tanques y blindados del Reino. Lo he elegido a él precisamente para ocupar este cargo porque estimo

que reúne cualidades militares y personales que han de gustarle a usted y a las autoridades militares soviéticas, y que han de garantizar el éxito de su misión. Al enviar a la Unión Soviética a este destacado oficial, con una hoja de servicios tan brillante, pongo de relieve la importancia que atribuyo a la estrecha colaboración de nuestros países, y pongo a su disposición a uno de mis mejores oficiales, al cual le ruego otorgue completa confianza. Ya en 1936 tuvo oportunidad de ver el Ejército Rojo durante unas maniobras y confía en volver a verlo ahora en las rigurosas pruebas de la guerra. Espero que dará usted las indicaciones necesarias para que se le ofrezca la posibilidad de disponer de las condiciones necesarias para conseguir este objetivo.

Sinceramente suyo, WINSTON CHURCHILL

27 de marzo de 1943.

Núm. 134

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

1. La noche pasada, 395 bombarderos pesados lanzaron 1.050 toneladas sobre Berlín en el transcurso de cincuenta minutos. Sobre los objetivos, el cielo estaba despejado y la incursión resultó un éxito. Ha sido el mejor bombardeo con que hasta ahora hemos obsequiado a Berlín. Las pérdidas sufridas no han sido más que de 9 aviones.

2. Después de una interrupción, la lucha de Túnez ha tomado de nuevo un giro favorable, y acabo de recibir el comunicado de que nuestras tropas de tanques y blindados se encuentran a dos millas de El-Gamma, tras haber realizado un movimiento envolvente.

3. Anoche vi la película *Stalingrado*. Es verdaderamente grandiosa y causará una impresión emocionante en nuestro pueblo.

28 de marzo de 1943.

Núm. 135

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 28 de marzo.

Felicito a las fuerzas británicas de aviación por el nuevo gran bombardeo de Berlín, realizado con éxito.

Espero que el mejoramiento de la situación de Túnez sabrán aprovecharlo hasta el fin las tropas británicas de tanques y blindados, y no darán tregua al adversario.

Ayer vi con mis colegas la película *Triunfo en el Desierto*, que causa profunda impresión. La película muestra de manera magnífica cómo lucha Inglaterra, y pone en evidencia a los villanos —los hay incluso en

nuestro país— que afirman que, al parecer, Inglaterra no lucha, sino que sólo observa el curso de la guerra sin intervenir. Aguardaré con impaciencia una producción igual sobre su victoria en Túnez.

La película *Triunfo en el Desierto* se proyectará profusamente ante los ejércitos que se hallan en el frente y entre las amplias masas de la población de nuestro país.

29 de marzo de 1943.

Núm. 136

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. Los alemanes han concentrado en Narvik una potente flota de línea constituida por los buques *Tirpitz*, *Scharnhorst*, *Lutzow*, un crucero con cañones de seis pulgadas y ocho torpederos. Por tanto, el peligro para el envío de convoyes a Rusia, del cual le hablaba en mi mensaje del 19 de julio del año pasado, ha crecido en forma amenazadora. Ponía entonces en su conocimiento que no creíamos justo arriesgar nuestra flota de la metrópoli en el mar de Barents, donde podía ser atacada por los aviones alemanes que se abastecen en la costa y por los submarinos, al no disponer de la suficiente defensa ni contra los aviones ni contra los submarinos, y le exponía que, si se perdieran o incluso quedaran seriamente averiados uno o dos de nuestros mejores barcos de línea modernos, mientras el *Tirpitz* y otras grandes unidades de la flota alemana quedaran en acción, se vería amenazado y con terribles consecuencias para nuestra causa común el dominio del Océano Atlántico.

2. Por eso, el Presidente Roosevelt y yo, contra nuestros deseos, hemos llegado a la conclusión de la imposibilidad de asegurar la debida protección al próximo convoy para Rusia, y que sin esa protección no existe la más pequeña probabilidad de éxito en que llegue algún barco a su país debido a los preparativos alemanes para su destrucción. En vista de lo cual se han dado disposiciones para aplazar el envío del convoy de marzo.

3. El Presidente Roosevelt y yo lamentamos mucho tener que aplazar el convoy de marzo. Nuestra firme decisión era, de no existir la concentración de fuerzas alemanas, enviarles un convoy en marzo y otro a principios de mayo, de 30 barcos cada uno. También consideramos completamente justo comunicarle inmediatamente que a partir de mayo no será posible continuar los viajes de los convoyes por la línea del Norte por necesitarse cada barco de escolta en el mar Mediterráneo a fin de proteger nuestras operaciones ofensivas y, por tanto, quedará sólo un mínimo de buques para asegurar nuestras rutas vitales en el Océano Atlántico. Nuestras pérdidas en el Atlántico en las últimas tres semanas han sido serias y casi sin precedentes. Suponiendo que *Husky*[33] vaya bien, abrigamos la esperanza de poder reanudar los convoyes a primeros de septiembre, siempre que lo permita la disposición de los buques alemanes y la situación en el Atlántico sea tal que posibilite contar con los barcos de escolta y fuerzas de protección necesarios.

4. Hacemos todo lo posible para aumentar el suministro por la ruta del Sur. En los últimos seis meses se doblaron los envíos mensuales. Tenemos razones para confiar en un aumento progresivo y en que en agosto la suma llegue ya a 240.000 toneladas. Si esto se consigue, al cabo de doce meses los envíos mensuales habrán aumentado ocho veces. Los Estados Unidos aumentan considerablemente los envíos vía Vladivostok. Todo eso atenuará, en cierta medida, su sentimiento de disgusto, así como el nuestro, a causa de la interrupción de los convoyes septentrionales.

30 de marzo de 1943.

Núm. 137

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

La pasada noche enviamos de nuevo 370 aparatos, que lanzaron sobre Berlín 700 toneladas. Según las primeras informaciones, los resultados son magníficos.

30 de marzo de 1943.

Núm. 138

Enviado el 2 de abril de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PPIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje del 30 de marzo comunicando que la necesidad les ha obligado, al señor Roosevelt y a usted, a aplazar hasta septiembre el envío de convoyes a la U.R.S.S. Interpreto este acto como una reducción catastrófica de los envíos de materias primas, de guerra y de armamento a la Unión Soviética por parte de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos, puesto que la vía del gran Océano está limitada por el tonelaje y es poco segura, y la del Sur tiene una pequeña capacidad de servicio; por eso, estas dos rutas no pueden compensar la supresión del transporte por la del Norte. Es claro, pues, que esta circunstancia tendrá su influencia en la posición de las tropas soviéticas.

Núm. 139

MENSAJE PERSONAL Y ESTRICTAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. Reconozco todo lo que dice usted en su telegrama respecto a los convoyes. Le prometo que haré todo cuanto esté a mi alcance para tomar las medidas posibles tendientes a un mejoramiento de la situación. Comprendo en toda su magnitud la gigantesca carga que pesa sobre el Ejército ruso y su aportación sin igual a la causa común.

2. El sábado enviamos a Essen 348 aviones pesados de bombardeo, que lanzaron 900 toneladas de bombas, a fin de aumentar los daños ocasionados a las fábricas Krupp, que esta vez han sufrido de nuevo golpes efectivos, y para destruir la parte Sudoeste de la ciudad, poco afectada por los bombardeos anteriores. La pasada noche, 507 aviones, todos pesados, menos 166, lanzaron 1.400 toneladas sobre Kiel. Este lanzamiento ha sido uno de los más importantes que hemos realizado. La nebulosidad era mayor de lo que esperábamos, pero creemos que la incursión tuvo éxito. Los vuelos diurnos de las fortalezas volantes norteamericanas son altamente efectivos. Ayer asestaron un golpe a las fábricas Renault situadas en los alrededores de París, y que de nuevo habían revivido. Además de los bombardeos hechos en pleno día a gran altura y con precisión, las fortalezas volantes hacen frente a los cazas enemigos, que caen en gran número. En estas tres operaciones se perdieron cuatro aviones de bombardeo norteamericanos y unos 33 británicos. Debo indicar que los bombardeos de Alemania aumentarán de mes en mes y que estamos en condiciones de localizar los objetivos con más exactitud que antes.

3. Esta semana empezará la batalla general en Túnez. Conforme al plan, entrarán en combate el 7º y el 8º ejércitos británicos y también tropas norteamericanas y francesas. El enemigo se prepara para retirarse a su última cabeza de puente. Está destruyendo y sacando las baterías de costa de Sfax. Es probable que el enemigo, debido a la presión de que va a ser objeto, se retire quizá rápidamente a la línea que está fortificando desde Enfidaville, en el golfo de Hammamet. Esta nueva posición pondrá en movimiento hacia el Oeste el frente principal, que ahora está en Túnez, y el flanco Norte, que se encuentra a unas 30 millas aproximadamente de Bizerta. Nosotros golpearemos también este flanco. Le informaré de nuestro avance y de si podemos cortar alguna porción importante del llamado "ejército de Rommel" antes de que llegue a la última cabeza de puente.

4. Hitler, con su habitual terquedad, envía a Túnez la división Hermann Goering y la 99ª división alemana, principalmente por transporte aéreo compuesto por lo menos de cien aparatos grandes. Las vanguardias de estas dos divisiones ya han llegado.

Es de esperar, pues, una tenaz resistencia en los accesos de Túnez, cuyas fuerzas serán aproximadamente de un cuarto de millón de hombres, descontando las bajas que puedan tener en el camino. Nuestras fuerzas son considerablemente superiores en número y en armamento. Destruimos una parte considerable de barcos con combustibles, municiones, medios de transporte, etc. Cuando nos apoderemos de los aeropuertos meridionales estaremos en condiciones de iniciar grandes e ininterrumpidos vuelos sobre los puertos y tomaremos todas las medidas para impedir un nuevo Dunquerque. Esto es especialmente importante para *Husky*.[36] Al mes aproximadamente de habernos apoderado de Bizerta y Túnez, confiamos poder realizar el transporte por el Mediterráneo, acortando así el camino a Egipto y al Golfo Pérsico.

6 de abril de 1943.

Núm. 140

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

El Alto Mando del Norte de Africa acaba de informarme que el ejército del general Montgomery acaba de romper la línea Akarit, cogiendo por sorpresa y aplastando al enemigo, y que todas las posiciones dominantes de la misma están en sus manos. En la actualidad, el general Montgomery conduce sus fuerzas de tanques a través de la brecha hacia una zona más abierta situada detrás. Tras seis horas de combate se habían hecho ya 2.000 prisioneros, y su número aumenta. Siguen los combates encarnizados, y nuestros ataques en dirección de Kairuán, de los cuales le hablaba en el mensaje anterior, se desenvuelven satisfactoriamente.

Sé que le agradan las noticias buenas. La persecución continúa.

6 de abril de 1943.

Núm. 141

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

El enemigo huye hacia el Norte, perseguido por las fuerzas blindadas de Montgomery. Hay por ahora 6.000 prisioneros.

7 de abril de 1943.

Núm. 142

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido sus dos mensajes del 6 de abril, así como el de hoy referente al importante avance de las tropas aliadas hacia Túnez. Mis felicitaciones por esos serios éxitos. Tengo la esperanza de que esta vez las tropas anglo-norteamericanas vencerán y destruirán a Rommel y a otras bandas hitlerianas en Túnez. Esto tendrá una gran importancia para la causa de nuestra lucha común.

Saludo los bombardeos de Essen, Berlín, Kiel y otros centros industriales de Alemania. Cada golpe de su aviación contra los centros vitales alemanes encuentra una acogida calurosa en el corazón de muchos millones de personas de nuestro país.

7 de abril de 1943.

Núm. 143

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. En los dos convoyes anulados J.W. 54 y J.W. 55 había 375 Hurricanes y también 285 Aircobras y Kittyhawks suyos. Estos últimos son parte de la cuota norteamericana. Trabajamos noche y día en la elaboración del plan de suministro de todos esos aviones lo antes posible, por otros caminos.

2. Los Aircobras y Kittyhawks pueden ser enviados a Abadán por Gibraltar y Norte de Africa. Los Hurricanes no tienen bastante radio de acción para volar hasta Gibraltar, y por eso, posiblemente habrá que enviarlos por mar a Takoradi o a Casablanca, armarlos allí, adaptarlos al clima tropical y hacerlos volar hasta Teherán, donde podremos readaptarlos al nuevo clima. Caso de que Túnez sea pronto conquistado, es posible que entonces estemos en condiciones de enviar por vía marítima cierta cantidad de Hurricanes por el Mediterráneo, para montarlos en Egipo o en Basora. Cada una de esas posibilidades presenta sus dificultades. El transporte de una gran cantidad de piezas de repuesto para los aviones también es un serio problema. Sin embargo, venceremos estas dificultades.

3. He pensado que quizá desee usted recibir, para las operaciones contra las fuerzas de tanques alemanas en el frente ruso, algunos de nuestros Hurricanes con cañones de 40 mm. En los recientes combates de Túnez, estos aviones actuaron con éxito contra los tanques de Rommel. Una escuadrilla de 16 aviones destruyó 19 tanques en cuatro días. Este tipo de avión es conocido por el nombre de Hurricane II D y lleva dos cañones de 40 mm., con 16 proyectiles para cada uno, y dos ametralladoras de 0,303 pulgadas de calibre con 303 cartuchos cada una de ellas. En los demás detalles, no se diferencia del Hurricane II C, salvo que pesa 430 libras más y su velocidad es de unas 20 millas menos por hora. Puedo enviarle 60 aviones de ese tipo como máximo. Si los desea, hágamelo saber. Probablemente habría que enviarlos por Takoradi y podrían ser incluídos en el plan de suministro de los Hurricanes, Aircobras y Kittyhawks que se encuentran en los convoyes.

4. El Presidente ha aprobado que Mr. Harriman colabore con nosotros en la elaboración de este plan. Confío en comunicarle a usted la próxima semana nuestras proposiciones concretas. He tomado la firme decisión de que reciba los aviones con toda la premura que permitan las fuerzas humanas.

10 de abril de 1943.

Núm. 144

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STAJLIN

1. Las tropas nazifascistas retroceden hacia la línea de Enfidaville, acerca de lo cual ya le informé. Nuestras fuerzas blindadas han roto el

frente en el Oeste, en dirección a Kairuán. El 8º ejército avanza hacia el Norte y nos disponemos a asestar un fuerte golpe al primer ejército. Se hacen grandes esfuerzos para causar al enemigo pérdidas importantes cuando intente huir hacia la costa. Espero recibir pronto noticias satisfactorias de Africa para dárselas a conocer. Hay cercados más de 200.000 hombres, incluyendo heridos; por ahora hemos hecho prisioneros a 25.000, sin contar los muertos, cuyo número puede ser de 5.000 a 10.000.

2. *Aire.*—Hemos enviado 378 aviones a Duisburgo y más de 100 la noche del siguiente día. La pasada noche se enviaron 502 aviones a Francfort. Causamos importantes daños a esas dos ciudades, pero nos molestó la fuerte nebulosidad. Espero habrá recibido una película corta sobre las destrucciones, y también fotografías. Le enviaré regularmente estas películas, ya que pueden causar satisfacción a sus soldados, que tantas ciudades rusas han visto destruídas.

3. Trataré de tomar medidas para que algunos barcos ligeros crucen el Mediterráneo, tan pronto se halle expedito, para trasladar los cargamentos de primera necesidad hasta el Golfo Pérsico. Habrá ciertos medicamentos especiales seleccionados y productos medicinales comprados con el fondo de mi esposa[34] y que pronto llegarán a la suma de 3 millones de libras esterlinas, fondo formado por donativos procedentes tanto de pobres como de ricos. Este dinero es uno de los testimonios del cariñoso afecto del pueblo británico hacia el ruso.

11 de abril de 1943.

Núm. 145

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido sus mensajes del 10 y 11 de abril.

La rápida ofensiva de las tropas británicas y norteamericanas en Túnez es un éxito importante en la guerra contra Hitler y Mussolini. Les deseo que acaben con el enemigo y capturen el mayor número de prisioneros y trofeos.

Nos satisface que no den tregua a Hitler. Ahora, nosotros añadimos, a sus bombardeos fuertes y de excelentes resultados sobre importantes ciudades alemanas, nuestros vuelos a los centros industriales de Prusia Oriental. Gracias por la película de Essen. Esta película, como las otras que usted promete enviarme, serán exhibidas a nuestra población y al Ejército.

El suministro de aviones de caza fijado por ustedes, obtenidos de los convoyes anulados, es para nosotros extraordinariamente valioso. Le agradezco también su proposición de enviarnos 60 aviones Hurricane II D con cañones de 40 mm. Esos aviones son necesarios sobre todo contra los tanques pesados. Deseo que sus esfuerzos, así como los de Mr. Harriman, para elaborar el plan y asegurar el envío de aviones a la U.R.S.S. se vean coronados por un rápido y feliz resultado.

Nuestro pueblo aprecia altamente los cordiales sentimientos y la simpatía que el pueblo británico le manifiesta, expresados en la creación del

fondo de ayuda médica a la Unión Soviética por usted mencionado. Le ruega transmita a su esposa, dirigente de se fondo, las más efusivas gracias por su activa participación en esa obra.

Hoy he recibido al teniente general Martel, que me ha entregado su carta. Claro está que al general Martel se le darán todas las facilidades para conocer al Ejército Rojo y sus experiencias bélicas.

12 de abril de 1943.

Núm. 146

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. Recientemente, en el telegrama que usted me ha dirigido, decía: "Saludo los bombardeos de Essen, Berlín, Kiel y otros centros industriales de Alemania. Cada golpe de su aviación contra los centros vitales alemanes encuentra una acogida calurosa en el corazón de muchos millones de personas de nuestro país". Al más Alto Mando de nuestra aviación de bombardeo le agradaría mucho transmitir estas palabras a sus escuadrillas, que habrían de producirles gran contento. ¿Nos permite hacerlo? Es posible que esto trascienda a la prensa. Personalmente, no veo en ello más que resultados positivos. ¿Qué opina usted?

2. Esta semana hemos asestado tres fuertes golpes: Spezia, Stuttgart y la pasada noche contra las fábricas de la compañía Skoda en Pilsen y contra Mannheim. En el primer vuelo, 174 aviones lanzaron 460 toneladas de bombas, pero debido a la niebla y al humo causaron más daños a la ciudad que a los barcos anclados en el puerto. El segundo golpe, el de Stuttgart, fue coronado por el éxito. Tomaron parte 462 aviones de bombardeo, que lanzaron 750 toneladas. La pasada noche enviamos 598 aviones a bombardear los dos mencionados objetivos y se lanzaron unas 850 toneladas. Los informes recibidos hasta ahora referentes a los daños causados a las fábricas Skoda son buenos, a pesar de no haberse recibido aún ninguna fotografía. El vuelo sobre estas fábricas fue de la mayor importancia por el hecho de que, debido a los daños causados en Essen, fueron trasladados a las fábricas Skoda obreros de los talleres Krupp y a estas fábricas les habían hecho importantes pedidos. En los tres vuelos perdimos 81 aviones de bombardeo, 60 de los cuales eran pesados, así como unas 500 personas altamente calificadas del personal de las fuerzas aéreas. Repito la afirmación de que los vuelos durarán todo el verano en proporciones crecientes. Estamos también muy contentos de que ustedes, a su vez, asesten golpes a las fábricas de guerra de los nazis.

3. En estos momentos es necesaria una breve pausa en Túnez, a fin de que el general Alexander reagrupe sus fuerzas en el Norte y el general Montgomery disponga la artillería que suele emplear en sus combates. Pero muy pronto empezarán las batallas más grandes de esta guerra, y una vez empezadas no terminarán hasta que Africa quede limpia de tropas de las potencias del Eje.

17 de abril de 1943.

Núm. 147

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

Rumores procedentes de España indican que los alemanes se disponen a emplear gases en el frente ruso y supongo que también u tedes tienen algunas informaciones sobre ello. Rumores idénticos corrieron el año pasado, aproximadamente por la misma fecha. Si desea que repita la declaración del año pasado en el sentido de que, si su país es objeto de una agresión química, nosotros responderemos inmediatamente con un ataque químico aéreo a Alemania en la más amplia escala, comuniquemelo. Podemos cumplir cualquier amenaza que anunciemos.

19 de abril de 1943.

Núm. 148

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje por el que me pide mi aprobación para transmitir a las escuadrillas de aviones de bombardeo mis felicitaciones por los vuelos de Essen, Berlín y otros centros industriales de Alemania. Naturalmente que la doy, y dejo la cosa en sus manos. Me satisface su disposición de proseguir los bombardeos de ciudades alemanas con fuerza creciente.

Los acontecimientos de Túnez marchan, por lo visto, favorablemente. Le deseo la victoria total.

Sus noticias referentes a los propósitos de los alemanes de emplear gases en nuestro frente se confirman con las que nos llegan. Claro está que apoyo íntegramente su proposición de lanzar una advertencia a Hitler y a sus aliados, y de amenazarles con un potente ataque químico en caso de una agresión con gases a nuestro frente. Las tropas soviéticas, a su vez, se preparan para oponer resistencia.

19 de abril de 1943.

Núm. 149

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

Han empezado los combates en Túnez. El general Alexander me ha comunicado que el 8º ejército pasará a la ofensiva hoy por la noche (del 20 al 21) y otros ejércitos lo irán haciendo conforme al plan general de ofensiva. En estas operaciones participarán grandes fuerzas, incluyendo el 1º y el 8º ejércitos británicos y un número limitado de fuerzas de los Estados Unidos. Todas esas tropas han sido trasladadas y son

abastecidas a través de inmensos espacios marítimos. Hay la intención de llevar la lucha hasta el fin por medio de una presión ininterrumpida.

En los accesos a Túnez y Sicilia ha habido un gran combate aéreo en el cual la flota de transporte aéreo alemana ha sufrido importantes pérdidas.

20 de abril de 1943.

Núm. 150

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

El Gobierno soviético considera que la actitud del Gobierno polaco respecto a la U.R.S.S. en el último tiempo es completamente anormal e infringe todas las reglas y normas de las relaciones mutuas entre dos Estados aliados.

La campaña de difamación contra la Unión Soviética, desplegada por los fascistas alemanes, a raíz del exterminio por éstos de los oficiales polacos en la zona de Smolensk, en territorio ocupado por las tropas alemanas, fue inmediatamente recogida por el Gobierno del señor Sikorski y atizada por todos los medios por la prensa oficial polaca. El Gobierno del señor Sikorski no sólo no ha hecho frente a esa calumnia fascista contra la U.R.S.S., sino que ni siquiera ha creído necesario dirigirse al Gobierno soviético para pedirle explicaciones o para hacerle alguna pregunta concerniente a ese caso.

El régimen hitleriano, autor del crimen monstruoso contra los oficiales, está representando una comedia consecutiva para cuya escenificación ha utilizado a varios elementos profascistas polacos especialmente seleccionados en la Polonia ocupada, donde todo se encuentra bajo la bota de Hitler y donde los polacos honrados no pueden hablar libremente.

Ambos gobiernos, el del señor Sikorski y el hitleriano, han llamado para la "instrucción" de la causa a la Cruz Roja Internacional, que se ve obligada a participar en la comedia de "instrucción" en un régimen de terror con horcas y exterminios en masa de la población civil y cuyo director de escena es Hitler. Es natural que semejante "instrucción", hecha a espaldas del Gobierno soviético, no puede merecer la confianza de las personas honradas.

La circunstancia de que la campaña hostil contra la Unión Soviética haya empezado simultáneamente en la prensa alemana y polaca, y de que se realice con un mismo plan, indica sin duda alguna la existencia de un contacto y acuerdo entre Hitler, enemigo de los aliados, y el Gobierno del señor Sikorski, para realizar tal campaña.

Mientras los pueblos de la Unión Soviética, desangrándose en la encarnizada lucha contra la Alemania hitleriana, se esfuerzan por derrotar al enemigo común de los países democráticos y amantes de la paz, el Gobierno del señor Sikorski, para complacer a Hitler, asesta un pérfido golpe a la Unión Soviética.

Todas esas circunstancias obligan al Gobierno soviético a reconocer que el actual Gobierno de Polonia, emprendiendo el camino del acuerdo

con el Gobierno hitleriano, ha roto de hecho las relaciones de aliado con la U.R.S.S., y ha adoptado posiciones hostiles.

Basándose en todo lo dicho, el Gobierno soviético ha llegado a la conclusión de la necesidad de romper las relaciones con ese Gobierno.

Considero necesario informarle de todo lo expuesto y espero que el Gobierno británico comprenderá el porqué de este paso forzado del Gobierno soviético.

21 de abril de 1943.

Núm. 151

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. El embajador Maiski me entregó anoche su mensaje. Nos opondremos enérgicamente, claro está, a una "instrucción" de la Cruz Roja Internacional o de cualquier otro organismo en territorio dominado por los alemanes. Una "investigación" de ese género sería un engaño y su veredicto se habría obtenido por medio de la intimidación. Mr. Eden se entrevistará hoy con el señor Sikorski para pedirle con la mayor insistencia posible que renuncie a dar apoyo moral a una investigación hecha bajo la protección de los nazis. Tampoco nosotros aprobaríamos nunca unas conversaciones con los alemanes o cualquier género de contacto con ellos, y así lo reiteraremos ante nuestros aliados polacos.

2. Ya le telegrafiaré acerca de la reacción de Sikorski al exponerle las consideraciones citadas. Su situación es muy difícil. Aunque está lejos de tener inclinaciones proalemanas o de haberse puesto de acuerdo con los alemanes, se encuentra bajo la amenaza de ser derrocado por los polacos por considerar éstos que no ha defendido lo suficiente a su pueblo de los Soviets. Si él se va, recibiremos otro peor. Por eso tengo la esperanza de que su decisión de "romper" las relaciones hay que interpretarla más en el sentido de una última advertencia que en el de una ruptura, y de que en todo caso, no se hará pública hasta que no se hayan probado todos los demás planes. El comunicado público de la ruptura causaría enormes perjuicios en los Estados Unidos, donde los polacos son numerosos e influyentes.

3. Ayer redacté un proyecto de telegrama dirigido a usted, pidiendo se examine la cuestión de la autorización del viaje a Irán de un grupo adicional de polacos y de sus familiares. Esto debilitaría el descontento creciente en el Ejército polaco que allí se ha formado y daría la posibilidad de influir en el Gobierno polaco en el sentido de que actúe en consonancia con nuestros intereses generales y contra el enemigo común. He aplazado el envío de este telegrama una vez recibido el suyo, con la esperanza de que la situación pueda aclararse.

24 de abril de 1943.

Núm. 152

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje referente a las cuestiones polacas. Le agradezco su participación en este asunto. Sin embargo, debo comunicarle que la ruptura de relaciones con el Gobierno polaco es cuestión ya resuelta y que hoy V. M. Molotov ha entregado la nota sobre ello. Todos mis colegas lo exigían, ya que la prensa oficial polaca no sólo no ha cesado un minuto su campaña hostil, sino al contrario, la ha ido aumentando. También me he visto obligado a tener en cuenta la opinión pública de la Unión Soviética, profundamente indignada por la ingratitud y perfidia del Gobierno polaco.

Y esa nota, lamentablemente, tiene que ser publicada.

25 de abril de 1943.

Núm. 153

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

Mr. Eden se entrevistó anoche con el general Sikorski. Este declaró que su Gobierno había tomado esa iniciativa ignorando la conducta que seguirían los alemanes y que, por tanto, no existe coincidencia en los documentos enviados a la Cruz Roja Internacional por ambos gobiernos. En realidad, los alemanes empezaron a actuar después de haber oído por radio la declaración polaca. También hizo saber a Mr. Eden que el Gobierno polaco se había dirigido simultáneamente al señor Bogomolov planteándole la misma cuestión. Sikorski indicó que ya antes había planteado varias veces el caso de los oficiales desaparecidos al Gobierno soviético y a usted, personalmente, una. El ministro de Información polaco, siguiendo instrucciones suyas, intervino enérgicamente por radio contra la propaganda alemana, motivando con ello una irritada respuesta de los alemanes. Gracias a la enérgica argumentación de Mr. Eden, Sikorski se comprometió a no insistir en que la Cruz Roja haga la instrucción de esa causa, y a informar de ello personalmente a los órganos de la Cruz Roja en Berna. También hará cesar la polémica en la prensa polaca. A este respecto, estoy estudiando el modo de hacer callar a los periódicos polacos que salen en Londres y que atacaron, a la vez, al Gobierno soviético y a Sikorski por sus tentativas de colaborar con el Gobierno soviético.

Teniendo en consideración el compromiso adquirido por Sikorski quisiera pedirle que abandonara la idea de la ruptura de las relaciones.

He reflexionado una vez más sobre este problema y ahora estoy más convencido que nunca de que si hay ruptura entre la U.R.S.S. y el Gobierno polaco esto sólo beneficiará a nuestros enemigos. Precisamente la propaganda alemana ha inventado esta historia con el fin de abrir una grieta en las filas de las Naciones Unidas y dar visos de realidad a su nuevo intento de convencer al mundo de que Alemania defiende los intereses de Europa y de las naciones pequeñas contra las potencias no europeas,

es decir, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, los Estados Unidos de Norteamérica y el Imperio británico.

Conozco bien al general Sikorski y estoy seguro de que no ha habido ni contacto ni convenio entre él o su gobierno y nuestro enemigo común, contra el cual dirige a los polacos en una resistencia dura e inexorable. Su llamamiento a la Cruz Roja Internacional ha sido un error notorio, aunque estoy convencido de que no fue hecho de acuerdo con los alemanes.

Ahora, con la esperanza de haber aclarado la cuestión planteada en su telegrama, quisiera volver a la proposición contenida en el proyecto de telegrama mencionado en mi mensaje del 24 de abril. Por eso le enviaré próximamente la primera redacción de ese mensaje. Si nosotros dos pudiéramos resolver el problema de la salida de la Unión Soviética de esos polacos, sería más fácil para Sikorski abandonar la actitud que le ha obligado a tomar la opinión pública de su país. Confío en su ayuda para llevar a cabo esta acción.

25 de abril de 1943.

Núm. 154

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. No puedo ocultar mi decepción al ver que ha creído necesario tomar la medida de romper las relaciones con los polacos sin darme tiempo de comunicarle los resultados de mi llamamiento al general Sikorski, sobre lo cual le telegrafié el 24 de abril. Confiaba en que, a tono con el espíritu de nuestro tratado concertado el año pasado, siempre nos consultaríamos sobre cuestiones tan importantes como ésta, sobre todo cuando conciernen a la potencia conjunta de las Naciones Unidas.

2. Mr. Eden y yo hemos señalado al Gobierno polaco que no era posible hablar de reanudar relaciones amistosas ni de colaboración con los Soviets mientras se actúa contra el Gobierno soviético lanzando acusaciones de carácter ofensivo, dando, de ese modo, la sensación de que se apoya la criminal propaganda nazi y, además, que no podemos permitir una investigación de la Cruz Roja Internacional bajo la protección y la influencia de la intimidación nazis. Me satisface comunicarle que el Gobierno polaco está de acuerdo con nuestros puntos de vista y que desea colaborar lealmente con usted. Actualmente le hace la petición de que se autorice la salida de la Unión Soviética a los familiares de los militares polacos que están en el Irán y a los militares polacos que se hallan en la U.R.S.S., para incorporarse a las fuerzas armadas que ya han sido autorizadas para partir a ese país. Esta es, pues, una cuestión que se puede discutir pacientemente. Opinamos que la petición es aceptable, siempre que se haga en la forma correspondiente y en el momento oportuno, y estoy convencido de que el Presidente es del mismo parecer. Tenemos la firme esperanza de que, teniendo presentes los difíciles momentos y dificultades que nos vemos obligados a vivir a causa de la cruel agresión nazi, examine usted esta cuestión a la luz del espíritu de colaboración.

3. El Gobierno británico está decidido a llamar al orden y a la disciplina

a la prensa polaca en la Gran Bretaña. Ruines alborotadores, atacando a Sikorski, pueden decir cosas que luego la radio alemana lanza a gritos a todo el mundo perjudicándonos a todos. Hay que poner fin a esto, y se pondrá.

4. Hasta ahora esto ha sido un triunfo de Goebbels. Este inculca actualmente, con el mayor celo, la idea de que la U.R.S.S. organizará un Gobierno polaco en territorio ruso y de que sólo negociará con él. Nosotros, naturalmente, no podríamos reconocerlo, y seguiríamos manteniendo relaciones con Sikorski como la persona más adecuada que usted o nosotros hubiéramos podido encontrar en aras de los objetivos de nuestra causa común. Creo que éste será también el punto de vista norteamericano.

5. Mi criterio es que ellos han recibido un golpe y que, pasado el período de tiempo que se crea conveniente, deben restablecerse las relaciones iniciadas el 30 de julio de 1941. Esto es lo que menos gustará a Hitler, y lo más razonable es hacer lo que menos sea de su agrado.

6. Nuestro deber, ante los ejércitos que actualmente combaten y que pronto se verán en luchas más encarnizadas, es el de mantener una retaguardia en buenas relaciones. Mis colegas y yo confiamos profundamente en una colaboración y comprensión más estrechas entre la U.R.S.S., los Estados Unidos, el Reino Unido y el Imperio británico no sólo durante la aguda lucha bélica, sino después de la guerra. ¿Qué otra esperanza hay para el martirizado mundo?

30 de abril de 1943.

Núm. 155

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. Acabo de leer con suma satisfacción y admiración su brillante discurso del día 1º de mayo, aprecio altamente su mención al golpe unido de los aliados y puede efectivamente contar con toda mi ayuda para "romper la columna vertebral de la fiera fascista".

2. Aunque las fotografías muestran que una tercera parte de Essen está destruída, el enemigo hace grandes esfuerzos para que no se interrumpa el trabajo en los talleres Krupp, de vital necesidad para él, a semejanza de lo que ustedes hicieron en Stalingrado. Por eso hemos dado al enemigo otra dosis de 800 toneladas. La pasada semana también lanzamos sobre Duisburgo 1.450 toneladas. Esta fue la mayor carga lanzada hasta ahora en un vuelo. Stettin recibió 782, y Rostock, 117. Hemos realizado operaciones muy importantes, pero caras, minando el mar Báltico, en las que participaron 226 aviones. Todo esto se ha hecho después de haberle escrito la carta anterior. Minar el mar es muy útil en muchos aspectos: en primer lugar, buena parte de los recursos en tonelaje del enemigo, ya no tan abundantes como antes, se convierte en presa nuestra; en segundo lugar, le forzamos a construir más dragaminas y a distraer sus fuerzas en otras direcciones. Cuando el tiempo no permite efectuar bombardeos sobre objetivos terrestres nos dedicamos al lanzamiento de minas. Las dos noches anteriores nos hallábamos preparados para otra importante operación en el Ruhr, pero el tiempo la impidió. El vuelo

sobre Pilsen no asestó un golpe concentrado sobre las fábricas Skoda, pero este objetivo no será olvidado, será repetido cuando vuelvan a darse las condiciones excepcionales necesarias para ello.

3. Siguen los combates encarnizados en Túnez con considerables pérdidas por ambas partes. Desde que empezó la ofensiva, se han hecho, 40.000 prisioneros y el enemigo ha sufrido 35.000 bajas entre muertos y heridos. Las pérdidas del primer ejército son de unos 23.000 hombres y las del octavo de unos 10.000. Las bajas totales de los aliados ascienden a 50.000 hombres, de los cuales dos tercios son ingleses. Los combates seguirán en todo el frente con extraordinaria intensidad y el general Alexander reagrupa sus fuerzas para asestar próximamente un gran golpe. Están cercados 200.000 hombres. Sin embargo, el enemigo envía continuamente refuerzos, aunque últimamente nuestras fuerzas aéreas, que cada vez son más fuertes y cuyas bases aumentan, les han causado grandes daños. El número de torpederos y barcos de transporte hundidos, entre ellos algunos cargados con fuerzas, es tan grande, que el enemigo se ha visto obligado a suspender temporalmente el transporte de refuerzos. Si este transporte no se reanuda inmediatamente, la situación del enemigo en materia de suministros será muy grave. Tampoco son favorables sus probabilidades de que escape por mar. El carácter especial del terreno, formado por planicies sobre las que dominan montañas dentadas y verticales, cada una de las cuales es una fortaleza, facilita la defensa del enemigo y detiene nuestro avance. No obstante esto, confío recibir este mes buenas noticias para usted. Esta campaña cuesta muy cara al enemigo, debido a las bajas complementarias que sufre en el transporte de tropas.

2 de mayo de 1943.

Núm. 156

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

1. Al enviarle mi mensaje del 21 de abril sobre la ruptura de relaciones con el Gobierno polaco, partía del hecho de que la campaña antisoviética de la prensa polaca iniciada el 15 de abril, agravada, primero, por la declaración del ministerio polaco de Defensa Nacional y, después, por la declaración del Gobierno polaco del 17 de abril, no había encontrado ninguna resistencia en Londres y, además, no se había advertido al Gobierno soviético de la campaña antisoviética que se preparaba por parte de los polacos, ya que es difícil imaginarse que el Gobierno británico no estuviera informado de la proyectada campaña. Creo que lo natural hubiera sido, en consonancia con el espíritu de nuestro tratado, defender a uno de los aliados del golpe de otro aliado, sobre todo cuando semejante golpe presta una ayuda directa a nuestro enemigo común. En todo caso, así es como yo comprendo las obligaciones de un aliado. Sin embargo, consideré necesario informarle del punto de vista del Gobierno soviético sobre las relaciones polaco-soviéticas. No se podía, pues, esperar que la paciencia del Gobierno soviético fuera ilimitada en el caso de que los polacos siguiesen atizando esa insidiosa campaña antisoviética sin encontrar resistencia en Londres.

Dice usted que pondrá la debida disciplina a la prensa polaca. Le expreso mi gratitud por ello, pero temo que no sea tan fácil hacer que vuelvan a la disciplina el actual Gobierno polaco, su círculo de chillones prohitlerianos y su desenfrenada prensa. A pesar de su información acerca de la disposición del Gobierno polaco a trabajar lealmente con el Gobierno soviético, temo no cumpla su palabra. En torno al Gobierno polaco hay una tal masa de elementos prohitlerianos, y Sikorski se encuentra tan indefenso y amedrentado ante ellos, que no hay garantía alguna de que éste observe lealtad en las relaciones con la Unión Soviética, incluso suponiendo que efectivamente quisiera ser leal.

Respecto a los rumores difundidos por los hitlerianos de que en la U.R.S.S. está organizándose un nuevo Gobierno polaco, dudo de que estos embustes necesiten ser desmentidos. Ya nuestro embajador le habló de ello. Esto no excluye que la Gran Bretaña, U.R.S.S. y los Estados Unidos pudieran tomar medidas para mejorar la composición del actual Gobierno polaco con vistas a fortalecer el frente unido de los aliados contra Hitler. Y cuanto antes se hiciera, tanto mejor. Mr. Eden, en su entrevista con Maiski, a su regreso de los Estados Unidos, comunicó que los partidarios del Presidente Roosevelt en Norteamérica consideran que el actual Gobierno polaco tiene pocas perspectivas favorables y dudan de que pueda volver a Polonia y de que suba al poder, aunque desearían conservar a Sikorski. Me parece que los norteamericanos están cerca de la verdad en lo tocante a las perspectivas del actual Gobierno polaco.

Referente a los ciudadanos polacos que se encuentran en la U.R.S.S., cuyo número no es grande, y a las familias de los soldados polacos evacuados a Irán, el Gobierno soviético no ha puesto ni pone ningún impedimento a su salida de la U.R.S.S.

2. Recibí el mensaje acerca de los últimos acontecimientos en Túnez. Muy agradecido por sus informaciones. Me alegro de los éxitos de las tropas anglo-norteamericanas y les deseo que los tengan aún mayores.

4 de mayo de 1943.

Núm. 157

Enviado el 8 de mayo de 1943.

AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

Londres.

Felicito a usted y a las valientes tropas británicas y norteamericanas por la brillante victoria de la liberación de Bizerta y Túnez de la tiranía hitleriana. Le deseo nuevos éxitos.

J. V. STALIN

Núm. 158

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

Personal y rigurosamente secreto, exclusivamente para usted.

1. Me encuentro en la zona central del Atlántico, camino de Washington, para decidir la cuestión de los golpes que han de darse en Europa después de *Husky*,[34] para disuadir también de la excesiva inclinación a actuar en el Océano Pacífico y, luego, para discutir la cuestión del Océano Indico y de la organización de una ofensiva contra el Japón. Si todo marcha bien, mi siguiente telegrama será desde Washington.

2. Seguramente habrán llegado a usted buenas noticias de Túnez y Bizerta, donde las tropas británicas y norteamericanas avanzan enérgicamente hacia la meta final.

3. Muy contento por sus éxitos en Novorosisk y por la toma de Crimea.

4. En la operación militar-marina de convoyes del día 6 perdimos 13 barcos mercantes hundidos, pero destruímos 5 submarinos y otros 5 fueron averiados o posiblemente destruídos. Según nuestros cálculos, hemos destruído en el mes de abril por lo menos 16 submarinos, cuando en ese mismo período se botaron unos 20.

5. El vuelo de 590 aviones a Dortmunt fue uno de los más fuertes y brillantes.

10 de mayo de 1943.

Núm. 159

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

Muy agradecido por su mensaje referente al problema polaco.

Los polacos no nos dieron a conocer lo que pensaban y nosotros, por consiguiente, no pudimos advertirles de la amenaza que suponía la acción que intentaban llevar a cabo.

La prensa polaca, así como otras publicaciones extranjeras, serán, en el futuro, objeto de control.

De acuerdo en que se puede mejorar la composición del Gobierno polaco, aunque sería muy difícil encontrar alguien mejor. Creo, lo mismo que usted, que Sikorski y otros deberían quedarse en el Gobierno. Si Sikorski tuviera que reorganizar su Gobierno presionado por el extranjero, seguramente él sería rechazado y nosotros no obtendríamos, en cambio, otro que fuera tan bueno para este puesto. Por eso, probablemente, no puede hacer cambios rápidos, pero me esforzaré por todos los medios en convencerle de que actúe en este sentido lo antes posible. Discutiré este asunto con el Presidente Roosevelt.

Veo por sus informaciones que la política del Gobierno soviético tiende a no poner obstáculos a la salida de los ciudadanos polacos que se hallan en la U.R.S.S. y a los familiares de los soldados polacos, y en adelante trataré esta cuestión con usted por mediación del embajador.

Muy agradecido por el mensaje con motivo de la toma de Túnez y Bizerta. Ahora todo consiste en la cantidad de prisioneros que hagamos.

12 de mayo de 1943.

Núm. 160

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

En mi mensaje del 10 de abril, le comunicaba que estábamos elaborando planes para enviarle Hurricanes, Aircobras y Kittyhawks, sacados de los convoyes J. W. 54 y J. W. 55.

Ahora puedo darle algunos datos de las medidas tomadas.

El número de Hurricanes es en la actualidad de 435, incluyendo los 60 Hurricanes II D. 235 Hurricanes serán enviados por mar a Gibraltar, donde serán armados; de allí volarán hasta Basora (no a Teherán como se había planeado) para que los reciban sus representantes. Esperamos que estos Hurricanes empezarán a llegar a Basora en la primera quincena de junio.

Los 200 Hurricanes restantes, incluyendo los 60 Hurricanes II D, serán enviados por el Mediterráneo hasta Basora. Ya le dije anteriormente que los Hurricanes II O, seguramente irían por Takoradi, pero ahora se ha decidido enviarlos a Basora, porque no habríamos podido equiparlos con depósitos complementarios necesarios para su vuelo a través de Africa sin quitarles los cañones, que más tarde hubiera sido preciso enviar a Teherán.

Mr. Harriman toma medidas para el envío de 285 Aircobras y Kittyhawks por el Mediterráneo y el Mar Rojo a Abadán, donde serán montados.

14 de mayo de 1943.

Núm. 161

AL MARISCAL J. V. STALIN, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO Y COMISARIO DE DEFENSA

Respetable mariscal Stalin:

Le escribo esta carta para presentarle al mariscal de aviación sir John Babbington, que se hace cargo del puesto de jefe de la sección de Fuerzas Reales adjuntas a la Misión núm. 30.

Sir John Babbington mandaba últimamente nuestro cuerpo de enseñanza técnica de aviación. Su experiencia en todos los campos de la guerra aérea moderna es grande y multilateral, y estoy convencido de que este nombramiento ayudará a reforzar aún más las excelentes relaciones y mutua comprensión existente entre las fuerzas aéreas de la Unión soviética y de la Gran Bretaña.

Sinceramente.

WINSTON CHURCHILL

9 de junio de 1943.

Núm. 162

Enviado el 11 de junio de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

Le remito el texto de mi mensaje personal, contestando al del señor Presidente, sobre las decisiones tomadas por usted y por el señor Presidente en mayo del corriente relativas a problemas de estrategia.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT

Recibí el 4 de junio el mensaje en el que me da a conocer algunas decisiones aprobadas por usted y Mr. Churchill sobre cuestiones de estrategia. Le agradezco la comunicación.

De su información se desprende que estas últimas decisiones contradicen las tomadas por ustedes dos a principios de este año referentes a la apertura del segundo frente en Europa Occidental.

Seguramente recuerda usted que en su mensaje conjunto del 26 de enero del corriente se hablaba de la decisión entonces tomada de atraer considerables fuerzas terrestres y aéreas del frente ruso y obligar a Alemania a ponerse de rodillas el año 1943.

Después de esto, Mr. Churchill, en nombre de los dos, dio a conocer el 12 de febrero las fechas fijadas para las operaciones anglo-norteamericanas en Túnez y en el Mediterráneo, así como en las costas occidentales de Europa. En este comunicado se decía que la Gran Bretaña y los Estados Unidos se preparaban intensamente para la operación de cruzar el Canal en agosto de 1943 y que, si el tiempo u otras causas lo impidieran, se prepararía esta operación con fuerzas más importantes para septiembre de 1943.

Ahora, en mayo de 1943, usted y Mr. Churchill toman la decisión de aplazar la invasión de Europa occidental hasta la primavera de 1944. Esto es, se aplaza la apertura del segundo frente en Europa occidental, que ya se aplazó del año 1942 al 1943, hasta la primavera del año 1944.

Esta decisión suya crea enormes dificultades a la Unión Soviética, que lleva ya dos años luchando contra las principales fuerzas de Alemania y sus satélites, y abandona al Ejército soviético, que lucha no sólo por su patria, sino por sus aliados, a sus propias fuerzas en un combate casi cuerpo a cuerpo con un enemigo aún muy potente y peligroso.

Es preciso hablar también de la impresión negativa que causará en la Unión Soviética, en el pueblo y en el Ejército, este nuevo aplazamiento del segundo frente y el dejar a nuestro Ejército, que tanto se ha sacrificado, sin una ayuda seria por parte de los ejércitos anglo-norteamericanos.

El Gobierno soviético no considera oportuno unirse a esa decisión, tomada sin su participación y sin haber intentado discutir tan importante problema, cuyas consecuencias pueden ser graves para el curso futuro de la guerra.

Núm. 163

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. He recibido copia de su telegrama enviado al Presidente aproximadamente el 11 de junio. Me doy perfecta cuenta de su decepción, pero estoy seguro de que las medidas tomadas no sólo son acertadas, sino que son materialmente las únicas posibles en estas circunstancias. Rusia no recibiría ayuda si lanzáramos 100.000 hombres sobre el Canal a una ofensiva que sería funesta, a mi parecer, si intentáramos, en las condiciones actuales y con fuerzas demasiado débiles, obtener algún éxito que se conseguiría quizá a precio muy alto. La opinión de todos mis consejeros militares y la mía es que en el supuesto de que pudiéramos desembarcar, seríamos rechazados, porque los alemanes tienen en Francia fuerzas que superan a las que nosotros pudiéramos concentrar allí este año, y pueden además enviar refuerzos por las principales vías férreas paralelas de Europa con mucha mayor rapidez que nosotros, si desembarcásemos en la costa o en cualquier puerto destruído del Canal, que hubiera caído en nuestras manos. No puedo imaginarme cómo una gran derrota y una efusión de sangre podrían ayudar al Ejército soviético. Sin embargo, si se pudiera pensar que todo esto lo habíamos producido, a pesar de los consejos de nuestros especialistas y presionados por parte de usted, provocaría en nuestro país una reacción extraordinariamente desagradable. Recordará usted que en todos mis telegramas he manifestado claramente que nunca permitiría una ofensiva en el Canal que a mi parecer sólo causara un derramamiento inútil de sangre.

2. El mejor modo de ayudarle a usted es ganando la batalla, no perdiéndola. Esto lo hemos hecho en Túnez, donde a través del Atlántico, a una distancia de 10.000 millas en torno al cabo de Buena Esperanza, se unieron la potencia marítima militar británica y la de los Estados Unidos para destruir importantes fuerzas terrestres y marítimas de las potencias del Eje. Así ha quedado amenazado, a consecuencia de este golpe, todo el sistema defensivo de las potencias del Eje en el Mediterráneo, viéndose los alemanes obligados a reforzar las fuerzas terrestres y aéreas en Italia, en las islas del Mediterráneo, en los Balcanes y en el sur de Francia. Sinceramente, confío, guiado por el buen sentido, en que sacaremos a Italia de la guerra este año y en que con ello retiraremos del frente ruso muchos más alemanes que con cualquier otra medida asequible. La ofensiva, cuya fecha ya no está lejana, empleará totalmente la capacidad de servicio de todos los puertos controlados por nosotros en el Mediterráneo desde Gibraltar hasta Port-Said inclusive. Una vez que Italia no participe ya en la guerra, los alemanes tendrán que ocupar la Riviera, crear un nuevo frente en los Alpes o en el Po y sustituir urgentemente las 32 divisiones italianas que actualmente están en los Balcanes. Entonces habrá llegado el momento de invitar a Turquía a participar activa o pasivamente en la guerra. Entonces se podrán bombardear en gran escala los pozos petrolíferos rumanos. Estamos reteniendo en el oeste y sur de Europa gran parte de las fuerzas aéreas de guerra alemanas, y nuestra superioridad seguirá en aumento. Del número total de fuerzas operativas de primera

línea que Alemania tiene, de 4.800 a 4.900 aviones, según nuestras informaciones, hay en el frente ruso unos 2.000 en vez de 2.500 que por la misma fecha tenía el año pasado. Estamos destruyendo considerables zonas de ciudades y centros de la industria de guerra alemanes, todo lo cual será probablemente de consecuencias decisivas por debilitar la resistencia de los alemanes en todos los frentes. Este otoño la gran ofensiva debe reportar sólidos beneficios. Si la guerra contra los submarinos es tan satisfactoria como en los últimos meses, se acelerará y aumentará el traslado a Europa de fuerzas armadas de los Estados Unidos que se realiza empleando al máximo el tonelaje existente. Nadie como yo ha tributado admiración a la colosal aportación del Gobierno soviético a la victoria común, y le expreso mi gratitud por el reciente reconocimiento de los esfuerzos hechos por sus dos aliados occidentales. Tengo la completa convicción de que este año le daremos a conocer resultados que le calmen y satisfagan.

3. Nunca le he pedido información detallada de las fuerzas y disposición de los ejércitos rusos, porque sobre ustedes ha recaído y recae el peso fundamental de las operaciones terrestres. Sin embargo, le agradecería me diera su opinión sobre la situación actual y las perspectivas en el frente ruso y sobre si cree en una inminente ofensiva alemana. Ya estamos a mitad de junio y la ofensiva no ha empezado todavía. Tenemos algunas razones para creer que la inesperada y rápida derrota de las fuerzas armadas de las potencias del Eje en el Norte de Africa ha desbaratado la estrategia alemana, y que la amenaza surgida en la Europa meridional ha sido el principal factor que ha obligado a Hitler a vacilar y aplazar los planes de una gran ofensiva contra Rusia este verano. No cabe duda de que es prematuro hacer conclusiones concretas. Pero nos agradaría conocer su opinión.

4. Al final del mensaje expresa su descontento por no haber consultado con Rusia al tomar nuestras recientes decisiones. Comprendo perfectamente las causas que le impidieron entrevistarse con el Presidente y conmigo en Kartum en enero, y creo que hizo usted bien en no abandonar ni por una semana la dirección de su colosal y victoriosa campaña. Sin embargo, es muy grande la necesidad y el provecho que se sacaría de una entrevista. Yo sólo puedo decirle que, sin tener en cuenta los peligros, partiré para cualquier sitio que acuerden usted y el Presidente. Yo y mis consejeros creemos que el lugar más apropiado, más seguro y, si se desea guardar secreto, el más secreto también, es Scapa Flow, nuestro principal puerto de guerra del norte de Escocia. De nuevo se lo he propuesto al Presidente. Si usted pudiera llegar por aire cualquier día del verano, podría convencerse de que se habrían tomado todas las medidas para satisfacer sus deseos y se le haría la acogida más cordial por sus camaradas británicos y norteamericanos.

19 de junio de 1943.

Núm. 164

MENSAJE SECRETO Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. Me he enterado con inquietud por el señor Molotov de que se propone usted reconocer al Comité Nacional Francés de Liberación, recientemente creado en Argel. No es probable por ahora que ni el Gobierno británico ni menos el norteamericano lo hagan, y sólo darán este paso cuando reciban las pruebas suficientes de que su carácter y actuación satisfacen los intereses de la causa común de los aliados.

2. Durante su estancia en Argel, el general De Gaulle luchó por conseguir un control efectivo sobre el Ejército francés. El mando no puede estar seguro, si consigue el poder, de lo que hará o de sus sentimientos de amistad hacia nosotros. Tanto el Presidente Roosevelt como yo estamos absolutamente de acuerdo en que De Gaulle puede poner en peligro las bases y las comunicaciones de los ejércitos que deben participar en *Husky*.[33] No podemos arriesgarnos a ello porque entran en juego las vidas de nuestros soldados, y dificultaría las operaciones militares.

3. Al principio, constituían el Comité 7 personas, ahora han llegado a ser ya 14 y no podemos estar seguros de su modo de actuar. Por eso el general Eisenhower, en nombre de los Gobiernos británico y norteamericano, ha puesto en conocimiento del Comité que el general Giraud debe quedar como jefe supremo del Ejército francés y ejercer un poder efectivo en su carácter y organización. Esto seguramente provocará discusiones en la Cámara de los Comunes y en los Estados Unidos y entonces el Presidente y yo tendremos que exponer las razones, que son muchas, que explican nuestro modo de obrar. Si el Gobierno soviético ya hubiera reconocido al Comité, la simple exposición de las razones y aclaraciones pondría de manifiesto las contradicciones existentes en las opiniones entre este Gobierno y los aliados occidentales, lo que sería de lamentar.

4. Nuestro deseo es encontrar un órgano de poder francés en torno del cual se agrupen todos los franceses, y confiamos que pueda surgir de las negociaciones que se llevan a cabo actualmente en Argel. Nos parece prematuro tomar decisiones sobre esta cuestión.

23 de junio de 1943.

Núm. 165

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje del 19 de junio.

Para mí está claro que es complicada la organización de la invasión a Europa occidental por las tropas anglo-norteamericanas y en particular el traslado de fuerzas por el Canal. De sus comunicados se deducía lo mismo.

De los comunicados del año pasado y de éste he sacado la conclusión

de que usted y el Presidente se habían dado perfecta cuenta de las dificultades de la organización de semejante operación y de que los correspondientes preparativos para esta invasión se hacían contando con esas dificultades y poniendo en tensión todas las fuerzas y recursos. Ya el año pasado declararon ustedes que la invasión a Europa se realizaría en el año 1943. En el memorándum entregado a V. M. Molotov, el día 10 de junio de 1942, decían:

> Por fin, y esto es lo más importante de todo, concentramos nuestros esfuerzos máximos en la organización y preparación de la invasión al continente europeo por las tropas inglesas y norteamericanas en gran escala en el año 1943. No fijamos límites a las dimensiones y fines de esta campaña, en la que tomarán parte al principio más de un millón de hombres ingleses y norteamericanos con el apoyo de la correspondiente aviación.

A principios de este año, usted, en nombre propio y en el del Presidente, me informó dos veces sobre sus decisiones referentes a la invasión de la Europa occidental por las tropas anglonorteamericanas con el fin de "atraer considerables fuerzas terrestres y aéreas alemanas del frente ruso". Y se planteaban la tarea de poner de rodillas a Alemania en 1943, fijando la fecha de la invasión no más tarde del mes de septiembre.

En el mensaje del 26 de enero del mismo año decían:

> Nos hemos reunido con nuestros consejeros militares y hemos tomado las decisiones concernientes a las operaciones a realizar por las fuerzas americanas y británicas durante los primeros nueve meses del año 1943. Queremos ponerle urgentemente al corriente de nuestros propósitos. Suponemos que estas operaciones, unidas a su potente ofensiva, pueden, con seguridad, hacer ponerse de rodillas a Alemania en 1943.

En el mensaje siguiente, recibido por mí el 12 de febrero de ese mismo año, precisando la fecha aprobada por usted y el Presidente, decían:

> También nosotros estamos haciendo preparativos, hasta donde nos permiten nuestros recursos, para la operación de cruzar el Canal en agosto, operación en la que actuarán unidades británicas y de los Estados Unidos. El tonelaje y los medios de desembarco ofensivo serán, igualmente, delimitados por los factores existentes. Si la operación tuviera que aplazarse por el estado del tiempo o por otras causas, se preparará para septiembre con la participación de mayores fuerzas.

En febrero, cuando ustedes se refirieron a estos planes suyos y a las fechas de invasión de la Europa occidental, las dificultades para esta operación eran mayores que ahora. Desde entonces, los alemanes han sufrido más de una derrota: fueron rechazados hacia el Sur por nuestras tropas, que les ocasionaron no pocos daños; fueron derrotados y expulsados de Africa del Norte por las tropas anglo-norteamericanas; en la guerra submarina, su situación es difícil, la más difícil de todas, y la superioridad de las fuerzas anglonorteamericanas ha crecido considerablemente; es sabido que los ingleses y norteamericanos han conseguido imponer el dominio de su aviación en Europa y que sus flotas de guerra y de transporte han crecido en potencia.

De ese modo, las condiciones para la apertura del segundo frente en

la Europa occidental en 1943 no han empeorado, sino que, al contrario, han mejorado considerablemente.

Después de todo eso, el Gobierno soviético no podía suponer que los Gobiernos británico y norteamericano cambiaran la decisión tomada a principios de este año sobre la invasión de la Europa occidental. Por el contrario, el Gobierno soviético tenía todas las razones para creer que la decisión anglonorteamericana sería cumplida, que se realizaban los debidos preparativos y que el segundo frente en la Europa occidental se abriría, por fin, en 1943.

Por esto, cuando usted dice que "Rusia no habría recibido ayuda si nosotros hubiéramos lanzado 100.000 hombres a través del Canal en una ofensiva funesta", sólo me resta recordarle lo siguiente: 1º, su propio memorándum de junio del pasado año anunciando los preparativos para la invasión no con 100.000 hombres, sino con más de un millón, al comienzo de la operación. 2º, su mensaje de febrero en el que se hablaba de los grandes preparativos para invadir la Europa occidental en agosto-septiembre de este año y para lo cual no se calcularía, seguramente, que participaran solamente 100.000 hombres, sino los necesarios.

Al declarar usted ahora: "No puedo imaginarme cómo una importante derrota inglesa y un derramamiento de sangre podrían ayudar a los ejércitos soviéticos", es claro que tal género de declaraciones respecto a la Unión Soviética carecen de base, y están en contradicción con otras resoluciones anteriormente citadas y que con toda responsabilidad hablan de los intensos preparativos para organizar la invasión este año y de los cuales dependería el pleno éxito de la operación.

No me extenderé en torno al hecho de que esta responsable decisión tomada por usted y el Presidente, que cambia las decisiones anteriores relativas a la invasión de la Europa occidental, se tomara sin la participación del Gobierno soviético y sin haber hecho ningún intento por invitar a sus representantes a la reunión celebrada en Wáshington, a pesar de que no puede usted ignorar que el papel de la U.R.S.S. en la guerra contra Alemania y su interés por las cuestiones del segundo frente son suficientemente grandes.

Huelga decir que el Gobierno soviético no puede conformarse con semejante desconocimiento de los intereses vitales de la Unión Soviética en la guerra contra el enemigo común.

Me dice usted que se hace cargo de mi decepción. Debo declararle que no se trata, simplemente, de decepción del Gobierno soviético, sino del mantenimiento de su confianza en los aliados, que ha pasado por una difícil prueba. No hay que olvidar que se trata de conservar la vida de millones de personas en las zonas ocupadas de la Europa occidental y de Rusia, de reducir las enormes bajas de los ejércitos soviéticos. a cuyo lado las de las tropas anglonorteamericanas son de poca magnitud.

26 de junio de 1943.

Núm. 166

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje del 23 del corriente, en el que señala que los Gobiernos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos no están dispuestos a reconocer por ahora al Comité Nacional Francés de Liberación. Para argumentar su posición aluden ustedes a que el Mando no puede tener seguridad de las medidas que adopte el general De Gaulle ni tampoco de sus sentimientos amistosos hacia los aliados.

Nos parecía que el Gobierno de la Gran Bretaña había apoyado hasta ahora al general De Gaulle, y esto era completamente natural, ya que desde el momento de la capitulación de Francia, De Gaulle encabezó fuerzas francesas antihitlerianas y dirigió la lucha de los patriotas franceses agrupados en torno de la Fraucia Combatiente. Los acontecimientos posteriores registrados en el Norte de Africa, a partir de noviembre del año pasado, y la participación de fuerzas armadas francesas dirigidas por los generales Giraud y De Gaulle en las operaciones de las tropas anglonorteamericanas, han creado las condiciones para su unificación. Todos los aliados consideraban racional esa unificación, y este problema no suscitó ninguna duda. El reconocimiento del órgano unificador, conocido con el nombre de Comité Nacional Francés de Liberación, debía ser el resultado de todas las aspiraciones y esfuerzos realizados. La opinión pública francesa no comprenderá la negativa a su reconocimiento, después de que Giraud y De Gaulle, en nombre del Comité Nacional Francés, se han dirigido a los aliados pidiendo se les reconociera.

El Gobierno soviético no dispone, en los momentos actuales, de la información necesaria susceptible de confirmar la posición del Gobierno británico respecto del Comité Nacional Francés de Liberación y, en particular, respecto del general De Gaulle.

Puesto que el Gobierno británico ha pedido que se aplace el reconocimiento del Comité Francés y por mediación de su embajador ha declarado que sin consultar con el Gobierno soviético no se dará ningún paso en esta cuestión, el Gobierno soviético está dispuesto a tratarla con el Gobierno británico.

Confío en que tendrá usted en consideración el interés de la Unión Soviética por los asuntos franceses y no negará al Gobierno soviético la oportuna información, indispensable para tomar las correspondientes medidas.

26 de junio de 1943.

Núm. 167

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. He recibido con aflicción su mensaje del 24. La información que le daba respecto a nuestros futuros propósitos se basa en cada momento en conclusiones escritas y aprobadas por los altos mandos británico y norte-

americano, y yo siempre he sido sincero en mis relaciones con usted. A pesar de que hasta el 22 de junio de 1941 los ingleses nos quedamos solos, haciendo frente a lo peor que podía esperarse de la Alemania nazi, tan pronto como la Unión Soviética se vio invadida por Hitler inmediatamente empecé a prestar la ayuda que permitían nuestros limitados medios. Estoy persuadido de que hice todo lo humanamente posible para ayudarle. Por eso, los reproches que dirige a los aliados occidentales no me tocan. Tampoco me sería difícil, si no tuviera en cuenta los daños que se podría causar a nuestros intereses militares, exponer mis argumentos al Parlamento y a la nación británicos.

2. Los puntos de vista de nuestros Estados Mayores, compartidos por mí en cada etapa, cambiaban continuamente bajo la influencia de los acontecimientos. 1º Pese a haber empleado totalmente el tonelaje, fue imposible trasladar el Ejército norteamericano a Inglaterra, conforme al plan fijado en junio de 1942. Se tenía entonces la esperanza de que en abril de 1943 se hallarían en la Gran Bretaña 27 divisiones norteamericanas; en realidad, ahora, en junio de 1943, sólo hay una, y para agosto habrá 5. Se explica esto por las exigencias de la guerra contra el Japón, por la insuficiencia de tonelaje y, en primer lugar, por la campaña del Norte de Africa, a la que fueron atraídas grandes fuerzas nazis. Además, los buques de desembarco que en enero del corriente previmos para la ofensiva al otro lado del Canal, no todos están aún construídos, y los existentes se utilizarán en la próxima gran operación en el Mediterráneo. La incertidumbre del enemigo en cuanto al lugar del golpe y su fuerza, ha motivado, en opinión de mis consejeros de confianza, el aplazamiento de la 3ª ofensiva de Hitler en Rusia, para la cual, al parecer, se hacían grandes preparativos hace seis semanas. Puede incluso darse el caso de que su país no sufra este verano una gran ofensiva. Si esto fuera así, se confirmaría lo que usted llamó una vez "razones militares" de nuestra estrategia mediterránea.

3. De este modo, no sólo estriba la cuestión en que las dificultades de la ofensiva por el Canal nos hayan parecido siempre mayores y de que no se dispusiera de bastantes recursos, sino en que se presentó la oportunidad de realizar una política más prometedora y fructífera en otro teatro de guerra y nuestro derecho y deber es actuar de acuerdo con nuestras convicciones, poniéndole a usted al corriente de los cambios en nuestros puntos de vista determinados por las colosales proporciones de la guerra.

27 de junio de 1943.

Núm. 168

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. La operación *Husky*[33] debe empezar uno de estos días. Incluye el traslado por mar de medio millón de hombres, para lo que se emplearán 1.600 grandes barcos de desembarco y 1.200 buques especiales de desembarco. El enemigo tiene en el territorio de *Husky* 300.000 hombres. Mu-

cho depende del primer golpe. Le daré a conocer el curso de la batalla en cuanto disponga de la información necesaria.

2. Hemos hundido en setenta días 50 submarinos.

3. Confío en que todo marcha bien en sus frentes. Los comunicados alemanes parecen confusos y reflejan desconcierto.

8 de julio de 1943.

Núm. 169

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

Ambos ejércitos, el inglés y el norteamericano, parece desembarcan felizmente. El tiempo mejora.

10 de julio de 1943.

Núm. 170

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

Acabo de regresar del frente y he leído el mensaje del Gobierno británico del 7 de agosto.[35]

1. De acuerdo en que la entrevista de los jefes de los tres gobiernos es absolutamente deseable. Debe realizarse a la primera oportunidad que se presente, acordando lugar y fecha para la misma con el Presidente.

Pero debo decir a la vez que a causa de la situación del frente soviético-alemán, lamentablemente me veo imposibilitado de ausentarme del frente ni por una semana. Aunque en los últimos tiempos tenemos algunos éxitos en el frente, es ahora cuando precisamente se exige de las tropas y de los mandos soviéticos una tensión de fuerzas extraordinaria y una vigilancia especial frente a probables acciones del enemigo. Por eso, visito con más frecuencia que antes a los combatientes en una u otra parte del frente. En esta situación, no puedo entrevistarme con usted y el Presidente en Scapa Flow o en otro punto lejano.

Sin embargo, para no aplazar la aclaración de cuestiones que interesan a nuestros países, sería conveniente organizar una reunión de representantes responsables de nuestros Estados, pudiendo acordar próximamente el lugar y fecha de la misma.

Además, habría que convenir de antemano en cuanto a los problemas a discutir y los proyectos de proposiciones que deberían ser aprobadas. Sin esto, es difícil que la entrevista dé resultados tangibles.

2. Aprovecho la oportunidad para felicitar al Gobierno británico y a las tropas anglo-norteamericanas por las brillantes operaciones en Sicilia que han motivado ya la caída de Mussolini y la bancarrota de su banda.

9 de agosto de 1943.

Núm. 171

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL
AL MARISCAL J. V. STALIN

1. Su telegrama del 9 de agosto me da ocasión de expresarle mi felicitación por las recientes e importantes victorias del Ejército ruso en Oriol y Belgorod, que abren camino a la ofensiva en dirección de Briansk y Jarkov. La derrota del Ejército alemán en este frente jalona nuestra victoria definitiva.

2. Acabo de llegar a la fortaleza de Quebec y hoy parto para entrevistarme con el Presidente en su residencia particular. Mientras, el Estado Mayor se reunirá aquí. El Presidente y yo nos uniremos a ellos a finales de semana. Le enseñaré al Presidente su telegrama referente a la reunión de nuestros representantes en un futuro próximo, reunión, por cierto, muy de desear. Comprendo perfectamente las razones que le impiden abandonar el frente en este momento crítico, cuando está ocupado en la dirección de los combates victoriosos de sus ejércitos.

3. Le agradezco su felicitación por nuestros éxitos en Sicilia, que trataremos de coronar felizmente sin perjudicar a *Overlord*.[26] Desde luego, nuestros asuntos marchan mucho mejor en todos los sectores que cuando nos reunimos en Moscú hace exactamente un año.

4. Le envío un pequeño aparato estereoscópico con gran cantidad de diapositivas fotográficas que muestran los daños causados por nuestros bombardeos a las ciudades alemanas. Dan una representación más viva que la de la fotografía. Espero que dispondrá de media hora para mirarlas. Sabemos exactamente que un 80 por 100 de las casas de Hamburgo han quedado destruídas. Con la llegada de las noches largas, cosa ya próxima, Berlín será objeto de mayores destrucciones. Sólo dependerá del estado del tiempo. Estos ataques durarán varios días, y serán los más terribles de cuantos se han llevado a cabo.

5. Finalmente, en la guerra submarina, durante los meses de mayo, junio y julio, hemos destruído casi un submarino por día, mientras que nuestras pérdidas fueron muchas menos de las que habíamos calculado. Nuestra ventaja neta con el nuevo tonelaje es muy considerable. Todo esto facilita la creación de grandes frentes anglo-norteamericanos contra los alemanes, frentes necesarios, de acuerdo con usted, para acortar los plazos de la guerra.

12 de agosto de 1943.

Núm. 172

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRESIDENTE ROOSEVELT Y DEL PRIMER MINISTRO
MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

El 15 de agosto, el embajador británico en Madrid informó que había llegado a esta ciudad, enviado por Badoglio, el general Castellano[67] con una carta de recomendación del ministro británico en el Vaticano. El ge-

neral declaró que estaba autorizado por Badoglio para anunciar que Italia se hallaba dispuesta a capitular a condición de poder luego unirse a los aliados. Posteriormente, el representante británico en el Vaticano recibió del mariscal Badoglio una declaración escrita confirmando que el general Castellano era efectivamente su mandatario. Por tanto, esto parece una proposición firme.

No tenemos intención de entablar negociaciones con el Gobierno de Badoglio a fin de que Italia cambie de campo. Sin embargo, las consecuencias de este paso determinarían una serie de ventajas que acelerarían en grado considerable la marcha de la campaña. Iniciaremos la ofensiva contra la Italia continental a fines de este mes probablemente y una semana después de la operación *Avalanche*.[38] Es muy probable que no dure tanto el Gobierno Badoglio. Los alemanes tienen en las afueras de Roma una o más divisiones de tanques, y tan pronto se den cuenta de que el Gobierno Badoglio les engaña, estarán en condiciones de derrocarlo y de formar un gobierno tipo Quisling de elementos fascistas, encabezado, por ejemplo, por Farinacci. Otra posibilidad es que Badoglio fracase, y entonces toda Italia se hunda en el caos.

Ante esta situación, los jefes del Estado Mayor Unido[31] han elaborado, como medida de diplomacia militar, las siguientes instrucciones que han sido aprobadas por el Presidente y el primer ministro, y enviadas al general Eisenhower como directivas para la acción:

> Los jefes del Estado Mayor Unido, con la aprobación del Presidente y del primer ministro, le ordenan envíe urgentemente a Lisboa dos oficiales del Estado Mayor, uno británico y otro norteamericano. A su llegada, se presentarán al embajador británico con las condiciones de armisticio aprobadas y que ya fueron enviadas a usted. El embajador británico en Lisboa, cumpliendo órdenes recibidas, organizará la entrevista con el general Castellano, a la que asistirán los dos oficiales.
>
> En esta entrevista se dará a conocer al general el comunicado siguiente:
>
> 1. (a) Se acepta la capitulación incondicional de Italia de acuerdo con las condiciones fijadas en el documento que se le entregará. (Se le hará entrega de las condiciones de armisticio acordadas ya y que se enviaron a usted. Debe serle comunicado que estas condiciones no incluyen las condiciones políticas, económicas o financieras, que se remitirán después por otros medios.[39]
>
> (b) Estas condiciones no prevén la ayuda activa de Italia en la lucha contra los alemanes. Los cambios favorables de estas condiciones dependerán de la mayor o menor ayuda activa que el Gobierno y el pueblo presten a las Naciones Unidas en su lucha contra Alemania en lo que resta de guerra. Sin embargo, las Naciones Unidas declaran sin reservas que allí donde las tropas italianas o los italianos luchen contra los alemanes, destruyan bienes enemigos y obstaculicen los movimientos de los alemanes, recibirán todo el apoyo posible de las tropas de las Naciones Unidas. Entre tanto, los bombardeos se harán, dentro de lo posible, contra objetivos que tengan importancia para el desplazamiento y operaciones de las tropas alemanas, a condición de que la información sobre el enemigo se dé inmediatamente y de manera regular.
>
> (c) Las acciones militares entre las Naciones Unidas e Italia cesarán el día y la hora que el general Eisenhower dé a conocer.
>
> (Nota. El general Eisenhower dará este comunicado unas horas antes de que desembarquen en Italia fuerzas importantes de tropas aliadas.)
>
> (d) El Gobierno italiano asumirá la responsabilidad de proclamar el armisticio inmediatamente después de haberlo hecho el general Eisenhower, y dará orden a las tropas y al pueblo de colaborar, a partir de ese momento, con los aliados y a presentar resistencia a los alemanes.
>
> (Nota. Al Gobierno italiano se le dará un plazo de algunas horas de acuerdo con el punto 2 c).[40]

(e) El Gobierno italiano, en el momento de anunciar el armisticio, deberá disponer que sean puestos en libertad inmediatamente todos los prisioneros de guerra de las Naciones Unidas que corran el peligro de ser capturados por los alemanes.

(f) El Gobierno italiano, al anunciar el armisticio, deberá dar órdenes para que la flota de guerra italiana y el mayor número posible de barcos mercantes se hagan a la mar rumbo a puertos aliados. También los aviones deben dirigirse a las bases de los aliados. Deben destruirse todos los buques o aviones que corran el peligro de caer en manos del enemigo.

2. Debe comunicarse al general Castellano que entre tanto el general Badoglio puede hacer mucho en el sentido de lograr que los alemanes no se enteren de lo que se les prepara, dejando a su criterio determinar el carácter y envergadura de esas acciones. Pero es conveniente aconsejarle que mantenga la línea general siguiente:

(a) Resistencia pasiva general en todo el país, si es posible transmitir a las autoridades locales esta disposición de tal manera que no llegue a oídos de los alemanes.

(b) Pequeños actos de diversión en todo el país, principalmente en las comunicaciones y aeródromos utilizados por el enemigo.

(c) Vigilancia en favor de los prisioneros aliados. Si los alemanes presionan para que les sean entregados, hay que ponerlos en libertad.

(d) No debe caer un solo barco en manos de los alemanes. Deben tomarse medidas para asegurar que todos esos barcos se dirijan a los puertos indicados por el general Eisenhower tan pronto como éste lo disponga. Los submarinos no deben ser retirados de las operaciones de patrulla, ya que eso descubriría al enemigo nuestras intenciones conjuntas.

(e) Ni un solo barco mercante debe quedar en poder de los alemanes. Los barcos mercantes que se hallen en los puertos meridionales deben, a ser posible, dirigirse a los puertos situados al sur de la línea Venecia-Liorna. En caso extremo deben ser hundidos. Todos los barcos deben estar listos para dirigirse a los puertos indicados por el general Eisenhower.

(f) Debe impedirse que los alemanes tomen en sus manos la defensa de las costas italianas.

(g) En el momento oportuno, deben ser cumplidas las instrucciones referentes a que las tropas italianas que se hallan en los Balcanes se dirijan hacia la costa para su traslado a Italia por las Naciones Unidas.

3. Los representantes del general Eisenhower, conjuntamente con el general Castellano, deben organizar un conducto seguro para las relaciones entre el general Eisenhower y el Estado Mayor italiano.

(Fin del mensaje al general Eisenhower.)

Pasando a otra cuestión, ponemos en su conocimiento que, de conformidad con las decisiones aprobadas en *Trident*[41] el Gobierno de Su Majestad ha iniciado conversaciones con Portugal para recibir de éste, en "la zona de salvamento,"[42] la posibilidad de realizar operaciones de guerra marítimas y aéreas. A este respecto, el embajador de Su Majestad en Lisboa aludió al tratado de alianza anglo-portugués en vigor desde hace 600 años, e invitó a Portugal a concederle las indicadas posibilidades. El doctor Salazar, naturalmente, fue presa del miedo a los bombardeos de represalia alemana y manifestó miedo igualmente ante posibles acciones hostiles de los españoles. Nosotros le hemos destinado artillería antiaérea y aviación de caza, todo lo cual ya está en camino. También le comunicamos al doctor Salazar que, en caso de que España atacara a Portugal, inmediatamente declararíamos la guerra a España, y le prestaríamos toda la ayuda posible. Sin embargo, no hemos concluído ningún convenio militar que prevea la concesión de tropas, por creer que ni lo uno ni lo otro es probable. El doctor Salazar accedió a que los ingleses, en colabo-

racion con los portugueses, empleen "la zona de salvamento". Tan pronto como nos fortifiquemos allí y el señor Salazar se libere de sus temores, insistiremos en que los barcos y aviones de los Estados Unidos puedan utilizarla también.

La posesión de "la zona de salvamento" es de gran importancia para la guerra marítima. Los submarinos han abandonado el Atlántico del Norte, donde los convoyes navegan sin pérdidas desde mediados de mayo, y se han concentrado en la ruta Sur. El empleo de "la zona de salvamento" será extraordinariamente útil para atacarlos por el aire. Además, existe la posibilidad de lanzar aviones pesados de bombardeo de los Estados Unidos a Europa y Africa, cosa muy de desear. Todo lo anteriormente expuesto tiene un carácter operativo rigurosamente secreto.

19 de agosto de 1943.

Núm. 173

DEL PRESIDENTE ROOSEVELT Y DEL PRIMER MINISTRO CHURCHILL PARA EL MARISCAL STALIN

Mr. Churchill y yo nos encontramos aquí[13] acompañados de nuestros colaboradores; la reunión posiblemente durará diez días. Una vez más deseamos llamar su atención sobre la importancia de una entrevista de nosotros tres. Aunque, al mismo tiempo, nos damos perfecta cuenta de las serias causas que le obligan a estar cerca de los frentes de batalla, frentes donde su presencia ha contribuído tanto a las victorias.

Oponíamos que ni Astrakán ni Arcángel son convenientes. Sin embargo, estamos dispuestos a partir con nuestros oficiales a Fairbansks, Alaska. Allí, conjuntamente con usted podríamos estudiar la situación general.

Vivimos ahora un momento decisivo de la guerra que presenta posibilidades únicas para una entrevista. Tanto M. Churchill como yo confiamos sinceramente en que examinará una vez más esta posibilidad.

Si no podemos llegar a un acuerdo acerca de esta importante entrevista entre los tres jefes de gobierno, Churchill y yo convenimos con usted en que se celebre, en un futuro próximo, una reunión de representantes dirigentes de los asuntos extranjeros. Esta entrevista tendría un carácter consultivo, puesto que la aprobación de decisiones definitivas correspondería, naturalmente, a nuestros respectivos gobiernos.

Los generales Eisenhower y Alexander han llevado a cabo la conquista de Sicilia en 38 días.

Las fuerzas del Eje formaban un total de 405.000 hombres: 315.000 italianos y 90.000 alemanes. Nosotros atacamos con 13 divisiones norteamericanas y británicas, y perdimos, aproximadamente, 18.000 hombres entre muertos y heridos. Las pérdidas enemigas son de 30.000 muertos y heridos: 23.000 alemanes y 7.000 italianos, los cuales fueron recogidos y contados. Se han hecho 130.000 prisioneros.

Las tropas italianas en Sicilia fueron liquidadas, a excepción de un pequeño número que huyeron a los poblados vestidos de paisanos. Se ha cogido una enorme cantidad de trofeos: cañones, aviones, toda clase

de armamento diseminado por doquier, y más de 100 aviones en varios aeródromos.

Como ya se le ha comunicado anteriormente, pronto empezaremos una potente ofensiva en la Italia continental.

CHURCHILL
ROOSEVELT

19 de agosto de 1943.

Núm. 174

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT Y AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

1. He recibido su mensaje acerca de las negociaciones con los italianos y las nuevas condiciones de armisticio con Italia. Agradecido por sus informaciones.

Mr. Eden ha comunicado a Sobolev que Moscú había recibido una información completa sobre las conversaciones con Italia. Sin embargo, debo decir que la declaración de Mr. Eden no responde a la realidad, puesto que he recibido su mensaje con grandes blancos y sin los párrafos finales.[1] En virtud de ello, es preciso decir que el Gobierno soviético no está informado de las conversaciones anglonorteamericanas con los italianos. Mr. Kerr afirma que recibirá dentro de poco el texto completo de su mensaje, pero ya han pasado tres días y el embajador Kerr todavía no ha entregado este texto. No comprendo cómo ha podido producirse esta demora en el envío de un documento de esa importancia.

2. Considero que ha llegado el momento de crear una comisión militar-política de representantes de los tres países, Estados Unidos, Gran Bretaña y U.R.S.S., con el fin de examinar las cuestiones concernientes a las conversaciones con los diversos gobiernos que se desgajan de Alemania. Hasta ahora, las cosas se han hecho de manera tal que han sido los Estados Unidos y la Gran Bretaña los que se han puesto de acuerdo, y la U.R.S.S. ha recibido la información sobre los resultados de los acuerdos entre las dos potencias en calidad de tercer observador pasivo. Debo decirles que no es posible tolerar por más tiempo esta situación. Propongo la creación de esa comisión y la fijación de su residencia para comenzar en Sicilia.

3. Espero recibir el texto completo referente a las conversaciones con Italia.

22 de agosto de 1943.

Núm. 175

MENSAJE SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL Y AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

1. He recibido su mensaje conjunto del 19 de agosto.

Comparto plenamente su opinión y la de Mr. Roosevelt sobre la importancia de la entrevista de los tres. Les ruego, al mismo tiempo, comprendan mi situación en los momentos en que nuestro Ejército lucha, con una

tensión extraordinaria, contra las principales fuerzas de Hitler, que no sólo no saca de nuestro frente ninguna división, sino que, por el contrario, ha conseguido lanzar y sigue lanzando nuevas divisiones al frente soviético-alemán. En este momento no puedo, según opinión de todos mis colegas, abandonar el frente sin perjudicar nuestras operaciones militares, para partir a un punto tan lejano como Fairbanks, no obstante que este punto, en otra situación del frente, hubiera sido sin duda un lugar apropiado para nuestra entrevista, como así lo he manifestado anteriormente.

Respecto a la entrevista de los representantes de nuestros Estados y quizá, precisamente, de los representantes jefes de los asuntos extranjeros, comparto su opinión sobre la conveniencia de la misma en un futuro próximo. Sin embargo, no debería darse a esta entrevista su reducido carácter consultivo, sino un carácter práctico y preparatorio a fin de que después de la misma pudieran nuestros gobiernos tomar decisiones evitando así posibles demoras en la adopción de resoluciones sobre problemas urgentes.

Por eso considero necesario volver a mi proposición relativa a la determinación anticipada de la serie de cuestiones a discutir por los representantes de los tres Estados, y a la adopción de las proposiciones que deben examinar y presentar posteriormente a nuestros gobiernos para la resolución final.

2. Ayer se recibieron de Mr. Kerr la nota adicional y las enmiendas al mensaje de Mr. Roosevelt y de usted, dando a conocer las instrucciones enviadas al general Eisenhower referentes a las condiciones de capitulación de Italia, elaboradas por las conversaciones con el general Castellano. Mis colegas y yo consideramos que las instrucciones dadas al general Eisenhower parten, en su totalidad, de la orientación a la capitulación incondicional de Italia y, por eso, no pueden suscitar ninguna objeción.

Pero considero completamente insuficiente la información recibida hasta hoy para poder juzgar los pasos dados por los aliados en las conversaciones con Italia. Esta circunstancia corrobora la necesidad de la participación del Gobierno soviético en la adopción de decisiones en el curso de las conversaciones. Por esto considero madura la cuestión de crear una comisión militar-política de representantes de los tres países, acerca de la cual ya les hablé a ustedes el 22 de agosto.

24 de agosto de 1943.

Núm. 176

Recibido el 26 de agosto de 1943.

F. D. ROOSEVELT Y W. CHURCHILL A J. V. STALIN

Sigue a continuación la decisión adoptada durante nuestra reciente reunión en Quebec respecto a las operaciones militares a emprender durante 1943-1944. Continuaremos la ofensiva aérea contra Alemania en proporciones cada vez mayores desde bases situadas en la Gran Bretaña y en Italia. Los objetivos de esta ofensiva consistirán en la destrucción de las fuerzas de guerra aéreas alemanas, en la desorganización de su sistema militar económico e industrial y en la preparación de la invasión a través del Canal. Actualmente se lleva a cabo en Inglaterra la concentración de

divisiones norteamericanas. Se realizará una concentración de divisiones norteamericanas y británicas para actuar al otro lado del Canal. Tan pronto como en el continente se posea una cabeza de puente fortificada, ésta será reforzada con nuevas tropas norteamericanas que llegarán a ser de 3 a 5 divisiones al mes. Esta operación será el mayor esfuerzo aéreo y terrestre norteamericano-británico contra las potencias del Eje. La guerra en el Mediterráneo deberá proseguir enérgicamente. Nuestras tareas en esta zona consistirán en ocupar Italia para arrancarla de la unión con las potencias del Eje, así como ocupar Córcega y Cerdeña para utilizarlas como bases en las operaciones contra Alemania.

Las operaciones en los Balcanes se limitarán a suministrar a los guerrilleros por aire y mar, a hacer pequeñas incursiones de destacamentos de desembarco y a bombardear objetivos estratégicos. En el Océano Pacífico y en el Sudeste de Asia, aceleraremos nuestras operaciones contra el Japón. Tenemos el propósito de cortar las comunicaciones japonesas y conseguir bases para bombardear el territorio del propio Japón con objeto de arruinar sus recursos en aviación, en marina de guerra y en buques mercantes.

Núm. 177

Recibido el 29 de agosto de 1943.

DEL PRIMER MINISTRO Y DEL PRESIDENTE AL MARISCAL J. V. STALIN

Examinamos actualmente sus proposiciones y tenemos casi la seguridad de que pueden fijarse planes que nos satisfagan a todos, tanto en lo referente a la entrevista de los representantes de los ministros de Asuntos Extranjeros como en la creación de la comisión tripartita. El primer ministro y yo nos reuniremos de nuevo a principios de la semana entrante y nos comunicaremos con usted por telégrafo.

Núm. 178

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

¿Sería usted favorable a que haya un representante del Comité Nacional Francés de Liberación en la comisión para las conversaciones con Italia? Si así fuera, lo propondría yo aquí.[15] El Comité tiene importantes razones para aspirar a ello, y de este modo se le podría dar más notoriedad.

30 de agosto de 1943.

Núm. 179

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

Me declaro en favor de que haya un representante del Comité Nacional Francés de Liberación en la comisión para las conversaciones con Italia. Si lo considera oportuno, puede anunciarlo en nombre de los dos gobiernos.

31 de agosto de 1943.

Núm. 180

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT Y DEL PRIMER MINISTRO W. CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. Hemos recibido un comunicado del general C. notificando la conformidad de los italianos, y que él parte para firmar las condiciones, aunque no sabemos si se refiere al texto que expone en forma breve las condiciones de guerra y que usted vio, o a las condiciones completas que usted indicó especialmente estar dispuesto a suscribir.[46]

2. La situación militar es allí crítica y esperanzadora a la vez. La invasión al continente va a empezar inmediatamente y el fuerte golpe, llamado *Avalanche*,[38] se asestará en la semana siguiente. Las dificultades con que van a tropezar el Gobierno y el pueblo italianos, cuando quieran desprenderse de las garras de Hitler, pueden exigir pasos todavía más audaces, y para ello el general Eisenhower necesitará toda la ayuda posible de los italianos. La aceptación de las condiciones por los italianos se verá aliviada por el hecho de que enviaremos una división de paracaidistas a Roma para ayudarles a contener a los alemanes, que pueden sustituir el Gobierno Badoglio por cualquier administración Quisling, posiblemente encabezada por Farinacci. Suponemos que pronto los acontecimientos se desarrollarán allí con tal rapidez, que el general Eisenhower deberá tener poderes para no aplazar la regularización de los problemas con los italianos a causa de las diferencias existentes entre la exposición breve y la exposición completa de las condiciones. Claro está que la exposición breve está contenida en la otra, que se basa en la capitulación incondicional, y que el artículo 10 de la breve[47] concede derecho de interpretación al Alto Mando Aliado.

3. Por eso suponemos que estará usted conforme con que el general Eisenhower firme en su nombre el texto breve de las condiciones, si esto fuera preciso, para evitar futuros viajes del general C. a Roma, y, también, demoras e incertidumbres que podrían influir en las operaciones militares. Nosotros desearíamos, naturalmente, que los italianos capitularan incondicionalmente tanto ante la Rusia soviética como ante la Gran Bretaña y los Estados Unidos. La fecha de la capitulación debe coincidir con la del golpe militar.

ROOSEVELT
CHURCHILL

3 de septiembre de 1943.

Núm. 181

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. Sobre la comisión militar.

Examiné con el Presidente su proposición acerca de la comisión militar-política constituída por representantes de los tres países. El Presidente le envía una exposición de sus puntos de vista.

2. Si hubiera que crear una comisión oficial, respecto a su estructura y competencia presento las siguientes proposiciones, con las cuales creo que el Presidente estará conforme. Pero él le telegrafía aparte.

3. En lo referente a su lugar de residencia, estoy de acuerdo en que sea Sicilia, si así lo ha decidido usted. Pero yo opino que serían más adecuados Túnez o Argel por ser residencias de los cuarteles generales de los aliados. No sería malo probar lo uno y lo otro.

4. Propongo que la comisión esté formada por representantes políticos nombrados por los tres gobiernos, que informarán directamente a su respectivo gobierno. La comisión, naturalmente, no podría sustituir o sobrepasar los poderes de los gobiernos interesados. Es posible que esos representantes necesiten ayuda de consejeros militares. Los gobiernos deben informarles de los acontecimientos militares y políticos que pueden influir en su trabajo, y ellos, a su vez, deben informar a sus gobiernos de lo que ocurra allí. Podrían hacer exposiciones conjuntas a sus gobiernos, pero no tendrían poderes para adoptar decisiones definitivas. No se inmiscuirían, claro está, en las funciones del Alto Mando Aliado.

5. Me agradaría saber que ha aceptado usted incluir al representante francés. El Presidente, a quien expuse esa idea, parece inclinado a aceptarla con algunas reservas. Debemos recordar que los franceses dispondrán pronto seguramente de diez o más divisiones completamente equipadas, que serán necesarias para las operaciones.

6. Hay otros pueblos que también están directamente interesados, como, por ejemplo, griegos y yugoslavos, y yo propongo que elaboremos los procedimientos de llamarlos a consulta cuando se examinen las cuestiones que directamente les conciernen.

7. Por lo que yo comprendo, la comisión se ocuparía, en primer lugar, únicamente de los problemas italianos. Cuando surjan otras cuestiones, la experiencia dirá si será este órgano u otro el instrumento más adecuado para acordar nuestros puntos de vista y planes.

8. El Presidente le hace a usted otra propuesta, consistente precisamente en si cree usted que es suficiente mandar un oficial al Estado Mayor del general Eisenhower. Teniendo en cuenta que esta comisión, de crearse, se reuniría casi simultáneamente a la conferencia de ministros de asuntos extranjeros, quizá usted esté de acuerdo en que el plan del Presidente resuelve la cuestión.

9. En caso de que se decida crear la comisión, le agradecería mucho me comunicara su conformidad o no con las proposiciones mencionadas. La comisión, si se estima deseable, debería empezar su trabajo este mes, pero vea el telegrama que sigue a éste.

5 de septiembre de 1943.

Núm. 182

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL
AL MARISCAL J. V. STALIN

Vea mi telegrama anterior.

Secreto. Personal. Problema operativo.

1. El general "C",[37] después de larga lucha, firmó ayer, tres de septiembre por la noche, las condiciones resumidas y está ahora elaborando, con los generales Eisenhower y Alexander, la mejor forma de su aplicación. Esto conducirá a combates inmediatos entre las tropas italianas y alemanas, y pensamos ayudar a los italianos, donde sea, del modo más efectivo posible. La próxima semana ocurrirán acontecimientos sensacionales. La invasión de la punta de la bota fue satisfactoria y prosigue con energía. Las operaciones de *Avalanche*[38] y de los paracaidistas se realizarán muy pronto. No obstante suponer que desembarcaremos con grandes fuerzas en la costa, en *Avalanche*, no puedo prever todo lo que pueda ocurrir en Roma o en Italia en su conjunto. El objetivo principal debe consistir en liquidar alemanes y en obligar a los italianos a matar el mayor número posible de alemanes en este teatro de operaciones.

2. Permaneceré de este lado del Atlántico, mientras no se aclare esta cuestión. Entre tanto, acepte mis más calurosas felicitaciones por sus nuevas victorias y por el avance en el frente principal.

5 de septiembre de 1943.

Núm. 183

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL
AL MARISCAL J. V. STALIN

Sobre la conferencia de ministros de asuntos extranjeros.

1. Contento de haber recibido su mensaje del 25 de agosto con su conformidad para celebrar próximamente la entrevista de los representantes soviético, de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, jefes de los asuntos extranjeros. Si va el señor Molotov, nosotros enviaremos a Mr. Eden.

2. Una reunión, incluso de esas personalidades, no puede sustituir los poderes de los gobiernos interesados. Sería de nuestro agrado saber sus deseos respecto al futuro; por nuestra parte, le haremos saber nuestros puntos de vista tan pronto como los tengamos. Después, los gobiernos adoptarán las decisiones. Confío en encontrarnos personalmente donde sea. Si es preciso, yo partiría para Moscú.

3. Los representantes políticos podrían necesitar la ayuda de consejeros militares. Yo elegiría al oficial del ejército sir Hastings Ismay, representante personal mío en el Comité de jefes de Estado Mayor y que encabeza el secretariado del Ministerio de Defensa. Podría presentar argumentos, hechos y cifras sobre las cuestiones militares que se plantearan. Supongo que los Estados Unidos enviarían un oficial de la misma categoría.

Creo que con esto sería bastante, en la etapa actual, para la entrevista de los ministros de Asuntos Extranjeros.

4. Sin embargo, si usted desea entrar en detalles técnicos sobre la cuestión de por qué todavía no hemos invadido Francia cruzando el Canal, de por qué no podemos hacerlo antes o con mayores fuerzas de las que disponemos actualmente, yo saludaría la llegada a Londres o a Wáshington, o a ambas ciudades, de una comisión técnica de generales y almirantes suyos, donde se les presentarían, para ser discutidos en sus detalles, datos completos, en lo que cabe, referentes a nuestros recursos conjuntos y a nuestros propósitos. Me agradaría, realmente, mucho que recibiera usted esas explicaciones, a las que tiene todo derecho.

5. Nos inclinamos a pensar que Inglaterra, por hallarse a mitad de camino, sería el lugar más indicado para la entrevista, aunque se prefiriese que no fuera Londres. He hecho esta propuesta al Presidente, pero no he recibido aún su decisión definitiva. Si Inglaterra fuera aceptable, le agradecería su apoyo en favor de esta proposición.

6. Confío en que podamos prever para primeros de octubre la celebración de la conferencia.

7 de septiembre de 1943.

Núm. 184

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE F. D. ROOSEVELT
Y AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje del 4 de septiembre. La cuestión planteada en el mismo sobre si el Gobierno soviético está de acuerdo en que el general Eisenhower firme en nombre del Gobierno soviético las condiciones resumidas de armisticio para Italia, hay que considerarla zanjada con la carta del comisario del Pueblo de Asuntos Extranjeros, V. M. Molotov, dirigida al embajador de la Gran Bretaña, Mr. Kerr, el día 2 de septiembre. En la misma se comunicaba que los poderes concedidos por el Gobierno Soviético al general Eisenhower se extendían también al texto breve de las condiciones de armisticio.

7 de septiembre de 1943.

Núm. 185

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje del 5 de septiembre.

1. Opino que la cuestión más urgente, como le declaro simultáneamente al Presidente, es la relativa a la creación de la comisión militar-política, sobre cual ya le escribí el 22 y el 24 de agosto. Después de haber recibido sus anteriores informaciones, esperaba que esta cuestión sería resuelta urgente y positivamente. Sin embargo, su resolución se ha demorado. El problema gira no en torno de estos o aquellos detalles, sobre los cuales

puede llegarse fácilmente a un acuerdo. En cuanto al envío de un oficial soviético cerca del general Eisenhower, no puede esto suplir la comisión militar-política que ya debería funcionar y que, sin embargo, no existe.

Sobre la cuestión del representante francés, ya sabe usted mi parecer. Si el Presidente tiene dudas, puede aplazarse la participación del mismo.

2. Considero aceptable la fecha de primeros de octubre para la entrevista de los representantes de los tres gobiernos. Propongo para ello Moscú. La cuestión está ahora en acordar por anticipado la serie de problemas a tratar y las proposiciones correspondientes que interesen a los gobiernos. Sigo manteniendo, como antes, la posición de que esto es necesario para el éxito de la entrevista, pues ésta debe preparar las decisiones que los gobiernos aprueben. Respecto a las demás cuestiones referentes a la organización de la entrevista, no preveo dificultades para su aprobación.

3. Sobre el problema de la entrevista de los jefes de los tres gobiernos, he escrito al Presidente diciéndole que trato también de que se celebre lo antes posible. La fecha propuesta por él (noviembre-diciembre) es aceptable, pero sería conveniente elegir un país donde hubiera representación de los tres Estados, por ejemplo, Irán. Habría que concretar la fecha teniendo en cuenta la situación en el frente soviético-alemán, en el que luchan por ambas partes 500 divisiones y donde se precisa casi diariamente el control del Mando Supremo de la U.R.S.S.

4. Muchas gracias por sus felicitaciones con motivo de los éxitos de los ejércitos soviéticos. Reciba las mías por los brillantes éxitos de las tropas anglo-norteamericanas en Italia, deseándole otros posteriores en la ejecución de las operaciones fijadas en los planes.

8 de septiembre de 1943.

Núm. 186

MENSAJE DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. Las informaciones recibidas del general Eisenhower indican que los italianos tienen razones para suponer que los alemanes puedan recurrir a la guerra de gases contra Italia, si ésta se desprende del Eje.

2. El Presidente y yo hemos acordado que el general Eisenhower haga una advertencia especial a los alemanes sobre las medidas que se tomarán en respuesta, si se atreven a hacer este género de guerra.

3. Debido a la urgencia de esta cuestión, no ha habido tiempo de ponernos de acuerdo con usted. Pero teniendo en cuenta su actitud en casos anteriores, estamos seguros de su conformidad.

8 de septiembre de 1943.

Núm. 187

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje del 8, que contiene las indicaciones que usted y el Presidente han dado al general Eisenhower sobre la advertencia a

hacer a los alemanes y las medidas de respuesta que pueden esperar si recurren a la guerra de gases contra Italia.

Considero que estas instrucciones son justas y, por tanto, no tengo ninguna objeción que hacer.

8 de septiembre de 1943.

Núm. 188

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

El Gobierno italiano ha rechazado el armisticio en el último momento, afirmando que los alemanes entrarán en Roma y formarán inmediatamente un gobierno Quisling. Esto puede ser enteramente cierto. Sin embargo, anunciaremos el armisticio a la hora señalada, es decir, hoy a las 16.30, hora de Greenwich, y desde luego *Avalanche*[38] empezará hoy por la noche.

Espero me haga saber si ha recibido este telegrama. Sería bueno pudiera indicarme cuándo puede contestar mis telegramas referentes a la reunión de los ministros de Asuntos Extranjeros y a la Comisión mediterránea, ya que estas cuestiones podrían ser resueltas más fácilmente estando aquí[48] el Presidente y yo.

8 de septiembre de 1943.

Núm. 189

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

He recibido el 9 de septiembre su telegrama del 8. Por lo que se ve, el día que lo escribió no había recibido aún el mío del 8.

Confío en que ahora ya conozca usted mi mensaje con las respuestas a las cuestiones que le interesan sobre la reunión de los ministros de Asuntos Extranjeros y la Comisión tripartita.

9 de septiembre de 1943.

Núm. 190

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. He recibido su mensaje del 8 de septiembre. El Presidente me comunica que le telegrafía por su parte. El Gobierno de Su Majestad está de acuerdo en la inmediata creación de la Comisión militar-política de las tres potencias con residencia en Sicilia o Argel. Estamos conformes con que el representante del Comité Nacional Francés de Liberación sea el cuarto miembro. Supongo que el Presidente Roosevelt será de la misma opinión. El Gobierno de Su Majestad nombra a Mr. Macmillan mi repre-

sentante personal en el Estado Mayor del general Eisenhower en Argel, funciones que seguirá ejerciendo. Mr. Macmillan es miembro del Parlamento y ministro de la Corona, y está al corriente de la situación en el Mediterráneo. Goza de la más plena confianza en el ministerio y tiene acceso permanente a mi despacho.

2. No pienso nombrar un representante militar, puesto que Mr. Macmillan estará en estrecho contacto con el Estado Mayor anglo-norteamericano. Sin embargo, enviaré un oficial calificado del Estado Mayor con el grado de brigadier. Me parece que el representante norteamericano estará en las mismas condiciones, aunque ignoro los planes de los norteamericanos. Nosotros, claro es, nos damos perfecta cuenta de que el representante de usted, por hallarse lejos de su país, necesitará probablemente una categoría militar más fuerte.

3. El Gobierno de Su Majestad cree que las funciones de la Comisión deben ser las siguientes: poner a disposición de todos sus miembros por parte de los gobiernos la más completa información sobre las relaciones actuales y futuras con el Gobierno italiano o con cualquier otro gobierno enemigo que pueda encontrarse en el futuro en situación análoga; reunirse con este motivo con la frecuencia que se crea conveniente; mantener contacto permanente con sus gobiernos, a los que les podrían dar consejos colectivos o individuales; recibir indicaciones de sus gobiernos respecto a la línea de conducta a mantener, pero fomentando la iniciativa. Todo lo anteriormente dicho no toca en lo más mínimo la responsabilidad suprema de los tres gobiernos interesados. Ni que decir tiene que la Comisión ni decidirá nada ni actuará para cumplirlo. En la Gran Bretaña, el órgano supremo es el Parlamento, y éste nunca aceptaría que se le privara, en mayor o menor grado, de sus poderes. Expresaba esto claramente en mi telegrama anterior.

4. En cuanto a la entrevista de los representantes de los ministerios de Asuntos Extranjeros, accedemos a sus deseos de que sea en Moscú. Así, nuestro ministro de Negocios Extranjeros, Mr. Eden, saldrá para allí a primeros de octubre, acompañado de los correspondientes colaboradores.

5. *Orden del día.* El Gobierno de Su Majestad declara que está dispuesto a discutir toda clase de cuestiones con sus aliados rusos y norteamericanos. Dentro de unos días, le daremos a conocer nuestras ideas. Pero desearíamos saber qué cuestiones importantes prevé usted.

6. Consideramos que esta entrevista de los representantes de los ministerios de Asuntos Extranjeros es una premisa extraordinaria y necesaria para la entrevista de los tres jefes de gobierno. Estoy satisfecho, y veo buenas perspectivas para que se celebre entre el 15 de noviembre y 15 de diciembre. Hace poco le decía que, en aras de esa entrevista, estaba dispuesto a dirigirme a cualquier lugar, en cualquier fecha y ante cualquier peligro. Por esto estoy presto a partir para Teherán si usted considera que Irán es el lugar más indicado. Hubiera preferido Chipre o Kartum, pero accedo a sus deseos, mariscal Stalin. Desearía decirle que de esta entrevista, tan anhelada por todas las Naciones Unidas, puede depender no sólo el final más rápido y mejor de la guerra, sino aquellas buenas medidas orientadas al futuro del mundo, medidas que permitan a las naciones británica, norteamericana y rusa prestar servicios a la humanidad por muchos años.

7. Agradezco sus felicitaciones. Badoglio, al parecer, actuó sinceramente. Comunican que la flota de guerra italiana está llegando a nuestros puertos. Las informaciones sobre Salerno son por ahora buenas. Hemos desembarcado en la costa fuerzas considerables y se combate con los alemanes.

10 de septiembre de 1943.

Núm. 191

Recibido el 10 de septiembre de 1943.

F. ROOSEVELT Y W. CHURCHILL A J. V. STALIN

Nos satisface comunicarle que el general Eisenhower ha obtenido la capitulación incondicional de Italia, en las condiciones aprobadas por los Estados Unidos de Norteamérica, las Repúblicas soviéticas y el Reino Unido.

Las tropas aliadas han desembarcado cerca de Nápoles y combaten ahora con los alemanes. Las tropas aliadas han conseguido buenos resultados en la punta meridional de la península italiana.

Núm. 192

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT Y AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

Recibido su mensaje del 10 de septiembre. Mis felicitaciones por los nuevos éxitos, en especial por el desembarco en la zona de Nápoles. No cabe duda de que el feliz desembarco en Nápoles y la ruptura de Italia con Alemania asestarán otro golpe a la Alemania hitleriana y aliviarán considerablemente la lucha del Ejército soviético en el frente soviético-alemán.

La ofensiva de las tropas soviéticas se desarrollan por ahora satisfactoriamente. Creo que en las dos o tres semanas próximas se lograrán más éxitos. Es posible que dentro de unos días tomemos Novorosisk.

10 de septiembre de 1943.

Núm. 193

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT Y AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

1. Lo relativo a la Comisión militar-política puede considerarse, en lo fundamental, resuelto. Ha sido nombrado representante plenipotenciario nuestro A. Y. Vishinski, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y vicecomisario de Relaciones Exteriores. Como suplente, A. E. Bogomolov, embajador de la U.R.S.S. ante los gobiernos aliados en Londres. Les acompañarán un grupo de expertos militares y políticos y un pequeño grupo de técnicos.

Creo que se podría fijar la fecha del 25 al 30 de septiembre para que comience el trabajo de la Comisión. No estoy en contra de que ésta inicie sus labores en Argel y que, luego, ella misma decida su traslado a Sicilia o a cualquier otro punto de Italia.

Considero justa la idea del primer ministro respecto a las funciones de la Comisión, pero creo que dentro de algún tiempo, teniendo en cuenta la experiencia del trabajo de esta comisión, podremos concretar funciones tanto respecto de Italia como de otros países.

2. Sobre la entrevista de los tres representantes, propongo que se acepte Moscú como punto de reunión y, en cuanto a la fecha, el 4 de octubre, como propuso el Presidente. Sigo creyendo, en interés del éxito de esta entrevista, que sería necesario conocer de antemano las proposiciones que los Gobiernos inglés y norteamericano tienen para ser examinadas en la reunión de los tres representantes, como ya manifesté anteriormente. No quiero decir con esto que proponga limitaciones en cuanto al orden del día.

3. Respecto de la entrevista de los tres jefes de gobierno, no me opongo a que se celebre en Teherán, por creerlo más adecuado que Egipto, donde la Unión Soviética no tiene aún representación.

12 de septiembre de 1943.

Núm. 194

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

En estos momentos en que los alemanes han hecho a Mussolini jefe del llamado Gobierno republicano fascista, conviene parar este golpe haciendo todo lo posible por reforzar el poder del rey y de Badoglio, que han firmado con nosotros el armisticio y que, desde entonces, han hecho lo que han podido para cumplirlo fielmente y han entregado una gran parte de su flota. Además, partiendo de consideraciones militares, debemos movilizar y unificar en Italia todas las fuerzas que deseen luchar o, por lo menos, oponer resistencia a los alemanes. Estas fuerzas ya se mueven activamente.

Propongo, en consecuencia, recomendar al rey haga un llamamiento por radio al pueblo italiano exhortándole a agruparse en torno al gobierno Badoglio y declare su propósito de formar un gobierno de coalición antifascista de amplia base, sobreentendiéndose que no se tomará ninguna medida susceptible de impedir que el pueblo italiano decida qué forma de gobierno democrático desea para después de la guerra.

Es preciso decir también que los servicios prestados por el Gobierno y el pueblo italianos en su acción contra el enemigo serán tenidos en cuenta en la elaboración y cumplimiento del armisticio; pero que, si bien se deja al Gobierno italiano en libertad de declarar la guerra a Alemania, esto no convierte a Italia en aliada, sino en parte combatiente.

Quiero insistir al mismo tiempo en la firma del texto completo de las condiciones de armisticio, todas las cuales no se han aplicado hasta ahora, si bien algunas de ellas no pueden entrar en vigor en la actualidad. En cambio, se declararía a Badoglio que los gobiernos aliados tienen el pro-

pósito de entregar Sicilia, Cerdeña y el histórico continente de Italia, tan pronto como sean liberadas del enemigo, al Gobierno italiano, que se hallará bajo la vigilancia de la Comisión de Control Aliada.

Planteo estas proposiciones también al Presidente Roosevelt, y confío contar con la aprobación de usted. Como comprenderá, esta cuestión es extraordinariamente urgente por razones militares. Por ejemplo, los italianos ya han expulsado a los alemanes de Cerdeña, y hay muchas islas y posiciones claves que aún conservan en su poder, y que nosotros podemos recibir.

21 de septiembre de 1943.

Núm. 195

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

Recibí su mensaje del 21 de septiembre.

1. De acuerdo con su proposición respecto al llamamiento por radio del rey italiano al pueblo. Pero creo de absoluta necesidad que en el llamamiento se exponga claramente que Italia, que ha capitulado ante la Gran Bretaña, Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Soviética, luchará contra Alemania al lado de estos tres países.

2. Conforme también con su proposición sobre la necesidad de firmar el texto completo de las condiciones de armisticio. En cuanto a sus reservas acerca de que algunas condiciones no pueden entrar en vigor por ahora, las interpreto en el sentido de que esas condiciones no pueden aplicarse en el territorio que todavía está en poder de los alemanes. En todo caso, desearía recibir de usted una confirmación o las aclaraciones necesarias.

22 de septiembre de 1943.

Núm. 196

Recibido el 26 de septiembre de 1943.

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

Mr. Eden y yo deseamos enviarle nuestras felicitaciones personales por las magníficas noticias sobre Smolensk.

Núm. 197

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Muy agradecido a usted y a Mr. Eden, por las felicitaciones por la toma de Smolensk.

26 de septiembre de 1943.

Núm. 198

Recibido el 27 de septiembre de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

1. He reflexionado sobre la entrevista de los jefes de gobierno en Teherán. Es preciso tomar medidas que garanticen la seguridad en esta zona, en cierto grado poco controlada. Por esto someto a su consideración la propuesta de que yo haga en El Cairo los preparativos necesarios en cuanto a alojamiento, seguridad, etc., preparativos que serán notados a pesar de los esfuerzos por mantenerlo todo en secreto. Después, quizá sólo dos o tres días antes de nuestra entrevista, desplazaríamos una brigada británica y otra rusa al distrito apropiado de Teherán, incluyendo el aeródromo, y mantendríamos esta zona completamente cerrada hasta el fin de nuestras conversaciones. No lo pondremos en conocimiento del Gobierno persa y no haremos ningún preparativo para nuestro alojamiento hasta que no llegue el momento. Tendremos necesidad de controlar absolutamente todas las informaciones que salgan. De esta manera tendremos una pantalla eficaz ante la prensa mundial y también ante las gentes poco agradables a las cuales no les gustamos como deberíamos gustar.

2. Propongo también que para la futura correspondencia sobre esta cuestión empleemos las palabras *Cairo-Three* en lugar de Teherán, que debe ser olvidada, y, también, que la designación convencional de esta reunión sea la palabra *Eureka*, que pertenece, supongo, al griego antiguo. Si tiene usted otras ideas, hágamelas saber y podremos entonces ponerlas en conocimiento del Presidente. Todavía no le he comunicado nada respecto a esta cuestión.

Núm. 199

Recibido el 1 de octubre de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER
MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

1. Recibí su petición para que sean reanudados los convoyes al Norte de Rusia.[49] Mis colegas y yo deseamos ayudarle a usted y al heroico ejército que dirige, hasta donde sea posible. Por esto no respondo a diversos

aspectos contradictorios que contiene el comunicado del señor Molotov. Desde el 22 de junio de 1941, hemos procurado de manera incansable, no obstante el peso de nuestra propia carga, ayudarle a defender su país de la cruel invasión de las bandas hitlerianas, y nunca hemos dejado de reconocer y proclamar las grandes ventajas que hemos conseguido gracias a sus brillantes victorias y a los mortales golpes que han asestado al ejército alemán.

2. En los últimos cuatro días, he trabajado conjuntamente con el Almirantazgo en la elaboración de un plan de envío, al Norte de Rusia, de una nueva serie de convoyes. Este encierra grandes dificultades. 1º La lucha por el Atlántico se ha reanudado. Los submarinos nos atacan con un nuevo tipo de torpedo acústico, que ha demostrado su efectividad contra los buques de escolta al perseguir éstos a los submarinos. 2º Nuestras fuerzas en el Mediterráneo están sometidas a un esfuerzo extraordinario con la creación en Italia de un ejército de 600.000 hombres para finales de noviembre, y a consecuencia también de que intentamos explotar al máximo la bancarrota de Italia en las islas del Egeo y en la península balcánica. 3º Debemos dar nuestra participación a la guerra contra el Japón, en la que están muy interesados los Estados Unidos, y su pueblo se ofendería si nos mostráramos indiferentes en este aspecto.

3. No obstante todo lo señalado, me agrada poder comunicarle que nos proponemos enviar al Norte de Rusia cuatro convoyes con un número aproximado de 35 buques británicos y norteamericanos cada uno, en los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero. Podrán enviarse los convoyes en dos partes para satisfacer exigencias operativas. El primer convoy saldrá del Reino Unido hacia el 12 de noviembre y llegará al Norte de Rusia diez días después; los siguientes lo harán con intervalos de 28 días. Para fines de octubre, nos proponemos retirar el mayor número posible de los barcos mercantes que actualmente se hallan en el Norte de Rusia, extrayendo el resto de los convoyes de exportación que regresan.

4. Debo declarar que no es esto un compromiso ni un acuerdo, sino más bien una declaración de nuestra solemne y seria decisión, y, basado en ella, he dado las correspondientes instrucciones para que se tomen las medidas pertinentes orientadas al envío de los cuatro convoyes de 35 barcos cada uno.

5. Sin embargo, el Ministerio de Asuntos extranjeros y el Almirantazgo piden le prevenga de las dificultades con que tropezamos en el Norte de Rusia, esperando que usted tenga conocimiento personal de ello.

6. Si reanudamos los convoyes, tendremos que aumentar nuestro personal en el Norte de Rusia, que fue reducido en marzo de este año. El actual personal marítimo militar no llena las exigencias reales, hay que repatriarlo, sin poder enviarles sustitutos. Las autoridades civiles se han negado a dar visas a las personas destinadas al Norte de Rusia incluso para sustituir a los que hacía mucho debían haber sido sustituídos. El señor Molotov ha insistido en que la cantidad de personal militar británico en el Norte de Rusia no sea superior a la del personal militar soviético y a la de la representación comercial en Inglaterra. No podíamos aceptar esta propuesta, ya que la misión es completamente distinta y el número de personas para operaciones militares no puede determinarse por este proce-

dimiento tan irreal. En segundo lugar, como ya hemos comunicado al Gobierno soviético, es evidente que debemos calcular nosotros mismos el número de personas necesarias para el cumplimiento de operaciones de nuestra responsabilidad. Mr. Eden ha prometido prestar especial atención al problema de reducir el personal al mínimo.

7. Por esto, debo pedirle que dé su consentimiento para la entrega inmediata de visas al personal complementario que hoy se necesita, y solicitar su promesa de que no se nieguen visas en el futuro cuando nosotros creamos necesario pedirlas en relación con la ayuda que les prestamos en el Norte de Rusia. Subrayo que de los 170 miembros del personal militar que actualmente se hallan en el Norte, aproximadamente más de 150 debían haber sido relevados hace algunos meses, pero que no se les dieron visados soviéticos. El estado de salud de estas personas, no acostumbradas al clima y a otras condiciones de vida, es tal que urge sean relevadas sin demora.

8. También quisimos enviar un pequeño grupo de personal médico a Arcángel, aceptado por sus autoridades. Pero no se les dio visados. Le ruego recuerde que tenemos, quizá, muchos casos lamentables.

9. Tengo que pedir también su ayuda para aliviar las condiciones en que actualmente viven nuestro personal militar y nuestros marinos en el Norte de Rusia. Estas personas, naturalmente, están ocupadas en misiones contra el enemigo en bien de nuestros intereses comunes, y trabajan, principalmente, para hacer llegar suministros a los aliados de su país. Su situación, y yo estoy seguro de que estará usted de acuerdo, es completamente distinta a la de las personas corrientes enviadas a territorio ruso. Sin embargo, las autoridades de su país les hacen objeto de las siguientes limitaciones que me parecen fuera de lugar cuando se trata de gente enviada por un aliado para cumplir misiones del mayor interés para la Unión Soviética:

a) Nadie puede desembarcar de un barco de guerra de Su Majestad o de un barco mercante británico si no es en lancha motora soviética, en presencia de un funcionario soviético y una vez revisados los documentos en cada caso;

b) No se permite a la tripulación de un barco de guerra pasar a un barco mercante británico sin haber avisado anticipadamente a las autoridades soviéticas; esto concierne también al almirante;

c) Se exige que los oficiales y marinos británicos obtengan un salvoconducto especial para desembarcar o para trasladarse, en tierra, de una instalación británica a otra; la entrega de esos salvoconductos se demora mucho y esto provoca infracciones en el cumplimiento del trabajo;

d) Ningún cargamento, equipaje o correo destinado a este personal operativo puede ser desembarcado sin la presencia de un funcionario soviético y sin la observancia de gran número de formalidades para el envío de cualquier cargamento o correo;

e) La correspondencia personal es objeto de censura, pese a que esta clase de censura para el personal operativo, en opinión nuestra, deben ejercerla las autoridades militares británicas.

10. La introducción de tales limitaciones produce, tanto entre la oficialidad como entre los marinos, una impresión desagradable para las relaciones anglo-soviéticas, y sería muy perjudicial que el Parlamento se enterara

de ello. Todas estas limitaciones dificultan extraordinariamente que este personal cumpla de manera efectiva sus obligaciones, entre las cuales las hay, más de una vez, importantes y urgentes. El personal soviético en Inglaterra no es objeto de semejantes limitaciones.

11. Ya hemos hecho al señor Molotov la proposición de que, en caso de violación de las leyes soviéticas por parte del personal militar o de las tripulaciones de los convoyes, se ponga el caso en manos de las autoridades militares británicas para su examen por éstas. Se han dado algunos de esos casos. Sin duda se produjeron, en parte, por las duras condiciones del servicio en el Norte.

12. En consecuencia, creo sinceramente que considerará usted posible dar indicaciones para resolver estas dificultades amistosamente, a fin de ayudarnos mutuamente en la causa común en la medida de nuestras fuerzas.

Núm. 200

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL
AL MARISCAL J. V. STALIN

1. El Gobierno de Su Majestad está plenamente de acuerdo con las proposiciones del general Eisenhower, transmitidas a usted por el Presidente el 1 de octubre. Confío en que estará de acuerdo con ellas.

2. También esperamos que usted, el Presidente y yo participemos en la declaración tripartita que debe ser publicada inmediatamente después de que Italia declare la guerra a Alemania.

3. El texto de la declaración es el siguiente:

Los Gobiernos de la Gran Bretaña, de los Estados Unidos de Norteamérica y de la Unión Soviética reconocen la posición del Gobierno monárquico italiano, tal como fue formulada por el mariscal Badoglio, y aceptan la activa colaboración de la nación italiana y de sus fuerzas armadas, en calidad de parte beligerante, en la guerra contra Alemania. Los acontecimientos militares posteriores al 8 de septiembre y el cruel trato de los alemanes a la población italiana, han culminado en la declaración de guerra a Alemania, transformando de hecho a Italia en parte beligerante. Los Gobiernos norteamericano, británico y soviético continuarán colaborando con el Gobierno italiano sobre esta base. Los tres gobiernos aceptan la obligación del Gobierno italiano de someterse a la voluntad del pueblo italiano una vez sean expulsados de Italia los alemanes, sobreentendiéndose que nada puede anular el derecho del pueblo italiano a aceptar, por conducto constitucional, la solución de la forma de dirección democrática que él, en fin de cuentas, quiera darse.

Las relaciones comunes entre el Gobierno de Italia y los Gobiernos de las Naciones Unidas, basadas en la guerra conjunta, no pueden por sí mismas influir en las condiciones recientemente firmadas, condiciones que conservarán pleno vigor y sólo podrán ser cambiadas por los Gobiernos aliados a la luz de la ayuda que el Gobierno italiano preste a la causa de las Naciones Unidas.

2 de octubre de 1943.

Núm. 201

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje del 2 de octubre.

El Gobierno soviético está dispuesto a tomar parte en la declaración tripartita que debe ser publicada inmediatamente después de que Italia declare la guerra a Alemania. Por mi parte, propongo que la declaración sea publicada simultáneamente en Londres, Moscú y Wáshington.

Pongo en su conocimiento que todavía no he recibido el telegrama del Presidente con las propuestas del general Eisenhower, dirigido a mi nombre, como me dice, el 1 de octubre.

2 de octubre de 1943.

Núm. 202

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje del 27 de septiembre sobre la próxima entrevista de los tres jefes de gobierno. No tengo ninguna objeción que hacer sobre los preparativos que se propone realizar en El Cairo con objeto de distraer la atención. En cuanto a su proposición de lanzar una brigada británica y otra rusa en el distrito adecuado de Cairo Three unos días antes de nuestra entrevista en esa ciudad, me parece inoportuna porque puede despertar ruido innecesario y descubrirlo todo. Sugiero que cada uno de nosotros lleve consigo una buena escolta policíaca. A mi parecer, esto sería suficiente para garantizar la seguridad.

No estoy en contra de las demás proposiciones respecto a la entrevista, y estoy conforme con las designaciones convencionales que propone en la correspondencia.

3 de octubre de 1943.

Núm. 203

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO
MR. WINSTON CHURCHILL

1. He recibido su mensaje del 1 de octubre comunicando el propósito de enviar a la Unión Soviética por la vía del Norte cuatro convoyes en noviembre, diciembre, enero y febrero. Sin embargo, resta valor a su declaración la afirmación de que no es un compromiso ni un acuerdo, sino solamente una declaración a la que, como puede comprenderse, la parte británica puede renunciar en cualquier momento, sin tener en cuenta cómo se reflejaría esto en los ejércitos soviéticos que luchan en los campos de batalla. Tengo que decir que no puedo estar conforme con este planteamiento de la cuestión. El envío por el Gobierno británico de armamento y

otros cargamentos de guerra a la Unión Soviética debe ser considerado como un compromiso contraído por el Gobierno británico, por acuerdo especial entre nuestros países, con la U.R.S.S., que ya hace tres años lleva sobre sus hombros la enorme carga de la lucha contra el enemigo común de los aliados, la Alemania hitleriana.

Tampoco se puede pasar por alto el que la vía Norte es el camino más corto que permite, en el plazo más breve, llevar al frente soviético-alemán el armamento de los aliados, y que sin el uso necesario de esta vía no es posible tal suministro en las proporciones debidas. Como ya les escribí anteriormente, y la experiencia lo ha confirmado, el transporte por los puertos persas no puede cubrir de ninguna manera la insuficiencia de envíos de armamento y material de guerra, que, como es natural, entran en el abastecimiento de los ejércitos soviéticos, debido a la ausencia de transporte por la vía Norte. El envío de materiales de guerra por la vía Norte se ha reducido este año en varias veces en comparación con el año pasado, lo que hace imposible el cumplimiento del plan fijado de suministros de guerra y está en contradicción con el correspondiente protocolo británico-soviético sobre envíos de guerra. Por esto, cuando las fuerzas de la Unión Soviética están actualmente en máxima tensión para asegurar las necesidades del frente en interés de la lucha victoriosa contra las principales fuerzas de nuestro enemigo común, sería inadmisible que el abastecimiento de los ejércitos soviéticos dependiera del juicio arbitrario de la parte británica. Semejante planteamiento de la cuestión sólo puede considerarse como una renuncia del Gobierno británico a los compromisos contraídos y como una especie de amenaza a la Unión Soviética.

2. En cuanto a su alusión de que en el comunicado de V. M. Molotov había puntos contradictorios tengo que decirle que no veo ninguna razón para hacer esta observación. El principio de reciprocidad e igualdad propuesto por la parte soviética para resolver el problema de los visas en relación con el personal de las misiones militares[50], me parece correcto y realmente justo. Las alusiones a que las diferencias en las funciones de las misiones militares británica y soviética excluyen la aplicación del principio mencionado y a que el número de componentes de la misión militar británica debe fijarlo sólo el Gobierno británico, no me parecen convincentes. Esto se aclaró lo suficiente en las correspondientes notas del Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores.

3. No veo la necesidad de aumentar el número de militares británicos en el Norte de la Unión Soviética, ya que la mayor parte de los que allí se encuentran no son debidamente empleados y ya hace muchos meses que están ociosos, hecho que más de una vez se ha indicado por la parte soviética. A título de ejemplo, se puede citar la base portuaria británica núm. 126, en Arcángel, cuya liquidación, por ser innecesaria, se ha planteado reiteradamente, y sólo ahora se ha recibido la conformidad de la parte británica. Se dan también, por desgracia, casos de conducta inadmisible de algunos militares que han intentado, mediante el soborno, reclutar algunos ciudadanos soviéticos con fines de espionaje. Es natural que semejantes actos de carácter ofensivo para los ciudadanos soviéticos provoquen incidentes que conducen a complicaciones desagradables.

4. Respecto a algunas formalidades y limitaciones que usted menciona

y que se adoptan en los puntos septentrionales, hay que tener en cuenta que son inevitables en una zona inmediata al frente, si no se olvida la situación de guerra en que se encuentra la U.R.S.S. Estas medidas se aplican por igual a los británicos, a todos los extranjeros y a todos los ciudadanos soviéticos. Sin embargo, las autoridades soviéticas han concedido a los militares y marinos británicos una serie de exenciones de las cuales se informó a la Embajada británica en marzo de este año. De esta manera, las numerosas formalidades y limitaciones mencionadas por usted se basan en informaciones inexactas.

En cuanto a la censura e instrucciones de causa contra los militares británicos, no estoy en contra de que, en condiciones de reprocidad, la censura de la correspondencia particular del personal británico en los puertos septentrionales la hagan las mismas autoridades británicas, y también que las causas contra militares británicos o las pequeñas infracciones que no justifiquen una investigación judicial sean puestas en manos de las autoridades militares correspondientes.

13 de octubre de 1943.

Núm. 204

Recibido el 13 de octubre de 1943.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

¿Sería tan amable de estudiar la cuestión de si no merecería la pena publicar, firmado por los tres, un documento con el espíritu siguiente?

"1. La Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética (si se considera otro orden de enumeración más conveniente, nosotros estamos dispuestos a ser los últimos) han recibido de diversas fuentes testimonios de las atrocidades, matanzas y castigos en masa cometido por las fuerzas armadas hitlerianas en muchos países caídos en sus manos y de los cuales son ahora expulsadas. Las crueldades de la dominación nazi no constituyen un hecho nuevo, y todos los pueblos o territorios que han vivido bajo su poder han sufrido de la forma más brutal su dominación terrorista. Lo nuevo es que muchos de estos territorios son ahora liberados por la ofensiva de los ejércitos de las potencias liberadoras, y que los hitlerianos y hunos que retroceden duplican en su desesperación sus atrocidades.

2. De acuerdo con lo antes dicho, las tres potencias aliadas, en nombre de 32 Naciones Unidas, hacen solemnemente la siguiente advertencia y declaración:

En el momento de conceder el armisticio a cualquier gobierno que pueda formarse en Alemania, todos los oficiales, soldados y miembros del partido nazi responsables de las citadas atrocidades, matanzas y castigos, o voluntariamente participantes en ellos, serán enviados al país en que cometieron estas criminales acciones para ser juzgados y condenados conforme a las leyes de esos países liberados y de los gobiernos libres que en ellos se formen. Se harán listas con todos los detalles posibles recibidos de todos estos países, y, en especial, de las zonas ocupadas en Rusia, Polonia,

Checoslovaquia, Yugoslavia, Grecia, incluyendo Creta y otras islas, Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Francia e Italia.

De esta manera los alemanes participantes en los fusilamientos en masa de oficiales italianos, o en castigos a rehenes franceses, holandeses, belgas y noruegos, o a campesinos cretenses, o los participantes en el exterminio de la población en territorio de las Repúblicas Soviéticas que ahora son limpiadas de enemigos, deben saber que, cualquiera que sean los gastos, serán enviados al lugar donde cometieron los crímenes, y el pueblo que sufrió sus violencias los juzgará. Se advierte a aquellos que aún no han manchado sus manos de sangre inocente con el fin de que no consten en la lista de los culpables. Estos serán buscados infaliblemente por las tres potencias aliadas aunque hayan ido al fin del mundo, y los entregarán a sus acusadores para que se cumpla la justicia. Esta declaración no aborda la cuestión de los principales responsables cuyos crímenes no están relacionados con un determinado lugar geográfico.

Firmas: ROOSEVELT, STALIN, CHURCHILL"

Si algo parecido a esto (y yo no insisto, especialmente, en las formulaciones) fuera publicado con nuestras tres firmas, provocaría, supongo, en algunos de estos pícaros, el temor a verse envuelto en estos asesinatos, sobre todo ahora que ven que serán derrotados.

Sabemos, por ejemplo, que las represiones con que nosotros amenazamos, en defensa de los polacos, produjeron una atenuación de las crueldades a que era sometido el pueblo. No hay duda de que el empleo del terror por el enemigo añade una carga adicional a nuestros ejércitos. A muchos alemanes puede hablarles la conciencia si saben que van a ser devueltos al lugar de sus crímenes y que van a ser juzgados por el pueblo. Le señalo mucho el principio del lugar de enjuiciamiento, ya que puede ejercer una influencia que refrene el terror. El Gabinete británico aprueba este principio y esta política.[51]

Núm. 205

Recibido el 12 de noviembre de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO AL MARISCAL STALIN

Muchas gracias por su obsequio y también por todas las atenciones de que fue objeto Mr. Eden. Estoy muy contento por los buenos resultados de la conferencia.[52]

Los jefes de los Estados Mayores británico y norteamericano deben reunirse hacia el 22 de noviembre en El Cairo para examinar detalladamente las operaciones de las tropas anglo-norteamericanas y también la guerra contra el Japón. Actualmente, tenemos preparados y calculados ya nuestros planes de guerra contra el Japón para un largo período. Hay la esperanza de que asista a la discusión de esta última cuestión Chiang Kai-Shek y una delegación militar china.

Confiamos en que, una vez terminadas las conversaciones sobre asuntos interiores y del Extremo Oriente, pueda celebrarse la entrevista de los tres jefes de gobierno. Además de esto, para discutir la guerra en su conjunto en todos sus aspectos, debería ser convocada una conferencia tripartita de los Estados Mayores soviético, norteamericano y británico para empezar su trabajo aproximadamente el 25 ó 26 de noviembre. Con este fin abrigamos la esperanza de que envíe usted a esta conferencia una delegación plenipotenciaria militar y, de ser posible, al señor Molotov. Todo esto se celebrará aparte de la entrevista de los tres jefes de gobierno y como complemento de ella.

Me agradaría saber que el Presidente está dispuesto a partir para Teherán. Durante mucho tiempo, le he pedido insistentemente que así lo hiciera. En cuanto a mí, he repetido en el curso de algunos meses mi disposición a partir a cualquier lugar y en cualquier fecha conveniente, para poder reunirnos los tres.

Núm. 206

Recibido el 12 de noviembre de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO AL MARISCAL STALIN

Mi telegrama anterior no ha sido aprobado aún por el Presidente, pero tengo motivos para suponer que lo será. Si me equivoco, deberemos empezar de nuevo. No dudo de que se puede encontrar una variante satisfactoria, pero es muy difícil resolver la cuestión a través de una correspondencia trilateral, sobre todo, cuando la gente está en movimiento por mar o por aire.

Núm. 207

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

Hoy he recibido dos mensajes suyos.

A pesar de haber dicho al Presidente que V. M. Molotov se encontraría el 22 de noviembre en El Cairo, debo decir que, por serios motivos, lamentablemente, no podrá ir. Estará a finales de noviembre en Teherán y llegará conmigo. Me acompañarán también algunos militares.

Se sobreentiende que en Teherán debe celebrarse solamente la entrevista de los jefes de los tres gobiernos, tal como se acordó. La participación de representantes de otras potencias debe quedar totalmente excluída.

Les deseo muchos éxitos en su reunión con los chinos sobre las cuestiones del Extremo Oriente.

12 de noviembre de 1943.

Núm. 208

Recibido el 15 de noviembre de 1943.

W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

He recibido su mensaje del 12 de noviembre. Comprendo perfectamente su posición y estoy de acuerdo con sus deseos. Me encuentro en el mar. Toda clase de felicidades por su ininterrumpida y victoriosa ofensiva.

Núm. 209

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Recibí el 15 de noviembre su respuesta. Gracias por las felicitaciones por la ofensiva de las tropas soviéticas, que se ven obligadas ahora a contener una fuerte presión al Oeste de Kiev, donde los alemanes han lanzado fuerzas frescas y tanques.

17 de noviembre de 1943.

Núm. 210

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

1. El Presidente me ha mostrado el telegrama que le dirige a usted respecto a nuestra entrevista. Sé que quiere usted alojar a su delegación en la Embajada soviética. Al Presidente le parece mejor alojarse en la misión británica, que se halla cerca. Ambas misiones serán custodiadas. No sería de desear que los jefes saliesen a las calles de Teherán. Lo mejor sería alojarse en un lugar conveniente sin salir de su recinto.

2. Me acompañará el ministro de Asuntos Exteriores y el embajador británico. Además, el Presidente y yo llevaremos a nuestros jefes de Estado Mayor. Confío en que podamos estar con usted el tiempo que sea preciso, a fin de tener la posibilidad de entrevistarnos personalmente y cambiar opiniones sobre todos los aspectos de la guerra.

23 de noviembre de 1943.

Núm. 211

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del Cairo. Estaré a su disposición en Teherán la noche del 28 de noviembre.

25 de noviembre de 1943.

Núm. 212

Recibido el 7 de diciembre de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO
DEL PRESIDENTE Y DEL PRIMER MINISTRO
AL MARISCAL STALIN

Durante la conferencia recientemente celebrada en El Cairo hemos tomado las siguientes decisiones respecto a la guerra contra Alemania en 1944 como complemento a los acuerdos de los tres en Teherán.

A fin de desorganizar el sistema militar, económico e industrial alemán, llevar a cabo la destrucción de las fuerzas de guerra alemanas y hacer los preparativos para las operaciones del cruce del Canal, se concederá prioridad estratégica a la ofensiva aérea contra Alemania.

Han sido reducidas las proporciones de las operaciones planeadas en el Golfo de Bengala para marzo con objeto de poder reforzar los medios de desembarco para las operaciones en el sur de Francia.

Hemos tomado las disposiciones necesarias para que se hagan los máximos esfuerzos tendentes a aumentar la producción de medios de desembarco en los Estados Unidos con vistas a las próximas operaciones en el Canal. Se han dado instrucciones para trasladar del Océano Pacífico algunos buques de desembarco con este mismo fin.

Núm. 213

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE ROOSEVELT Y AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

Gracias por su mensaje conjunto en el que dan a conocer las decisiones complementarias respecto a la guerra contra Alemania en el año 1944. Saludos.

10 de diciembre de 1943.

Núm. 214

Recibido el 20 de diciembre de 1943.

PERSONAL Y SECRETO

MENSAJE DE MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Le felicito cordialmente, amigo mío, con motivo de su cumpleaños. Que el año próximo sea testimonio de la mayor magnitud de nuestra lucha contra el enemigo común.

Núm. 215

Enviado el 22 de diciembre de 1943.

MENSAJE DEL MARISCAL STALIN AL PRIMER MINISTRO W. CHURCHILL

Gracias cordiales por su felicitación con motivo de mi cumpleaños. Deseo de todo corazón un pronto y total restablecimiento de sus fuerzas, tan necesarias para dar el golpe decisivo al enemigo.

Núm. 216

Recibido el 26 de diciembre de 1943.

PERSONAL Y SECRETO

MENSAJE DE MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Muy agradecido por su mensaje.

Me restablezco rápidamente. He vuelto a trabajar de nuevo en cuestiones de interés común para ambos. Le envío mis mejores votos en pro de nuevos éxitos en el año 1944, tanto para usetd como para sus heroicas tropas.

Núm. 217

Recibido el 27 de diciembre de 1943.

PERSONAL Y SECRETO

MENSAJE DE MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Los convoyes árticos a Rusia nos han traído suerte. Ayer, el enemigo intentó cerrar el camino con ayuda del buque de línea *Scharnhorst*. El almirante Frazer, comandante en jefe del *Duke of York* (buque de 35.000 toneladas de desplazamiento), cortó la ruta de retirada del *Scharnhorst*, y, después de un combate, lo hundió.

Me siento mejor y parto hacia el Sur para restablecerme.

Núm. 218

MENSAJE DEL MARISCAL STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Gracias por su mensaje sobre el *Scharnhorst*.

Envío a usted, personalmente, al almirante Frazer y a los heroicos marinos del *Duke of York* mis felicitaciones por el magnífico golpe del hundimiento del crucero *Scharnhorst*.

Muy contento por su restablecimiento.

Un fuerte apretón de manos.

27 de diciembre de 1943.

Núm. 219

Recibido el 1 de enero de 1944.

MENSAJE DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

Le estoy sumamente agradecido. Transmitiré al almirante Frazer, a sus oficiales y a los marinos sus felicitaciones. Agradecerán el elogio del valiente y glorioso aliado. Muy contento de que hayan recuperado Korosten, cuya pérdida nos comunicó usted en Teherán. Desearía que pudiéramos entrevistarnos una vez por semana. Haga el favor de transmitir mis saludos al señor Molotov. Si me envía las notas del nuevo himno ruso-soviético, me encargaría de que lo transmitiera la Radiodifusión Británica cada vez que se dieran comunicados sobre victorias rusas importantes.

Núm. 220

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Le enviaré por el próximo correo las notas del nuevo himno soviético. V. M. Molotov le da las gracias y le envía sus mejores votos. Comparto su idea de lo deseable que sería tener entrevistas más frecuentes.

2 de enero de 1944.

Núm. 221

Recibido el 5 de enero de 1944.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

1. La magnífica ofensiva de Vitebsk y del oeste y sudoeste de Kiev llena nuestros corazones de alegría. Confío en que a fines de mes podré dar la pequeña aportación para la cual estoy trabajando aquí. Están en

plena marcha todos los preparativos para *Overlord*.[36] El general Montgomery pasó por aquí cuando se dirigía a hacerse cargo del mando del grupo del ejército expedicionario. Tiene, naturalmente, sus ideas respecto a los detalles del plan, pero arde en deseos de entrar en combate contra el enemigo y tiene plena confianza en el futuro.

2. El Presidente Benes llega hoy para entrevistarse conmigo. Es persona inteligente y debería ayudarnos a volver razonables a los polacos.

3. Mi restablecimiento prosigue día a día. Beaverbrook está conmigo y le envía saludos cordiales. Mi hijo Randolfo y el brigadier Maclin, jefe de nuestra misión, aterrizarán con paracaídas en el lugar donde acampa Tito, y así estaré bien informado de todo. Se han dado instrucciones a todos los oficiales para que trabajen en la mejor armonía con cualquier misión que usted envíe. Muchas gracias por su ayuda respecto de los griegos.[37]

Núm. 222

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

1. He recibido su mensaje del 5 de enero. Me agrada que me haya comunicado que los preparativos para *Overlord*[36] están en plena marcha y de que se tomarán otras medidas este mes.

2. Puesto que ha tocado usted esta cuestión, debo decirle que, a juzgar por las últimas declaraciones del Gobierno polaco emigrado y por otras manifestaciones de personalidades polacas, no hay, por lo visto, argumentos capaces de hacer entrar en razón a estos círculos. Estas gentes son incorregibles.

3. Nuestra ofensiva continúa con ciertos éxitos, sobre todo en el Sur, a pesar de que los alemanes oponen tenaz resistencia donde pueden.

7 de enero de 1944.

Núm. 223

Recibido el 12 de enero de 1944.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DEL SR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

He enviado, con nuestra misión que aterrizará en paracaídas dentro de unos días, una carta dirigida a Tito. Le transmito el contenido de la misma:

"Africa, 8 de enero de 1944.

Señor,

Le estoy muy agradecido por su mensaje en nombre suyo y del heroico ejército de patriotas y guerrilleros de Yugoslavia, interesándose por mi estado de salud. He sabido detalladamente, por el comandante Ashkin, amigo mío, de sus heroicos esfuerzos. Anhelo sinceramente prestarle la mayor asistencia posible, mediante abastecimiento por mar, apoyo por

aire y operaciones de *comandos*, para ayudarle en los combates de las islas. El brigadier Maclin es también amigo mío y colega en la Cámara de los Comunes. Con ellos estará asimismo, en su cuartel general, mi hijo Randolfo Churchill, que también es miembro del Parlamento. Tenemos ante nosotros un elevado fin: limpiar la tierra de Europa de la abominable úlcera fascista. Puede usted estar seguro de que nosotros, los ingleses, no abrigamos deseos de dictar la futura forma de administración de Yugoslavia. Confiamos al mismo tiempo que podrán trabajar todos juntos más amistosamente, en aras de la victoria sobre el enemigo común, para luego decidir la forma de gobierno de acuerdo con la voluntad del pueblo.

He tomado la decisión de que el Gobierno británico no preste en el futuro ninguna ayuda militar a Mijailovich, y sólo le dé ayuda a usted. Nos gustaría que el Gobierno monárquico yugoslavo dejara de comunicarle sus asuntos. Sin embargo, el rey Pedro II, que es un niño, se ha escapado de las pérfidas garras del regente, el príncipe Pablo, y ha llegado aquí como representante de Yugoslavia y como un joven príncipe a quien ha sucedido una desgracia. La Gran Bretaña no obraría caballerosa y honradamente si le diera de lado. Tampoco podemos pedirle que rompa toda relación con su país. Por eso confío en que usted comprenda que nosotros seguiremos manteniendo relaciones oficiales con él, al mismo tiempo que le damos a usted todo el apoyo militar posible. Confío también en que se pondrá fin a la polémica por ambas partes, pues esto sólo ayuda a los alemanes.

Puede estar seguro de que yo trabajaré en el más estrecho contacto con mis amigos el mariscal Stalin y el Presidente Roosevelt. Espero sinceramente que la misión militar que el Gobierno soviético envía a su cuartel general trabaje con la misma concordia junto a la misión anglo-norteamericana encabezada por el brigadier Maclin. Escriba, por favor, por conducto del brigadier Maclin y comuníqueme todo lo que, a su parecer, pueda yo hacer por ayudarle, y que haré en todo lo posible.

Espero que terminen sus sufrimientos y llegue la liberación de toda Europa de la tiranía.

Confíe en mí. Sinceramente.

WINSTON S. CHURCHILL"

Núm. 224

Recibido el 12 de enero de 1944.

PERSONAL Y SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Seguimos atentamente el asombroso avance de los ejércitos soviéticos. Me parece a mí, que no soy especialista, que Zhmerinka puede tener una importancia muy grande. Si estuviéramos otra vez en Teherán, le diría: "Comuníqueme, por favor, con anticipación cuándo debemos terminar la destrucción de Berlín con objeto de dejar locales suficientes para alojar a los ejércitos soviéticos."

Todos los planes para la batalla en Italia han sido trazados satisfactoriamente aquí. Le estrecho la mano cordialmente.

Núm. 225

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 12 de enero. Nuestros ejércitos tienen efectivamente éxitos en los últimos tiempos, pero Berlín está todavía muy lejos. Los alemanes emprenden ahora contraataques bastante serios, especialmente al Este de Vinitza. Esto no es peligroso, ciertamente, aunque los alemanes han conseguido rechazar a nuestras fuerzas de avanzada o impedir temporalmente nuestro avance. Por tanto, puede usted no sólo no debilitar, sino incluso reforzar los bombardeos sobre Berlín. Los alemanes todavía podrán construir, antes de nuestra llegada conjunta a Berlín, los edificios necesarios para nosotros y ustedes.

Su mensaje a Tito, que usted anima y apoya, tendrá gran importancia.

Abrigo esperanzas de que los preparativos de ustedes y de los norteamericanos para la operación *Overlord*[36] sigan siendo satisfactorios.

14 de enero de 1944.

Núm. 226

Recibido el 15 de enero de 1944.

MENSAJE PERSONAL DE MR. WINSTON CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

Ya se han recibido las notas prometidas en su mensaje del 2 de enero. El himno será ejecutado por la orquesta sinfónica de la Radiodifusión Británica antes de la transmisión de noticias de las nueve de la noche del domingo.

Núm. 227

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

He llegado a la conclusión de que puedo formar, sin daño para nuestras operaciones principales, un convoy ártico complementario de 20 barcos, principalmente norteamericanos, que partirá del Reino Unido aproximadamente entre el 15 y 18 de marzo. Confío en que esto le agradará.

Fue mucha mi alegría al conocer, por el almirante Frazer, que se encontraba a bordo del barco de Su Majestad *Duke of York*, el encuentro sincero y cordial con el almirante Golovko y todos sus oficiales y marinos, en la bahía de Kola, antes del hundimiento de *Scharnhorst*. Me habló de las muchas manifestaciones de buena voluntad habidas entre los militares de todos los grados de nuestras dos flotas de guerra.

Contento de que le haya gustado mi mensaje al mariscal Tito. Nosotros, naturalmente, seguiremos bombardeando Berlín sin cesar. En la actualidad,

me encuentro en alta mar, pero puede estar seguro de que, al volver a casa, mi primera preocupación será asegurar el éxito de *Overlord*.[30]

17 de enero de 1944.

Núm. 228

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. TALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Le expreso mi agradecimiento por su decisión de enviar a la Unión Soviética a mediados de marzo un convoy complementario de 20 barcos además de los fijados anteriormente.

Esto será de gran valía para nuestro frente.

20 de enero de 1944.

Núm. 229

Recibido el 22 de enero de 1944.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Hemos comenzado una gran ofensiva contra las tropas alemanas que defienden Roma, y de la cual ya le hablé en Teherán. Las condiciones meteorológicas, al parecer, son buenas. Confío en tener pronto buenas noticias para usted.

2. Le envío el telegrama conjunto del Presidente y mío, referente a los barcos italianos. He puesto no pocos esfuerzos para solucionar este problema y espero que las proposiciones sean aceptables para usted. Si no lo son, comuníquemelo personalmente y trataré de hacer algo más.

3. Le telegrafío aparte sobre mis conversaciones con los polacos.

Núm. 230

Recibido el 23 de enero de 1944.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL Y DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

Hemos recibido del Estado Mayor Unido[31] un memorándum, contenido en nuestro telegrama que sigue inmediatamente a éste, sobre la entrega a la Rusia soviética de los barcos italianos, petición que hizo el Gobierno soviético en la Conferencia de Moscú,[32] y de lo cual hablamos nosotros dos con usted en Teherán. Por las ideas expuestas en este memorándum, creemos que sería peligroso, desde el punto de vista de los intereses de los tres, hacer una entrega de barcos o hablar de ello a los italianos en momentos en que la colaboración de éstos tiene un carácter operativo.

Sin embargo, si después de un estudio detallado de la cuestión desea usted que sigamos actuando, nos dirigiremos confidencialmente al general Badoglio a fin de concluir los acuerdos necesarios sin que lo supieran las amplias fuerzas marítimas de guerra italianas. Si de este modo se pudiera conseguir su apoyo, se le podría proponer que se pusiera de acuerdo con las autoridades militares sobre las medidas pertinentes. Estas medidas consistirían en que los barcos objeto de entrega fueran enviados a puertos apropiados de los aliados, donde los recogerían tripulaciones rusas para navegar hacia los puertos septentrionales rusos, únicos puertos abiertos y en los que podría realizarse el reequipamiento necesario.

Nos damos cuenta claramente de lo peligroso de este modo de obrar, por las consideraciones antes hechas. Por eso, hemos decidido proponer esta otra solución que, desde el punto de vista militar, reúne muchas ventajas.

Hace poco ha sido terminado en los Estados Unidos el reequipamiento del acorazado británico *Royal Sovereign*. Está armado con instalaciones radiolocalizadoras de toda clase de armamento. Los Estados Unidos entregarán, para las mismas fechas, un crucero ligero.

El Gobierno de Su Majestad y el Gobierno de los Estados Unidos, por su parte, están dispuestos a que tripulaciones soviéticas reciban estos barcos en puestos británicos para dirigirse a los puertos septentrionales rusos. Luego, podrían ustedes hacer los cambios que crean pertinentes para adaptarlos a las condiciones árticas.

Estos barcos serían entregados a la Rusia soviética con carácter temporal y de préstamo, y navegarían con pabellón soviético hasta el momento en que, sin detrimento para las operaciones militares, puedan entregarse los barcos italianos.

El Gobierno de su Majestad y el Gobierno de los Estados Unidos, cada uno por su parte, tomarán medidas para ceder 20.000 toneladas de barcos mercantes que serán entregados cuanto antes y por un plazo dependiente de la posibilidad de entregar los barcos italianos sin dañar las importantes operaciones ya previstas de *Overlord*[36] y *Anvil*.[54]

Esta otra solución tiene la ventaja de permitir al Gobierno soviético hacer uso de los barcos mucho antes de que se tuviera que reequiparlos y adaptarlos a las aguas septentrionales. De esta manera, si nuestros esfuerzos con los turcos fueran favorables y los estrechos quedaran abiertos, estos barcos estarían listos para las operaciones en el Mar Negro. Confiamos en que estudie usted actntamente esta solución, que, a nuestro parecer, es mejor, en todos los aspectos, que la de la primera proposición.

CHURCHILL y ROOSEVELT

Núm. 231

Recibido el 23 de enero de 1944.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL Y DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

Acerca de nuestro telegrama anterior.

Nuestro Estado Mayor Unido[31] ha presentado las siguientes recomendaciones con datos que la refuerzan:

a) Como consecuencia de las próximas operaciones aliadas, no es ahora el momento oportuno de hacer entrega de los barcos italianos;

b) Ordenar la entrega, significaría en estos momentos retirar recursos italianos necesarios que se están empleando en las operaciones, y dificultaría la ayuda que recibimos en las bases italianas de reparación. Esto podría conducir al hundimiento de barcos de guerra italianos y a la pérdida de la colaboración italiana y, por consiguiente, correrían peligro *Overlord*[36] y *Anvil*;[54]

c) La entrega de los barcos italianos se podrá realizar tan pronto como lo permitan las operaciones.

CHURCHILL.
ROOSEVELT

Núm. 232

Recibido el 24 de enero de 1944.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Le enviamos urgentemente al embajador Clark Kerr para que pueda aclarar una serie de dificultades que, no obstante parecer, a primera vista, sin importancia, pueden convertirse en enormes dificultades para nosotros dos.

2. No puedo pasar por alto la malísima impresión que ha causado aquí el comunicado de *Pravda*,[55] y al que el Gobierno soviético dio una publicidad oficial tan amplia. Incluso los mejores amigos de Rusia soviética en Inglaterra quedaron desconcertados. Este comunicado es tan insultante que no podemos comprender su intención. Usted sabe, estoy convencido de ello, que nunca hubiera entablado por separado conversaciones con los alemanes y que nosotros le hemos comunicado a usted, y usted a nosotros, cada una de las proposiciones que hacen. No pensamos en concluir una paz por separado, ni siquiera el año que nos quedamos completamente solos, cosa que hubiera sido fácil hacer sin pérdidas serias para el Imperio británico y, en grado considerable, a costa de usted. ¿Por qué pensar en esto ahora cuando las cosas nos van a los tres rumbo a la victoria? Si algo hubo y si algo se publicó en los periódicos ingleses, y esto les ha agraviado, ¿por qué no ha podido dirigirme usted un telegrama o bien indicar a su embajador que nos visitara para hablar de esta cuestión? De este modo,

hubiera podido evitarse todo el mal causado y, también, las sospechas que ha motivado.

3. Recibo diariamente amplios extractos de la revista *La Guerra y la Clase Obrera*,[56] que ataca continuamente, al parecer desde posiciones de izquierda, nuestra administración en Italia y nuestra política en Grecia. Teniendo en cuenta que tienen ustedes un representante en la comisión para los asuntos de Italia, deberíamos esperar que estas quejas se discutieran allí donde nosotros podremos escucharlas, y aclarar así nuestros puntos de vista mediante cambios de opiniones entre los gobiernos. Y dado que estos ataques se hacen abiertamente en periódicos soviéticos, los cuales en problemas extranjeros no se desvían de la política de la Unión Soviética, créase esto justo o no, las divergencias entre nuestros gobiernos se han convertido ya en una seria cuestión parlamentaria. He aplazado la intervención en la Cámara de los Comunes hasta que reciba los resultados de los combates en Italia, que por ahora son satisfactorios. Sin embargo, dentro de una semana o diez días, tendré que intervenir en la Cámara de los Comunes y tocar la cuestión que menciono en este telegrama, ya que no puedo permitir que queden sin respuesta acusaciones y críticas.

4. Estaba muy animado con las impresiones recibidas en Teherán sobre nuestras buenas relaciones y también por el mensaje que usted me envió por el señor Benes. Trato día y noche de que las cosas marchen como usted quiere y como lo exigen los intereses de los tres. Estoy convencido de que, de estar juntos, estas diferencias no surgirían. Todo mi tiempo lo paso en asegurar el éxito del segundo frente y darle una escala mucho mayor, y este trabajo se ve dificultado por toda clase de alfilerazos semejantes a los referidos. Evidentemente, hubieran bastado unas palabras suyas para aclarar el asunto. Siempre hemos convenido en que nuestra correspondencia fuera sincera, y así lo hago. Confío en que vea usted a Clark Kerr y le dé la posibilidad de aclarar más detalladamente la situación, como debe hacerse entre aliados que están unidos en la guerra y, también, por nuestro tratado de veinte años.

5. Todavía no he podido telegrafiarle sobre las conversaciones con los polacos, porque en una cuestión tan importante desearía conocer la posición de los Estados Unidos. Espero, sin embargo, enviarle el mensaje dentro de unos días.

6. El brigadier Maclean y mi hijo Randolfo aterrizaron felizmente en el cuartel general de Tito.

Núm. 233

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL Y AL PRESIDENTE MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT

He recibido el 23 de enero los dos mensajes conjuntos firmados por ustedes, señor primer ministro y señor Presidente, referentes a la entrega de barcos italianos a la Unión Soviética.

Debo decir que, después de haberme contestado ustedes positivamente en Teherán al planteamiento del problema de entregar a la Unión Soviética barcos italianos para finales del mes de enero de 1944, consideré que esta

cuestión quedaba ya resuelta y no se me ocurrió la idea de revisar esta decisión aprobada por los tres. Tanto más cuanto que entonces acordamos que en el curso de los meses de diciembre y enero esta cuestión habría de ser regularizada totalmente con los italianos. Ahora veo que no ha sido así y que ni siquiera se ha hablado nada de esto con ellos.

Para no demorar esta cuestión de tanta importancia para nuestra lucha común contra Alemania, el Gobierno soviético está dispuesto a aceptar su proposición sobre el traslado, de los puertos británicos a la Unión Soviética, del buque de línea *Royal Sovereign* y de un crucero, y de que sean utilizados temporalmente por el mando militar de la U.R.S.S. hasta el momento en que se entreguen los correspondientes barcos italianos. De igual modo, estamos dispuestos a aceptar de los Estados Unidos y de Inglaterra 20.000 toneladas de barcos mercantes que también serán utilizados por nosotros hasta que recibamos los barcos italianos. Lo importante es que ahora no haya retraso en ello y que todos los barcos indicados se nos entreguen en el mes de febrero.

En su contestación, sin embargo, no se dice nada de la entrega a la Unión Soviética de ocho destructores y cuatro submarinos, a lo que dieron su conformidad usted, señor primer ministro, y usted, señor Presidente, a fines de enero en Teherán. Lo importante para la U.R.S.S. es, precisamente, la cuestión de los destructores y de los submarinos, sin los cuales no lo es la entrega de un acorazado y de un crucero. Ustedes mismos pueden comprender que, sin su acompañamiento de destructores, el crucero y el buque de línea son impotentes. Puesto que tienen a su disposición toda la flota de guerra de Italia, no puede presentar dificultad alguna el cumplimiento de la decisión, aprobada en Teherán, de entregar a la Unión Soviética ocho destructores y cuatro submarinos de esa flota. Conforme con que en lugar de los buques italianos se entregue a la Unión Soviética el mismo número de destructores y submarinos norteamericanos o ingleses. Esta cuestión no puede ser aplazada, sino resuelta con simultaneidad a la entrega del buque de línea y del crucero, tal como se acordó por los tres en Teherán.

29 de enero de 1944.

Núm. 234

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje del 24 de enero.

Me he retrasado un poco en contestar por estar ocupado con los asuntos del frente.

En cuanto al comunicado de *Pravda*,[55] no hay que darle una importancia excesiva, ya que no hay razones para discutir el derecho de los periódicos a publicar comunicados sobre rumores recibidos por calificados corresponsales de los mismos. Nosotros, los rusos, nunca hemos pretendido hacer este género de intervención en la prensa británica, a pesar de haber tenido y tener muchas más razones para ello. Sólo un pequeño número de comunicados publicados en los periódicos ingleses exigen ser desmentidos por nuestra agencia TASS. Si hablamos a fondo de la cuestión, no puedo estar

de acuerdo con usted en que Inglaterra pudo haber concertado fácilmente una paz separada con Alemania a costa, en medida considerable, de la Unión Soviética y sin pérdidas serias para el Imperio británico. Me parece que esto ha sido dicho en un arranque de cólera, pues recuerdo declaraciones de otro carácter. Recuerdo, por ejemplo, cómo en momentos difíciles para Inglaterra, antes de que la Unión Soviética luchara contra Alemania, admitió usted la posibilidad de que el Gobierno británico tuviera que trasladarse al Canadá y dirigir desde allí la lucha contra Alemania. Por otro lado, ha reconocido usted, precisamente, que la Unión Soviética, al desarrollar su lucha contra Hitler, alejó el peligro con que Alemania amenazaba inevitablemente a la Gran Bretaña. Si se admite que Inglaterra podía haberse pasado sin la U.R.S.S., lo mismo puede decirse, y no en menor grado, de la Unión Soviética. No hubiera querido hablar de esto, pero me he visto forzado a hacerlo y también a recordar ciertos hechos.

Sobre la revista *La Guerra y la Clase Obrera*[56] sólo puedo decir que es una revista sindical, de cuyos artículos no puede responsabilizarse el Gobierno. Tanto ésta como otras revistas nuestras son fieles a un principio básico: el fortalecimiento de la amistad con los aliados, cosa que no excluye, sino que presupone, una crítica amistosa.

29 de enero de 1943.

Núm. 235

Recibido el 1 de febrero de 1944.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. W. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. El pasado jueves, acompañado del ministro de Asuntos Extranjeros y a la vez plenipotenciario del Gabinete de guerra, me entrevisté con los representantes del Gobierno polaco en Londres. Les comuniqué que el problema de garantizar la seguridad de la frontera de Rusia de las amenazas de Alemania es de gran importancia para el Gobierno de Su Majestad, y que nosotros, desde luego, apoyaremos a la Unión Soviética en todas aquellas medidas que creamos convenientes para conseguir este fin. Señalé que Rusia había sufrido dos terribles invasiones alemanas, acompañadas de gran efusión de sangre y de destrucciones, que la existencia y la independencia nacionales de Polonia fueron restablecidas después de la primera guerra mundial y que la política de los grandes aliados estriba en restablecer de nuevo a Polonia después de esta guerra. Dije que, a pesar de que nosotros entramos en la guerra por Polonia, hicimos esto no por una línea de frontera determinada, sino en aras de la existencia de una Polonia fuerte, libre e independiente, cosa que apoya el mariscal Stalin por propia declaración. Además, aunque la Gran Bretaña siguiera luchando varios años hasta que le ocurriera algo a Alemania, el hecho es que la liberación de Polonia del yugo alemán se está realizando a costa de inmensos sacrificios de los ejércitos rusos. Por esto los aliados tienen derecho a exigir que Polonia cuente con su opinión sobre la cuestión de las fronteras del territorio que la formará.

2. Declaré después, basándome en la reunion de Teherán, que consideraba que el Gobierno soviético estaría de acuerdo en que las fronteras orientales de Polonia correspondieran a la línea Curzon,[57] a condición de estudiar las particularidades etnográficas, y les aconsejé aceptaran esta línea como base de discusión. Hablé de las compensaciones que Polonia recibiría en el Norte y Oeste. En el Norte sería la Prusia Oriental, pero no toqué la cuestión Königsberg. En el Oeste, estarían seguros, y serían ayudados a ocupar Alemania hasta el Oder. Les dije que, tras haber sido liberados por las tropas aliadas, deberían tomar en sus manos esta misión y defender sus fronteras de la agresión alemana dirigida contra el Este; que para cumplir esta misión tendrían necesidad de una Rusia amistosa situada a sus espaldas, y que, como yo supongo, serían apoyados, por la garantía de las tres grandes potencias, frente a una nueva agresión alemana. La Gran Bretaña estaría dispuesta a dar esta garantía si su aliado. Rusia soviética, también estuviera conforme. No puedo predecir la actitud de los Estados Unidos, pero es de creer que las tres grandes potencias se opondrán a todos los violadores de la paz, por lo menos durante un largo período después de la guerra. Aclaré que al Gobierno polaco no se le haría tomar el compromiso de admitir la línea Curzon como base de discusión más que en el caso de que esto formara parte del acuerdo que le concediera una buena compensación en el Norte y el Oeste, de lo cual ya he hablado más arriba.

3. Finalmente, manifesté que, si la política de los rusos siguiera el curso que he indicado, pediría convincentemente al Gobierno polaco que aceptase esta base, añadiendo que el Gobierno de Su Majestad recomendaría, sin apoyar ninguna otra pretensión territorial de Polonia, que la decición del problema fuera ratificada por una conferencia o varias conferencias internacionales que resolverían el problema de la estructuración de Europa una vez destruído el hitlerismo. Si los ministros polacos se convencen de que se puede lograr un acuerdo sobre esta base, su deber consistirá no sólo en aceptarlo a su debido tiempo, sino en recomendarlo valientemente a su pueblo, incluso si corrieran el peligro de ser derrocados por los elementos más extremistas.

4. Los ministros polacos no rehusaron, ni mucho menos, las perspectivas que se les abrían, pero pidieron que se les diera tiempo para examinar la cuestión con otros colegas, y con este motivo plantearon una serie de problemas, ninguno de los cuales contradice el carácter general de las proposiciones hechas por mí. Particularmente, quieren ellos recibir la promesa de que Polonia, en su nuevo territorio, será libre e independiente; de que recibirá una garantía efectiva de las grandes potencias frente a un desquite alemán; de que estas grandes potencias ayudarán a expulsar a los alemanes de los nuevos territorios que deben ser entregados a Polonia; de que en las zonas que serán incorporadas a la Unión Soviética se facilitará, a los polacos que lo deseen, el viaje hacía un nuevo lugar de residencia. Preguntaron también cuál sería su situación si una parte considerable de Polonia situada al oeste de la línea Curzon fuera ocupada por las tropas soviéticas en su ofensiva; si se les permitiría volver y crear un gobierno de base más amplia de acuerdo con la voluntad del pueblo, y si se les permitiría llevar a cabo funciones administrativas en las zonas liberadas a

semejanza de otros gobiernos cuyos países sufrieron la invasión. En particular les preocupa mucho el problema de las relaciones entre el movimiento clandestino polaco y las tropas soviéticas, aunque su principal deseo es contribuir a la expulsión de los alemanes. En relación con el movimiento clandestino, surgen problemas de gran importancia para nuestros esfuerzos militares conjuntos.

5. También es de gran importancia para nosotros acordar nuestras acciones en las dipersas zonas que esperamos liberar. Usted conoce nuestra política en Italia. En este caso, le dimos a conocer nuestros problemas y deseamos hacer lo mismo respecto a Francia y otros países cuya liberación prevemos. Suponemos que esta unidad de acción tendrá también en lo futuro, como la tiene ahora, gran importancia para la causa de las Naciones Unidas.

6. Es deseable llegar a un rápido convenio respecto a las fronteras del nuevo Estado polaco para poder encontrar así una decisión satisfactoria a estas dos cuestiones tan importantes.

7. A pesar de que nadie discutirá el derecho de la Rusia Soviética a reconocer o no a cualquier gobierno extranjero, ¿no estará usted de acuerdo conmigo en que recomendar cambios en la composición de un gobierno extranjero es acercarse mucho a una intromisión en la soberanía interna y contra lo cual nos hemos pronunciado usted y yo? Por mi parte, puedo señalar que el Gobierno de Su Majestad mantiene firmemente este punto de vista.

8. Comunicaré esta conversación, que refleja la política del Gobierno de Su Majestad en estos momentos y en esta difícil cuestión, a mi amigo y colega, el mariscal Stalin. Creo sinceramente que estos planes serán útiles. Siempre he confiado en aplazar la discusión de los problemas sobre fronteras hasta el final de la guerra, hasta el momento en que los vencedores estén sentados en torno a la mesa redonda. Los peligros que han obligado al Gobierno de Su Majestad a apartarse de este principio son grandes e inevitables. Si podemos confiar, y con razón, en que prosiga el avance victorioso de las tropas soviéticas y en que gran parte de Polonia quede limpia de invasores alemanes, será absolutamente necesario mantener buenas relaciones entre la Unión Soviética y cualesquiera fuerzas que puedan hablar en nombre de Polonia. La formación en Varsovia de otro gobierno distinto del que hasta ahora hemos venido reconociendo, junto con disturbios en el país, colocarían a la Gran Bretaña y a los Estados Unidos ante un problema susceptible de dañar la concordia existente entre las tres potencias, de las cuales depende el futuro del mundo.

9. Quisiera aclarar que no se interprete este mensaje como una intromisión en las relaciones entre los Gobiernos de la Unión Soviética y de Polonia. Se trata de una declaración de carácter general sobre la posición del Gobierno de Su Majestad en la Gran Bretaña acerca de una cuestión que la intranquiliza en gran manera.

10. Desearía saber qué medidas estaría usted dispuesto a adoptar para que todos colaboremos en la solución de este grave problema. En todo caso, puede contar con nuestros buenos oficios, si es que pueden serle útiles.

11. Envío copia de este mensaje al Presidente de los Estados Unidos, rogándole que lo mantenga en el mayor secreto.

Núm. 236

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

Recibí su mensaje sobre la cuestión polaca de manos de Mr. Kerr, que hace unos días llegó a Moscú y con el cual sostuve ya una entrevista positiva.

Veo que presta usted gran atención al problema de las relaciones soviético-polacas. Todos nosotros apreciamos altamente estos esfuerzos.

Me parece que la primera cuestión que debería ser totalmente aclarada es la de la frontera soviético-polaca. Desde luego, ha indicado usted justamente que Polonia debe ser dirigida por los aliados en esta cuestión. El Gobierno soviético se ha manifestado clara y abiertamente sobre esta cuestión de la frontera. Hemos declarado que la frontera del año 1939 no la consideramos invariable, y hemos aceptado la línea Curzon,[57] haciendo con ello grandes concesiones a los polacos. El Gobierno polaco no ha contestado a nuestra proposición sobre la línea Curzon y continúa declarando, en sus manifestaciones oficiales, que la frontera que a nosotros nos fue impuesta por el Tratado de Riga[58] es invariable. De su carta puede extraerse la conclusión de que el Gobierno polaco está dispuesto a reconocer la línea Curzon, pero, como es sabido, los polacos nunca han manifestado esto en ninguna parte.

Considero que el Gobierno polaco debería declarar oficialmente que la línea de frontera establecida por el Tratado de Riga debe ser modificada y que la línea Curzon es la línea de la nueva frontera entre la U.R.S.S. y Polonia. Debería aclararse esto oficialmente, como hizo el Gobierno soviético al anunciar que la línea de la frontera de 1939 debía ser modificada y que la frontera soviético-polaca debía ser la línea Curzon.

En cuanto a la declaración que usted hizo a los polacos en el sentido de que Polonia podría ampliar considerablemente sus fronteras por el Norte y el Oeste, nosotros estamos de acuerdo, como sabe, pero con una enmienda. Acerca de ésta les hablé, al Presidente y a usted, en Teherán. Pretendemos que pase a la Unión Soviética la parte nordeste de la Prusia Oriental con el puerto de Königsberg, puerto que no se hiela. Es el único trozo de territorio alemán al que aspiramos. La concesión de la U.R.S.S. expresada en el reconocimiento de la línea Curzon pierde todo su sentido, como ya se lo manifesté en Teherán, si no se satisface esta pretensión mínima de la Unión Soviética.

Finalmente, acerca de la composición del Gobierno polaco. Se da usted cuenta, creo yo, de que no podemos restablecer las relaciones con el actual Gobierno polaco. En efecto. No se ve qué sentido puede tener el restablecimiento de relaciones con un gobierno con el que no hay ninguna seguridad de que mañana tengamos que romper estas relaciones a causa de cualquier provocación fascista por su parte, al estilo de la "historieta de Katyn".[59] Durante todo este último período, el Gobierno polaco, donde da el tono Sonskovski, no cesa de hacer manifestaciones hostiles contra la Unión Soviética. Las declaraciones extremadamente hostiles a la U.R.S.S. de sus embajadores en México, Canadá, del general Anders en Extremo Oriente, las ediciones polacas ilegales, impresas en territorio ocupado por los ale-

manes, ediciones que ya rebasaron todos los límites de la enemistad hacia la U.R.S.S.; la liquidación, por directivas del Gobierno polaco, de guerrilleros polacos que luchan contra los ocupantes hitlerianos, y otros muchos actos profascistas del Gobierno polaco, son ya conocidos. En esta situación, sin un mejoramiento radical de la composición del Gobierno polaco nada bueno puede esperarse. La eliminación de los elementos imperialistas profascistas y la inclusión de personas de ideales democráticos, crearían, es de esperar, las debidas condiciones para establecer buenas relaciones soviético-polacas, para resolver el problema de la frontera soviético-polaca y, en general, para el renacimiento de Polonia como Estado fuerte, libre e independiente. En este mejoramiento de la composición del Gobierno polaco están interesados, en primer lugar, los mismos polacos, las más amplias capas del pueblo polaco. Le recordaré que en mayo del año pasado me dijo usted que la composición del Gobierno polaco podía ser mejorada y que actuaría usted en este sentido. En aquel entonces, no consideraba que esto fuese una intromisión en la soberanía interna de Polonia.

Respecto a las cuestiones planteadas por los ministros polacos, de las que se habla en el punto 4 de su carta, creo que no será difícil ponerse de acuerdo.

4 de febrero de 1944.

Núm. 237

Recibido el 24 de febrero de 1944.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE PERSONAL CONJUNTO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT Y DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Acusamos recibo de su mensaje relativo a la entrega de barcos italianos a la Unión Soviética.

Tenemos el propósito de realizar cuanto antes la entrega acordada en Teherán, sin que se ponga en peligro el éxito de *Anvil*[34] y de *Overlord*,[36] operaciones éstas que, todos nosotros estamos de acuerdo, deben tener prioridad en nuestros esfuerzos comunes por vencer a Alemania muy pronto.

No hay motivo para que no se realice la entrega acordada en Teherán. El buque de línea y el crucero norteamericano pueden ser transferidos sin demora, e inmediatamente después se harán esfuerzos para dar ocho destructores de la flota británica. La Gran Bretaña también dará, para uso temporal, cuatro submarinos. Estamos convencidos de que el descontento que se hubiera producido en la flota en estos momentos hubiera sido, como tan acertadamente lo calificó usted, un gasto innecesario de fuerzas, y esto se hubiera reflejado funestamente en las perspectivas de nuestros éxitos en Francia.

7 de febrero de 1944.

Núm. 238

Recibido el 9 de febrero de 1944.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Muy agradecido por su detallado telegrama sobre los asuntos polacos. Mr. Eden y yo hemos trabajado mucho con los polacos el domingo, y seguiremos trabajando tenazmente. Dentro de dos o tres días le daremos a conocer la marcha de estas conversaciones.

2. Los recientes acontecimientos en su frente han causado profunda impresión a mis consejeros militares. Le envío mis más sinceras felicitaciones.

3. La campaña de Italia no se ha desarrollado como yo esperaba y contaba. A pesar de que el desembarco fue brillante y de que se consiguió la sorpresa, se ha perdido la superioridad, y ahora se desarrollan tenaces combates. El enemigo ha lanzado otras cinco divisiones al sur de Roma y actualmente se lucha activamente contra 17 divisiones. Tenemos firmes esperanzas en un feliz desenlace, pero, en todo caso, la actividad de ese frente no disminuirá.

4. He podido ponerme de acuerdo con el Almirantazgo británico y la dirección militar norteamericana de navegación acerca del envío, en marzo, de otro convoy complementario al norte de Rusia. Confío en que será de 18 ó 20 barcos, casi todos americanos. Pese a que esto no significa un aumento de los suministros fijados por el protocolo,[60] gracias a esto le serán enviados mucho antes y por la vía Norte, que usted prefiere a la persa. Los convoyes árticos han llegado felizmente y los submarinos han recibido, la última vez, su merecido, por nuestros barcos de escolta.

Le envío mis mejores votos.

Núm. 239

AL MARISCAL STALIN

Respetable mariscal Stalin,

He recibido del embajador soviético la letra y las notas del himno del Estado soviético que usted se dignó enviar a petición mía.

La emocionante música de este himno ha sido transmitida varias veces por la Radiodifusión Británica, y así se seguirá haciendo para celebrar las victorias rusas. Por esto, no dudo que el pueblo británico, dentro de poco, conocerá muy bien el himno. Me enorgullezco de poseer un ejemplar de este himno.

Sinceramente suyo,

WINSTON CHURCHILL

10 de febrero de 1944.

Núm. 240

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Recibí su mensaje del 9 de febrero.

Gracias por sus felicitaciones. Nuestras tropas siguen avanzando en algunos sectores del frente, pero los alemanes no cesan de contraatacar tenazmente.

He leído su comunicado sobre Italia. Confío en que la situación de los aliados mejore pronto.

El Gobierno soviético muestra su gratitud por el envío a la Unión Soviética, en marzo, de otro convoy complementario.

Reciba mis mejores votos.

11 de febrero de 1944.

Núm. 241

Recibido el 19 de febrero de 1944.

URGENTE, SECRETO Y PERSONAL

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Hemos mantenido una lucha incansable con los polacos y me satisface anunciarle que, por fin, hemos conseguido algunos resultados. Espero enviarle en los próximos días un telegrama con proposiciones para que usted las examine. Debo advertirle que seguramente provocarán una escisión en el Gobierno polaco.

2. Mr. Eden y yo nos alegramos de que haya liquidado el bolsón meridional. La lucha en el frente italiano es dura e incesante, pero estoy seguro que al final se obtendrá un buen resultado. Todos los preparativos de *Overlord*[16] se desarrollan felizmente.

Núm. 242

Recibido el 27 de febrero de 1944.

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO MR. WINTSON CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

1. El siguiente telegrama que le adjunto ha sido mostrado al primer ministro polaco y al ministro de Negocios Extranjeros y, tras una consulta con ellos, ha sido firmado y remitido con su conformidad. Creo firmemente que constituirá la forma de conseguir un acuerdo de trabajo entre Polonia y la Rusia soviética durante la guerra, y también la base para una paz duradera y amistosa entre ambos países en la causa de la regulación pacífica de Europa.

2. Envío copia del telegrama mencionado al Presidente de los Estados Unidos.

3. Mr. Eden y yo le transmitimos nuestros mejores votos.

Londres, 20 de febrero de 1944.

Núm. 243

Recibido el 27 de febrero de 1944.

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

El ministro de Asuntos Extranjeros y yo hemos tenido numerosas y largas conversaciones con el primer ministro polaco y su ministro de Asuntos Extranjeros. No intentaré repetir todos los argumentos empleados por nosotros, sino únicamente exponer lo que considero, en fin de cuentas, la posición del Gobierno polaco.

El Gobierno polaco está dispuesto a declarar que la línea Riga[61] no corresponde hoy al estado real de las cosas y, con nuestra participación, discutirá con el Gobierno soviético la cuestión de la futura frontera entre Polonia y la Unión Soviética, junto con la frontera de Polonia en el Norte y Oeste, como parte integrante de la regulación general. Dado que las compensaciones que reciba Polonia en el Norte y el Oeste no pueden ser ahora concretadas y publicadas, es evidente que el Gobierno polaco no puede hacer una declaración pública sobre su disposición a ceder territorios, como se indicaba más arriba, puesto que una declaración de esa naturaleza aparecería como un acto unilateral que conduciría a una inmediata desaprobación del Gobierno por una parte importante del pueblo que se halla en la emigración y del movimiento clandestino en Polonia, con el cual mantiene contacto permanente. Por eso, evidentemente, el acuerdo territorial polaco-soviético que debe ser parte integrante de la regularización territorial de Europa, sólo puede ser acordado y ratificado en el momento en que las potencias vencedoras se reúnan para elaborar las condiciones de armisticio o de paz.

Por estas razones, el Gobierno polaco, mientras no vuelva a territorio polaco y no tenga la posibilidad de consultar al pueblo, no podrá, como es natural, renunciar formalmente a sus derechos sobre cualquier parte de Polonia, tal como existía. La guerra activa contra Alemania, en colaboración con las tropas soviéticas, se aliviaría considerablemente si el Gobierno soviético aconsejara al Gobierno polaco volver al territorio liberado lo antes posible y si aquél, consultando con sus aliados británicos y norteamericanos a medida que avancen las tropas rusas, conviniera de cuando en cuando con el Gobierno polaco la creación de órganos de administración civil del Gobierno polaco en determinadas zonas. Tal procedimiento, en general, correspondería con el que debe adoptarse en otros países a medida que vayan siendo liberados. Naturalmente, el Gobierno polaco desearía que, entre las zonas que fueran entregadas a la administración civil polaca, se

incluyeran puntos como Vilna y Lvov, donde hay muchos polacos, y que el territorio situado al Este de la línea de demarcación estuviera bajo la administración militar soviética con la cooperación de representantes de las Naciones Unidas. El Gobierno polaco indica que, de esta manera, tendría mejores posibilidades de lograr que todos los polacos físicamente aptos participaran en el esfuerzo de guerra. Les comuniqué, y seguramente ellos se dan perfecta cuenta, que no estaría usted de acuerdo en dejar Vilna y Lvov bajo la administración polaca. Por otra parte, hubiera querido estar en condiciones de prometerles que la zona que debe pasar a manos de la administración civil polaca incluiría por lo menos toda la Polonia situada al oeste de la línea Curzon.[57]

En cuanto a las conversaciones previstas en el 2º párrafo, relativo a las fronteras, el Gobierno polaco, teniendo en cuenta el carácter mixto de la población de la Polonia oriental, aprobaría una frontera que asegurara el máximo de homogeneidad de población por ambas partes y que disminuyera a la vez el traslado de población y las dificultades que esto trae consigo. Yo, personalmente, sobre todo en vista de las medidas inmediatas prácticas previstas por el Gobierno polaco y expuestas en el párrafo 3º, no dudo que estas conversaciones darían inevitablemente el resultado deseado respecto al futuro de las fronteras polaco-soviéticas, pero subrayar esto públicamente en los momentos actuales me parece innecesario y no deseable.

Por lo que concierne a la guerra contra Alemania, que él desea librar con la mayor energía, el Gobierno polaco comprende que es de extrema necesidad llegar a un acuerdo práctico con el Gobierno soviético acerca del avance de las tropas liberadoras por territorio polaco del que expulsan a los invasores alemanes. El Gobierno polaco me ha hecho la afirmación categórica de que nunca dio al movimiento clandestino la indicación de atacar a los guerrilleros. Al contrario, después de su consulta con los dirigentes del movimiento clandestino y con esta gente, había entregado a todos los polacos armados o dispuestos a luchar contra la tiranía hitleriana la siguiente orden, cuyo contenido es:

> Al entrar el Ejército ruso en cualquier zona polaca, el movimiento clandestino está obligado a darse a conocer y a satisfacer las demandas de los jefes soviéticos, incluso si no se han restablecido las relaciones polaco-soviéticas. Los jefes militares polacos locales, acompañados del representante local del movimiento clandestino, deben recibir al jefe de las tropas soviéticas y declararle que, de acuerdo con las instrucciones del Gobierno polaco al que permanecen fieles, están dispuestos a coordinar sus acciones con ellos en la lucha contra el enemigo común.

Esta orden, ya vigente, me parece firmemente que la considerará usted muy importante y de gran significación.

El 6 de febrero comuniqué por primera vez al Gobierno polaco que el Gobierno soviético deseaba establecer la línea fronteriza en la Prusia oriental, de tal manera que Königsberg quedara incluído en territorio ruso. Esto fue un golpe para el Gobierno polaco, que ve en esta decisión una reducción considerable de la superficie y de los medios económicos del territorio alemán que debe ser incorporado a Polonia en calidad de compensación. Yo declaré que el Gobierno de Su Majestad opinaba que ésta es una pre-

tensión justa de Rusia. Examinando esta guerra contra la agresión alemana como yo lo hago, es decir, como un todo y como una guerra de 30 años empezada en 1914, recordé al señor Mikolaichik el hecho de que las tierras de esa parte de Prusia Oriental están regadas con sangre rusa generosamente derramada por la causa común. Allí, en agosto de 1914, las tropas rusas entraron victoriosas y vencieron en la batalla de Gumbinnen y en otras batallas, y con su ofensiva y a costa de muchas bajas obligaron a los alemanes a retirar dos cuerpos de ejército que avanzaban hacia París, lo que desempeñó un importante papel en la victoria del Marne. La derrota de Tannenberg no anuló estos éxitos. Y que por esto me parecía que la pretensión de los rusos a este territorio alemán es una pretensión histórica y bien argumentada.

En cuanto a la composición del Gobierno polaco, el Gobierno polaco no puede permitir ninguna intromisión extranjera. Sin embargo, podría prometer al Gobierno ruso que mientras no mantenga relaciones diplomáticas con el Gobierno soviético, sólo incluirá en su composición a personas que estén decididas a colaborar con la Unión Soviética. Mantengo la posición de que sería mucho mejor que los cambios se verificasen normalmente y fueran resultado del futuro examen por los polacos de sus intereses en general. Me parece que sería conveniente esperar la liberación de Varsovia para el restablecimiento de estas relaciones, ya que entonces una organización del Gobierno polaco sería una consecuencia natural surgida a raíz de ese glorioso acontecimiento.

Si en un comunicado conteniendo los puntos mencionados el Gobierno soviético y el Gobierno de Su Majestad se comprometieran recíprocamente con Polonia a: 1º Reconocer y respetar la soberanía, independencia e integridad territorial de la Polonia reconstruída, y el derecho de cada uno a resolver sus propios asuntos interiores sin intromisión alguna; 2º Hacer todo lo que de ellos dependa para asegurar a su tiempo la incorporación a Polonia de la ciudad libre de Danzig, Oppeln, Silesia, la Prusia oriental al Oeste y al Sur de la línea que parte de Königsberg y la parte de territorio hasta el Oder que el Gobierno polaco considera oportuno tomar; 3º Realizar el traslado de la población alemana de Polonia, incluyendo la del territorio alemán que debe incorporarse a ésta; y 4º Acordar el procedimiento del cambio de población entre Polonia y la Unión Soviética y el procedimiento del regreso a la patria de los ciudadanos de estos Estados, esto correspondería a las promesas que ustedes me han hecho. Todas las obligaciones recíprocas por parte de Polonia, la Unión Soviética y el Reino Unido deberían ser formuladas de tal manera, en mi opinión, que se pudieran incluir en un documento o fijarlas por correspondencia.

He comunicado a los ministros polacos que, si el acuerdo señalado para el período actual se realizara como resultado de un cambio de telegramas y todas las partes actuaran siguiendo su espíritu, el Gobierno de Su Majestad apoyaría este acuerdo en la conferencia que se celebre después de la victoria sobre Hitler y que estaría dispuesto a garantizar este acuerdo en los años posteriores, todo lo que fuera posible.

Londres, 20 de febrero de 1944.

Núm. 244

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje del 19 de febrero. Gracias por sus informaciones. No puedo dejar de recordarle que hasta ahora no he recibido respuesta a la cuestión de los ocho destructores anglo-americanos y demás barcos que deben ser entregados temporalmente a la Unión Soviética a cambio de los barcos de guerra y mercantes italianos, como hemos decidido en Teherán. No comprendo esta larga demora en este problema.

Espero contestación suya a mi mensaje del 29 de enero.

21 de febrero de 1944.

Núm. 245

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Buques italianos.

El 7 de febrero le envié un mensaje firmado por el Presidente y yo, así como una carta personal dirigida al embajador Clark Kerr, cuyo contenido lo expondrá a usted personalmente. Se trata de que le hago entrega, tomados de los recursos británicos, de ocho torpederos y cuatro submarinos, y, también, de un barco de línea y 20.000 toneladas de buques mercantes. Los Estados Unidos le darán un crucero y 20.000 toneladas de buques mercantes. Me extraña no recibir ningún mensaje suyo, confirmando, como era mi esperanza, su contento por los esfuerzos y hechos por mi. He sabido que el embajador Kerr quiso entregarle personalmente el mensaje, pero se hallaba usted en el frente. Le telegrafié que arreglara esta situación. No ha habido ninguna demora en la preparación de los barcos.

22 de febrero de 1944.

Núm. 246

Recibido el 23 de febrero de 1944.

MENSAJE DEL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

En este XXVI aniversario del Ejército Rojo, envío a usted y a sus soldados mi más profunda admiración por sus avances gloriosos. Inspirados y dirigidos por usted, con su amor a la tierra rusa, con fe en el saber y decisión de sus jefes, irán adelante hacia la victoria y, mediante ésta, a una paz honorable.

Núm. 247

PERSONAL Y SECRETO

DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL Y AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

El 24 de febrero recibí dos mensajes suyos, uno de ellos del 7 de febrero sobre los barcos italianos. He leído la carta del señor Kerr dirigida a V. M. Molotov.[62] Agradecido a usted y al señor Presidente por el comunicado sobre su decisión de llevar a la práctica la entrega temporal a la Unión Soviética, por parte de la Gran Bretaña, de ocho torpederos, cuatro submarinos, un buque de línea y 20.000 toneladas de barcos mercantes, y por los Estados Unidos, de un crucero y 20.000 toneladas de barcos mercantes. Como el señor Kerr me advirtió de que todos los torpederos eran viejos, tengo algunos recelos acerca de las cualidades combativas de los mismos. Me parece que no puede presentar dificultad para las flotas inglesa y norteamericana entregar, entre ocho torpederos, por lo menos la mitad, modernos. Confío en que usted y el Presidente encontrarán la posibilidad de que, cuando menos, cuatro torpederos sean modernos, y no viejos. A consecuencia de las acciones militares de Alemania e Italia, hemos perdido una parte importante de nuestros torpederos. Por esto, tiene para nosotros gran importancia completar, aunque sea parcialmente, estas pérdidas.

26 de febrero de 1944.

Núm. 248

Enviado el 29 de febrero de 1944

MENSAJE DEL MARISCAL J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

Le ruego acepte mi gratitud y la de las Fuerzas Armadas de la Unión Soviética por sus felicitaciones con motivo del vigésimo sexto aniversario del Ejército Rojo y por la alta valoración de sus avances en la lucha contra nuestro enemigo común, la Alemania hitleriana.

Núm. 249

PERSONAL Y SECRETO

DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

El 27 de febrero recibí de manos del señor Kerr sus dos telegramas acerca de la cuestión polaca.

Examinando la exposición detallada de sus entrevistas con las personalidades del Gobierno polaco emigrado, he llegado a la conclusión, una y otra vez, de que esa gente no puede establecer relaciones normales con la U.R.S.S. Bastará indicar que no sólo no quieren reconocer la línea Curzon,[57] sino que pretenden Lvov y Vilna. En cuanto al propósito de

poner bajo control extranjero la dirección de ciertos territorios soviéticos, no podemos aceptar que se discuta tal tentativa, ya que el simple planteamiento de problemas de este género es una ofensa para la Unión Soviética.

Ya escribí diciéndole al Presidente que no había llegado el momento de resolver el problema de las relaciones soviético-polacas. Una vez más hay que comprobar la justeza de esta conclusión.

3 de marzo de 1944.

Núm. 250

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Gracias por su mensaje del 3 de marzo referente a la cuestión polaca.

2. Ya aclaré a los polacos que no recibirían ni Lvov ni Vilna, y la alusión a estas ciudades, como se ve por mi mensaje, era solamente una proposición sobre la forma de obrar respecto a otras zonas que, según los polacos, podrían ayudar a la causa común. No había, desde luego, la intención, ni por parte de los polacos ni mía, de que estas proposiciones fuesen ofensivas. Sin embargo, ya que usted las considera un obstáculo, le ruego las considere como no dichas.

3. Las proposiciones presentadas por mí convierten en realidad la ocupación *de facto* por Rusia de la línea Curzon,[37] por el acuerdo con los polacos al llegar a ella las tropas soviéticas. Ya le comuniqué que si la resolución de la cuestión se hace como usted y yo indicamos en nuestras conversaciones y en nuestra correspondencia, el Gobierno de Su Majestad apoyaría esta decisión en la conferencia de armisticio o en la de la paz. No dudo que semejante proposición sería apoyada también por los Estados Unidos. Por consiguiente, usted recibiría la línea Curzon *de-facto* de acuerdo con los polacos, tan pronto como sus tropas llegaran a ella y con la bendición de sus aliados occidentales en la regulación general.

4. La fuerza puede mucho, pero la fuerza respaldada por la buena voluntad de todo el mundo aún puede más. Confío sinceramente en que no cerrará usted definitivamente la puerta para llegar a un acuerdo de trabajo con los polacos, acuerdo que ayude a la causa común durante la guerra y le dé a usted todo lo necesario al concertar la paz. Sentiré mucho que sea imposible llegar a un acuerdo y que no pueda usted tener ninguna relación con el Gobierno polaco, al que seguiremos reconociendo como Gobierno aliado y por el cual declaramos la guerra a Hitler. El Gabinete militar me ruega le ponga en su conocimiento que compartirá esta pena. Nos quedará como único consuelo el saber que hemos hecho cuanto hemos podido.

5. Ha hablado usted al embajador Kerr del peligro de que surgieran discordias entre usted y yo a causa de la cuestión polaca. Procuraré impedirlo. Todas mis esperanzas están basadas en la amistad y colaboración de las democracias occidentales con la Rusia soviética.

Londres, 7 de marzo de 1944.

Núm. 251

Recibido el 9 de marzo de 1944

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL Y DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

El motivo de que el primer ministro encargara al embajador Clark Kerr que le dijera a usted que los torpederos que le enviábamos a préstamo eran viejos, fue inspirado por un deseo de completa franqueza. En realidad, son barcos buenos y en buen estado, y que pueden realizar servicios de escolta. En toda la flota de guerra italiana sólo hay 7 destructores; lo demás son torpederos y lanchas motoras muy viejos. Además, cuando nosotros recibamos estos buques de escolta, seguramente ya no servirán para el trabajo en el Norte sin transformaciones previas que pueden exigir mucho tiempo. Por esto, hemos creído que la concesión de ocho torpederos por el Gobierno británico sería la forma más rápida y cómoda de ayudarle. El primer ministro lamenta no poder ofrecerle torpederos nuevos en los momentos actuales. Hace dos semanas hemos perdido dos torpederos de escolta, uno de ellos, por cierto, perteneciente al convoy que se dirigía a Rusia, y sólo para realizar las operaciones de desembarco de *Overlord*[36] harán falta, por lo menos, 42 torpederos, una buena parte de los cuales puede ser hundida. Cada barco de este tipo es utilizado en bien de la causa común. El desplazamiento de la flota japonesa a Singapur nos crea a los dos una situación nueva en el Océano Indico. Se desarrollan combates de gran magnitud en la región de la cabeza de puente fortificada de Anzio y, en general, en todas las zonas del Mediterráneo. Enormes convoyes con tropas del liberador ejército de los Estados Unidos están cruzando el Atlántico. Se enviarán convoyes a Rusia acompañados de importantes fuerzas de torpederos hasta minutos antes de empezar la operación *Overlord*. Finalmente, sobre la misma *Overlord*. La situación del Presidente es también tensa, debida, en este caso, a las grandes proporciones y actividad de las operaciones en el Océano Pacífico. Nuestro propósito conjunto de entregarle los barcos italianos, como se convino en Moscú y en Teherán, sigue en pie, y nosotros plantearemos oficialmente esta cuestión al Gobierno italiano cuando se amplíe su composición y los ministros se hagan cargo de sus funciones. No cabe la menor duda respecto a nuestro derecho de disponer de los barcos de la flota de guerra italiana. Se trata únicamente de hacer uso de este derecho procurando hacer el menor daño posible a nuestros intereses comunes. Todos nuestros barcos mencionados están preparándose para serle entregados a préstamo, de conformidad con los acuerdos existentes.

ROOSEVELT
CHURCHILL

Núm. 252

Recibido el 10 de marzo de 1944

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Se alegrará de saber que el último convoy enviado a Rusia ha llegado felizmente a su destino y que, por el camino, la escolta hundió, seguramente, cuatro submarinos de un grupo que los atacó.

Núm. 253

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Gracias por su comunicado referente al último convoy que ha traído a la Unión Soviética cargamento necesario. He sabido con gran satisfacción, por su telegrama, que por el camino habían sido hundidos cuatro submarinos enemigos.

13 de marzo de 1944.

Núm. 254

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO W. CHURCHILL

El 12 de marzo recibí a través del señor Kerr su mensaje del 7 de marzo acerca de la cuestión polaca.

Gracias por las aclaraciones que hace en este telegrama.

A pesar de que nuestra correspondencia es secreta y personal, desde hace algún tiempo, el contenido de los mensajes que le dirijo a usted aparece en la prensa inglesa y, por cierto, con grandes deformaciones que no tengo la posibilidad de desmentir. Considero esto una violación del secreto. Esta circunstancia me impide expresar libremente mi opinión. Confío en que usted me haya comprendido.

16 de marzo de 1944.

Núm. 255

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL Y AL
PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje acerca de la entrega de ocho torpederos por la Gran Bretaña a la Unión Soviética. Estoy dispuesto a admitir que estos torpederos sirven para trabajo de escolta, pero ustedes comprenderán que la Unión Soviética necesita torpederos que sirvan también para otras operaciones combativas. El derecho de los aliados a disponer de la flota de guerra italiana es indiscutible; esto hay que hacérselo comprender al Go-

bierno italiano, y en particular, lo que se refiere a los barcos italianos que deben ser entregados a la Unión Soviética.

17 de marzo de 1944.

Núm. 256

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Sobre su telegrama del 16 de marzo.

1. En primer lugar, debo felicitarle una vez más por las brillantes victorias de sus ejércitos y también por el moderado trato dado a los finlandeses. Me parece que les preocupan las nueve divisiones alemanas que van a internar en Finlandia, pues temen que éstas puedan internarlos a ellos. Le estamos muy agradecidos por habernos informado de todas sus acciones en este teatro de operaciones.

2. En cuanto a los polacos, no soy culpable en lo más mínimo de la divulgación de sus mensajes secretos. La información fue dada por la Embajada soviética en Londres, tanto al corresponsal del *Herald Tribune* como al corresponsal del *Times* londinense. En este último caso, la dio personalmente el embajador Gusev.

3. Muy pronto tendré que hacer una declaración sobre la cuestión polaca en la Cámara de los Comunes. Esto me llevará a tener que decir que los intentos de conseguir un acuerdo entre los Gobiernos polaco y soviético han fracasado; que nosotros seguimos reconociendo al Gobierno polaco con el cual hemos mantenido relaciones desde el momento de la invasión a Polonia en el año 1939; que en la actualidad consideramos que todos los problemas referentes a cambios territoriales deben ser aplazados hasta el armisticio o hasta la Conferencia de la paz de las potencias vencedoras, y que, entre tanto, no podemos reconocer ningún traslado de territorio hecho por la fuerza.

4. Envío copia de este telegrama al Presidente de los Estados Unidos. Sólo quisiera tener mejores noticias para él en bien de todos nosotros.

5. Finalmente, permítame manifestar mi sincera esperanza en que el fracaso respecto a Polonia no tenga ninguna influencia en nuestra colaboración en otras esferas, en las que es de suma importancia el mantenimiento de la unidad de nuestras acciones.

Londres, 21 de marzo de 1944.

Núm. 257

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Ultimamente, he recibido de usted dos mensajes sobre la cuestión polaca y he leído la declaración del señor Kerr a V. M. Molotov, hecha por encargo suyo y sobre esta misma cuestión.[03] No he podido contestarle a su debido tiempo porque los asuntos del frente me distraen de las cuestiones no militares.

Contesto a esas cuestiones.

Salta a la vista el hecho de que, tanto sus mensajes como la declaración de Kerr especialmente, vierten amenazas respecto a la Unión Soviética. Quisiera llamar su atención sobre esta circunstancia, ya que el método de la amenaza no sólo es incorrecto en las relaciones entre aliados, sino perjudicial, puesto que puede conducir a resultados contrarios.

Califica usted, en uno de sus mensajes, de política de fuerza los esfuerzos de la Unión Soviética por mantener y defender la línea Curzon.[57] Esto quiere decir que trata de calificar de ilegal la línea Curzon y de injusta la lucha por ella. De ninguna manera puedo estar de acuerdo con ello. Tengo que recordar que, en Teherán, usted, el Presidente y yo estuvimos de acuerdo en cuanto a la legitimidad de la línea Curzon. Entonces, consideraba la posición del Gobierno soviético absolutamente justa y calificó de locos a los representantes del Gobierno polaco emigrado si se negaban a aceptar esta línea. Ahora defiende usted lo contrario.

¿Significa esto que ya no reconoce usted lo acordado en Teherán y, en consecuencia, que viola el acuerdo de Teherán? No dudo que si continuara usted manteniendo firmemente, como antes, la posición adoptada en Teherán, el conflicto con el Gobierno polaco emigrado se habría resuelto. En cuanto al Gobierno soviético y a mí, seguimos manteniendo la posición de Teherán y no pensamos apartarnos de ella por considerar que el establecimiento de la línea Curzon no es una manifestación de política de fuerza, sino una prueba de la política de restablecimiento de los derechos legítimos de la Unión Soviética sobre tierras que incluso Curzon y el Consejo Supremo de las potencias unidas reconocieron como no polacas ya en 1919.

Afirma usted en el mensaje del 7 de marzo que la cuestión relativa a la frontera soviético-polaca tendría que aplazarse hasta la reunión de la conferencia de armisticio. Creo que se trata de una incomprensión. La Unión Soviética ni lucha ni se propone luchar contra Polonia. La Unión Soviética no tiene ningún conflicto con el pueblo polaco y se considera aliada de Polonia y de su pueblo. Precisamente con este fin, la Unión Soviética derrama su sangre para liberar a Polonia del yugo alemán. Por esto resultaría extraño hablar de armisticio entre la Unión Soviética y Polonia. El Gobierno soviético se halla en conflicto con el Gobierno polaco emigrado, que no refleja los intereses del pueblo polaco y no expresa sus anhelos. Sería más extraño identificar a Polonia con el Gobierno polaco emigrado en Londres, alejado de Polonia. Encuentro incluso dificultades para señalar alguna diferencia entre el Gobierno polaco emigrado y el Gobierno emigrado de Yugoslavia, así como entre algunos generales del Gobierno polaco emigrado y el general servio Mijailovich.

En su mensaje del 21 de marzo, dice usted que se dispone a intervenir en la Cámara de los Comunes acerca de que todos los problemas relativos a cambios territoriales deben ser aplazados hasta el armisticio o conferencia de la paz de las potencias vencedoras y que hasta entonces no puede usted reconocer ningún cambio de territorio realizado por la fuerza. Interpreto esto como si presentara a la Unión Soviética en calidad de fuerza enemiga de Polonia, negando así, en el fondo, el carácter liberador de la guerra de la Unión Soviética contra la agresión alemana. Esto equivale a un intento de achacar a la Unión Soviética algo que no existe y, con ello,

de desacreditarla. Estoy seguro de que los pueblos de la Unión Soviética y la opinión pública mundial tomarán esta declaración suya como una inmerecida ofensa dirigida a la Unión Soviética.

Naturalmente, es usted libre de hacer cualquier género de intervención en la Cámara de los Comunes. Esto es cosa suya. Pero si hace semejante declaración, consideraré que ha cometido un acto de injusticia y de enemistad hacia la Unión Soviética.

En su mensaje expresa la esperanza de que el fracaso en el problema polaco no influya en nuestra colaboración en otras esferas. En cuanto a mí, he defendido y defiendo la colaboración. Pero me temo que si es empleado en el futuro el método de las amenazas y del descrédito, no facilitará nuestra colaboración.

23 de marzo de 1944.

Núm. 258

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He llevado a cabo una rigurosa revisión sobre su información de que el culpable de la divulgación de la correspondencia entre usted y yo fue la Embajada sóviética y, personalmente, el embajador soviético en Londres, F. T. Gusev. Esta revisión ha demostrado que la Embajada, y personalmente F. T. Gusev, son completamente inocentes y que incluso no tuvieron en sus manos ciertos documentos cuyo contenido se publicó en los periódicos ingleses. De esta manera, tal divulgación se debe no a la parte soviética, sino a la inglesa. Gusev está de acuerdo en que se realicen toda clase de investigaciones a este respecto para demostrar que ni él ni el personal de su aparato han participado en el asunto de la publicación del contenido de nuestra correspondencia. Me parece que le han inducido a error en cuanto a Gusev y a la Embajada soviética.

25 de marzo de 1944.

Núm. 259

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL Y DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

1. De conformidad con nuestras conversaciones de Teherán, la travesía general por mar se hará hacia la fecha "R". Se ha encomendado recientemente a los generales Deane y Burrows que la comunicaran al Estado Mayor General soviético.[61] Actuaremos con nuestras máximas fuerzas.

2. A mediados de mayo aproximadamente, emprenderemos una ofensiva con el máximo de fuerzas en la tierra firme italiana.

3. Desde la entrevista de Teherán, sus ejércitos han obtenido una serie de brillantes victorias para la causa común. Incluso en el mes que usted pensaba no actuarían decisivamente, han conseguido estas grandes victorias. Le enviamos nuestros mejores votos y creemos que sus ejércitos y los

nuestros, actuando unánimemente y conforme a nuestro acuerdo de Teherán, arrollarán a los hitlerianos.

ROOSEVELT
CHURCHILL

18 de abril de 1944.

Núm. 260

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL Y AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 18 de abril. Al Gobierno soviético le ha agradado su comunicado de que, conforme al acuerdo de Teherán, la travesía por mar se hará en la fecha fijada dada a conocer a nuestro Estado Mayor General[61] por los generales Deane y Burrows, y de que actuarán ustedes con el máximo de fuerzas. Expreso mi confianza en el éxito de esta operación.

Confío también en el buen resultado de la operación en Italia.

Como acordamos en Teherán, el Ejército Rojo emprenderá su nueva ofensiva, para dar el máximo apoyo a las operaciones anglo-norteamericanas de esta fecha.

Le ruego acepte mi gratitud por los éxitos que desea al Ejército Rojo. Me adhiero a su declaración de que nuestros ejércitos y los suyos, ayudándose mutuamente, destruirán a los hitlerianos y cumplirán su histórica misión.

22 de abril de 1944.

Núm. 261

ESTRICTAMENTE PERSONAL Y SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. En otoño pasado di la orden de enviar a sus puertos septentrionales una serie de convoyes compuesta de cuatro, con 35 barcos británicos y norteamericanos cada uno, y, posteriormente, pude añadir al programa inicial dos medios convoyes complementarios de 20 barcos cada uno, llegando así a 180 unidades que debían transportar 1.000.000 de toneladas de peso bruto. Me cabe el placer de comunicarle los resultados de nuestros esfuerzos.

2. Dejando aparte los barcos de salvamento, la Flota real de guerra escoltó a sus puertos septentrionales 191 barcos, de los cuales 49 británicos y 118 norteamericanos, con cargamento sólido, un barco-grúa para la descarga, 5 barcos con material de guerra de los Estados Unidos y 18 petroleros. El cargamento transportado en toneladas brutas era:

Británico	232.600
Norteamericano	830.500
Gasolina de aviación, alcohol y combustible pesado de petróleo	171.500
Cargamento de guerra de los Estados Unidos	25.000
Total	1.259.600

3. A pesar de los ataques realizados por el vigilante enemigo, la Flota real de guerra logró llevar a sus puertos todos los buques, a excepción de tres. Me satisface comunicarle que nuestras pérdidas sólo fueron de dos torpederos hundidos y un avión de caza derribado, compensando todo esto con el hundimiento del *Scharnhorst*, y de ocho submarinos y 5 aviones derribados. También averiamos seriamente en esta zona al *Tirpitz*.

4. Todo esto ha sido un gran éxito, y alegra mi corazón el saber que todo este armamento ha llegado a sus gloriosos ejércitos en los momentos en que obtenían grandes victorias. Tan pronto pase el momento crítico de *Overlord*,[36] trabajaré en la elaboración de planes para futuros envíos. Ya he dado instrucciones para que se estudie la cuestión de convenir con usted el envío de otro convoy si lo permiten los combates. Espero, efectivamente, serias pérdidas marítimas en la batalla de *Overlord*, en la que los buques de guerra entrarán en combate con las baterías de costa y todos los barcos correrán grandes peligros a causa de las minas. Esperamos dominar a los submarinos y aviación enemigos bastante satisfactoriamente, pero los pequeños torpederos tipo "E", debido a su gran velocidad, son un peligro durante la noche. Consideré mi deber ante el señor Lyttelton, ministro de Producción que ha dirigido en gran parte estos envíos por el Artico, poner en su conocimiento el hecho de que nuestros éxitos han sido mayores que lo que se esperaba.

Le envío mis mejores votos.

3 de mayo de 1944.

Núm. 262

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 3 de mayo. Merece, efectivamente, gratitud y aprobación la organización de convoyes a los puertos soviéticos septentrionales. Le agradezco la extrema atención puesta en esta cuestión. ¿Se opondría usted a que el Gobierno soviético condecorara al señor Lyttelton? Gustosamente concederíamos condecoraciones a otras personas que se hayan distinguido en la organización y envío de convoyes.

Por su mensaje, me entero con satisfacción de que ha dado usted el encargo de estudiar el problema de futuros convoyes, de los que aún tenemos gran necesidad.

Comprendo que toda su atención esté puesta en *Overlord*,[36] lo que, naturalmente, exige una gran tensión de fuerzas, pero que promete grandes resultados positivos para todo el desarrollo de la guerra.

Le envío mis mejores votos.

8 de mayo de 1944.

Núm. 263

Recibido el 14 de mayo de 1944.

MENSAJE CONJUNTO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT Y DEL PRIMER MINISTRO CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Para dar la máxima fuerza a la ofensiva por mar contra el Norte de Francia, hemos trasladado parte de nuestros medios de desembarco del Mediterráneo a Inglaterra. Esto, junto a la necesidad de emplear las fuerzas terrestres mediterráneas en la actual batalla de Italia, hace irrealizable la ofensiva en la costa mediterránea de Francia con simultaneidad a la de *Overlord*.[36] Pensamos llevarla a cabo más tarde para dar tiempo a que llegue de los Estados Unidos una cantidad complementaria de medios de desembarco. Para distraer el mayor número posible de fuerzas alemanas del Norte de Francia y del frente oriental, iniciaremos inmediatamente una gran ofensiva contra los alemanes en Italia y, a la vez, mantendremos la amenaza contra las costas mediterráneas de Francia.

ROOSEVELT
CHURCHILL

Núm. 264

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL Y AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje conjunto. Ustedes sabrán mejor cómo y cuándo distribuir sus fuerzas. Lo principal estriba en asegurar el éxito completo de *Overlord*.[36] Expreso mi confianza en el éxito de la ofensiva recién empezada contra los alemanes en Italia.

15 de mayo de 1944.

Núm. 265

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Muchas gracias por su mensaje del 8 de mayo. El señor Lyttelton considerará un honor recibir la condecoración soviética, y yo haré gestiones ante el rey para que se le autorice a aceptarla. Hay una o dos personas que trabajaron mucho en esta cuestión y, ante su proposición, quisiera estudiar esto con mayor detenimiento. ¿Me permitirá telegrafiarle de nuevo?

2. La lucha en Italia se desarrolla felizmente. Los polacos han luchado valientemente, pero fueron rechazados, con grandes bajas, de las posiciones tomadas al norte de Casino, perdiendo varios miles de hombres. Sin embargo, atacaron de nuevo consiguiendo éxitos. Los franceses también se

distinguieron. El general Alexander dirigió la lucha con gran decisión, logrando en recompensa la toma de Casino. Nuestras pérdidas, hasta el 17 de mayo, se cifran en 13.000 hombres. Hemos hecho 7.000 prisioneros alemanes, y hay otros muchos muertos. Nos acercamos a las fortificaciones de la línea Adolfo Hitler, en la que esperamos irrumpir con toda la energía.

3. Se ha decidido aplazar la ofensiva de la cabeza de puente fortificada de Anzio hasta un momento más apropiado en la batalla principal.

4. Confío en que el Ejército alemán, compuesto de 17 ó 18 divisiones, de las cuales ya han sido aplastadas 5 ó 6, quedará en lamentable estado al terminar esta batalla. Esto nos permitirá organizar inmediatamente una operación combinada de fuerzas terrestres y marítimas que amenazará toda la costa de los golfos de Génova y León. No se puede decidir todavía dónde hay que dar el golpe. Los norteamericanos nos han ayudado, enviándonos medios complementarios de desembarco para este fin. Confío en que pronto podremos alejar de *Overlord*,[36] para este teatro de guerra, de 30 a 35 divisiones alemanas.

5. Como comprenderá plenamente, todos nuestros pensamientos están centrados en este problema. Todos los mandos muestran gran seguridad, y las tropas, el mayor fervor.

6. He pedido también al ministerio de Asuntos Extranjeros que le envíe a usted, por conducto del señor Molotov, un telegrama que dirijo al mariscal Tito,[65] por el que verá nuestra posición. Mi hijo Randolfo, que usted conoció en Teherán, está con Tito y me dice que las relaciones existentes entre la misión soviética y la nuestra son magníficas. ¡Que así sea en adelante!

19 de mayo de 1944.

Núm. 266

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 19 de mayo.

Espero, pues, su comunicado definitivo, tanto en lo que respecta al señor Lyttelton como a los demás candidatos a ser condecorados.

Le felicito por el desarrollo favorable de la ofensiva en Italia dirigida por el general Alexander. Ahora es muy importante que las acciones de los aliados contra las tropas alemanas en Italia atraigan efectivamente considerables fuerzas alemanas de *Overlord*.[36]

He leído su telegrama a Tito. Celebro las buenas relaciones existentes entre nuestras misiones en Yugoslavia, y espero que sigan así.

22 de mayo de 1944.

Núm. 267

Recibido el 24 de mayo de 1944.

RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. La batalla de Italia está en su punto culminante. En la noche del 22 al 23 de mayo hemos atacado juntos (británicos y franceses) el frente principal; importantes fuerzas norteamericanas fueron lanzadas en Anzio en una ofensiva contra la línea de comunicaciones. El enemigo extrajo del sector Norte de Roma un regimiento de la 278ª división de infantería, así como las 29ª y 90ª divisiones de granaderos de tanques. Sin retroceder nada, bajo la protección de una fuerte retaguardia, como preveían los Estados mayores norteamericanos, Hitler ha decidido, por lo visto, llevar la lucha hasta el fin al Sur de Roma. Si el ejército de Kesselring es derrotado y parcialmente destruído, esto creará condiciones favorables para el futuro. La división Hermann Goering, que forma parte de la reserva especial de Hitler, puede aun ser lanzada al combate contra nosotros. Si es esto así, también ayudará a *Overlord*.[36] Hay que considerar esta batalla como algo extraordinariamente serio; nuestras fuerzas armadas no superan en mucho a las del enemigo.

Confío en elaborar un nuevo programa de convoyes árticos, pero antes debo saber qué pérdidas tendremos en torpederos y en cruceros en el aspecto marítimo de *Overlord*. He visitado muchos sectores de unidades británicas y norteamericanas, y he encontrado en ellas una firme decisión de combatir; se ha preparado toda clase de medios de navegación y pertrechos para poder lanzar simultáneamente sobre la costa una gran cantidad de tropas con medios de transporte protegidos por mar por una potencia sin igual. Disponemos de 11.000 aviones listos para entrar en combate en un día.

3. Le deseo los mejores éxitos en la gran operación que prepara. Todavía no le he felicitado por la toma de Odesa y Sebastopol. Lo hago ahora.

Núm. 268

PERSONAL Y SECRETO

DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Le agradezco su información sobre la batalla en Italia, de que me habla en su último mensaje. Todos nosotros seguimos con admiración sus éxitos.

Nos esperanzan mucho sus noticias sobre los preparativos que realizan para *Overlord*.[36] Sobre todo, es de la mayor importancia que las tropas inglesas y americanas muestren tanta resolución.

Me alegra su disposición a reanudar dentro de algún tiempo el nuevo programa de convoyes árticos.

Gracias por su felicitación. Nosotros llevamos a cabo tensos preparativos para nuevas grandes operaciones.

26 de mayo de 1944.

Núm. 269

RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Muy agradecido por su telegrama. La batalla en Italia se desarrolla con éxito, y tengo grandes esperanzas de que podamos cercar parte de las tropas del enemigo. No pensamos en Roma sino como un resultado suplementario. Nuestro objetivo principal consiste en hacer entrar en combate el mayor número posible de alemanes, y liquidarlos. Inmediatamente después de que se haya ganado esta batalla, dedicaremos todas nuestras fuerzas armadas del Mediterráneo a realizar la operación anfibia mejor posible de fuerzas terrestres y navales en ayuda de *Overlord*.[36]

2. Aquí todo está centrado en torno a *Overlord*, y haremos o arriesgaremos todo lo que esté al alcance de las fuerzas humanas.

28 de mayo de 1944.

Núm. 270

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Gracias por su último mensaje sobre la batalla en Italia. También aquí confiamos en su feliz conclusión, lo que, sin duda, facilitará los esfuerzos requeridos para la realización de *Overlord*.[36]

Les deseamos nuevos éxitos.

30 de mayo de 1944.

Núm. 271

MENSAJE PERSONAL, PRIVADO Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Seguramente se habrán enterado ustedes con placer de la entrada de los aliados en Roma. Lo que nosotros consideramos siempre más importante es cercar el mayor número posible de divisiones del enemigo. El general Alexander lanza ahora fuertes unidades blindadas hacia el Norte, sobre Terni, con lo cual se completará, en grado cosnidcrable, el cerco de todas las divisiones que Hitler envió para la lucha al Sur de Roma. A pesar de que la operación anfibia de fuerzas terrestres y navales, desembarcando en Anzio y Nettuno, no dio resultado inmediato, como yo esperaba cuando se proyectó, fue una maniobra estratégica correcta y al fin y al cabo dio sus resultados. En primer lugar, atrajo diez divisiones de los siguientes sitios:

una de Francia, una de la región del Rin,

cuatro de Yugoslavia e Istria,
una de Dinamarca y tres del Norte de Italia.

En segundo lugar, provocó una batalla defensiva, en la que, a pesar de que nosotros perdimos cerca de 25.000 hombres, los alemanes tuvieron que retirarse, y una parte considerable de la capacidad de combate de sus divisiones fue anulada, infligiendo al enemigo pérdidas que llegaron a cerca de 30.000 hombres. Y, por último, el desembarco de las tropas en Anzio hizo posible la maniobra para la que fue planeado en un principio, pero en escala mucho mayor. El general Alexander concentra actualmente todos sus esfuerzos para hacer caer en la trampa las divisiones que se hallan al Sur de Roma. Algunas de ellas se han retirado hacia las montañas abandonando una gran cantidad de su armamento pesado, pero esperamos capturar muchos prisioneros y materiales. En cuanto se termine esto, decidiremos la mejor forma de utilizar nuestros ejércitos en Italia para ayudar a la operación principal. Ingleses, americanos, franceses libres y polacos, todos en conjunto derrotaron o causaron pérdidas, con su ofensiva frontal, a los ejércitos alemanes que les opusieron resistencia, y pronto tendremos que tomar importantes decisiones entre las posibilidades que se presentan.

Acabo de regresar, tras dos semanas de estancia en el Cuartel general de Eisenhower, donde observé el embarque de tropas. No es muy difícil disponer de un tiempo favorable, dado que este tiempo se determina por una serie de factores tales como mareas, oleaje, niebla y nebulosidad, de los que depende la utilización máxima posible de nuestras enormes fuerzas navales y terrestres. Con gran pesar suyo, Eisenhower ha tenido que aplazar la operación en una noche, pero el pronóstico meteorológico ha registrado cambios muy favorables y esta noche partimos. Utilizamos 5.000 barcos y disponemos de 11.000 aviones completamente preparados.

5 de junio de 1944.

Núm. 272

DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Le felicito por la toma de Roma, que constituye una gran victoria para los ejércitos aliados anglo-norteamericanos.

La noticia fue recibida en la Unión Soviética con gran satisfacción.

5 de junio de 1944.

Núm. 273

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Todo ha comenzado bien. Las minas, los obstáculos y las baterías de costa han sido ampliamente dominados. Los aterrizajes se han efectuado con buen éxito y han sido realizados en gran escala. El desembarco de la infantería se desarrolla rápidamente, y gran número de tanques y cañones de autopropulsión ya están en tierra firme.

Las perspectivas meteorológicas son bastante buenas, con tendencia a mejorar.

6 de junio de 1944.

Núm. 274

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. TALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su comunicación sobre el comienzo de la operación *Overlord*.[36] Es un gran motivo de alegría para todos nosotros y nos da esperanzas de subsiguientes éxitos.

La ofensiva de verano de los ejércitos soviéticos, organizada según el acuerdo de la conferencia de Teherán, comenzará a mediados de junio en uno de los sectores vitales del frente. La ofensiva general se desarrollará por etapas, mediante la entrada en acción sucesiva de los ejércitos en las operaciones ofensivas. En el período de fines de junio a fines de julio, las operaciones se convertirán en una ofensiva general de los ejércitos soviéticos. No dejaré de informarle del curso de las operaciones.

6 de junio de 1944.

Núm. 275

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. W. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Le agradezco su mensaje y felicitación con motivo de Roma. Acerca de *Overlord*[36] estoy completamente satisfecho con el desarrollo de la situación hasta el mediodía de hoy, 7 de junio. Sólo en una zona del litoral, en la que desembarcaron los americanos, ha habido serias dificultades, pero ya están liquidadas. En la retaguardia del enemigo y en sus flancos, han aterrizado felizmente veinte mil paracaidistas que, en cada caso, han establecido contacto con tropas americanas e inglesas desembarcadas. Hemos hecho la travesía con pequeñas pérdidas. Habíamos calculado perder unos diez mil hombres. Para esta noche esperamos tener en tierra la mayor parte de un cuarto de millón de hombres, incluyendo considerables fuerzas blindadas (tanques), que desembarcaron de barcos especiales o alcanzaron la costa por sus propios medios. En este último tipo de tanques hemos tenido muchas bajas, sobre todo en el frente americano, a causa de que las olas volcaban estos tanques anfibios. Ahora tenemos que esperar fuertes contraataques, pero confiamos en nuestra superioridad en fuerzas blindadas y, desde luego, en la abrumadora superioridad en el aire, allí donde el cielo esté libre de nubes.

2. Ayer, en la zona de la ciudad de Caen se registró una batalla de tanques de las fuerzas blindadas que acababan de desembarcar, con cincuenta tanques enemigos de la 21ª división de blindados, y como resultado de la cual el enemigo dejó el campo de batalla. Ahora entra en acción la 7ª división blindada inglesa, lo que debería darnos la superioridad durante unos días. La cuestión consiste en saber el número de fuerzas que puedan lanzar contra nosotros en la próxima semana. El tiempo en la zona

del Canal no parece que vaya a obstaculizar la continuacion de nuestro desembarco. En realidad, diríase que va a ser más prometedor que antes. Todos los jefes están satisfechos de que en el curso real del desembarco las cosas hayan marchado mejor de lo que esperábamos.

3. *Particularmente secreto.* Nos proponemos preparar rápidamente dos puertos artificiales en las orillas de la amplia bahía arenosa del Sena. Nunca antes se ha visto nada semejante a estos puertos. Grandes buques transatlánticos podrán ser atendidos y descargados en numerosos muelles, y así se podrá hacer llegar el abastecimiento a las tropas combatientes. Para el enemigo esto será completamente inesperado, lo que nos permitirá proseguir nuestra organización muy independientemente de las condiciones del tiempo. Esperamos tomar Cherburgo en la fase inicial de las operaciones.

4. Por otra parte, el enemigo concentrará sus fuerzas rápida e intensamente, y la lucha aumentará en encarnizamiento y en proporciones. Seguimos confiando en que, para la fecha D+30,[66] hayamos desplegado unas 25 divisiones con todas sus tropas auxiliares, teniendo los dos flancos del frente apoyados en el mar y poseyendo, por lo menos, tres buenos puertos: Cherburgo y los dos puertos artificiales. Este frente será abastecido y ampliado continuamente, y esperamos incluir en el futuro la península de Brest. Pero todo esto depende de las eventualidades de la guerra que usted, mariscal Satlin, conoce tan bien.

5. Esperamos que este feliz desembarco y la victoria de Roma, cuyos frutos aun falta por recoger con el cerco de las divisiones de los hunos, produzcan júbilo a sus valerosos soldados, después de todo el peso que han tenido que soportar, peso que nadie fuera de su país ha sentido con más agudeza que yo.

6. Después de haber dictado lo que precede, recibí su mensaje sobre el feliz comienzo de *Overlord* y en el que habla de la ofensiva de verano de los ejércitos soviéticos. Se lo agradezco cordialmente. Confío en que habrá usted observado que nosotros nunca le hemos hecho una sola pregunta, dada nuestra plena confianza en usted, en su nación y en sus ejércitos.

7 de junio de 1944.

Núm. 276

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 7 de junio, informándome del feliz desarrollo de *Overlord*.[36] Todos nosotros saludamos a usted y a las valerosas tropas británicas y americanas, deseándoles calurosamente nuevos éxitos.

Los preparativos para la ofensiva de verano de las tropas soviéticas tocan a su fin. Mañana, 10 de junio, iniciamos la primera etapa de nuestra ofensiva en el frente de Leningrado.

9 de junio de 1944.

Núm. 277

RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Me ha encantado recibir su mensaje, que he dado a conocer al general Eisenhower. El mundo entero puede ver la encarnación de los planes de Teherán en nuestros ataques concertados contra nuestro común enemigo. Que la mejor suerte acompañe a los ejércitos soviéticos.

2. Para la noche de hoy, día 10, deberemos de haber desembarcado ya casi 400.000 hombres junto con una gran superioridad de fuerzas blindadas, y masas, rápidamente crecientes, de artillería y camiones. Hemos hallado tres pequeños puertos pesqueros que, inesperadamente para nosotros, tienen capacidad de tráfico. Además de esto, avanza con éxito la construcción de los dos grandes puertos artificiales. Se informa que la lucha en los frentes se desarrolla satisfactoriamente. Creemos que Rommel ha despilfarrado algunas de sus reservas estratégicas en contraataques tácticos, todos rechazados. Cabe esperar una reacción estratégica del enemigo en un futuro cercano.

3. El general Alexander persigue rápidamente en dirección Norte los restos del derrotado ejército de Kesselring. Probablemente ofrezcan resistencia en la posición Rimini-Pisa, donde llevaron a cabo algunos trabajos. El general Alexander comunica que el valor combativo de las veinte divisiones alemanas ha disminuído considerablemente. Hay seis o siete divisiones que retroceden en dirección Norte bajo la protección de retaguardias y destrucciones. Alexander las persigue, a la vez que persigue la limpieza del territorio.

10 de junio de 1944.

Núm. 278

Recibido el 11 de junio de 1944.

RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Me ha asombrado lo ocurrido[67] con el mariscal Badoglio. Me parece que hemos perdido a la única persona competente con quien podíamos tratar y también a la persona que mejor habría de servirnos. El puñado actual de viejos y hambrientos politicastros se esforzará, naturalmente, por fomentar las pretensiones italianas y podría causarnos enormes inconvenientes. Me ayudaría usted mucho haciéndome saber lo que usted piensa de esto.

Núm. 279

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

1. Recibí su mensaje sobre la dimisión de Badoglio. Para mí, tam-

bién, su dimisión fue inesperada. Creía que, sin el consentimiento de los aliados —ingleses y americanos—, no podría producirse la destitución de Badoglio y el nombramiento de Bonomi. Sin embargo, se ve por su mensaje que esto ha sucedido contra la voluntad de los aliados. Es de esperar que ciertos círculos italianos traten de cambiar las condiciones del armisticio en su favor. En todo caso, si las circunstancias les sugieren a ustedes y a los americanos la necesidad de que Italia tenga otro gobierno diferente del de Bonomi, pueden contar con que del lado soviético no habrá para ello ningún obstáculo.

2. Recibí también su mensaje del 10 de junio. Le agradezco la información que me da. Como se ve, el desembarco, planeado en grandiosa escala, se ha visto coronado por el éxito. Yo y mis colegas no podemos dejar de reconocer que la historia no conoce empresa semejante desde el punto de vista de las proporciones, amplitud de concepción y maestría de realización. Como es sabido, Napoleón, en su tiempo, fracasó vergonzosamente en su intento de atravesar el Canal de la Mancha. El histérico Hitler, que durante dos años se jactó de que cruzaría el Canal, ni siquiera se aventuró a llevar a cabo su amenaza. Sólo nuestros aliados han logrado realizar con banderas triunfantes el grandioso plan de cruzar el Canal de la Mancha. La historia registrará este hecho como una hazaña de orden superior.

11 de junio de 1944.

Núm. 280

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Su mensaje del 11 de junio me causó a mí y a todo el Gabinete, al que se lo leí, un gran placer. Su primer párrafo coincide con lo aprobado por el Presidente Roosevelt, a saber, que la cuestión debe ser estudiada por la Comisión consultiva conjunta y, después de ser discutida por ésta, comunicada a los tres gobiernos, que se consultarán entre sí sobre la actitud a tomar ante el nuevo gobierno. Entre tanto, Badoglio, que al parecer mantiene relaciones amistosas con Bonomi, proseguirá sus actividades durante algún tiempo.

2. El lunes, como posiblemente ya sabe usted por los periódicos, visité el sector británico del frente. La lucha es ininterrumpida, y en aquellos momentos teníamos catorce divisiones operando en un frente de unas setenta millas. Frente a esto, el enemigo dispone de trece divisiones más débiles que las nuestras. El enemigo envía apresuradamente refuerzos de la retaguardia, pero creemos que podremos hacer llegar por mar nuestros refuerzos con mucha mayor rapidez. Presenta un cuadro maravilloso la ciudad de barcos que se extiende a lo largo de la costa en casi 50 millas y, al parecer, fuera del peligro de ser atacado por el aire o por los submarinos que están tan cerca. Esperamos cercar Caen y, posiblemente, capturar allí prisioneros. Hace dos días el número de prisioneros llegaba a trece mil, lo que superaba todas nuestras pérdidas hasta entonces entre muertos y heridos. Por tanto, puede afirmarse que el enemigo perdió casi dos veces más que nosotros, aunque nos hemos mantenido constantemente a la

ofensiva. Durante el día de ayer, avanzamos satisfactoriamente a pesar de que la resistencia del enemigo aumenta a medida que entran en lucha sus reservas estratégicas. Considero muy probable que entablemos una lucha de proporciones tales que en el curso de junio y julio llegue a englobar, por cada lado, cerca de un millón de hombres. Calculamos que para mediados de agosto tendremos allí dos millones.

3. Mis mejores votos por sus éxitos en Carelia.

14 de junio de 1944.

Núm. 281

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Recibí su mensaje del 14 de junio.

Considero justa su propuesta de estudiar la cuestión sobre el nuevo Gobierno italiano en el Consejo Consultivo para los asuntos de Italia a fin de que, después, nuestros tres Gobiernos lleguen a un acuerdo común sobre esta cuestión.

He leído con gran interés sus noticias sobre las operaciones militares en el Norte de Francia. Les deseo éxito completo en el cerco de Caen y en el subsiguiente desarrollo de las operaciones en Normandía.

Le agradezco sus deseos de éxito de nuestra ofensiva. Nuestras operaciones se desarrollan según el plan trazado y serán de una importancia vital para el conjunto de nuestro frente aliado común.

15 de junio de 1944.

Núm. 282

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Confío en reanudar los convoyes nórdicos a Rusia aproximadamente para el 10 de agosto. He escrito sobre esto al Presidente Roosevelt y él está completamente de acuerdo. Esperamos cargar en un futuro próximo unos treinta barcos mercantes, de los cuales dos terceras partes serán americanos. La correspondencia oficial se efectuará por los conductos ordinarios.

2. Acerca de su telegrama del 15 de junio sobre Italia. Seguramente conocerá usted el telegrama del ministerio de Asuntos Exteriores fechado el 14 de junio, núm. 285, dirigido al alto comisionado en Nápoles, copia del cual se envió a Moscú con el núm. 1796.[68] Le agradezco mucho su actitud en relación con esta situación surgida inesperadamente. Ahora tengo que decirle que después de recibir la noticia del Presidente de los Estados Unidos, así como de nuestros representantes allí, me convencí de que va a ser imposible restablecer de nuevo a Badoglio y de que, además, éste mismo estima que él ya terminó. Nos ha servido bien. Estoy conforme con que estas cuestiones sean ahora examinadas por el Consejo Consultivo para los asuntos de Italia a fin de que nuestro Gobierno pueda declarar simultáneamente su opinión sobre esta cuestión. Es importante hacer

comprender claramente al nuevo Gobierno italiano cuáles son las obligaciones que ha heredado.

3. La batalla en Normandía se desarrolla ahora plenamente en un frente de setenta millas y seguirá aumentando firmemente en proporciones y en violencia. Tal como están las cosas, el curso de la lucha hay que valorarlo más por la manera en que aumenta en proporciones y en violencia que por las ganancias territoriales. Nuestras pérdidas se elevan a unos treinta mil hombres y hemos infligido ciertamente pérdidas superiores al enemigo. Hace tres días, teníamos en nuestro poder unos trece mil prisioneros y desde entonces fueron hechos muchos más prisioneros. Tenemos en tierra firme aproximadamente 550.000 hombres, que representan por ahora veinte divisiones, más las tropas auxiliares, etc. El enemigo tiene unas dieciséis divisiones, pero más débiles. Acabo de conferenciar con el general Marshall, del ejército de los Estados Unidos, quien me dice que está completamente seguro respecto al estado de las cosas y que las posibilidades enemigas de emprender una gran ofensiva en los próximos días ha disminuído considerablemente a causa de que Rommel lanzó prematuramente las reservas estratégicas para alimentar la primera línea.

4. Hitler ha comenzado a utilizar su arma secreta contra Londres. Hemos pasado una noche ruidosa. Creemos que la hemos controlado. Mis mejores votos en estos tiempos llenos de grandes acontecimientos.

17 de junio de 1944.

Núm. 283

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

1. Gracias por su noticia en el sentido de que usted y el Presidente se proponen reanudar, aproximadamente el 10 de agosto, sus convoyes nórdicos a la Unión Soviética. Esto significará para nosotros una considerable ayuda.

En lo que concierne a los asuntos italianos, seguramente ya conoce usted la resolución del Consejo Consultivo[68] a propósito del nuevo Gobierno italiano. Por parte de la Unión Soviética no hay nada en contra de esa resolución.

A todos nos alegra mucho la feliz marcha de las operaciones realizadas en Normandía por las tropas británicas y americanas, que ya han adquirido proporciones tan vastas. De todo corazón, deseo nuevos éxitos a sus tropas.

2. La segunda fase de la ofensiva de verano de las tropas soviéticas comenzará dentro de una semana. En esta ofensiva tomarán parte 138 divisiones, incluyendo las divisiones blindadas. Yo y mis colegas esperamos obtener éxitos importantes. Espero que nuestra ofensiva dé una ayuda substancial a las operaciones aliadas en Italia y en Francia.

21 de junio de 1944.

Núm. 284

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Me ha producido gran alegría la información obtenida en su telegrama del 21 de junio. Nos regocijamos de los primeros resultados de sus formidables operaciones y no dejaremos de extender nuestros frentes de lucha contra el enemigo por todos los medios a nuestro alcance, manteniendo el combate en su máxima intensidad.

2. Los americanos confían en tomar Cherburgo dentro de unos días. La caída de Cherburgo nos permitirá disponer pronto de tres divisiones americanas para reforzar nuestra ofensiva en dirección Sur. Es muy posible que en Cherburgo caigan en nuestras manos veinticinco mil prisioneros.

3. Hemos tenido tres o cuatro días borrascosos —cosa poco corriente en junio—, que frenaron nuestra acumulación de fuerzas y causaron muchos daños a nuestros puertos artificiales, cuyo montaje todavía no está terminado. Tomamos medidas para su reparación y reforzamiento. Las carreteras que llevan al interior del territorio, desde los dos puertos artificiales, son construídas con gran rapidez, con ayuda de *bulldozers*, instalando redes de acero. De esta manera, se formará, junto con Cherburgo, una gran base desde donde ejércitos muy considerables podrán ser abastecidos independientemente del tiempo que haga.

4. Se ha combatido encarnizadamente en el frente británico, en el que actúan cuatro de las cinco divisiones blindadas alemanas. El nuevo asalto británico ha sido aplazado allí por algunos días a causa del mal tiempo, que ha demorado la completa organización de varias divisiones. El ataque comenzará mañana.

5. El avance en Italia es muy rápido y esperamos tomar Florencia en junio y establecer contacto con la línea Pisa-Rimini a mediados o a fines de julio. Pronto le enviaré un telegrama acerca de las posibilidades estratégicas que se abren a este respecto. El principio fundamental a que debemos de atenernos, en mi opinión, consiste en hacer entrar continuamente en lucha al mayor número posible de hitlerianos en los frentes más extensos y efectivos. Sólo a costa de una lucha tenaz podremos liberarles a ustedes de la carga que soportan.

6. Puede usted dar de lado tranquilamente todas las charlatanerías alemanas sobre los resultados de su bomba voladora. Esta bomba no ha tenido ningún efecto apreciable sobre la producción y la vida de Londres. El número de víctimas registrado durante los siete días de empleo de esta bomba es de diez a once mil. Las calles y los parques están llenos, como siempre, de gente que goza de los rayos solares en las horas libres de trabajo o de servicio. Las sesiones parlamentarias continúan durante las alarmas. El arma cohete quizá sea más formidable cuando esté perfeccionada. El pueblo se siente orgulloso de compartir en pequeña parte los peligros a que se exponen nuestros soldados y sus soldados, que tan admirados son en Inglaterra. Que la mejor suerte acompañe su nueva ofensiva.

25 de junio de 1944.

Núm. 285

PERSONAL PARA EL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Reciba mis calurosas felicitaciones con motivo de la liberación de Cherburgo de los invasores alemanes. Saludo a las valerosas tropas británicas y americanas en ocasión de su brillante éxito.

27 de junio de 1944. J. STALIN

Núm. 286

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 25 de junio. Desde entonces, las tropas aliadas han liberado Cherburgo, coronando de esta manera sus esfuerzos en Normandía con una gran victoria. Saludo los continuos éxitos de los valientes ejércitos británicos y americanos que desarrollan sus operaciones en el Norte de Francia y en Italia.

Si las proporciones de las operaciones militares en el Norte de Francia se hacen cada vez más potentes y peligrosas para Hitler, también el feliz desarrollo de la ofensiva de los aliados en Italia merece toda clase de atención y elogio. Les deseamos nuevos éxitos.

Respecto a nuestra ofensiva puedo decirle que no daremos ningún respiro a los alemanes, y que seguiremos ampliando el frente de nuestras operaciones ofensivas, haciendo cada vez más poderosa nuestra presión contra los ejércitos alemanes. Creo que estará usted de acuerdo conmigo en que esto es esencial para nuestra causa común.

Por lo que se refiere a la bomba voladora, esta arma, como vemos, no puede afectar seriamente ni a las operaciones en Normandía, ni a la población de Londres, cuya valentía es bien conocida de todos.

27 de junio de 1944.

Núm. 287

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Sobre su mensaje del 27 de junio.

Nos sentimos orgullosos de sus felicitaciones con motivo de la liberación de Cherburgo y por sus saludos a las tropas británicas y americanas ante esta fecunda victoria.

29 de junio de 1944.

Núm. 288

MENSAJE PERSONAL Y ESTRICTAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Su mensaje del 27 de junio nos ha producido a todos el mayor aliento y el mayor placer. Lo envío al Presidente, a quien, estoy seguro, le alegrará.

2. Este es el momento de que le diga a usted cuán inmensamente estamos aquí todos impresionados ante los magníficos avances de los ejércitos rusos, que parecen ir pulverizando, a medida que desarrollan su ímpetu, a los ejércitos alemanes que se encuentran entre ustedes y Varsovia, y, luego, Berlín. Aquí se sigue con ávida atención cada una de las victorias que ustedes obtienen. Me percato claramente de que ésta es la segunda fase de la lucha librada por ustedes desde los días de Teherán, y de que, como resultado de la primera, reconquistaron ustedes Sebastopol, Odesa y Crimea, alcanzando sus vanguardias los Cárpatos, el Sereth y el Prut.

3. En Normandía se desarrollan ardientes combates. El estado del tiempo en junio ha sido bastante molesto. No sólo hubo tormentas en la costa, peores que cualesquiera de las registradas durante muchos años, en verano, sino que además hemos tenido una fuerte nebulosidad. Esto nos priva de la posibilidad de aprovechar nuestra abrumadora superioridad en el aire, y ayuda a las bombas voladoras a alcanzar Londres. Confío, sin embargo, en que haya mejoramiento en junio. Entre tanto, los encarnizados combates transcurren favorablemente para nosotros, y a pesar de que actúan en el sector británico ocho divisiones blindadas alemanas, tenemos aún una buena superioridad en tanques. Ya tenemos en tierra firme más de las tres cuartas partes del millón de ingleses y americanos, mitad y mitad. El enemigo arde y se desangra en todos los frentes al mismo tiempo y convengo con usted en que esto debe continuar hasta el fin.

1 de julio de 1944.

Núm. 289

Recibido el 3 de julio de 1944.

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Recibí la magnífica fotografía de usted que me envió con una inscripción que aumenta grandemente el placer que me proporciona. Realmente, se lo agradezco mucho.

Núm. 290

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 1 de julio.

Le expreso mi reconocimiento por su alta calificación de los éxitos del Ejército Rojo, que ahora realiza la segunda fase de la ofensiva de verano.

Todos nosotros estamos seguros de que las dificultades temporales en Normandía no impedirán a las fuerzas británicas y americanas aprovechar fructuosamente su superioridad en aviones y en tanques, para seguir explotando el éxito de sus operaciones ofensivas. Reciban saludos y los mejores deseos de todos nosotros.

4 de julio de 1944.

Núm. 291

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Me entero con gran alegría de la gloriosa batalla de la toma de Minsk y del colosal avance realizado en un frente tan extenso por los invencibles ejércitos rusos.

5 de julio de 1944.

Núm. 292

PERSONAL PARA EL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN

Le agradezco sus cálidas felicitaciones con ocasión de la toma de Minsk por las tropas soviéticas.

7 de julio de 1944.

Núm. 293

PERSONAL PARA EL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL DEL PRIMER MINISTRO STALIN

Le envío mis felicitaciones con motivo de la gloriosa victoria de las tropas británicas que liberaron la ciudad de Caen.

11 de julio de 1944.

Núm. 294

Recibido el 12 de julio de 1944.

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Hace unas semanas, míster Eden sugirió a su embajador que el Gobierno soviético tomase la iniciativa en Rumania y que los ingleses hicieran lo mismo en Grecia. Se trataba solamente de un acuerdo de trabajo para evitar en lo posible la labor prolongada y difícil del intercambio triangular de telegramas, lo que paraliza la acción. Luego, el señor Molotov propuso muy oportunamente que yo informara al Gobierno de los Estados Unidos, cosa que hice y siempre quise hacer, y tras alguna deliberación, el Presidente convino en que se llevara esto a cabo, en calidad de experimento durante tres meses. Estos meses, julio, agosto y septiembre, pueden ser, mariscal Stalin, meses de mucha importancia. Sin embargo, ahora veo que percibe usted algunas dificultades en esto. Quisiera preguntarle si no está conforme con que este plan se experimente durante tres meses. Nadie podrá decir que este plan afecta al futuro de Europa o que la divide en esferas. Pero nosotros podemos garantizar una política clara en cada zona, y todos nosotros comunicaremos a los demás cuanto hacemos. No

obstante, si usted me dice que esto no tiene objeto, no lo interpretaré de mala manera.

2. Hay otra cuestión que deseo plantearle a usted. Turquía quiere romper inmediatamente con las potencias del Eje. Estoy de acuerdo con usted en que Turquía debe declarar la guerra, pero me temo que si nosotros le decimos que lo haga, ella se escudará exigiéndonos aviación para la defensa de sus ciudades, aviación que en este momento dado nos será difícil enviar, y exigiendo también operaciones militares conjuntas en Bulgaria y en el mar Egeo, para lo que no tenemos medios actualmente. Además de todo esto, pedirá otra vez toda clase de armamento, que no le podremos proporcionar, puesto que las existencias que le habían sido designadas, a principio de año, ya han sido utilizadas con otros fines. Por eso, a mi me parece más razonable aceptar la ruptura de sus relaciones con Alemania como un primer paso. Más adelante se le podrá enviar alguna ayuda para su defensa de los ataques aéreos de que pueda ser objeto por venganza, y esto, si actuamos en común, podrá conducir a su entrada en la guerra. La alianza con los turcos, en la última guerra, fue de gran valor para los alemanes, y el hecho de que Turquía rompa las relaciones será un toque fúnebre para el alma alemana. Me parece que éste es un momento adecuado para ese toque.

3. Unicamente le expongo mis consideraciones personales sobre estos asuntos, que también el señor Eden transmite al señor Molotov.

4. Tenemos en Normandía aproximadamente 1.050.000 hombres, con una cantidad enorme de armamento, y diariamente llegan otros 25.000 hombres más. La lucha es muy dura, y ya antes de las recientes batallas, sobre las cuales todavía no se recibieron informes, nosotros y los americanos habíamos perdido 64.000 hombres. Sin embargo, se tienen todos los indicios de que el enemigo ha sufrido por lo menos tantas pérdidas como nosotros, y, además, hemos hecho 51.000 prisioneros. Teniendo en cuenta que hemos llevado la ofensiva y que hemos desembarcado por mar, considero que el enemigo ha sido duramente maltratado. El frente seguirá extendiéndose y la lucha continuará sin cesar.

5. También Alexander ejerce gran presión en Italia. Espera forzar la línea Pisa-Rimini y abrirse paso hacia el valle del Po. De esta forma, logrará, ya sea atraer hacia sí otras cuantas divisiones alemanas, ya sea valiosas posiciones estratégicas.

6. Los londinenses soportan bien los bombardeos, como resultado de los cuales el número de víctimas se eleva hasta ahora a unas 22.000 personas, y que parecen estar convirtiéndose en un fenómeno crónico.

7. Vuelvo a felicitarle con motivo de su glorioso avance en la región de Vilna.

Núm. 295

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Hay pruebas sólidas de que los alemanes han estado experimentando sus cohetes, durante un plazo considerable, desde una estación experimental de Debice, en Polonia. Según nuestra información, este proyec-

til contiene una carga explosiva que pesa unas doce mil libras, y la efectividad de nuestras contramedidas depende, en gran parte, de lo que podamos descubrir acerca de esta arma, antes de que sea utilizada contra nosotros. Debice se halla en la senda del victorioso avance de sus ejércitos y bien pudiera suceder que tomasen ese punto dentro de algunas semanas.

2. Aunque es casi seguro que los alemanes procurarán destruir o llevarse de Debice todo el material que les sea posible, es probable que se pueda obtener mucha información cuando esta zona se encuentre en manos rusas. En particular, confiamos en llegar a conocer cómo se lanza el cohete, pues esto nos permitirá localizar los puntos de lanzamiento.

3. En consecuencia, mucho le agradecería, mariscal Stalin, que usted pudiera dar las instrucciones necesarias para que sean conservados aquellos aparatos e instalaciones de Debice que caigan en manos de sus soldados, tras la ocupación de esa región y que luego nos brindase usted la oportunidad de que nuestros especialistas examinen esa estación experimental.

13 de julio de 1944.

Núm. 296

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Le agradezco mucho su mensaje de felicitación. He enviado una copia al general Montgomery, comunicándole que puede darlo a conocer a sus tropas.

13 de julio de 1944.

Núm. 297

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 12 de julio.

1. Por lo que se refiere al problema de Rumania y Grecia, no hay necesidad de repetir aquí lo que usted ya conoce de la correspondencia entre nuestro embajador en Londres y el señor Eden. Para mí, una cosa está clara, y es que el Gobierno norteamericano tiene ciertas dudas acerca de esta cuestión y que será mejor volver sobre este asunto cuando hayamos recibido la contestación americana. En cuanto conozcamos las observaciones del Gobierno norteamericano, volveré a escribirle sobre esta cuestión.

2. El problema de Turquía debe de ser estudiado a la luz de los hechos que son bien conocidos de los Gobiernos de la Gran Bretaña, la Unión Soviética y los Estados Unidos, desde que se efectuaron las negociaciones con el Gobierno de Turquía a fines del año pasado. Seguramente recordará usted con cuánta tenacidad propusieron los Gobiernos de nuestros tres países a Turquía, todavía en noviembre y diciembre de 1943, que entrase en guerra contra la Alemania hitleriana, al lado de los aliados. Pero no se obtuvo ningún resultado. Como usted sabe, en mayo y junio de este año, por iniciativa del Gobierno de Turquía, reanudamos las negociaciones

con él y dos veces le propusimos lo mismo que le habíamos propuesto a fines del año pasado. Tampoco se consiguió resultado alguno. En lo que se refiere a cualquier tipo de pequeñas medidas vacilantes por parte de Turquía, yo no veo, por el momento, ningún provecho en ello para los aliados. En vista de la actitud evasiva y confusa que el Gobierno turco adoptó respecto de Alemania, mejor es dejar a Turquía en paz y a su propia suerte, sin hacer más presión sobre ella. Naturalmente, esto entraña que las pretensiones de Turquía, que ha evadido la lucha contra Alemania, a tener derechos especiales en los asuntos de la posguerra, serán dadas de lado.

3. Nos agradaría satisfacer su petición, expuesta en el mensaje del 13 de julio, acerca de la estación experimental de Debice, si esa estación cae en nuestras manos. Tenga la bondad de precisar de qué Debice se trata, pues tengo entendido que en Polonia existen varios lugares con ese nombre.

4. Gracias por la información sobre la situación en Normandía y en Italia, y por su felicitación con motivo de nuestro avance en la región de Vilna.

15 de julio de 1944.

Núm. 298

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Sobre su telegrama del 15 de julio relativo a la estación experimental de Debice. A continuación se dan los datos británicos oficiales sobre el lugar en que se encuentra la estación mencionada.

2. La región que nos interesa, y en la que se llevan a cabo los experimentos de lanzamiento de grandes cohetes, se encuentra al nordeste de Debice o Debica, situada en la vía férrea entre Cracovia y Lvov, a 50°05′ de latitud Norte y 21°25′ de longiutd Este. El área de la zona experimental es aproximadamente de diez millas por tres millas y media y se encuentra entre los siguientes puntos:

A.	50°07′	Norte,	21°27′	Este.
B.	50°12′	Norte,	21°36′	Este.
C.	50°11′	Norte,	21°39′	Este.
D.	50°04′	Norte,	21°32′	Este.

3. Es posible que tengan mil cohetes de este tipo, cada uno con una carga de cinco toneladas. Si esto fuese cierto, se convertiría en un factor serio para la vida de Londres. En el momento actual, tenemos cerca de treinta mil muertos y heridos, pero toda la población muestra una firmeza admirable. El Parlamento me pedirá que yo le convenza de que se hace todo lo posible. Por eso, sería una ayuda que ustedes lograsen apoderarse de algo útil a este respecto y que nos los comunicasen a nosotros con el fin de que alguien de los nuestros pudiese ir y examinarlo. Hemos logrado conocer mucho por la bomba que cayó en Suecia y no estalló, pero las huellas de los experimentos en Polonia darán nuevos datos inapreciables.

En el cohete que cayó en Suecia hay una parte específica del radiomecanismo, particularmente, que nosotros desearíamos encontrar, aunque parece un detalle insignificante. Si usted pusiera sus oficiales en relación con los generales Burrows y Deane y les ordena que den su ayuda, ya no necesitará usted preocuparse más por este asunto.

4. Seguramente se habrá alegrado usted de saber que hemos irrumpido en la planicie de Normandía con grandes fuerzas constituídas por siete u ocho centenares de tanques y cierta cantidad de brigadas y de artillería altamente mecanizadas, que estamos en la retaguardia enemiga y que la línea del enemigo se halla en una tensión límite como resultado de muchos días de lucha. Por eso, veo las cosas con bastante optimismo y confío en que logremos desorganizar todo el frente enemigo. Sin embargo, como todo el mundo ha sufrido sus desilusiones en esta guerra, lo único que le digo es que espero poder comunicarle pronto buenas noticias. Mañana salgo con la intención de pasar allí personalmente unos días.

19 de julio de 1944.

Núm. 299

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. En su telegrama del 8 de mayo hablaba usted de algunas condecoraciones que conferir a personalidades y oficiales que han tenido que ver con los convoyes árticos. He tardado en contestarle a esto, porque he tenido que pedir algunos informes. Yo recomendaría condecorar a lork Beaverbrook con la misma orden en que usted ha pensado para el señor Lyttelton. El fue el primero que nos indicó la necesidad de organizar los convoyes y sólo gracias a su energía no se perdieron varios meses más. Fue él quien, al comienzo de todo, llegó hasta usted con la misión, y estoy seguro de que se sentirá muy complacido de recibir una orden rusa. Por tanto, ambos ministros se sentirán orgullosos de recibir la condecoración. Hay algunas personas que han realizado un trabajo útil en escalones inferiores, pero no quiero abusar de su bondad, a menos que se sienta usted inclinado a distinguir algunas personas de categoría inferior. Estas hacen un gran trabajo y con frecuencia no obtienen ninguna distinción. En nuestro sistema de órdenes tenemos muchas variantes análogas que pueden ser distribuidas razonablemente. Podría, incluso, enviarle los nombres de esas personas.

2. El primer convoy del nuevo ciclo parte en agosto. Después de éste, me propongo asegurar una corriente regular de convoyes, que no cesará como no sea por razones fundadas, que le expondría a usted, para utilizar los destructores en otro sitio. No creo que eso suceda. Pronto podremos utilizar rutas más cortas.

3. Con respecto a Polonia, he eludido toda declaración, porque confío en que establecerán ustedes camaradería con el movimiento clandestino, si éste asesta en realidad fuertes golpes a los alemanes. En el caso de que Mikolaichik pida permiso para visitarle, confío en que usted dé su asentimiento.

4. El mundo entero se maravilla del ataque organizado sobre Alemania

desde tres direcciones simultáneamente. Confío en que usted, el Presidente y yo podamos reunirnos en uno u otro lugar antes de la llegada del invierno. Esta entrevista merece ser organizada en bien de la gente pobre de todo el mundo.

20 de julio de 1944.

Núm. 300

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

En relación con su último mensaje, ya he dado las instrucciones pertinentes sobre la estación de Debice. Un representante del Estado Mayor Central, el general Slavin, establecerá el contacto necesario, sobre este asunto, con los generales Burrows y Deane. Comprendo que el Gobierno británico muestre tanto interés por este asunto. Por eso, le prometo tomar el asunto bajo mi control personal a fin de que se haga todo lo posible de acuerdo con sus deseos.

Me enteré con gran satisfacción, por su mensaje, de que sus ejércitos han irrumpido, en Normandía, en la retaguardia alemana. Les deseo nuevos éxitos.

22 de julio de 1944

Núm. 301

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 20 de julio. Le escribo ahora únicamente sobre la cuestión polaca.

Los acontecimientos en nuestro frente se desarrollan con gran celeridad. Lublin, una de las principales ciudades polacas, ha sido tomada hoy por nuestras tropas, que siguen avanzando.

En estas circunstancias, se plantea ante nosotros el problema práctico de la administración en el territorio polaco. Nosotros no queremos crear, y no crearemos, nuestra propia administración en el territorio de Polonia, pues no queremos inmiscuirnos en los asuntos internos de Polonia. Estos son cosa de los mismos polacos. Por tanto, hemos considerado necesario ponernos en contacto con el Comité Polaco de Liberación Nacional, establecido recientemente por el Consejo Nacional de Polonia, organizado a su vez en Polonia a fines del año pasado, e integrado por representantes de los partidos y grupos democráticos, como habrá sido usted informado por su embajador en Moscú.

El Comité Polaco de Liberación Nacional se propone organizar la administración del territorio polaco, y confío en que esto se realice. En Polonia no hemos hallado ninguna otra fuerza capaz de establecer una administración polaca. Las llamadas organizaciones clandestinas, dirigidas por el Gobierno polaco de Londres, han resultado ser efímeras y sin ninguna influencia. En cuanto al Comité Polaco, no puedo considerarlo como

Gobierno de Polonia, pero es posible que más adelante sirva de núcleo para la constitución de un Gobierno provisional polaco integrado por las fuerzas democráticas. Por lo que se refiere a Mikolaichik, no me negaré, ciertamente, a recibirlo. Sin embargo, mejor sería que se dirigiese al Comité Nacional Polaco, que está favorablemente dispuesto hacia Mikolaichik.

23 de julio de 1944.

Núm. 302

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Le agradezco su telegrama del 22 de julio acerca de Debice. Me alegra mucho que preste usted su atención personal a este asunto.

2. Ya habrá usted recibido, seguramente, el telegrama del Presidente con la proposición de una nueva entrevista de los tres en el Norte de Escocia, alrededor de la segunda semana del mes de septiembre. No tengo necesidad de decirle con cuánta sinceridad esperamos el Gobierno de Su Majestad y yo particularmente que pueda usted venir. Comprendo muy bien sus dificultades y también hasta qué punto dependen sus movimientos de la situación en el frente, pero le ruego considere también que la entrevista de los tres tendría grandes ventajas y simplificaría la gestión de todos nuestros asuntos, como sucedió después de Teherán. Hemos pensado que Invergordon es el sitio más apropiado y que podríamos, ya sea instalarnos en tres acorazados, por separado, ya sea en la costa, donde podrían hacerse los preparativos necesarios, o bien una combinación de ambas cosas. Sería fácil realizar los preparativos más cuidadosos con objeto de conservar el secreto en el grado que se juzgue deseable, y también con fines de seguridad. En el Norte y Noroeste de Escocia, el tiempo es con frecuencia inmejorable en el mes de septiembre, aun cuando, a este respecto, no puedo darle ninguna garantía. Entre tanto, hago preparativos para el Presidente y para mí mismo, dado que él ya me ha comunicado su decisión de venir. Tenga la bondad de hacerme saber su parecer y sus deseos.

3. Acabo de regresar de un viaje de tres días por Normandía. Nuestra ofensiva no ha sido ni tan rápida ni de tanta importancia como yo esperaba, pero el tiempo, la mayor parte de los días, no nos permitió aprovechar nuestra superioridad en el aire y nos dificultó seriamente la realización de las operaciones. La nueva ofensiva se emprenderá en cuanto tengamos un día bueno, que espero sea mañana, día 25. Desde el momento de nuestro desembarco hasta hoy, hemos perdido 110.000 hombres, y el enemigo, según nuestros cálculos, por lo menos 160.000, entre los que se incluyen 60.000 prisioneros. Hemos desembarcado en la costa más de 1.400.000 hombres. En el mes de junio, uno de nuestros puertos artificiales fue destruído por la tormenta, pero el restante ha permitido manejar hasta 11.000 toneladas diariamente, y su trabajo ofrece un espectáculo maravilloso. Estamos reforzando este puerto por todos los medios de forma que pueda resistir las tormentas invernales. Cherburgo está siendo rápidamente reconstruído y ampliado por los americanos y permi-

tirá recibir un tonelaje considerable. Se ha visto que es posible utilizar media docena más de puertos pequeños, y el mismo Caen se convertirá en puerto de 6.000 toneladas cuando se logre alejar de él al enemigo, considerablemente hacia el Este.

4. Ya sabrá usted, sin duda, que *Anvil*[5] comenzará el día 15 de agosto. Estamos concentrando más refuerzos de todas las partes del Mediterráneo, a fin de apoyar la ofensiva de Alexander a través de los Apeninos hacia la parte inferior del valle del Po. Conduce su ofensiva contra unas veintisiete divisiones alemanas, muchas de las cuales se hallan considerablemente reducidas. Alexander tiene a su disposición aproximadamente veinticuatro divisiones que representan siete países. Espera alcanzar Trieste antes de la llegada del invierno. Estrechará la mano del mariscal Tito, a quien ayudamos por todos los medios posibles.

5. Por último, permítame expresarle mi cordial felicitación por la irresistible ofensiva de los ejércitos soviéticos, y también con motivo de las victorias de enorme importancia que han obtenido.

24 de julio de 1944.

Núm. 303

MENSAJE URGENTE, PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. El señor Mikolaichik emprende mañana por la noche el viaje relacionado con la sugerencia contenida en el último párrafo de su mensaje del 23 de julio. Le acompañan el señor Romer y el señor Grabski. El Gobierno de Su Majestad toma medidas para asegurar al señor Mikolaichik su transporte hasta Teherán o hasta Moscú, según sea necesario. Desea tener personalmente con usted una conversación completa y amistosa. Cuenta con el pleno apoyo de sus colegas del Gobierno polaco que nosotros, desde luego, continuamos reconociendo.

2. Nuestro sincero deseo consiste en que todos los polacos se unan en la lucha para expulsar de su país a los alemanes y en la causa de la creación de una Polonia libre, fuerte e independiente que colabore amistosamente con Rusia, una Polonia que usted ha proclamado como su objetivo.

3. He comunicado al Presidente de los Estados Unidos el telegrama que usted me envió, y le he remitido también una copia de este telegrama.

Seguramente, él se comunicará con usted.

25 de julio de 1944.

Núm. 304

SECRETO Y PERSOÑAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

1. Estoy plenamente de acuerdo con usted respecto a condecorar, además de al señor Lyttelton, a lord Beaverbrook, que tanto contribuyó

al éxito con que fueron organizados los convoyes y que, realmente, es digno de una alta recompensa. El Gobierno soviético propondrá al Soviet Supremo que lord Beaverbrook y el señor Lyttelton sean condecorados con la orden de Suvorov de primera clase. El Gobierno soviético comparte su idea de condecorar también a personas de escalones inferiores que se destacaron en la organización y participación en los convoyes, y, con este fin, ha asignado ciento veinte órdenes y cincuenta medallas. Sobre esto se hará una comunicación detallada por los canales diplomáticos.

2. Me he enterado con satisfacción por su mensaje del convoy de agosto, que será seguido por un nuevo ciclo de convoyes, de los cuales tenemos verdadera necesidad.

3. Por lo que se refiere a la reunión de usted, el señor Roosevelt y yo, de la que me habla en su citado mensaje del 24 de julio, yo también consideraría deseable una entrevista así. Pero, en estos momentos, cuando los ejércitos soviéticos luchan en un frente tan extenso y desarrollan cada vez más su ofensiva, no tengo la posibilidad de partir de la Unión Soviética y dejar la dirección de los ejércitos, ni siquiera por breve tiempo. En opinión de mis colegas, esto es completamente imposible.

4. Me habla de la nueva ofensiva que se prepara en Normandía. Si se emprende esa ofensiva, tendrá enorme importancia dadas las circunstancias en que se encuentra Alemania, y creará a Hitler una situación realmente difícil.

5. El éxito de *Anvil*[54] acelerará la derrota de Hitler o, en todo caso, le creará dificultades insuperables. Confío en que se enfrenten a esta tarea con tanto éxito como el de la invasión de Normandía.

Le agradezco sus amistosas felicitaciones con motivo de los triunfos obtenidos por los ejércitos soviéticos.

26 de julio de 1944.

Núm. 305

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. El señor Mikolaichik y sus colegas ya han emprendido el viaje. Estoy seguro de que el señor Mikolaichik tiene grandes deseos de colaborar en la unión de todos los polacos, basándose en lo que, creo, hemos convenido usted, yo y el Presidente. Considero que los polacos que están predispuestos amistosamente hacia Rusia deben unirse con los polacos que están predispuestos amistosamente hacia la Gran Bretaña y los Estados Unidos, con el fin de crear una Polonia fuerte, libre e independiente, un buen vecino de Rusia y una potente barrera entre su país y otra posible agresión alemana en el futuro. Los tres nos preocuparemos debidamente de que existan igualmente otras barreras.

2. Resultaría muy lastimoso y sería incluso una desgracia que las democracias occidentales se vieran en una situación tal, en la que ellas reconociesen un organismo polaco y ustedes reconociesen otro. Esto provocaría fricciones constantes y quizá impidiese, incluso, realizar las grandes cosas que deben ser realizadas en todo el mundo. Por eso, reciba, pues,

por favor, estas líneas con el espíritu con que son enviadas, es decir, con el espíritu de sincera amistad y alianza de veinte años.

27 de julio de 1944.

Núm. 306

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido sus mensajes del 25 y 27 de julio, respecto de la salida de Mikolaichik. Se prestará al señor Mikolaichik y a sus compañeros toda la ayuda necesaria a su llegada a Moscú.

Usted conoce nuestro punto de vista sobre la cuestión de Polonia, que es nuestra vecina, y las relaciones con la cual tienen especial importancia para la Unión Soviética. Hemos saludado la creación en Polonia de un Comité Nacional, formado por las fuerzas democráticas, y creo que la creación de este Comité significa un buen principio para la unificación de los polacos que estén predispuestos amistosamente hacia la Gran Bretaña, la U.R.S.S. y los Estados Unidos, y para ayudar a vencer la resistencia de aquellos elementos polacos que son incapaces de unirse con las fuerzas democráticas.

Comprendo la importancia del problema polaco para la causa común de los aliados, y precisamente por eso estoy dispuesto a prestar ayuda a todos los polacos y a mediar para lograr un acuerdo entre ellos. Las tropas soviéticas han hecho y hacen todo lo posible por acelerar la liberación de Polonia de los invasores alemanes y ayudar al pueblo polaco en el restablecimiento de la libertad y la prosperidad de su patria.

28 de julio de 1944.

Núm. 307

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Muchas gracias por la comunicación contenida en el primer punto de su mensaje, respecto a las condecoraciones, y por su generosidad con las personas de rango inferior. Como usted me dice, esto será tramitado por los canales diplomáticos. Estudiaremos con el mayor cuidado quiénes recomendar para recibir la condecoración.

2. Lo que sigue no es cosa mía. No obstante, seguramente recordará usted el vuelo que hizo Harry Hopkins al país de ustedes[70] en mal estado de salud, y su regreso a Inglaterra, verdaderamente maltrecho. Seguramente que había cierto número de americanos en los numerosos barcos mercantes que ellos enviaron. Posiblemente piense usted en su trabajo, que también fue bueno.

3. Debo aceptar, lamentándolo mucho, pero con plena comprensión,

lo que dice acerca de nuestra posible entrevista. Supongo que también se lo habrá comunicado al Presidente.

4. Sus éxitos son cada día magníficos.

Con mis mejores deseos.

29 de julio de 1944.

Núm. 308

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Respecto a la condecoración de los que se han destacado en la organización y realización de los convoyes, desde luego que tenemos también en cuenta a los americanos. Le agradezco su amistoso consejo.

En cuanto a la imposibilidad de reunirme en este momento con usted y el Presidente, también se lo comuniqué al Presidente explicándole las causas.

Acepte mi agradecimiento por sus buenos deseos.

1 de agosto de 1944.

Núm. 309

MENSAJE SECRETO Y PERSONAL DE MR. CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

En su mensaje del 22 de julio se ha servido comunicarme que ya ha dado usted las indicaciones necesarias respecto a la estación experimental de Debice.

Hace varios días que se encuentra en Teherán un grupo de especialistas británicos, en espera de los visados para la Unión Soviética, no obstante que al embajador, Mr. Kerr, todavía el 28 de julio se le encargó que se dirigiera al Gobierno soviético, para que éste diese las instrucciones necesarias al representante soviético en Teherán para conceder los visados.

Me ha dicho usted amablemente que tomaría este asunto bajo su control personal. Por ello, ¿me permite rogarle que dé usted las instrucciones necesarias para que nuestros especialistas puedan proseguir su viaje?

3 de agosto de 1944.

Núm. 310

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 3 de agosto sobre la estación experimental de Debice. Se ha encargado al embajador soviético en Teherán que expida inmediatamente los visados a los especialistas británicos para su entrada en la U.R.S.S.

4 de agosto de 1944.

Núm. 311

MENSAJE URGENTE, SECRETO Y PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

En virtud de una urgente petición del ejército clandestino polaco, lanzaremos, según el tiempo que haga, unas sesenta toneladas de armamento y municiones en el barrio sudoeste de Varsovia, donde se dice que se desarrolla una fiera lucha de los polacos que se han sublevado contra los alemanes. También anuncian los polacos que piden ayuda rusa que parece está muy cerca. Son atacados por una división y media de alemanes. Esto puede constituir una ayuda para las operaciones de ustedes.

4 de agosto de 1944.

Núm. 312

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Acabo de recibir el siguiente informe del primer lord del Almirantazgo, a una demanda mía. Teniendo en cuenta el gran número de tropas alemanas que están ustedes cercando en Finlandia y en los países bálticos, he pensado que acaso deseen ustedes que algunos de nuestros submarinos les ayuden a liquidar los barcos del enemigo del Báltico y a encerrar allí a los hitlerianos.

2. Si cree usted que este proyecto sería útil, comuníquemelo y actuaremos inmediatamente. Por otra parte, si piensa que no dé resultado, o que sea inconveniente o tardío, dígamelo sin vacilar.

3. El informe comienza así: "En el caso de que los rusos puedan abrir el canal mar Blanco-Báltico, sería posible enviar hasta seis submarinos a algún puerto del mar Báltico. Las informaciones que se poseen indican que los rusos no podrán abrir el canal hasta septiembre, a causa de que los alemanes causaron grandes daños a las esclusas antes de retirarse en junio. El canal no es navegable después de octubre y el paso de un barco exige catorce días. Los submarinos podrían actuar con toda probabilidad en el mar Báltico hasta diciembre, antes de que sus acciones sean paralizadas por los hielos.

"Hemos entregado temporalmnte a los rusos un submarino de la clase S y tres clase U, que ellos mismos pueden pasar al mar Báltico.

"Cualquier submarino enviado por el canal debe ser aligerado para facilitar su paso, remitiendo por separado sus piezas de repuesto y su mecanismo de transmisión de reserva". Fin del informe.

4 de agosto de 1944.

Núm. 313

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Recibí su mensaje sobre Varsovia.

Creo que la información que le han dado los polacos es muy exagerada y no inspira confianza. Es preciso llegar a esa conclusión, aunque sólo sea basándose en el simple hecho de que los polacos emigrados ya casi se atribuyeron la toma de Vilna con ciertas unidades del Ejército territorial, anunciándolo, incluso, por la radio. Pero, naturalmente, eso no corresponde, en forma alguna, a la verdad. El Ejército territorial polaco está compuesto por unos cuantos destacamentos incorrectamente calificados de divisiones. No tienen ni artillería, ni tanques, ni aviones. No me imagino cómo destacamentos semejantes puedan tomar Varsovia, para cuya defensa han destinado los alemanes cuatro divisiones blindadas, entre las que figura la división Hermann Goering.

5 de agosto de 1944.

Núm. 314

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Respecto al envío de seis submarinos al mar Báltico, debo decirle lo siguiente: El canal mar Blanco-Báltico ha sido seriamente dañado por los alemanes y no podrá ser utilizado este año. Pero, si los submarinos ingleses pudieran penetrar en el mar Báltico a través del Skagerrak y el Kattegat, como lo hacían durante la primera guerra mundial, esto sería una excelente hazaña y un nuevo golpe contra los alemanes.

Núm. 315

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Quiero informarle sobre la entrevista con Mikolaichik, Grabski y Romer. Mi conversación con Mikolaicbik me ha convencido de que posee una información insuficiente de la situación de Polonia. Al mismo tiempo, he recibido la impresión de que Mikolaichik no está en contra de que se encuentre la forma de unir a los polacos.

No creyendo posible imponer a los polacos una solución cualquiera, he sugerido a Mikolaichik que él y sus colegas se reúnan con representantes del Comité Polaco de Liberación Nacional y discutan con ellos sus problemas, entre los que figura, en primer lugar, la rápida unificación de todas las fuerzas democráticas en el territorio polaco liberado. Ya se han celebrado estas reuniones. Ambas partes me han informado de ellas. La delegación del Comité Nacional propuso tomar como base de actividad del Gobierno polaco la Constitución de 1921, manifestándose presto, en

caso de acuerdo, a dar al grupo de Mikolaichik cuatro carteras, entre las cuales la de primer ministro para Mikolaichik. Mikolaichik, sin embargo, no se decidió a aceptar. Desgraciadamente, estas reuniones no han dado los resultados deseados. No obstante, han sido positivas, porque han brindado la posibilidad, tanto a Mikolaichk y a Moravski como a Bierut, recién llegado de Varsovia, de deliberar entre sí ampliamente sobre de sus puntos de vista, y especialmente, han mostrado que tanto el Comité Nacional como Mikolaichik desean cooperar y buscar posibilidades prácticas en esta dirección. Puede considerarse esto como la primera etapa en las relaciones entre el Comité Nacional y Mikolaichik y sus colegas. Confiemos en que, en adelante, las cosas mejoren.

8 de agosto de 1944.

Núm. 316

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Le agradezco profundamente su telegrama del 8 de agosto sobre los polacos. Me alegro mucho de que haya puesto en contacto a las dos partes. Indudablemente, se ha dado un paso adelante hacia nuestro objetivo común. Comparto su esperanza de que en el futuro las cosas marchen mejor.

2. Los aviadores polacos han intentado otra vez, en la noche de ayer, llevar municiones a Varsovia. Se asegura que se llevó a cabo su entrega. Me alegra mucho saber que ustedes mismos les envían armamento. Todo lo que ustedes encuentren posible hacer será calurosamente apreciado por sus amigos y aliados británicos.

3. Puedo darle buenas noticias de la batalla en el Oeste. El enemigo asestó, muy acertadamente, un golpe con cinco divisiones blindadas, en Avranches, entre Cherburgo y la península de Bretaña, pero los americanos se mantienen fuertemente. Como resultado de nuestros bombardeos concentrados y de nuestra lucha, las fuerzas blindadas enemigas probablemente fueron reducidas, en este punto, en más de una tercera parte. No nos interesa, particularmente, que los alemanes se retiren con demasiada rapidez, ya que los americanos que operan con grandes fuerzas alrededor del flanco izquierdo alemán se proponen pasar a través de Alençon y Argentan para unirse con los ingleses, canadienses y polacos que avanzan desde Caen, en dirección al Falaise. El general Montgomery tiene la esperanza de que logremos cercar las principales fuerzas alemanas. Si este cerco sólo tiene un éxito parcial y un gran número de fuerzas logra romperlo, como sucede a menudo, aun tendremos la posibilidad de empujarlos hacia el Sena, cuyos puentes están todos destruídos, para seguir destrozándolos con nuestras fuerzas aéreas. De manera que no es exagerado esperar una victoria de primera clase. En total, hay en Francia un millón de americanos y tres cuartas partes de millón de tropas inglesas, canadienses y aliadas. Ya han desembarcado grupos de brigadas holandesas y belgas. Estoy seguro de que nos deseará usted suerte.

4. Esta noche salgo para el Mediterráneo, donde pasaré algunos días,

en el curso de los cuales tengo que entrevistarme con Tito. Le informaré de nuestra entrevista.

Mis mejores deseos de nuevos éxitos para ustedes.

10 de agosto de 1944.

Núm. 317

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

He visto un penoso telegrama enviado por los polacos de Varsovia, los cuales, desde hace diez días, luchan todavía contra numerosas fuerzas alemanas que han cortado la ciudad en tres partes. Suplican que se les den ametralladoras y municiones. ¿No podrían ustedes prestarles alguna ayuda más, ya que la distancia desde Italia es muy grande?

12 de agosto de 1944.

Núm. 318

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

He examinado el asunto de la penetración de nuestros submarinos al mar Báltico a través del Skagerrak y Kattegat, pero se me dice que, a causa de la gran cantidad de minas lanzadas, tanto por nosotros como por el enemigo, y de la presencia de barreras de redes, esta proposición no es realizable.

Siento mucho que el canal esté dañado. Quisiéramos ayudarles.

12 de agosto de 1944.

Núm. 319

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He leído con gran interés su mensaje sobre la situación en el frente del Norte de Francia y sobre su plan de cercar y liquidar las principales fuerzas alemanas. Les deseo un éxito completo en la realización de este plan.

Muchas gracias por sus deseos de éxito para nosotros y también por la información acerca de su próxima entrevista con el mariscal Tito.

14 de agosto de 1944.

Núm. 320

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Durante los últimos dos días, he celebrado reuniones con el mariscal Tito y el primer ministro yugoslavo. Dije a los dos dirigentes yugoslavos que nosotros pensábamos únicamente en que unieran sus medios con el fin de unir al pueblo yugoslavo en la lucha contra los alemanes; que nuestro objetivo consistía en ayudar a la creación de una Yugoslavia estable e independiente, y que la formación de un Gobierno yugoslavo unido era un paso hacia ese objetivo.

2. Los dos dirigentes yugoslavos llegaron a un acuerdo satisfactorio en una serie de asuntos prácticos. Convinieron en que todas las fuerzas navales yugoslavas se unan ahora en la lucha bajo una sola bandera común. Este acuerdo entre el primer ministro yugoslavo y el mariscal Tito nos permitirá aumentar con mayor confianza nuestros suministros de material de guerra a las fuerzas yugoslavas.

3. Convinieron entre sí publicar una declaración simultánea, dentro de unos días, que espero reduzca la lucha interna y fortalezca y acreciente el esfuerzo de guerra yugoslavo.

Hoy salen juntos para Vis a fin de continuar sus discusiones.

4. Informo al Presidente Roosevelt del resultado de estas entrevistas.

14 de agosto de 1944.

Núm. 321

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

1. Después de conversar con Mikolaichik, he dispuesto que el Alto Mando del Ejército Rojo arroje municiones, intensamente, en la zona de Varsovia. Se ha lanzado también un paracaidista de enlace, pero, según comunica el Mando, no alcanzó su objetivo y fue muerto por los alemanes. Tras haber estudiado más profundamente el asunto de Varsovia, me he convencido de que lo que está sucediendo en Varsovia es un juego aventurero y terrible que cuesta a la población enorme número de víctimas. No habría sucedido esto si el Mando soviético hubiera sido informado de antemano respecto a la acción de Varsovia y si los polacos hubieran mantenido contacto con él.

Ante la situación creada, el Mando soviético ha llegado a la conclusión de que debe mantenerse al margen de la aventura de Varsovia, puesto que no puede asumir responsabilidad alguna, ni directa, ni indirectamente, de la acción de Varsovia.

2. He recibido su comunicación acerca de la entrevista con el mariscal Tito y el primer ministro Subashich. Gracias por la información.

3. El afortunado desembarco aliado en el Sur de Francia es muy alentador. De todo corazón les deseo éxito.

16 de agosto de 1944.

Núm. 322

MENSAJE URGENTE Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT Y DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Pensamos en cuál será la reacción de la opinión mundial si los antinazistas de Varsovia son, en efecto, abandonados. Creemos que nosotros tres debemos hacer todo lo posible por salvar el mayor número posible de los patriotas que allí se encuentran. Confiamos en que ustedes lancen municiones y suministros inmediatos a los patriotas polacos de Varsovia. En caso contrario, ¿no convendría usted en ayudar a nuestros aviones a que lo hagan rápidamente? Confiamos en que dé su aprobación. El factor tiempo tiene una importancia extrema.

ROOSEVELT
CHURCHILL

20 de agosto de 1944.

Núm. 323

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL Y AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje y el de Mr. Roosevelt sobre Varsovia. Quiero exponer mis consideraciones.

Tarde o temprano, aparecerá, para todos, la verdad sobre el puñado de criminales que montaron la aventura de Varsovia a fin de arrebatar el poder. Esos elementos, jugando con la credulidad de la población de Varsovia, expusieron a un pueblo prácticamente desarmado al fuego de los cañones y los aviones alemanes. Así se creó una situación en la que cada día es aprovechado, no por los polacos para liberar a Varsovia, sino por los hitlerianos que exterminan cruelmente la población de Varsovia.

Desde el punto de vista militar, la situación creada, que mantiene fija sobre Varsovia la atención de los alemanes, también es muy inconveniente, tanto para el Ejército Rojo como para los mismos polacos. Entre tanto, las tropas soviéticas, que últimamente han tenido que hacer frente a nuevos y poderosos contraataques alemanes, hacen todo lo posible por rechazar esos contraataques hitlerianos y pasar a una nueva ofensiva en gran escala cerca de Varsovia. No puede caber la menor duda de que el Ejército Rojo no escatimará ningún esfuerzo para aplastar a los alemanes en Varsovia y liberarla para los polacos. Esta será la mejor ayuda, realmente efectiva, a los polacos antinazistas.

22 de agosto de 1944.

Núm. 324

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

En la mañana de hoy, 28 de agosto, llegó felizmente de Inglaterra al puerto que usted sabe la escuadra que transfiere la Gran Bretaña a la U.R.S.S., formada por un acorazado y ocho destructores.

Permítame expresarle a usted y al Gobierno de la Gran Bretaña nuestro sincero agradecimiento, en mi nombre y en nombre del Gobierno soviético, por esta importante ayuda a las fuerzas armadas de la Unión Soviética.

24 de agosto de 1944.

Núm. 325

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO AL MARISCAL STALIN DEL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD

En nuestra conferencia que acaba de terminar en Quebec, hemos llegado a los siguientes acuerdos referentes a las operaciones militares:

1. Europa noroeste. Nuestra intención consiste en seguir presionando rápidamente para destruir las fuerzas armadas alemanas y penetrar en el corazón de Alemania. La mejor posibilidad de derrotar al enemigo en el Occidente consiste en golpear sobre el Ruhr y el Sarre, pues el enemigo concentrará allí sus fuerzas con objeto de defender estas regiones de vital importancia. El acceso por la línea del Norte tiene ventajas sobre la línea del Sur, y nos es absolutamente necesario abrir los puertos del Norte antes de que comience el mal tiempo, en particular, Rotterdam y Amberes. Por esta razón, todos nuestros principales esfuerzos se concentrarán sobre el flanco izquierdo.

2. Italia. Nuestras actuales operaciones en Italia tendrán por resultado: (A) Ya sea que las fuerzas de Kesselring sean derrotadas, en cuyo caso sería posible realizar un rápido reagrupamiento de fuerzas y organizar la persecusión en dirección del paso de Liubliana; (B) Ya sea que Kesselring consiga retroceder ordenadamente, en cuyo caso quizá tengamos que conformarnos este año con liberar la planicie de Lombardía.

La marcha de la batalla determinará nuestras acciones futuras. Se preparan los planes de una operación combinada terrestre y naval, que será realizada, si las circunstancias lo exigen, en la península de Istria.

3. Balcanes. Continuaremos las operaciones de nuestras fuerzas aéreas y las operaciones tipo *comandos*.

4. Japón. Teniendo en cuenta el objetivo final de invasión de la metrópoli japonesa, nos hemos puesto de acuerdo sobre futuras operaciones para intensificar la ofensiva contra los japoneses en todos los teatros de guerra.

5. Han sido aprobados planes para el rápido traslado de las fuerzas al teatro de guerra del Pacífico después de la caída de Alemania.

ROOSEVELT
CHURCHILL

19 de septiembre de 1944.

Núm. 326

MENSAJE PERSONAL, SECRETO Y RIGUROSAMENTE CONFIDENCIAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Me ha complacido mucho saber, por medio del embajador señor Clark Kerr, la forma elogiosa con que usted se refirió a las operaciones británicas y americanas en Francia. Damos un gran valor a tales declaraciones procedentes del jefe de los heroicos ejércitos rusos. Aprovecharé la oportunidad para repetir mañana en la Cámara de los Comunes lo que ya he dicho en ocasión anterior: que es precisamente el Ejército ruso el que rompió la espina dorsal de la máquina militar alemana y, en el momento actual, soporta en su frente la mayor parte, con mucho, de las fuerzas del enemigo.

2. Acabo de regresar, tras prolongadas conversaciones con el Presidente, y puedo asegurarle nuestra firme convicción de que en el acuerdo de nuestros tres países, Inglaterra, los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, se basan las esperanzas de todo el mundo. Me ha disgustado saber que ha estado usted enfermo últimamente y que a sus doctores no les gusta que haga usted viajes por aire. El Presidente estimaba que La Haya sería un buen sitio para nuestra entrevista. Todavía no nos hemos apoderado de esa ciudad, pero es posible que el curso de la guerra modifique la situación a lo largo de la costa a tal grado, que, incluso antes de Navidad, no resultara su viaje pesado o difícil. Pero nos esperan muchos duros combates antes de que se pueda realizar un plan semejante.

3. *Rigurosamente confidencial.* El Presidente se propone visitar Inglaterra, después Francia, y también Bélgica, Luxemburgo y los Países Bajos poco después de que gane o pierda las elecciones. La información de que dispongo me permite pensar que obtendrá la victoria.

4. Deseo sinceramente, y sé que también lo desea el Presidente, la intervención de los Soviets en la guerra japonesa, como usted prometió en Teherán, inmediatamente que el Ejército alemán sea derrotado y liquidado. La apertura de un frente militar ruso contra los japoneses les haría arder y desangrarse, sobre todo en el aire, en una forma que aceleraría considerablemente su derrota. A juzgar por lo que yo sé sobre la situación interna del Japón y también sobre el sentimiento de desesperanza que agobia al pueblo japonés, considero muy posible que en cuanto los nazis sean derrotados, un triple llamamiento a la capitulación, dirigido por las tres grandes potencias al Japón, puede ser definitivo. Naturalmente, debemos estudiar en común y cuidadosamente todos estos planes. Si logro ausentarme de aquí, desearía ir a Moscú en octubre. En caso de que yo

no pueda, Eden está bien dispuesto a sustituirme. Entre tanto, le envío a usted y al señor Molotov mis mejores deseos.

27 de septiembre de 1944.

Núm. 327

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido el mensaje suyo y de Mr. Roosevelt sobre la conferencia de Quebec, con la información sobre sus futuros planes militares. Su comunicación pone de relieve las tareas de mayor importancia que deben resolver las fuerzas armadas británicas y americanas. Permítame desearles, a usted y a sus ejércitos, grandes éxitos.

En la actualidad, los ejércitos soviéticos están ocupados en liquidar los grupos de tropas alemanas de la región del Báltico, que amenazan nuestro flanco derecho. Sin liquidar ese grupo no podemos penetrar profundamente en la Alemania oriental. Además de esto, nuestros ejércitos tienen ante sí otras dos tareas inmediatas: obligar a Hungría a salir de la guerra; y sondear las defensas alemanas en el frente oriental mediante un golpe de nuestras fuerzas, destruirlas si las circunstancias son favorables.

29 de septiembre de 1944.

Núm. 328

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 27 de septiembre. Comparto su convicción de que un acuerdo estable entre las tres principales potencias representa una segura garantía del futuro del mundo y corresponde a las esperanzas de todas las naciones amantes de la paz. La persistencia de nuestros Gobiernos en esta política después de la guerra, como conseguimos hacerlo durante esta gran guerra mundial, tendrá, creo yo, una importancia decisiva.

Desde luego, me agradaría mucho reunirme con usted y el Presidente. Atribuyo gran importancia a esa entrevista, desde el punto de vista de nuestra causa común. No obstante, por lo que a mí concierne, debo hacer una reserva: mis doctores me aconsejan no emprender largos viajes. Tendré que plegarme a esto durante algún tiempo. Saludo de todo corazón su deseo de venir a Moscú en octubre. Deberíamos examinar problemas de gran importancia militares y de otro tipo. Si algo le impide a usted venir a Moscú, nosotros estamos dispuestos, naturalmente, a recibir al señor Eden.

Las noticias que me da acerca de los planes de viaje del Presidente a Europa son muy interesantes. También yo estoy seguro de su nueva victoria electoral.

En cuanto al Japón, nuestra posición sigue siendo la misma que era en Teherán.

Yo y Molotov le enviamos nuestros mejores deseos.

30 de septiembre de 1944.

Núm. 329

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Su gente está preocupada por la ruta que se me ha aconsejado seguir. Para mí es malo volar a más de 8.000 pies, si bien, en caso de necesidad, puedo permitírmelo durante una hora aproximadamente. Nos parece menos peligro volar a través del mar Egeo y del mar Negro. Todo tenido en cuenta, me he convencido de que ésta es la mejor ruta y de que no encierra demasiados riesgos. Mientras podamos aterrizar con seguridad en Sinferopol o en cualquier otro campo de aterrizaje de la costa, que ustedes nos indiquen, para cargar combustible si fuera necesario, yo estaré completamente satisfecho con el servicio que exista en el lugar. En mi avión hay todo lo necesario. La única cosa importante es que podamos enviar por delante un avión para que establezca con ustedes una estación común de señales, a fin de dirigir el vuelo y aterrizaje. Dé usted, por favor, las instrucciones pertinentes.

Disfruto por anticipado de mi nueva llegada a Moscú en circunstancias más felices que las de agosto de 1942.,

4 de octubre de 1944.

Núm. 330

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN Y DEL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

Recibí su mensaje del 4 de octubre. Su aterrizaje en el aeródromo Sarabuz, cerca de Sinferopol, está garantizado. Envíe su avión de señales a ese aeropuerto.

5 de octubre de 1944.

Núm. 331

MENSAJE AL PRESIDENTE ROOSEVELT DEL MARISCAL STALIN Y DEL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

1. En una entrevista no oficial, hemos hecho un examen preliminar en la medida en que nos concierne a nosotros, y hemos elaborado el programa de nuestras entrevistas, tanto protocolarias como de otra índole. Hemos invitado a los señores Mikolaichik, Romer y Grabski a que vengan inmediatamente para proseguir las negociaciones con nosotros y con el Comité Nacional polaco. Hemos convenido no tocar en nuestras conversaciones los asuntos relacionados con Dumbarton Oaks, y hemos quedado en que sean discutidos cuando podamos reunirnos los tres. Deberemos bus-

car la mejor manera de llegar a una política coincidente, respecto a los países balcánicos, e incluyendo a Hungría y Turquía. Hemos resuelto que Mr. Harriman asista como observador a todas las reuniones en que se traten asuntos importantes, y que el general Deane esté presente cuando se examinen cuestiones militares. Nos hemos puesto de acuerdo para establecer contactos técnicos entre nuestros oficiales superiores y el general Deane sobre aspectos militares, y sobre cualquier reunión que más tarde pueda ser necesaria en nuestra presencia, así como una reunión de los dos ministros de Asuntos Exteriores con el señor Harriman. Nosotros mismos le tendremos al corriente del curso de las cosas.

2. Aprovechamos esta ocasión para enviarle nuestros más cordiales y buenos deseos y para felicitarle por el valor de las fuerzas armadas de los Estados Unidos y con motivo de la dirección de la guerra en el Occidente por el general Eisenhower.

CHURCHILL
STALIN

10 de octubre de 1944.

Núm. 332

RIGUROSAMENTE SECRETO

AL MARISCAL STALIN
(Retraducido)

Respetable mariscal Stalin:

Le propongo, si a usted le parece bien, que fijemos las conversaciones sobre los asuntos militares para el sábado 14, a las diez de la noche. Eden y yo acudiríamos al Kremlin en compañía del mariscal Brooke y dos oficiales del Ministerio de Defensa, el general Ismay y el mayor general Jacob, si es que esto está a tono con sus deseos. Sugiero que Averell Harriman asista junto con el general Deane. El general Brooke estaría preparado para explicar sobre el mapa la situación del frente occidental y expondría igualmente los planes e intenciones que allí tenemos nosotros y los americanos; él puede exponerlo mucho más detalladamente que como lo hicimos el Presidente y yo en nuestro mensaje de Quebec. Después de esto, explicará cuál es la situación en Italia y la relación existente entre esa situación y la ofensiva de sus ejércitos del Sur hacia el Oeste. Contestaremos con gusto, él o yo, cualquier pregunta que usted o sus oficiales deseen hacernos. También nos gustaría oir las informaciones que ustedes deseen darnos respecto a sus futuros planes en el frente oriental, planes que, desde luego, tienen una vital importancia para la ofensiva anglo-americana, tanto en el Oeste como en el Sur.

Después de nuestras conversaciones sobre los asuntos de Europa, el mariscal Brooke nos hablará brevemente de nuestra campaña en Birmania contra los japoneses y de nuestros planes e intenciones allí. El señor Harriman está completamente conforme con que, después de esto, nos hable el general Deane de la marcha de las operaciones y de los planes aliados en el Océano Pacífico, y nos indique qué clase de ayuda de usted sería la más útil. Nos agradaría escuchar todo lo que ustedes puedan comunicarnos

sobre la disposición de las tropas soviéticas en el Lejano Oriente, o sobre cualquier otra medida que vayan a tomar allí, después de la capitulación incondicional de los ejércitos alemanes, o después de que queden reducidos a simples destacamentos guerrilleros. Considero de la mayor importancia que tengamos un cambio de opiniones preliminar sobre estas cuestiones.

El señor Harriman se encuentra conmigo en el momento que escribo esto, y está de acuerdo con todo lo que antecede.

Créame su sincero amigo,

WINSTON CHURCHILL

Moscú, 12 de octubre de 1944.

Núm. 333

AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

Respetable Mr. Churchill:

He recibido su carta del 12 de octubre en la que propone efectuar las conversaciones militares el día 14, a las diez de la noche. De acuerdo con la proposición y con su plan para la conferencia. Como lugar para las conversaciones, propongo el despacho de Molotov, en el Kremlin.

Con sincero respeto,

J. STALIN

12 de octubre de 1944.

Núm. 334

AL MARISCAL STALIN

Respetable mariscal Stalin:

Probablemente recordará los telegramas que cruzamos respecto al viaje de especialistas británicos a la estación experimental alemana de cohetes de Debice, Polonia, a quienes usted se dignó prestar su ayuda.

Ahora me entero de que los especialistas han regresado a Inglaterra trayendo consigo una valiosa información que ha llenado algunas lagunas en nuestros conocimientos sobre los cohetes de largo alcance.

Le ruego acepte mi agradecimiento por la excelente organización de este viaje y por la ayuda que prestaron a nuestra delegación las autoridades soviéticas.

Con Sincero respeto,

WINSTON S. CHURCHILL

16 de octubre de 1944.

Núm. 335

AL MARISCAL STALIN

Respetable mariscal Stalin:

A mi regreso, me esperaban estos telegramas.[71] Si no ha recibido usted estas noticias por otros conductos, quizá le interese leerlas. Ruégole que no se moleste en devolverlas, pues tenemos otras copias.

Con sincero respeto,

WINSTON S. CHURCHILL

Moscú, 16 de octubre de 1944.

Núm. 336

AL MARISCAL STALIN

Respetable mariscal Stalin:

Hemos tenido nuevas conversaciones con Mikolaichik, y hemos realizado progresos. Ahora estoy más convencido que nunca de su deseo de lograr un entendimiento con usted y con el Comité Nacional, a pesar de las dificultades que se presentan. Mikolaichik tiene gran deseo de reunirse él solo con usted para informarle de sus planes en el presente y para pedirle consejo. Las conversaciones que yo sostuve con él, después de haberlo visto a usted, me incitan a hacerle a usted esta petición con la mayor fuerza.

Pienso por anticipado en nuestra conversación de esta noche sobre el problema de la división de Alemania. Creo, y me parece que ayer convino usted en ello, que es posible aclarar y formular nuestras ideas con una precisión que ciertamente no hubo en Teherán, cuando la victoria parecía estar mucho más alejada que ahora.

Finalmente, permítame decirle que ha sido un gran placer para mí el que hayamos conversado sobre los difíciles problemas, a menudo inevitablemente dolorosos, de política estatal, con tanta facilidad y comprensión mutua.

A mi hija Sara le agradará el encantador regalo de la señorita Stalin, y lo conservará entre sus objetos más valiosos.

Con sincero respeto y mis mejores votos,

Su amigo y camarada de guerra,

WINSTON S. CHURCHILL

Moscú, 17 de octubre de 1944.

Núm. 337

A MR. CHURCHILL, PRIMER MINISTRO DE LA GRAN BRETAÑA

Moscú.

Respetable Mr. Churchill:

Con ocasión de su partida de Moscú, le ruego acepte de mi parte, como recuerdo de su estancia en la capital soviética, estos modestos regalos: el jarrón "Timonel en una barquilla", para la señora Churchill, y el jarrón "Cazador con arco contra un oso", para usted.

De nuevo le deseo buena salud y buen ánimo.

J. STALIN

19 de octubre de 1944.

Núm. 338

AL MARISCAL STALIN

Respetable mariscal Stalin:

Acabo de recibir los dos hermosos jarrones que nos ha regalado a mí y a mi esposa como recuerdo de esta memorable visita a Moscú. Los guardaremos entre nuestros objetos más preciados.

He tenido mucho trabajo en estas horas, y he recibido también diariamente un enlace aéreo, lo que ha determinado la necesidad de tomar decisiones sobre nuestros propios asuntos. A causa de esto, no he tenido la posibilidad de conocer Moscú, con todas sus reliquias históricas. Pero, esto no obstante, la visita, en general, me ha proporcionado un gran placer, del principio al fin, gracias a la calurosa acogida de que fui objeto y, sobre todo, gracias a nuestras agradables conversaciones juntos.

Nunca ha sido tan grande mi esperanza en la futura alianza de nuestros dos pueblos. Espero que goce usted de larga vida para reconstruir todo lo destruído por la guerra y sacar a Rusia de los años de tormentas para conducirla a gloriosos días de sol.

Su amigo y camarada de guerra

WINSTON S. CHURCHILL

Moscú, 19 de octubre de 1944.

Núm. 339

Recibido el 21 de octubre de 1944.

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Míster Eden y yo hemos dejado la Unión Soviética renovados y fortalecidos por las negociaciones con usted, mariscal Stalin, y con sus colegas. Esta memorable entrevista en Moscú ha mostrado que no hay problemas que no puedan ser resueltos, en discusión sincera e íntima, cuando los abordamos juntos. La conocida hospitalidad rusa se superó a sí misma durante nuestra visita. Tanto en Moscú como en Crimea, donde pasamos

unas agradables horas, se puso de relieve su gran preocupación por darnos todas las comodidades a mí y a mi grupo. Expreso mi mayor gratitud a usted y a todos aquellos que organizaron nuestra recepción. Ojalá que pronto volvamos a reunirnos.

Núm. 340

Recibido el 24 de octubre de 1944

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

En Moscú me dijo usted que me comunicaría si podemos ayudarles de alguna manera en el Norte de Noruega. Me informan que será enviado un destacamento simbólico compuesto de doscientos noruegos. Le ruego que me diga si tienen ustedes otras necesidades, para que indague inmediatamente si pueden ser satisfechas en alguna medida.

Mis mejores deseos y sinceros saludos.

Núm. 341

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 24 de octubre, informándome de la decisión de los noruegos de enviar al Norte de Noruega un destacamento simbólico, compuesto de doscientos hombres. Tengo que decirle que el embajador de Noruega en Moscú habló a Molotov de medidas más importantes contra los alemanes, por parte de los noruegos.

Si pudieran ustedes emprender sus operaciones navales de algún tipo contra los alemanes, en Noruega, serían, desde luego, de positiva importancia.

Me alegro de su feliz regreso a Londres. Con mis mejores deseos.

24 de octubre de 1944.

Núm. 342

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Después de mi llegada a Londres me di cuenta de la gran generosidad que representan sus regalos de artículos rusos, a mí y a los miembros de mi grupo. Le ruego acepte el más caluroso reconocimiento de todos los que han recibido con gratitud esta nueva muestra de la hospitalidad rusa.

29 de octubre de 1944.

Núm. 343

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

1. Me informan de que el embajador de Noruega en Moscú y el señor Molotov habían convenido que el destacamento simbólico militar noruego que debía salir de este país fuese de 120 hombres, y que, más tarde, como resultado del estudio de esta cifra por las autoridades militares noruegas en Inglaterra, fue aumentada hasta 230. Este destacamento ya ha partido.

2. Debo señalar que en Inglaterra se halla un número insignificante de tropas noruegas. Sólo hay tres compañías de montaña, integrada cada una por 20 hombres, una compañía de paracaidistas y una batería de campo con 170 hombres en cada una. De suerte que la fuerza simbólica enviada ya a Murmansk representa una tercera parte de las fuerzas efectivas de infantería que se hallan en Inglaterra. El Gobierno noruego había deseado hasta este momento mantener las demás en Inglaterra, con la idea de que volviesen a Noruega con nuestras tropas, cuando los alemanes comenzasen a retirarse; sin embargo, si usted prefiriese que una parte de estas tropas sea enviada para colaborar con el Ejército Rojo, yo hablaría de ello con el primer ministro noruego.

3. En lo que se refiere a las operaciones navales, nuestra flota realiza permanentemente toda clase de ataques contra los barcos enemigos que van y vienen al Norte de Noruega. Se obtienen considerables éxitos. Me agradaría estudiar la cuestión de qué otra ayuda naval más directa se puede prestar, si usted me indica, en líneas generales, las operaciones que proyectan.

31 de octubre de 1944.

Núm. 344

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

1. Mis felicitaciones con motivo de su avance hacia Budapest.

2. Nosotros controlamos ahora, de forma efectiva, los accesos a Amberes, y espero que los barcos de cabotaje entren dentro de unos diez días y los trasatlánticos dentro de tres o cuatro semanas. Esto resuelve el problema del flanco Norte del avance hacia Alemania. En Bélgica y Holanda, se han desarrollado duros combates, y solamente el 21º grupo británico de ejército, después de tomar Bruselas, ha perdido, entre las tropas británicas y las que se hallan bajo control británico, más de 40.000 hombres. Cuando los diversos bolsones y puertos asediados que todavía resisten sean liquidados, capturaremos un número de prisioneros que superará considerablemente esa cifra.

3. Durante la calma en el frente angloamericano, se han llevado a cabo todos los preparativos para una gran ofensiva.

4. Grandes lluvias torrenciales nos han destruído un gran número de

puentes en el frente italiano, y en el momento actual está detenida toda la circulación.

5. Por lo que se refiere a Yugoslavia, espero el regreso del doctor Subashich y el resultado de su informe al rey Pedro. Me he alegrado mucho de saber que al rey Pedro le han causado buena impresión todos los informes que ha recibido hasta ahora. El brigadier Maclean se encuentra ahora conmigo y me informa de cómo mejoró la atmósfera en el Estado Mayor de los guerrilleros cuando se supo que Rusia e Inglaterra trabajan juntas.

6. Aunque no le he dicho nada sobre Polonia, puede tener la seguridad de que no he estado ocioso. En el momento actual, todavía están negociando con el Gobierno de los Estados Unidos de América y no sé qué respuesta podré recibir. De todos modos, aprovecho esta ocasión para asegurarle que tengo exactamente la misma posición que tenía cuando nos despedimos, y que el Gobierno de Su Majestad apoyará, en cualquier conferencia de armisticio de paz, las reivindicaciones soviéticas respecto a la línea sobre la cual llegamos a un acuerdo. El final del período electoral en los Estados Unidos será un factor muy feliz.

Mis mejores deseos.

5 de noviembre de 1944.

Núm. 345

Recibido el 6 de noviembre de 1944.

MENSAJE DEL PRIMER MINISTRO AL MARISCAL STALIN

Me causa gran placer enviarle mis felicitaciones con motivo del aniversario de la fundación del Estado soviético. Deseo a su país, y a usted personalmente, toda clase de éxitos, en la paz como en la guerra, e imploro para que la alianza anglo-soviética sea fuente de muchos bienes para nuestros dos países, para las Naciones Unidas y para todo el mundo.

Núm. 346

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 31 de octubre.

A petición del Gobierno noruego y de acuerdo con su mensaje anterior, he dado orden a las autoridades soviéticas para que sea recibido el destacamento noruego que llega a Murmansk, procedente de Inglaterra, y para que se le envíe al territorio noruego liberado, donde se hallará bajo la dirección general del Mando soviético.

En cuanto a otros grupos militares noruegos, creo que es cosa que debe ser resuelta por el Gobierno noruego.

No tengo ninguna proposición concreta en lo que se refiere a la participación de las fuerzas navales inglesas en la liberación de Noruega. Cualquier medida que tomaran ustedes con este fin sería bien recibida.

7 de noviembre de 1944.

Núm. 347

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Gracias por su mensaje del 5 de noviembre.

Me he enterado con satisfacción por su mensaje que los accesos a un puerto de tanta importancia como es Amberes ya están bajo control efectivo. Confío en que los preparativos que están llevando a cabo para una nueva ofensiva marchen bien y que los alemanes vuelvan a experimentar, en un futuro no lejano, la fuerza de los golpes angloamericanos.

Respecto a Yugoslavia, también tengo noticias de que los acontecimientos se desarrollan en forma favorable para los aliados. El Dr. Subashich se prepara para hacer un viaje a Moscú e informarnos de los resultados de su entrevista con el mariscal Tito. Parece que podremos contar con la creación de un Gobierno yugoslavo unido en un futuro próximo.

Por lo que se refiere a los asuntos polacos, hay que reconocer que el señor Mikolaichik está perdiendo un tiempo precioso, con lo que reduce sus propias probabilidades de éxito.

Gracias por su felicitación con motivo del avance de las fuerzas soviéticas hacia Budapest. En Hungría, nuestras tropas siguen hacia adelante, pero se ven obligadas a superar no pocas dificultades en su camino. En cuanto a las 32 divisiones alemanas que quedan en Letonia, hemos tomado todas las medidas necesarias para liquidarlas cuanto antes. En los últimos días, la lluvia y la niebla han dificultado mucho las operaciones en esta región. Esto, sin embargo, nos ha dado la posibilidad de acelerar los preparativos para próximas operaciones decisivas.

Ya se puede decir con seguridad que el Presidente ha ganado las elecciones y, además, con una gran mayoría. En la Unión Soviética, la noticia será recibida como una nueva victoria para todos nosotros.

9 de noviembre de 1944.

Núm. 348

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Bombarderos de la Real Fuerza Aérea han hundido el *Tirpitz*. Alegrémonos todos de ello.

Por aquí todo ha ido muy bien, y las grandes operaciones a que me refería en mi último telegrama se desarrollan rápidamente. Esta noche salgo, primero, para el Cuartel General francés y, luego, para el de los Estados Unidos.

Mis mejores deseos.

París, 12 de noviembre de 1944.

Núm. 349

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Nos ha alegrado mucho la noticia de que los aviones británicos hundieron el *Tirpitz*. Los aviadores británicos pueden enorgullecerse, con razón, de esta acción.

Les deseamos éxitos en las operaciones en gran escala, de cuyo comienzo me ha informado.

Le envío mis mejores deseos.

13 de noviembre de 1944.

Núm. 350

Enviado el 16 de noviembre de 1944.

AL PRIMER MINISTRO DE LA GRAN BRETAÑA MR. CHURCHILL

Le agradezco sus felicitaciones y buenos deseos a la nión Soviética con motivo del aniversario de la fundación del Estado soviético. Estoy seguro de que la alianza cada vez más estrecha de nuestros paises servirá a la causa de la victoria sobre nuestro enemigo común y a la causa de una paz duradera en todo el mundo.

J. STALIN

Núm. 351

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Seguramente deseará recibir alguna información sobre nuestro viaje a París. Fui objeto de una maravillosa acogida por parte de medio millón de franceses, aproximadamente, en los Campos Elíseos, y también por el Cuartel General del Movimiento de Resistencia, en el Hotel de Ville. También renové mis relaciones amistosas, privadas, con De Gaulle.

2. Veo que la prensa francesa y otras fuentes difunden noticias en el sentido de que hemos decidido en París toda clase de asuntos. Puede usted estar seguro de que hemos tratado los asuntos de importancia, partiendo de la base de que todo lo que hemos hablado debe ser expuesto a las tres grandes potencias para su estudio. El día 11, después de comer, Eden y yo hemos tenido una conversación con De Gaulle y dos o tres personas más de los que le rodean, durante dos horas. De Gaulle me hizo varias preguntas que me hicieron pensar en lo poco informados que están los franceses de lo que se ha decidido o de lo que sucede. Quiere recibir armamento moderno para ocho divisiones más, que sólo los americanos pueden proporcionarle. El Cuartel General Supremo de las fuerzas expedicionarias aliadas asegura, no sin fundamento, que esas divisiones no estarán listas para participar en la derrota de Alemania en el campo de batalla, y que el tonelaje naval debe ser concentrado al servicio de las fuerzas armadas rea-

les que actúan y que deben ganar las batallas de invierno y primavera. Yo apoyé este argumento.

3. Al mismo tiempo, yo comprendo su deseo de encargarse de otros sectores más del frente, de participar cuanto puedan en la lucha, o en la parte que queda de esa lucha —y ésta aún puede ser larga—, y no tener que entrar en Alemania, como suele decirse, en calidad de vencedor que no luchó. He observado que es ésta una cuestión sentimental que, sin embargo, debería ser tomada en consideración. Lo importante para Francia es que tenga un ejército preparado para resolver el problema que verdaderamente tendría que resolver, es decir, en primer lugar, su obligación de mantener la paz y el orden en Francia, en la retaguardia de nuestros ejércitos, y en segundo lugar, ayudar a mantener sometida una parte de Alemania.

4. En esta segunda cuestión han insistido con firmeza en tomar parte en la ocupación de Alemania, no simplemente como un participante subordinado al Mando británico o aliado, sino en calidad de Mando francés. Yo les expresé mi conformidad con esto, y los incité a que estudien el tipo de ejército adecuado a ese fin, tipo de ejército que difiere, en todos los sentidos, de la organización por divisiones exigida para vencer la resistencia de un ejército moderno templado en la guerra. Este argumento les causó impresión, pero, a pesar de todo, insistieron en su opinión.

5. He visto un mensaje de la agencia Reuter, procedente de París y sin duda no oficial, según el cual se había acordado que a Francia se le asignen ciertas zonas: el Ruhr, la región del Rin, etc., para ser ocupadas por guarniciones francesas. Esto no corresponde a la realidad y está claro que nada semejante puede decidirse, a este respecto, como no sea de acuerdo con el Presidente y con usted. Todo lo que dije a De Gaulle sobre la cuestión se redujo a que habíamos dividido Alemania en esferas rusa, británica y norteamericana, y que hablando en líneas generales, los rusos tenían el Este, los británicos el Norte y los americanos el Sur. Después, hablando en nombre del Gobierno de Su Majestad, añadí que nosotros, desde luego, seríamos favorables a que los franceses ocupasen aquella parte de que fuesen capaces, pero que todo esto debería ser resuelto en una conferencia interaliada. Telegrafío al Presidente en este mismo sentido. No hemos intentado resolver nada, definitivamente, o concertar soluciones concretas.

6. Sin embargo, es evidente que hay una serie de asuntos que exigen insistentemente una solución en un nivel superior al de los Altos Mandos, y que sin tal solución no se puede dar ninguna instrucción a los Altos Mandos, lo que parece reforzar la conveniencia de una reunión entre nosotros tres y los franceses en un futuro muy cercano. En este caso, los franceses intervendrían en la discusión de algunos problemas, pero no en la de otros.

7. En general, me he sentido en presencia de un Gobierno organizado que se apoya en una amplia base y que se fortalece rápidamente, y, además, estoy seguro de que procederíamos con imprudencia si hiciésemos cualquier cosa que debilitara a ese Gobierno a los ojos de Francia en estos momentos difíciles y críticos. He recibido una impresión de estabilidad y he pensado que podíamos confiar más en ellos con seguridad.

16 de noviembre de 1944.

Núm. 352

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Le agradezco su comunicación sobre las deliberaciones con De Gaulle. He leído con interés las noticias que usted me da. No tengo nada en contra de su proposición sobre una posible entrevista entre nosotros tres y los franceses, si el Presidente también está de acuerdo, pero antes es necesario llegar a una coincidencia definitiva sobre el momento y el lugar de la reunión de nosotros tres.

El general De Gaulle expresó, no hace mucho, el deseo de venir a Moscú para ponerse en contacto con los dirigentes del Gobierno soviético. Le dijimos que estábamos de acuerdo. La llegada de los franceses a Moscú se espera para fines de este mes. Todavía no han especificado las cuestiones que desean discutir. En todo caso, después de la conversación con De Gaulle le informaré.

20 de noviembre de 1944.

Núm. 353

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Después de una breve visita, el Dr. Subashich parte hoy de Moscú. He sostenido una conversación con él, así como con el vicepresidente del Comité Nacional, Kardelj, y con el embajador yugoslavo, Simich. Durante la conversación, se puso de relieve que el acuerdo a que llegaron el mariscal Tito y Subashich, para la organización de un Gobierno yugoslavo unido, puede ser útil a Yugoslavia, y que no debe aplazarse su realización práctica.

Probablemente ya conoce usted el acuerdo y confío en que no tenga objeción que hacer, sobre todo después de que hable con Subashich, que en estos momentos regresa a Londres. Ahora que Belgrado ya está liberado de los alemanes, y los yugoslavos —servios, croatas, eslovenos y otros— están dispuestos a unirse y trabajar juntos, el apoyo de nuestros Gobiernos a esos esfuerzos conjuntos de los pueblos de Yugoslavia significará un nuevo golpe para los hitlerianos y ayudará considerablemente a la causa común de los aliados.

24 de noviembre de 1944.

Núm. 354

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL PARA EL MARISCAL STALIN

1. Sobre su mensaje del 20 de noviembre. Me alegra que De Gaulle vaya a visitarles, y confío en que examinen todas las cuestiones. Se ha hablado en la prensa acerca de un bloque occidental. Todavía no he reflexionado sobre esto. Ante todo, yo pongo mi esperanza en que nues-

tro tratado de alianza y estrecha colaboración con los Estados Unidos sirva de base a una organización mundial que asegure y mantenga la paz en el torturado mundo. Solamente después de crear una organización mundial de ese tipo, y subordinados a ella, podrían hacerse arreglos europeos con objeto de estrechar más la amistad sobre estas cuestiones, nosotros no tendremos ningún secreto con ustedes, estando bien seguros que ustedes también informarán a nosotros de lo que piensan y necesitan.

2. La lucha en Occidente es dura y el lodo es terrible. El choque principal se registra en el eje Aix la Chapelle-Colonia. No se ha resuelto todavía a nuestro favor, en modo alguno, aunque Eisenhower tiene grandes reservas que pueden ser lanzadas a la batalla. Hacia el Noroeste, los ejércitos de Montgomery, que se hallan de cara al Norte, detienen a los alemanes en la línea de la parte holandesa del Mosa. Este río nos permite economizar fuerzas en ese frente. En el Este, avanzamos lenta- pero firmemente, manteniendo al enemigo en continuo combate. Hay que aplaudir la toma de Metz, y la expulsión del enemigo hacia el Rin, como una buena victoria de los americanos. Los franceses han obtenido un brillante éxito en el Sur, particularmente, llegando al Rin sobre un amplio frente y tomando Estrasburgo. Estos jóvenes soldados franceses, de 18 a 21 años, se muestran dignos de la gloriosa misión de limpiar el suelo de Francia. Tengo en gran concepto al general De Lattre de Tassigny. De Gaulle y yo fuimos allí para observar el comienzo de esa batalla desde un cómodo punto de observación. Pero por la noche comenzó a caer nieve, que alcanzó un pie de espesor, y la operación fue aplazada por tres días.

3. Dentro de una semana o de diez días, quizá sea posible determinar si los ejércitos alemanes serán derrotados decisivamente al Oeste del Rin. Si lo son, entonces podremos continuar a pesar del tiempo que haga. En caso contrario, durante los rigores del invierno puede registrarse alguna calma, tras la cual otra gran ofensiva debería romper la resistencia organizada de los alemanes en el Oeste.

4. ¿Cree usted que el invierno será duro y que esto favorecerá su estrategia? A todos nosotros nos gustó mucho su último discurso. No deje de comunicarme, de forma privada, si surge alguna dificultad, de modo que podamos allanarla y mantener apretado al máximo el cepo que atenaza al nazismo.

25 de noviembre de 1944.

Núm. 355

Enviado el 29 de noviembre de 1944.

DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Le felicito cordialmente en el día de su cumpleaños. Le envío mis amistosos deseos de salud y ánimo, durante largos años, para bien de nuestra causa común.

Núm. 356

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. El Almirantazgo me ha pedido que me dirigiera a usted pidiéndole ayuda en un asunto pequeño, pero de importancia. La marina soviética ha informado al Almirantazgo de que, en un submarino capturado en Tallinn, fueron hallados dos torpedos acústicos alemanes T5. Este es el único tipo de torpedo dirigido sobre la base de principios acústicos, y es muy efectivo no sólo contra los barcos mercantes, sino que también contra los barcos de escolta. Aunque ese torpedo no es todavía empleado en gran escala, con él fueron hundidos o averiados 24 barcos británicos de escolta, entre los que figuran cinco de los convoyes que se dirigían al Norte de Rusia.

2. Nuestros especialistas han inventado un dispositivo especial que proporciona una cierta protección contra ese torpedo y que está instalado en los destructores británicos que utiliza actualmente la marina soviética. No obstante, el estudio de un auténtico torpedo T5 tendría un valor inestimable para desarrollar contramedidas. El almirante Archer ha solicitado de las autoridades navales soviéticas que uno de los dos torpedos sea inmediatamente concedido para su estudio y experimentación prácticos en el Reino Unido. Tengo entendido que las autoridades navales soviéticas no excluyen esta posibilidad, pero que la cuestión aun está siendo considerada.

3. Estoy seguro de que, si le recuerdo a usted que desde hace muchos meses se apresta el enemigo a emprender una nueva campaña submarina en gran escala con nuevos submarinos especialmente rápidos bajo el agua, reconocerá usted la gran ayuda que puede prestar la marina soviética a la marina británica, facilitando el envío inmediato de un torpedo al Reino Unido. La nueva campaña submarina alemana acarrearía toda clase de nuevas dificultades para el transporte de tropas y suministros norteamericanos, a través del Océano, hacia los dos teatros de guerra. Consideramos el asunto de tanta urgencia, que estamos dispuestos a enviar un avión británico a cualquier lugar conveniente que ustedes nos indiquen, para recogerlo.

4. Por esta razón, le ruego dé su benévola atención a este asunto, cuya importancia aumenta con la probabilidad de que los alemanes hayan entregado a la marina japonesa los planos de ese torpedo. El Almirantazgo transmitirá con mucho gusto a la marina soviética todos los resultados que obtenga de las investigaciones y experimentos con ese torpedo, así como los posibles nuevos dispositivos de defensa que sean después construídos.

30 de noviembre de 1944.

Núm. 357

MENSAJE URGENTE, PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Sentimos mucho el desgraciado accidente que se registró el 7 de noviembre en Yugoslavia y que causó la pérdida de muchas valiosas vidas rusas, como resultado de un error de la aviación aliada.[72] Para evitar la posible repetición de un accidente semejante, en las circunstancias dadas, el Estado Mayor conjunto[31] ha reducido las operaciones de las fuerzas angloamericanas sobre un extenso frente a la zona situada al Sur de una línea trazada en dirección Sudeste de Sarajevo a través de Prilep, hacia la frontera yugoslava con Grecia. Esta limitación ha paralizado las acciones efectivas que hasta ahora veníamos realizando contra las líneas de retirada de los alemanes en Yugoslavia, lo que sin duda permitirá a gran número de alemanes escapar hacia el Norte sin que sean molestados. Semejante estado de cosas sólo puede interesar a nuestro enemigo común.

2. Las misiones militares británica y norteamericana en Moscú, a fin de proporcionar a las fuerzas armadas aliadas la mayor libertad posible de acción contra los alemanes y a la vez reducir la posibilidad de accidentes, estudian con su Estado Mayor la adopción de una línea revisada de la zona en que puedan llevarse a cabo ataques aéreos. Esta nueva línea se extiende a lo largo de puntos de orientación muy visibles, y, al mismo tiempo que salvaguarda las fuerzas rusas, permitirá bombardear las líneas de comunicación deel enemigo y las carreteras que constituyen sus ejes de retirada.

3. Estoy seguro de que no desearía usted reducir nuestras operaciones contra el enemigo que retrocede, siempre que puedan efectuarse sin peligro de atacar las fuerzas armadas amigas, por lo que confío en que dé usted instrucciones a su Estado Mayor para que convenga en la línea revisada, como medida temporal, que se me asegura salvaguarda de forma adecuada a las fuerzas rusas.

4. Telegrafiaré a usted posteriormente sobre la cuestión de conseguir medidas más permanentes y satisfactorias que aseguren el enlace entre las fuerzas militares angloamericanas y rusas en los Balcanes, cosa esencialmente importante si queremos infligir al enemigo el mayor daño posible, y a la vez, eliminar el peligro de atacar fuerzas armadas amigas.

1 de diciembre de 1944.

Núm. 358

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Estoy poco informado hasta ahora respecto al bloque occidental, y los comunicados de los periódicos son contradictorios. Le agradezco su promesa de tenerme al corriente del desarrollo de esta cuestión; yo, por mi parte, estoy dispuesto a lo mismo.

He leído con interés su comunicado sobre las operaciones militares en

el Occidente. El tiempo impide, efectivamente, llevar a cabo fuertes operaciones en estos momentos.

No dejaré de aprovechar sus buenos consejos y de comunicarle todo cuanto sea digno de interés.

1 de diciembre de 1944.

Núm. 359

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Le estoy sumamente agradecido por su amable mensaje, con motivo de mi cumpleaños, fecha que el año pasado celebré con usted y el Presidente de los Estados Unidos. Desde entonces hemos conseguido enormes éxitos y podemos confiar, si continuamos nuestros esfuerzos con la máxima rapidez, con la mayor energía y orientados hacia un solo fin, en liquidar completamente al hitlerismo el año próximo. Saludo especialmente el deseo expresado en su mensaje de que nuestra amistad y nuestras relaciones personales continúen, en el futuro, no sólo en las peligrosas circunstancias de la guerra, sino también en la solución de los problemas de la paz.

2 de diciembre de 1944.

Núm. 360

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

A juzgar por todos los datos, De Gaulle y sus amigos franceses, una vez llegados a la Unión Soviética, plantearán dos cuestiones.

1. Conclusión de un pacto franco-soviético de ayuda mutua, análogo al anglo-soviético.

Es difícil presentar objeciones. Pero desearía saber su opinión sobre esta cuestión. Le ruego me dé su consejo.

2. Posiblemente, De Gaulle plantee la cuestión del cambio de la frontera oriental de Francia, para desplazarla hasta la margen izquierda del Rin. Se sabe también que existe el proyecto de formar una zona Rin-Westfalia bajo control internacional.[73] Es probable que en este control se prevea también la participación de Francia. De esta manera, la proposición de los franceses de que la frontera llegue al Rin chocará con el proyecto de creación de esta zona bajo control internacional.

También le pido consejo sobre esta cuestión.

He enviado un telegrama idéntico al Presidente.

2 de diciembre de 1944.

Núm. 361

MENSAJE URGENTE, PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Le ruego lea personalmente todo lo expuesto en el telegrama adjunto dirigido al general Deane y a otros que les concierne;[74] sobre todo, los puntos 1 y 2. Sería lamentable que las columnas hitlerianas escaparan por los caminos montañosos, sobre los cuales podemos lanzar cargas considerables de bombas. Por esto, le pido la ampliación de los límites de accion de nuestros bombardeos. Unos nuevos límites permitirían realizar potentes vuelos destructores contra el enemigo que retrocede. Le ruego nos dé hoy esta posibilidad.

2. Pero lo mejor sería establecer un contacto razonable y de camaradería entre nuestros Estados Mayores, en el frente. Cualquier unidad enemiga que huyese se encontraría seguidamente frente a nosotros dos en posiciones fuertes. Asestémosles golpes mientras podamos. Confiamos en que su personal comprenderá que debemos actuar, de ahora en adelante, sobre la base de lo expuesto en los puntos 3 y 4 del adjunto telegrama. Cuento con que, para ganar tiempo, transmita sus órdenes o respuestas a los organismos correspondientes antes de volver a escribirme a mí o a otros.

Reciba mis mejores votos.

2 de diciembre de 1944.

Núm. 362

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO AL MARISCAL STALIN

1. He visto al señor Mikolaichik, que me ha aclarado las razones de su dimisión. En pocas palabras, la situación era tal que no podía contar con que los grupos influyentes de su Gobierno apoyaran su política, por lo que no podía, en la etapa actual, concertar un acuerdo sobre la base de las conversaciones que nosotros hemos sostenido durante nuestra reciente entrevista en Moscú.

2. Ahora se intenta constituir otro Gobierno polaco en el que se han negado a participar los señores Mikolaichik, Romer y el embajador Raczynski. Un cambio de primeros ministros nada tiene que ver con las relaciones oficiales entre Estados. El propósito del Gobierno de Su Majestad, orientado a restablecer una Polonia fuerte e independiente, amiga de la Unión Soviética, sigue en pie. Tenemos que tratar con el Gobierno polaco cuestiones prácticas, especialmente sobre el problema de la dirección de las considerables fuerzas armadas polacas, que se elevan a más de 80.000 magníficos soldados colocados bajo nuestro mando. No es pequeña la aportación de estas tropas al esfuerzo militar de las Naciones Unidas en Italia, Holanda y en otros lugares. Por esto, nuestras relaciones con cualquier nuevo gobierno polaco deben ser correctas, como las mantenidas con el señor Mikolaichik o con su predecesor, el fallecido general Sikorski. Por nuestra parte, haremos todo lo posible por garantizar que

la actividad de este gobierno no sea una amenaza para la unidad de los aliados.

3. Se supone que, aunque se forme un gobierno semejante, no durará mucho. En efecto, después de mis entrevistas con el señor Mikolaichik, no me extrañaría verlo de nuevo en el poder con más autoridad que antes y con plenos poderes para cumplir el programa discutido por nosotros en Moscú. Esta salida sería mucho más agradable, ya que el señor Milolaichik ha demostrado de la manera más convincente, con su dimisión, que él y sus amigos son partidarios de buenas relaciones entre Polonia y Rusia.

4. Por esto, confío en que estará usted de acuerdo en que es preciso emplear nuestra respectiva influencia sobre los polacos de aquí y sobre los polacos de Lublin, para impedir todo paso, del lado que sea, susceptible de aumentar la tensión entre ellos y de dificultar así la misión del señor Mikolaichik cuando, como espero, vuelva a hacerse cargo de ella en un futuro próximo. El se muestra optimista y desea, como siempre, resolver satisfactoriamente el problema. No veo ninguna razón que le impida salir de esta crisis como una personalidad más necesaria aún que antes para el renacimiento de Polonia.

3 de diciembre de 1944.

Núm. 363

URGENTE

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

De conformidad con nuestro acuerdo de llevar una política conjunta respecto a Yugoslavia, le envío copia del telegrama que, sintiéndolo mucho, me he visto forzado a remitir al mariscal Tito.[75] Me agradaría mucho que me diera su opinión.

3 de diciembre de 1944.

Núm. 364

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

La entrevista con el general De Gaulle ha permitido un intercambio amistoso de opiniones referentes a las relaciones franco-soviéticas. En la entrevista, como suponía, el general De Gaulle tocó dos cuestiones importantes: la frontera de Francia en el Rin y la conclusión de un pacto de ayuda mutua franco-soviética similar al anglo-soviético.

En cuanto a la frontera de Francia en el Rin, manifesté que esta cuestión no puede ser resuelta sin el acuerdo de nuestros principales aliados, cuyas tropas libran una lucha liberadora contra los alemanes, en territorio francés. Subrayé que este problema era de complicada solución.

Respecto al pacto de ayuda mutua franco-soviético, indiqué la necesidad de un estudio completo de esta cuestión y la necesidad, también,

de aclarar aspectos jurídicos del mismo, en particular, el problema de quién ratificaría en Francia, en las actuales condiciones del país, un pacto semejante. De esta manera, los franceses deben dar una serie de aclaraciones que aún no hemos recibido.

Le agradeceré su contestación y sus observaciones a las cuestiones expuestas en el presente mensaje.

Reciba mis mejores deseos.

3 de diciembre de 1944.

Núm. 365

MENSAJE URGENTE, PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Me referiré al telegrama referente a la visita de De Gaulle y a las dos cuestiones que plantea. No tenemos objeción que hacer al pacto de ayuda mutua franco-soviético. Al contrario, el Gobierno de Su Majestad lo considera deseable y lo ve como un eslabón complementario entre todos nosotros. También pensamos que quizá sería mejor concertar un pacto tripartita entre nosotros tres, que incluyera el pacto anglo-soviético ya existente, con algunas mejoras. De esta forma los compromisos de cada uno de nosotros serían idénticos y coordinados. Le ruego me haga saber si le gusta esta idea. Confío en que sí. Nosotros dos, naturalmente, deberemos informar a los Estados Unidos.

2. La decisión sobre el problema del traslado de la frontera oriental de Francia a la orilla izquierda del Rin, o sobre el problema de la creación de la provincia de Rin-Westfalia, puesta bajo el control internacional, o sobre otras posibles soluciones, sería conveniente aplazarla hasta la conferencia de la paz. Sin embargo, no hay razones que impidan que, en la entrevista de los jefes de los tres Gobiernos, nos acercáramos mucho más que hasta ahora a la resolución de todos estos problemas. El Presidente considera que el general De Gaulle no debe participar en la entrevista de los tres. Quisiera confiar en que esto pudiera dilucidarse de tal manera que el general pudiera participar más tarde, al discutirse decisiones que interesen especialmnte a Francia.

3. Entre tanto, no sería conveniente encargar a la Comisión Consultiva Europea, reunida en Londres y de la cual es miembro Francia, el estudio de la cuestión para todos nosotros, determinando que ello ligara de algún modo a los jefes de los Gobiernos.

4. Tendré al Presidente al corriente de esta cuestión.

5 de diciembre de 1944.

Núm. 366

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su contestación a mi mensaje sobre el pacto franco-soviético y la frontera de Francia en el Rin. Gracias por los consejos.

Ya habían empezado las conversaciones con los franceses respecto al

pacto cuando recibí su contestación. Mis colegas y yo hemos aprobado su proposición de que sería preferible un pacto tripartita anglo-soviético mejorado respecto al pacto anglo-soviético. Hemos hecho esta proposición a De Gaulle, pero hasta ahora no hemos recibido su contestación.

He demorado la respuesta a otros mensajes suyos. Confío en contestarlos pronto.

7 de diciembre de 1944.

Núm. 367

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje sobre el señor Mikolaichik.

En el tiempo transcurrido desde la última entrevista con el señor Mikolaichik en Moscú, se ha visto palpablemente que es incapaz de ayudar a la solución de los problemas polacos. Al contrario, se ha puesto de manifiesto su papel negativo. Claramente se ha demostrado que sus conversaciones con el Comité Nacional polaco sirven para encubrir a los elementos que, a sus espaldas, realizaron una labor criminal terrorista contra los oficiales soviéticos y, en general, contra personas soviéticas, en territorio polaco. No podemos aceptar el hecho de que terroristas alentados por los emigrados polacos maten a los nuestros en Polonia y lleven a cabo una lucha criminal contra las tropas soviéticas que están liberando Polonia. A estas gentes, las vemos como aliados de nuestro enemigo común, y la correspondencia que han matenido por radio con el señor Mikolaichik, cogida por nosotros a agentes de los emigrados polacos en territorio polaco, no sólo desenmascara sus pérfidos planes, sino que denigra al mismo señor Mikolaichik y a su gente.

Los cambios ministeriales en el Gobierno polaco emigrado carecen ahora de verdadero interés. Todo esto equivale al pataleo, sin moverse del sitio, de gente separada del suelo patrio y carente de toda relación con el pueblo polaco. Entre tanto, el Comité Nacional polaco de Liberación, que ha conseguido éxitos serios en el reforzamiento de sus organizaciones democráticas nacionales en territorio polaco, en la realización práctica de la reforma agraria a favor de los campesinos, en la ampliación de la organización de sus tropas polacas, goza entre la población de gran autoridad.

Considero que nuestra tarea consiste ahora en apoyar al Comité Nacional polaco, instalado en Lublin, y a todos los que quieren y son capaces de luchar a su lado. Esto es particularmente importante para los aliados si se tiene presente el deber de acelerar el aplastamiento de los alemanes.

8 de diciembre de 1944.

Núm. 368

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido sus dos mensajes del 2 de diciembre. Efectivamente, debemos garantizar un acuerdo y una eficacia totales en nuestras acciones contra los alemanes en Yugoslavia. Me han informado de que se ha recibido, el 29 de noviembre, una proposición de los jefes de los Estados Mayores unidos, tendiente a establecer nuevos límites de acción para las fuerzas aéreas soviéticas y aliadas en Yugoslavia. Seguramente ya sabrá usted que, el 3 de diciembre, nuestro Estado Mayor General dio su conformidad al establecimiento de esos límites que siguen la línea Sarajevo-Mokro-Sokolac-Babrun-Uvats-Priepol-Sienitsa-Pech, a través de Prilep hasta la frontera meridional de Yugoslavia; Pech y Prilep quedan en la esfera de acción de la aviación soviética, que, más adelante, llega hasta la frontera meridional de Bulgaria. Supongo que esta línea responderá a sus deseos.

Confío en que las demás cuestiones puedan ser zanjadas por nuestros representantes militares.

8 de diciembre de 1944.

Núm. 369

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

1. Muchas gracias por sus dos mensajes del 8 de diciembre, que hemos estudiado atentamente. Debemos asegurar que nuestras constantes y leales relaciones no sean violadas a causa de un desarrollo no muy favorable de acontecimientos secundarios. Le enviaré un nuevo telegrama sobre los asuntos polacos en cuanto consulte con el ministro de Asuntos Exteriores.

2. Me comunican que nuestros expertos militares marcan la línea de bombardeo. Le escribiré de nuevo dentro de unos días. Le envío felicitaciones por los éxitos de sus ejércitos en el Sur.

10 de diciembre de 1944.

Núm. 370

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He dado a conocer al general De Gaulle su opinión de que sería preferible un pacto de ayuda mutua anglo-franco-soviético y me he declarado en favor de esta proposición. Sin embargo, el general De Gaulle insistió en la conclusión del pacto franco-soviético, manifestándose por el pacto tripartita en etapa siguiente, ya que esta cuestión exigía preparación. Fue entonces cuando llegó el mensaje del Presidente comunicando que no estaba en contra de un pacto franco-soviético. En consecuencia, se

concertó el pacto, que ha sido firmado hoy. Será publicado en cuanto De Gaulle regrese a París.

Considero que la visita de De Gaulle ha dado resultados positivos, y servirá no sólo al fortalecimiento de las relaciones franco-soviéticas, sino que será una aportación a la causa común de los aliados.

10 de diciembre de 1944.

Núm. 371

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

1. He recibido su mensaje con la copia de la carta al mariscal Tito.

Antes de exponer mis opiniones sobre las cuestiones que usted plantea en su mensaje a Tito, quisiera conocer la opinión del mismo mariscal Tito sobre este problema. Confirmo su declaración de que los Gobiernos soviético y británico acordaron en Moscú realizar, en la medida de lo posible, una política conjunta respecto a Yugoslavia. Confío en que podrá usted ponerse de acuerdo con el mariscal Tito y en que apoyará lo conseguido en el acuerdo entre él y el señor Subashich.[76]

2. Recibí su mensaje sobre el torpedo alemán T5. Los marinos soviéticos han capturado, efectivamente, dos torpedos acústicos alemanes que son estudiados por nuestros especialistas. Lamentablemente, no podemos enviar, por ahora, a Inglaterra uno de estos torpedos, ya que los dos quedaron averiados por la explosión, y para estudiarlos y probarlos ha sido preciso sustituir la parte averiada de uno por la parte buena del segundo, porque, de otra forma, hubiera sido imposible hacer ninguna prueba. De todo esto resultan dos posibilidades: o enviar inmediatamente a la misión militar británica, a medida que se estudien, los dibujos y descripción del torpedo, y al Almirantazgo, el torpedo una vez estudiado y probado, o hacer que partan inmediatamente para la Unión Soviética especialistas británicos para que estudien sobre el terreno el torpedo y obtengan su diseño. Estamos dispuestos a concederles cualquiera de estas dos posibilidades.

14 de diciembre de 1944.

Núm. 372

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Le quedo muy agradecido por su mensaje del 14 referente a los asuntos yugoslavos. El mariscal Tito todavía no ha contestado a mi último mensaje, pero le informaré tan pronto lo reciba.

El Dr. Subashich informa que usted le dio a entender, a él y al representante del mariscal Tito que le acompañaba, que la política de la Unión Soviética y del Gobierno británico respecto a Yugoslavia es conjunta. Estoy convencido de que esto ayudará mucho a conseguir con mayor facilidad un acuerdo satisfactorio entre el mariscal Tito y el Gobierno yugoslavo.

El señor Eden se entrevistó con el Dr. Subashich, quien le aclaró el acuerdo[76] conseguido por él con el mariscal Tito. Si se toma este acuerdo y las adiciones con las cuales el mariscal Tito estuvo conforme, al volver el Dr. Subashich a Belgrado, procedente de Moscú, nos parece que es una base satisfactoria para construir una Yugoslavia federativa nueva, en la que todos los yugoslavos leales puedan desempeñar su papel. Estoy seguro de que estará usted de acuerdo en que lo principal ahora es que el pueblo yugoslavo, en su conjunto, goce, tan pronto lo permitan las condiciones, de la plena libertad de decidir tanto sobre la cuestión monárquica como sobre lo referente a la nueva Constitución federativa. Existiendo buena voluntad y lealtad entre los yugoslavos, parece que el acuerdo Tito-Shubashich garantiza la libertad de tomar libremente una decisión. El señor Eden y yo nos entrevistaremos con el rey esta semana para discutir esta cuestión. Naturalmente, le comunicaré el resultado.

Entre tanto, aclararé este asunto al Gobierno de los Estados Unidos con la esperanza de poder convencerle de que mantenga la misma línea que nosotros.

19 de diciembre de 1944.

Núm. 373

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Anoche vi por segunda vez la película *Kutusov*, regalada por usted. Cuando lo hice la primera vez, me causó gran admiración, pero, como estaba en ruso, no pude comprender el sentido exacto de su desarrollo. Anoche la vi con texto inglés, lo que me permitió comprender todo, y he de decirle que, a mi parecer, es ésta una de las más brillantes películas que he visto. Nunca se ha mostrado con tanta claridad la lucha de dos caracteres. Jamás los cuadros de una película reprodujeron más claramente cuán importante es la fidelidad de los jefes y las tropas. Los soldados rusos y su pueblo nunca habían sido presentados de manera tan gloriosa al pueblo británico. Nunca había visto antes un mejor dominio del arte cinematográfico.

Si usted considera conveniente, como cosa personal, transmitir mi admiración y agradecimiento a los que trabajaron en esta obra artística y de moral tan elevada, se lo agradecería mucho. Por ahora, le felicito a usted.

Me es grato pensar que estuvimos juntos en aquella lucha mortal como lo estamos ahora en esta guerra de treinta años. No creo que mostrara usted esta película a De Gaulle; yo tampoco pienso enseñarle *Lady Hamilton* cuando venga a firmar el pacto igual al concertado con usted y al que concluimos nosotros.

Saludos.

19 de diciembre de 1944.

Núm. 374

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Le envío mis más sinceras felicitaciones con motivo de su cumpleaños. Estoy convencido de que su vida es muy preciosa para el futuro del mundo entero y para el reforzamiento constante de los lazos que unen a nuestros dos países. Por esto, la expresión de mis buenos deseos en el día de su cumpleaños no es una frase retórica.

20 de diciembre de 1944.

Núm. 375

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Al responder a su mensaje sobre el torpedo alemán lo hago comprendiendo perfectamente que no puede usted enviar a Inglaterra, por ahora, uno de esos torpedos. Prefiero la segunda posibilidad propuesta por usted, es decir, que especialistas británicos salgan para la Unión Soviética con el fin de estudiar el torpedo. Me comunican que la flota de guerra soviética piensa hacer la prueba a primeros de enero, y el Almirantazgo considera que sería muy oportuno enviar el oficial del Almirantazgo en el siguiente convoy; de este modo llegaría a tiempo para la prueba.

Muy agradecido por su ayuda en esta cuestión. Pediré al Almirantazgo que se ponga de acuerdo sobre los detalles por conducto de la misión británica.

23 de diciembre de 1944.

Núm. 376

MENSAJE URGENTE, PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

No creo que la situación en el Occidente sea mala, pero está absolutamente claro que Eisenhower no puede resolver sus problemas sin antes conocer los planes de usted. El Presidente Roosevelt, con quien he cambiado impresiones, ha propuesto enviar a usted un oficial competente, del Estado Mayor, para conocer sus ideas, ideas que necesitamos para dirigir.

Es de gran importancia para nosotros conocer las líneas generales y fechas de sus operaciones. Siempre hemos tenido tanta confianza en las ofensivas emprendidas por el Ejército ruso, que nunca se lo hemos preguntado antes; ahora estamos convencidos de que la contestación será tranquilizadora, pero creemos que, teniendo en cuenta que es necesario mantener el secreto, acaso prefiera usted más informar a un oficial de absoluta confianza que comunicarlo por cualquier otro conducto.

24 de diciembre de 1944.

Núm. 377

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Le agradezco su felicitación y sus buenos deseos en el día de mi cumpleaños. Sus manifestaciones amistosas son siempre para mí muy apreciadas.

25 de diciembre de 1944.

Núm. 378

PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Saludaré, por supuesto, la conclusión del pacto anglo-francés.

Estimo mucho sus elogios de la película *Kutusov* y no dejaré de comunicar, a los que en ella han trabajado, la apreciación suya.

Le transmito mis mejores deseos.

25 de diciembre de 1944.

Núm. 379

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje respecto a la llegada a Moscú de un oficial competente del general Eisenhower.

Ya comuniqué al Presidente mi conformidad y disposición a cambiar información con el mencionado oficial.

25 de diciembre de 1944.

Núm. 380

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje comunicando que prefiere usted enviar a la Unión Soviética especialistas británicos para estudiar el torpedo alemán. Para ello se han dado las instrucciones necesarias a las correspondientes autoridades militares soviéticas.

27 de diciembre de 1944.

Núm. 381

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

1. Seguramente ya sabrá usted que el Consejo nacional polaco, en Lublin, ha aprobado y publicado una decisión sobre la transformación

del Comité Nacional Polaco de Liberación en Gobierno provisional de la República polaca. Usted conoce perfectamente nuestras relaciones con el Comité Nacional Polaco, que, a nuestro parecer, goza ya de gran autoridad en Polonia y es la expresión legítima de la voluntad del pueblo. La transformación del Comité Nacional Polaco en Gobierno provisional nos parece muy oportuna, sobre todo después de haber salido Mikolaichik del Gobierno polaco emigrado, perdiendo éste con ello todo carácter de gobierno. Pienso que Polonia no debe quedarse sin gobierno. Por este motivo, el Gobierno soviético ha decidido reconocer al Gobierno provisional polaco.

Lamento mucho no haber podido convencerle totalmente de la justeza de la posición del Gobierno soviético en la cuestión polaca. Pero confío en que los acontecimientos posteriores demostrarán que nuestro reconocimiento del Gobierno de Lublin responde a los intereses de la causa común de los aliados y contribuye a acelerar el aplastamiento de Alemania.

Le adjunto, para que tenga conocimiento de ello, dos mensajes míos al Presidente acerca de la cuestión polaca.

2. He sabido que el Presidente tiene el asentimiento de usted con vistas a una entrevista de nosotros tres para finales de este mes o principios de febrero. Me agradaría verles a usted y al Presidente en territorio de nuestro país, y confío en el éxito de nuestro trabajo conjunto.

Aprovecho la ocasión para felicitarle con motivo de Año Nuevo y desearle una salud perfecta y éxitos.

3 de enero de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

El 20 de diciembre recibí su mensaje sobre las cuestiones polacas.

Respecto a la declaración del señor Stettinius del 18 de diciembre,[77] preferiría referirme a ella cuando nos entrevistemos personalmente. En todo caso, los acontecimientos en Polonia han ido mucho más lejos de lo que se refleja en la indicada declaración.

Una serie de hechos ocurridos después de la última visita del señor Mikolaichik a Moscú y, en particular, la correspondencia por radio entre el Gobierno de Mikolaichik y terroristas arrestados por nosotros en Polonia, que son agentes clandestinos del Gobierno polaco emigrado, demuestran con toda claridad que las conversaciones del señor Mikolaichik con el Comité Nacional Polaco servían para encubrir a los elementos que hacían, a espaldas de Mikolaichik, una labor criminal terrorista contra los oficiales y soldados soviéticos en territorio polaco. No podemos consentir que terroristas instigados por emigrados polacos asesinen en Polonia a soldados y oficiales del Ejército Rojo, luchen criminalmente contra las tropas soviéticas que están liberando a Polonia y ayuden directamente a nuestros enemigos, de los cuales son, de hecho, sus aliados. La sustitución de Mikolaichik por Artsishevski y, en general, los cambios en el Gobierno emigrado han empeorado aún más la situación y han abierto un abismo entre Polonia y el Gobierno emigrado.

Entre tanto, el Comité Nacional Polaco ha conseguido serios éxitos en el fortalecimiento del Estado polaco y del aparato estatal de poder en te-

rritorio polaco, en la ampliación y reforzamiento de las tropas polacas, en la aplicación de una serie de importantes medidas de Estado y, en primer lugar, de la reforma agraria en beneficio de los campesinos. Todo esto ha conducido a la consolidación de las fuerzas democráticas de Polonia y a un gran fortalecimiento de la autoridad del Comité nacional, entre las amplias masas populares polacas en Polonia y entre vastos círculos sociales polacos en el extranjero.

Estimo que ahora debemos estar interesados en apoyar al Comité Nacional Polaco y a todos cuantos quieran y estén dispuestos a trabajar con él, cosa especialmente importante para los aliados y para resolver nuestra tarea común: el rápido aplastamiento de la Alemania hitleriana. Para la Unión Soviética, que lleva sobre sus espaldas todo el peso de la liberación de Polonia de los invasores alemanes, el problema de las relaciones mutuas con Polonia, en estas circunstancias, consiste en mantener relaciones diarias, estrechas y amistosas con el poder que ha creado el pueblo polaco en su tierra, que ya se ha fortalecido y que dispone de tropas que ya luchan junto con el Ejército Rojo contra los invasores.

Debo decir abiertamente que si el Comité Nacional Polaco se transforma en el Gobierno provisional polaco, el Gobierno soviético, teniendo en cuenta lo antes dicho, no tiene serios motivos para aplazar el problema de su reconocimiento. No hay que perder de vista que la Unión Soviética está más interesada que cualquier otra potencia en el fortalecimiento de una Polonia proaliada y democrática, no sólo por llevar el peso principal de la lucha por la liberación de Polonia, sino porque Polonia es un Estado fronterizo, y el problema de Polonia es inseparable de la seguridad de la Unión Soviética. A esto hay que agregar que los éxitos del Ejército Rojo en Polonia, en la lucha contra los alemanes, dependen en gran medida de la existencia de una retaguardia tranquila y segura en Polonia, y que el Comité Nacional Polaco tiene en cuenta esta circunstancia, mientras que el Gobierno polaco emigrado y sus agentes clandestinos, con sus acciones terroristas, crean la amenaza de una guerra civil en la retaguardia del Ejército Rojo y oponen resistencia a los éxitos de éste.

Por otra parte, en las condiciones actuales de Polonia no hay razones para continuar la política de apoyo al Gobierno emigrado, en quien la población del país ha perdido toda confianza y que crea la amenaza de una guerra civil en la retaguardia del Ejército Rojo, violando así nuestros intereses comunes de triunfo en la lucha contra los alemanes. Creo que lo más natural, justo y beneficioso para nuestra causa común sería que los gobiernos aliados decidieran, como primer paso, efectuar un intercambio de representantes con el Comité Nacional Polaco, y después, pasado algún tiempo, reconocerlo como legítimo Gobierno de Polonia una vez se transforme en Gobierno provisional polaco. En caso contrario, temo que pueda debilitarse la confianza del pueblo polaco en las potencias aliadas. Pienso que no podemos consentir que el pueblo polaco pueda decir que sacrificamos los intereses de Polonia en nombre de los intereses de un puñado de emigrados polacos en Londres.

27 de diciembre de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 31 de diciembre.

Lamento mucho no haber podido convencerle de la justeza de la posición del Gobierno soviético sobre la cuestión polaca. A pesar de ello, confío en que los acontecimientos le convencerán de que el Comité Nacional Polaco ha prestado y presta importante ayuda a los aliados, en particular, al Ejército Rojo, en la lucha contra la Alemania hitleriana, mientras que el Gobierno emigrado en Londres desorganiza esta lucha, ayudando con ello a los alemanes.

Ciertamente, comprendo su proposición de que el Gobierno soviético aplazara por un mes el reconocimiento del Gobierno provisional de Polonia. Pero hay una circunstancia que me hace imposible cumplir su deseo. Se trata de que el 27 de diciembre, el Presidium del Soviet Supremo de la U.R.S.S. dio su conformidad a la petición de los polacos de reconocimiento de su Gobierno provisional polaco, tan pronto como se formara. Esta circunstancia me impide cumplir su deseo.

Permítame felicitarle con motivo del Año Nuevo y desearle salud y éxitos.

1 de enero de 1945.

Núm. 382

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Sobre su mensaje personal y secreto del 3 de enero de 1945.

1. Le agradezco su envío de dos mensajes al Presidente acerca de la cuestión polaca. Desde luego, yo y mis colegas del Gabinete militar estamos apenados por el giro que toman los acontecimientos. Comprendo perfectamente que lo mejor sería reunirnos los tres y discutir todos estos problemas no sólo como problemas aislados, sino en relación con la situación internacional, tanto en lo que concierne a la guerra como al paso a la paz. Entre tanto, nuestra posición, conocida por usted, permanece invariable.

2. Espero esta importante entrevista y me alegra que el Presidente de los Estados Unidos esté dispuesto a emprender este largo viaje. Hemos acordado elegir, como clave, la palabra *Argonaut,*[78] si es que usted la acepta, y confiamos en que la empleen ustedes en todos los comunicados que se crucen entre los funcionarios ocupados en la elaboración de las medidas preparatorias.

3. Acabo de regresar de una visita hecha, por separado, al Estado Mayor del general Eisenhower y al del mariscal de campo Montgomery. La lucha en Bélgica se va haciendo muy difícil, pero consideramos que somos dueños de la situación. La ofensiva de los alemanes en Alsacia, realizada con fines de distracción, también causa dificultades en relación con los franceses y tiende a sujetar a las fuerzas norteamericanas. Sigo opinando que el número y armamento de los ejércitos aliados, incluyendo las fuerzas militares aéreas, obligarán a von Rundstedt a lamentar su

tentativa audaz y bien organizada de dividir nuestro frente y, de ser posible, de apoderarse del puerto de Amberes, que ahora tiene una grande y vital importancia.

4. Correspondo a sus deseos cordiales con motivo del Año Nuevo. Que disminuyan los sufrimientos de los grandes pueblos a quienes servimos y que este año sea portador de una paz sólida, asegurada por nuestra garantía conjunta.

5 de enero de 1945.

Núm. 383

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Se desarrollan en el Oeste encarnizados combates que en cualquier momento pueden exigir del Mando supremo grandes decisiones. Usted mismo sabe por propia experiencia cuán alarmante es una situación en la que hay que defender un frente muy amplio, después de haber perdido temporalmente la iniciativa. El general Eisenhower desearía y necesitaría saber, en líneas generales, qué se propone usted hacer, ya que ello se reflejaría, naturalmente, en todas las decisiones importantes, en las suyas y en las nuestras. Según un comunicado recibido, nuestro emisario Tedder, almirante jefe de aviación, se encontraba anoche en el Cairo, retenido por el mal tiempo. Su viaje se está prolongando mucho, no por culpa de usted. Si todavía no hubiera llegado, mucho agradecería una comunicación de usted sobre si podemos esperar una gran ofensiva rusa en el frente del Vístula o en cualquier otro lugar durante el mes de enero o en otro momento que quizá usted desee señalar. No comunicaré a nadie esta información tan reservada, a excepción del mariscal de campo Brooke y del general Eisenhower, y a condición de mantenerla en el más riguroso secreto.

Considero la cosa urgente.

6 de enero de 1945.

Núm. 384

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Recibí su mensaje del 6 de enero de 1945, en la noche del 7 de enero.

Lamentablemente, el señor Tedder, mariscal jefe de aviación, no ha llegado aún a Moscú.

Es muy importante aprovechar nuestra superioridad en artillería y aviación contra los alemanes. Con este fin, se necesita un tiempo despejado, con ausencia de niebla baja que impide a la artillería efectuar un fuego certero. Nos preparamos para la ofensiva, pero el tiempo no favorece ahora una ofensiva nuestra. Sin embargo, teniendo en cuenta la situación de nuestros aliados en el frente occidental, el Cuartel general del Mando supremo ha decidido terminar a ritmo acelerado los preparativos y, sin tener en cuenta el estado del tiempo, abrir una amplia ofen-

siva contra los alemanes en todo el frente central, no más tarde de la segunda quincena de enero. No dude de que haremos todo cuanto sea posible para prestar concurso a nuestras gloriosas tropas aliadas.

7 de enero de 1945.

Núm. 385

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Le agradezco profundamente su emocionante mensaje. Lo he entregado al general Eisenhower para que se entere él únicamente. ¡Que la buena suerte acompañe su noble obra!

2. Los combates en el Occidente no van tan mal. Es muy probable que los hunos sean expulsados de sus avanzadas con pérdidas serias. Esta batalla la libran casi fundamentalmente los norteamericanos, y sus tropas luchan admirablemente, pero con muchas bajas.

Nosotros y los norteamericanos lanzamos al combate todo lo que podemos. La noticia que me da usted animará mucho al general Eisenhower, ya que le dará la seguridad de que los alemanes tendrán que repartir sus reservas entre nuestros dos frentes en llamas. En la batalla de Occidente, según declaraciones de los generales que la dirigen, no habrá interrupciones.

9 de enero de 1945.

Núm. 386

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Acepto la palabra *Argonaut*,[78] propuesta por usted en el mensaje del 5 de enero, como clave para todas las informaciones referentes a la entrevista.

De conformidad con la proposición recibida del Presidente, le ruego dé usted su conformidad para que el lugar de la entrevista sea Yalta, y la fecha, el 2 de febrero.

10 de enero de 1945.

Núm. 387

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. El señor Eden y yo nos hemos esforzado más de una vez por convencer al rey Pedro. Es un joven indisciplinado y considera que el acuerdo Tito-Subashich[76] significa la abdicación para él. La declaración que ha publicado ahora[79] ha sido hecha sin consultarnos, e incluso contra nuestros deseos. Cree que si en los próximos años se mantiene al margen de lo que pase en Yugoslavia, lo habrá perdido todo. Siente por usted una gran admiración, creo que más que por cualquiera de nosotros.

2. Propongo que demos vida al acuerdo Tito-Subashich sin contar con el rey Pedro II. Como actúa como rey constitucional, no se puede considerar su declaración, hecha sin el consejo de un primer ministro, como un acto estatal. Esto quiere decir que saludamos la idea de reconocer al Gobierno del mariscal Tito, encabezando la regencia, como Gobierno Real yugoslavo, de enviar embajador a Belgrado y de recibir embajador suyo. Confío en que vea usted todo esto como una salida airosa de la difícil situación, hasta que el pueblo exprese libre y objetivamente su voluntad.

3. No obstante, antes de decidir definitivamente esta cuestión, debemos ponerla en conocimiento de los Estados Unidos, ya que se disgustarían mucho si no lo hiciéramos. Nosotros, naturalmente, no estamos obligados a aceptar su decisión. Le telegrafiaré antes de comunicar algo al mariscal Tito, a excepción del ruego que haré a éste para que espere el comunicado que le enviaré después de consultar con la Unión Soviética.

11 de enero de 1945.

Núm. 388

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Sobre su telegrama fechado el 10 de enero.

Okay y mis mejores votos para usted.

12 de enero de 1945.

Núm. 389

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje sobre la cuestión yugoslava. Muy agradecido por la información.

De acuerdo con que se ponga en práctica el convenio Tito-Subashich.[76] A la vez, conjuramos la posibilidad de que surjan complicaciones en este asunto. Espero que habrá usted informado al Presidente.

13 de enero de 1945.

Núm. 390

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Desde que le envié mi telegrama del 11 de enero sobre Yugoslavia, se ha producido un nuevo acontecimiento consistente en que el señor Subashich, partiendo del hecho de que el rey Pedro había aceptado en principio el acuerdo, trata de encontrar un medio de evitar la objeción del rey. Indudablemente, debemos dar tiempo al señor Subashich para que aclare esto antes de que nosotros mismos tomemos alguna medida.

2. El rey Pedro ha seguido los consejos del señor Eden, por lo menos

en una cuestión importante, demostrando así que no está en contra de la regencia, sino en contra de la forma en que se ha planteado. Esto quiere decir que las discrepancias entre el señor Subashich y el rey quizá no sean irreconciliables.

3. Le informaré cuanto antes del resultado.

14 de enero de 1945.

Núm. 391

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Hoy se ha celebrado la entrevista con el mariscal Tedder y los generales que le acompañan. Me parece que ha habido una información recíproca bastante completa, que el mariscal Tedder pondrá en su conocimiento. Debo decir que el mariscal Tedder me ha causado muy buena impresión.

A pesar del tiempo desfavorable, la ofensiva de las tropas soviéticas se desarrolla según el plan fijado. Están en movimiento las tropas de todo el frente central desde los Cárpatos hasta el mar Báltico. Los alemanes resisten furiosamente, pero se les obliga a retroceder. Confío en que esta circunstancia facilite y acelere la ofensiva señalada por el general Eisenhower en el frente occidental.

15 de enero de 1945.

Núm. 392

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SEGRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 14 de enero sobre la cuestión yugoslava.

Tengo que decir que no veo razones para aplazar el cumplimiento de nuestra decisión, de la que le hablé la vez pasada. Opino que no debe perderse el tiempo ni someter este asunto a todo género de dilaciones.

16 de enero de 1945.

Núm. 393

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Sobre Yugoslavia.

He recibido su mensaje del 13 de enero en contestación al mío del 11. Le estoy muy agradecido. Le envié otro el 14, al cual añado el siguiente.

A proposición nuestra, el rey Pedro discute ahora con el Dr. Subashich el modo de encontrar una solución que le permita aceptar el acuerdo Tito-Subashich.[76]

Creo que debemos darles un poco más de tiempo para que lleguen a un acuerdo.

16 de enero de 1945.

Núm. 394

Recibido el 17 de enero de 1945.

CARTA DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Respetable mariscal Stalin:

El embajador español en Londres me ha enviado recientemente una carta que recibió del general Franco, acerca de las relaciones entre el Reino Unido y España. Acabo de contestar al general Franco con declaraciones minuciosamente estudiadas por el Gabinete militar, y totalmente aprobadas por éste. Mis colegas y yo hemos pensado que sería interesante que usted conociera la correspondencia, particularmente porque en ella se menciona la amistad de la Gran Bretaña con la U.R.S.S., y, por ello, le envío adjuntas las dos cartas.[80]

Sinceramente suyo,

WINSTON S. CHURCHILL

Núm. 395

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Muy agradecido por su mensaje. Me alegra que el mariscal de aviación Tadder le causara tan buena impresión.

En nombre del Gobierno de Su Majestad, quiero manifestarle, de todo corazón, nuestro agradecimiento, y felicitarle por la gigantesca ofensiva iniciada en el frente oriental.

Seguramente, ya conocerá usted ahora los planes del general Eisenhower y hasta qué punto fue impedida su realización por la ofensiva preventiva de Rundstedt. Estoy seguro de que, en todo nuestro frente, los combates seguirán sin interrupción. El 21º grupo de ejércitos británico, mandado por el mariscal de campo Montgomery, ha empezado hoy la ofensiva en la zona del Sur de Roermond.

17 de enero de 1945.

Núm. 396

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Le agradezco su mensaje del 16 de enero acerca de la cuestión yugoslava.

Sin embargo, me alegraría de que estuviera usted de acuerdo en no emprender nada en el transcurso de algunos días.

El Dr. Subashich y su Gabinete hacen lo posible por despertar en el rey la conciencia de su deber constitucional, para conservar de esta manera, en lo fundamental y tal como está, el acuerdo.[7a] Si consiguen hacerlo, esto aligerará nuestra tarea y, estoy seguro, la de los norteameri-

canos también. Convengo con usted en que es urgente regularizar este asunto, y en este sentido actúo.

17 de enero de 1945.

Núm. 397

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Propongo que se prohiba la asistencia de representantes de la prensa a *Argonaut*[75] pero que cada uno de nosotros tenga derecho a llevar un máximo de tres o cuatro fotógrafos vestidos de militares, para sacar fotografías y películas. Estas deberán darse a conocer cuando lo creamos oportuno. Dígame si está usted de acuerdo.

Evidentemente, se publicarán uno o varios comunicados autorizados por nosotros.

Envío un telegrama igual al Presidente Roosevelt.

21 de enero de 1945.

Núm. 398

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su telegrama del 21 de enero.

Conforme con que en *Argonaut*[75] no haya representantes de la prensa. No me opongo a que asistan algunos fotógrafos de cada parte.

Igual respuesta he dado a las preguntas del Presidente.

23 de enero de 1945.

Núm. 399

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

El rey Pedro, sin informarnos de sus intenciones, hizo cesar anoche a Subashich y su gobierno.

Haremos saber al señor Subashich que la acción del rey no afectará los propósitos del Gobierno de Su Majestad de atenerse a la aplicación del acuerdo Tito-Subashich[76] y de que, por esto, estamos dispuestos a trasladar a él y a su Gobierno a Belgrado.

Propongo que las tres grandes potencias decidan ahora poner en vigor el acuerdo Tito-Subashich, y que se informe a Tito que si conviene, con Subashich y su Gobierno, poner en práctica el acuerdo, las tres grandes potencias reconocerían al Gobierno unificado creado en virtud del acuerdo y enviarían embajadores al Consejo de regencia. Propongo también que, mientras no se forme este Gobierno unificado, no sea reconocido ningún Gobierno formado únicamente por el rey Pedro o únicamente por el mariscal Tito.

Hago también esta proposición al Gobierno de los Estados Unidos, y

confío en que usted, por su parte, se ponga de acuerdo con él. Le daré a conocer la reacción de los americanos tan pronto la conozca, para poder así concertar acciones simultáneas.

23 de enero de 1945.

Núm. 400

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 23 de enero sobre la cuestión yugoslava.

De acuerdo en que hay que poner en práctica sin más demoras el acuerdo Tito-Subashich[70] como se aprobó por nosotros y en que las tres grandes potencias reconozcan este Gobierno unificado. Considero que no debe hacerse ninguna reserva a la aplicación de este plan.

25 de enero de 1945.

Núm. 401

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Estimamos que si el señor Subashich no consigue un acuerdo positivo con el rey, él y todo su Gobierno, hágasele cesar o no, deben regresar a Belgrado, a ser posible, a la semana siguiente, constituir con el mariscal Tito la regencia y realizar el acuerdo Tito-Subashich[70] en nombre del Gobierno real yugoslavo, independientemente de lo que pueda decir el rey. Confío en que podremos discutir en un futuro próximo cualquier acontecimiento o detalle posteriores. Entre tanto, procuraremos recibir del Gobierno de los Estados Unidos su conformidad al plan. Quizá usted mismo desea hablar con los norteamericanos.

Estamos encantados con sus gloriosas victorias sobre el enemigo común y con las poderosas fuerzas que usted ha lanzado contra él. Reciba nuestra gratitud y nuestras felicitaciones más calurosas por estas históricas hazañas.

27 de enero de 1945.

Núm. 402

MENSAJE URGENTE, ABSOLUTAMENTE SECRETO Y PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Como el Presidente no llega a Malta hasta el 2 de febrero, no podremos estar en Yalta antes del 3 de febrero. Sin embargo, volveré a telegrafiar en cuanto pueda señalarle una fecha más exacta. Nosotros, naturalmente, dependemos del estado del tiempo.

Volamos en aviones distintos, pero éstos van en grupo.

Disfruto por anticipado de la entrevista con usted.

1 de febrero de 1945.

Núm. 403

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje.

Mis colegas y yo nos encontramos ya en el lugar de la entrevista.

1 de febrero de 1945.

Núm. 404

MENSAJE MUY URGENTE Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

La hora de llegada a Saki suponemos será la de las 12, hora de Moscú, del 3 de febrero. Desayunaremos en el avión antes de aterrizar.

Continuaremos el viaje a Yalta en automóvil.

3 de febrero de 1945.

Núm. 405

SECRETO

AL MARISCAL STALIN

Respetable mariscal Stalin:

Le envío adjuntos:

1) el último comunicado recibido de Londres referente a los combates en el frente occidental;[81]

2) un memorándum sobre la situación en Grecia según los últimos datos.[82]

Confío en que estos materiales merezcan su interés.

Sinceramente suyo,

WINSTON CHURCHILL

Palacio de Varontsov, 9 de febrero de 1945.

Núm. 406

Recibido el 18 de febrero de 1945.

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

En nombre del Gobierno de Su Majestad, reciba usted el más caluroso agradecimiento por la hospitalidad y recibimiento amistosos dados a la delegación británica en la conferencia de Crimea. Nos ha causado profunda impresión el elevado arte de organización e improvisación, gracias al cual transcurrió la conferencia en una atmósfera tan amena y acogedora que a todos nosotros nos ha hecho guardar los recuerdos más agradables de ella. Debo añadir a esto mi gratitud y reconocimiento personales. Ninguna de las entrevistas anteriores mostró con tanta claridad los resultados que pueden conseguirse cuando los jefes de los tres gobiernos se reúnen amistosamente con el firme propósito de hacer frente valiente-

mente a las dificultades y vencerlas. Usted mismo dijo que hubiera sido más difícil la colaboración, de no haber existido los lazos de lucha contra el enemigo común. Tengo la firme decisión, lo mismo que el Presidente y usted, estoy seguro de ello, de impedir que se debiliten, después de la guerra, estos lazos tan firmes de amistad y colaboración. Oro por que viva usted largos años para que pueda dirigir el destino de su país, que, bajo su dirección, ha mostrado toda su grandeza, y le envío mis mejores votos y mi gratitud sincera.

17 de febrero de 1945.

Núm. 407

PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 18 de febrero. Me alegro mucho de que haya quedado satisfecho de su estancia en Crimea.

20 de febrero de 1945.

Núm. 408

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

He leído con pena la pérdida sufrida por ustedes con la muerte del general Cherniajovski a consecuencia de las heridas recibidas en el campo de batalla. El talento y actividad de este brillante y valiente oficial habían causado gran admiración al Gobierno de Su Majestad y al Ejército británico.

20 de febrero de 1945.

Núm. 409

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Le ruego acepte mi gratitud por su condolencia ante la muerte de I. D. Cherniajovski, general de ejército y uno de los mejores jefes militares del Ejército Rojo.

21 de febrero de 1945.

Núm. 410

Recibido el 23 de febrero de 1945.

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

El Ejército Rojo conmemora su XXVII aniversario con un triunfo que ha causado admiración ilimitada a sus aliados y que ha decidido la suerte del militarismo alemán. Las futuras generaciones reconocerán la deuda

contraída con el Ejército Rojo tan incondicionalmente como lo hacemos nosotros, que hemos vivido para ser testigos de estas espléndidas victorias. Le ruego, gran dirigente del gran ejército, que le salude en mi nombre, hoy, en el umbral de la victoria definitiva.

Núm. 411

Enviado el 27 de febrero de 1945.

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Le ruego acepte mi gratitud por su elevada apreciación de la aportación hecha por el Ejército Rojo a la causa del aplastamiento de las fuerzas armadas alemanas.

Transmitiré con placer sus salutaciones al Ejército Rojo en el día de su XXVII aniversario.

Núm. 412

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

Acabo de recibir, por un barco nuestro que estuvo en Sebastopol, un regalo de objetos rusos enviado por usted.

Le ruego acepte mis más efusivas gracias por este magnífico obsequio. Ha sido casi tan grande el placer de recibirlo como mi reconocimiento por los nobles sentimientos que le han movido a enviármelo.

9 de marzo de 1945.

Núm. 413

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Mr. Eden me ha mostrado un mensaje que envió al señor Molotov referente a nuestros prisioneros de guerra[83] que son salvados por sus ejércitos, así como el acuerdo[84] concertado en Yalta respecto a esto mismo. Estamos muy intranquilos por la situación expuesta en ese mensaje. No hay cuestión más sentida por la nación británica que la suerte de nuestros prisioneros caídos en manos de los alemanes y su rápida liberación y regreso a la patria. Le quedaría muy agradecido si usted examinara personalmente esta cuestión, porque estoy seguro de que desea usted hacer por nuestra gente todo cuanto pueda, como le aseguro haremos nosotros con la suya a medida que vayan cayendo bajo nuestro control a lo largo del Rin.

2. La ofensiva que empezaron británicos y canadienses el 8 de febrero nos costó unos 16.000 hombres. Confiábamos en que el 9º y el 10º ejércitos norteamericanos iniciasen la ofensiva en nuestro flanco derecho o Sur, aproximadamente el 10 de febrero, pero a causa de la crecida de las aguas, provocada por la decisión enemiga de abrir las presas, resultó

materialmente imposible que ambos ejércitos norteamericanos pudieran avanzar hasta que no bajasen las aguas. Esto obligó a nuestro ejército del Norte a proseguir la ofensiva en lugares muy difíciles y pantanosos durante quince días, hasta que las tropas de los Estados Unidos pudieran emprender una ofensiva seria. Estamos plenamente de acuerdo en que la demora de su ofensiva fue justificada, pero, en realidad, concentró contra nosotros gran parte de las unidades selectas de los alemanes que se hallan al Oeste del Rin. Cuando, a principios de marzo, el 9º, el 1º y el 3er ejércitos norteamericanos entraron en combate, la vulnerabilidad del enemigo en los demás sectores del frente, según palabras de Eisenhower, había aumentado mucho. Sin embargo, los resultados conseguidos por estos tres ejércitos norteamericanos superan ampliamente nuestras esperanzas. Gracias a brillantes y audaces operaciones rompieron definitivamente las defensas del enemigo al Oeste del Rin, al que hemos llegado en un sector considerable del Norte. El campo de batalla está ahora listo para la siguiente fase, y yo me dirijo al Cuartel General de Montgomery para presenciarla. Bajo su mando, estarán el ejército canadiense, el 2º ejército británico y el 9º ejército norteamericano. Confío en poder comunicarle pronto buenas noticias. Me alegra mucho ver que su ofensiva contra el bolsón nazi de la Prusia Oriental lo hace cada vez más pequeño. Me parece que cuando sea tomado el Norte de Alemania y los ejércitos rusos se unan a los nuestros, Hitler intentará proseguir la guerra mediante una lucha mortal en el Sur de Alemania y en Austria, con un posible contacto en los Alpes con su ejército del Norte de Italia. La batalla despiadada y tenaz de Budapest, y ahora en el lago Balatón, junto con otros preparativos, refuerzan este pensamiento. Entre tanto, espero operaciones decisivas en el Oeste y Norte, y no hay duda de que también usted iniciará próximamente el movimiento en el Este. Todo lo dicho en el punto 2 es sólo para usted.

3. Parece que tropezamos con dificultades bastante importantes, desde que nos separamos en Yalta, pero tengo la plena seguridad de que se disiparían si pudiéramos entrevistarnos de nuevo.

21 de marzo de 1945.

Núm. 414

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido sus mensajes.

Respecto a los prisioneros de guerra británicos, no hay motivos para intranquilizarse. Se hallan en mejores condiciones que las de los prisioneros de guerra soviéticos en los campos ingleses, donde en muchos casos eran objetos de vejaciones, e incluso de palizas. Además, ya no se encuentran en nuestros campos, van camino de Odesa, de regreso a la patria.

Le agradezco la información sobre la situación en el frente occidental. Creo en el talento dirigente del mariscal de campo Montgomery.

23 de marzo de 1945.

Núm. 415

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Me encuentro en el Cuartel general del mariscal Montgomery. Acaba de dar orden de comenzar la batalla principal para cruzar el Rin en un amplio frente en la región de Wesel, empleando un cuerpo de desembarco aéreo y unos 2.000 cañones.

Se espera cruzar el río durante esta noche y mañana por la mañana, para luego formar cabezas de puente fortificadas. Se dispone de grandes reservas de fuerza blindada para explotar el éxito tan pronto se cruce el río.

Mañana le enviaré otro telegrama. El mariscal Montgomery me ruega le transmita sus saludos.

24 de marzo de 1945.

Núm. 416

Recibido el 1 de abril de 1945.

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Confío en que ya habrá recibido el mensaje del Presidente de los Estados Unidos, que éste se dignó enseñarme antes de enviárselo. Considero un deber mío asegurarle, en nombre del Gobierno de su Majestad, que el Gabinete militar desea que le comunique que nosotros aprobamos totalmente este mensaje del Presidente y que le damos nuestra plena adhesión.

2. Hay dos o tres problemas que desearía subrayar de manera especial. En primer lugar, no consideramos que en las conversaciones de Moscú[85] hayamos mantenido el espíritu, e incluso en algunas cuestiones la letra, del acuerdo de Yalta. Nunca creímos que la Comisión nombrada por los tres, y tan ampliamente preparada, no pudiera cumplir su trabajo rápida y fácilmente a base de concesiones mutuas. En aquel entonces pensábamos, evidentemente, que el "nuevo" y "reorganizado" Gobierno polaco ya existiría para ahora y que sería reconocido por todas las Naciones Unidas. Esto habría mostrado al mundo nuestra capacidad y nuestra decisión de trabajar conjuntamente en aras del futuro. Todavía no es tarde para ello.

3. Sin embargo, en la Comisión se logró el acuerdo de que, antes de constituirse el "nuevo" y "reorganizado" Gobierno polaco, deberían ser llamadas destacadas personalidades polacas tanto de la misma Polonia como del extranjero para que participaran no obligatoriamente en el Gobierno, sino sólo para realizar una consulta libre y franca. Incluso no es posible dar este paso previo por haberse planteado la exigencia de oponer un veto a cualquier invitación, aunque sea sólo para consulta, que no sea aprobada por los Gobiernos soviético o de Lublin. Nosotros no podemos estar de acuerdo de ningún modo en que cualquiera de los tres tenga

derecho de veto. El ejemplo más elocuente del empleo de este veto se da en el caso del señor Mikolaichik, considerado por los norteamericanos y los británicos como uno de los hombres políticos más destacados fuera de Polonia.

4. Hemos sabido con asombro y pena que la proposición del señor Molotov, hecha por su propia iniciativa, tendente a autorizar a observadores o misiones a visitar Polonia, ha sido retirada. A causa de esto, nos vemos privados de todo medio de revisar por nosotros mismos las informaciones, a menudo de carácter muy desagradable, que nos envía casi diariamente el Gobierno polaco de Londres. No comprendemos por qué es preciso rodear de tanto misterio la situación en Polonia. Nosotros damos a la Unión Soviética todas las posibilidades de enviar misiones o personas a cualquier territorio ocupado militarmente por nosotros. En algunos casos, estas proposiciones han sido aceptadas por los organismos soviéticos y se han efectuado los viajes de común acuerdo. Pedimos que en estas cuestiones se observe el principio de reciprocidad, que ayudaría a establecer una base sólida para nuestra larga colaboración.

5. El Presidente me ha mostrado también los mensajes cruzados entre usted y él acerca de la imposibilidad de que asista a la conferencia de San Francisco[56] el señor Molotov. Confiábamos en que la presencia allí de los tres ministros de Asuntos Extranjeros pudiera eliminar muchas dificultades que han caído sobre nosotros como tormenta desde nuestra feliz y esperanzadora entrevista de Yalta. Sin embargo, no ponemos en duda la importancia de las razones de carácter estatal que le obligan a quedarse en Rusia.

6. Tanto al Presidente como a mí nos sorprendió la frase final del telegrama dirigido a él. Lo que el Presidente dice respecto al pueblo norteamericano se refiere también al británico y a los pueblos de la Comunidad británica de naciones, añadiendo que los actuales consejeros de Su Majestad únicamente ocupan sus puestos por voluntad del Parlamento elegido por sufragio universal. Si nuestros esfuerzos por conseguir un acuerdo acerca de Polonia estuvieran condenados al fracaso, tendré que reconocerlo así en el Parlamento cuando éste se reúna después de las vacaciones de Pascua. Nadie ha defendido la causa de Rusia con tanta pasión y convicción como yo he tratado de hacerlo. Fuí el primero en alzar la voz el 22 de junio de 1941. Ha pasado más de un año desde que proclamé al asombrado mundo la justeza de la línea Curzon[57] como frontera de Rusia en el Oeste, y ahora esta frontera está aceptada por el Parlamento británico y por el Presidente de los Estados Unidos. Como amigo sincero de Rusia, me dirijo personalmente a usted y a sus colegas, exhortándoles a conseguir un sólido acuerdo con las democracias occidentales sobre Polonia, y a no apartar la mano amistosa tendida en bien de la causa de la futura dirección del mundo.

31 de marzo de 1945.

Núm. 417

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. El Presidente me ha enviado las cartas que usted cruzó con él sobre el contacto establecido en Suiza entre un oficial británico y otro norteamericano del Cuartel General del mariscal de campo Alexander y un general alemán llamado Wolf para tratar la cuestión de la posible capitulación del ejército de Kesselring en el Norte de Italia. Por esto, creo oportuno enviarle la exposición exacta de los hechos relacionados con la conducta del Gobierno de Su Majestad. Tan pronto como supimos de este contacto, inmediatamente, el 12 de marzo, lo pusimos en conocimiento del Gobierno soviético, y tanto nosotros como el Gobierno de los Estados Unidos le comunicamos honradamente todo lo sucedido. Lo ocurrido en Suiza se redujo a comprobar los poderes del emisario alemán y a intentar organizar una entrevista entre el plenipotenciario de Kesselring y el mariscal Alexander, en el cuartel general de éste o en otro lugar apropiado del Norte de Italia. En Suiza no hubo ninguna conversación ni siquiera referente a la capitulación del ejército de Kesselring. Tanto más cuanto que nuestros propósitos, que están desprovistos de ese carácter vergonzoso que se supone tienen, no entrañaban ningún convenio político-militar, como se afirmó en su telegrama al Presidente.

2. En seguida fueron invitados los representantes de usted a la entrevista que intentábamos celebrar en Italia. Si se hubiese celebrado y sus representantes asistido, habrían escuchado cuanto se hubiese dicho.

3. Consideramos que el mariscal Alexander tiene todo el derecho de aceptar en su frente de Italia la capitulación del ejército alemán compuesto de 25 divisiones, y de discutir la cuestión de la capitulación con los emisarios alemanes investidos de poderes para tratar de las condiciones de la capitulación. No obstante, nosotros previmos la invitación especialmente de sus representantes a estas conversaciones puramente militares, en su cuartel general, si se hubieran celebrado. Sin embargo, en realidad no salió nada de estos contactos en Suiza. Nuestros oficiales regresaron de Suiza sin haber conseguido éxitos en la cuestión de organizar en Italia una entrevista con los emisarios de Kesselring. Todo esto fue comunicado, paso a paso, al Gobierno soviético por el mariscal Alexander o por el señor A. Clark Kerr, y también por los correspondientes canales de los Estados Unidos. Repito que no iniciamos ningún género de conversaciones oficiales o no oficiales en Suiza.

4. Sin embargo, hay la posibilidad de que toda esta petición de conversaciones hecha por el general Wolf haya sido una de esas tentativas del enemigo encaminadas a sembrar la desconfianza entre los aliados. El mariscal Alexander subrayó esto, de manera específica, en su telegrama enviado el 11 de marzo: "ruego se preste atención que las dos personas dirigentes son S. S. y hombres de Himmler, lo que me hace sospechar". Copia de este telegrama se envió al embajador británico en Moscú, el 12 de marzo, para que lo entregara al Gobierno soviético.[87] Si los alemanes han tratado de sembrar la desconfianza entre nosotros, por algún tiempo lo han conseguido.

5. El señor Eden, en su carta del 21 de marzo,[88] encargó al señor A. Clark Kerr que aclarara la cuestión al señor Molotov. En la carta de contestación del señor Molotov, del 22 de marzo, había la siguiente frase: "El Gobierno soviético no ve en esta cuestión un malentendido, sino algo peor." En esta contestación también se expresaba descontento por el hecho de que "en Berna durante dos semanas, a espaldas de la Unión Soviética, que lleva el peso principal de la guerra contra Alemania, se celebraran conversaciones entre representantes del mando militar alemán, por un lado, y de representantes de los mandos británico y norteamericano, por otro". En bien de las relaciones anglo-rusas, el Gobierno de Su Majestad ha decidido no contestar a esta acusación tan ofensiva e infundada y ha decidido ignorarla. Esta es la causa de lo que usted llama "silencio de los ingleses" en su mensaje al Presidente. Creemos que será mejor callar que contestar a esa carta enviada por el señor Molotov. Pero puede usted estar seguro que esta carta nos sorprendió y nos ofendió, al atribuirnos el señor Molotov semejante conducta. No obstante, esto no se ha reflejado de ningún modo en las instrucciones que hemos dado al mariscal Alexander para que siguiera teniéndole al corriente de este asunto.

6. Tampoco es cierto que la iniciativa en este asunto partiera totalmente de los ingleses, como usted declara al Presidente. En realidad, fue un organismo americano el que dio al mariscal Alexander la información de que el general Wolf quería establecer contactos en Suiza.

7. Entre el contacto en Berna o en cualquier otro sitio y la derrota total de las tropas alemanas en el frente occidental no hay ninguna relación. En efecto, estas tropas han luchado con gran tenacidad y han causado más de 87.000 bajas a nuestras fuerzas y a las norteamericanas, desde el principio de nuestra ofensiva de febrero hasta el 28 de marzo. Sin embargo, teniendo ante sí fuerzas terrestres superiores numéricamente y habiendo sido literalmente aplastadas desde el aire por fuerzas aéreas anglo-norteamericanas considerablemente superiores, que sólo en marzo lanzaron más de 200.000 toneladas de bombas sobre Alemania, las tropas alemanas en el Oeste han sido derrotadas completamente. El hecho de que tuvieran ante sí fuerzas terrestres superiores en número en el Occidente se explica por los magníficos golpes y la potencia de los ejércitos soviéticos.

8. Respecto a las acusaciones que usted hace en su mensaje del 3 de abril al Presidente, y que también calumnian al Gobierno de Su Majestad, mis colegas y yo nos solidarizamos con la última frase de la contestación del Presidente.

5 de abril de 1945.

Núm. 418

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 1 de abril sobre el problema polaco. En mi mensaje al Presidente sobre este problema, mensaje que también envío a usted, contesto todas las cuestiones principales relacionadas con el trabajo

de la Comisión de Moscú.[85] En cuanto a las demás cuestiones que usted toca en su mensaje, debo decir lo siguiente:

1. Los embajadores inglés y norteamericano, miembros de la Comisión de Moscú, no quieren saber nada con el Gobierno provisional polaco e insisten en invitar, con fines de consulta, a personalidades polacas, independientemente de la actitud que tengan ante las decisiones tomadas sobre Polonia en la Conferencia de Crimea y de su actitud hacia la Unión Soviética. Por ejemplo, insisten en que Mikolaichik debe ser invitado sin falta a consulta, y hacen esto en forma de ultimátum, sin tener en cuenta que Mikolaichik se manifestó abiertamente contra las decisiones tomadas sobre Polonia en la Conferencia de Crimea. Si usted lo estima necesario, yo estaría dispuesto a influir cerca del Gobierno provisional polaco para que retire su negativa a invitar a Mikolaichik, en el caso de que éste último declare abiertamente que reconoce las decisiones de la Conferencia de Crimea concernientes a Polonia y que se manifieste por el establecimiento de relaciones amistosas entre Polonia y la Unión Soviética.

2. No entiende usted por qué el teatro de operaciones militares polaco ha de estar rodeado de misterio. La realidad es que no hay allí ningún misterio. Olvida usted la circunstancia de que los polacos consideran un insulto el envío de observadores británicos o de otros observadores extranjeros a su país, y también que la actitud actual del Gobierno británico respecto al Gobierno provisional polaco es considerada por éste como hostil. Por lo que se refiere al Gobierno soviético, éste no puede pasar por alto la posición negativa del Gobierno provisional polaco en la cuestión de enviar observadores extranjeros a Polonia. Además, usted sabe que en otros aspectos de relaciones con el Gobierno provisional polaco, éste no se opone a la entrada, a su país, de representantes de otros Estados, y no opone obstáculo alguno a ello, como ocurre, por ejemplo, con los representantes del Gobierno checoslovaco, del Gobierno yugoslavo y otros.

3. He tenido una agradable conversación con la señora Churchill. Me ha causado una gran impresión. Me hizo entrega de un obsequio de usted. Permítame agradecérselo de todo corazón.

7 de abril de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

En relación con su mensaje del 1 de abril considero necesario hacer las siguientes observaciones sobre el problema de Polonia.

Efectivamente, la cuestión de Polonia se encuentra en un callejón sin salida.

¿Dónde está la causa?

La causa está en que los embajadores de los Estados Unidos e Inglaterra en Moscú, miembros de la Comisión de Moscú, se han apartado de lo establecido en la Conferencia de Crimea y han introducido en la cuestión elementos nuevos no examinados en la Conferencia.

Es decir:

a) En la Conferencia de Crimea, los tres consideramos al Gobierno provisional polaco como al gobierno real actual de Polonia, susceptible

de reconstrucción y de servir de núcleo a un nuevo Gobierno de unidad nacional. Los embajadores de los Estados Unidos y de Inglaterra se apartan de esta directiva, ignoran la existencia del Gobierno provisional polaco, no lo tienen en cuenta y, en el mejor de los casos, ponen un signo de igualdad entre individualidades aisladas de Polonia y de Londres y el Gobierno provisional polaco. Consideran que la reconstrucción del Gobierno provisional polaco debe ser entendida en el sentido de liquidarlo y de crear de un Gobierno absolutamente nuevo. La cosa llegó al extremo de que el señor Harriman declaró en la Comisión de Moscú que era posible que ningún miembro del Gobierno provisional entrara en el Gobierno polaco de unidad nacional.

Es evidente que estas intenciones de los embajadores norteamericano e inglés no pueden sino suscitar la indignación del Gobierno provisional polaco. En cuanto a la Unión Soviética, ésta no puede estar de acuerdo con esos propósitos, que son una violación directa de la decisión tomada en la Conferencia de Crimea.

b) En la Conferencia de Crimea, los tres partimos del hecho de que había que llamar a consulta a cinco personalidades de Polonia y tres de Londres, pero no más. Los embajadores de los Estados Unidos y de Inglaterra en Moscú se apartan de esa posición y exigen que a cada miembro de la Comisión se le conceda el derecho de invitar a un número ilimitado de personas de Polonia y de Londres.

Es comprensible que el Gobierno soviético no aceptara esto, ya que la invitación de personas debía efectuarse de acuerdo con las decisiones de la Conferencia de Crimea, que estipulaba que debía hacerlo la Comisión en su conjunto y no cada miembro por separado; es decir, la Comisión como Comisión. La exigencia de llamar a consulta a un número ilimitado de personas contradice lo fijado en la Conferencia de Crimea.

c) El Gobierno soviético parte del hecho de que, según la Conferencia de Crimea, debían ser llamadas a consulta aquellas personalidades polacas que, en primer lugar, acepten las decisiones de la Conferencia de Crimea, entre ellas la de la línea Curzon,[57] y, en segundo lugar, que traten realmente de establecer relaciones amistosas entre Polonia y la Unión Soviética. El Gobierno soviético insiste en esto, porque la sangre profusamente derramada por las tropas soviéticas para liberar Polonia y el hecho de que en los últimos treinta años el territorio de Polonia haya sido utilizado dos veces por el enemigo para invadir a Rusia, obliga a la Unión Soviética a conseguir que las relaciones entre los dos países sean amistosas.

Los embajadores de los Estados Unidos y de Inglaterra en Moscú no tienen eso en cuenta y se empeñan en invitar a consulta a personalidades polacas cualquiera que sea su actitud ante las decisiones de la Conferencia de Crimea y hacia la Unión Soviética.

Estas son, en mi opinión, las causas que impiden resolver el problema polaco mediante un acuerdo común.

Para salir de este callejón sin salida y conseguir una solución, es necesario, a mi entender, dar los siguientes pasos:

1) Convenir en que la reconstrucción del Gobierno provisional polaco no significa su liquidación, sino su reorganización, ampliándolo, haciendo de él el núcleo del futuro Gobierno polaco de unidad nacional.

2) Volver a lo señalado en la Conferencia de Crimea y limitarse a llamar a ocho personalidades polacas: cinco de Polonia y tres de Londres.

3) Convenir que, en cualquier circunstancia, debe consultarse primeramente a los representantes del Gobierno provisional polaco, dado que éste representa igualmente la mayor fuerza en Polonia en comparación con las individualidades que serán llamadas de Londres y de Polonia y cuya influencia en la población polaca no puede de ningún modo parangonarse con la enorme influencia que tiene en el país el Gobierno provisional polaco.

Llamo su atención sobre este punto, porque, a mi parecer, cualquier otra decisión a ese respecto puede ser tomada en Polonia como un insulto al pueblo polaco y como un intento de imponer a Polonia un gobierno creado sin haber contado con la opinión pública del país.

4) Consultar únicamente a aquellas personalidades de Polonia y de Londres que acepten las decisiones de la Conferencia de Crimea sobre Polonia y traten de hecho de establecer relaciones amistosas entre Polonia y la Unión Soviética.

5) Llevar a cabo la reorganización del Gobierno provisional polaco sobre la base de sustituir parte de los actuales miembros por otras personalidades polacas que no hayan participado en el Gobierno provisional.

En cuanto a la correlación numérica entre viejos y nuevos miembros en el Gobierno polaco de unidad nacional, podría establecerse aproximadamente la misma que se fijó para el Gobierno de Yugoslavia.

Creo que teniendo en cuenta estas observaciones, podría alcanzarse en plazo breve una solución para el problema polaco.

7 de abril de 1945.

Núm. 419

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 5 de abril. Ya contesté a las principales cuestiones planteadas en su mensaje sobre las conversaciones en Suiza, en el mensaje del 7 de abril, dirigido al Presidente y que también le envío a usted. Respecto a las demás cuestiones, considero necesario decirle lo siguiente:

1. Ni Molotov ni yo tuvimos la intención de "denigrar" a nadie. No se trata del deseo de "denigrar", sino de que han surgido puntos de vista diferentes en nosotros en el problema de las obligaciones y derechos del aliado. Verá usted, por el mensaje que envío al Presidente, que el punto de vista ruso en esta cuestión es justo, ya que garantiza los derechos de cualquer aliado y quita al enemigo toda posibilidad de sembrar la desconfianza entre nosotros.

Mis mensajes son personales y rigurosamente secretos. Esto permite expresarse clara y abiertamente. Ésta es la ventaja de la correspondencia secreta. Pero si quiere tomar cada declaración mía como una ofensa, ello va a dificultar mucho tal correspondencia. Puedo asegurarle que no ha habido ni hay en mí la intención de ofender a nadie.

7 de abril de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 5 de abril.

1. En mi mensaje del 3 de abril no se trata de honradez ni de confianza. Nunca he dudado de su honradez y confianza, como tampoco de la honradez y confianza de Mr. Churchill. Se trata de que, en el curso de nuestra corespondencia, han surgido discrepancias en los puntos de vista relativos a lo que puede o no puede permitirse a un aliado respecto de otro. Nosotros, los rusos, pensamos que, en la situación actual de los frentes, cuando el enemigo está abocado a una capitulación inevitable, en cualquier entrevista con los alemanes, en torno a su capitulación, en la que participen los representantes de un aliado, deben éstos asegurar la participación de los representantes del otro aliado. En todo caso, esto es imprescindible si este aliado trata de participar en tal entrevista. Los norteamericanos e ingleses piensan de otro modo y consideran injusto el punto de vista ruso. Partiendo de esta idea, negaron a los rusos el derecho de tomar parte en la entrevista con los alemanes en Suiza. Ya le dije, y creo que no está de más repetirlo, que los rusos, en una situación análoga, de ninguna manera habrían negado a los norteamericanos e ingleses el derecho de participar en una entrevista de este género. Sigo creyendo que el punto de vista ruso es el único justo, porque excluye toda posibilidad de recelos mutuos y no permite al enemigo sembrar la desconfianza entre nosotros.

2. Es difícil estar de acuerdo con la idea de que la ausencia de resistencia por parte de los alemanes en el frente occidental sea debida a que han sido destruídos. Los alemanes tienen en el frente oriental 147 divisiones. Podían haber sacado perfectamente, sin dañar su situación, 15 ó 20 divisiones del frente oriental para lanzarlas en ayuda de sus tropas en el Occidente. No obstante, no lo hicieron y no lo hacen. Los alemanes continúan luchando furiosamente con los rusos por la insignificante estación checoslovaca de Zemlianice, estación que les hace tanta falta como las cataplasmas a un muerto, pero entregan sin ninguna resistencia ciudades tan importantes del centro de Alemania como Osnabrück, Mannheim y Kassel. Convenga en que semejante conducta de los alemanes es más que extraña e incomprensible.

3. En cuanto a mis informadores, tengo que decirle que es gente muy honrada y sencilla, que cumple sus obligaciones puntualmente y que no pretende ofender a nadie. Es gente de comprobada eficiencia. Juzgue usted mismo. En febrero de este año, el general Marshall dio una serie de importantes informaciones al Estado Mayor General de las tropas soviéticas en las que advertía a los rusos, a base de datos recogidos, que en el mes de marzo se producirían dos fuertes contraataques alemanes en el frente oriental, uno de ellos dirigido desde Pomerania a Torn y el otro desde la zona de Moravska Ostrava a Lodz. Sin embargo, en realidad resultó que los alemanes dieron el golpe principal no en los sitios mencionados, sino en una región completamente distinta, es decir, en la zona del lago Balatón, al Sudoeste de Budapest. Como ahora se ha sabido, los alemanes concentraron 35 divisiones, de ellas 11 de tanques. Este fue uno de los golpes más serios de la guerra, dada esta gran concentración de fuerzas blindadas. El mariscal Tolbujin consiguió evitar una catástrofe y, a con-

tinuación aplastar a los alemanes, porque mis informadores descubrieron, es verdad que con alguna tardanza, el plan del golpe principal de los alemanes e inmediatamente lo advirtieron al mariscal Tolbujin.

De este modo, he podido convencerme una vez más de la exactitud y competencia de los informadores soviéticos.

Para su orientación en esta cuestión, le adjunto una carta del general Antonov, jefe del Estado Mayor Central del Ejército Rojo, dirigida al mayor general Deane.

7 de abril de 1945.

COPIA. SECRETO

AL MAYOR GENERAL JOHN R. DEANE, JEFE DE LA MISION MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA U.R.S.S.

Respetable general Deane:

Le ruego ponga en conocimiento del general Marshall lo siguiente:

El 20 de febrero del corriente, recibí por el general Deane un comunicado del general Marshall referente a que los alemanes estaban formando en el frente oriental dos concentraciones para contraatacar: una en Pomerania para un golpe contra Torn, y otra en la región de Viena-Moravska Ostrava para una ofensiva en dirección a Lodz. En la concentración meridional debía figurar el 6º ejército de tanques S.S. Recibí información análoga, el 12 de febrero, del coronel Brinkman, jefe de la sección del Ejército de la Misión militar inglesa.

Estoy sumamente agradecido y reconocido al general Marshall por esa información destinada a colaborar en nuestro objetivo común y que tan gentilmente nos prestó.

Junto a esto, considero deber mío comunicar al general Marshall que las operaciones militares en el frente oriental del mes de marzo no confirmaron las informaciones dadas, ya que los combates demostraron que la principal agrupación de tropas alemanas, incluyendo el 6º ejército de tanques S.S., no se produjo ni en Pomerania ni en la zona de Moravska Ostrava, sino en la zona del lago Balatón, donde empezó su ofensiva con el fin de llegar al Danubio y cruzarlo al Sur de Budapest.

Este hecho muestra que la información que utilizó el general Marshall no respondía al curso real de los acontecimientos en el frente oriental en el mes de marzo.

No está descartada la posibilidad de que ciertas fuentes de esa información persiguieran el objetivo de desorientar tanto al Mando anglonorteamericano como al soviético, y de distraer la atención del Mando soviético de una zona en la que los alemanes preparaban su principal operación ofensiva en el frente oriental.

A pesar de todo lo expuesto, pido al general Marshall que, de ser posible, siga informándome sobre el enemigo.

Consideré que era mi deber poner en conocimiento del general Marshall este comunicado, con el objeto único y exclusivo de que pueda sacar las pertinentes deducciones respecto a las fuentes de tal información.

Respetuosamente, ANTONOV, general de ejército, jefe del Estado Mayor General del Ejército Rojo.

30 de marzo de 1945.

Núm. 420

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. He recibido su mensaje del 7 de abril. Muchas gracias por el tono tranquilizador de ese mensaje. Confío en que los malentendidos acerca de *Crossword*[89] puedan darse por terminados.

2. Estoy profundamente apenado por la muerte del Presidente Roosevelt, con el cual me han unido lazos de estrecha amistad personal durante los últimos cinco años y medio. Este triste acontecimiento subraya todavía más la importancia del hecho de que usted y yo estamos unidos por numerosas manifestaciones de cortesía y de recuerdos agradables, incluso en los momentos más difíciles y peligrosos, que ya hemos vencido.

3. Aprovecho esta oportunidad para agradecerle todas las muestras de atención recibidas por mi esposa por parte de usted, durante su estancia en Moscú, y todos los cuidados prodigados en su viaje por Rusia. Consideramos un gran honor que le hayan concedido la orden de la Bandera Roja del Trabajo por la labor que realizó para aliviar los terribles sufrimientos de los soldados heridos del heroico Ejército Rojo. Quizá la suma reunida por ella no sea grande, pero constituye una cariñosa aportación, no sólo de gente rica, sino, principalmente, de gente pobre que se sentía orgullosa de contribuir diariamente con sus peniques, con sus pequeños donativos. El futuro del mundo entero depende de la amistad de las masas de nuestros pueblos, de la mutua comprensión de nuestros Gobiernos y del respeto común de nuestros Ejércitos.

14 de abril de 1945.

Núm. 421

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Se acerca rápidamente el glorioso momento del enlace de sus ejércitos y de los nuestros en la derrotada Alemania. Estoy convencido de que si este acontecimiento fuera señalado mediante un llamamiento por radio, hecho por usted, por el Presidente Truman y por mí, produciría un efecto alentador en nuestros pueblos. Dígame, por favor, si está de acuerdo con esta proposición.

Igual mensaje envío al Presidente Truman.

14 de abril de 1945.

Núm. 422

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

En mi mensaje del 22 de marzo[90] expresaba la esperanza de que usted y el Presidente Roosevelt participasen con nosotros en la publicación de la advertencia a los alemanes respecto a la seguridad de los pri-

sioneros de guerra aliados que se encuentran en sus manos. El Presidente aceptó, pero con la condición de que también aceptase usted. Mis consejeros militares creen que quizá sea necesario publicar próximamente esta advertencia. Por esto, confío en que pueda usted comunicarme pronto su respuesta.

14 de abril de 1945.

Núm. 423

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido sus mensajes del 14 de abril.

1. De acuerdo con usted en que sería oportuno dirigir una breve alocución a las tropas, en nombre de usted, del Presidente y mío con motivo del esperado encuentro de nuestras tropas, siempre que, naturalmente, el Presidente Truman no esté en contra. Sería conveniente, sin embargo, convenir el día en que habría que hacer tal alocución.

2. De acuerdo también con la necesidad de publicar una advertencia conjunta, en nombre de los tres Gobiernos, respecto a la seguridad de los prisioneros de guerra que se hallan en manos del Gobierno hitleriano. El texto de la advertencia enviado por usted[90] no suscita ninguna objeción de mi parte. Tenga la bondad de comunicarme si hace falta firmar o no la advertencia. Infórmeme, también, sobre la fecha y hora de la publicación.

14 de abril de 1945.

Núm. 424

PERSONAL Y SECRETO DE PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje con motivo del fallecimiento del Presidente F. Roosevelt.

El pueblo soviético veía en el Presidente Franklin Roosevelt una prominente personalidad política y un partidario inflexible de la estrecha colaboración entre nuestros tres Estados.

El pueblo soviético siempre apreciará altamente y recordará los amistosos sentimientos del Presidente Roosevelt hacia la U.R.S.S.

En cuanto a mí, estoy profundamente afligido por la pérdida de este gran hombre, nuestro amigo común.

15 de abril de 1945.

Núm. 425

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

El señor Mikolaichik me ha visitado hoy, y después de la entrevista ha hecho la siguiente declaración, que desea se publique inmediatamente.

Confío en que usted considerará esto provechoso, teniendo en cuenta su propio telegrama del 7 de abril dirigido a mí.

1. Considero que la piedra angular de la futura política polaca es la amistad estrecha y sólida con Rusia, en los marcos de una amistad más amplia de las Naciones Unidas.

2. Para poner fin a toda duda sobre mi posición, quiero declarar que estoy de acuerdo con las decisiones de Crimea respecto al futuro de Polonia, con su posición soberana e independiente y con la formación de un Gobierno provisional que sea la representación de la unidad nacional.

3. Apoyo la decisión tomada en Crimea de convocar una conferencia de dirigentes polacos, para constituir un Gobierno de unidad nacional que represente amplia y objetivamente al pueblo polaco y que sea reconocido por las tres potencias principales.

15 de abril de 1945.

Núm. 426

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Me alegra mucho que haya dado usted su conformidad a los tres llamamientos. Sería bueno que fueran grabados en disco, para que, después, en el día acordado por nosotros, fuesen transmitidos uno tras otro, con la correspondiente traducción, en el momento más apropiado. He propuesto al Presidente que sea él el primero, después le seguiría usted y yo concluiría. Le enviaré el texto de lo que me propongo decir.

2. Respecto a la advertencia, ésta debe ir, naturalmente, firmada por los tres, y coincidir con el momento oportuno. Encargo al señor Eden que convenga esto con el señor Stettinius y, así lo espero, con el señor Molotov en Wáshington.[91]

Aguardo con impaciencia la próxima entrevista de los tres ministros de Asuntos Exteriores, en Wáshington.

16 de abril de 1945.

Núm. 427

Enviado el 18 de abril de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 16 de abril referente al llamamiento a las tropas y a la advertencia conjunta.

No tengo nada que objetar acerca del orden de colocación en el llamamiento. En cuanto a la advertencia a los alemanes sobre la seguridad de los prisioneros de guerra, podemos, efectivamente, encargar a V. M. Molotov, al señor Eden y al señor Stettinius que se pongan de acuerdo en Wáshington.

Núm. 428

Enviado el 18 de abril de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Recibí el 16 de abril su mensaje exponiendo la declaración de Mikolaichik. Muchas gracias por la información.

La declaración de Mikolaichik es, desde luego, un gran paso adelante, pero no está claro si Mikolaichik acepta también la parte de las decisiones de Crimea relativa a las fronteras orientales de Polonia. Sería bueno, en primer lugar, recibir el texto completo de esa declaración y, en segundo término, recibir de Mikolachik la aclaración de si reconoce también la parte de las decisiones de la Conferencia de Crimea sobre Polonia relativa a las fronteras orientales de este país.

Núm. 429

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Mi mensaje del 16 de abril contenía el texto completo de la declaración del señor Mikolaichik.

Al momento de recibir su mensaje, datos plenamente comprobados me convencieron de que el señor Mikolaichik acepta las decisiones de Crimea en su conjunto, incluyendo la parte concerniente a las fronteras orientales de Polonia. No habría pensado en enviarle su declaración si no hubiera estado persuadido de que esto era una realidad.

18 de abril de 1945.

Núm. 430

Recibido el 18 de abril de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO Y DEL PRESIDENTE

Enviamos esta contestación conjunta a su mensaje del 7 de abril, referente a las conversaciones sobre la cuestión polaca, para esclarecer aun más esta cuestión y para que no haya malentendidos respecto a nuestra posición en este problema. Los Gobiernos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos han tratado de actuar constructiva y justamente, de la forma más sincera, en esta cuestión, y así seguirán haciéndolo en el futuro. Antes de presentar a usted proposiciones constructivas y concretas, lo que es el objetivo de este mensaje, consideramos necesario, no obstante, corregir la impresión absolutamente falsa que seguramente se ha formado usted, respecto a la posición de los Gobiernos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos expuesta en las conversaciones por nuestros embajadores y de acuerdo con instrucciones directas.

Es absolutamente inesperada su afirmación de que el Gobierno que

actualmente funciona en Varsovia haya sido ignorado, en cierta medida, durante estas conversaciones. Nunca han sido éstos nuestros propósitos ni nuestra posición. Debe usted conocer el hecho de que nuestros embajadores en Moscú convinieron incondicionalmente en que debían ser invitados a Moscú, para reunirse con la Comisión polaca,[85] tres dirigentes del Gobierno polaco de Varsovia. Nunca hemos negado que, entre los tres grupos con que debía formarse el nuevo Gobierno provisional de unidad nacional, no desempeñasen, indiscutiblemente, un papel destacado los representantes del actual Gobierno de Varsovia. Tampoco es justo decir que los embajadores exigen el derecho de invitar a un número ilimitado de polacos. El derecho de la Comisión de proponer y acordar que se invite a Moscú a determinados representantes polacos, tanto del extranjero como de Polonia, no puede interpretarse en este sentido. En efecto, el Presidente Roosevelt, en su mensaje del primero de abril, declaró especialmente que "para facilitar la consecución de un acuerdo, la Comisión podía, previamente, elegir un grupo pequeño, pero representativo, de personalidades polacas, las cuales podrían proponer otros candidatos que la Comisión estudiaría". En realidad, la cuestión discutible entre nosotros es la de si el Gobierno de Varsovia tiene derecho o no a poner su veto a ciertas candidaturas para esa reunión. En nuestra opinión, no se puede hallar en las decisiones de Crimea semejante enfoque de la cuestión. Nos parece que vuelve usted a la primera posición adoptada por la delegación soviética en Crimea, posición que después fue modificada en el acuerdo. Tendremos firmemente en cuenta que ahora hablamos únicamente del grupo de polacos que deben ser invitados a la reunión de Moscú.

Recuerda usted que sería deseable invitar a ocho polacos (cinco de Varsovia y tres de Londres) para que participasen en estas primeras sesiones, y en su carta al primer ministro indica usted que Mikolaichik podría ser aceptado en el caso de que hiciera una declaración de apoyo a las decisiones de Crimea. Por este motivo, presentamos a su consideración las siguientes proposiciones, a fin de evitar un fracaso que tendría incalculables consecuencias, y brindamos nuestro esfuerzo para resolver la cuestión polaca. Confiamos en que les prestará la mayor atención.

1. Encargar a nuestros representantes en la Comisión que envíen inmediatamente invitaciones, para asistir a la reunión de Moscú, a las siguientes personalidades polacas: Bierut, Osubka-Moravski, Rolia-Zhimerski, el obispo Sapieha, un dirigente representativo de los partidos políticos polacos no enlazados con el Gobierno actual de Varsovia (en caso de que usted las acepte, las personas que nosotros designamos son: Witos, Zhulabski, Jatsinski, Yasiukovich) y de Londres a Mikolaichik, Grabski y Stanchik.

2. Tan pronto como sean enviadas las invitaciones, los primeros en llegar pueden ser, si así lo desea, los representantes del Gobierno de Varsovia.

3. Convenir en que estas personalidades polacas llamadas a la reunión pueden proponer a la Comisión los nombres de un número determinado de otras personalidades, tanto de Polonia como del extranjero, susceptibles de ser incluídas en la composición de la reunión, con objeto de que estuvieran representados los principales grupos polacos.

4. Consideramos que no podemos aprobar cualquier fórmula para determinar la composición del Gobierno de unidad nacional hasta la reunión con las personalidades polacas y no consideramos aplicable, en modo alguno, a Polonia el precedente yugoslavo.[92]

Le rogamos que lea atentamente una vez más los mensajes norteamericano y británico del 1 de abril, pues en ellos se exponen más a fondo las razones que todavía tenemos en cuenta y a las cuales debemos atenernos.

Núm. 431

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Dado que hemos acordado los tres transmitir mensajes por radio cuando nuestras fuerzas armadas se unan en Alemania, propongo el siguiente procedimiento:

Cada Estado debe transmitir los tres mensajes. Tendremos que intercambiar los discos, enviándolos por vía aérea. Mi mensaje será el siguiente:

Principio: "Tras largas jornadas, duras pruebas y victorias, en tierra firme y en los océanos, a través de muchas batallas peligrosas, los ejércitos de los grandes aliados han cruzado Alemania y se han unido. Ahora, su tarea consistirá en destruir todos los restos de resistencia militar alemana, extirpar el poder nazi y someter al Estado hitleriano. Para estos fines, disponemos de fuerzas inmensas y nos hallamos unidos por una amistad fiel y victoriosa y por la firme decisión de lograr nuestros objetivos y cumplir nuestro deber. ¡Todos contra el enemigo!" Final.

Una vez esté grabado el disco, se lo enviaré inmediatamente por avión. Sería bueno que pudiera usted enviarme su mensaje grabado lo antes posible, telegrafiando previamente el texto para conocer su contenido. En cuanto al orden, una vez estudiado esto, pienso que sería aceptable que el mensaje de cada uno de nosotros fuera transmitido el primero por su respectiva estación.

Me parece que lo mejor sería dejar en manos de las autoridades de radio de cada país la fijación de la hora más conveniente para transmitir los mensajes a sus oyentes. Naturalmente, estas autoridades no lo transmitirían hasta que no fuera anunciada oficialmente la unión sólida de los ejércitos ruso y anglo-norteamericano. Sería muy conveniente que este anuncio oficial se hiciera simultáneamente en los tres países. ¿Estaría usted de acuerdo en sincronizar su declaración sobre este acontecimiento con una declaración análoga del general Eisenhower? Si su respuesta fuera afirmativa pediría al general que se pusiera en contacto con usted con este fin.

Envío un telegrama análogo al Presidente Truman.

19 de abril de 1945.

Núm. 432

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Las tres últimas frases de mi telegrama del 19 de abril no significan, por lo que a mí se refiere, que cualquier declaración en forma de mensaje a las tropas sea hecha por alguien más que por los tres jefes de los Gobiernos interesados. La última frase se refiere sólo al anuncio del encuentro de los ejércitos, anuncio que será dado a la publicidad en forma ordinaria.

20 de abril de 1945.

Núm. 433

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 19 de abril sobre el llamamiento a las tropas. Estoy de acuerdo con el procedimiento expuesto por usted.

Mi alocución será la siguiente: "Los ejércitos victoriosos de las potencias aliadas, que libran una guerra liberadora en Europa, han derrotado a las tropas alemanas y se han unido en territorio de Alemania.

"Nuestra misión y nuestro deber consisten en acabar con el enemigo, obligarle a deponer las armas y a capitular incondicionalmente. El Ejército Rojo cumplirá hasta el fin esta misión y este deber ante nuestros pueblos y ante todos los pueblos amantes de la paz.

"Saludamos a las valientes tropas de nuestros aliados que están ahora en territorio alemán, hombro con hombro con las tropas soviéticas, y con la plena decisión de cumplir su deber hasta el fin."

Esta alocución se grabará inmediatamente y se le enviará.

No tengo nada en contra de que se deje en manos de las autoridades de radio de cada país la fijación de la hora exacta para transmitir nuestros llamamientos tan pronto se anuncie oficialmente la unión de los Ejércitos soviético y anglo-norteamericano. También estoy de acuerdo en que se una a nuestra declaración del encuentro una declaración análoga del general Eisenhower.

Su proposición de que el llamamiento de cada uno de nosotros sea transmitido, en primer término, en su respectivo país, también es aceptable.

20 de abril de 1945.

Núm. 434

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

El Presidente Truman me comunica que considera imposible la transmisión directa por radio del mensaje sobre la unión de los ejércitos. Por ello, propone hacerlo como una declaración en su nombre para la prensa y la radio, que será hecha pública el día y la hora convenidos.

He propuesto que se den instrucciones al general Eisenhower para con-

venir con las autoridades militares soviéticas el momento adecuado de la publicación.

Le envío por avión la grabación de mi mensaje.

21 de abril de 1945.

Núm. 435

MENSAJE PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO AL MARISCAL STALIN

Le agradezco su telegrama del 20 de abril referente al encuentro de nuestras fuerzas armadas. Estoy de acuerdo con la proposición del Presidente Truman de que la declaración debe hacerse simultáneamente en las tres capitales a las doce del día, hora de Wáshington, de la fecha señalada, y si no hay ninguna objeción por su parte, nosotros empezaremos los preparativos pertinentes.

22 de abril de 1945.

Núm. 436

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

A continuación se reproduce una declaración del señor Mikolaichik publicada en su periódico. No cabe duda alguna respecto a la contestación que da en la última frase a la pregunta hecha por usted, esto es, que él acepta la línea Curzon,[67] incluyendo la entrega de Lvov a los Soviets. Confío en que sea de su agrado.

"A petición de Rusia, las tres grandes potencias se han pronunciado por el establecimiento de las fronteras orientales de Polonia siguiendo la línea Curzon, posiblemente con pequeños cambios. Mi punto de vista personal era el de que se dejara a Polonia, por lo menos, Lvov y la zona petrolera. Sin embargo, teniendo en cuenta, primero, que a este respecto hay una petición absoluta de Rusia, y, segundo, que del cumplimiento de esta condición depende la existencia de nuestros pueblos como amigos, nosotros, los polacos, estamos obligados a preguntarnos si debemos, en nombre de la llamada integridad de nuestra república, rechazar tal solución y, con ello, poner en peligro todos los intereses esenciales de nuestro país. La respuesta a esta pregunta debe ser: no."

22 de abril de 1945.

Núm. 437

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

El 21 de abril recibí su mensaje respecto al orden de publicación de la declaración del Presidente Truman. Gracias por la información.

Como hemos convenido, se le envía a usted por avión la grabación de mi llamamiento, en el viaje de regreso de *Mosquito*.

23 de abril de 1945.

Núm. 438

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

El 22 de abril recibí su mensaje acerca de la hora de hacer público el encuentro de nuestros ejércitos en Alemania.

No tengo nada en contra de la proposición del Presidente Truman de que la declaración del encuentro de nuestros ejércitos se haga simultáneamente en las tres capitales a las doce del día, hora de Wáshington.

Envío igual mensaje al señor Truman.

23 de abril de 1945.

Núm. 439

J. V. STALIN A W. CHURCHILL*

He recibido el mensaje conjunto suyo y del Presidente, del 18 de abril.

1. De este mensaje se deduce que siguen ustedes considerando el Gobierno provisional polaco no como el núcleo del futuro Gobierno polaco de unidad nacional, sino solamente como un grupo igual a cualquier otro grupo de polacos. Semejante comprensión de la situación del Gobierno provisional polaco y semejante actitud hacia el mismo es difícil que concuerden con las decisiones de la Conferencia de Crimea respecto a Polonia. En la Conferencia de Crimea, nosotros tres, incluyendo al Presidente Roosevelt, partíamos de la base de que el Gobierno provisional polaco, como órgano efectivo en Polonia, poseyendo la confianza y el apoyo de la mayoría del pueblo polaco, debía ser el núcleo, es decir, la parte principal del nuevo y reorganizado Gobierno de unidad nacional.

Ustedes, por lo visto, no están de acuerdo con esta interpretación de la cuestión. Confirman ustedes, al rechazar el ejemplo yugoslavo[92] como modelo para Polonia, que el Gobierno provisional polaco no puede ser considerado como base y núcleo del futuro Gobierno de unidad nacional.

2. Hay que tener en cuenta también la circunstancia de que Polonia tiene fronteras con la Unión Soviética, cosa que no puede decirse de Gran Bretaña y de los Estados Unidos.

La cuestión de Polonia es para la seguridad de la Unión Soviética lo que son para la seguridad de la Gran Bretaña las cuestiones de Bélgica y de Grecia.

Ustedes, por lo visto, no están de acuerdo en que la Unión Soviética tiene el derecho de conseguir que en Polonia exista un Gobierno amistoso hacia la Unión Soviética y que el Gobierno soviético no puede tolerar que haya en Polonia un Gobierno hostil. A lograr este fin obliga, ante todo, la mucha sangre derramada en los campos de Polonia por el pueblo soviético en nombre de la liberación de ese país. No sé si en Grecia se ha creado un Gobierno efectivamente representativo y si el Gobierno de Bélgica es efectivamente democrático. La Unión Soviética no lo preguntó cuando se formaron estos gobiernos. El Gobierno soviético no pretendió inmiscuirse en estos asuntos por comprender toda la importancia de Bélgica y de Grecia para la seguridad de la Gran Bretaña.

No se comprende por qué no se quieren tener en cuenta los intereses de

la Unión Soviética, desde el punto de vista de su seguridad, al discutirse la cuestión polaca.

3. Hay que reconocer que es una situación poco corriente la de que dos gobiernos, el de los Estados Unidos y el de la Gran Bretaña, se pongan de acuerdo en la cuestión polaca, en la que la Unión Soviética es la más interesada, y pongan a los representantes de la U.R.S.S. en una situación insoportable e intenten dictarle sus exigencias.

Preciso es señalar que semejante situación no puede facilitar una solución acorde de la cuestión polaca.

4. Le quedo muy agradecido por su atento mensaje conteniendo el texto de la declaración de Mikolaichik respecto a las fronteras orientales de Polonia. Estoy dispuesto a recomendar al Gobierno provisional polaco que tenga en cuenta la declaración de Mikolaichik y que retire su negativa de invitar a Mikolaichik a la consulta sobre la cuestión polaca.

Toda la cuestión consiste ahora en reconocer el ejemplo yugoslavo como modelo para Polonia. Me parece que, si así se hiciera, el asunto polaco podría avanzar.

24 de abril de 1945.

Núm. 440

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO AL MARISCAL STALIN

He visto el mensaje relativo a Polonia entregado por el Presidente al señor Molotov para que se lo transmita a usted, y, dada su especial importancia, he consultado con el Gabinete Militar. Mi deber es comunicarle ahora que nosotros apoyamos totalmente al Presidente en este mensaje. Confío sinceramente en que se encontrarán los medios de eliminar estas serias diferencias, que, de prolongarse, ensombrecerían la hora de la victoria.

24 de abril de 1945.

Núm. 441

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Agradecido por sus dos mensajes del 23 de abril, recibidos a su debido tiempo. También le agradezco la salutación que envía usted, en nombre de sus valientes ejércitos, a los ejércitos de las democracias occidentales que ahora se han unido con los suyos. Puedo asegurarle que responderemos recíprocamente a esta salutación.

25 de abril de 1945.

Núm. 442

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Acabo de recibir del embajador británico en Suecia el telegrama que le transmito inmediatamente después de este mensaje. Se ha informado

también de esto al Presidente de los Estados Unidos. Por lo que se refiere al Gobierno de Su Majestad, no puede hablarse más que de capitulación simultánea ante las tres potencias principales. Consideramos que hay que decir a Himmler que los elementos de las fuerzas alemanas, ya sea por separado, ya sea por unidades, deben entregarse en todas partes a las tropas aliadas o a sus representantes. Mientras no ocurra esto, los ataques de los aliados continuarán con toda energía en todos los sectores y en todos los teatros de operaciones donde se ofrezca todavía resistencia.

Nada de lo expuesto en el telegrama debe influir en la publicación de nuestros discursos sobre la unión de los ejércitos.

25 de abril de 1945.

Núm. 443

Recibido el 25 de abril de 1945.

MENSAJE RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Se ha recibido el siguiente telegrama del embajador británico en Estocolmo con fecha del 25 de abril:

Rigurosamente secreto

1. El ministro de Asuntos Extranjeros de Suecia me ha pedido a mí y a mi colega norteamericano hacerle una visita a las 23 horas del día 24 de abril. Asistieron también el señor Boheman y el conde Bernadotte, de la Cruz Roja Sueca.

2. Bernadotte acababa de regresar de Alemania, por Dinamarca, en la misma noche. Himmler, que se encontraba en el frente oriental, le había pedido que partiera urgentemente de Flensburgo, donde estaba cumpliendo una misión de la Cruz Roja, para entrevistarse con él en el Norte de Alemania. Bernadotte propuso Lübeck, donde a la una de la madrugada del 24 de abril se celebró la entrevista. A pesar de que Himmler estaba cansado y reconoció que había llegado el fin para Alemania, conservaba todavía presencia de ánimo y la facultad de razonar cuerdamente.

3. Himmler declaró que Hitler estaba tan enfermo que quizá ya había muerto, o que, en todo caso, moriría en los próximos dos días. El general Schellenberg, del cuartel general de Himmler, le dijo a Bernadotte que se trataba de un derrame cerebral.

4. Himmler declaró que en vida de Hitler no había podido dar los pasos que ahora daba, pero como Hitler era ya un hombre acabado, tenía plenos poderes para actuar. Después, pidió a Bernadotte que comunicara al Gobierno sueco sus deseos de que tomara medidas para organizar una entrevista con el general Eisenhower a fin de capitular en todo el frente occidental. Bernadotte señaló que no era necesaria tal entrevista si podía ordenar a sus tropas que capitulasen, añadiendo que no deseaba enviar al Gobierno sueco la petición de Himmler si la capitulación no incluía a Noruega y a Dinamarca; que si esto ocurría, entonces la entrevista tendría un sentido determinado, ya que habría que ponerse de acuerdo acerca de cuestiones

técnicas tales como el problema de ante quién deberían deponer las armas los alemanes en aquellos países. Himmler contestó que estaba dispuesto a ordenar a las tropas emplazadas en Noruega y en Dinamarca que se entregaran a las tropas británicas, norteamericanas o suecas.

5. Himmler tenía esperanzas de poder continuar la resistencia en el frente oriental, por lo menos durante un cierto tiempo, cosa que, como le dijo Bernadotte, no era posible ni aceptable para los aliados. Himmler, por ejemplo, hizo alusión a su esperanza de que los aliados occidentales entraran antes que los rusos en Mecklenburgo para salvar a la población civil. Schellenberg se encontraba en aquel momento en Flensburgo, cerca de la frontera danesa, esperando con impaciencia saber algo, y con la posibilidad de asegurar la entrega inmediata a Himmler de cualquier mensaje que se creyera oportuno enviar. Bernadotte nos señaló que si no había ninguna reacción por parte de los aliados, esto quizá significase enormes e inútiles sufrimientos y pérdidas de vidas humanas.

6. El ministro de Asuntos Exteriores aclaró que, a su parecer, aquella noticia era tan importante que había considerado deber suyo darla a conocer inmediatamente a mi colega norteamericano y a mí. Mi colega norteamericano y yo señalamos que el deseo de Himmler de no dar actualmente la orden de capitular en el frente oriental se asemejaba a la última tentativa de sembrar la discordia entre los aliados occidentales y Rusia. Evidentemente, los nazis debían capitular a la vez ante todos los aliados. Reconociendo que esta razón no podía ser excluida, el ministro de Asuntos Exteriores y el señor Boheman señalaron que el hecho de que el dirigente nazi diera la orden de capitular a todas las tropas en todo el frente occidental y en Noruega y en Dinamarca, sería muy beneficioso para todos los aliados, incluyendo a Rusia, y conduciría a la rápida capitulación general. En todo caso, el ministro de Asuntos Exteriores pensaba que la información de Bernadotte debía transmitirse a los Gobiernos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos, los cuales, por lo que respecta al Gobierno sueco, tienen plena libertad de comunicarlo al Gobierno soviético, ya que el Gobierno sueco no quiere de ningún modo ser un instrumento que contribuya a sembrar la discordia entre los aliados, ni quiere que se le considere como tal. La única razón por la que el Gobierno sueco no puede informar al Gobierno soviético estribaba en que Himmler había puesto como condición que esta información estaba destinada exclusivamente a los aliados occidentales.

7. Mi colega norteamericano envía un telegrama análogo a su Gobierno.

Núm. 444

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Le agradezco su comunicado del 25 de abril respecto a los propósitos de Himmler de capitular en el frente occidental.

Su proposición de presentar a Himmler la exigencia de capitular incondicionalmente en todos los frentes, incluido el frente soviético, la considero la única correcta. Conociéndole a usted, no dudaba de que obraría precisamente de esta manera. Le ruego que actúe en el espíritu de su proposi-

ción. El Ejército Rojo presionará sobre Berlín en aras de nuestra causa común.

Pongo en su conocimiento que he dado la misma respuesta al Presidente Truman, que también me dirigió la misma pregunta.

25 de abril de 1945.

Núm. 445

Recibido el 26 de abril de 1945.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Este mensaje se refiere a *Crossword*.[89] Los emisarios alemanes, con los que hacía algún tiempo habíamos roto toda relación, se han vuelto a presentar ahora en el lago de Lucerna. Han manifestado que están investidos de plenos poderes para la capitulación del ejército de Italia. Por esto, se ha comunicado al mariscal de campo Alexander que se le autoriza para permitir a esos emisarios que se presenten al Cuartel general de las fuerzas armadas aliadas en Italia. Esto es realizable si llegan a Francia, donde pueden ser recogidos por un avión nuestro. ¿Sería usted tan amable de enviar inmediatamente representantes rusos al Cuartel General del mariscal Alexander?

El mariscal Alexander tiene el derecho de aceptar la capitulación incondicional de las considerables fuerzas enemigas que estén en territorio suyo, pero la solución de todas las cuestiones políticas corresponde a los tres Gobiernos.

2. Se habrá dado cuenta usted de que no se menciona la capitulación de Italia en los telegramas enviados hace algunas horas referentes a las proposiciones hechas por Himmler de capitular en el Oeste y en el Norte. Hemos derramado mucha sangre en Italia y, como recompensa, hemos cogido prisioneros a los ejércitos alemanes que se hallan al Sur de los Alpes, recompensa altamente apreciada por el pueblo británico, y en todo ello han participado los Estados Unidos, que compartieron pérdidas y peligros.

3. Todo lo expuesto va destinado exclusivamente a usted. Nuestro Estado Mayor ha informado al Estado Mayor norteamericano con objeto de que el Estado Mayor conjunto anglo-norteamericano dé las instrucciones pertinentes al mariscal Alexander. Se propondrá a éste que informe de todo al Mando supremo soviético por medio de las Misiones militares inglesa y norteamericana en Moscú.

Núm. 446

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 26 de abril referente a *Crossword*.[90] Gracias por la información.

Por mi parte le comunico que el Mando militar soviético ha designado

al mayor general Kislenko, actual representante del Gobierno soviético en el Consejo consultivo para los asuntos de Italia, a fin de que participe en las conversaciones, en el cuartel general del mariscal Alexander, sobre la capitulación de las tropas alemanas del Norte de Italia.

26 de abril de 1945.

Núm. 447

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Sobre su telegrama del 25 de abril. Me ha alegrado mucho saber que no había usted dudado de cuál sería mi conducta y de cuál será siempre respecto a su magnífico país y a usted mismo. Los Gobiernos británico y norteamericano, seguros de sus actos en esta cuestión, desarrollarán su actividad en la dirección aprobada por usted y los tres seguiremos informándonos mutuamente.

2. El asunto siguiente es pequeño, pero su realización sería provechosa. Nuestros ejércitos entrarán pronto en contacto en un amplio frente. Debemos disponer de un buen corredor aéreo que habrá que organizar lo antes posible, haciéndolo lo más amplio que se pueda, para que diariamente nos permita hacer envíos y se facilite el contacto personal. He pedido al general Eisenhower que, por su parte, tome medidas tendientes a organizar este corredor aéreo.

27 de abril de 1945.

Núm. 448

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Los ejércitos anglo-norteamericanos se encontrarán pronto con las fuerzas armadas soviéticas en Alemania. El próximo fin de la resistencia alemana hace necesario que los Estados Unidos, la Gran Bretaña y la Unión Soviética establezcan un procedimiento exacto de ocupación por sus fuerzas armadas de las zonas que ocupen en Alemania y en Austria.

2. Nuestra tarea inmediata es la derrota definitiva del Ejército alemán. Durante este período, las líneas de demarcación para las fuerzas armadas de los tres aliados deberán establecerse por los Mandos en el campo de batalla y deberán regularizarse teniendo en cuenta las razones operativas y las exigencias. Es inevitable que en este período nuestras tropas se hallen en territorios situados fuera de las líneas definitivas de ocupación.

3. Cuando terminen los combates, la tarea siguiente consistirá en constituir, en Berlín y en Viena, las Comisiones aliadas de control, en efectuar un nuevo desplazamiento de las fuerzas armadas aliadas a fin de que éstas se instalen en sus correspondientes zonas de ocupación. Ya han sido delimitadas las zonas en Alemania[93] y es preciso que sin demora alguna se llegue a un acuerdo sobre las zonas de Austria, durante la próxima entrevista en Viena,[94] propuesta por usted.

4. Al parecer, no habrá ahora ningún documento firmado sobre la ca-

pitulación. En este caso, los Gobiernos deben tomar la decisión de crear inmediatamente la Comisión aliada de control, encomendándole la elaboración de medidas detalladas para el traslado de las fuerzas armadas a las zonas de ocupación fijadas.

5. Con objeto de satisfacer las exigencias motivadas por la situación, de lo que se habla en el punto 2, es decir, para aplicar inmediatamente medidas temporales ante la situación creada, se han dado al general Eisenhower las siguientes instrucciones orientadas a establecer las zonas tácticas:

"*a)* Para evitar confusiones entre los dos ejércitos e impedir el paso de uno de ellos, a través de las líneas de demarcación, a regiones ocupadas por el otro, ambas partes deben convenir cuándo y dónde encontrarse, según los movimientos hacia la retaguardia o hacia los flancos que sean necesarios, y según la opinión de los mandos locales de cada parte, para aplastar cualquier resistencia.

b) Respecto a los movimientos de fuerzas armadas posteriores a la terminación de acciones militares en cualquier región, sus tropas deben emplazarse, de acuerdo con las exigencias militares, independientemente de las líneas de demarcación de las zonas. A diferencia de los movimientos locales hechos por razones administrativas y operativas, para realizar cualquier movimiento importante sus tropas necesitarán, siempre que lo permita la urgencia de la situación, recibir a su debido tiempo la autorización del Estado Mayor unido".[31]

6. ¿No se dignaría usted dar instrucciones análogas a sus mandos en la zona de operaciones militares?

7. Envío simultáneamente este mensaje a usted y al Presidente Truman.

27 de abril de 1945.

Núm. 449

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Sobre mi mensaje personal del 27 de abril.

Al no existir documento firmado de la capitulación, las cuatro potencias deberían publicar una declaración exponiendo la derrota y la capitulación incondicional de Alemania, y la toma del poder en este país por las cuatro potencias. La Comisión consultiva europea está examinando un proyecto de texto de tal declaración, y yo le pediría a usted que diera instrucciones urgentes a su representante en la Comisión para que fuera elaborado sin demora el texto definitivo.

28 de abril de 1945.

Núm. 450

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Le agradezco su mensaje del 24 de abril. He sentido mucho los malentendidos surgidos entre nosotros respecto a los acuerdos de Crimea que se refieren a Polonia. Partí para Yalta con la esperanza de que, tanto el Go-

bierno polaco de Londres como el de Lublin, debían ser suprimidos y de que se formaría un nuevo gobierno de polacos de buena voluntad, entre los cuales los miembros del Gobierno del señor Bierut ocuparían una posición destacada. Pero a usted no le gustó este plan, y los norteamericanos y nosotros convinimos en que no había por qué desechar el Gobierno Bierut, pero sí en convertirlo en un Gobierno "nuevo y reorganizado con una base democrática más amplia, incluyendo demócratas de la misma Polonia y polacos del extranjero". Con este fin, el señor Molotov y los dos embajadores debían reunirse en Moscú[85] para tratar de crear un Gobierno de esa naturaleza por medio de una consulta a los miembros del actual Gobierno provisional y a otras personalidades democráticas de Polonia y del extranjero.

2. Después, la Comisión se pondría a trabajar para elegir a los polacos que deberían ser llamados a consulta. En cada caso, nosotros intentamos elegir personalidades representativas y no admitir aquellas que, a nuestro parecer, tienen sentimientos de hostilidad extraordinaria hacia Rusia. Entre los polacos que forman parte del actual Gobierno polaco de Londres, sólo hallamos tres personas convenientes: Mikolaichik, Stanchik y Grabski, que formaron la oposición al Gobierno de Londres por no gustarles su actitud hacia Rusia y, en particular, porque ese Gobierno rechazaba la frontera oriental, sobre la cual ya hacía tiempo que usted y yo nos habíamos puesto de acuerdo. A excepción del Gobierno soviético, fui yo el primero que declaró a todo el mundo que esa frontera era justa, junto con las compensaciones y demás en el Oeste y en el Norte. Es verdad que Mikolaichik todavía abrigaba entonces esperanzas de recibir Lwow, pero, como ya sabe usted, ahora ha renunciado abiertamente a esta pretensión.

3. Los norteamericanos y nosotros propusimos las candidaturas de las personas de Polonia y del extranjero que deberían ser invitadas, partiendo del deseo de ayudar a resolver la cuestión. De lo primero que se quejan los ingleses es de que no se haya conseguido ningún progreso después de nueve semanas de discusión de la Comisión en Moscú y del intercambio de algunos telegramas entre los tres Gobiernos, por haberse negado el señor Molotov a expresar su opinión sobre los mencionados polacos, ló que dio por resultado que ninguno de ellos recibiese autorización para asistir a las discusiones previas en torno a la mesa redonda. Le ruego que preste atención al hecho de que estos nombres fueron propuestos no para que tuvieran que formar parte forzosamente del Gobierno polaco reorganizado, sino para que participasen en las conversaciones de mesa redonda tal como se había estipulado en la Declaración de Crimea, conversaciones que debían servir para formar el Gobierno provisional unificado en el que estuvieran representadas todas las capas fundamentales de la sociedad polaca y que estuviera dispuesto a trabajar amistosamente con el Gobierno soviético, presentando todas las características necesarias para que fuera reconocido por nosotros y por todo el mundo. Estos eran y son nuestros deseos. Este Gobierno provisional debería, luego, de acuerdo con las decisiones de Crimea, comprometerse a celebrar elecciones absolutamente libres, tan pronto como fuera posible, "sobre la base del sufragio universal y de votación secreta", en las cuales "todos los partidos antinazis y democráticos tendrían el derecho de participar y de presentar candidaturas". ¡Pero ni lo primero ni lo segundo salió adelante!

4. En el punto 1 de su mensaje, habla usted de aceptar el "precedente yugoslavo[92] como modelo para Polonia". Siempre ha manifestado usted el deseo de que nuestros telegramas personales fueran sinceros y francos. Debo decirle que estos dos casos son completamene distintos. En el caso de Polonia, las tres potencias convinieron las medidas a tomar para organizar el nuevo Gobierno. Esto debía hacerse mediante una consulta ante la Comisión entre representantes del Gobierno Bierut y personalidades democráticas de Polonia y del extranjero. El caso de Yugoslavia fue completamente diferente. Después de que su representante en la Comisión de Moscú sobre las cuestiones de Polonia hizo imposible iniciar las conversaciones fijadas en nuestro acuerdo, al parecer, propone usted ahora que se renuncie al procedimiento acordado. En consecuencia, nosotros, los ingleses, consideramos que, después de haber transcurrido tanto tiempo, no se ha dado ningún paso adelante en el sentido de formar un Gobierno polaco "nuevo y reorganizado", y que, al contrario, durante este tiempo, el Gobierno soviético concluye un tratado de veinte años con el actual Gobierno provisional de Bierut a pesar de que este Gobierno no es ni nuevo ni reorganizado. Tenemos la impresión de que a quienes se han dictado condiciones ha sido a nosotros, y a quienes se ha puesto entre la espada y la pared ha sido también a nosotros, en esta cuestión que sinceramente creíamos zanjada en el espíritu de amistad y de camaradería de Crimea.

5. Debo decir también que la marcha de los acontecimientos en Yugoslavia es tal que no percibo una proporción a partes iguales respecto a los intereses de nuestros países. El mariscal Tito se ha convertido en un dictador completo. Ha declarado que, en primer lugar, es fiel a la Unión Soviética. Si bien ha permitido formar parte de su Gobierno a los miembros del Gobierno Real yugoslavo, éstos son 5 contra 25 nombrados personalmente por él. Tenemos la impresión de que no se les consulta sobre cuestiones de alta política, y de que esto es el principio de un régimen de partido único. No obstante, no he expresado ninguna queja o comentario sobre todo esto, y tanto en Yalta como en otras ocasiones acepté silenciosamente la solución conseguida para el problema yugoslavo. Tampoco expreso ahora descontento por cualquier acción emprendida por usted en Yugoslavia a pesar de todos mis recelos, confiando en que todo saldrá bien y en que el pueblo yugoslavo será un pueblo floreciente y libre, tan amigo de Rusia como de nosotros.

6. Sin embargo, no hemos podido aceptar "el ejemplo yugoslavo" como principio rector de lo que debía ocurrir en Polonia. Ni nosotros ni los norteamericanos tenemos intereses militares o de otra índole en Polonia. A todo lo que nosotros aspiramos en los problemas materiales es a aquello que debe considerarse como peculiar entre Estados amigos. A todos nos ha conmovido que usted haya supuesto que pudiéramos trabajar en la creación de un Gobierno polaco hostil a la U.R.S.S. Esto constituye el polo opuesto de nuestra política. Polonia fue el país por el que los ingleses entraron en guerra contra Alemania en 1939. El trato dado por los nazis a Polonia simbolizó la ruin y vil pasión hitleriana de conquista y sometimiento, y la invasión de Polonia por Hitler fue la chispa que determinó la explosión. El pueblo británico entró en la guerra no por cálculo, como a veces se piensa, sino impulsado por el sentimiento. El pueblo británico sentía —y este senti-

miento creció con los años— que Hitler, con todos sus atentados y preparativos para la guerra, era una amenaza para nuestros pueblos y para las libertades que apreciamos en Europa, y cuando, después de Munich, faltó de tal modo a su palabra en el caso de Checoslovaquia, incluso un amante tan extremado de la paz como Chamberlain dio a Polonia nuestras garantías contra Hitler. Cuando la invasión alemana a Polonia planteó el cumplimiento de estas garantías, todo el pueblo se incorporó a la lucha contra Hitler, a pesar de no estar preparado para ella. En el corazón de la gente ardió el mismo fuego que se apoderó de su pueblo en la noble defensa de su país frente a la pérfida y cruel invasión alemana, que pareció, durante cierto tiempo, casi arrolladora. Este fuego arde todavía y abarca a casi todas las clases y partidos, aquí en estas islas y en los dominios autónomos, y nunca se considerará que esta guerra ha terminado justamente si no se actúa justamente con Polonia, de conformidad con los conceptos de soberanía, independencia y libertad en el más amplio sentido de estas palabras, sobre la base de la amistad con Rusia. Yo suponía que esto era lo que en Yalta habíamos acordado.

7. Junto a este fuerte sentimiento de preocupación por los derechos de Polonia, que, a mi parecer, es compartido, por lo menos en la misma medida, en los Estados Unidos, en el mundo de habla inglesa, ha surgido una fuerte y ardiente aspiración de amistad con la poderosa República soviética rusa, aspiración que puede durar, en iguales y honrosas condiciones de colaboración con ustedes, a pesar de la diferencia de nuestro sistema ideológico y administrativo, largos y luminosos años que sólo nuestras tres potencias pueden garantizarlos a todo el mundo. Yo, que he trabajado en favor de esta amistad en los años en que recaía sobre mí una enorme responsabilidad, seguiré desde luego actuando así en lo futuro, aprovechando para ello todos los medios que estén a mi alcance. En particular, puedo asegurarle que nosotros en la Gran Bretaña no pretendemos formar ni toleraremos un Gobierno polaco de tendencias hostiles hacia Rusia. Sin embargo, tampoco podríamos reconocer un Gobierno polaco que no responda de hecho a lo escrito en nuestra declaración conjunta, aprobada en Yalta, incluyendo el respeto a los derechos del individuo, tal como son entendidos en el mundo occidental.

8. Respecto a lo que usted dice de Bélgica y Grecia, tomo en consideración lo que aduce, cuando tuvimos que intervenir con grandes fuerzas armadas para aplastar los ataques del EAM-ELAS contra el centro de gobierno en Atenas.[95] Hemos dado más de una vez instrucciones para que sus intereses en Rumania y en Bulgaria sean reconocidos como predominantes. Sin embargo, no podemos ser desplazados totalmente de estos países y no queremos que haya tanta diferencia entre el trato que sus subordinados dan allí y el de usted, tan amable con los que ocupamos elevados puestos. Sólo buscamos la amistad de Grecia, que nos une desde hace tantos años, y sólo queremos su integridad y su independencia. No obstante, no abrigamos el propósito de decidir si debe ser monarquía o república. Nuestra única política en Grecia consiste en restablecer el estado normal de las cosas tan pronto como sea posible, y en propiciar la celebración de elecciones justas y libres, que confío se celebrarán en los próximos cuatro o cinco meses. Estas elecciones determinarán el régimen; luego, la Constitución. Deberá

prevalecer la voluntad del pueblo expresada en condiciones de libertad y mediante el sufragio universal. Estos son nuestros principios radicales. Si los griegos quieren la república, esto no influiría en nuestras relaciones con ellos. Haremos valer nuestra influencia en el Gobierno griego para que sean invitados representantes rusos a ver libremente lo que ocurre en Grecia; y en las elecciones, como espero, habrá plenipotenciarios rusos, norteamericanos y británicos que puedan comprobar que no se producen en ninguna región del país ni intimidaciones ni otras violaciones de la libertad del pueblo para elegir entre los diferentes partidos que luchen. Después de esto, podría considerarse que nuestra labor en Grecia había terminado.

9. En cuanto a Bélgica no planteamos ninguna condición, aunque es natural que nos intranquilizaría el que se construyeran instalaciones para cohetes, etc., dirigidas contra nosotros, pero confiamos en que, cualquiera que sea la forma de gobierno que los belgas elijan por decisión popular, éstos formarán parte del sistema de defensa común, cuyo fin es impedir un golpe alemán por el Oeste. Bélgica, al igual que Polonia, son teatros de guerra y corredores de comunicaciones, por lo que todos debemos reconocer la fuerza de estos factores, sin contar con los cuales no pueden actuar los grandes ejércitos.

10. Respecto a su tercer párrafo, es absolutamente cierto que, respecto a Polonia, nosotros y los norteamericanos hemos logrado una determinada línea de conducta. Efectivamente, esto es el resultado de la existencia de un acuerdo entre los dos, y ambos consideramos sinceramente que nos tratan bastante mal, ya que la cuestión estriba en cómo se llevó este asunto después de la Conferencia de Crimea. No cabe duda que estos asuntos parecen distintos si se miran desde puntos de vista opuestos. No obstante, estamos conformes con que los compromisos contraídos por nosotros respecto a una Polonia soberana, libre e independiente, con un Gobierno que represente totalmente a todos los elementos democráticos polacos, son para nosotros cuestión de deber y de honor. No creo que pueda pensarse en cambio alguno en la posición de nuestras dos potencias, y si entre nosotros existe acuerdo, estamos obligados a declararlo abiertamente. En fin de cuentas, nosotros nos solidarizamos con ustedes en grado considerable mediante mi iniciativa de declarar en 1944 que para ustedes era deseable precisamente la línea Curzon[57] como frontera polaco-rusa, incluyendo la entrega de Lvov a Rusia. Creemos que deberían ustedes convenir con nosotros en un aspecto político que proclamamos tanto ustedes como nosotros, es decir: la soberanía, la independencia y la libertad de Polonia, a condición de que ésta sea amiga de Rusia. Por esto, el Gobierno de Su Majestad no puede permitir la creación de un Gobierno de tipo yugoslavo, Gobierno en el que a cuatro representantes del actual Gobierno provisional polaco correspondería uno de otros elementos democráticos. En el Gobierno debe haber el equilibrio y distribución proporcionales de los puestos importantes. Debería conseguirse este resultado, tal como se acordó en Crimea, mediante la discusión de esta cuestión con verdaderos representantes de los diferentes sectores polacos que no estén decididamente inclinados contra los rusos.

11. En los momentos actuales surgen también dificultades por virtud de diversos rumores procedentes de Polonia, y sobre los cuales no nos da el señor Molotov ninguna información, pese a haber hecho reiteradas

peticiones. Se hacen eco de estos rumores muchos miembros del Parlamento y pueden elevarse voces en cualquier momento pidiendo explicaciones, sea en el Parlamento, sea en la prensa, a pesar de que yo condeno estas acciones. Se habla, por ejemplo, de 15 polacos que, según se dice, se entrevistaron con las autoridades rusas para unas conversaciones hace más de cuatro semanas, y se habla también del Sr. Witos, sobre quien corrieron los mismos rumores más recientemente. Hay otras muchas noticias sobre deportaciones, etc. ¿Cómo puedo desmentir tales rumores si no me dan ustedes ninguna información y si no se permite, ni a mí ni a los norteamericanos, enviar alguien a Polonia para comprobar por nosotros mismos la verdadera situación? No hay parte alguna del territorio ocupado o liberado por nosotros a la que no se puedan enviar delegaciones, y la gente no comprende por qué se opone usted a que los Estados liberados por ustedes sean visitados por delegaciones británicas.

12. No es muy consolador mirar al futuro cuando ustedes y los países en que dominan, más los partidos comunistas en muchos otros Estados, se alinean a un lado, y los que se agrupan en torno de los países de habla inglesa y de sus aliados o dominios, se alinean al otro lado. Evidentemente, la disputa entre ellos dividiría al mundo en partes, y todos nosotros, dirigentes de cada uno de los lados, que tuviéramos alguna relación con esto, nos cubriríamos de oprobio ante la historia. Incluso la entrada en un largo período de desconfianza, acusaciones y contraacusaciones, de cursos políticos opuestos, sería ya de por sí una desgracia que impediría la realización de los grandes ideales llamados a asegurar el bienestar de las masas en el mundo entero, lo que sólo sería realizable con la existencia de la unidad de nosotros tres. Confío en que en esta expansión de mi alma ante usted no haya ninguna palabra ni frase que, involuntariamente, pueda ser ofensiva. Si fuera así, hágamelo saber. Pero le ruego, amigo Stalin, que no subestime las divergencias señaladas en problemas que pueden parecerle de poca importancia para nosotros, pero que simbolizan las concepciones de los pueblos democráticos de lengua inglesa.

28 de abril de 1945.

Núm. 451

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Acabo de recibir un telegrama del mariscal Alexander comunicando que, después de la entrevista a la que asistieron oficiales de usted, los alemanes aceptaron las condiciones de capitulación incondicional presentadas, y que enviaban los artículos más importantes del documento de capitulación al general Von Vietinghof pidiéndole indicara día y hora en que terminarían las hostilidades. En consecuencia, parece ser que todas las fuerzas alemanas del Sur de los Alpes capitularán casi inmediatamente.

29 de abril de 1945.

Núm. 452

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL MARISCAL STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 28 de abril.

No tengo nada en contra de su proposición sobre la publicación, en nombre de las cuatro potencias, de una declaración que registre la derrota y capitulación incondicional de Alemania, en caso de que no surja en este país una autoridad centralizada y actuando normalmente.

Se han dado instrucciones al representante soviético en la Comisión Consultiva Europea para que se incluya en el preámbulo de la declaración, cuyo proyecto fue presentado por la delegación británica, un complemento fijando los principios de la capitulación incondicional de las fuerzas armadas de Alemania.

30 de abril de 1945.

Núm. 453

MENSAJE URGENTE Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Hoy he recibido el siguiente comunicado del mariscal Alexander. Debemos alegrarnos todos juntos de esta importante capitulación.

"El teniente coronel Von Schweinitz y el mayor Werner, en representación del general Von Vietinghof, comandante en jefe alemán del Sudeste, y el general de las tropas S. S. Wolf, comandante supremo de las S. S. y de la Policía, plenipotenciario general del Ejército alemán en Italia, firmaron hoy, día 29 de abril, a las 14 horas, hora británica, las condiciones de capitulación. La zona mandada por Von Veitinghof y Wolf incluye toda Italia (a excepción de la parte de Venecia-Julia, al Este del río Isonzo), las provincias de Vorarlberg, Tirol y Salzburgo y una parte de Carintia.

Las hostilidades deben terminar el 2 de mayo, a las doce, hora de Greenwich.

Durante la ceremonia de la firma, Von Schweinitz indicó que en algunos aspectos había sobrepasado los poderes que le había conferido Vietinghof, pero no creo que esto se haga sentir en los resultados.

Von Schweinitz y Werner regresaron actualmente, por Suiza, al Estado Mayor de Von Vietinghof, situado en Bolzano. Deben llegar allí mañana, 30 de abril. A su llegada, se establecerá comunicación directa por radio entre mi Estado mayor y el de Von Vietinhof. Estuvieron presentes el general Kislenko y otro oficial ruso. Es importante que no se permita ninguna clase de publicidad hasta que no entren en vigor las condiciones."

2. El Presidente Truman sugiere que sea el mariscal Alexander el primero en comunicar la capitulación. Puesto que asistieron sus oficiales, he dado al mariscal Alexander las correspondientes instrucciones.

30 de abril de 1945.

Núm. 454

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 27 de abril concerniente a los procedimientos de ocupación de Alemania y Austria por el Ejército Rojo y por las fuerzas armadas anglo-norteamericanas.

Por mi parte, debo decir que el Alto Mando soviético ha dado instrucciones para que, al entrar en contacto las tropas soviéticas con las aliadas, nuestro Mando se ponga inmediatamente en relación con el Mando de las tropas norteamericanas o inglesas, de forma que, de acuerdo entre ellos, establezcan una línea de demarcación temporal táctica y tomen medidas para aplastar, dentro de los límites de su línea temporal, toda resistencia de las tropas alemanas.

2 de mayo de 1945.

Núm. 455

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido sus mensajes del 29 y 30 de abril referentes a la capitulación incondicional de los alemanes en Italia.

Le agradezco la información. No tengo nada en contra de que el mariscal Alexander sea el primero en anunciar la capitulación de los alemanes en Italia.

2 de mayo de 1945.

Núm. 456

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 28 de abril sobre la cuestión polaca.

Debo decir que no puedo estar de acuerdo con los argumentos que expone en favor de su posición.

1. Se inclina usted a considerar la proposición de tomar el ejemplo yugoslavo[92] como modelo para Polonia como una renuncia al procedimiento acordado por nosotros para crear un Gobierno polaco de unidad nacional. No es posible estar de acuerdo con esto. El ejemplo de Yugoslavia, a mi parecer, es importante, ante todo, porque muestra el camino más apropiado y práctico para resolver el problema de la formación de un nuevo Gobierno unificado basado en el órgano gubernamental que actualmente ejerce en el país el poder de Estado.

Es bien claro que, si no se toma como base del futuro Gobierno de unidad nacional el actual Gobierno provisional que ya funciona en Polonia, no es posible pensar en la solución feliz del problema planteado en la Conferencia de Crimea.

2. No veo la posibilidad de subscribir su razonamiento acerca de

Grecia, en la parte en que usted propone establecer un control de las tres potencias en las elecciones. Un control de ese género sobre el pueblo de un país aliado sólo sería considerado como un insulto y una burda intromisión en su vida interna. Un control de esa índole está fuera de lugar en estados que fueron satélites y que después declararon la guerra a Alemania y se pusieron al lado de los aliados, como lo ha demostrado la experiencia de las elecciones celebradas, por ejemplo, en Finlandia, donde se efectuaron sin intromisiones extrañas y dieron magníficos resultados.

Sus observaciones respecto a Bélgica y Polonia, como teatros de guerra y corredores de comunicaciones, son absolutamente justas. En cuanto a Polonia, esta peculiaridad suya y el ser vecina de la Unión Soviética exigen que el futuro Gobierno polaco aspire de hecho a mantener buenas y amistosas relaciones con la U.R.S.S., lo que interesa también a todos los pueblos amantes de la paz. Esta circunstancia habla, igualmente, en favor del ejemplo yugoslavo. Las Naciones Unidas están interesadas en una amistad sólida y duradera entre la U.R.S.S. y Polonia. Por esto, no podemos asentir a que se llame a personas, para tratar del asunto de la formación del futuro Gobierno, que, según palabras de usted, "no están fundamentalmente predispuestas contra los rusos" o de no llamar a las que, en su opinión, son "personas en extremo hostiles respecto a Rusia". Ninguno de los dos casos puede satisfacernos. Insistimos e insistiremos en que sólo sean llamadas a consulta aquellas personas que hayan demostrado con hechos sus sentimientos amistosos hacia la Unión Soviética, aquellas personas que estén dispuestas honrada y sinceramente a colaborar con el Estado soviético.

3. Debo detenerme, especialmente, en el punto 11 de su mensaje, referente a las dificultades surgidas a consecuencia de los rumores sobre la detención de 15 polacos, a deportaciones, etc. Puedo informarle de que el grupo de polacos mencionado por usted no se compone de 15 personas, sino de 16. Encabeza este grupo el conocido general polaco Okulitcki. Sobre este general, cuyo caso es especialmente odioso, y que también "ha desaparecido" junto con los otros 15 polacos "desaparecidos", los servicios británicos de información guardan su silencio deliberado, pero nosotros no tenemos el propósito de guardar silencio. Este grupo de 16, encabezado por el general Okulitcki, ha sido detenido por las autoridades militares del frente soviético y se halla sometido a proceso en Moscú. Se acusa al grupo del general Okulitcki, y en primer lugar al general mismo, de preparar y realizar actos subversivos en la retaguardia del Ejército Rojo, actos de los que han sido víctimas más de un centenar de soldados y oficiales del Ejército Rojo; se acusa al grupo también de poseer transmisores de radio ilegales en la retaguardia de nuestras tropas, cosa prohibida por la ley. Todos, o parte de ellos, según los resultados de la instrucción, serán entregados a los tribunales. Así se ve obligado el Ejército Rojo a proteger sus unidades y su retaguardia de los saboteadores y violadores del orden.

Los servicios británicos de información difunden rumores sobre el asesinato o fusilamiento de polacos en Siedlce. Estas informaciones inglesas son inventadas de arriba abajo, o lanzadas, probablemente, por agentes de Arciszewski.

4. Como se ve por su mensaje, no está usted de acuerdo en considerar

al Gobierno provisional polaco como la base del futuro Gobierno de unidad nacional y en que ocupe, en este Gobierno, el lugar que por derecho le corresponde. Debo decir francamente que semejante posición excluye la posibilidad de una solución conjunta de la cuestión polaca.

5 de mayo de 1945.

Núm. 457

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. El Presidente Truman me dice que le ha enviado a usted un mensaje pidiéndole que sincronicemos nuestras declaraciones sobre el día de la victoria en Europa. Estoy absolutamente de acuerdo.

Para mí, el momento más apropiado sería a mediodía y mi declaración acerca de la victoria sobre Alemania sólo durará 3 ó 4 minutos. Teniendo en cuenta la hora veraniega británica, esta hora corresponde a la una de la tarde en Moscú. Pero esto exigiría que el mensaje del Presidente Truman fuera transmitido en Wáshington a las 6 de la mañana, lo que no sería cómodo ni para el Presidente ni para el pueblo de los Estados Unidos. En consecuencia, propongo que nos pongamos de acuerdo con la opinión norteamericana, y fijo las tres de la tarde, hora de verano británica, que corresponde a las 4 de ustedes. Esto daría al Presidente la posibilidad de hacer su declaración a las 9 de la mañana, hora de Wáshington.

3. ¿Será tan amable de darnos a conocer, cuanto antes, al Presidente y a mí, si está usted conforme?

Núm. 458

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO DE GRAN BRETAÑA MR. W. CHURCHILL

He recibido el 6 de mayo su mensaje referente a la hora de anunciar el día de la victoria en Europa.

No tengo nada en contra de su proposición de las 3 de la tarde, hora de verano británica, que corresponde a las 4 de la tarde en Moscú. También lo he puesto en conocimiento del Presidente Truman.

6 de mayo de 1945.

Núm. 459

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

El Presidente está de acuerdo en anunciar por radio el día de la victoria en Europa, a las 9 de la mañana, hora de Wáshington, que corresponde a las 3 de la tarde en Londres y a las 4 en Moscú. Este es el mismo momento para nosotros tres, gracias a la redondez de la Tierra. Confío en que nos telegrafíe, tanto a él como a mí, su conformidad.

El día fijado es el martes, 8 de mayo, pero le confirmaré durante el

lunes, 7 de mayo, si puede ser ese día, martes, o convendrá aplazarlo para el miércoles, 9 de mayo.

7 de mayo de 1945.

Núm. 460

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Seguramente nuestra misión militar le habrá dado a conocer el telegrama del general Eisenhower del 7 de mayo. El general Eisenhower dice que será imposible mantener en secreto hasta el martes la noticia de la capitulación de Alemania. Las órdenes a las tropas alemanas serán dadas con toda claridad y será materialmente imposible evitar la difusión de esta noticia. En estas circunstancias, pide insistentemente que el anuncio de los gobiernos sea hecho cuanto antes. Considero que el cambio es inevitable. Por ello, propongo que la declaración se haga hoy, lunes, a las 6 de la tarde, que serán las 7 en Moscú y las 12 del día en Wáshington.

Confío en que este arreglo no tenga inconvenientes para usted. Sé que el general Eisenhower concierta con usted la cuestión de que la firma oficial del acuerdo logrado a la una y 41 minutos de esta madrugada se verifique en Berlín el martes.

7 de mayo de 1945.

Núm. 461

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

En vista de las dificultades para poder concertar una hora más cercana de emisión, he decidido, lamentándolo mucho, aplazar mi declaración por radio hasta el día fijado en un principio, es decir, hasta mañana, martes, a las tres de la tarde, que corresponden a las cuatro de Moscú.

Se ha dado una nota a la prensa insinuando a qué hora se hará la declaración, indicando que mañana martes será considerado el día de la victoria en Europa y día festivo. Esto ha sido necesario por tener que contar con las masas trabajadoras de la población.

He informado al Presidente Truman.

7 de mayo de 1945.

Núm. 462

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL MARISCAL J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 7 de mayo referente al anuncio de la capitulación de Alemania.

El Mando Supremo del Ejército Rojo no está seguro de que la orden del Alto Mando alemán sobre la capitulación incondicional sea cumplida por las tropas alemanas en el frente oriental. En consecuencia, tememos que, si el Gobierno de la U.R.S.S. anuncia la capitulación de Alemania, nos

encontremos en una situación embarazosa y confundamos a la opinión pública de la Unión Soviética. Habría que tener en cuenta que la resistencia de las tropas alemanas en el frente oriental no se debilita, sino que, a juzgar por mensajes de radio interceptados, un considerable grupo de tropas alemanas ha declarado explícitamente su propósito de continuar la resistencia y de no obedecer las órdenes de Doenitz sobre la capitulación.

Por esta razón, el Mando de las tropas soviéticas quisiera esperar hasta el momento en que entre realmente en vigor la capitulación de las tropas alemanas, y en estas condiciones, aplazar la declaración del Gobierno sobre la capitulación hasta el 9 de mayo, a las siete de la tarde, hora de Moscú.

7 de mayo de 1945.

Núm. 463

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Acabo de recibir su mensaje y también he leído la carta del general Antonov al general Eisenhower en la que propone aplazar hasta el 9 de mayo de 1945 la declaración de capitulación de Alemania. Para mí resulta imposible aplazarla 24 horas, como usted sugiere. Además, el Parlamento exigirá que se le informe de la firma de ayer en Reims[96] y de la ratificación oficial fijada para hoy en Berlín. He hablado por teléfono con el general Eisenhower y me ha asegurado que está dispuesto a colaborar con todas sus fuerzas armadas contra el grupo fanático de enemigos que no acaten las órdenes recibidas de su propio Gobierno y del Alto Mando. Naturalmente, esto concernirá a todas las tropas británicas y de los Estados Unidos mandadas por el general Eisenhower. En mi declaración especificaré que en algunos lugares todavía hay resistencia. Esto no es sorprendente si se tiene en cuenta la gran extensión del frente y el estado de desorganización del Gobierno alemán. Creo que el Presidente Truman hace su declaración hoy, a las 9 de la mañana, hora americana, y confío en que usted, con las correspondientes reservas, pueda hacer la suya como se acordó.

8 de mayo de 1945.

Núm. 464

Recibido el 9 de mayo de 1945.

DEL PRIMER MINISTRO AL MARISCAL STALIN. MENSAJE DE LA NACION BRITANICA AL EJERCITO ROJO Y AL PUEBLO RUSO

Les envío cordiales saludos con motivo de las brillantes victorias que han obtenido, expulsando a los invasores de su tierra y destruyendo la tiranía nazi. Creo firmemente que el futuro de la humanidad depende de la amistad y comprensión entre los pueblos británico y ruso. Aquí en nuestra patria insular, hoy, pensamos mucho en ustedes y les deseamos, desde lo más profundo de nuestros corazones, felicidad y bienestar. Queremos

que, después de todos los sacrificios y sufrimientos por el sombrío valle que hemos atravesado juntos, podamos ahora, unidos por una verdadera amistad y simpatía mutuas, marchar hacia adelante bajo el brillante sol de la paz victoriosa.

Ruego a mi esposa que transmita a todos ustedes estas palabras de amistad y admiración.

Núm. 465

DE J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL.
MENSAJE DE LOS PUEBLOS DE LA UNION SOVIETICA A LAS FUERZAS ARMADAS Y AL PUEBLO DE LA GRAN BRETAÑA

Saludo personalmente a usted, a las valientes fuerzas armadas británicas y a todo el pueblo británico, y les felicito cordialmente por la gran victoria obtenida sobre nuestro enemigo común: el imperialismo alemán. Esta histórica victoria es la culminación de la lucha conjunta de los ejércitos soviético, británico y norteamericano por la liberación de Europa.

Expreso seguridad en el desarrollo feliz, en el período de posguerra, de las relaciones amistosas establecidas entre nosotros durante la guerra.

He encargado a nuestro embajador en Londres les transmita a todos ustedes mis felicitaciones por la victoria alcanzada y mis mejores deseos.

10 de mayo de 1945.

Núm. 466

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

He recibido su mensaje del 2 de mayo sobre las medidas a tomar en Alemania y en Austria cuando nuestros ejércitos establezcan contacto. Me alegra saber que se hayan dado instrucciones a los mandos soviéticos y que esta información haya sido enviada al general Eisenhower y al mariscal Alexander.

12 de mayo de 1945.

Núm. 467

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Lamento tener que decir que se ha creado una situación seria en la provincia italiana de Venecia-Julia.

2. Siempre se ha reconocido que el futuro de esta provincia, que Italia adquirió después de la pasada guerra, debía decidirse en los acuerdos de paz, ya que la mayoría de su población es yugoslava y sólo una parte es italiana. Hasta llegar a esos acuerdos de paz, lo único acertado y aceptable hubiera sido dejar la provincia bajo la administración militar del mariscal Alexander, que la ocuparía y la gobernaría en nombre de todas las Naciones Unidas.

3. Sin embargo, antes de que esto se hiciera, tropas regulares yugoslavas han entrado en la provincia y han ocupado, no sólo las zonas agrícolas donde ya actuaban guerrilleros yugoslavos, sino las ciudades de Pola, Trieste, Gorizia y Monfalcone, la población de las cuales es italiana. Las fuerzas armadas del mariscal Alexander, que avanzaban desde el Oeste, llegaron a Trieste casi al mismo tiempo y aceptaron la capitulación de las guarniciones alemanas de Trieste y de otros lugares.

4. En virtud de esto, el mariscal Alexander propuso al mariscal Tito que fueran retiradas las tropas y las adminstraciones yugoslavas de la parte occidental de la provincia, permitiendo así al mariscal Alexander controlar las líneas de comunicaciones de carretera y ferrocarril que van de Trieste a Austria. Esta era una petición muy modesta. En esta parte occidental de la provincia, el mariscal propuso el establecimiento de una administración militar aliada, incluyendo, en particular, la ciudad de Trieste, entendiéndose claramente que esta medida sólo era tomada en aras de conveniencias militares y que en modo alguno prejuzgaba el arreglo definitivo del problema de la provincia, arreglo que, en opinión del Gobierno de Su Majestad, debe aplazarse hasta la conferencia de la paz.

5. El mariscal Alexander envió su jefe de Estado Mayor a Belgrado para discutir esta proposición con el mariscal Tito, pero éste, desgraciadamente, la rechazó y, en lugar de esto, insistió en ampliar su propia administración militar hasta el río Isonzo, ofreciendo únicamente al mariscal Alexander su colaboración para la organización de las comunicaciones con Austria vía Trieste.

6. El Gobierno de Su Majestad no puede estar de acuerdo con semejante medida. La ocupación y administración de esta provincia por Yugoslavia estarían en contradicción con el principio que tratamos de seguir en el sentido de que la suerte de una provincia no debe ser decidida por la conquista y el establecimiento unilateral de una soberanía mediante la ocupación militar.

7. Como usted sabe, el mariscal Alexander manda tanto las tropas británicas como las norteamericanas, y actúa, por tanto, en nombre de los dos Gobiernos. Teniendo en cuenta la posición intransigente del mariscal Tito, el mariscal Alexander ha elevado la cuestión al examen de estos dos Gobiernos.

8. Estos, tras un estudio cuidadoso de la situación creada, han decidido hacer la siguiente declaración al Gobierno yugoslavo:

> "La cuestión de Venecia-Julia es sólo uno de los muchos problemas territoriales de Europa que deben ser resueltos mediante un arreglo pacífico general. La doctrina de resolver estos problemas mediante la conquista y la proclamación unilateral de la soberanía, por la ocupación, método empleado por el enemigo con tan trágicas consecuencias, ha sido rechazado firme y solemnemente por los Gobiernos aliados participantes en esta guerra. El principio básico, en aras del cual los pueblos de las Naciones Unidas hicieron enormes sacrificios por conseguir una paz justa y duradera, debe ser el de trabajar juntos en la busca de soluciones ordenadas y justas para las pretensiones territoriales. Esta es una de las piedras angulares en torno a la cual trabajan los

representantes de esos pueblos a fin de crear un sistema de seguridad mundial, con la aprobación de la opinión pública internacional.

El plan de la administración militar aliada de Venecia-Julia fue aprobado precisamente con objeto de conseguir una solución pacífica y sólida de un problema cuya extraordinaria complejidad todos reconocen. Es un plan destinado a salvaguardar los intereses de todos los pueblos interesados. Su cumplimiento, al tiempo que garantiza a las fuerzas militares de los Gobiernos aliados medios para llevar a cabo sus tareas futuras en territorio enemigo, no perjudicaría las aspiraciones yugoslavas en la decisión final.

Teniendo en cuenta estas razones y en vista de que el Gobierno yugoslavo estuvo de acuerdo en general con el plan propuesto para esta región, mi Gobierno me ha dado instrucciones para que le informe a usted que espera que el Gobierno yugoslavo acepte inmediatamente el control del comandante supremo aliado en el Mediterráneo sobre la región que debe incluir a Triestre, Gorizia, Monfalcone y Pola, las líneas de comunicación que pasan por Gorizia y Monfalcone en dirección a Austria, y una zona lo bastante al Este de esta línea, que permita realizar el correspondiente control administrativo; y que dé las instrucciones apropiadas a las fuerzas yugoslavas que se encuentran en la región citada para que colaboren con el Mando aliado en el establecimiento de un gobierno militar en esta zona bajo la autoridad del Mando aliado.

Se me han dado instrucciones de que informe lo antes posible a mi Gobierno si el Gobierno yugoslavo está dispuesto a aceptar inmediatamente lo que antecede."

9. En vista de que se trata de problemas serios, he creído justo informarle cuanto antes de las acciones que los Gobiernos británico y norteamericano han estimado necesario llevar a cabo como resultado de la posición adoptada por el Gobierno y el Ejército yugoslavos en Venecia-Julia.

15 de mayo de 1945.

Núm. 468

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Me sorprende que el Gobierno soviético, a pesar de la invitación hecha por usted al señor Harriman el día 13 de abril, siga negándose a permitir que representantes aliados visiten Viena. El hecho sobre el cual llamara la atención el señor Vishinski en la carta al encargado de negocios británico, en el sentido de que las zonas de ocupación en Alemania y en Berlín habían sido establecidas sobre una base tripartita en la Comisión Consultiva Europea antes de que las tropas entraran en territorio alemán, me parece que no guarda ninguna relación con la negativa del Gobierno soviético de no permitir a los representantes de sus aliados que visiten la Viena liberada por las fuerzas armadas soviéticas. No tengo ningún deseo,

como ha supuesto el señor Vishinski, de trasladar la solución definitiva del problema de las zonas, de la Comisión Consultiva Europea a Viena. Sin embargo, habiéndose dado el caso de que los representantes soviéticos han cambiado sus propias proposiciones presentadas a la Comisión Consultiva Europea, a causa del descubrimiento de que una parte de la propuesta zona rusa ha sido destruida, me obliga a pensar que todos nosotros tenemos pleno derecho a estudiar sobre el terreno los factores que influyen en nuestras propias proposiciones a la Comisión.

2. Para facilitar la rápida conclusión de acuerdos en la Comisión Consultiva Europea, que tanto usted como yo creemos deseable, solicito que se den al mariscal Tolbujin las debidas instrucciones para que los representantes aliados puedan partir inmediatamente por avión hacia Viena.

17 de mayo de 1945.

Núm. 469

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje de 17 de mayo referente al viaje a Viena de representantes británicos en relación con el establecimiento de las zonas de ocupación en Viena.

El Gobierno soviético considera que la fijación de las zonas de ocupación en Viena, así como el examen de otros problemas relacionados con la situación en Austria, son de la competencia de la Comisión Consultiva Europea, como se convino entre usted, el Presidente Roosevelt y yo. Por esto, el Gobierno soviético no podía estar de acuerdo con el viaje a Viena de representantes militares aliados para establecer las zonas de ocupación y resolver otros problemas de la situación de Austria. Y ahora seguimos manteniendo el mismo punto de vista. A juzgar por su mensaje del 17 de mayo, tampoco usted considera posible que se traslade a Viena la solución del problema de las zonas. Ya que en esta cuestión nuestros puntos de vista coinciden, es de suponer que el problema de las zonas de ocupación en Austria y en Viena sea resuelto próximamente por la Comisión Consultiva Europea.

Respecto al viaje de los representantes británicos a Viena, para ver sobre el terreno el estado de la ciudad y para preparar proposiciones sobre las zonas de ocupación, por parte del Gobierno soviético no hay nada en contra de este viaje. Al mismo tiempo y a tono con esto, se dan al mariscal Tolbujin las debidas instrucciones. Los representantes militares británicos podrían llegar a Viena hacia fines de mayo o principios de junio, cuando haya regresado a esta ciudad el mariscal Tolbujin, que ahora está camino de Moscú.

18 de mayo de 1945.

Núm. 470

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Aunque su mensaje informativo del 15 de mayo no exigía respuesta, estimo oportuno enviarle el texto del mensaje que he dirigido al Presidente Truman, en respuesta al que él me envió sobre la cuestión yugoslava.

22 de mayo de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

El 21 de mayo recibí su mensaje referente a la región Istria-Trieste. Poco antes, había recibido también de usted, por el general Kennan, el texto del mensaje entregado por el embajador norteamericano en Belgrado al Gobierno yugoslavo sobre la misma cuestión[97] Le agradezco esta información.

En cuanto a la esencia de la cuestión, debo decir lo siguiente:

Me parece absolutamente justa su opinión de que dicha cuestión es de principio y de que, respecto al territorio Istria-Trieste, no debe permitirse ninguna acción que no tenga plenamente en cuenta las aspiraciones legítimas de Yugoslavia y la aportación de las fuerzas armadas yugoslavas a la causa común de los aliados en la lucha contra la Alemania hitleriana. Ni que decir tiene que el futuro de este territorio, cuya población es yugoslava en su mayoría, deberá ser zanjado en los acuerdos de paz. No obstante, en el momento actual, el problema a resolver es el de la ocupación temporal militar de este territorio. En este aspecto es necesario, a mi parecer, tomar en consideración el hecho de que fueron precisamente las tropas yugoslavas las que expulsaron a los invasores alemanes del territorio Istria-Trieste, prestando con ello un importante servicio a la causa común de los aliados. Sólo por esta circunstancia, sería injusto y constituiría una ofensa inmerecida al Ejército y al pueblo yugoslavos negar a Yugoslavia la ocupación de un territorio conquistado al enemigo tras grandes sacrificios en su lucha por los derechos nacionales de Yugoslavia y por la causa común de las Naciones Unidas.

Estimo que la solución justa del problema debería consistir en dejar la región Istria-Trieste a las tropas y a la administración yugoslavas allí existentes. Al mismo tiempo, debería colocarse la región bajo el control del Mando supremo aliado, fijando una línea de demarcación, por convenio mutuo entre el mariscal Alexander y el mariscal Tito. Si se aceptaran estas proposiciones, el problema de la administración en la región Istria-Trieste también tendría una solución justa.

Puesto que la población yugoslava constituye la mayoría en este territorio y que ya durante el período de la ocupación alemana se creó la administración yugoslava, que goza hoy de la confianza de la población local, sería conveniente tener en cuenta estas cosas. La dirección administrativa de esta región podría resolverse como es debido mediante la subor-

dinación de la actual administración civil yugoslava al Mando militar yugoslavo.

Quiero abrigar la esperanza de que los malentendidos existentes sobre la región Istria-Trieste, entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña, por un lado, y el Gobierno yugoslavo, por otro, sean liquidados y de que la cuestión se resuelva felizmente.

22 de mayo de 1945.

Núm. 471

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Me agradó recibir su mensaje del 18 de mayo. Se darán las necesarias instrucciones a nuestros representantes militares, a través del mariscal Alexander, que se pondrá en contacto con el mariscal Tolbujin por los canales habituales. Como ya le comunicaba en mi mensaje del 17 de mayo, no tengo ningún deseo de trasladar la decisión definitiva del problema de las zonas de la Comisión Consultiva Europea a Viena.

22 de mayo de 1945.

Núm. 472

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN A MR. W. CHURCHILL

Según datos de los Mandos militar y naval soviéticos, Alemania, en virtud del acta de capitulación, ha entregado toda su flota de guerra y mercante a los ingleses y norteamericanos. Debo comunicarle que las fuerzas alemanas se negaron a entregar un solo barco de guerra o mercante a las fuerzas armadas soviéticas y enviaron toda su flota para que fuera entregada a las fuerzas armadas anglo-norteamericanas.

En estas circunstancias, es natural que surja la cuestión de que la Unión Soviética reciba su parte de barcos de guerra y mercantes de Alemania, lo mismo que se hizo, a su tiempo, con Italia. El Gobierno soviético considera que puede contar, con toda razón y justicia, con un mínimo de una tercera parte de la flota de guerra y mercante de Alemania. Considero también necesario que se conceda a representantes de las fuerzas navales de la U.R.S.S. la posibilidad de conocer todos los materiales pertenecientes a la entrega de la Marina de guerra y mercante de Alemania y, también, el estado real de la flota entregada.

Por su parte, el Mando de la marina de guerra soviético nombra con ese fin al almirante Levchenko con un grupo de ayudantes.

Envío igual mensaje al Presidente Truman.

23 de mayo de 1945.

Núm. 473

MENSAJE DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Agradecido por haberme enviado copia de su mensaje al Presidente Truman sobre la cuestión yugoslava.

24 de mayo de 1945.

Núm. 474

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Agradecido por su telegrama del 23 de mayo. Me parece que estas cuestiones deberían servir de tema para conversaciones de carácter general entre nosotros y el Presidente Truman lo antes posible. Gracias por haber comunicado su opinión anticipadamente.

26 de mayo de 1945.

Núm. 475

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Al llegar a Moscú, el señor Hopkins ha planteado la cuestión, en nombre del Presidente Truman, de una entrevista de los tres próximamente. Creo que la entrevista es necesaria y que lo mejor sería celebrarla en los alrededores de Berlín. Esto sería, probablemente, justo y político.

¿Tiene usted alguna objeción que hacer?

27 de mayo de 1945.

Núm. 476

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Hace más de ocho meses que Rumania y Bulgaria rompieron con la Alemania hitleriana, firmaron el armisticio con los países aliados y entraron en la guerra al lado de los aliados contra Alemania, destinando para ello sus fuerzas armadas. De esta forma, dieron su aportación a la derrota del hitlerismo y colaboraron en el final victorioso de la guerra en Europa. En vista de ello, el Gobierno soviético considera que ha llegado el momento de restablecer las relaciones diplomáticas con los Gobiernos rumano y búlgaro y de cambiar embajadores con ellos.

El Gobierno soviético también considera oportuno restablecer relaciones diplomáticas con Finlandia, que está cumpliendo las condiciones fijadas en el armisticio y que ha emprendido el camino del fortalecimiento de los principios democráticos. Me parece que será posible, dentro de algún tiempo, adoptar una decisión similar respecto a Hungría.

Envío un mensaje igual, simultáneamente, al Presidente.

27 de mayo de 1945.

Núm. 477

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO PARA EL MARISCAL STALIN DE MR. CHURCHILL

Sobre su mensaje del 27 de mayo.

1. Me alegrará mucho entrevistarme con usted y con el Presidente Truman, dentro de muy poco, en lo que ha quedado de Berlín.

Confío en que pudiera ser a mediados de junio.

2. He enviado copia de este telegrama al Presidente Truman, que me ha informado de que se había planteado esta cuestión en las conversaciones entre usted y el señor Hopkins.

Le envío mis mejores deseos. Siento impaciencia por entrevistarme con usted cuanto antes.

29 de mayo de 1945.

Núm. 478

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 29 de mayo.

Pocas horas después, ha estado conmigo el señor Hopkins para comunicarme que el Presidente Truman cree que la fecha más indicada para la entrevista de los tres sería la del 15 de julio. Si a usted le conviene, por mi parte no hay objeción alguna.

Reciba mis más afectuosos saludos.

30 de mayo de 1945.

Núm. 479

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Me alegrará llegar a Berlín con la delegación británica, pero considero que el 15 de julio, repito julio, mes que sigue a junio, es una fecha muy tardía para cuestiones urgentes que exigen nuestra atención, y estimo que dañaremos la esperanza y la unidad de todo el mundo si permitimos que exigencias personales o nacionales impidan celebrar antes una entrevista. A pesar de que aquí está en todo su apogeo la campaña electoral, no son comparables mis tareas con la entrevista de los tres. Yo propuse el 15 de junio, mes anterior a julio, pero si esto no es posible, ¿por qué no el 1, el 2 ó el 3 de julio?

He enviado copia de este mensaje al Presidente Truman.

1 de junio de 1945.

Núm. 480

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

En relación con su mensaje sobre la conveniencia de cambiar la fecha de la entrevista de los tres, a una fecha más próxima que el 15 de julio, quisiera decirle una vez más que esta fecha la sugirió el Presidente Truman y que yo la aprobé. Puesto que usted y el Presidente cruzan correspondencia sobre esta cuestión, me abstengo de hacer cualquier otra proposición sobre la fecha de nuestra entrevista.

5 de junio de 1945.

Núm. 481

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Agradecido por su mensaje del 5 de junio. He dado al Presidente Truman mi conformidad a la fecha convenida entre usted y él, es decir, el 15 de julio.

6 de junio de 1945.

Núm. 482

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Gracias por su mensaje del 27 de mayo informándome de que, en su opinión, ha llegado el momento de establecer relaciones diplomáticas con Rumania, Bulgaria y Finlandia y de la posibilidad de que se tome en breve una decisión similar respecto a Hungría.

2. Nosotros hemos examinado también la cuestión de nuestras futuras relaciones con estos Estados y confiamos en presentarles pronto, a usted y al Gobierno de los Estados Unidos, proposiciones completas. Espero que podamos discutirlas en nuestra próxima entrevista.

10 de junio de 1945.

Núm. 483

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Gracias por su mensaje del 10 de junio respecto a la reanudación de las relaciones diplomáticas con Rumania, Bulgaria y Finlandia, y también con Hungría. Tomo nota de que enviará usted próximamente sus proposiciones sobre esta cuestión. Sigo creyendo que no habría que demorar el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Rumania y Bulgaria, que, junto a las tropas soviéticas, han ayudado al aplastamiento de la Alemania hitleriana. Tampoco hay razones para demorarlo con Finlandia, que

está cumpliendo las condiciones del armisticio. Con Hungría podría hacerse un poco más tarde.

14 de junio de 1945.

Núm. 484

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Como nuestra reunión, que empezará el 15 de julio en Berlín, se celebrará antes de que sean conocidos los resultados de las elecciones en Inglaterra, considero oportuno que me acompañe el señor Attlee, dirigente oficial de la oposición, para así asegurar totalmente la continuidad de la política británica. He dado a conocer al Presidente Truman mis propósitos.

2. Espero con placer la nueva entrevista con usted.

14 de junio de 1945.

Núm. 485

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Propongo la palabra *Terminal* como término convencional para la próxima Conferencia de Berlín.

¿Está usted de acuerdo?

15 de junio de 1945.

Núm. 486

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 15 de junio. Estoy conforme con su proposición de *Terminal*.[88]

15 de junio de 1945.

Núm. 487

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. He visto la copia del mensaje del Presidente Truman, del 14 de junio, dirigido a usted, respecto al traslado de todas las tropas norteamericanas a su zona de ocupación, a partir del 21 de junio, previo acuerdo entre los comandantes respectivos.[89]

2. Yo estoy dispuesto también a dar instrucciones al mariscal Montgomery para que decida con sus colegas las medidas necesarias para trasladar las tropas británicas a su zona de Alemania, para el traslado simultáneo de las guarniciones aliadas al Gran Berlín y para asegurar la libertad de

movimiento entre Berlín y la zona británica por aire, ferrocarril y carretera.

3. Suscribo enteramente lo que el Presidente dice sobre Austria. En particular, confío en que dé usted instrucciones para que las tropas rusas se retiren de aquella parte de Austria que, de conformidad con el acuerdo obtenido en principio en la Comisión Consultiva Europea, debe formar parte de la zona británica el mismo día en que empiece el movimiento de tropas en Alemania.

15 de junio de 1945.

Núm. 488

CONFIDENCIAL

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Mientras dure nuestra entrevista, el rey Jorge se hallará de viaje, del 15 de julio en adelante, por Francia y Alemania, inspeccionando a sus tropas, y probablemente visite el Cuartel general norteamericano. Al rey le agradaría mucho poder entrevistarse con usted y con algunos de los generales soviéticos. En consecuencia, le gustaría llegar a Berlín uno de los días que estemos reunidos. Naturalmente, no tomaría parte en los trabajos de la reunión. Se alojaría en el sector británico. Le produciría alegría que usted le invitara a un almuerzo en el Cuartel general soviético. Por la noche, el rey daría una cena en el sector británico a la que le invitaría a usted y a otras personalidades soviéticas, así como también al Presidente Truman y a los miembros de su delegación. Si el Presidente lo deseara, el rey almorzaría con él al día siguiente. Después de esto, proseguiría su viaje de inspección. Durante su permanencia en Berlín, desearía, sin duda, condecorar a aquellos comandantes británicos, rusos y norteamericanos cuyas candidaturas fueran aprobadas por los canales habituales. En todo caso, confío en que esta visita constituye una expresión de buena voluntad y de júbilo, que podría ser beneficiosa en otros aspectos.

2. Telegrafío en el mismo sentido al Presidente Truman. Le ruego me haga saber su parecer, pues tendré que informar a Su Majestad.

15 de junio de 1945.

Núm. 489

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje sobre el traslado de las tropas aliadas a sus respectivas zonas de Alemania[100] y Austria.

Lamentablemente, debo decir que han surgido dificultades para iniciar el día 21 de junio el traslado de las tropas británicas y norteamericanas hacia sus zonas y la entrada de las tropas británicas y norteamericanas en Berlín,[101] dado que el mariscal Zhukov y otros jefes militares han sido convocados para la reunión del Soviet Supremo que comienza en Moscú el 19 de junio y también para organizar y participar en el desfile

del 24 de junio. No podrán regresar a Berlín sino del 28 al 30 de junio. Además, habría que tener en cuenta que todavía no han terminado en Berlín las operaciones de limpia de minas, que probablemente duren hasta finales de junio.

Respecto a Austria, debo repetir lo dicho acerca del viaje de los comandantes soviéticos a Moscú y de su fecha de regreso a Viena. Por otra parte, es necesario que en los próximos días termine la Comisión Consultiva Europea sus labores sobre el establecimiento de las zonas de ocupación en Austria y en Viena, lo que hasta ahora no se ha hecho.

En virtud de todo lo expuesto, propongo que el traslado y movimiento de las tropas respectivas hacia sus zonas, tanto en Alemania como en Austria, no comiencen hasta el 1 de julio.

Además, deberían fijarse las zonas de ocupación para las tropas francesas, tanto en Alemania como en Austria.

Se tomarán en Alemania y en Austria todas las medidas adecuadas de acuerdo con el plan arriba mencionado.

Informo también de todo esto al Presidente Truman.

17 de junio de 1945.

Núm. 490

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

1. Es de importancia fijar cuanto antes el lugar exacto de la próxima conferencia, porque será necesario realizar un gran trabajo preparatorio.

2. Considero, y estoy seguro de que estará usted de acuerdo, que, con este motivo, las delegaciones rusa, norteamericana y británica deberían tener emplazamientos separados y realizar, cada una de ellas por su parte, sus preparativos de alojamiento, comida, transporte, vigilancia, comunicaciones, etc. Sugiero que se elija, además, un cuarto lugar, destinado a las reuniones de las tres delegaciones. Estimaríamos mucho que el Gobierno soviético preparase este lugar común para las reuniones.

3. El Presidente Truman está enteramente de acuerdo con todo lo expuesto.

4. En relación con esto, me gustaría que usted me indicara lo antes posible la zona de los alrededores de Berlín que se propone elegir para la conferencia, así como los lugares exactos de esa zona que piensa destinar, respectivamente, a las delegaciones soviética, norteamericana y británica. En cuanto reciba su contestación, daré instrucciones inmediatamente al mariscal Montgomery para que envíe por anticipado el personal necesario para llevar a cabo todos los preparativos destinados a la delegación británica de acuerdo con el mariscal Zhukov y el general Eisenhower.

5. Confío en que se tenga en cuenta que nos será necesario un aeródromo, lo más cercano posible a la zona de residencia de nuestra delegación. Si fuera conveniente, podríamos utilizar conjuntamente con los americanos un mismo aeródromo.

17 de junio de 1945.

Núm. 491

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 14 de junio.

Comprendo plenamente los motivos que le incitan a creer necesario que se incluya en la delegación británica al señor Attlee.

18 de junio de 1945.

Núm. 492

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 17 de junio.

1. Las delegaciones se alojarán como usted propone en su mensaje y como se hizo en Crimea. Cada delegación tendrá su recinto cerrado con la organización que estimen conveniente los dirigentes de la misma. El distrito elegido es el de Babelsberg, al Sudeste de Potsdam. El cuarto edificio para las reuniones conjuntas será el palacio del Príncipe imperial alemán en Potsdam.

2. El mariscal Zhukov llegará a Berlín el 28 de junio. Para esta fecha, deberían hallarse ya en sus lugares los grupos avanzados de Montgomery y Eisenhower para inspeccionar y recibir los edificios en Babelsberg. Estos grupos de Montgomery y Eisenhower podrán obtener allí del general Kruglov, que ya los suyos conocieron en Yalta, todos los informes y explicaciones que necesiten referentes a los edificios.

3. No lejos de la zona de las delegaciones hay un buen aeródromo en el poblado de Klado, donde se puede aterrizar.

18 de junio de 1945.

Núm. 493

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

A pesar de que el Gobierno yugoslavo ha aceptado la proposición de los Gobiernos norteamericano y británico respecto a la zona Istria-Trieste, las conversaciones de Trieste parecen hallarse en un callejón sin salida. La razón principal de esto reside en que los representantes del Mando aliado en el Mar Mediterráneo no quieren tener en cuenta ni los deseos mínimos de los yugoslavos, a quienes se debe la liberación de esta zona de manos de los invasores alemanes, zona, además, en la que predomina la población yugoslava. No se puede considerar satisfactoria semejante situación, desde el punto de vista de los aliados.

Deseoso de no agravar las relaciones, me he abstenido hasta hoy de mencionar en mi correspondencia la conducta del mariscal Alexander, pero ahora debo subrayar que no se puede estar de acuerdo con el tono arrogante que emplea a veces el mariscal Alexander, en el curso de las

negociaciones, con respecto a los yugoslavos. Es sencillamente intolerable que el mariscal Alexander, en una declaración pública, se permitiera comparar al mariscal Tito con Hitler y Mussolini. Esta comparación es indigna e insultante para Yugoslavia.

Para el Gobierno soviético fue también inesperado el tono de ultimátum de la declaración que los representantes anglo-norteamericanos dirigieron al Gobierno yugoslavo el 2 de junio. ¿Cómo se puede esperar que tales métodos den resultados duraderos y positivos?

Todo esto me obliga a llamar su atención sobre la situación creada. Confío aún en que, en lo que respecta a Istria-Trieste, serán respetados los intereses legítimos de los yugoslavos, teniendo en cuenta, particularmente, la cirunstancia de que, en lo fundamental, los yugoslavos ya han recorrido la mitad del camino para llegar a un acuerdo con los aliados.

21 de junio de 1945.

Núm. 494

MENSAJE PERSONAL, RIGUROSAMENTE SECRETO Y ABSOLUTAMENTE CONFIDENCIAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN.

Ayer volví a hablar con el rey y sugirió la idea de quizá fuese lo mejor que él llegara a Berlín el día señalado y les diera sencillamente un almuerzo a usted y al Presidente Truman, así como a los invitados convenientes, y que seguidamente partiera en la segunda mitad del día para proseguir su viaje de inspección. Me ha parecido que acaso sea esto más apropiado para usted. Comuníqueme, por favor, su parecer y tenga la seguridad de que nadie se sentirá molestado por ello.

22 de junio de 1945.

Núm. 495

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Sugiero que, siguiendo el precedente de la Conferencia de Crimea, no se permita a los representantes de la prensa asistir a *Terminal*,[98] pero sí a los fotógrafos.

He enviado igual telegrama al Presidente Truman.

23 de junio de 1945.

Núm. 496

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL.

He recibido su mensaje del 22 de junio sobre la visita del rey a Berlín, así como el anterior sobre esta misma cuestión.

En mi plan no se había previsto una reunión con el rey, sino una conferencia de los tres, sobre la cual habíamos cruzado mensajes, usted,

el Presidente y yo. Sin embargo, si considera necesario que yo tenga esta entrevista, no tengo nada en contra de su plan.

23 de junio de 1945.

Núm. 497

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Muy agradecido por su mensaje del 21 de junio. Confío en que ahora, después de que las cosas han sido resueltas felizmente en Belgrado, podamos discutir conjuntamente, en Berlín, la situación. Aunque no ví la declaración del mariscal Alexander antes de ser publicada, puedo asegurarle que su actitud, tanto hacia Rusia como al mariscal Tito, es muy buena. Estoy seguro de que el mariscal Tolbujin lo confirmaría.

24 de junio de 1945.

Núm. 498

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

Estoy conforme con la proposición contenida en su mensaje del 23 de junio.

27 de junio de 1945.

Núm. 499

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Le expreso mi mayor gratitud por su atento telegrama sobre la proposición de que el rey visitara Berlín durante la reunión. Le quedo muy agradecido por su contestación. Sin embargo, el rey considera imposible realizar actualmente su viaje por Alemania, ya que la reunión de los tres exigirá un número considerable de agentes secretos y también oficiales del servicio especial. Me ha dado a conocer ahora su deseo de visitar Ulster. Por esto, debo pedirle mis excusas por haber repetido el planteamiento de la cuestión, sobre la que ya tengo su contestación del 23 de junio.

1 de julio de 1945.

Núm. 500

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN

Ya que todos estamos de acuerdo con que no se autorice asistir a *Terminal*[98] a los representantes de la prensa, considero que sería oportuno declararlo públicamente de antemano. Con esto, se podrían evitar decepciones y envíos a Berlín de destacados representantes de la prensa. Sugiero que cada uno de nosotros declare que no se les permitirá asistir a *Terminal*

y que todo cuanto se publicará serán comunicados oficiales, cosa que podrá convenirse de cuando en cuando.

Envío un telegrama análogo al Presidente Truman.

4 de julio de 1945.

Núm. 501

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN A MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje sobre Istria-Trieste y Yugoslavia.

No estoy en contra de que esta cuestión sea discutida durante nuestra próxima entrevista en Alemania.

6 de julio de 1945.

Núm. 502

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 4 de julio.

Conforme con su proposición de advertir a los representantes de la prensa que no se les permitirá asistir a *Terminal*.[98]

6 de julio de 1945.

Núm. 503

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DE MR. CHURCHILL AL PREMIER STALIN

He sabido por el Presidente que, a tono con lo convenido por nosotros, hoy declarará a la prensa que no se permitirá su asistencia a *Terminal*[98] y que todo lo que se publicará de *Terminal* serán aquellos comunicados oficiales que se decidan de cuando en cuando.

El Presidente me dice que le envía a usted un telegrama similar.

Suponiendo que está usted de acuerdo, publicamos hoy una declaración idéntica en Londres.

6 de julio de 1945.

Núm. 504

Recibido el 12 de julio de 1945.

MENSAJE PERSONAL DE MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Le adjunto la carta que Ribbentrop nos dirigió a mí y al señor Eden.[102] Creo que le interesará a usted alguna parte de su contenido, no obstante ser muy larga y aburrida.

Núm. 505

Recibido el 27 de julio de 1945.

MENSAJE PERSONAL DE MR. ATTLEE AL GENERALISIMO STALIN

Con motivo de la dimisión de Mr. Churchill, Su Majestad el rey me ha encargado formar Gobierno. Estoy convencido de que usted comprenderá que no podré regresar a Potsdam a tiempo para la sesión plenaria, fijada para las 5 de la tarde del viernes 27 de julio, debido a las tareas inaplazables y urgentes que tengo ante mí.

Me propongo llegar a Potsdam a tiempo para asistir a una reunión del fin de la jornada del sábado, 28 de julio, y le estaría muy agradecido si, a tono con esto, pudieran tomarse medidas temporales, siempre que a usted le resulte conveniente. Lamento mucho las molestias causadas por este aplazamiento.

Núm. 506

PERSONAL Y SECRETO

DEL GENERALISIMO J. V. STALIN A MR. ATTLEE

He recibido su mensaje del 27 de julio. No tengo nada que objetar a su proposición de convocar la reunión para el sábado 28 de julio a la hora que usted guste.

27 de julio de 1945.

Núm. 507

AL GENERALISIMO STALIN

Respetable generalísimo:

Se ha dignado usted comunicarme esta tarde que colaborará en el asunto de la rápida renuncia de la ciudadanía soviética por algunas mujeres jóvenes que, en el transcurso de tres o cuatro años, han contraído matrimonio con oficiales y soldados de las fuerzas armadas británicas de servicio en la Unión Soviética, y en algunos casos, con elementos civiles.

Desearía manifestarle mi calurosa gratitud y aprovechar también esta posibilidad para decirle que hace la felicidad de unas 20 jóvenes parejas.

Propongo, si no tiene usted nada en contra, que se den instrucciones al señor Clark Kerr para tratar de los trámites de la renuncia con el señor Molotov a su regreso a Moscú.

Sinceramente suyo,

C. R. ATTLEE.

Berlín, 1 de agosto de 1945.

Núm. 508

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. C. ATTLEE

He recibido su carta del 1 de agosto. No tengo nada en contra de que el embajador británico en Moscú examine con V. M. Molotov la cuestión de la salida para la Gran Bretaña de las ciudadanas soviéticas casadas con ciudadanos británicos durante la guerra.

7 de agosto de 1945.

Núm. 509

MENSAJE PERSONAL DE MR. ATTLEE PARA EL GENERALISIMO STALIN

Le envío mis más calurosas felicitaciones por el advenimiento de la paz y por la victoria total de nuestros ejércitos unidos sobre la última de las naciones agresoras.

Se abre ahora ante nosotros la perspectiva de crear un nuevo espíritu entre los pueblos que aleje la desconfianza y el miedo a la guerra, y sustituya éstos por la confianza y la colaboración, sin las cuales pocas esperanzas puede haber en el mundo. En consecuencia, abrigo la profunda esperanza de que la amistad y la comprensión que se desarrollaron entre la U.R.S.S. y el Reino Unido durante la guerra prosigan y se fortalezcan aún más en los años de reconstrucción y de que nuestro tratado de alianza sea la base de una colaboración estrecha y duradera entre nosotros.

17 de agosto de 1945.

Núm. 510

DEL GENERALISIMO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. ATTLEE

Le agradezco sus salutaciones y felicitaciones amistosas con motivo de la victoria sobre el Japón, y a mi vez le felicito por esta victoria. La guerra contra Alemania y el Japón y nuestros objetivos comunes en la lucha contra los agresores, han acercado a la Unión Soviética y al Reino Unido, fortaleciendo nuestra colaboración, cuya base será para muchos años nuestro pacto de alianza.

Expreso la convicción de que esta colaboración, probada en la guerra y en los peligros de la guerra, se desarrollará y fortalecerá igualmente en el período de posguerra en beneficio de nuestros pueblos.

20 de agosto de 1945.

Núm. 511

MENSAJE URGENTE, PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DE MR. ATTLEE AL PRIMER MINISTRO STALIN

1. Ayer surgieron divergencias de opinión sobre la cuestión de la composición del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores en lo que

hace referencia al trabajo de preparación de los tratados de paz. La discusión se centró en la cuestión de la interpretación del Protocolo de Berlín.

2. El señor Bevin afirmó que la condición determinante es la decisión de constituir un Consejo formado por los ministros de Relaciones Exteriores del Reino Unido, la U.R.S.S., China, Francia y los Estados Unidos de Norteamérica, para realizar el necesario trabajo preparatorio de los tratados de paz (puntos A y A (1) de la primera parte del Protocolo de la Conferencia de Berlín) y que el Consejo en su conjunto es responsable de esta manera, del cumplimiento de las tareas que se le han encomendado.

Por tanto, insistió en que la siguiente resolución tomada por el Consejo el 11 de septiembre es justa:

"Se ha decidido que los cinco miembros del Consejo deben tener derecho a asistir a todas las sesiones y de participar en todas las discusiones, pero que en las cuestiones referentes a los acuerdos de paz no tendrán derecho a voto los miembros del Consejo cuyos gobiernos no hayan firmado las correspondientes condiciones de la capitulación".

3. He hablado con el señor Eden y éste me declara que, tal como él lo entendió en la Conferencia de Potsdam, el Consejo puede establecer su propio procedimiento y que no está limitado por las condiciones exactas de los acuerdos de Potsdam.

4. El señor Molotov considera que la resolución del 11 de septiembre es una violación de los acuerdos de Potsdam, en que debe ser anulada y que, en el futuro, el Consejo, para el trabajo en los tratados de paz, debe ser constituído sólo por los ministros de Relaciones Exteriores de los países firmantes de los armisticios y, que mientras los Estados Unidos participarán en el Consejo cuando se trate de Finlandia, China será completamente retirada del Consejo, y Francia, retirada de la discusión de todos los tratados a excepción del italiano. Esto no responde a mi comprensión del espíritu y objetivos de la decisión obtenida en Potsdam.

5. La decisión del Consejo del 11 de septiembre fue aprobada por los cinco ministros de Relaciones Exteriores presentes, incluyendo al señor Molotov, y coincide con el punto de vista que honradamente apoyan el secretario de Estado de los Estados Unidos y el ministro de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña. A mi parecer, el Consejo, indiscutiblemente, tenía derecho a tomar la indicada resolución (véase punto A/4 (b) del segundo capítulo del Protocolo de Berlín). Además, no hay que considerar que esta resolución discrepe en algo de la de Potsdam, puesto que la limitación en la votación significa de hecho que el Consejo, al tomar una resolución, tendrá la composición que para esto se haya previsto. Por cuanto esta cuestión se me ha planteado, quisiera tratarla más a fondo. La decisión del 11 de septiembre fue tomada por unanimidad, tras discusión, y yo miraría con gran temor el establecimiento de un precedente que pone en tela de juicio la adopción de tales resoluciones y que encierra en sí el propósito de anularlas, rechazando con ello las conclusiones a que ha llegado el ministro de Relaciones Exteriores británico, que actúa en concordancia sincera con otros ministros de Relaciones Exteriores. Temo que esto cambie en un sentido desfavorable el carácter e incluso el valor del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, e in-

troduzca elementos de confusión en su trabajo. Dudo que sea posible conseguir el acuerdo unánime del Consejo para anular su anterior resolución, y cualquier intento de hacerlo constituiría claramente una ofensa a Francia y a China, y sería absolutamente incomprensible a la opinión pública y al Parlamento de Inglaterra, al que hemos declarado honradamente que el Consejo actuaría como Consejo de cinco, cosa que fué recibida con alivio en Inglaterra. El señor Molotov aduce el argumento de que su resolución aceleraría considerablemente el trabajo del Consejo. Incluso si esto fuera así, cosa que no está probada de ningún modo por la marcha de las conversaciones, no podría compensar el daño causado por tal ofensa a una colaboración armoniosa. A mi parecer, está jugándose el éxito de la actual conferencia y el futuro del Consejo, y, en esencia, la fe en una paz justa. Por esto, confío sinceramente en que convenga usted en autorizar a su delegación para que apoye la decisión tomada el 11 de septiembre. En fin de cuentas, nosotros anhelamos establecer la paz, y esto es más importante que la cuestión del procedimiento.

23 de septiembre de 1945.

Núm. 512

Enviado el 24 de septiembre de 1945.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. ATTLEE

He recibido su mensaje respecto a las discrepancias en el Consejo de Ministros.

La posición de V. M. Molotov en esta cuestión está determinada por la necesidad de cumplir exactamente la decisión de la Conferencia de Berlín claramente expresada en el párrafo 3 (b) de la disposición sobre el Consejo de Ministros. La resolución del Consejo de Ministros del 11 de septiembre contradice la indicada disposición de la Conferencia de Berlín, y, por tanto, no puede ser aprobada.

En consecuencia, no se trata del procedimiento de trabajo del Consejo de Ministros, sino de si el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores tiene el derecho de anular esta o aquella disposición fijada en la Conferencia de Berlín. Creo que menospreciaremos las decisiones de la Conferencia de Berlín si concedemos al Consejo, aunque sólo sea por un minuto, el derecho de anular esas decisiones.

Considero que la corrección de la falta cometida, en nombre del restablecimiento de las decisiones de la Conferencia de Berlín, cosa en que insiste V. M. Molotov, no puede originar una actitud negativa hacia la Conferencia y hacia el Consejo de Ministros y no puede ser una ofensa para nadie.

Núm. 513

Recibido el 30 de octubre de 1945.

MENSAJE PERSONAL DE MR. ATTLEE AL GENERALISIMO STALIN

1. Quiero poner en su conocimiento que dentro de poco haré una visita al Presidente Truman en Wáshington para discutir con él y con el primer ministro del Canadá problemas surgidos con motivo del descubrimiento de la energía atómica.

2. Espero que aproveche satisfactoriamente su breve descanso.

Núm. 514

Recibido el 6 de noviembre de 1945.

MENSAJE DE MR. ATTLEE AL GENERALISIMO STALIN

En este aniversario de la fundación del Estado Soviético le envío mis más cálidos saludos y felicitaciones. Que florezca muchos años la Unión Soviética bajo su dirección y que la amistad de nuestros pueblos, basada en nuestra victoria, en la alianza anglo-soviética y en nuestra calidad común de miembros de la Organización de las Naciones Unidas, se fortalezca más en los venideros años de paz.

Núm. 515

PERSONAL Y SECRETO DEL GENERALISIMO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. C. ATTLEE

He recibido su mensaje respecto a su entrevista con el Presidente Truman.

Gracias por la comunicación.

8 de noviembre de 1945.

Núm. 516

Enviado el 15 de noviembre de 1945.

DEL GENERALISIMO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO DE LA GRAN BRETAÑA MR. C. ATTLEE

Gracias por las felicitaciones con motivo del XXVIII aniversario de la fundación del Estado soviético.

NOTAS CORRESPONDIENTES AL TOMO PRIMERO

[1] El 12 de julio de 1941, los Gobiernos de la U.R.S.S. y de Inglaterra concertaron, en lugar de la proyectada declaración anglo-soviética, un acuerdo sobre acciones conjuntas en la guerra contra Alemania.

[2] Namsos: ciudad del litoral noruego, en la que desembarcaron tropas inglesas en el período de la invasión alemana a Noruega, en abril de 1940. El 2 y 3 de mayo, bajo los golpes de las fuerzas alemanas, los ingleses se vieron obligados a evacuar Namsos.

[3] Tropas inglesas desembarcaron en la isla griega de Creta, en noviembre de 1940, después del ataque de Italia a Grecia. El 20 de mayo de 1941, las fuerzas alemanas comenzaron su asalto sobre Creta y para el 31 de mayo se habían apoderado de toda la isla.

[4] Harry Hopkins visitó Moscú en julio de 1941 en calidad de representante personal del Presidente de los Estados Unidos, F. D. Roosevelt, y fue recibido por J. V. Stalin.

[5] Posteriormente, el Gobierno inglés modificó su punto de vista respecto a la entrada de tropas inglesas y soviéticas en Teherán. En septiembre de 1941, comunicó al Gobierno soviético su decisión de introducir tropas en Teherán y haber enviado las correspondientes instrucciones al Mando de las tropas inglesas en Irán. El Gobierno inglés pidió al Gobierno soviético que diera iguales instrucciones al Mando de las tropas soviéticas en Irán. Como consecuencia de esta iniciativa del Gobierno inglés, en octubre de 1941 entraron en Teherán tropas inglesas y soviéticas.

[6] El 23 de agosto de 1941, Toyoda, ministro de Asuntos Extranjeros japonés, hizo una declaración al embajador de la U.R.S.S. en Tokio en la que indicaba que el transporte desde los Estados Unidos a Vladivostok, en las cercanías del territorio japonés, de materiales comprados por la U.R.S.S. a los Estados Unidos, colocaba al Japón en una situación difícil debido a sus relaciones con Alemania e Italia. Aunque el Gobierno japonés, dijo Toyoda, deseaba evitar la extensión de la calamidad de la guerra al Asia oriental, de acuerdo con el pacto de neutralidad, para el Japón "será difícil conservar la posición actual durante mucho tiempo", dependiendo esto de cómo reaccionaran Alemania e Italia frente al tránsito de esos buques.

A esta declaración, el embajador de la U.R.S.S. en el Japón dio, el 26 de agosto de 1941, la siguiente contestación:

"El Gobierno soviético no ve ninguna razón que pueda ser motivo de intranquilidad para el Japón por el hecho de que las mercancías compradas por la U.R.S.S. a los Estados Unidos, como petróleo y gasolina, que usted menciona, señor ministro, se dirijan a la U.R.S.S. por las rutas comerciales ordinarias, entre las que figuran los puertos soviéticos del Extremo Oriente. El Gobierno soviético tampoco ve ninguna razón de intranquilizarse por el hecho de que el Japón adquiera mercancías de otros países para sus necesidades.

El Gobierno soviético considera necesario declarar, a este respecto, que todo intento de obstaculizar la realización de las relaciones comerciales normales entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, por los puertos soviéticos del Extremo Oriente, sólo podría ser considerado como un acto hostil hacia la U.R.S.S.

El Gobierno soviético confirma, al mismo tiempo, que las mercancías compradas por la Unión Soviética a los Estados Unidos están destinadas, cardinalmente, a cubrir las necesidades crecientes de la guerra defensiva impuesta a la Unión Soviética en el Oeste, y también las necesidades económicas normales del Extremo Oriente soviético".

[7] Se refiere a la entrevista de Churchill con Roosevelt en el Océano Atlántico, en agosto de 1941.

[8] Se refiere a la llamada ley de Préstamos y arriendos, aprobada por el Congreso de los Estados Unidos, el 11 de marzo de 1941. Esta ley confería al Gobierno de los Estados Unidos el derecho de entregar a préstamo o en arriendo a otros Estados

diversas mercancías y materiales para su defensa, si ésta, por determinación del Presidente, era vitalmente importante para la defensa de los EE. UU.

[9] Se refiere a la Conferencia de representantes de la U.R.S.S., Inglaterra y los Estados Unidos para tratar el problema de los envíos militares recíprocos, celebrada en Moscú del 29 de septiembre al 1 de octubre de 1941.

[10] El tratado de alianza entre la U.R.S.S., Inglaterra e Irán, se firmó el 29 de enero de 1942.

[11] En la carta dirigida por el embajador inglés en la U.R.S.S., Cripps, a A. Y. Vishinski, comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores, se declaraba que el mensaje de Churchill se refería al artículo de D. Zaslavski "Métodos de Pétain en Filipinas". Este artículo fue publicado en *Pravda* el 30 de diciembre de 1941 (y no el 31 de diciembre como se indicaba en el mensaje de Churchill).

[12] Se alude al proyecto de acuerdo del reconocimiento por Inglaterra, respecto a la frontera occidental de la Unión Soviética después de la guerra, de la frontera existente en el momento de la agresión de la Alemania hitleriana a la U.R.S.S., es decir, el 22 de junio de 1941.

[13] Se refiere a sir Archibald Clark Kerr.

[14] Referencia a los proyectos de los tratados militares y políticos entre la U.R.S.S. e Inglaterra.

Las negociaciones para concertar estos tratados (uno militar: de alianza y de ayuda mutua en la guerra, y el otro político: de colaboración en la posguerra) comenzaron en diciembre de 1941 durante la estancia de Mr. Eden en Moscú. Tras la partida de Mr. Eden, las conversaciones se prosiguieron en Londres entre los representantes del Gobierno inglés y el embajador de la U.R.S.S. en Inglaterra.

[15] Al parecer, se trata del mensaje de J. V. Stalin del 22 de abril de 1942 (véase el documento núm. 10, pág. 45).

[16] El mencionado mensaje de Churchill del 9 de mayo de 1942 fué recibido por J. V. Stalin el 11 de mayo de 1942 (ver el documento núm. 11, págs. 47-48).

[17] Se refiere al proyecto de acuerdo del reconocimiento por Inglaterra de las fronteras occidentales de la U.R.S.S. (véase nota núm. 12).

[18] Es decir, el tratado anglo-soviético de alianza en la guerra contra la Alemania hitleriana y sus cómplices en Europa, y de colaboración y ayuda mutua después de la guerra, firmado el 26 de mayo de 1942 en Londres. La conclusión de este tratado constituyó la culminación de las conversaciones iniciadas durante la estancia de míster Eden en Moscú, en diciembre de 1941. Al principio, se pensaba en la firma de dos tratados: el de alianza y de ayuda mutua en la guerra, y el de colaboración en la posguerra. En el curso siguiente de las conversaciones se decidió concluir un tratado que englobase tanto los compromisos referentes a la guerra como los del período de posguerra.

[19] Se trata de las tropas del Gobierno polaco emigrado, formadas en 1941-1942 en territorio de la U.R.S.S.

[20] Alude al comunicado anglo-soviético sobre la visita a Londres del comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., publicado el 12 de junio de 1942.

[21] *Torch* (Antorcha), término convencional para la operación realizada en noviembre de 1942, consistente en el desembarco de fuerzas norteamericanas e inglesas en el Norte de Africa.

[22] Islas del Canal (*The Channel*, nombre inglés del Canal de la Mancha), o por otro nombre Islas Normandas, situadas cerca de costa francesa y pertenecientes a Inglaterra. Los hitlerianos se apoderaron de las islas del Canal el 30 de junio de 1940.

[23] El punto 5 del mencionado memorándum dice:

"Hacemos preparativos para desembarcar en el Continente en agosto o en septiembre de 1942. Como ya se ha aclarado antes, el factor principal que limite las proporciones de las fuerzas de desembarco será la existencia de medios especiales de desembarco. No obstante, está claro que si nosotros, por emprender acciones a cualquier precio, nos metiéramos en alguna operación que terminara catastróficamente y permitiera al enemigo triunfar a costa de nuestro fracaso, esto no reportaría provecho a la causa de los rusos ni a la de los aliados en su conjunto. Es imposible decir de

antemano si la situación se presentará de manera que haga factible esta operación cuando llegue el momento. Por tanto, *no podemos hacer ninguna promesa en esta cuestión*, pero si la operación mencionada es razonable y fundamentada, no vacilaremos en llevar a cabo nuestros planes".

El compromiso referente a la apertura del segundo frente está contenido también en el punto 8 de este memorándum, al que no se alude en el mensaje de Churchill. El punto 8 dice:

"Finalmente, y esto es lo más importante de todo, nosotros concentramos nuestros esfuerzos máximos en la organización y preparación de la invasión del Continente de Europa en gran escala por las tropas inglesas y norteamericanas en el año de 1943. No ponemos ningún límite al volumen y objetivos de esta campaña, que al principio será realizada por tropas inglesas y norteamericanas, que llegarán a más de un millón de hombres, con las correspondientes fuerzas aéreas".

[24] Designación convencional de la operación de las fuerzas norteamericanas e inglesas en la zona del Paso de Calais cuya realización fue señalada para 1942.

[25] Designación convencional de convoyes de barcos cargados de material de guerra para la U.R.S.S.

[26] Mr. Churchill se refiere al siguiente mensaje suyo dirigido a J. V. Stalin, recibido en el Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. el 19 de abril de 1941, junto con la carta del embajador inglés en la U.R.S.S., Crips, enviada al vicecomisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., A. Y. Vishinski:

"He recibido de un agente digno de toda confianza una información segura en el sentido de que los alemanes, después de haber pensado que Yugoslavia estaba en sus redes, es decir, después del 20 de marzo, empezaron a mover hacia el Sur de Polonia 3 de las 5 divisiones de tanques que tenían en Rumania. En el momento en que se enteraron de la revolución servia, se suspendió este movimiento. Su excelencia valorará fácilmente la importancia de estos hechos".

[27] El 6 de octubre de 1942, en Wáshington, los representantes de la U.R.S.S., los Estados Unidos e Inglaterra firmaron un protocolo referente al envío de pertrechos de guerra, municiones y materias primas de los Estados Unidos e Inglaterra a la Unión Soviética.

[28] Se refiere a la ocupación por las tropas alemanas de la zona de Francia que, por virtud del armisticio entre Francia y Alemania, firmado el 22 de junio de 1940, no debía ser ocupada. En noviembre de 1942, las tropas alemanas cruzaron la línea de demarcación y ocuparon toda Francia, a excepción de una franja situada a lo largo de la frontera franco-italiana, que fue ocupada por Italia.

[29] Es decir, la flota francesa concentrada en Tolón.

[30] La conferencia entre el primer ministro de Inglaterra, Mr. Churchill, y el primer ministro de Turquía, Saracoglu, se celebró el 30 y 31 de enero de 1943 en Adana (Turquía).

[31] Se refiere al Estado Mayor conjunto anglo-norteamericano, creado el 6 de febrero de 1942, en Wáshington, para actuar en las cuestiones relacionadas con la colaboración militar de Inglaterra y de los Estados Unidos. En su composición entraron representantes de las fuerzas armadas de los Estados Unidos y de Inglaterra.

[32] El contenido de los documentos citados es el siguiente:

1) "Guión de las declaraciones hechas por el primer ministro al Presidente Ismet y a la delegación turca en la conferencia de Adana". En este documento, Churchill indicaba que Roosevelt y él querían que Turquía se fortaleciese y se ligase estrechamente a Inglaterra y a los Estados Unidos. Esto era necesario principalmente, según Churchill, porque "Alemania necesita el petróleo y el *Drang nach Osten*" (impulso hacia el Este), y porque en los Balcanes puede surgir "un estado de anarquía" que "obligue al Gobierno turco a intervenir con objeto de defender sus propios intereses". Churchill señalaba también que J. V. Stalin "desea profundamente ver a Turquía bien armada y preparada para defenderse de la agresión". Churchill decía que Inglaterra y los Estados Unidos estaban dispuestos a prestar ayuda a Turquía, tanto mediante el envío de considerables cantidades de material de guerra como mediante el envío de unidades de artillería antiaérea y unidades blindadas; más adelante, de-

claraba Churchill, Turquía sería ayudada con el envío de un Cuerpo polaco y de unidades del 9º y del 10º ejércitos ingleses.

2) "Conclusiones acordadas en la conferencia anglo-turca celebrada en Adana el 30 y 31 de enero de 1943". En este documento se señalaba que Turquía presentaría a Inglaterra una lista del armamento y proyectiles necesarios para equipar las fuerzas armadas turcas que serían enseñadas por los ingleses. También estos estudiarían la posibilidad de conceder a los turcos barcos ingleses para el envío de materiales a Turquía. En el documento se decía que se dirigían hacia Ankara oficiales del Estado Mayor inglés para entablar conversaciones con el Estado Mayor general turco, y que Inglaterra se comprometía a instruir cierta cantidad de personal en sus escuelas militares y en sus unidades del Ejército.

3) "Notas sobre la seguridad en la posguerra". En este documento, Churchill hablaba de los planes para convocar, incluso antes del fin de la guerra en el Extremo Oriente, una conferencia de paz en Europa, con un largo período de reconstrucción de posguerra y con la creación de un organismo internacional para conservar la paz. Según las ideas de Churchill, una parte integrante de este organismo sería la "institución de un instrumento de dirección para Europa". Un "instrumento", igual, escribía Churchill, se crearía en el Extremo Oriente. Al mismo tiempo, en opinión de Churchill, "las potencias vencedoras tienen el propósito de continuar plenamente armadas, principalmente en el aire". Churchill declaraba que, por su parte, Inglaterra haría todo lo posible por organizar una coalición para oponer resistencia a cualquier acto agresivo cometido por cualquier potencia, y que se esperaba que los Estados Unidos colaborarían con Inglaterra y que "incluso, posiblemente tomen la dirección del mundo, por virtud de su numerosa población y de su potencia".

Churchill afirmaba que "Turquía conseguirá la mayor seguridad en el mundo de la posguerra si ocupa su lugar, en calidad de aliado combatiente victorioso, junto a Inglaterra, los Estados Unidos y Rusia". Más adelante, Churchill seguía diciendo que Turquía debía ponerse definitivamente al lado de las Naciones Unidas y convertirse en un beligerante completo.

[33] Designación convencional de la operación de desembarco de las tropas aliadas en Sicilia, realizada en julio de 1943.

[34] Se refiere al fondo "Ayuda a Rusia", creado por la Cruz Roja británica, en octubre de 1941, bajo la presidencia de la esposa de Mr. Churchill.

[35] Se refiere al siguiente mensaje del Gobierno inglés dirigido a J. V. Stalin el 7 de agosto de 1943:

"1. Como resultado del venturoso desarrollo de las acciones anglo-norteamericanas contra Italia, el Gobierno de Su Majestad y el Gobierno de los Estados Unidos han tenido que reanudar, como habían acordado en mayo, las recientes conversaciones de Wáshington a fin de llegar a un convenio sobre las futuras operaciones en el teatro de guerra mediterráneo, simultáneamente al aceleramiento de nuestros preparativos para *Overlord* (designación convencional de las grandes operaciones al otro lado del Canal en 1944) y para determinar la relación de todas estas operaciones con la guerra en los océanos Pacífico e Indico.

2. Además, todo el plan anglo-norteamericano de guerra contra el Japón previsto para un largo período después de la derrota de Hitler en Europa ha sido estudiado constantemente durante varios meses por el Estado Mayor conjunto anglo-norteamericano. El trabajo de este órgano conjunto ha alcanzado un nivel tal que debe ser revisado por los Estados Mayores unidos, así como por el Presidente y el primer ministro. Esta labor es de enormes proporciones y es preciso que, a ser posible, todo sea planificado para que sea cumplida. Por tanto, el primer ministro, acompañado de los jefes de los Estados Mayores, espera reunirse de nuevo en los próximos días con el Presidente Roosevelt y sus consejeros. Se mantendrá al Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas al corriente de los acontecimientos y de todas las conclusiones que afecten al teatro de guerra europeo, respecto al cual nuestro supremo e invariable objetivo es el de entrar en combate con el enemigo lo antes posible, en las proporciones más amplias y con la mayor energía.

3. El primer ministro sigue confiando en la posibilidad de una entrevista de los tres jefes de Gobierno. Ha sabido que el mariscal Stalin no pudo salir de Rusia para entrevistarse con el Presidente, entrevista que éste propuso y que hubiera aprobado el primer ministro. Su propia proposición en favor de una entrevista de los tres,

tampoco pudo realizarse. El primer ministro sigue considerando que el mejor sitio para todos los participantes sería Scapa-Flow, pero declara de nuevo que está dispuesto a dirigirse a cualquier lugar que convenga al mariscal y al Presidente. A pesar de no haber sido posible organizar la entrevista de los tres, los asuntos militares de las Naciones Unidas se han desarrollado felizmente en todos los frentes. No obstante, hubiera sido posible conseguir mayores ventajas de haber habido un cambio de opiniones entre los tres jefes, y sigue confiando en que este fin deseable pueda alcanzarse".

[36] *Overlord* (palabra inglesa que significa lord de lores, superior feudal): designación convencional de la operación consistente en cruzar el Canal de la Mancha e invadir Francia, realizada por las tropas aliadas en junio de 1944.

[37] Se refiere al general italiano Castellano, que firmó, por instrucciones de Badoglio, las "condiciones resumidas" de la capitulación de Italia, el 3 de septiembre de 1943.

[38] *Avalanche* (palabra inglesa que significa alud): designación convencional de la operación de invasión de las tropas aliadas en la región de Nápoles, Italia, realizada en septiembre de 1943.

[39] Texto del mensaje de Roosevelt y Churchill a J. V. Stalin, del 19 de agosto de 1943, recibido en el Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., con la siguiente nota de Kerr, embajador inglés en la U.R.S.S.: "Las condiciones de armisticio mencionadas en el punto 1 (a) son las condiciones que yo le comuniqué en mi carta del 3 de agosto. Las condiciones que serán comunicadas posteriormente corresponden a las condiciones políticas, económicas y financieras que fueron transmitidas por el señor Eden al señor Sobolev el 30 de julio".

En una carta del 3 de agosto de 1943, Kerr comunicó las llamadas "condiciones resumidas" de la capitulación de Italia. El documento conteniendo la exposición de las "condiciones completas" de la capitulación de Italia fue transmitido al Gobierno soviético el 30 de julio de 1943, a través de la Embajada soviética en Londres (fue entregado por Eden a Sobolev, encargado de Negocios de la U.R.S.S. en Inglaterra). El 31 de julio de 1943, el comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. comunicó al embajador inglés que el Gobierno soviético no estaba en contra de estas condiciones y que, en consecuencia, había comisionado al encargado de negocios de la U.R.S.S. en Inglaterra para que lo comunicara al señor Eden.

[40] Así está en el texto original. Al parecer, debería aludir al punto 1 (c).

[41] *Trident* (palabra inglesa que significa tridente): designación convencional de la entrevista del Presidente de los Estados Unidos con el primer ministro inglés míster Churchill, celebrada en Wáshington en mayo de 1943.

[42] Designación convencional de las islas Azores, pertenecientes a Portugal.

[43] Se refiere a Quebec.

[44] Alusión al mensaje conjunto de Roosevelt y Churchill del 19 de agosto de 1943 (véase el documento núm. 172). Fue enviado por el embajador inglés en la U.R.S.S., Kerr, al Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., el 20 de agosto de 1943, con algunas omisiones. Las adiciones y enmiendas al texto del mensaje fueron enviadas al C.P.R.E. de la U.R.S.S., el 22 de agosto. En el número 172 aparece el texto completo del mensaje.

[45] Se refiere a la reunión que se celebraba entonces entre Churchill y Roosevelt, en Quebec.

[46] Se alude a las llamadas "condiciones resumidas" de la capitulación de Italia y a las "completas" o "desarrolladas". Las "condiciones resumidas" de capitulación se componían de 11 artículos referentes, en lo fundamental, a cuestiones militares. El 3 de agosto de 1943, Kerr, embajador inglés en la U.R.S.S., puso en conocimiento del Gobierno soviético el texto de las "condiciones resumidas", añadiendo que ya habían sido enviadas a Eisenhower por si el Gobierno italiano se dirigía directamente a él pidiendo el armisticio.

El 26 de agosto de 1943, los embajadores de Inglaterra y de los Estados Unidos entregaron al comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. el texto completo de las "condiciones completas" de la capitulación de Italia, compuesto de 44 artículos, que contenía no sólo las disposiciones de carácter militar, sino también las de carácter político, económico y financiero relacionadas con la capitulación de

Italia. El 27 de agosto de 1943, el comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. comunicó a los embajadores de Inglaterra y de los Estados Unidos que el Gobierno soviético estaba de acuerdo con las "condiciones completas" de capitulación, y que concedía plenos poderes al general Eisenhower para firmarlas en nombre del Gobierno soviético.

El 1 de septiembre de 1943, el embajador inglés en la U.R.S.S. comunicó al comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. que se había agregado a las "condiciones resumidas" el artículo 12, que decía: "Las condiciones de carácter político, económico y financiero, que Italia está obligada a aceptar, serán entregadas más tarde", y que habían sido puestas en conocimiento del Gobierno italiano. A este respecto, el embajador indicaba que el Gobierno italiano podía enviar un representante plenipotenciario para firmar únicamente las "condiciones resumidas". Pedía se le comunicara si la conformidad dada por el Gobierno soviético para firmar las "condiciones completas" de la capitulación de Italia, se extendía también a las "condiciones resumidas". El 2 de septiembre de 1943, el Gobierno soviético contestó afirmativamente. El 3 de septiembre de 1943, firmaron las "condiciones resumidas" el general Castellano, por Italia, y el general Bedell Smith, en nombre de las Naciones Unidas. Las "condiciones completas" de la capitulación de Italia fueron firmadas en Malta, por Badoglio, en nombre de Italia, y por Eisenhower, en nombre de las Naciones Unidas, el 29 de septiembre de 1943.

[47] El artículo 10 de las "condiciones resumidas" decía: "El Alto Mando de las fuerzas aliadas se reserva el derecho de adoptar cualquier medida que, en su opinión, pueda ser necesaria para proteger los intereses de las fuerzas aliadas o para la continuación de la guerra, y el Gobierno italiano se compromete a tomar aquellas medidas administrativas o de otro género que pueda exigir el Alto Mando, y, en particular, el Alto Mando establecerá una administración militar aliada en aquellas regiones del territorio italiano que estime necesario, en favor de los intereses militares de las Naciones aliadas.

[48] Se refiere a Wáshington.

[49] Se trata del memorándum entregado por el comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. al embajador inglés en la U.R.S.S., el 20 de septiembre de 1943. En este memorándum, el Gobierno soviético insistía en la reanudación del envío de convoyes a los puertos septentrionales de la Unión Soviética, interrumpido por los Gobiernos de Inglaterra y de los Estados Unidos en marzo de 1943.

[50] Se refiere a la nota del C.P.R.E. de la U.R.S.S., enviada por conducto del embajador soviético en Londres al Ministerio de Relaciones Exteriores de Inglaterra, el 15 de junio de 1943. En la nota, el Comisariado del Pueblo de la U.R.S.S. planteaba, por segunda vez en el transcurso del año 1943, la cuestión de establecer por acuerdo mutuo, entre los Gobiernos de la U.R.S.S. y de Inglaterra, un límite determinado, igual para ambos lados, en el número de componentes de la Misión soviética en Inglaterra y de la Misión militar inglesa en la U.R.S.S., sobre la base del cual deberían expedirse las correspondientes visas de viaje. Esta proposición estaba motivada por el hecho de que el número de los componentes de la Misión militar soviética y de la representación comercial soviética en Inglaterra, que llevaban a cabo un volumen similar de trabajo al de la Misión militar inglesa en la U.R.S.S., era casi tres veces menor que el de la Misión inglesa en la U.R.S.S.

[51] En respuesta al mensaje de Churchill, recibido el 13 de octubre de 1943, Vishinski, vicecomisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., entregó el 25 de octubre a Kerr, embajador inglés, y a Harriman, embajador de los Estados Unidos, el siguiente memorándum:

"El Gobierno soviético está de acuerdo con el proyecto de Declaración de los Gobiernos de la Gran Bretaña, los Estados Unidos y la Unión Soviética, propuesto por el primer ministro Mr. Churchill en el mensaje al primer ministro J. V. Stalin, del 13 de octubre, con las siguientes enmiendas:

1ª Añadir al final del primer párrafo: "Los horribles crímenes cometidos en los territorios de la Unión Soviética, liberados de los hitlerianos, y también en los territorios de Francia y de Italia, demuestran esto con especial claridad".

2ª En el tercer párrafo poner las palabras "Unión Soviética" en lugar de "Rusia".

3ª Quitar del cuarto párrafo las palabras "independientemente de los gastos".

1ª Añadir al final del último párrafo "y que serán castigados por decisión conjunta de los Gobiernos aliados".

[52] Se refiere a la conferencia de los ministros de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. y de Inglaterra, celebrada los días 19 y 30 de octubre de 1943, en Moscú.

[53] El 23 de diciembre de 1943, el encargado de Negocios de Inglaterra en la U.R.S.S., Balfour, dirigió una carta al Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. en la que comunicaba que el primer ministro griego, señor Tsoderos, se proponía transmitir por radio un llamamiento a los guerrilleros griegos, exhortándolos a terminar la guerra civil y a unir sus fuerzas para luchar contra los alemanes; que en ese llamamiento quería decir que contaba con la aprobación de los Gobiernos de Inglaterra, de la U.R.S.S. y de los Estados Unidos. Balfour, afirmando que el Gobierno inglés estaba conforme, preguntaba si el Gobierno soviético autorizaba a Tsoderos a hacerlo también en nombre del Gobierno soviético. El 3 de enero de 1944, F. T. Gusev, embajador soviético en Inglaterra, contestó afirmativamente a la proposición inglesa.

[54] *Anvil* (palabra inglesa que significa yunque): designación convencional de la operación de desembarco de las tropas aliadas en la costa meridional de Francia, realizada el 15 de agosto de 1944.

[55] Se refiere a la publicación en *Pravda*, el 17 de enero de 1944, de un comunicado del corresponsal de *Pravda* en El Cairo en el que se decía que, por fuentes dignas de toda confianza, se había sabido de la celebración de una entrevista secreta entre Ribbentrop y dirigentes ingleses con el fin de tratar de las condiciones de una paz por separado con Alemania.

[56] Con este título salía durante la guerra la revista *Tiempos Nuevos*.

[57] "Línea Curzon": nombre convencional de la línea recomendada el 8 de diciembre de 1919 por el Consejo Supremo de las potencias aliadas, como frontera oriental de Polonia. La elaboración de la "línea Curzon" se basó en la decisión de las delegaciones de las principales potencias aliadas, que consideraron necesario incluir en el territorio de Polonia únicamente las regiones etnográficamente polacas. El 12 de julio de 1920, Curzon, ministro inglés de Relaciones Exteriores, dirigió al Gobierno soviético una nota en la que proponía, como frontera oriental de Polonia, una línea aprobada por el Consejo Supremo de las potencias aliadas en 1919. En la nota de Curzon se decía: "Esta línea pasa aproximadamente por: Grodno-Jalovka-Nemirov-Brest Litovsk-Dororusk-Ustilug, al Este de Grobeshov, por Krilov, y de aquí, al Oeste de Rava-Ruska, y al Este de Pryemysl, hasta los Cárpatos". El 16 de agosto de 1945, se firmó, en Moscú, un tratado entre Polonia y la U.R.S.S. sobre la fijación de la frontera soviético-polaca; según los términos del tratado, la frontera se estableció, en su conjunto, de acuerdo con "línea Curzon", con algunas desviaciones favorables a Polonia.

[58] El tratado de Riga es un tratado de paz soviético-polaco firmado el 18 de marzo de 1921 en Riga. Por este tratado, se estableció la línea fronteriza soviético-polaca, según la cual Ucrania y Bielorrusia occidentales fueron incorporadas a Polonia.

[59] Se refiere a la campaña de calumnias antisoviéticas emprendida por los hitlerianos en torno a los oficiales polacos que ellos mismos habían asesinado en Katin (región de Smolensk). Véase el mensaje de J. V. Stalin a Mr. Churchill, del 21 de abril (documento núm. 150, págs. 111-112).

[60] Se alude al protocolo de envíos recíprocos de los Estados Unidos, Inglaterra, Canadá y la U.R.S.S., firmado el 19 de octubre de 1943, por un plazo de un año: del 1 de julio de 1943 al 30 de junio de 1944.

[61] Es decir, la línea fronteriza soviético-polaca, establecida el 18 de marzo de 1921, por el tratado de paz entre la Unión Soviética y Polonia.

[62] Se refiere a la carta del embajador inglés en la U.R.S.S., del 23 de febrero de 1944, en la que se comunicaba que Mr. Churchill estaba dispuesto a prestar a la U.R.S.S. 8 destructores viejos y 4 submarinos ingleses, hasta el momento en que fuera posible sustituirlos por buques italianos.

[63] Alusión a la declaración verbal del embajador inglés en la U.R.S.S., hecha el 19 de marzo de 1944, en la que el embajador insistía, por encargo de Churchill, en que el Gobierno soviético llegara a un acuerdo con el Gobierno polaco emigrado

sobre la base de la proposicion de Churchill; es decir, aplazando la resolución del problema de la frontera soviético-polaca hasta la conferencia de armisticio. El embajador afirmaba que si llegaba a oídos de la opinión pública el punto de vista del Gobierno soviético expresado en las conversaciones anglo-soviéticas sobre la cuestión polaca en el sentido de que la frontera polaco-soviética debía pasar por la "línea Curzon" provocaría "una decepción general", tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos. La negativa del Gobierno soviético a aceptar la proposición de Churchill, declaró el embajador, podría crear dificultades en las relaciones anglo-soviéticas, "proyectar una sombra" sobre la realización de las operaciones acordadas en Teherán y complicar la marcha de la guerra de las Naciones Unidas en su conjunto.

[64] El 10 de abril de 1944, el general Deane, jefe de la Misión militar de los Estados Unidos, y el general Burrows, jefe de la Misión militar inglesa, dieron a conocer al mariscal Vasilevski, jefe del Estado Mayor General del Ejército Rojo, que los Altos Mandos inglés y norteamericano proyectaban emprender la operación de cruzar el Canal el 31 de mayo de 1944, con una posible modificación de esta fecha de dos o tres días, antes o después, según el estado del tiempo y las mareas.

[65] El 20 de mayo de 1944, el embajador inglés en la U.R.S.S. envió al comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. una copia del telegrama de Churchill a Tito. En este telegrama, Churchill informaba a Tito de los cambios habidos en el Gobierno emigrado yugoslavo residente en Londres, y pedía a Tito que, a ese respecto, no emprendiera ninguna acción, por lo menos hasta que Churchill y Tito no hubiesen confrontado sus puntos de vista sobre la cuestión; además, Churchill comunicaba que el oficial inglés Mac Lean llegaría a Yugoslavia e informaría detalladamente a Tito del punto de vista del Gobierno inglés.

[66] La fecha "D" es la designación convencional de la fecha de la invasión a Europa por el Canal de la Mancha. D + 30 significa treinta días después de la invasión.

[67] Alusión a la dimisión del mariscal Badoglio, como primer ministro de Italia, después de haber fracasado en sus tentativas de formar nuevo Gobierno.

[68] Se refiere al "Texto de las instrucciones al representante inglés en el Consejo Consultivo para las cuestiones de Italia", enviado con la carta del embajador inglés en la U.R.S.S. al comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., el 14 de junio de 1944. En el texto de las instrucciones se decía que, al discutirse el problema de un nuevo Gobierno italiano, era menester que el representante inglés señalase, según opinión del Gobierno inglés, dos premisas necesarias para que los Gobiernos aliados aceptaran un gobierno de ese género (es decir, el Gabinete Bonomi): 1º, el nuevo Gobierno italiano debería declarar oficialmente, por escrito, su disposición a cumplimentar todos los compromisos contraídos, respecto a los aliados, por los Gobiernos italianos anteriores, a partir de la firma del armisticio, incluyendo las "condiciones completas" de armisticio, y que a cada miembro del mismo se le darían a conocer personalmente las condiciones de tales compromisos; y, 2º, el nuevo Gobierno acepta el compromiso de no volver a plantear la cuestión del régimen estatal, sin previo acuerdo con los Gobiernos aliados. El Gobierno inglés pidió al soviético que apoyara la mencionada declaración del representante inglés. El 15 de junio de 1944, el comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. comunicó al embajador inglés que el Gobierno soviético había dado instrucciones para que se apoyara la proposición del representante inglés al discutirse el problema del nuevo Gobierno italiano.

[69] Alúdese a la resolución aprobada el 6 de junio de 1944 por el Consejo Consultivo sobre la cuestión italiana. En la resolución del Consejo Consultivo se exigía que el nuevo Gobierno italiano (Bonomi) reafirmara por escrito todos los compromisos adquiridos, respecto a los aliados, por los Gobiernos anteriores, a partir de la firma del armisticio el 3 de septiembre de 1943, y que no diera paso alguno en la discusión de los problemas constitucionales hasta que Italia no estuviera liberada y el pueblo italiano no pudiera expresar libremente su voluntad.

[70] Se refiere a la visita de Harry Hopkins a la Unión Soviética, en julio de 1941.

[71] Junto a la carta de Churchill figuraban dos telegramas de Wáshington en los que se daba cuenta de la manifestación organizada por norteamericanos de origen polaco en Nueva York, el 8 de octubre de 1944.

[72] El 7 de noviembre de 1944, un grupo de aviones militares norteamericanos atacó, entre las ciudades de Nis y Aleksinac (Yugoslavia), a una columna de tropas soviéticas, entablándose un combate aéreo con los aviones de caza soviéticos que acudieron en su defensa. Las tropas soviéticas sufrieron bajas, y se perdieron varios aviones de cada lado. En contestación a una nota soviética sobre esta cuestión, el jefe de la Misión militar norteamericana en la U.R.S.S. declaró, el 20 de noviembre de 1944, que después de las investigaciones hechas, se había comprobado que aviones norteamericanos habían atacado, por error, a las tropas soviéticas.

[73] Se refiere al plan de constitución de zonas, bajo control internacional, en las regiones del Ruhr, Westsfalia y Sarre, plan expuesto por Mr. Churchill y el señor Eden en octubre de 1944, en Moscú, en el curso de las conversaciones sostenidas con J. V. Stalin.

[74] Junto al mensaje de Churchill figuraba el siguiente telegrama del 27 de noviembre de 1944, dirigido por el general inglés Wilson al Estado Mayor conjunto anglo-norteamericano, y, también, a los jefes británicos del Estado Mayor, en Londres, y al general Deane, en Moscú:

"1. Los alemanes huyen de Yugoslavia. Para nosotros y para los rusos, sería importante que se les atacara. La rígida observancia de la actual línea de bombardeo fijada a nuestras fuerzas y la circunstancia de que en la línea recta marcada en el mapa desde Sarajevo a Prilep no haya puntos de referencia, conduce de hecho a la supresión de toda actividad aérea aliada contra los alemanes desorganizados y en retirada. En realidad, esta línea temporal deja fuera de nuestro alcance los objetivos más interesantes situados a lo largo de los ejes de retirada que aún les quedan libres a los alemanes que retroceden desde el Sur de Yugoslavia.

2. Por ejemplo, en los últimos días se han observado movimientos considerables en la ruta principal de retirada de Novi Pazar-Prijepolje-Visegrad. Durante ese tiempo, los servicios de reconocimiento descubrieron seis puntos de importantes concentraciones de medios de transporte entre Rogatica y Novi Pazar. Se informa que estas concentraciones se extienden en una longitud de 3 a 8 millas. Si se respeta rigurosamente la actual línea temporal de bombardeo, estos puntos caen fuera de nuestra actividad aérea. Como es sabido, la región de Sarajevo adquiere cada vez mayor importancia para los alemanes, puesto que en ella concentran sus tropas y sus bases de aprovisionamiento; pero, dada la actual línea de bombardeo, esa región queda fuera de los límites de los ataques aéreos de los aliados.

3. En la región Scutari-Podgorica, se encuentran dos divisiones alemanas. La ruta probable de retirada de las mismas será Podgorica-Matesevo, y, de aquí, por Kolasin o Berane Prijepolje-Sarajevo. La primera parte de esta ruta, en las condiciones actuales, está al alcance de nuestros vuelos. Sin embargo, la mayor parte de esta ruta se encuentra protegida por la línea temporal de bombardeo, lo que impediría a nuestras fuerzas aéreas emprender acciones contra esas concentraciones.

4. En lugar de la línea recta de bombardeo que va de Sarajevo a Prilep, proponemos la siguiente línea que sigue ciertos puntos de referencia visibles como, por ejemplo, las líneas de comunicaciones y carreteras que el enemigo utilizará al retirarse, y que esta línea deja a nuestro lado. Proponemos fijar esta línea temporal de bombardeo de la siguiente manera: la referencia es 11 sobre 500.000,* mapa de Europa (aire), todos los puntos incluídos dentro de los marcos de acción de nuestras fuerzas aéreas: carreteras de Sarajevo-Mokro-Sokolac-Rogacica-Pesuici-Dobrun-Uvac-Prijepolje-Zenica; después (no incluídos en los límites de acción de nuestras fuerzas aéreas), Suivdo-Krstaca-tio Desnica-Vioka; después (perteneciente a los límites de acción de nuestra aviación), la carretera de Berane-Podgorica-Scutari. Dentro de este territorio, las regiones que se hallen en manos de los guerrilleros no serán atacadas.

Evidentemente, sería preciso cambiar esta línea casi diariamente de acuerdo con la información que se nos diera respecto a los lugares de emplazamiento de las tropas soviéticas de vanguardia.

Deseamos subrayar que, aunque algunos de estos puntos estén dentro de nuestra línea de bombardeo, esto no impediría de ningún modo que las fuerzas aéreas rusas atacasen cualquiera de los puntos que brinden objetivos. En realidad, esta línea da la posibilidad, tanto a nuestras fuerzas aéreas como a las rusas, de atacar al enemigo. Las líneas de avanzada soviéticas y guerrilleras, por los datos que hoy tenemos, pasan por: Boljevci-Obrenovac-Lajkovac-Valjevo-Kraljevo-Mitrovica-Pristina-Prizren-Lesh.

Solicitamos su autorizacion para corregir la línea de bombardeo y, también, para que lo ponga cuanto antes en conocimiento de los rusos.

Solicitamos de usted, además, que insista en el establecimiento inmediato de enlaces de campo y de que no se establezca ningún otro compromiso respecto a la línea de bombardeo en esta zona sin previo acuerdo con nosotros".

[75] En este telegrama, Churchill señalaba a Tito una serie de casos en los que los oficiales yugoslavos se habían negado a colaborar con los ingleses. Esto, declaraba Churchill, no puede por menos que dificultar el "logro de nuestros objetivos comunes". "Desde nuestra entrevista —decía más adelante Churchill—, siempre he estado convencido de que compartía usted la opinión de que entre nuestras tropas y las suyas deberían existir relaciones estrechas y amistosas. En realidad, sólo de este modo se pueden emplear nuestros recursos de la mejor manera. Por esto, le rogaría de la forma más seria que dé instrucciones a sus oficiales en este sentido para garantizar que nuestras fuerzas tengan todas las posibilidades de colaborar con las suyas y poder así utilizar en toda su magnitud los esfuerzos militares aliados".

Mr. Churchill informaba también a Tito que había examinado el proyecto de acuerdo entre Tito y Subashich (véase nota núm. 76) y que creía que este acuerdo "podría ser la base de un entendimiento". Comunicó a Tito que enviaría copia de dicho telegrama a J. V. Stalin.

[76] El acuerdo concertado por Subashich y Tito, el 1 de noviembre de 1944, preveía la creación en Yugoslavia de un Consejo de Regencia y la formación de un Gobierno yugoslavo unido, formado por representantes del Comité Nacional de Liberación y del Gobierno Real.

[77] En la declaración de Stettinius se decía: "... El Gobierno de los Estados Unidos mantiene invariablemente la política de que las cuestiones referentes a las fronteras deben permanecer pendientes hasta la terminación de las hostilidades. Como declaró el secretario de Estado, Hull, en su discurso del 9 de abril de 1944, "esto no significa que algunas cuestiones no puedan y deban resolverse para entonces mediante conversaciones y acuerdos amistosos". En cuanto a las futuras fronteras de Polonia, si las Naciones Unidas directamente interesadas en ello logran un acuerdo común, el Gobierno de los Estados Unidos no se opondría a tal acuerdo, que podría ser una importante aportación a la causa del desarrollo de la guerra contra el enemigo común".

[78] *Argonaut:* designación convencional de la Conferencia celebrada en Crimea, en febrero de 1945, por los dirigentes de las tres potencias aliadas: U.R.S.S., Estados Unidos e Inglaterra.

[79] Se refiere al comunicado publicado el 11 de enero de 1945 por la Cancillería Real yugoslava. En este comunicado se declaraba que el rey no estaba conforme con el acuerdo Tito-Shubashich "en su forma actual".

[80] Mr. Churchill envió, junto a su mensaje, copias de una carta, sin fecha, de Franco al duque de Alba, embajador español en Inglaterra, y de la carta de respuesta de Churchill a Franco. Franco encargaba al embajador que transmitiese el contenido de su carta "a nuestro buen amigo el primer ministro británico". En la carta de Franco, que contenía ataques contra la U.R.S.S., se decía que él quería un acercamiento entre España e Inglaterra; y como se desprende claramente de la carta, este acercamiento, tal como Franco lo veía, debería dirigirse, sobre todo, a la lucha contra la U.R.S.S. y, también, contra los Estados Unidos. "Si Alemania es destruida —se dice en la carta— y Rusia refuerza su dominio en Europa y en Asia, y los Estados Unidos dominan en forma similar en los océanos Atlántico y Pacífico como la potencia más poderosa del mundo, los países europeos supervivientes en un continente devastado se verían ante la crisis más seria y peligrosa de su historia". Franco se quejaba en su carta de las "actividades del Servicio secreto inglés" y de las "pequeñas intrigas" tramadas por Inglaterra contra España.

En su carta de respuesta, Churchill rechazaba la declaración referente a la actividad de los agentes ingleses en España. Señalaba las dificultades que España había puesto durante la guerra al esfuerzo militar aliado, la ayuda que había dado al enemigo y los comentarios despectivos de Franco sobre Inglaterra. "Había observado con verdadero agrado —decía más adelante Churchill— los cambios favorables de la política española respecto a la Gran Bretaña, cambios comenzados durante la permanencia en el Gobierno del fallecido general Jordana, y señalé públicamente estos

hechos en el discurso que pronuncié en la Cámara de los Comunes el 24 de mayo. Lamentablemente, como reconoce su excelencia en su carta al duque de Alba, estos hechos no fueron suficientemente profundos para eliminar las barreras existentes entre nuestros dos países. Mientras subsistan tales barreras, el desarrollo de relaciones realmente estrechas de amistad y colaboración con España, que el Gobierno de Su Majestad desea, tropezará con dificultades..."

En su mensaje dirigido a J. V. Stalin, Churchill decía que, en su respuesta a Franco, había hablado de la amistad anglo-soviética. En la carta a Franco, Churchill decía: "Podría inducir a usted a un serio error si no desechara inmediatamente toda idea falsa respecto a que el Gobierno de Su Majestad esté dispuesto a examinar la cuestión de una agrupación de potencias en el Occidente de Europa, o en cualquier otro sitio, basada en la hostilidad hacia nuestros aliados rusos o en la pretendida necesidad de defenderse contra ellos. La política del Gobierno de Su Majestad sigue basándose, finalmente, en el tratado anglo-soviético de 1942, considerando que la continuación de la colaboración anglo-rusa, dentro de la futura organización mundial, es esencialmente necesaria no sólo para sus propios intereses, sino también para la paz futura y para el florecimiento de Europa en su conjunto".

[51] El texto de la comunicación adjunta a la carta de Churchill decía:

"Londres, las seis de la tarde del 9 de febrero de 1945.

"La nueva ofensiva del mariscal Montgomery, al Sudeste de Nijmegen, sigue desarrollándose con la misma fuerza en el sector superior de la línea Sigfrido. Las tropas británicas y canadienses han avanzado cuatro millas y media, adentrándose profundamente en la primera de las tres líneas Sigfrido.

Se han tomado siete ciudades y pueblos, y capturado 1.800 prisioneros. Según los datos que se tienen, las pérdidas de los alemanes son grandes. Nuestras pérdidas son, en comparación, insignificantes.

La resistencia de los alemanes al Oeste del Rin, al Sur de Estrasburgo, ha terminado.

[52] El texto del memorándum adjunto a la carta de Churchill decía:

"Después de que las tropas griegas y británicas restablecieron el orden en Atenas, se concertó una tregua con los destacamentos del E.L.A.S., de acuerdo con el cual estos destacamentos evacuaron las ciudades principales, trasladándose a las zonas asignadas. A continuación, el regente y el Gobierno griego del general Plastiras iniciaron negociaciones con los principales dirigentes del E.L.A.S., dando como resultado la convocatoria de una conferencia en Atenas, a principios de febrero, en la que el E.L.A.S. fue representado por tres delegados.

El 3 de febrero, el Gobierno griego presentó proposiciones muy conciliadoras, tendentes a la creación de un nuevo Ejército nacional, a la depuración de la gendarmería y de la policía, al restablecimiento de los derechos de libertad de palabra, de reunión y de asociación sindical, y, algo más tarde, a la celebración de elecciones. El Gobierno griego insistió en el desarme general antes de la formación del nuevo Ejército nacional. El Gobierno griego se mostró también dispuesto a conceder la amnistía a todas los participantes en los recientes combates, pero insistió en que fueran castigados los culpables de delitos no motivados por las condiciones de guerra civil. Las proposiciones del Gobierno aspiraban a garantizar un ejercicio imparcial de la justicia, gracias a un estudiado sistema de juicios y apelaciones, y los dirigentes del reciente levantamiento quedarían protegidos de la persecución.

Los delegados del E.L.A.S. aprobaron, desde el principio, en general, las proposiciones del Gobierno, pero insistieron en la amnistía general sin restricción alguna. Pero el 6 de febrero dieron también su conformidad por escrito a la proposición del Gobierno sobre la amnistía.

Sin embargo, al mismo tiempo, los delegados del E.L.A.S. insistieron en la anulación inmediata de la ley marcial. El Gobierno griego no quiere aceptar esto por considerar que esta ley sólo puede ser anulada después de haberse llevado a cabo el desarme. La conferencia se aplazó, y el 7 de febrero no se reunió.

La situación económica de Grecia, ya de por sí muy difícil, se ha agravado a causa de los recientes combates, pero ahora, después de haberse restablecido el orden en los principales puertos, entre los que figuran el Pireo, Salónica y Patras, el Gobierno de Su Majestad ha reanudado el envío de productos alimenticios y de otras mercancías a Grecia. El Gobierno de Su Majestad tiene el propósito de ayudar al Gobierno griego con armamento, etc., para el nuevo Ejército nacional, cuya crea-

ción permitiría retirar gradualmente las tropas británicas del país para lanzarlas al frente principal de guerra contra el enemigo común".

[83] En la mencionada carta del 11 de febrero de 1945, el señor Eden pedía información sobre el número de prisioneros de guerra ingleses liberados por el Ejército soviético y solicitaba visados para los oficiales ingleses que enviaba el Gobierno inglés a los campos alemanes de prisioneros de guerra (se refería a los campamentos situados en las zonas ocupadas por las tropas soviéticas). Eden planteaba también la cuestión de cómo enviar de la Unión Soviética a Inglaterra a los ciudadanos ingleses.

[84] El 11 de febrero de 1945, como resultado de las conversaciones celebradas en la Conferencia de Crimea entre la U.R.S.S. e Inglaterra y entre la U.R.S.S. y los Estados Unidos, se firmaron acuerdos análogos en los cuales se preveían las medidas para defender, mantener y repatriar a los prisioneros de guerra y civiles aliados, ciudadanos soviéticos, norteamericanos e ingleses, liberados por las fuerzas armadas aliadas.

[85] En la Conferencia de Crimea, en febrero de 1945, los dirigentes de las tres potencias aliadas concertaron un acuerdo "Sobre Polonia", en el que se decía, entre otras cosas, que al comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. y a los embajadores de los Estados Unidos y de Inglaterra en la U.R.S.S. "se les concedían derechos, como Comisión, para realizar consultas en Moscú, en primer lugar, con miembros del actual Gobierno provisional y con otros dirigentes democráticos, tanto del interior de Polonia como del extranjero, con vistas a la reorganización del actual Gobierno..." Para cumplir esta decisión, se celebraron en Moscú conversaciones entre el comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. y los embajadores norteamericano e inglés en la U.R.S.S., para tratar de la reorganización del Gobierno provisional polaco incorporando a nuevos miembros representantes de la emigración polaca, así como del interior del país.

[86] La Conferencia en San Francisco, para elaborar la carta de la futura organización internacional para el mantenimiento de la paz y la seguridad, se celebró del 25 de abril al 26 de junio de 1945.

[87] El 12 de marzo de 1945, el embajador inglés en la U.R.S.S. envió una copia del telegrama de Alexander, al comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. En el telegrama se decía que el general Wolf había llegado a Suiza para discutir la cuestión de la capitulación de las tropas alemanas en el Norte de Italia y que la Oficina de Servicios Estratégicos de las tropas anglo-norteamericanas en el teatro de guerra del Mediterráneo "proseguía sus conversaciones con Wolf".

Este mismo día, el comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. comunicó al embajador inglés que el Gobierno soviético quisiera que en estas conversaciones tomaran parte oficiales representantes del Mando soviético.

En una carta del 15 de marzo de 1945, el embajador contestó que los representantes de Alexander ya se encontraban secretamente en Berna. De la carta se deducía que el Gobierno inglés negaba a los representantes del Mando soviético el derecho de asistir a las conversaciones de Berna.

El 16 de marzo, el comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. envió una carta al embajador inglés en la que indicaba que la negativa del Gobierno inglés a que los representantes soviéticos participaran en las conversaciones era inesperada e incomprensible para el Gobierno soviético si se tenían presentes las relaciones amistosas entre la U.R.S.S. e Inglaterra.

"En vista de ello —se decía más adelante en la carta—, el Gobierno soviético considera imposible dar su asentimiento a las conversaciones de los representantes británicos y norteamericanos con los representantes del Mando alemán en Berna, e insiste en que sean suspendidas las conversaciones ya empezadas.

El Gobierno soviético insiste, además, en que, en lo sucesivo, se excluya la posibilidad de entablar negociaciones, por separado, de una o dos potencias aliadas, con los representantes alemanes sin la participación de la tercera potencia aliada".

[88] En una carta del 21 de marzo de 1945, el embajador inglés en la U.R.S.S., en contradicción con el telegrama de Alexander, aseguraba que nunca se había pensado en "discutir en Berna ninguna clase de condiciones de capitulación" y que lo que únicamente había habido era una "reunión preliminar" para comprobar si los representantes alemanes tenían los poderes necesarios para las conversaciones. El

comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., en su carta de respuesta del 22 de marzo de 1945, decía:

"Tras acusar recibo de su carta del 21 de marzo del corriente, acerca de las conversaciones en Berna entre el general Wolf y oficiales del Estado Mayor del mariscal Alexander, debo decir que el Gobierno soviético considera este asunto no como un malentendido, sino como algo peor.

Se ve por su carta del 12 de marzo, así como por el telegrama que la acompaña, enviado el 11 de marzo por el mariscal Alexander al Estado Mayor conjunto, que el general Wolf y sus acompañantes habían llegado a Berna para entablar conversaciones con los representantes del Mando anglo-norteamericano sobre la capitulación de las tropas alemanas en el Norte de Italia. Cuando el Gobierno soviético planteó la necesidad de que representantes del Mando militar soviético tomaran parte en las conversaciones, se le contestó negativamente.

De esta manera, durante dos semanas y a espaldas de la Unión Soviética, que lleva sobre sí el peso principal de la guerra contra Alemania, se celebran en Berna conversaciones entre representantes del Mando militar alemán, por un lado, y representantes de los Mandos inglés y norteamericano, por el otro. El Gobierno soviético estima que esto es absolutamente inadmisible e insiste en su declaración contenida en mi carta del 16 de marzo del corriente".

[89] Designación convencional de las conversaciones en Berna.

[90] Se refiere al siguiente mensaje de Mr. Churchill a Roosevelt, copia del cual envió el embajador inglés en la U.R.S.S., el 24 de marzo de 1945, al comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S.:

"He leído los mensajes cruzados recientemente entre usted y el mariscal Stalin acerca de los prisioneros de guerra. Respecto a la cuestión general de los prisioneros de guerra aliados que se encuentran en manos de los alemanes, estoy totalmente de acuerdo con usted en que deberíamos tomar ahora aquellas medidas que nos permitieran hacer rápidamente algo en el momento oportuno.

Hace ya mucho tiempo que hemos previsto el peligro que pueden correr los prisioneros, sea a causa de la situación caótica que se produzca tras la derrota de Alemania, sea como resultado de que Hitler y sus cómplices abriguen la premeditada amenaza de exterminar a algunos o a todos los prisioneros. El objetivo de esta maniobra podría ser el de evitar la capitulación incondicional o el de salvar la vida de los bandidos y criminales de guerra nazis más importantes, empleando esta amenaza, ya como un medio de chantaje, ya como un medio de provocar discrepancias entre los aliados en la etapa final de la guerra. Teniendo en cuenta esto, nosotros, en octubre del año pasado y por conducto de nuestros representantes en Moscú y en Wáshington, hicimos a los Gobiernos norteamericano y soviético la proposición de publicar una advertencia anglo-norteamericano-soviética a los alemanes, a la que, hasta ahora, no hemos recibido contestación.

El 2 de marzo pasado, el jefe del Departamento político suizo informó al ministro británico en Berna de haber recibido de Berlín noticias, que no podía confirmar, en el sentido de que los alemanes estaban más dispuestos a liquidar, es decir, a exterminar a los prisioneros de guerra de aquellos campamentos que corrían peligro de ser ocupados por las tropas aliadas, que a intentar trasladarlos o a permitir que cayeran en manos de los aliados. Además, en el curso de los últimos meses hemos recibido diversos indicios de que los alemanes puedan, en fin de cuentas, ya sea liquidar a los prisioneros aliados que se encuentran en su poder, ya sea emplearlos como rehenes.

Las autoridades militares británicas y norteamericanas han examinado varias proposiciones de carácter práctico para prestar ayuda y protección militar inmediata a los campos de prisioneros de guerra en Alemania. Creo que la publicación a su debido tiempo de una advertencia conjunta, en el espíritu que hemos propuesto, sería un complemento importante de las medidas prácticas que pueden tomarse. En la actualidad, todo el asunto de los prisioneros de guerra lo lleva, en el Ministerio de Defensa alemán, un general de los S.S., y se cree que el control de los campos pase a las fuerzas S.S. y a la Gestapo. La advertencia quizá sólo cause a estas gentes una influencia limitada, pero, en el peor de los casos, no puede perjudicar. Por otro lado, no existe la completa seguridad de que la cuestión de los prisioneros de guerra pase totalmente de manos de los oficiales del Ejército regular a los S.S., y la advertencia sí podría influir realmente sobre los primeros. Naturalmente, no

deberíamos desechar ninguna oportunidad de explotar cualquier dualidad de poderes en lo que respecta a ese control.

Por esto, quisiera pedirles, a usted y al mariscal Stalin, a quien envío copia de este mensaje, que esta proposición sea objeto de su atención, y confío en que acepte participar con nosotros en la publicación de la advertencia en el momento adecuado.

TEXTO DE LA ADVERTENCIA QUE SE PROPONE

"Los Gobiernos del Reino Unido, de los Estados Unidos y de la U.R.S.S., en nombre de todas las Naciones Unidas que están en guerra contra Alemania, dirigen esta solemne advertencia a todos los comandantes y fuerzas de vigilancia a cuyo cargo se hallan los prisioneros de guerra aliados en Alemania o en los territorios ocupados, y, también, a los miembros de la Gestapo y demás personas, independientemente de su cargo y graduación, encargadas de los prisioneros de guerra, sea en las zonas de combate, sea en las líneas de comunicación o en las zonas de la retaguardia:

Declaran que todas estas personas serán consideradas responsables, en forma individual, y no en menor grado que el Alto Mando y las autoridades competentes militares de tierra, mar y aire, de la seguridad y bienestar de todos los prisioneros de guerra que se encuentren bajo su jurisdicción.

Cualquier individuo culpable de malos tratos o que permita que se den malos tratos a cualquier prisionero de guerra aliado, ya sea en las zonas de combate, en las líneas de comunicación, en los campamentos, en los hospitales, en las cárceles o en cualquier otro sitio, será objeto de despiadada persecución y castigado.

Advierten que considerarán esta responsabilidad inexcusable en todas las circunstancias, es decir, un tipo de responsabilidad de la que no podrán librarse, aunque traten de hacerla recaer sobre cualquier otra persona o autoridad".

[91] En abril de 1945, V. M. Molotov estuvo en Wáshington, en su viaje a los Estados Unidos para asistir a la Conferencia de San Francisco que habría de elaborar la Carta de la Organización de las Naciones Unidas.

[92] Véase el punto 5 del mensaje de J. V. Stalin a Roosevelt, del 7 de abril de 1945 (documento núm. 418, págs. 263-264).

[93] El protocolo añadido al acuerdo entre los Gobiernos de la U.R.S.S., de los Estados Unidos y de Inglaterra, firmado el 12 de septiembre de 1944 en la Comisión Consultiva Europea, estableció la demarcación de las zonas de ocupación en Alemania. Posteriormente, el 14 de noviembre de 1944 y el 26 de julio de 1945, se hicieron algunos cambios en este protocolo y fue suscrito también por el Gobierno provisional francés.

[94] Alusión al envío a Viena de representantes de los Mandos inglés, norteamericano y francés a las conversaciones sostenidas entonces entre los Gobiernos de la U.R.S.S., Inglaterra y los Estados Unidos.

[95] Se refiere a la intervención armada del Gobierno inglés y al aplastamiento sangriento de las fuerzas democráticas en Grecia por las tropas inglesas.

[96] El 7 de mayo de 1945, en la ciudad de Reims, se firmó un protocolo preliminar de la capitulación de Alemania. El 8 de mayo, los responsables del Mando alemán firmaron en la ciudad de Berlín el documento definitivo de la capitulación de Alemania.

[97] Se refiere a la carta del 15 de mayo de 1945, del encargado de Negocios de los Estados Unidos en la U.R.S.S., dirigida al comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., conteniendo el texto de las instrucciones dadas por el Gobierno de los Estados Unidos a su embajador en Belgrado. Se encomendaba a éste comunicara al Gobierno yugoslavo que el Gobierno de los Estados Unidos esperaba del yugoslavo su conformidad inmediata a que el Mando supremo aliado del Mediterráneo estableciese su control sobre la zona que abarcaba Trieste, Gorizia, Monfalcone y Pola, las líneas de comunicación que corrían a través de Gorizia y Monfalcone hacia Austria, así como la zona que se extendía al Este de esta línea, en la extensión suficiente para permitir la realización del debido control administrativo; y, también, que el Gobierno yugoslavo diera a las fuerzas yugoslavas de esta región las instrucciones pertinentes para colaborar con los jefes aliados en el esta-

blecimiento de la administración militar en la misma, bajo la dirección del Mando aliado.

[98] Designación convencional de la Conferencia de Berlín, en la que participaron los dirigentes de las tres potencias: la Unión Soviética, los Estados Unidos e Inglaterra, celebrada en julio-agosto de 1945.

[99] Se refiere al siguiente mensaje de Truman que J. V. Stalin recibió el 15 de junio de 1945:

"Propongo que ahora, después de haberse anunciado la capitulación incondicional de Alemania y de haberse celebrado la primera sesión del Consejo de Control de Alemania, demos instrucciones inmediatamente para que las tropas ocupen sus respectivas zonas y organicen la administración adecuada en el territorio del país vencido. Respecto a Alemania, estoy dispuesto a dar instrucciones a todas las tropas norteamericanas para que empiecen el 21 de junio el traslado a su zona, en armonía con los acuerdos entre los respectivos comandantes, incluyendo en esos acuerdos el movimiento de entrada simultánea de las guarniciones nacionales en el Gran Berlín, y la concesión a las fuerzas de los Estados Unidos de libre acceso a Berlín, por aire, carretera y ferrocarril, desde Francfort y Bremen.

La regularización del problema austríaco constituye un asunto tan urgente como el alemán. La redistribución de tropas en las zonas de ocupación, acordada en principio en la Comisión Consultiva Europea; la entrada de las guarniciones nacionales en Viena y la institución de la Comisión aliada para las cuestiones de Austria, deberían realizarse al mismo tiempo que las medidas análogas en Alemania. Por esto, concedo importancia extraordinaria a la regularización de los principales problemas austríacos, a fin de poner en práctica simultáneamente todos los acuerdos referentes a Alemania y a Austria. Confío en que, después del reciente viaje de las misiones norteamericana, británica y francesa a Viena, pueda la Comisión Consultiva Europea tomar, sin demora, las decisiones necesarias.

Propongo, en caso de que esté usted de acuerdo con lo expuesto, que se den a nuestros Mandos las correspondientes instrucciones".

[100] En el curso de las acciones militares, las fuerzas armadas de los Estados Unidos y de Inglaterra cruzaron los límites de la zona de ocupación soviética acordada por los Gobiernos de la U.R.S.S., de los Estados Unidos y de Inglaterra, y ocuparon parte del territorio de esta zona (distritos de Leipzig, Erfurt, Plauen, Magdeburgo y algunos otros). En el mensaje publicado se trata de la retirada de las tropas a sus propias zonas.

[101] De conformidad con el acuerdo entre la U.R.S.S., los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, Berlín debía ser ocupado conjuntamente por las fuerzas armadas de las cuatro potencias. Para realizar este acuerdo, tenían que entrar en Berlín las tropas de los Estados Unidos, Inglaterra y Francia.

[102] Adjunto al mensaje había una carta de Ribbentrop, ministro de Asuntos Extranjeros de la Alemania hitleriana, en la que éste afirmaba que él y Hitler siempre habían buscado el acercamiento con Inglaterra. Ribbentrop declaraba que "siempre había considerado a Inglaterra como su segunda patria". Al final de la carta, intentaba eludir su responsabilidad por las atrocidades hitlerianas. Y terminaba, apelando a Churchill y a Eden: "...pongo mi suerte en sus manos".

TOMO SEGUNDO

Correspondencia con Franklin D. Roosevelt y Harry S. Truman

(Agosto 1941-diciembre 1945)

NOTA DE LA EDICION SOVIETICA

Los mensajes de los Presidentes de los Estados Unidos y de los primeros ministros de Gran Bretaña aparecen en su texto original, con la excepción de algunos documentos de los cuales en la Unión Soviética no se dispone más que en traducción rusa. En este tomo, los documentos referidos son los números 9, 15, 17, 107 y 165. El número 17 apareció impreso en *The White House Papers of Harry L. Hopkins*, por Robert E. Sherwood. Los demás, es decir, los números 9, 15, 107 y 165, cuyos originales en inglés no están disponibles, han sido traducidos del ruso.

CONTENTS

Núm. 1

Enviado el 4 de agosto de 1941.

J. V. STALIN A F. D. ROOSEVELT*

La Unión Soviética concede gran importancia a la cuestión de la neutralización de Finlandia y de su separación de Alemania. La ruptura de relaciones entre Inglaterra y Finlandia, y el anuncio de bloqueo de Finlandia por Inglaterra, ya han surtido efecto, y han dado lugar a conflictos en los círculos dirigentes de Finlandia. Se elevan voces en favor de la neutralidad de Finlandia y de la reconciliación con la U.R.S.S.

Si el Gobierno de los Estados Unidos considera necesario amenazar a Finlandia con una ruptura de relaciones, entonces el Gobierno de Finlandia mostraría más resolución a romper con Alemania. En este caso, el Gobierno soviético podría hacer algunas concesiones territoriales a Finlandia, a fin de calmarla y concluir con ella un nuevo tratado de paz.[1]

Núm. 2

Recibido el 15 de agosto de 1941.

F. D. ROOSEVELT Y W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Aprovechamos la ocasión que se ha presentado al discutir el informe presentado por el señor Harry Hopkins a su regreso de Moscú,[2] para examinar juntos la cuestión de cómo nuestros dos países pueden ayudar al suyo de la forma más efectiva, en la magnífica resistencia que está ofreciendo al ataque nazi. En el momento presente, trabajamos en común para suministrarle la máxima cantidad de aquellas materias que más urgentemente necesita. Muchos barcos con cargamento han zarpado ya de nuestras costas, y otros partirán dentro de poco.

Ahora, debemos volver nuestra atención al estudio de una política de largo alcance, pues el camino va a ser largo y difícil hasta llegar a esa victoria total sin la cual nuestros esfuerzos y sacrificios serían inútiles.

La guerra se desarrolla en muchos frentes, y antes de que acabe pueden surgir aún otros nuevos. Nuestros recursos, aunque enormes, son limitados y la cuestión estriba en dónde y cuándo pueden ser estos recursos utilizados de la mejor manera a fin de desarrollar al máximo nuestro esfuerzo común. Esto concierne tanto al material de guerra como a las materias primas.

Las necesidades y demandas de sus ejércitos y de los nuestros, solamente pueden ser determinadas a la luz del conocimiento completo de muchos hechos que deben ser tomados en consideración en las decisiones que adoptemos. Para que todos nosotros podamos tomar más rápidas

decisiones respecto a la cuestión de la distribución de nuestros recursos conjuntos, proponemos preparar una conferencia en Moscú, a la que enviaríamos representantes plenipotenciarios que podrían examinar estos problemas directamente con usted. Si la proposición de esta conferencia encuentra su aprobación, queremos informar a usted de que, en espera de las decisiones de esa conferencia, continuaremos enviándole pertrechos y materiales lo más rápidamente posible.

Nos damos plena cuenta de la vital importancia de la valiente y firme resistencia de la Unión Soviética para la derrota del hitlerismo, y por ello, pensamos que en este asunto de trazar el programa de la distribución de nuestros recursos conjuntos en el futuro no debemos dejar de actuar, en cualquier circunstancia, rápidamente y sin dilación.

FRANKLIN D. ROOSEVELT
WINSTON S. CHURCHILL

Núm. 3

Recibido el 30 de septiembre de 1941.

F. D. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Respetable señor Stalin:

Esta carta le será entregada a usted por mi amigo Averell Harriman, a quien pedí que encabece nuestra delegación a Moscú.

El señor Harriman conoce bien la importancia estratégica del frente de usted, y estoy seguro de que hará todo lo posible por concluir con éxito las conversaciones de Moscú.

Harry Hopkins me ha hablado detalladamente de las alentadoras y satisfactorias reuniones con usted.[2] No puedo expresarle hasta qué punto estamos admirados todos nosotros de la gloriosa lucha defensiva del Ejército soviético.

Estoy seguro de que se hallarán los medios de suministrar los materiales y pertrechos necesarios para combatir a Hitler en todos los frentes, incluido el de usted.

Quiero aprovechar esta oportunidad, particularmente, para expresar mi más firme convencimiento de que sus ejércitos obtendrán finalmente la victoria sobre Hitler, y también para darle la seguridad de nuestra firme decisión de proporcionarle toda la ayuda material posible.

Sinceramente suyo, FRANKLIN D. ROOSEVELT

Núm. 4

J. V. STALIN A F. D. ROOSEVELT*

Respetable señor Roosevelt:

El señor Harriman me ha entregado su carta.

Aprovecho la ocasión para expresar a usted la profunda gratitud del Gobierno soviético por haber encargado de la jefatura de la delegación

americana a una persona tan autorizada como el señor Harriman, cuya participación en los trabajos de la Conferencia Tripartita de Moscú[3] fue tan efectiva.

No dudo de que hará usted todo lo necesario para garantizar la realización de las decisiones tomadas en la Conferencia de Moscú lo más rápida y eficazmente posible, tanto más cuanto que, durante los meses que preceden al invierno, los hitlerianos tratarán seguramente de ejercer la máxima presión en el frente contra la U.R.S.S.

Al igual que usted, no dudo de la victoria final sobre Hitler de los países que ahora unen sus esfuerzos para acelerar la liquidación del sanguinario hitlerismo, para lo cual hace ahora la Unión Soviética los más grandes y pesados sacrificios.

Con sincero respeto,

J. STALIN

3 de octubre de 1941.

Núm. 5

MEMORANDUM

Entregado por el embajador de los Estados Unidos, señor Steinhardt, a A. Y. Vishinski, el 2 de noviembre de 1941.*

En mensaje personal al señor Stalin, el Presidente Roosevelt declara:

1) Que ha visto el protocolo de la Conferencia Tripartita de Moscú [3] y ha examinado su contenido con los miembros de la Misión americana.

2) Que ha aprobado todas las listas de material de guerra y municiones y ha dado orden de que las materias primas sean suministradas en la medida posible y lo más rápidamente que se pueda.

3) Que ha dado orden de comenzar las entregas inmediatamente y de continuar efectuándolas en la mayor cantidad posible.

4) Para evitar dificultades financieras, ha dado orden de que se lleven inmediatamente a cabo arreglos que permitan hacer esos suministros, de acuerdo con la ley de Préstamos y arriendos,[4] por la suma de 1.000.000.000 de dólares.

5) Propone, si el Gobierno soviético da su asentimiento, que los Estados Unidos no perciban ningún interés sobre las deudas del Gobierno soviético motivadas por estos envíos, y que el pago de esas deudas no empiece sino cinco años después del fin de la guerra y se efectúe durante un período de diez años tras la expiración de ese período de cinco.

6) El Presidente confía en que el Gobierno soviético se esfuerce especialmente por vender a los (Estados Unidos aquellas mercancías y materias primas de que pueda disponer y que los Estados Unidos puedan necesitar; y con ello, los envíos a los Estados Unidos serán descontados de la cuenta del Gobierno de la Unión Soviética.

7) El Presidente aprovecha la ocasión para expresar al Gobierno soviético su agradecimiento por la rapidez con que el señor Stalin y sus colabo-

radores condujeron la Conferencia Tripartita de Moscú, y para asegurarle que las resoluciones de esta Conferencia serán ejecutadas al máximo.

8) El Presidente expresa la esperanza de que el señor Stalin no vacile en comunicarse directamente con él si las circunstancias lo hicieran necesario.

Kuibishev, 2 de noviembre de 1941.

Núm. 6

J. V. STALIN A F. D. ROOSEVELT*

Señor Presidente:

Aunque aún no recibí el texto de su mensaje, el embajador de los Estados Unidos de América, señor Steinhardt, me ha transmitido, por conducto del señor Vishinski, el memorándum del 2 de noviembre del presente año, con el contenido resumido de su mensaje a mi nombre.

A este respecto, permítame, ante todo, expresar mi completo acuerdo con su apreciación del trabajo de la Conferencia Tripartita de Moscú,[3] que se debe, en su mayor parte, al mérito del señor Harriman, o igualmente del señor Beaverbrook, que hicieron todo lo posible por concluir con éxito las labores de la Conferencia en el más breve plazo.

El Gobierno soviético le expresa su más profundo reconocimiento por su declaración de que las decisiones de la Conferencia serán puestas en práctica al máximo.

Su decisión, señor Presidente, de conceder al Gobierno soviético préstamo sin interés, por la suma de mil millones de dólares, para el pago de los envíos de armamentos y materias primas a la Unión Soviética, es recibida por el Gobierno soviético con sincero agradecimiento y como una ayuda vital a la Unión Soviética, en su tremenda y costosa lucha contra nuestro enemigo común, el sangriento hitlerismo.

En nombre del Gobierno de la U.R.S.S. expreso un completo acuerdo con sus condiciones para el préstamo de esa suma al Gobierno soviético, el pago de la cual deberá empezar cinco años después de terminada la guerra y efectuarse en los siguientes diez años, tras la expiración de ese período de cinco.

El Gobierno de la U.R.S.S. está dispuesto a hacer todo lo necesario para enviar a los Estados Unidos de América aquellas mercancías y materias primas de que dispone y que puedan necesitar los Estados Unidos.

En cuanto a la esperanza expresada por usted, señor Presidente, de que se establezca sin demora, entre usted y yo, un contacto personal y directo si las circunstancias lo hicieran necesario, comparto con gusto ese deseo y estoy presto, por mi parte, a hacer todo lo posible por realizarlo.

Con sincera estima,

J. STALIN

4 de noviembre de 1941.

Núm. 7

F. D. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Tengo el gusto de comunicar a usted que el material médico que figura en la lista elaborada por la Comisión de suministros médicos de la Conferencia Tripartita se entregará en cuanto pueda ser comprado y expedido lo especificado en ella, a excepción de aquella parte que puedan proporcionar los ingleses. Las condiciones de abastecimiento y producción americanos hace imposible la compra inmediata de grandes cantidades de algunos de los artículos solicitados, pero el 25 por 100 de la cantidad total de la lista puede ser entregado en el plazo de los próximos treinta a sesenta días, y el resto, por partidas, en los próximos ocho meses.

La Cruz Roja Americana está en condiciones de entregar casi un tercio de los materiales indicados en la lista general, con un costo aproximado de cinco millones de dólares, en calidad de regalo del pueblo americano. De conformidad con instrucciones mías, la Cruz Roja Americana adquirirá estos materiales con fondos puestos a mi disposición por el Congreso y, asimismo, con fondos aportados por el pueblo americano para prestar ayuda a la Unión Soviética. Como la Cruz Roja Americana debe rendir cuentas al Congreso y a los donadores, acerca de la utilización de estos fondos y materiales, Wardwell —presidente de la Delegación de la Cruz Roja Americana—, en una carta al representante de la Cruz Roja Soviética, señor Kolesnikov, expuso en líneas generales la forma más deseable de organizar la colaboración entre asociaciones de la Cruz Roja de nuestros dos países. Asimismo, la Cruz Roja transmite hoy al señor Kolesnikov un mensaje en el que se indica la importancia de una supervisión razonable del representante de la Cruz Roja americana en la distribución de los materiales, subordinadas, naturalmente, a las necesarias consideraciones militares. Le estaría muy agradecido si su Gobierno pudiera asegurarme que es admisible esta deseada forma de organización. Puedo señalarle que la fórmula propuesta por la Cruz Roja americana es la misma que emplea en la ayuda a la Gran Bretaña y a otros países.

Sobre la base indicada, la Cruz Roja Americana está presta a examinar la cuestión de dar mayor ayuda substancial, en lo futuro, a la Unión Soviética, a medida que se produzcan las necesidades y se presenten las demandas.

6 de noviembre de 1941.

Núm. 8

Enviado el 14 de noviembre de 1941.

MENSAJE PERSONAL DE J. V. STALIN A MR. ROOSEVELT

He recibido el 11 de noviembre su mensaje comunicándome la decisión favorable a la cuestión de los envíos de material médico por la Cruz Roja Americana.

Respecto a la organización que debe establecerse para la colaboración

entre las asociaciones de la Cruz Roja de nuestros dos países, no hay ninguna objeción de parte del Gobierno soviético, y sólo hay que decir que esta colaboración será organizada de acuerdo con el intercambio de cartas cuyo texto fue aprobado a principios de noviembre por los representantes de la Cruz Roja de ambos países, en la ciudad de Kuibishev.

STALIN

Núm. 9

Recibido el 16 de diciembre de 1941.

F. D. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

(Retraducido)

A mi parecer, es extremadamente importante tomar medidas inmediatas a fin de preparar el terreno no sólo en favor de operaciones conjuntas en las próximas semanas, sino también para la derrota final del hitlerismo. Me gustaría mucho poder reunirme y conversar directamente con usted, pero ya que esto no es posible en el momento actual, doy tres pasos preliminares que espero sirvan para preparar planes conjuntos más definitivos.

1. Propongo al generalísimo Chiang Kai-Shek que convoque sin dilación en Chungking una conferencia compuesta por representantes chinos, soviéticos, británicos, holandeses y americanos. Este grupo debería reunirse no más tarde del 17 de diciembre, e informar a sus Gobiernos de los resultados, de modo absolutamente confidencial, el sábado 20 de diciembre. Esto nos daría una idea preliminar del problema general desde el punto de vista de Chungking.

2. Pido a los británicos que reúnan en Singapur una conferencia naval que podría presentar su informe el sábado 20 de diciembre, informe elaborado, sobre todo, desde el punto de vista de las operaciones en la zona meridional.

3. Me agradaría mucho que usted personalmente tratara de esto con los embajadores americano, británico y chino en Moscú, y que me comunicara sus propuestas, el sábado 20, sobre el conjunto del problema.

4. Durante la próxima semana, examinaré estas mismas cuestiones con la Misión británica de aquí, y le informaré de cómo se presenta la situación. He tenido una satisfactoria conversación con Litvinov, y comprendo plenamente sus tareas inmediatas. Deseo expresarle, una vez más, el sincero entusiasmo reinante en los Estados Unidos ante los éxitos de su Ejército en la defensa de su gran nación.

Abrigo la esperanza de que la conferencia preliminar, proyectada por mí para la semana próxima, conducirá a una organización más permanente para el planeamiento de nuestros esfuerzos. Hopkins y yo le enviamos un cálido saludo personal.

ROOSEVELT

Núm. 10

Enviado el 17 de diciembre de 1941

J. V. STALIN A F. D. ROOSEVELT*

He recibido su mensaje el 16 de diciembre. A causa de que en él no había indicación del objeto de las conferencias de Chungking y de Moscú, y de que sólo quedaba un día para su apertura, he creído conveniente, al reunirme con el señor Eden, que acababa de llegar a Moscú, preguntarle cuál era ese objeto y si era posible aplazar algún tiempo ambas conferencias. Sin embargo, se puso de manifiesto que tampoco el señor Eden sabía a qué atenerse.

En vista de ello, he considerado conveniente recibir de usted la indispensable aclaración a fin de asegurar los resultados que se desean con la participación de una delegación de la U.R.S.S. en esas conferencias.

Permítame agradecerle los sentimientos que expresa ante los éxitos del Ejército soviético.

Le deseo éxito en la lucha contra la agresión en el Océano Pacífico.

Envío a usted y al señor Hopkins mis cálidos saludos personales.[5]

STALIN

Núm. 11

Recibido el 11 de febrero de 1942.

MENSAJE SECRETO Y PERSONAL
DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL SR. STALIN

Para enero y febrero, hemos enviado, o enviaremos, 449 tanques ligeros, 408 tanques medianos, 244 aviones de caza, 24 B-25 y 233 A-20.

Comprendo toda la importancia de enviar a usted nuestros pertrechos en el más breve plazo posible, por lo que se hacen todos los esfuerzos para acelerar los embarques.

Los informes que aquí tenemos nos hacen ver que sigue usted haciendo retroceder con éxito a los nazis.

A pesar de las dificultades que ahora experimentamos en el Extremo Oriente, espero que en un próximo futuro hayamos reforzado tanto esa región que podamos detener a los japoneses, aunque también estamos preparados para algunas otras dificultades.

Núm. 12

Recibido el 13 de febrero de 1942.

F. D. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Me ha causado gran placer que su Gobierno haya dado su aprobación para recibir a mi viejo y fiel amigo, el almirante Standley, en calidad de

embajador de los Estados Unidos. Durante muchos años, hemos sido compañeros íntimos, y goza de mi más completa confianza. Se lo recomiendo a usted no sólo como hombre honrado y enérgico, sino también como hombre que estima y admira grandemente las realizaciones de la Unión Soviética. Como usted recordará, visitó la Unión Soviética el año pasado, junto con el señor Harriman. Desde su regreso de Moscú, el almirante Standley ha venido haciendo una gran labor para que en los Estados Unidos se comprenda mejor la situación de la Unión Soviética. Estoy seguro de que con su valiosa experiencia y con su conocimiento de los problemas que se les presentan a nuestros países, y con la colaboración de usted, sus esfuerzos en favor de un mayor acercamiento de nuestros pueblos se verán coronados por el éxito.

Me ha llamado la atención el hecho de que el Gobierno soviético nos haya dirigido pedidos de mercancías y armamento, por una suma que excede de los mil millones de dólares que fueron concedidos al Gobierno soviético el pasado otoño, de acuerdo con la ley de Préstamos y arriendos[4] y como consecuencia del intercambio de cartas entre nosotros. En vista de esto, propongo que, al amparo de esta misma ley, se haga un segundo préstamo de mil millones de dólares a su Gobierno, en las mismas condiciones en que se concedieron los primeros mil millones. Si usted tuviera cualquier otra propuesta que hacer respecto a las condiciones de concesión de los segundos mil millones de dólares puede usted estar seguro de que la estudiaremos con simpatía y atención. Quizá más adelante, en todo caso, nos parezca mutuamente conveniente revisar los acuerdos económicos que concluímos ahora, a fin de tomar en consideración las condiciones cambiantes.[5]

Núm. 13

Enviado el 18 de febrero de 1942.

J. V. STALIN A F. D. ROOSEVELT*

He recibido su mensaje sobre los envíos de armamentos de los Estados Unidos, en enero y febrero. Debo hacerle saber que es precisamente en estos momentos, cuando los pueblos de la Unión Soviética y su Ejército redoblan sus esfuerzos para hacer retroceder, mediante una tenaz ofensiva, a las tropas hitlerianas, cuando la ejecución de los envíos americanos, comprendidos tanques y aviones, tiene la mayor importancia para nuestra acción común y nuestros éxitos futuros.

Núm. 14

Enviado el 18 de febrero de 1942.

J. V. STALIN A F. ROOSEVELT*

He recibido su mensaje del 13 de febrero. Quisiera, ante todo, subrayar que comparto su convicción de que los esfuerzos del nuevo embajador de los Estados Unidos en la U.R.S.S., almirante Standley, a quien usted tiene

en tan gran estima, tendentes a aproximar aún más a nuestros países, se verán coronados por el éxito.

Su decisión, señor Presidente, de poner a disposición del Gobierno de la U.R.S.S. otros mil millones de dólares, de acuerdo con la ley de Préstamos y arriendos,[4] en las mismas condiciones que se establecieron para los primeros mil millones, es aceptada por la Unión Soviética con sincero agradecimiento. En relación con el problema que usted plantea, quisiera decirle, para no posponer la decisión, que en el momento actual el Gobierno soviético no suscita la cuestión de revisar las condiciones establecidas para el préstamo a la Unión Soviética de los dichos segundos mil millones de dólares, o de relacionarlas con el enorme esfuerzo de la U.R.S.S. en la lucha con nuestro enemigo común. Asimismo, estoy absolutamente de acuerdo con usted y expreso la esperanza de que más adelante fijemos en común el momento favorable, si lo creemos conveniente, de revisar los actuales acuerdos financieros para tomar especialmente en consideración las circunstancias arriba mencionadas.[5]

Aprovechando la ocasión, quisiera atraer su atención sobre el hecho de que, en el momento presente, los órganos soviéticos correspondientes, encargados de la realización de los préstamos concedidos a la U.R.S.S., se encuentran con grandes dificultades para el transporte a los puertos de la Unión Soviética de los materiales y armas adquiridos en los Estados Unidos. Consideramos que en las condiciones presentes, el modo más racional de transportar las armas desde América es el que, con resultados positivos, se aplica para el transporte de materiales de guerra desde Inglaterra a Arcángel, pero que hasta ahora no se ha podido aplicar a los envíos de los Estados Unidos. De acuerdo con ese método, las autoridades militares británicas que suministran las armas y materiales se encargan de elegir los barcos, organizar su cargamento en puerto y escoltar los barcos hasta los puertos de destino. El Gobierno soviético estaría muy reconocido si ese mismo sistema de suministrar armas y organizar los convoyes de los barcos hasta los puertos de la U.R.S.S. fuera adoptado por el Gobierno de los Estados Unidos.

Sinceramente vuestro, J. STALIN

Núm. 15

DEL PRESIDENTE A J. V. STALIN

(Retraducido)

He recibido su mensaje del 20 de febrero.[7]

Quisiera hacerle saber que, en el momento adecuado, nos satisfará revisar con usted nuestros acuerdos relativos a los fondos anticipados por nosotros según la ley de Préstamos y arriendos.[6] En estos momentos, la tarea cardinal es la de llevar a cabo los suministros.

He dado instrucciones para que se estudie su proposición, referente a centralizar aquí los envíos de armas a Rusia.

Las noticias de los éxitos de un Ejército nos alientan mucho.

Le envío mi calurosa felicitación con motivo del XXIV aniversario de la creación del Ejército Rojo.

23 de febrero de 1942.

Núm. 16

Recibido el 16 de marzo de 1942.[3]

A SU EXCELENCIA JOSE STALIN, PRESIDENTE DEL SOVIET DE COMISARIOS DEL PUEBLO DE LA U.R.S.S.

Apreciado señor Stalin:

El señor Harriman me ha entregado su amable carta, fechada el 3 de octubre de 1941.[9] Aprecio mucho su información.

Ya le hemos enviado un telegrama comunicándole la inclusión de la Unión Soviética a efectos de la ley de Préstamos y arriendos.[1]

Quiero aprovechar esta ocasión para asegurarle de nuevo que realizaremos todos los esfuerzos posibles para hacer llegar estos suministros a sus frentes de lucha.

La determinación de sus ejércitos y de su pueblo para conseguir la derrota del hitlerismo inspira a los pueblos libres de todo el mundo.

Sinceramente suyo,

FRANKLIN D. ROOSEVELT

Recibido el 12 de abril de 1942.

Núm. 17

MENSAJE PERSONAL DEL PRESIDENTE AL SEÑOR STALIN

Por desgracia, la distancia geográfica hace que sea prácticamente imposible que usted y yo podamos reunirnos en el momento actual. Una reunión así, en la que pudiéramos conversar personalmente, sería extraordinariamente útil para el desarrollo de la guerra contra el hitlerismo. Pero, si las cosas van tan bien como esperamos, quizá podamos pasar algunos días juntos el próximo verano, cerca de nuestra frontera común, en la proximidad de Alaska. Mas, entre tanto, considero extremadamente importante, desde el punto de vista militar, que tengamos un cambio de ideas lo más amplio y minucioso posible.

Pienso en una proposición militar muy importante que está relacionada con la utilización de nuestras fuerzas armadas de tal forma que alivie su crítico frente occidental. A este objetivo le concedo gran importancia.

Por esto, quisiera reflexionara usted sobre la posibilidad de enviar, en el más breve plazo, a Washington al señor Molotov y a un general de confianza. El factor tiempo es esencial si hemos de prestarle una ayuda de importancia. Pondremos a disposición de ellos un buen avión de transporte y, así, la duración de su viaje completo no pasará de dos semanas.

Al proponer este viaje, yo no quiero, de ninguna manera, hacer de menos a mi amigo el Sr. Litvinov, como él mismo lo comprenderá, pero la visita que propongo nos ayudará a ganar tiempo.

Sugiero este procedimiento, no sólo por mantener el secreto, que es tan indispensable, sino, también, porque necesito su consejo antes de que tomemos decisiones definitivas acerca de la dirección estratégica de nuestra acción militar común.

En relación con estas cuestiones, he enviado a Hopkins a Londres.

El pueblo americano se emociona ante la magnífica lucha de sus fuerzas armadas y queremos ayudarle en la destrucción de los ejércitos y materiales de Hitler, más de lo que ahora le ayudamos.

Le envío mis sinceros saludos,

ROOSEVELT

Núm. 18

Enviado el 20 de abril de 1942.

J. V. STALIN A. F. ROOSEVELT*

Permítame agradecerle su mensaje que hace días recibí en Moscú.

El Gobierno soviético está de acuerdo en que es indispensable arreglar una entrevista entre V. M. Molotov y usted, para cambiar impresiones sobre el problema de la organización, en un futuro cercano, de un segundo frente en Europa. V. M. Molotov puede llegar a Washington, a más tardar del 10 al 15 de mayo, acompañado de los representantes militares adecuados. Se sobreentiende que Molotov irá, asimismo, a Londres, para cambiar impresiones con el Gobierno inglés.

No dudo de que podré tener una entrevista personal con usted, a la que concedo la mayor importancia, particularmente en vista de que a nuestros dos países se les presentan grandes problemas en la organización de la derrota del hitlerismo.

Reciba mis sinceros saludos y el deseo de éxitos en la lucha contra los enemigos de los Estados Unidos de América.

J. STALIN

Núm. 19

PARA EL SEÑOR STALIN

Experimentamos serias dificultades en la ruta de convoyes del Norte y hemos informado a Litvinov de las complicaciones. No obstante, puede usted estar seguro de que se hacen los mayores esfuerzos para expedir el mayor número posible de barcos.

He sabido de la cordial acogida que tributó usted al almirante Standley y quiero, por ello, expresarle mi reconocimiento.

Espero la reunión con Molotov y, tan pronto como me informen del itinerario, tomaremos medidas para organizar rápidamente el transporte. Confío en que Molotov, durante su estancia en Washington, pueda residir conmigo en la Casa Blanca, pero si así lo desean, podemos proporcionarle un alojamiento privado cercano.

ROOSEVELT

* 4 de mayo de 1942.

Núm. 20

Enviado el 15 de mayo de 1942.

J. V. STALIN A F. ROOSEVELT*

Le agradezco su mensaje transmitido por conducto de M. M. Litvinov. En relación con las dificultades de envío y escolta de buques a la U.R.S.S., ya me dirigí al primer ministro Churchill, pidiéndole su ayuda para vencerlas lo antes posible. Como el envío, en mayo, de cargamento de los Estados Unidos e Inglaterra, tiene carácter urgente, me dirijo igualmente a usted, con la misma petición, señor Presidente.

El viaje de V. M. Molotov a los Estados Unidos y a Inglaterra se efectuará con algunos días de retraso, vistas las inseguras condiciones atmosféricas. Se ha estimado que este viaje puede ser realizado en un avión soviético, tanto a Inglaterra como a los Estados Unidos. Creo imprescindible añadir que el Gobierno soviético estima necesario que el viaje de Molotov se realice sin ninguna publicidad en la prensa, hasta su regreso a Moscú, lo mismo que se hizo en ocasión del viaje del señor Eden a Moscú, en diciembre del año pasado.

Por lo que respecta al lugar de residencia de Molotov en Washington, tanto yo como Molotov le expresamos nuestra gratitud por su ofrecimiento.

J. STALIN

Núm. 21

Recibido el 8 de junio de 1942.

F. ROOSEVELT A. J. V. STALIN*

Le agradezco mucho que haya enviado al señor Molotov para entrevistarse conmigo, y espero con impaciencia noticias de su feliz regreso a la Unión Soviética. Su visita fue muy satisfactoria.[10]

Núm. 22

Enviado el 12 de junio de 1942.

J. V. STALIN A F. ROOSEVELT*

El Gobierno soviético estima al igual que usted, señor Presidente, que los resultados de la visita de V. M. Molotov a los Estados Unidos fueron plenamente satisfactorios.

Aprovecho la ocasión para expresar a usted, señor Presidente, en nombre del Gobierno soviético, el más sincero agradecimiento por la cordial acogida tributada a V. M. Molotov y a sus colegas, durante su estancia en los Estados Unidos.

V. M. Molotov regresó hoy felizmente a Moscú.

Núm. 23

F. ROOSEVELT A. J. V. STALIN*

La situación que se está creando en la parte Norte del Océano Pacífico y en la región de Alaska muestra claramente que es muy posible que el Gobierno japonés se prepare para emprender operaciones contra las provincias marítimas soviéticas. Si semejante ataque se produjera, los Estados Unidos están preparados para prestar a la Unión Soviética la ayuda de las fuerzas aéreas americanas siempre que la Unión Soviética dé a estas fuerzas los convenientes campos de aterrizaje en territorio de Siberia. Naturalmente, para realizar con más rapidez tal operación, sería indispensable coordinar meticulosamente los esfuerzos de la Unión Soviética y de los Estados Unidos.

El embajador Litvinov me ha informado de que ha dado su aprobación al movimiento de aviones americanos a través de Alaska y Siberia Septentrional al frente occidental, noticia que me alegró mucho. Creo que, para nuestros intereses comunes, es imprescindible proceder rápidamente a que los representantes de nuestros ejércitos cambien detallada información para hacer frente a este nuevo peligro en el Océano Pacífico. Estimo que el problema es tan urgente, que hay razones sobradas para dar a los representantes de la Unión Soviética y de los Estados Unidos plenos poderes para proceder al establecimiento de planes definidos. Por esto, propongo que usted y yo nombremos dichos representantes enviándolos, sin tardanza, a conferenciar en Moscú y Washington.

17 de junio de 1942.

Núm. 24

F. ROOSEVELT A. J. V. STALIN*

Respecto al mensaje que envié a usted el 17 de junio, quiero subrayar que si fuera posible realizar el envío de aviones de los Estados Unidos a la Unión Soviética a través de Alaska y Siberia, en vez de enviarlos por Africa, como ahora se hace, se ahorraría mucho tiempo. Es más, el establecimiento de un servicio de aviación para el transporte de aviones por Siberia permitiría realizar, por vía aérea, a la Unión Soviética, las entregas de aviones de corto radio de acción, en vez de realizarlas por mar, como se hace actualmente.

Si en el territorio de Siberia fuera posible construir campos de aterrizaje y pudieran establecerse instalaciones meteorológicas y de navegación, enlazados con los correspondientes servicios aéreos americanos, estoy dispuesto a dar orden a las tripulaciones americanas encargadas de la entrega de aviones, para que se los lleven a usted hasta el lago Baikal. Sería fácil enlazar esta línea aérea con los campos de aterrizaje situados en el camino que conduce a la zona de Vladivostok. En el caso de un ataque japonés al litoral soviético, esa línea aérea siberiana permitiría a los Estados Unidos lanzar rápidamente la aviación americana a la zona indicada para prestar ayuda a la Unión Soviética.

Por el estudio que he hecho de los problemas relacionados con la organización de ese servicio aéreo sobre Siberia hasta el lago Baikal, me parece clara la posibilidad de utilizar algunos ríos que desembocan en el Océano Glacial Artico a fin de descargar en la Siberia Oriental las mercancías voluminosas, como los carburantes, y, asimismo, la maquinaria indispensable para la construcción de campos de aterrizaje. Le escribo sin haber recibido respuesta a mi carta del 17 de junio, porque es necesario actuar rápidamente, dado que este flete debe ser transportado en el período en que los ríos a que me refiero están libres de hielo, o sea en las próximas semanas.

Si está usted de acuerdo en que la cuestión de organizar este servicio aéreo es urgente e importante, le ruego que, con objeto de acelerar su organización, permita a los aviones americanos efectuar un vuelo de reconocimiento y prueba, desde Alaska, sobre el itinerario propuesto, con el fin de determinar qué instalaciones y materiales se necesitan para la construcción de los necesarios campos de aterrizaje y para la organización de los servicios de navegación esenciales. La tripulación que efectuase este vuelo iría vestida de civil, lo realizaría como si se tratase, de hecho, de personal de una agencia comercial. Además, se tomarían todas las medidas necesarias para evitar cualquier identificación de dicho personal con los servicios militares de los Estados Unidos. Naturalmente, se podría tomar en Nome (Alaska) a uno o dos oficiales o funcionarios soviéticos en el avión americano.

Este vuelo no substituiría las conversaciones de la comisión conjunta compuesta por representantes de los Ejércitos de tierra, mar y aire de los Estados Unidos y la Unión Soviética, como recomendé en mi mensaje del 17 de junio. Se llevaría a cabo con el único objeto de dar a estos representantes la posibilidad de emprender las conversaciones sobre las mencionadas cuestiones, poseyendo una información más exacta y detallada de la que de otro modo dispondrían.

23 de junio de 1942.

Núm. 25

Enviado el 1 de julio de 1942.

J. V. STALIN A F. ROOSEVELT*

Respecto a sus últimos mensajes, quisiera comunicarle que comparto enteramente su opinión acerca de la conveniencia de un itinerario a través de Alaska y Siberia, para la transferencia de aviones desde los Estados Unidos al frente occidental. En consecuencia, el Gobierno soviético ha dado las órdenes oportunas para que se terminen en el plazo más breve los preparativos que se efectúan en Siberia para recibir los aviones, es decir, las obras de adaptación de los aeródromos existentes y de dotarlos de instalaciones adicionales. Por lo que respecta a los pilotos que deberían conducir los aviones desde Alaska, me parece que esto podría ser confiado, como en su tiempo propuso el Departamento de Estado, a aviadores soviéticos, que irían a Nome, o a cualquier otro lugar conveniente, en el momento señalado. Un grupo adecuado de estos pilotos podría ejecutar el vuelo de recono-

cimiento propuesto por usted. A fin de estar plenamente seguros de la recepción de estos aviones, sería conveniente saber ya qué número de aparatos han destinado los Estados Unidos para ser transferidos al frente occidental por esta ruta.

En cuanto a su proposición de una reunión de representantes del Ejército y la Marina de los Estados Unidos y de la Unión Soviética para cambiar información en caso necesario, el Gobierno soviético está de acuerdo en organizar esa reunión y preferiría que se celebrase en Moscú.

Núm. 26

Recibido el 6 de julio de 1942.

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

La crisis egipcia, que amenaza la vía de abastecimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, ha impulsado al primer ministro Churchill a dirigirse a mí con una urgente demanda acerca de la posibilidad de transferir al frente egipcio 40 bombarderos A-20, que en este momento se encuentran en el Irak, en ruta hacia la Unión de Repúblicas Soviéticas. A causa de que la información de que disponemos aquí no es suficiente, me es imposible formar un juicio sobre esta cuestión. Por esto, he creído que sería mejor dirigirme a usted para rogarle que decida lo más conveniente, teniendo en cuenta los intereses del esfuerzo de guerra de las Naciones Unidas, en su conjunto.

Núm. 27

Enviado el 7 de julio de 1942.

J. V. STALIN A F. ROOSEVELT*

En vista de la situación de las tropas aliadas en Egipto, no tengo nada en contra de la entrega de 40 bombarderos A-20, de entre los que se encuentran en el Irak con destino a la U.R.S.S., para que sean transferidos al frente egipcio.

Núm. 28

F. ROOSEVELT A. J. V. STALIN*

Nombro, como representantes norteamericanos en la conferencia propuesta por mí en mi telegrama a usted del 17 de junio, que se celebrará en Moscú, al mayor general Follet Bradley, a nuestro agregado naval, capitán Duncan, y a nuestro agregado militar, coronel Michela. El general Bradley es el único que será enviado a Moscú desde los Estados Unidos. Irá perfectamente preparado y autorizado para examinar todos los planes relacionados con esta conferencia.

Estamos preparados para enviar a Nome, en los próximos días, un avión cuatrimotor americano para realizar el vuelo de reconocimiento, acompañado por tres o cuatro oficiales soviéticos. Por otra parte, nos alegraría que algunos oficiales americanos pudieran acompañar un avión soviético.

7 de julio de 1942.

Núm. 29

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Le agradezco profundamente su telegrama autorizando la transferencia de cuarenta bombarderos a Egipto. He dado orden de que se le envíen rápidamente a usted ciento quince tanques medianos, dotados con municiones y piezas de repuesto, como parte adicional de los tanques que se enviarán de conformidad con las condiciones del acuerdo de junio.[11]

9 de julio de 1942.

Núm. 30

Enviado el 18 de julio de 1942.

J. V. STALIN A F. ROOSEVELT*

He recibido su mensaje sobre el nombramiento, como representantes americanos en la conferencia de Moscú, del mayor general Bradley, el capitán Duncan y el coronel Michela. Se prestará a los representantes americanos toda la ayuda necesaria para la realización de su misión.

Por parte de la U.R.S.S., asistirán a la conferencia el mayor general Sterligov, el coronel Kabanov y el coronel Levandovich.

Por lo que respecta al vuelo de reconocimiento, en los próximos días podremos enviar un avión de Krasnoyarsk a Nome (pensamos que sea un bimotor americano), que podría, en su viaje de vuelta, traer a los oficiales americanos.

Aprovecho la ocasión para expresar a usted mi agradecimiento por el envío adicional a la U.R.S.S. de ciento quince tanques.

Considero mi deber prevenirle de que, según afirman nuestros especialistas en el frente, los fusiles antitanques incendian muy fácilmente los tanques americanos, cuando éstos son alcanzados por detrás o por los costados. Esto se debe a que la gasolina de alta calidad empleada en los tanques americanos forma en el interior del tanque una espesa capa de gases inflamables. Los tanques alemanes emplean también gasolina, pero de baja graduación y que produce menor cantidad de gases, por lo que están mucho menos expuestos a incendiarse. Nuestros especialistas opinan que los motores más convenientes para tanques son los Diesel.

Núm. 31

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

He recibido su mensaje relativo al propuesto vuelo de reconocimiento desde Alaska y a la conferencia en Moscú. Los participantes en el vuelo de reconocimiento se encontrarán en Alaska prestos para partir el 1 de agosto. Con este objeto, un bombardero cuatrimotor se dirigirá a Nome para el caso de que sea necesario.

Aprecio mucho su comunicación acerca de las dificultades que tienen en el frente con los tanques americanos. A nuestros especialistas en tanques les será muy útil esta información para eliminar los defectos de ese tipo de tanques. Sin embargo, en los modelos futuros, el peligro de incendio será reducido, ya que trabajarán con combustible de menor proporción de octano.

23 de julio de 1942.

Núm. 32

Enviado el 2 de agosto de 1942.

J. V. STALIN A F. ROOSEVELT*

Recibí su último mensaje relativo al vuelo de reconocimiento desde Alaska. Nuestro avión B-25 estará en Nome, aproximadamente, del 8 al 10 de agosto, y al partir para el proyectado vuelo de reconocimiento tomará a bordo a los tres miembros americanos que participarán en este vuelo.

Núm. 33

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

He pedido a Mr. Harriman que vaya a Moscú, para ponerse a disposición de usted y de su visitante,[12] y preste toda la ayuda que le sea posible.

5 de agosto de 1942.

Núm. 34

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Han llegado hasta mí informes, que considero muy verosímiles, acerca de que el Gobierno del Japón ha decidido no emprender, por el momento, ninguna operación militar contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Creo que esto significa que no habrá ningún ataque contra Siberia, por lo menos hasta la primavera del próximo año. Tenga la bondad de transmitir esta información a su visitante.[12]

5 de agosto de 1932.

Núm. 35

Enviado el 7 de agosto de 1942.

J. V. STALIN A F. ROOSEVELT*

He recibido su mensaje fechado el 5 de agosto. Quiero expresarle mi reconocimiento por la comunicación de la próxima llegada a Moscú del señor Harriman. He leído con mucho interés su información acerca del Japón y no dejaré de transmitirla a mi visitante.[12]

Núm. 36

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Le agradecería mucho me diera su sincera opinión sobre los siguientes planes, que, a mi parecer, podrían ser útiles:

Con el objeto fundamental de explicar a los Gobiernos de Irán, Irak, Turquía, Siria, Arabia Saudita y Egipto el peligro que corren en el caso de que venciera Alemania, así como que sus más grandes esperanzas futuras se basan en la destrucción de la dominación nazi sobre el Cercano y el Medio Oriente, enviaré al Sr. Wendell Willkie con la misión de visitar a los Gobiernos de esos países.

Con fines totalmente distintos, el Sr. Willkie desearía mucho visitar la Unión Soviética, no sólo para ver por sí mismo la inquebrantable unidad de pensamiento que existe para rechazar al invasor y los grandes sacrificios que ustedes hacen, sino también para conocer el maravilloso progreso que ha conseguido el pueblo ruso.

Como usted sabe, el señor Willkie fue mi rival en las elecciones del año 1940, y en este momento es el jefe del partido de la minoría. Está plenamente de acuerdo con la línea de la política exterior de mi Gobierno, línea de oposición al nazismo y de sincera amistad con el Gobierno de usted, y me presta una gran ayuda en los trabajos relacionados con la guerra. Creo que la visita del Sr. Willkie a la Unión Soviética sería, en todos los sentidos, muy conveniente para nuestros intereses presentes y futuros. El Sr. Willkie se dirigiría a la Unión Soviética en avión, durante la primera mitad de septiembre.

Le agradecería mucho que usted me informara, confidencial y sinceramente, si le agradaría recibir esta breve visita.

9 de agosto de 1942.

Núm. 37

Enviado el 12 de agosto de 1942.

J. V. STALIN A F. ROOSEVELT*

Recibí su mensaje del 9 de agosto. Puedo comunicarle que el Gobierno soviético se ha pronunciado favorablemente respecto a la venida a la

U.R.S.S. del señor Wendell Willkie, y puedo asegurarle que le será ofrecida la más sincera hospitalidad.

Núm. 38

Recibido el 19 de agosto de 1942.

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Lamento mucho no haber podido tomar parte, con usted y míster Churchill, en las conferencias recientemente celebradas en Moscú. Conozco bien las urgentes necesidades militares en particular, en lo que se refiere al frente germano-soviético.

Creo que a los japoneses les será difícil desalojarnos del ventajoso punto que hemos conquistado en la zona Sudoeste del Océano Pacífico. Aunque nuestras pérdidas navales fueron considerables en esa zona, la victoria obtenida las justifica, y puedo asegurarle que seguiremos haciendo presión enérgicamente. Por otra parte, comprendo perfectamente que el enemigo real de nuestros dos países es Alemania, y que será necesario, lo antes posible, lanzar contra Hitler todo el peso de nuestras fuerzas. Puede usted estar seguro de que esto se hará tan pronto como sea humanamente posible reunir los medios de transporte.

Durante el mes de agosto se enviarán, de los Estados Unidos a la Unión Soviética, más de mil tanques, así como otros materiales estratégicos, incluyendo aviones.

Los Estados Unidos comprenden perfectamente que la Unión Soviética lleva el peso fundamental de la lucha y de las pérdidas durante el año 1942, y puedo manifestarle que admiramos profundamente la magnífica resistencia que ha demostrado su país. Crea usted que, en cuanto nos sea posible hacerlo, acudiremos a ayudarle con toda la rapidez y toda la fuerza de que seamos capaces.

Núm. 39

Enviado el 22 de agosto de 1942.

J. V. STALIN A F. ROOSEVELT*

He recibido su mensaje del 19 de agosto. También yo lamento que no haya podido usted tomar parte en las conversaciones que hace poco sostuve con Mr. Churchill.

Respecto a su información sobre el envío a la Unión Soviética, en el mes de agosto, de tanques y otros materiales estratégicos, quisiera subrayar nuestro especial interés, en este momento, por recibir de los Estados Unidos aviones y otras armas, así como camiones, en la mayor cantidad posible. Al mismo tiempo, confío en que se tomen todas las medidas necesarias para asegurar la más rápida entrega de los envíos a la Unión Soviética, sobre todo por la ruta marítima septentrional.

Núm. 40

AL EXCMO. SR. JOSE STALIN, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO DE LA U.R.S.S.

Moscú.

Estimado señor Stalin:

Le envío esta carta de recomendación, presentando a usted al general Patrick J. Hurley, ex ministro de la Guerra y, actualmente, embajador de los Estados Unidos en Nueva Zelandia.

El general Hurley regresa a su puesto de Nueva Zelandia, y he creído extraordinariamente importante que tuviera la posibilidad de detenerse en Moscú y de estudiar personalmente, en todo lo que sea posible, los aspectos más importantes de nuestra actual estrategia mundial. Y deseo esto para que él, con los resultados de su experiencia personal, pueda asegurar al Gobierno de Nueva Zelandia, y asimismo al de Australia, que el medio más efectivo para que las Naciones Unidas puedan unirse para derrotar a Hitler consiste en prestar toda la ayuda posible a los valerosos ejércitos rusos, que tan brillantemente han resistido el ataque de los ejércitos de Hitler.

También he pedido al general Hurley que visite Egipto, así como Irán e Irak, para que se familiarice con esta parte del Medio Oriente y observe personalmente la marcha de las operaciones en esta región.

Como usted sabe, los Gobiernos de Australia y Nueva Zelandia se han inclinado a creer que era imperativo que las Naciones Unidas emprendiesen una rápida y amplia ofensiva contra el Japón. Deseo que el general Hurley, después de su visita a la Unión Soviética, pueda decir a estos dos Gobiernos que la mejor estrategia que pueden seguir las Naciones Unidas consiste, ante todo, en unirse para hacer posible la derrota de Hitler, y que éste es el camino mejor y más eficaz para conseguir el hundimiento del Japón.

Le envío mi más cordial felicitación por los magníficos éxitos del Ejército soviético, y mis mejores deseos para la continuación de su lucha.

Créame sinceramente suyo,

FRANKLIN D. ROOSEVELT

5 de octubre de 1942.[13]

Núm. 41

DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT

Aprovechando la posibilidad de enviar a usted un mensaje personal, gracias a la amabilidad del señor Standley, que se dirige a Washington, quisiera hacer algunas consideraciones acerca de los suministros militares de los Estados Unidos a la U.R.S.S.

Según informan, las dificultades en las entregas se deben, sobre todo, a la insuficiencia de barcos. Para facilitar este problema, el Gobierno soviético estaría dispuesto a disminuir en algo los envíos de armamentos ame-

ricanos a la Unión Soviética. Temporalmente, podríamos renunciar por completo a las entregas de tanques, artillería, municiones, pistolas, etc. Pero, por otra parte, necesitamos con urgencia que se aumenten los envíos de aviones de caza del tipo más moderno (por ejemplo, Aircobras) y que se aseguren, en cualesquiera condiciones, algunos otros suministros. Sería conveniente tener presente que los aviones Kittyhawk no pueden parangonarse con los modernos cazas alemanes.

Estaría bien que los Estados Unidos pudieran asegurarnos el envío mensual de, al menos, lo siguiente: aviones de caza, 500 unidades; camiones, de 8.000 a 10.000 unidades; aluminio, 5.000 toneladas; explosivos, de 4.000 a 5.000 toneladas. Además necesitamos durante los doce próximos meses 2 millones de toneladas de grano (trigo), y también la mayor cantidad posible de grasas, alimentos concentrados y conservas de carne. Nosotros podríamos transportar una gran parte de estos víveres a través de Vladivostok, con barcos soviéticos, si los Estados Unidos estuvieran conformes en ceder a la U.R.S.S., para completar nuestra flota, por lo menos, veinte o treinta barcos. Acerca de todo esto, ya he hablado con el señor Willkie, y estoy seguro de que él le informará a usted.

Por lo que respecta a la situación en el frente, sabrá usted, indudablemente, que durante los últimos meses nuestra situación en el Sur, sobre todo en Stalingrado, ha empeorado por la falta de aviones, especialmente cazas. Se ha demostrado que los alemanes tienen una reserva de aviones mayor de lo que se suponía. En el Sur, los alemanes tienen una superioridad por lo menos dos veces mayor, lo que nos impide proteger debidamente nuestras tropas. La experiencia de la guerra ha demostrado que el ejército más valeroso queda impotente si carece de protección contra los ataques aéreos.

7 de octubre de 1942.

Núm. 42

Recibido el 9 de octubre de 1942.

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

He recibido una copia del mensaje del primer ministro a usted. Vamos a actuar con la mayor rapidez posible para colocar una fuerza aérea bajo su mando estratégico en el Cáucaso. Actualmente, trato de encontrar rápidamente una cantidad suplementaria de aviones para usted, y espero que pronto podré ponerle al corriente de los resultados. También estoy intentando tomar las medidas necesarias para poner bajo su bandera algunos de nuestros barcos mercantes a fin de aumentar las entregas de materiales por el Océano Pacífico. Acabo de dar órdenes para que pongan a disposición de usted una fábrica de neumáticos de automóvil. Enviamos substanciales refuerzos al Golfo Pérsico para aumentar la corriente de los envíos por esta ruta, y estamos seguros de que esto será posible. Enviamos un gran número de locomotoras y otro material, con el personal correspondiente. Estoy seguro de que la operación que proyectamos tendrá éxito.

La valerosa defensa de Stalingrado ha conmovido profundamente a todo el pueblo americano, y estamos seguros de que triunfarán.

Núm. 43

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Estudio todas las posibilidades de aumentar la cantidad de aviones de caza que se entregan a la Unión Soviética. El problema estriba en que toda la producción actual de Aircobras va inmediatamente al frente. A pesar de que estas urgentes necesidades militares impiden, por el momento, aumentar la cantidad de Aircobras para usted, con objeto de poder enviarle más aviones, confío en aumentar nuestra producción de este modelo a costa de los otros tipos. Además, si nuestras operaciones inmediatas, que usted conoce, obtuvieran el éxito que prometen, entonces estaríamos en condiciones de entregarle más cazas.

Se ha ordenado a nuestras escuadrillas de bombarderos pesados que se movilicen inmediatamente para operar en el flaco meridional del frente de usted. La realización de esta medida no dependerá de ninguna otra operación o tarea, y esos aviones, así como la suficiente cantidad de transportes, serán enviados al Cáucaso en breve plazo.

En un día o dos le comunicaré algo sobre los explosivos, el aluminio y los camiones.

Ponemos a disposición de usted, para su empleo en el Océano Pacífico, 20 barcos mercantes.

En octubre le enviaremos 276 aviones de caza, y se hace todo lo posible para acelerar estas entregas.

12 de octubre de 1942.

Núm. 44

Enviado el 15 de octubre de 1942.

RESPUESTA DEL PRIMER MINISTRO STALIN
AL MENSAJE DEL PRESIDENTE ROOSEVELT

Recibí su mensaje del 12 de octubre. Gracias por la información.

J. STALIN

Núm. 45

Recibido el 16 de octubre de 1942.

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

En respuesta a su petición, me alegra comunicarle que los materiales de que se trata pueden ser preparados para su envío como se indica a continuación:

Trigo . .	2 millones de toneladas durante el resto del año del Protocolo,[11] por partes iguales.
Camiones	8.000 a 10.000 mensuales
Explosivos	4.000 toneladas en noviembre y 5.000 cada mes siguiente.
Carne	15.000 toneladas mensuales.
Carne en conserva	10.000 toneladas mensuales.
Tocino	12.000 toneladas mensuales.
Sustancias para jabón .	5.000 toneladas mensuales.
Aceite vegetal	10.000 toneladas mensuales.

En breve le informaré a usted sobre las entregas de aluminio, que ahora estoy estudiando.

He dado orden de no escatimar ningún esfuerzo para mantener nuestras rutas plenamente abastecidas de barcos y cargamentos, de conformidad con sus deseos y respetando la prioridad que en nuestros compromisos le hemos dado a usted.

Núm. 46

DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MR. ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 16 de octubre. Me he retrasado en responder porque los asuntos del frente han retenido mi atención. Ahora todo el problema consiste en que los cargamentos prometidos lleguen a la U.R.S.S. en los plazos establecidos por usted.

19 de octubre de 1942.

Núm. 47

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Por intermedio del almirante Standley, acabo de recibir su carta, de la que ya antes me había usted enviado una copia.[14] El embajador me ha hecho una exposición completa de sus puntos de vista respecto a la situación en la Unión Soviética. Me ha confirmado los informes, que ya me habían dado anteriormente, sobre las altas cualidades combativas y el poderío del Ejército soviético, y sobre la urgente necesidad de los suministros que ofrecimos a usted. Reconozco absolutamente estas necesidades.

24 de octubre de 1942.

Núm. 48

Enviado el 28 de octubre de 1942.

J. V. STALIN A F. ROOSEVELT*

Recibí su mensaje del 24 de octubre. Le agradezco la información.

Núm. 49

AL PRESIDENTE ROOSEVELT DEL PRIMER MINISTRO STALIN

Estimado señor Presidente:

Agradezco mucho su carta, que hoy me entregó el general Hurley. He tenido con él una larga conversación sobre problemas estratégicos. Me parece que me comprendió y que se convenció de la justeza de la actual estrategia de los aliados. Preguntó si le sería posible visitar uno de nuestros frentes, y en particular el Cáucaso. Le brindaremos esta oportunidad.

En el frente germano-soviético, durante la última semana no se ha producido ningún cambio de importancia. Pensamos comenzar próximamente nuestra campaña de invierno. Ahora se hacen los preparativos para ella. Le tendré al corriente de la marcha de la campaña.

Todos nos alegramos aquí de las brillantes victorias de las fuerzas americanas e inglesas en el Norte de Africa. Permítame felicitarle por esa victoria. Le deseo de todo corazón nuevos éxitos.

Con sincero respeto,

STALIN

14 de noviembre de 1942.

Núm. 50

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Me alegra que haya sido usted tan amable con el general Hurley.

Como bien puede usted comprender, me he encontrado ante el problema de tener que persuadir a los pueblos de Australia y Nueva Zelandia de que para hacer frente a la amenaza del Japón, lo más efectivo es tomar el camino de destruir, en primer lugar, a los nazis. El general Hurley podrá decirles que su información es de primera mano, ya que usted, Churchill y yo actuamos de completo acuerdo en estas cuestiones.

Nuestras recientes batallas en el sudoeste del Océano Pacífico han consolidado nuestra posición allá, aunque todavía no hemos eliminado las tentativas de los japoneses de extender su ofensiva en dirección Sur.

En el momento actual, los Estados Mayores americano y británico estudian los nuevos movimientos a realizar en el caso de que dominemos toda la costa Sur del Mediterráneo, desde Gibraltar hasta Siria. Antes de dar nuevos pasos, tanto Churchill como yo queremos consultar previamente con usted y su Estado Mayor, ya que todo lo que emprendamos en el futuro en el Mediterráneo ejercerá una definida influencia sobre su magnífica campaña y sobre sus proyectadas operaciones para este invierno.

No necesito decirle nada de la magnífica labor que sigue usted haciendo. Creo sinceramente que las cosas se presentan más claras en todas partes.

Con mis cálidos saludos,

ROOSEVELT

19 de noviembre de 1942.

Núm. 51

Enviado el 20 de noviembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT

Hemos comenzado las operaciones ofensivas en la región de Stalingrado, en los sectores del Sur y el Noroeste. La primera fase de las operaciones tiene el objeto de tomar la línea férrea Stalingrado-Lijaya y dislocar las comunicaciones de los grupos de tropas alemanas de Stalingrado. En el sector Noroeste, el frente alemán ha sido roto en una extensión de 22 kilómetros, y en el sector Sur, en 12 kilómetros. Las operaciones prosiguen satisfactoriamente.

Núm. 52

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Quiero informar a usted de que hemos asestado un fuerte golpe a los japoneses en la región de las Islas Salomón. Es probable que hayamos quebrantado la columna vertebral de su flota, aunque todavía tienen demasiados portaaviones para que eso nos baste, pero, ciertamente, todavía podemos desembarazarnos de unos cuantos más.

Tenemos en el Sudoeste del Océano Pacífico muy poderosas fuerzas aéreas, terrestres y navales, y no estamos dispuestos a jugar a la espera. Tenemos la intención de sacar partido de nuestra ventaja.

Estoy seguro de que hundimos más barcos y derribamos más aviones japoneses de los que ellos pueden construir.

Confío en que pronto arrojemos a los alemanes de Africa; entonces, daremos a los italianos la ocasión de gustar de algunos verdaderos bombardeos, y estoy absolutamente convencido de que nunca podrán soportar una presión de ese género.

Las noticias de la zona de Stalingrado son muy alentadoras. Envío a usted mi más calurosa felicitación.

26 de noviembre de 1942.

Núm. 53

Enviado el 27 de noviembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRESIDENTE ROOSEVELT

Le agradezco su mensaje que recibí el 21 de noviembre. Comprendo bien sus deseos de explicar la situación militar a los pueblos de Australia y Nueva Zelandia, y su preocupación por las operaciones en la parte Sudoeste del Océano Pacífico. Por lo que respecta a las operaciones en el Me-

diterráneo, tan favorables e importantes para el desarrollo y modificación de la situación militar en Europa, comparto su opinión de que el momento es oportuno para nuevas consultas entre los Estados Mayores de los Estados Unidos, la Gran Bretaña y la U.R.S.S.

Le envío mi sincero saludo y mi mejor deseo de nuevas victorias en su ofensiva.

Núm. 54

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRESIDENTE ROOSEVELT

Muchas gracias por su mensaje que recibí el 27 de noviembre. Me alegran sus éxitos en la zona de las Islas Salomón y el poderoso despliegue de sus fuerzas en la parte Sudoeste del Océano Pacífico.

Seguro de la rápida expulsión de los alemanes de Africa del Norte, espero que esto ayude a emprender operaciones ofensivas aliadas en el Sur de Europa. El bombardeo intensivo de Italia, indicado por usted, será, indudablemente, muy útil.

En las operaciones de Stalingrado, hemos obtenido diversos éxitos, facilitados, en parte, por las nevadas y nieblas que impidieron a la aviación alemana atacar a nuestras fuerzas.

Asimismo, hemos decidido emprender operaciones en el frente central, para evitar que el enemigo dirija sus tropas hacia el Sur.

Reciba usted mi cordial saludo, y los mejores deseos para las fuerzas armadas norteamericanas.

28 de noviembre de 1942.

Núm. 55

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN

Cuanto más pienso en nuestra mutua situación militar y en la necesidad de tomar próximas decisiones estratégicas, más me convenzo de que usted, Churchill y yo deberíamos entrevistarnos en un próximo futuro.

Me parece que la sola deliberación de nuestros jefes militares sería insuficiente, en primer lugar, porque ellos no podrían llegar a ninguna decisión definitiva sin nuestra aprobación, y en segundo término porque, a mi parecer, deberíamos llegar a algunos acuerdos preliminares en la eventualidad de un colapso alemán.

Mi mejor argumento es mi gran deseo de conversar con usted. Yo aconsejaría efectuar nuestra entrevista secreta en Africa, en cualquier lugar seguro y conveniente para los tres. La fecha podría ser, por ejemplo, del 15 al 20 de enero.

Podría acompañarnos un grupo muy reducido de altos jefes de nuestros ejércitos de tierra, mar y aire.

Confío en que considere usted favorablemente esta proposición, porque no veo ningún otro modo de llegar a las importantes decisiones estratégicas que deberemos tomar todos en común en un próximo futuro. Si tomamos

las decisiones justas (y estoy seguro de que así lo haremos), podríamos lograr la derrota de Alemania mucho antes de lo que esperábamos.

Yo estoy en condiciones de emprender un vuelo, pero creo que en esta época del año no se puede pensar ni en Islandia ni en Alaska. Puede encontrarse algún lugar, por ejemplo en el Sur de Argelia, o en Kartum o sus cercanías, lugar del que podrían mantenerse alejados a visitantes y representantes de la prensa. Por lo que respecta a la fecha de la entrevista, a título de sugerencia preliminar, ¿no cree usted que fuese posible hacia el 15 de enero?

2 de diciembre de 1942.

Núm. 56

Enviado el 6 de diciembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRESIDENTE ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 5 de diciembre. Suscribo la idea de una reunión de los jefes de los tres Gobiernos para establecer una línea común de estrategia militar. Pero, sintiéndolo mucho, no puedo salir de la Unión Soviética. Debo decirle que la situación ahora es tan candente que no me es posible ausentarme ni un solo día. En estos momentos precisamente, se desarrollan operaciones militares fundamentales de nuestra campaña de invierno. Y en enero aún no estarán concluídas. Más probablemente será todo lo contrario.

Tanto en Stalingrado como en el frente central la lucha se intensifica. En Stalingrado hemos cercado un gran grupo de fuerzas alemanas, y confiamos en liquidarlo definitivamente.

Núm. 57

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Me ha desilusionado profundamente que no vea usted posible ausentarse en enero para una conferencia. Hay muchas cuestiones de importancia vital que deberían ser discutidas entre nosotros. Estas cuestiones afectan no sólo a decisiones estratégicas de la mayor trascendencia, sino también a asuntos sobre los que debemos hablar previamente para, en caso de que se presenten circunstancias extraordinarias, tener tomadas decisiones según lo permitan las condiciones de Alemania.

Entre esas cuestiones también figurarían otros aspectos referentes a la política futura en el Norte de Africa y el Lejano Oriente, que no pueden ser discutidas únicamente por nuestros jefes militares.

Comprendo perfectamente la tensa situación de usted en el momento actual y en el próximo futuro, y la necesidad de su presencia en las cercanías del frente. Por esto, quiero proponer que fijemos, como fecha previa para nuestra entrevista en el Norte de Africa, aproximadamente el 1 de marzo.

8 de diciembre de 1942.

Núm. 58

Enviado el 14 de diciembre de 1942.

J. V. STALIN A F. ROOSEVELT*

También yo debo expresar mi profundo pesar por no poder alejarme de la Unión Soviética, ni en el momento actual ni a primeros de marzo. Los asuntos del frente no me lo permiten. Es más, exigen mi constante permanencia junto a mis tropas.

Ignoro todavía qué cuestiones concretas se proponían discutir usted, señor Presidente, y Mr. Churchill, en nuestra conferencia. ¿No sería factible tratarlas por correspondencia en espera de la oportunidad de celebrar nuestra entrevista? Espero que entre nosotros no habrá divergencias.

Permítame también manifestar mi seguridad de que el tiempo no pasa en vano, y de que la promesa de abrir el segundo frente en Europa, dada por usted, señor Presidente, y por Mr. Churchill, para el año 1942 o, en todo caso, a más tardar, para la primavera de 1943, será cumplida, y que un segundo frente en Europa será abierto realmente por las fuerzas conjuntas de la Gran Bretaña y los Estados Unidos en la próxima primavera.

En vista de que se hacen circular toda clase de rumores sobre la actitud soviética en la cuestión de Darlan y otros jefes políticos del mismo tipo, no creo superfluo comunicar a usted que yo y mis colegas pensamos que la política de Eisenhower respecto a Darlan, Boisson, Giraud y otros es perfectamente adecuada. Creo un gran éxito que haya usted sabido atraer a Darlan y otros del lado de los aliados y en contra de Hitler. A su debido tiempo, ya comuniqué lo mismo a Mr. Churchill.

Núm. 59

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

No está claro para mí qué es lo que realmente ha resultado de nuestra propuesta de ayuda de la aviación americana en el Cáucaso. Estoy enteramente dispuesto a enviar unidades americanas con pilotos y tripulaciones. Creo que deberían actuar, como tales unidades, bajo sus mandos americanos, pero, naturalmente, colocado cada grupo, por lo que se refiere a objetivos tácticos, bajo el Mando general ruso.

Le ruego que me comunique lo antes posible sus deseos, ya que quiero ayudar verdaderamente en todo lo que pueda.

El programa de los aviones de caza no se vería afectado. A lo que me refiero, principalmente, es a los aviones de tipo bombardero que pueden ser enviados, por aire, al Cáucaso.

16 de diciembre de 1942.

Núm. 60

Enviado el 18 de diciembre de 1942.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MR. ROOSEVELT

Le agradezco mucho que esté dispuesto a ayudarnos. Las escuadrillas anglo-americanas, con sus tripulaciones, actualmente ya no son necesarias en Transcaucasia. Ahora, las batallas principales se libran y seguirán librándose en el frente central y en la región de Voronez. Le agradecería mucho que acelerase el envío de los aviones, sobre todo los de caza, pero sin tripulaciones, ya que éstas las necesita usted ahora apremiantemente para emplearlas en las zonas mencionadas.

Una particularidad actual de la aviación soviética consiste en que tiene pilotos en cantidad más que suficiente, pero, en cambio, le faltan aviones.

Núm. 61

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Lamento mucho que no sea posible organizar la conferencia, pero comprendo perfectamente su situación. Por la presente, acuso recibo de su mensaje relativo a las escuadrillas anglo-americanas. Aceleramos al máximo el envío de aviones. He tomado las disposiciones pertinentes para enviarle en enero diez aviones de transporte.

Pronto le escribiré acerca de ciertas medidas de posguerra.

21 de diciembre de 1942.

Núm. 62

Recibido el 28 de diciembre de 1942.

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

En su lucha común contra nuestros poderosos enemigos, miles y miles de soldados de todas las naciones, grandes y pequeñas, que se han unido en defensa de la libertad, la justicia y los derechos humanos, se hallan en estas fiestas lejos del hogar, separados de él por océanos y continentes, en tierras cubiertas de arenas desérticas o de nieve, en junglas, en bosques, en barcos mercantes o de guerra, en baluartes insulares, desde Islandia a las islas Salomón, en el viejo y el nuevo mundo.

Luchan con todas sus fuerzas, sin preocuparse del reloj ni del calendario, para contener y hacer retroceder al enemigo. Asestan duros golpes, y también los reciben. Mantienen noblemente el combate para conseguir una victoria que traerá a todo el mundo paz, libertad y una mayor prosperidad humana.

Con un profundo y eterno sentimiento de gratitud, el Congreso de los Estados Unidos, mediante una resolución conjunta, me ha pedido que trans-

mita, en nombre del pueblo de los Estados Unidos, a las fuerzas armadas de tierra, mar y aire y organizaciones auxiliares de nuestros aliados, los mejores deseos y saludos en ocasión de estas fiestas, a ellos y a sus familias, con la ferviente esperanza y la imploración en favor de una pronta y total victoria y de una paz duradera.

En consecuencia, le agradecería que transmitiera a sus fuerzas armadas y organizaciones auxiliares, de parte del Congreso de los Estados Unidos, de la mía personal y del pueblo de los Estados Unidos, los cordiales deseos, saludos e imploraciones expuestos en la resolución conjunta del Congreso.

Núm. 63

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Observo, por una transmisión radiada desde Tokio, que un submarino japonés hundió a un submarino de las Naciones Unidas, en el Océano Pacífico, el 12 de octubre.

Esta noticia se refiere seguramente a su submarino *L-16*, hundido por el enemigo el día 11 de octubre, cuando se dirigía de Alaska a los Estados Unidos.[15] Le envío mi condolencia por la pérdida de su buque y de su gloriosa tripulación, y le expreso mi alto aprecio de la aportación que da a la causa aliada su valerosa marina, complementaria de las heroicas victorias de su Ejército.

30 de diciembre de 1942.

Núm. 64

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

En caso de que el Japón atacara a Rusia en el Extremo Oriente, estoy dispuesto a ayudarle en cuanto sea posible en ese teatro de guerra, con unas fuerzas aéreas americanas de unos 100 bombarderos cuatrimotores, siempre que ciertos suministros y materiales sean proporcionados por las autoridades soviéticas, y que se preparen de antemano las adecuadas condiciones operativas.

El abastecimiento de nuestras unidades se efectuará enteramente por transporte aéreo. Por esto, será preciso que la Unión Soviética suministre materiales tales como bombas, combustible, lubricantes, vehículos, habitación y otras cosas de menor importancia que ya se detallarán.

Aunque no poseemos ninguna información positiva de que el Japón vaya a atacar a Rusia, parece probable tal eventualidad. En consecuencia, para estar preparados en caso de que esto ocurra, propongo que se efectúe el examen de las posibilidades de las fuerzas aéreas en el Extremo Oriente, examen autorizado por usted al general Bradley el 6 de octubre, y que prosigan las conferencias comenzadas el 11 de noviembre, con la autorización de usted, entre el general Bradley y el general Korolenko.

Tengo el propósito de designar al general Bradley, que goza de toda mi confianza, para que continúe estas discusiones en nombre de los Estados

Unidos, en el caso de que esté usted de acuerdo. Tendrá plenos poderes para estudiar, como representante de los Estados Unidos, cada fase de las operaciones mancomunadas rusoamericanas en el frente del Extremo Oriente, y, basado en este estudio, para proponer la cantidad y composición de las fuerzas aéreas que serán destinadas para prestarle ayuda a usted, si llegara la necesidad.

También determinará él la cuantía de preparativos anticipados que sean realizables y necesarios para garantizar la eficaz participación de nuestras unidades, inmediatamente que empiecen las hostilidades. Su grupo, que no excederá de 20 personas, irá a Rusia en dos aviones americanos Douglas DC-3.

Si usted da su consentimiento, sugeriría que hicieran el viaje ruta de Alaska a Siberia; de allí, bajo dirección rusa, al Estado Mayor del Ejército soviético en el Extremo Oriente, y, luego, a otros lugares de Rusia que pueda ser necesario visitar, para que puedan efectuar la inspección y estudiar los planes operativos.

Sería muy conveniente que, para acompañar al general Bradley, en calidad de ayudante y enlace, se designara un oficial ruso que hable inglés, por ejemplo, el capitán Vladimir Ovnovin (Washington), o el capitán Smolyarov (Moscú).

Aprovecho la ocasión para expresar mi admiración por el valor, resistencia y calidad militar del gran Ejército ruso, de lo que me habló el general Bradley, y que se ha demostrado en las gloriosas victorias del mes pasado.

30 de diciembre de 1942.

Núm. 65

Enviado el 1 de enero de 1943.

A MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT

Le ruego, señor Presidente, que transmita al Congreso de los Estados Unidos, y que reciba usted personalmente, mi reconocimiento por los cordiales saludos y buenos deseos del pueblo americano para las fuerzas armadas de la Unión Soviética.

J. STALIN

Núm. 66

Enviado el 5 de enero de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRESIDENTE ROOSEVELT

He recibido su mensaje relativo al Extremo Oriente. Le agradezco su disposición a enviar cien bombarderos al Extremo Oriente para la Unión Soviética. Sin embargo, debo decirle que, actualmente, no necesitamos

aviación en el Extremo Oriente, donde la U.R.S.S. no está en guerra, sino en un frente en el que se desarrolla la más cruenta lucha contra los alemanes, es decir, en el frente germano-soviético. La llegada de esos aviones sin pilotos —porque pilotos tenemos suficientes— al frente sudoccidental o central desempeñaría un destacado papel en los sectores más importantes de nuestra lucha contra Hitler.

Por lo que respecta a la marcha de la guerra en nuestros frentes, puedo decirle que hasta ahora nuestra ofensiva se desarrolla, en conjunto, bastante satisfactoriamente.

Núm. 67

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Después de leer su respuesta a mi radiograma referente al Extremo Oriente, abrigo el temor de no haber expresado mi pensamiento con la suficiente claridad. Como anteriormente expliqué con respecto al Sur del Cáucaso, el envío a Rusia de bombarderos pesados es irrealizable por el momento, como no sea mediante las unidades organizadas existentes. Nuestro ofrecimiento de 100 aviones era, por lo tanto, para el caso de que entre Japón y Rusia estallaran realmente las hostilidades.

En el supuesto de que surgiera tal contingencia pensábamos que, mediante el reagrupamiento de nuestra aviación en la zona del Pacífico, podrían concentrarse en Siberia Oriental 100 aviones en unidades organizadas, porque su actuación, así como las operaciones de usted en esa región, nos permitirían reducir nuestra fuerza aérea en otras partes del Océano Pacífico.

En mi radiograma me refería a la organización de los planes preliminares para la defensa, en el caso, únicamente, de una posible agresión.

Las medidas inmediatas que recomendé se referían al examen y a las conversaciones del general Bradley con representantes soviéticos.

Solamente mediante un examen preliminar y un planeamiento previo de esa naturaleza será posible prestar una ayuda razonablemente rápida en caso de una ruptura de hostilidades en Siberia. Me agradaría enviar próximamente al general Marshall a Moscú, y si esto pudiera ser, confío en que durante su estancia allí pudiera usted examinar estas cuestiones con él.

El general Marshall podrá informar a usted sobre la situación actual en Africa, y también sobre todas las operaciones que hemos planeado para este año en todos los frentes. Creo que será muy útil, ya que él llevará las más recientes informaciones.

Entre tanto, le agradecería mucho que respondiera pronto a mi propuesta del 30 de diciembre en el sentido de que el general Bradley y su grupo se dirijan sin pérdida de tiempo al Lejano Oriente para realizar la inspección y las conversaciones con su Estado Mayor.

Deseo expresarle mi admiración por la ininterrumpida ofensiva de sus ejércitos. El principio de desgastar progresivamente a las fuerzas enemigas en todos los frentes empieza a dar resultados.

8 de enero de 1943.

Núm. 68

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

He tomado las disposiciones necesarias para enviar a usted en 1943 200 aviones de transporte C-47, a partir de enero.

Sus representantes aquí serán informados de las fechas de los envíos mensuales.

Tengo la intención de hacer todo lo posible para asignar a usted otro centenar más, pero, de cualquier forma, puede usted contar con seguridad con los 200 aviones arriba mencionados.

9 de enero de 1943.

Núm. 69

Enviado el 13 de enero de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRESIDENTE ROOSEVELT

Le expreso mi agradecimiento por su decisión de enviar a la Unión Soviética 200 aviones de transporte.

Por lo que respecta al envío de unidades aéreas de bombardeo al Lejano Oriente, ya he señalado en mi mensaje anterior que no necesitamos unidades aéreas, sino aviones sin tripulación, ya que nosotros contamos con un número más que suficiente de pilotos propios. Y en segundo lugar, necesitamos su ayuda en aviación no en el Lejano Oriente, donde la U.R.S.S. no se halla en estado de guerra, sino en el frente germano-soviético, en el que la necesidad de aviación es particularmente grande.

Su propuesta de que el general Bradley inspeccione los objetivos militares rusos en el Lejano Oriente y en otros lugares de la U.R.S.S. me ha producido sorpresa. Debería ser perfectamente claro que los objetivos militares rusos únicamente pueden ser inspeccionados por rusos, al igual que los objetivos militares americanos sólo pueden ser inspeccionados por americanos. En esta cuestión no debería existir ninguna obscuridad.

Respecto al viaje a la U.R.S.S. del general Marshall, debo decir que no veo muy claro qué misión pueda ser la suya. Le ruego que aclare el motivo de este viaje para que yo pueda, con conocimiento de causa, estudiar esta cuestión y darle una respuesta.

Mis colegas están asombrados ante la circunstancia de que se hayan interrumpido las operaciones en el Norte de Africa, tanto más cuanto que, según se dice, no se han interrumpido por un breve plazo, sino por largo tiempo. ¿Sería posible que me aclarara usted este asunto?

Núm. 70

Recibido el 27 de enero de 1943.

DEL PRESIDENTE ROOSEVELT Y EL PRIMER MINISTRO CHURCHILL AL PRIMER MINISTRO STALIN

1. Hemos deliberado con nuestros consejeros militares y hemos convenido las operaciones que deberán emprender las fuerzas armadas americanas y británicas durante los primeros nueve meses de 1943. Deseamos informar a usted inmediatamente de nuestras intenciones. Creemos que estas operaciones, unidas a la poderosa ofensiva de usted, muy bien pueden obligar a Alemania a ponerse de rodillas en 1943. Es preciso hacer todos los esfuerzos por conseguir este objetivo.

2. No dudamos de que la estrategia más justa para nosotros consiste en concentrar nuestras fuerzas para derrotar a Alemania, con objeto de conseguir una victoria rápida y definitiva en Europa. Al mismo tiempo, debemos mantener la suficiente presión sobre el Japón para conservar la iniciativa en el Océano Pacífico y en el Lejano Oriente, sostener a China e impedir al Japón que extienda su agresión a otros lugares como, por ejemplo, a las Provincias Marítimas de usted.

3. Nuestro principal deseo ha consistido en distraer del frente ruso importantes fuerzas de tierra y aire alemanas, y enviar a Rusia la máxima cantidad de suministros. No regatearemos ningún esfuerzo por enviarle a usted ayuda material en cualquier caso y por todas las rutas posibles.

4. Nuestro propósito más inmediato consiste en limpiar el Norte de Africa de las fuerzas del Eje y establecer bases navales y aéras, para:

1) abrir una ruta segura a través del Mediterráneo para el transporte de guerra, y

2) emprender un bombardeo intensivo sobre los principales objetivos del Eje en la Europa meridional.

5. Hemos tomado la decisión de realizar operaciones anfibias en gran escala con nuestras fuerzas aéreas y navales en el Mediterráneo, en el más breve plazo posible. La preparación de estas operaciones se realiza actualmente, y consiste en una considerable concentración de fuerzas, comprendidos los medios de desembarco y navíos, en Egipto y en los puertos del Norte de Africa. Además concentraremos en los límites del Reino Unido importantes fuerzas navales y aéreas americanas. Estas fuerzas, junto con las fuerzas británicas del Reino Unido, se prepararán para penetrar en el Continente europeo en cuanto sea factible. Esta concentración será conocida ciertamente por nuestros enemigos, pero no sabrán dónde, cuándo y con qué fuerzas proyectamos dar el golpe. En consecuencia, se verán forzados a diseminar sus fuerzas, tanto terrestres como aéreas, a todo lo largo del litoral de Francia, Holanda, Córcega, Cerdeña, Sicilia, Levante, Italia, Yugoslavia, Grecia, Creta y las islas del Dodecaneso.

6. En Europa aceleraremos el ritmo de la ofensiva aliada de bombardeo desde el Reino Unido sobre Alemania, y para mediados del verano esta ofensiva deberá alcanzar un volumen doble del actual. Nuestras experiencias, hasta ahora, muestran que los bombardeos diurnos dan como resul-

tado la destrucción o deterioro de grandes cantidades de aviones de caza alemanes. Creemos que el aumento del número de incursiones diurnas y nocturnas, y el aumento del peso de los lanzamientos de bombas, determinarán estragos materiales y morales muy importantes en Alemania y debilitarán rápidamente su aviación de caza. Como usted sabe, ya estamos conteniendo más de la mitad de las fuerzas aéreas alemanas en la Europa meridional y en el Mediterráneo. No dudamos de que nuestros bombardeos intensificados, junto con las otras operaciones que emprendemos, obligarán a distraer más aviación y otras fuerzas alemanas del frente ruso.

7. Nuestros proyectos en el Océano Pacífico consisten en expulsar a los japoneses de Rabaul en el curso de los próximos meses, y después, explotar el éxito con dirección general al Japón. También nos proponemos aumentar la escala de nuestras operaciones en Birmania para abrir de nuevo esta vía de suministros a China. Tenemos la intención de aumentar rápidamente nuestras fuerzas aéreas en China. Sin embargo, no permitiremos que nuestras ofensivas contra el Japón pongan en riesgo nuestra capacidad de aprovechar toda oportunidad que pueda presentarse, para derrotar a Alemania definitivamente en 1943.

8. Nuestro objetivo principal consiste en lanzar sobre Alemania e Italia la máxima cantidad de fuerzas, por tierra, mar y aire, que sea materialmente posible.

Núm. 71

Enviado el 30 de enero de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT Y AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

He recibido el 27 de enero su amistoso mensaje conjunto. Les agradezco la información sobre las decisiones tomadas en Casablanca respecto a las operaciones que van a emprender las fuerzas armadas americanas y británicas en el curso de los primeros nueve meses de 1943. Suponiendo que sus decisiones sobre Alemania se orientan a derrotarla mediante la apertura de un segundo frente en Europa en 1943, les agradecería que me informaran concretamente sobre las operaciones concretas en esa zona y sobre las fechas establecidas para su realización.

Por lo que respecta a la Unión Soviética, puedo asegurar a ustedes que las fuerzas armadas de la U.R.S.S. harán todo cuanto esté a su alcance para continuar la ofensiva contra Alemania y sus aliados en el frente germano-soviético. Pensamos concluir nuestra campaña de invierno, si las circunstancias lo permiten, en la primera mitad del mes de febrero. Nuestras tropas están cansadas, necesitan reposo y es poco probable que consigan continuar la ofensiva más allá de dicho plazo.

Núm. 72

Recibido el 5 de febrero de 1943.

A SU EXCELENCIA JOSE V. STALIN,
JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LA UNION
DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

Moscú

En calidad de comandante en jefe de las fuerzas armadas de los Estados Unidos de América, le felicito por la brillante victoria obtenida en Stalingrado por las tropas bajo sus órdenes. Ciento sesenta y dos días de épica lucha por la ciudad que ha honrado para siempre el nombre de usted, y el decisivo resultado que todos los americanos festejan hoy, quedarán como uno de los más hermosos capítulos de la historia de esta guerra de pueblos unidos contra el nazismo y sus secuaces. Los jefes y soldados de sus ejércitos en el frente, los hombres y las mujeres que los sostuvieron trabajando en las fábricas y en los campos, se han unido no sólo para cubrir de gloria las armas de su país, sino también para infundir con su ejemplo a todas las Naciones Unidas una nueva determinación de dedicar todas sus energías al logro de la derrota definitiva y de la capitulación sin condiciones de nuestro común enemigo.

FRANKLIN D. ROOSEVELT

Núm. 73

Enviado el 6 de febrero de 1943.

A MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT,
JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Casa Blanca, Washington

Le agradezco su felicitación por la victoria de las tropas soviéticas en Stalingrado.

Expreso mi seguridad de que las acciones militares conjuntas de las fuerzas armadas de los Estados Unidos, la Gran Bretaña y la Unión Soviética conducirán en un breve plazo a la victoria sobre nuestro común enemigo.

J. STALIN

Núm. 74

Recibido el 12 de febrero de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL SR. STALIN[16]

He recibido su mensaje del 30 de enero. He consultado con el Presidente y la cuestión ha sido transferida a los Estados Mayores de ambos lados del Océano. Estoy autorizado para responder en nombre de los dos lo que sigue:

a) En Túnez oriental se encuentra un cuarto de millón de alemanes e italianos. Esperamos exterminarlos o expulsarlos de allí en abril, si no antes.

b) Una vez hecho esto, proyectamos, en julio o antes, si es posible, conquistar Sicilia, con objeto de limpiar el Mediterráneo, fomentar el colapso de Italia, con los consiguientes efectos sobre Grecia y Yugoslavia, y desgastar la fuerza aérea alemana. Inmediatamente después de esto, vendrá una operación en la parte oriental del Mediterráneo, probablemente contra las islas del Dodecaneso.

c) Esta operación exigirá la utilización de todos los barcos y medios de desembarco que podamos reunir en el Mediterráneo, y también todas las tropas que hayamos podido entrenar a tiempo para las operaciones de asalto y desembarco, tropas que ascenderán a trescientos o cuatrocientos mil hombres. Aprovecharemos al máximo cualquier éxito tan pronto como dispongamos de puertos y bases de desembarco.

d) También intensificamos enérgicamente los preparativos, hasta el límite de nuestros recursos, para la operación de cruce del Canal en agosto, en la que participarán unidades británicas y estadounidenses. También aquí serán factores limitativos los barcos y medios de desembarco con que contemos. Si la operación se pospusiera, a causa de las condiciones meteorológicas o por otros motivos, entonces se prepararía para septiembre, con la participación de mayores fuerzas.

La fecha de este ataque debe depender, naturalmente, de las posibilidades defensivas de que dispongan los alemanes al otro lado del Canal, en ese momento.

e) Ambas operaciones serán apoyadas por poderosas fuerzas aéreas de los Estados Unidos y Gran Bretaña, y en la del cruce del Canal participará toda la fuerza aérea de la metrópoli británica. En conjunto, estas operaciones pondrán en máxima tensión los recursos navales de la Gran Bretaña y los Estados Unidos.

f) El Presidente y yo hemos señalado a nuestro Estado Mayor conjunto[17] la necesidad de actuar con la mayor rapidez y de reforzar los ataques al límite extremo que sea posible humana y físicamente.

9 de febrero de 1943.

Núm. 75

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT

El 12 de febrero recibí un mensaje de Mr. Churchill con información adicional sobre las decisiones tomadas por ustedes dos en Casablanca. Dado que la comunicación de Mr. Churchill contiene la respuesta conjunta, que expresa igualmente el punto de vista de usted, no puedo dejar de expresarle algunas consideraciones que ya he expuesto a Mr. Churchill.

Se desprende del citado mensaje que las operaciones militares en Túnez, anteriormente proyectadas para febrero, se retrasan ahora hasta abril. No hace falta demostrar mucho lo inconveniente que es este retraso en operaciones contra los alemanes e italianos. Precisamente en este momento, cuando las tropas soviéticas todavía mantienen su amplia ofensiva, esa acción de las tropas anglo-americanas en el Norte de Africa es imperativa. Una presión simultánea sobre Hitler en nuestro frente y en el de ustedes en Túnez tendría una gran importancia positiva para nuestra causa común, y también crearía las más serias dificultades a Hitler y Mussolini. Aceleraría las operaciones que ustedes planean en Sicilia y en el Mediterráneo oriental.

Respecto a la apertura de un segundo frente en Europa, y particularmente en Francia, está proyectado, por lo que se ve en su comunicado, sólo para agosto o septiembre. Sin embargo, me parece que la situación actual exige que ese plazo sea reducido al máximo y que el segundo frente en el Occidente sea abierto en una fecha muy anterior a la indicada. Para no dar lugar a que el enemigo se reponga, estimo muy importante que el golpe en Occidente, en vez de ser aplazado hasta la segunda mitad del año, sea dado en la primavera o a principios del verano.

Por información fidedigna que tenemos, sabemos que los alemanes, en el período de tiempo transcurrido desde fines de diciembre, cuando se interrumpió la acción de las fuerzas anglo-americanas en Túnez, han enviado al frente germano-soviético, desde Francia, Bélgica, Holanda y de la misma Alemania, 27 divisiones, 5 de ellas blindadas. De tal modo, en vez de ayudar a la Unión Soviética, distrayendo tropas alemanas del frente germano-soviético, lo que ha resultado es un alivio para Hitler, ya que gracias al debilitamiento de las operaciones anglo-americanas en Túnez, le fue posible enviar más fuerzas contra los rusos.

Digo todo esto porque cuanto antes saquemos partido en común de las dificultades del campo nazi, en el frente, más fácil será acortar el plazo de la derrota de Hitler. Y si todo esto no se toma en consideración ahora, y no se aprovecha el momento presente en bien de nuestros intereses comunes, puede ocurrir que, obteniendo un respiro y reagrupando sus fuerzas, los alemanes puedan recuperarse. Es evidente, para nosotros y para ustedes, que no debería cometerse semejante error.

16 de febrero de 1943.

Núm. 76

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

SECRETO Y PERSONAL

En respuesta a su mensaje del 16 de febrero, en el que exponía usted algunas consideraciones que también había transmitido a Mr. Churchill en respuesta al mensaje que él le envió el 12 de febrero, deseo declarar que comparto su disgusto porque los esfuerzos de los aliados en el Norte de Africa no hayan proseguido de acuerdo con los planes. Fueron interrumpidos por las inesperadas e intensas lluvias que dificultaron mucho el transporte, tanto de suministros como de tropas, por las carreteras que se dirigen a la primeras líneas desde nuestros puertos de desembarco. Estas lluvias hicieron impracticables campos y montañas.

Reconozco enteramente las desfavorables consecuencias que este retraso tiene para el esfuerzo común aliado, y tomo todas las medidas posibles para empezar con éxito acciones ofensivas contra las fuerzas del Eje en Africa, en la fecha más próxima posible, con objeto de terminar su destrucción. Es bien conocida de usted la gran dispersión de los medios de transporte americanos, en el momento presente, pero puedo asegurarle que sé hacer los mayores esfuerzos para aumentarlos.

Comprendo la importancia de realizar un esfuerzo militar en el continente europeo en el momento más próximo posible, con objeto de disminuir la resistencia del Eje a su heroico ejército. Puede usted estar seguro de que el esfuerzo de guerra norteamericano se centrará sobre el continente europeo inmediatamente después de que el éxito en Africa del Norte nos permita disponer de medios de transporte gracias a nuestro máximo esfuerzo en este sentido.

Deseamos que su heroico Ejército siga obteniendo los grandes triunfos que nos sirven de inspiración a todos.

22 de febrero de 1943.

Núm. 77

Recibido el 23 de febrero de 1943.

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

En nombre del pueblo de los Estados Unidos, quiero expresar al Ejército Rojo, en ocasión de su vigésimo quinto aniversario, nuestra profunda admiración por su magnífica victoria, que no tiene parangón en la historia. Durante muchos meses, a pesar de las enormes pérdidas de materiales, medios de transporte y territorio, el Ejército Rojo no dio a un enemigo más poderoso la posibilidad de lograr una sola victoria. Lo detuvo ante Leningrado, ante Moscú, ante Voronez, en el Cáucaso y al fin, en la inmortal batalla de Stalingrado, el Ejército Rojo no sólo derrotó al enemigo, sino que emprendió la gigantesca ofensiva que todavía sigue su marcha adelante en todo el frente, desde el Báltico al Mar Negro.

La retirada forzosa del enemigo le cuesta a éste muy cara en hombres, materiales, territorios y, particularmente, en moral. Tales éxitos sólo pueden ser logrados por un Ejército que posea jefes inteligentes, una sólida organización, la preparación necesaria y, sobre todo, la resolución de vencer al enemigo, cualquiera que sea la magnitud del sacrificio. Al mismo tiempo, quiero también rendir homenaje al pueblo ruso, del que emana el Ejército Rojo, del que éste extrae hombres y provisiones. El pueblo ruso, también, entrega todas sus fuerzas para la lucha y soporta inmensos sacrificios. El Ejército Rojo y el pueblo ruso han colocado firmemente a las fuerzas de Hitler en la senda de la derrota definitiva y han conquistado para siempre la admiración del pueblo de los Estados Unidos.

Núm. 78

Enviado el 23 de febrero de 1943.

AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA
FRANKLIN D. ROOSEVELT

Wáshington.

Le ruego acepte mi sincero agradecimiento por su cordial mensaje en ocasión del vigésimo quinto aniversario del Ejército Rojo, y por su alto aprecio de sus éxitos militares.

Comparto su confianza de que estos éxitos abren el camino a la definitiva derrota de nuestro común enemigo, que debe ser y será destruído por la potencia unida de nuestros países y de todos los pueblos amantes de la libertad.

J. STALIN

Núm. 79

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE ROOSEVELT

Ahora que tengo la respuesta de Mr. Churchill a mi mensaje del 16 de febrero, considero mi deber responder a su mensaje del 22 de febrero, que era, a su vez, la respuesta al mío del 16 de febrero.

Por el mensaje de Mr. Churchill, he sabido que las operaciones anglo-americanas en el Norte de Africa no sólo no se aceleran, sino que se posponen hasta fines de abril, e incluso esta fecha se da de forma bastante vaga. De suerte que, en el período más tenso de la lucha contra las tropas hitlerianas —en febrero y marzo—, la ofensiva anglo-americana en el Norte de Africa no sólo no se ha intensificado, sino que ha sido interrumpida completamente, y sus fechas de desarrollo se han pospuesto. Entre tanto, Alemania ha tenido tiempo de enviar desde Occidente contra las tropas soviéticas 36 divisiones, seis de ellas blindadas. Es fácil comprender la cantidad de dificultades que esto ha producido al Ejército

soviético, y cómo ha aliviado la situación de los alemanes en el frente germano-soviético.

Mr. Churchill me ha comunicado también que la operación de las tropas anglo-americanas contra Sicilia se proyecta para el mes de junio. Aun con toda la importancia de esta operación, no puede, naturalmente, sustituir a la del segundo frente en Francia. Pero yo, no hace falta decirlo, saludo su intención de acelerar la realización de la operación.

Asimismo, creo mi deber declarar que el problema más importante consiste en la rápida apertura del segundo frente en Francia. Como usted recordará, la apertura del segundo frente fue decidida por usted y míster Churchill ya para 1942, o para la primavera de este año a más tardar. Para ello había razones de bastante peso. Se comprende bien, pues, por qué en mi mensaje del 16 de febrero he subrayado la necesidad de golpear en Occidente no más tarde de esta primavera o a principios de verano.

Después de que las tropas soviéticas han pasado todo el invierno en una tensa lucha que aún continúa, y cuando Hitler toma importantes medidas para restaurar y aumentar su ejército con vistas a las operaciones de primavera y verano contra la U.R.S.S., es especialmente importante para nosotros que el golpe en Occidente no se posponga más, que sea asestado en esta primavera o a principios de verano.

Me doy cuenta de la existencia de dificultades muy grandes, resultantes de la falta de medios de transporte, a las que usted se refiere en su mensaje. Sin embargo, creo que debo hacer una seria advertencia, en interés de nuestra causa común, sobre el grave peligro que encierra una nueva demora en la apertura del segundo frente en Francia. Por eso, la vaguedad de su respuesta, así como la de Mr. Churchill, en cuanto a la apertura del segundo frente en Francia, me ha producido una inquietud que no puedo dejar de expresar.

16 de marzo de 1943.

Núm. 80

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT

El Gobierno soviético considera completamente anormal la conducta del Gobierno polaco hacia la U.R.S.S. en los últimos tiempos, y contraria a todas las reglas y normas en las relaciones entre dos Estados aliados.

La calumniosa campaña antisoviética iniciada por los fascistas alemanes, relacionada con los oficiales polacos asesinados por ellos mismos en la región de Smolensk, en territorio ocupado por las tropas alemanas, ha sido rápidamente atrapada al vuelo por el Gobierno del Sr. Sikorski, y aireada por todos los medios, en la prensa oficial polaca. El Gobierno del Sr. Sikorski no sólo no dio adecuada respuesta a la vil calumnia fascista contra la U.R.S.S., sino que ni siquiera creyó necesario dirigirse al Gobierno soviético para obtener una aclaración a este respecto. Las autoridades hitlerianas, tras cometer un monstruoso crimen con los oficia-

les polacos, montan ahora una farsa de "investigación", empleando, con este fin, ciertos elementos profascistas polacos, elegidos por ellas mismas en la Polonia ocupada, donde todo se halla bajo la bota de Hitler y donde los polacos honrados no pueden abrir la boca.

Tanto el Gobierno del Sr. Sikorski como el Gobierno hitleriano han pedido, para la "investigación", la ayuda de la Cruz Roja Internacional, forzándola a actuar en un régimen de terror, de patíbulos y exterminio en masa de la población civil, haciéndole tomar parte en esa farsa dirigida por Hitler. Es evidente que tal "investigación", realizada, además, a espaldas del Gobierno soviético, no puede merecer la confianza de ninguna persona honrada.

El hecho de que la campaña antisoviética haya comenzado al mismo tiempo en la prensa alemana y polaca, y siga líneas idénticas, es prueba indudable de contacto y confabulación entre Hitler, el enemigo de los aliados, y el Gobierno Sikorski, en esta campaña hostil.

En momentos en que los pueblos de la Unión Soviética vierten su sangre en una dura lucha contra la Alemania hitleriana y dedican todas sus fuerzas a la derrota del enemigo común de las naciones democráticas y amantes de la libertad, el Gobierno del Sr. Sikorski asesta un pérfido golpe a la Unión Soviética para ayudar a la tiranía hitleriana.

Estas circunstancias obligan al Gobierno soviético a considerar que el actual Gobierno polaco, al caer en una confabulación con el Gobierno hitleriano, ha roto prácticamente sus relaciones de alianza con la U.R.S.S. y ha adoptado una actitud hostil a la Unión Soviética.

Por estas razones, el Gobierno soviético ha llegado a la conclusión de que es imprescindible interrumpir las relaciones con dicho Gobierno.

Creo necesario informar a usted de lo que antecede, y espero que el Gobierno de los Estados Unidos comprenda los motivos que han exigido esta medida forzada del Gobierno soviético.

21 de abril de 1943.

Núm. 81

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE AL SR. STALIN

He recibido su telegrama durante un viaje de inspección por la parte occidental de los Estados Unidos. Comprendo plenamente la complejidad de su situación, pero, al mismo tiempo, confío en que, en este caso, pueda usted encontrar un medio para determinar su acción, no como una total ruptura de relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética y Polonia, sino como una suspensión temporal de conversaciones con el Gobierno polaco exiliado en Londres.

No puedo creer que Sikorski haya colaborado en ninguna forma con los bandidos hitlerianos. Sin embargo, en mi opinión, ha cometido un error planteando esta cuestión a la Cruz Roja Internacional. Además, creo que el primer ministro Churchill hallará una fórmula para convencer al Gobierno polaco de Londres de que actúe en lo futuro con más sentido común.

Le agradecería que me dijese si puedo ayudarle en algo en este asunto, y, en particular, respecto a la posibilidad de que me ocupe de aquellos polacos que quizá usted desee hacer salir de los confines de la Unión de República Socialistas Soviéticas.

Diré, de pasada, que tengo en los Estados Unidos varios millones de polacos, gran parte de los cuales prestan servicio en el ejército o en la marina. Puedo asegurarle que todos ellos son enemigos acérrimos del hitlerismo. Sin embargo, la situación general no va a ganar nada con la noticia de un rompimiento diplomático definitivo entre los Gobiernos soviético y polaco.

26 de abril de 1943.

Núm. 82

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT

Siento decirle que no recibí su respuesta hasta el 27 de abril, cuando ya el 25 de abril se había visto obligado el Gobierno soviético a tomar la decisión de romper sus relaciones con el Gobierno polaco.

A causa de que el Gobierno polaco, durante casi dos semanas, no sólo cesó, sino que intensificó su campaña hostil contra la Unión Soviética mediante una campaña de prensa y radio que sólo es beneficiosa para Hitler, la opinión pública soviética estaba tan profundamente indignada por esa conducta, que el Gobierno soviético no pudo demorar más la decisión.

Es perfectamente posible que el Sr. Sikorski, personalmente, no tenga ninguna intención de colaborar con los bandidos hitlerianos. Me alegraría que esta suposición se viera confirmada por los hechos. Pero tengo la impresión de que algunos elementos prohitlerianos, ya sea en el seno del Gobierno polaco o entre quienes le rodean, han convencido al señor Sikorski, resultando de ello que el Gobierno polaco, quizá contra su voluntad, ha llegado a ser un instrumento en manos de Hitler en la campaña antisoviética que usted bien conoce.

Creo, como usted, que el primer ministro Churchill podrá hallar los medios de hacer entrar en razón al Gobierno polaco, y de ayudarle a actuar en lo futuro con más sentido común. Es posible que yo me equivoque, pero creo que uno de nuestros deberes como aliados consiste en impedir que cualquiera de los aliados realice actos hostiles contra cualquier otro aliado para alegría y beneficio de nuestro enemigo común.

Por lo que respecta a los polacos refugiados en la U.R.S.S. y a su suerte futura, puedo asegurar a usted que los organismos del Gobierno soviético los han tratado y los tratarán siempre como a camaradas, como a gente querida. Debería quedar bien sentado que nunca fue ni podía ser ordenada su deportación de la U.R.S.S. Sin embargo, si ellos mismos quisieran salir de la U.R.S.S., los organismos del Gobierno soviético, lo mismo que nunca les pusieron obstáculos para ello, no les pondrán ninguna traba y, en realidad, les prestarán toda la ayuda posible.

29 de abril de 1943.

Núm. 83

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Estimado señor Stalin:

Le envío esta carta personal con mi viejo amigo Joseph E. Davies. Se refiere a una sola cuestión acerca de la cual, a mi parecer, nos será más fácil tratar por intermedio de un amigo mutuo. El señor Litvinov es la única persona con quien he hablado de este asunto.

Quiero evitar las dificultades que surgen en las conferencias con gran número de participantes, así como en el burocratismo de las negociaciones diplomáticas. Por esto, el método más sencillo y práctico que se me ocurre es el de que celebrásemos una reunión usted y yo, reunión informal y enteramente simple, durante algunos días.

Comprendo perfectamente que usted desee permanecer con contacto diario con sus operaciones militares: tampoco yo juzgo conveniente alejarme de Wáshington por mucho tiempo.

El problema tiene dos aspectos. El primero consiste en coordinar la cuestión de tiempo. Es completamente posible que la histórica defensa de los rusos, tras la que ha seguido la ofensiva, pueda determinar un colapso de Alemania el próximo invierno. En tal caso, debemos estar preparados para muchas medidas futuras. Hasta ahora, ninguno de nosotros está preparado. Por esto creo que sería conveniente que usted y yo nos entrevistásemos este verano.

La segunda cuestión consiste en dónde reunirnos. De Africa casi no se puede hablar en verano, y Khartum es territorio británico. Islandia no me gusta, ya que supone, tanto para usted como para mí, un vuelo muy difícil y, además, sería muy difícil en este caso, hablando sin rodeos, no invitar también al primer ministro Churchill.

Por tanto, propongo que nos encontremos en el estrecho de Behring, sea en el lado de usted, sea en el mío. Este lugar se hallaría, aproximadamente, a tres días de Wáshington y, según creo, a unos dos días de Moscú, si el tiempo es bueno. Esto significa que si las circunstancias la hicieran necesario, siempre podría usted regresar a Moscú en dos días.

Creo que ninguno de nosotros deseará llevar consigo ninguna plana mayor. A mí sólo me acompañarían Harry Hopkins, un intérprete y un taquígrafo, y usted y yo hablaríamos de modo completamente informal, al modo de lo que nosotros llamamos un "encuentro de cerebros". No creo que sea necesario, en lo más mínimo, ningún acuerdo o declaración oficial.

Naturalmente, usted y yo examinaríamos la situación militar, y creo que podremos hacerlo sin que estén presentes representantes de nuestros Estados Mayores.

El señor Davies no conoce ni los asuntos militares ni los planes de posguerra de nuestro Gobierno, y lo envío a usted con el único objeto de hablar de nuestra entrevista.

Tengo la esperanza de que nuestras fuerzas controlen completamente Túnez para fines de mayo, y Churchill y yo trabajaremos durante la próxima semana sobre la segunda fase de la ofensiva.

Estimamos que, en la presente situación, Alemania emprenderá una amplia ofensiva contra ustedes este verano, y los jefes de mi Estado Mayor creen que será dirigida contra el centro de su línea.

Está usted haciendo un trabajo magnífico.

¡Buena suerte!

Sinceramente suyo,

FRANKLIN D. ROOSEVELT

5 de mayo de 1943.

Núm. 84

MENSAJE SECRETO Y PERSONAL DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

Deseo informarle de que el primer ministro Churchill vendrá la próxima semana a Wáshington con objeto de estudiar nuestros próximos pasos. Naturalmente, el general Beliaev será tenido al corriente del curso de nuestras conversaciones.

6 de mayo de 1943.

Núm. 85

Enviado el 8 de mayo de 1943.

AL PRESIDENTE ROOSEVELT

Wáshington.

Felicito a usted y a las valientes tropas americanas y británicas por la brillante victoria lograda con la liberación de Bizerta y Túnez de la tiranía nazi.

Le deseo nuevos éxitos.

J. STALIN

Núm. 86

Recibido el 14 de mayo de 1943.

SECRETO Y PERSONAL DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

Deseo expresarle mi reconocimiento por su cordial mensaje de felicitación con motivo de la victoria de nuestras tropas al consumar la liberación de Túnez. Ahora que hemos tomado la iniciativa, es razonable esperar que obtengamos nuevos éxitos en los frentes oriental y occidental, así como que realicemos nuevos envíos, entre los que figure aviación.

Núm. 87

Recibido el 20 de mayo de 1943.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE
AL MARISCAL STALIN

Estoy seguro de que los siguientes cálculos americanos de las pérdidas sufridas por el Eje en el Norte de Africa, en el período comprendido del 8 de diciembre de 1940 al 12 de mayo de 1943, tendrán interés para usted. Estas cifras coinciden en lo esencial con la estimación inglesa, a excepción de las pérdidas en personal. La estimación británica de estas pérdidas es algo inferior a la nuestra.

1. Pérdidas totales de personal: 625.000.

2. Pérdidas totales de aviones (en el Norte de Africa y en el Mediterráneo): destruídos, 7.596; probablemente destruídos, 1.748; dañados, 4.499.

3. Pérdidas totales de tanques: no menos de 2.100.

4. Pérdidas totales de barcos mercantes: hundidos, 625 barcos (con una capacidad total aproximada de 2.200.000 toneladas), y 371 barcos dañados (con una capacidad total aproximada de 1.600.000 toneladas).

5. Pérdidas de los italianos en Africa Oriental, 150.000 hombres (excluídos los nativos).

Núm. 88

J. V. STALIN A F. ROOSEVELT*

Estimado señor Presidente:

El Sr. Davies me ha entregado su mensaje.

Estoy de acuerdo en que para este verano (quizá para el mes de julio) haya que esperar que empiece una nueva y gran ofensiva hitleriana en el frente germano-soviético. Hitler ya ha concentrado contra nosotros unas 200 divisiones alemanas y hasta 30 divisiones de sus aliados. Nos preparamos para repeler esta nueva ofensiva alemana y para lanzar contraataque, pero carecemos de suficientes aviones y de combustible de aviación. En este momento, naturalmente, es imposible prever todas las medidas militares y de otra índole que habremos de tomar. Esto dependerá del desarrollo de los acontecimientos en nuestro frente; dependerá, en gran parte, también de la rapidez y fuerza con que se lancen en Europa acciones militares angloamericanas.

He mencionado estas importantes circunstancias para explicar por qué mi respuesta de hoy a su sugerencia en favor de una reunión entre nosotros no puede ser enteramente precisa.

Estoy de acuerdo con usted en que tal entrevista es necesaria y no debería ser demorada. Pero le ruego que estime en su justo valor la importancia de las circunstancias mencionadas, porque precisamente los meses de verano serán excepcionalmente importantes para el Ejército soviético. Ignorando cómo se desarrollarán los acontecimientos en el frente germano-soviético en el mes de junio, no puedo salir de Moscú durante este mes.

En consecuencia, yo sugeriría celebrar nuestra entrevista en julio o agosto. Si está usted de acuerdo con esto, yo me encargaré de avisar a usted, dos semanas antes de la fecha de la entrevista, cuándo podría efectuarse, sea en julio, sea en agosto. En el caso de que usted, después de mi aviso, estuviera de acuerdo con la fecha propuesta, yo estaría en el lugar del encuentro en el plazo fijado.

Por lo que respecta al lugar de la entrevista, el señor Davies le informará a usted personalmente.

Estoy de acuerdo con usted en cuanto al número limitado de sus consejeros y de los míos.

Le agradezco que haya enviado a Moscú al señor Davies, que conoce la Unión Soviética y puede juzgar las cosas objetivamente.

Con sincera estima,

J. STALIN

26 de mayo de 1943.

Núm. 89

Recibido el 4 de junio de 1943.

PARA EL SR. STALIN DEL PRESIDENTE ROOSEVELT

Recientemente, el Estado Mayor conjunto[17] ha tomado ciertas decisiones, con la aprobación de Mr. Churchill y la mía propia.

Dado que estas decisiones son extremadamente secretas, he pedido al embajador Standley que se las comunique a usted personalmente.

ROOSEVELT

Núm. 90

Recibido el 4 de junio de 1943.

DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL SR. STALIN

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

La estrategia fundamental de las decisiones tomadas recientemente por el Estado Mayor conjunto[17] se divide en los siguientes aspectos:

A. Conceder una atención primordial al control de la amenaza submarina enemiga, para garantizar la seguridad de las comunicaciones marítimas de los aliados, y para ayudar a la Unión Soviética por todos los medios posibles.

B. Establecer las condiciones preliminares para la participación de Turquía en la guerra, en calidad de aliado activo o pasivo.

C. Debilitar el poderío militar del Japón por medio de una presión ininterrumpida.

D. Llevar a cabo todas las medidas que se consideren realizables, para que se pueda seguir manteniendo a China en la guerra, en calidad de potencia efectiva y de base desde la cual puedan lanzarse operaciones contra el Japón.

E. Prestar ayuda a las fuerzas francesas en Africa para que puedan estar preparadas a tomar una parte activa en los ataques que se llevarán a cabo en el territorio europeo ocupado por el enemigo.

Por lo que respecta al punto A, nos han alentado mucho los resultados recientemente obtenidos en la lucha contra los submarinos enemigos mediante el uso de aviones de largo alcance, provistos de nuevos dispositivos y armamentos, y también de grupos de navíos especiales de ataque. Desde el 1 de mayo, hemos destruído, por término medio, más de un submarino diario. Si se continúa la destrucción a este ritmo durante algún tiempo, acabará por influir enormemente en la moral de las tripulaciones de la flota submarina alemana. Y como consecuencia de esto, disminuirán nuestras pérdidas de barcos, y aumentará nuestro tonelaje.

En lo referente a la ayuda a la U.R.S.S., se han tomado las siguientes determinaciones: la ofensiva aérea que se desarrolla actualmente sobre la zona de Europa ocupada por el enemigo será intensificada con el triple propósito de destruir la industria enemiga, cercenar las fuerzas aéreas de caza alemanas y romper la moral de la población civil alemana. Que este esfuerzo ya está realizándose, lo confirman los acontecimientos de las últimas tres semanas, durante las cuales han sido fuertemente bombardeadas Francia, Italia, Alemania, Sicilia y Cerdeña. El poderío de la aviación de bombardeo británica sigue aumentando. El poderío de la aviación pesada de bombardeo de los Estados Unidos, que opera desde Inglaterra, también aumenta constantemente y seguirá aumentando. En marzo, había en Inglaterra unos 350 bombarderos pesados de los Estados Unidos. Actualmente, se encuentran allí unos 700. Según los planes, se prevén 900 para fines de junio, 1.150 para fines de septiembre y 2.500 para el 1 de abril.

Se ha decidido sacar a Italia de la guerra en el plazo más breve posible. El plan de ataque sobre Sicilia lleva el nombre de *Husky*. Se han dado órdenes al general Einsenhower para que, cuando *Husky* haya sido realizada con éxito, esté preparado para lanzar inmediatamente ofensivas que conduzcan al colapso de Italia. Las fuerzas de que dispondrá el general Eisenhower para esas operaciones se compondrán de todas las que se encuentran actualmente en el Mediterráneo, excepto cuatro divisiones americanas y tres británicas que serán enviadas a Inglaterra para formar parte de una concentración de fuerzas en ese país, de la que se hablará más adelante.

El colapso de Italia facilitará notablemente la ofensiva aérea contra la Alemania meridional y oriental, permitirá proseguir el desgaste de su aviación de caza y pondrá en peligro la posición del Eje en la zona de los Balcanes.

Ahora que Africa se encuentra sólidamente en nuestras manos, se ha estimado posible reanudar la concentración de fuerzas terrestres en Inglaterra. Un Estado Mayor conjunto angloamericano se ha ocupado y sigue ocupándose constantemente en completar los planes necesarios para sacar el mayor partido posible de cualquier debilidad del enemigo en Francia o en Noruega. Según los planes actuales, para la primavera de 1944 deberá hallarse concentrada en las Islas Británicas una cantidad suficientemente grande de hombres y materiales, que permita emprender una invasión general del continente en esas fechas. La gran ofensiva aérea alcanzará enton-

ces su punto culminante. Ha habido que enviar cierto número de grandes navíos de desembarco a la zona Sudoeste del Océano Pacífico, a las islas Aleutianas y al Mediterráneo. Esta necesidad, naturalmente, ha disminuído en algo la cantidad de barcos destinados a Inglaterra. Este ha sido el factor más importante que ha contribuído a limitar las operaciones fuera de Inglaterra.

Se espera que la realización de las decisiones enumeradas y explicadas anteriormente conducirá a que el enemigo se vea forzado a dispersar en gran escala sus fuerzas de tierra, tanto para hacer frente a ataques verdaderos como para protegerse de posibles ataques. Al mismo tiempo, se verá sometido a un fuerte e ininterrumpido ataque aéreo. Cuando, en cualquier lugar, surjan signos evidentes de debilidad en las fuerzas del Eje, los ataques reales y las amenazas de ataques se traducirán, fácil y rápidamente, en operaciones victoriosas. Creemos que estas decisiones, tal como aquí han sido expuestas, exigirán todos los recursos susceptibles de ser movilizados.

ROOSEVELT

Núm. 91

Recibido el 5 de junio de 1943.

MENSAJE SECRETO Y PERSONAL DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

Permítame expresarle mi sincero agradecimiento por la cordialidad que ha mostrado usted, hacia mí y hacia el Gobierno de los Estados Unidos, con su amable recepción al señor Davies. Este ya ha regresado felizmente a Washington, trayendo consigo su mensaje.[18] He comprobado con satisfacción que entre usted y yo existe un completo acuerdo en principio, en todas las cuestiones expuestas en su carta. Respecto a ésta, y a sus conversaciones con el señor Davies, esperaré su próxima comunicación.

Le ruego que transmita de mi parte un sincero saludo y los más cordiales deseos al señor Brown.[19]

Núm. 92

Enviado el 11 de junio de 1943.

MENSAJE SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO STALIN AL PRESIDENTE ROOSEVELT

El 4 de junio recibí su mensaje en el que me da cuenta de ciertas decisiones tomadas por usted y Mr. Churchill sobre cuestiones estratégicas. Le doy las gracias por su información.

Se deduce de dicho mensaje que estas decisiones se hallan en contradicción con las que adoptaron usted y Mr. Churchill a principios de este año sobre la rápida apertura de un segundo frente en la Europa occidental.

Sin duda recordará usted que en el mensaje suyo y de Mr. Churchill, del 26 de enero de este año, anunciaron la decisión tomada entonces de distraer

del frente ruso considerables fuerzas de tierra y aire alemanas, y de forzar a Alemania a claudicar en 1943.

Después de esto, el 12 de febrero, Mr. Churchill, en nombre propio y en el de usted, me comunicó el plazo preciso de las operaciones en Túnez y en el Mediterráneo, así como en la costa occidental de Europa. En esa comunicación se decía que la Gran Bretaña y los Estados Unidos se preparaban enérgicamente para atravesar el Canal en agosto de 1943, y que si las condiciones meteorológicas o alguna otra causa lo impedían, entonces esta operación sería preparada para septiembre de 1943 con la participación de mayores fuerzas.

Ahora, en mayo de 1943, usted y Mr. Churchill han tomado la decisión de posponer la invasión de la Europa occidental hasta la primavera de 1944. O sea que la apertura del segundo frente en la Europa occidental, ya pospuesta en 1942 para 1943, se retrasa de nuevo, y esta vez hasta la primavera de 1944.

Esta decisión de ustedes crea excepcionales dificultades a la Unión Soviética, que lleva ya dos años sosteniendo la lucha contra las principales fuerzas de Alemania y sus satélites, con una tensión extrema de todos sus recursos, y deja al Ejército soviético, que combate no sólo para defender su patria, sino también a sus aliados, luchar solo, casi únicamente con sus propias fuerzas, contra su enemigo, que es todavía muy fuerte y peligroso.

¿Hace falta que exprese el efecto penoso y negativo que producirá, en el pueblo y en el Ejército, este nuevo retraso del segundo frente, así como el patente abandono de nuestro Ejército, que soporta tantos sacrificios sin la esperanza de ayuda seria por parte de los ejércitos angloamericanos?

Por lo que respecta al Gobierno soviético, no puede adherirse a tales decisiones, adoptadas sin su participación y sin ningún intento de examinar en común estas importantes cuestiones, que tan graves consecuencias pueden tener para la futura marcha de la guerra.

Núm. 93

MENSAJE SECRETO Y PERSONAL DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL PRIMER MINISTRO STALIN

Por la presente, deseo contestar a su petición especial relativa al suministro de aluminio.

En julio, agosto y septiembre, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas recibirá del Canadá y de los Estados Unidos los siguientes envíos (en toneladas inglesas): aluminio en bruto, 5.000 toneladas al mes; aluminio elaborado, 1.000 toneladas al mes.

Este aluminio elaborado es de muy buena calidad y lo usamos en la construcción de aviones.

Así como los envíos mensuales de aluminio en bruto superan en 1.000 toneladas las 4.000 estipuladas en el protocolo,[11] es posible que, después de septiembre, sea necesario disminuirlos algo a título de compensación. De todos modos, confío en que no haya necesidad de hacerlo. Lamento que, a causa de la escasez de aluminio en bruto, no nos sea posible aumentar la

cantidad prevista en el convenio. Sin embargo, los envíos de aluminio elaborado se asignan en calidad de suplemento. Durante los dos próximos meses volveremos a informarle de los envíos proyectados para octubre, noviembre y diciembre. También nos proponemos darle noticias, al mismo tiempo, de los envíos asignados para el resto del año del protocolo.[11]

16 de junio de 1943.

Núm. 94

MENSAJE SECRETO Y PERSONAL DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL PRIMER MINISTRO STALIN

He dado instrucciones para que se envíen a usted, durante lo que resta del año 1943, una cantidad adicional de aviones, aparte de la correspondiente al nuevo acuerdo protocolario:[20]

78 bombarderos B-25,
600 cazas P-40-N.

Nosotros no tenemos cazas que sean más maniobrables que los del tipo P-40-N, ya utilizados con espléndidos resultados durante las recientes batallas de Túnez. Este avión demostró ser nuestro mejor medio de defensa contra los aviones de bombardeo en picada. También demostró ser muy eficaz para cubrir a los aviones P-39, durante los ataques de éstos.

En noviembre, podremos presentar a usted los planes de entregas para el segundo período del año protocolario, porque para entonces ya habremos vuelto a examinar la situación de la aviación.

16 de junio de 1943.

Núm. 95

Recibido el 20 de junio de 1943.

MENSAJE SECRETO Y PERSONAL DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

La comunicación enviada a usted telegráficamente por el primer ministro ha recibido mi completa aprobación. Le ruego que esté seguro de que hacemos todo lo que es posible hacer en estos momentos. Confío en que comprenda y tenga en cuenta que la situación, en materia de tonelaje, sigue aún tan difícil como antes. Pero nos alienta ver cómo se va desarrollando la campaña antisubmarina durante estos dos últimos meses. Como resultado de esta campaña, hemos ganado mucho en tonelaje disponible.

Me he retrasado unos días en responder porque estaba ausente cuando se recibió su telegrama.

Núm. 96

Recibido el 22 de junio de 1943.

AL MARISCAL JOSE V. STALIN, JEFE SUPREMO
DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LA U.R.S.S.

Kremlin, Moscú.

Mañana se cumplirán dos años del momento en que, pérfidamente y de acuerdo con su larga práctica de falsedad, los jefes nazis emprendieron su brutal ataque contra la Unión Soviética. De este modo, a la ya crecida lista de sus enemigos añadieron las poderosas fuerzas de la Unión Soviética. Los jefes nazis habían subestimado la magnitud con que el Gobierno y el pueblo soviético habían desarrollado y reforzado su potencia militar para la defensa de su país, y se habían equivocado por completo al calibrar la resolución y el valor del pueblo soviético.

Durante los dos años últimos, los pueblos amantes de la libertad en todo el mundo han seguido con creciente admiración las históricas hazañas de las fuerzas armadas de la Unión Soviética, y los sacrificios casi increíbles que tan heroicamente soporta el pueblo ruso.

El creciente poderío de las fuerzas combinadas de todas las Naciones Unidas, que actúa, en escala cada vez mayor, contra nuestro común enemigo, es testimonio de la existencia del espíritu de unidad y sacrificio necesario para lograr nuestra victoria final. Estoy seguro de que este espíritu nos ayudará a abordar las grandes tareas de la paz, que la victoria planteará a todo el mundo.

FRANKLIN D. ROOSEVELT

Núm. 97

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT

Le envío el texto de mi respuesta al mensaje que recibí de Mr. Churchill, con el que está usted completamente de acuerdo, según se manifiesta en el mensaje que me fue entregado por el señor Standley el 20 de junio.[21]

24 de junio de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje del 19 de junio.

Comprendo perfectamente las dificultades que encierra la organización de una invasión angloamericana de la Europa occidental, y, en particular, el transporte de tropas a través del Canal. Estas dificultades también estaban reflejadas en sus comunicaciones.

Por sus mensajes de este año y del pasado, he sacado la conclusión de que usted y el Presidente se daban perfecta cuenta de las dificultades

de organizar tal operación, y que la preparaban con entera consideración de esas dificultades y con la necesaria concentración de fuerzas y medios. Todavía el año pasado me decía usted que el desembarco en Europa de tropas inglesas y americanas en gran escala se efectuaría en 1943. En el memorándum entregado a V. M. Molotov el 10 de junio de 1942 decían ustedes:

> "Finalmente, y esto es lo más importante de todo, centramos nuestro máximo esfuerzo en la organización y preparación de la invasión del continente europeo por fuerzas inglesas y americanas, en gran escala, en 1943. No fijamos límite alguno al volumen y objetivos de esta campaña, que, en su primera fase, será llevada a cabo por más de un millón de hombres, británicos y americanos, con fuerzas aéreas de poderío apropiado."

A principios de este año, me informó usted dos veces, en nombre propio y en el del Presidente, de decisiones relativas a una invasión angloamericana de la Europa occidental con objeto de "distraer del frente ruso considerables fuerzas alemanas de tierra y aire". Se habían planteado ustedes la tarea de obligar a Alemania a ponerse de rodillas en 1943, y fijaron la fecha de la invasión para no después del mes de septiembre.

En su mensaje del 26 de enero de este año decían ustedes:

> "Hemos deliberado con nuestros consejeros militares, y hemos convenido las operaciones que deberán emprender las fuerzas americanas e inglesas durante los primeros nueve meses de 1943. Deseamos informar a usted de nuestros planes sin pérdida de tiempo. Creemos que estas operaciones, junto con la poderosa ofensiva de usted, muy bien pueden obligar a Alemania a ponerse de rodillas en 1943."

En su siguiente mensaje, que recibí el 12 de febrero de este mismo año, usted, precisando la fecha fijada, de común acuerdo con el Presidente, para la invasión de Europa, decía:

> "También realizamos enérgicamente los preparativos, hasta el límite de nuestros recursos, para una operación de cruce del Canal en agosto, operación en la que participarán unidades británicas y de los Estados Unidos. También aquí el número de barcos y de medios de desembarco y asalto con que contemos serán factores limitadores. Si se aplazara la operación, a causa de las condiciones meteorológicas, o por otros motivos, entonces se preparará para septiembre con la participación de mayores fuerzas."

En febrero, cuando me habló de estos planes de ustedes, y de la fecha para la invasión de la Europa occidental, las dificultades para esa operación eran mayores que ahora. Desde entonces, los alemanes han experimentado más de una derrota: fueron forzados a retroceder en el Sur por nuestras tropas, sufriendo pérdidas muy grandes; fueron batidos y arrojados del Norte de Africa por las tropas angloamericanas; en la guerra submarina, también, los alemanes se vieron en mayores dificultades que nunca,

mientras que la superioridad de las fuerzas angloamericanas aumentó considerablemente; también es sabido que los americanos e ingleses dominan a Europa con su aviación, y sus flotas de guerra y de transporte han acrecentada su poderío.

Por tanto, las condiciones para abrir el segundo frente en Europa occidental, no sólo no han empeorado durante 1943, sino que, por el contrario, han mejorado considerablemente.

Partiendo de todo eso, el Gobierno soviético no podía suponer que los Gobiernos británico y americano pensaran modificar la decisión tomada a principios de este año para invadir la Europa occidental en este mismo año. Por el contrario, el Gobierno soviético tenía toda clase de razones para esperar que se cumpliese esta decisión angloamericana, que los preparativos necesarios siguieran su curso y que el segundo frente en Europa se abriera, al fin, en 1943.

Por ello, cuando ahora dice usted que "Rusia no recibiría ninguna ayuda en el caso de que lanzásemos cien mil hombres a cruzar el Canal en un ataque desastroso", se me ocurre recordarle a usted lo siguiente. Primero: que en su propio memorándum de junio del año pasado, cuando usted se refirió a los preparativos de desembarco, no dijo cien mil hombres, sino una cantidad de tropas angloamericanas superior a un millón de hombres, y esto para empezar las operaciones. En segundo lugar, que en su mensaje de febrero, en el que hablaba de grandes medidas preparatorias para la invasión de la Europa occidental en agosto o septiembre de este año, evidentemente se preveía esa operación, no con cien mil hombres, sino con una cantidad suficiente de tropas.

De suerte que cuando ahora declara usted: "No puedo imaginarme cómo podría ayudar al ejército soviético el que los británicos sufrieran una sangrienta derrota", está claro que semejante declaración, respecto a la Unión Soviética, no tiene en absoluto fundamento alguno, y se halla en franca contradicción con las decisiones anteriores y responsables de ustedes arriba citadas, sobre la adopción de amplias y vigorosas medidas angloamericanas para organizar la invasión de este año, medidas de las que debía depender el éxito de la operación.

No me extenderé acerca del hecho de que esta importante decisión de ustedes, anulando sus anteriores decisiones a propósito del desembarco en la Europa occidental, ha sido tomada por usted y el Presidente sin la participación del Gobierno soviético, y sin ningún intento de invitar a sus representantes a la conferencia en Washington, aunque no puede usted ignorar que, en la guerra contra Alemania, el papel de la Unión Soviética y su interés en las cuestiones del segundo frente son suficientemente grandes.

No hace falta decir que el Gobierno soviético no puede estar de acuerdo con semejante despreocupación de los vitales intereses de la Unión Soviética en la lucha contra nuestro enemigo común.

Me dice usted que "comprende enteramente" mi desilusión. Debo declararle que la cuestión no estriba precisamente en la desilusión del Gobierno soviético, sino en la conservación de su confianza en sus aliados, confianza que está siendo sometida a una prueba muy dura. No debería olvidarse que hay que salvar millones de vidas en las regiones ocupadas

de la Europa occidental y de Rusia, y reducir los inmensos sacrificios de los ejércitos soviéticos, en comparación con los cuales resultan insignificantes los sacrificios de los ejércitos angloamericanos.

24 de junio de 1943.

Núm. 98

Enviado el 26 de junio de 1943.

A MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT,
PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Wáshington.

Le agradezco el alto aprecio que usted tiene de la resolución y el valor del pueblo soviético y sus fuerzas armadas en la lucha contra los invasores hitlerianos.

Como consecuencia de la lucha sostenida durante dos años por la Unión Soviética contra la Alemania de Hitler y sus vasallos, y de los duros golpes asestados por los aliados contra los ejércitos ítalo-germanos en el Norte de Africa, se han creado las condiciones necesarias para lograr la derrota final de nuestro enemigo común.

No tengo la menor duda de que cuanto antes golpeemos al enemigo, en forma conjunta, desde el Este y desde el Oeste, antes obtendremos la victoria.

J. STALIN

Núm. 99

Recibido el 16 de julio de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO
DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

Tras el infortunado hundimiento de uno de sus barcos en la zona Norte del Océano Pacífico, lo que lamento profundamente, he dado instrucciones para que en el futuro se tomen todas las medidas de precaución posibles.[22]

Aunque no tengo información detallada, creo que puedo felicitar a usted con seguridad por el espléndido comportamiento de sus ejércitos en la lucha contra la ofensiva alemana en Kursk.

Confío en tener pronto noticias suyas sobre el otro asunto que sigo estimando es extraordinariamente importante para usted y para mí.

Núm. 100

DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

Durante un mes de tremenda batalla, sus fuerzas armadas, con su maestría, su valor, su sacrificio y su tenacidad, no sólo han detenido la ofensiva alemana preparada minuciosamente, sino que han comenzado una victoriosa contraofensiva que tendrá consecuencias de largo alcance.

Envío la más sincera felicitación al Ejército Rojo, al pueblo de la Unión Soviética y a usted personalmente, en ocasión de la gran victoria de Orel.

La Unión Soviética puede sentirse justamente orgullosa de sus heroicas victorias.

6 de agosto de 1943.

Núm. 101

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE FRANKLIN D. ROOSEVELT

1. Sólo ahora, a mi regreso del frente, puedo contestar a su último mensaje del 16 de julio. Espero que conocerá usted nuestra situación militar y comprenderá las causas que han retrasado mi respuesta.

Contra lo que nosotros esperábamos, los alemanes empezaron su ofensiva, no en el mes de junio, sino en el de julio, y la lucha en el frente germano-soviético se encuentra ahora en su plenitud. Como usted sabe, el Ejército soviético rechazó la ofensiva hitleriana de julio, tomando Orel y Belgorod, y sigue presionando enérgicamemente al enemigo.

Fácilmente se comprende que en la actual situación crítica del frente germano-soviético, el mando soviético tiene que desplegar los mayores esfuerzos y ejercer la mayor vigilancia frente a las actividades enemigas. A causa de esto, en estos momentos tengo que apartarme un poco de otras cuestiones y de otros deberes, excepto del deber fundamental de dirigir el frente. Con mayor frecuencia, tengo que ir personalmente a los diversos sectores del frente y subordinar las demás cosas a los intereses del frente.

Confío en que comprenda usted que, en estas circunstancias, no puedo emprender un viaje largo en estos momentos, y que, desgraciadamente, no podré, ni en el verano ni en el otoño, cumplir la promesa que le hice a usted por conducto del señor Davies.

Yo lo lamento mucho, pero las circunstancias, como sabe, son más poderosas que los hombres, y hay que someterse a ellas.

Me parece muy conveniente una entrevista de representantes responsables de nuestros Gobiernos. En la actual situación militar podría efectuarse, bien en Astrakán, bien en Arcángel. Si esto no le conviene a usted personalmente, podría entonces enviar a una de estas ciudades a un representante de toda confianza. Si esta propuesta fuese aceptada por usted, deberíamos establecer con anterioridad el plan de las cuestiones y los proyectos de proposiciones que deberán examinarse en la conferencia.

Ya dije, a su debido tiempo, al señor Davies que no tengo ninguna objeción contra la asistencia de Mr. Churchill a esta conferencia, ni en contra de que la conferencia bipartita se transforme en una conferencia tripartita. Sigo teniendo este punto de vista, siempre que no tenga usted objeción que hacer.

2. Aprovecho la ocasión para felicitar a usted y a las tropas angloamericanas por sus destacados éxitos en Sicilia, que han conducido al hundimiento de Mussolini y su banda.

3. Le agradezco su felicitación al Ejército Rojo y al pueblo soviético en ocasión de la victoria de Orel.

8 de agosto de 1943.

Núm. 102

MENSAJE PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT Y EL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL AL MARISCAL J. V. STALIN

El 15 de agosto, el embajador británico en Madrid informó que había llegado el general Castellano,[23] enviado por Badoglio, con una carta de recomendación del ministro británico en el Vaticano. El general declaró que había sido autorizado por Badoglio para comunicar que Italia estaba dispuesta a capitular sin reservas a condición de poder unirse a los aliados. Después, el representante británico en el Vaticano recibió del mariscal Badoglio una declaración en la que afirmaba que había autorizado oficialmente al general Castellano. O sea que esto parece una proposición en firme.

Nosotros no tenemos la intención de hacer ninguna transacción con el Gobierno Badoglio para incitar a Italia a pasar al otro lado; aunque, por otra parte, esto determinaría una serie de ventajas y aceleraría considerablemente el curso de la campaña. Comenzaremos nuestra invasión de la península italiana posiblemente a fines de este mes y, como una semana después, emprenderemos nuestra ofensiva *Avalanche*.[24] Es muy probable que el Gobierno de Badoglio no dure tanto tiempo. Los alemanes disponen en las afueras de Roma de una o más divisiones blindadas, y en cuanto sospecharan que el Gobierno Badoglio había jugado sucio serían capaces de suprimirlo y formar un Gobierno tipo Quisling con elementos fascistas, a la cabeza del cual pondrían, por ejemplo, a Farinacci.

O quizá se hunda Badoglio y toda Italia se sumerja en una situación caótica.

Ante tal estado de cosas, el Estado Mayor conjunto[17] ha preparado, con la aprobación del Presidente y el primer ministro, en calidad de medidas diplomáticas de guerra, las siguientes instrucciones que han sido enviadas al general Eisenhower para su aplicación:

> "Con la autorización del Presidente y el primer ministro, el Estado Mayor conjunto ordena a usted que envíe rápidamente a Lisboa dos oficiales de Estado Mayor: uno americano y otro inglés. A su llegada deberán dirigirse al embajador británico. Deberán llevar consigo las condiciones para el acuerdo de armisticio que ya se le enviaron a usted. El embajador británico en Lisboa, actuando con instrucciones que obran en su poder, organizará la reunión con el general Castellano. Sus oficiales de Estado Mayor estarán presentes en la reunión.
>
> En esta entrevista se informará al general Castellano de los siguientes puntos:
>
> 1. *a*) La capitulación incondicional de Italia es aceptada en los términos contenidos en el documento que se le entrega. (Se le entrega-

rán entonces las condiciones del armisticio para Italia ya acordadas y previamente enviadas a usted. Se le deberá informar de que esas condiciones *no* incluyen las condiciones políticas, económicas o financieras, que serán transmitidas después por otros medios).[25]

b) Estas condiciones *no* afectan a la cuestión de la ayuda activa de Italia en la lucha contra los alemanes. El grado de modificación de las condiciones de armisticio en beneficio de Italia dependerá de la medida en que el Gobierno y el pueblo italianos ayuden realmente a las Naciones Unidas contra Alemania, durante el resto de la guerra. Sin embargo, las Naciones Unidas declaran sin reservas que, en cualquier parte en que tropas o civiles italianos luchen contra los alemanes, destruyan propiedades alemanas o dificulten los movimientos de los alemanes, recibirán de las tropas de las Naciones Unidas toda la ayuda posible. Al mismo tiempo, y a condición de que se proporcione información sobre el enemigo rápida y regularmente, los bombardeos aliados serán dirigidos, en todo lo posible, contra los objetivos más importantes para el transporte y operaciones de las tropas alemanas.

c) Las hostilidades entre las Naciones Unidas e Italia deberán cesar el día y hora que notifique el general Eisenhower.

(*Nota:* El general Eisenhower deberá hacer esta notificación unas horas antes de que el grueso de las tropas aliadas haya desembarcado en Italia.)

d) El Gobierno italiano debe tomar sobre sí la obligación de proclamar el armisticio inmediatamente después de que éste sea anunciado por el general Eisenhower, y de ordenar a sus tropas y a su pueblo que, desde ese momento, colaboren con los aliados y ofrezcan resistencia a los alemanes.

(*Nota:* Como se ve por el punto 2 *c*),[26] al Gobierno italiano se le dará un plazo de unas horas.)

e) El Gobierno italiano, en el momento de la declaración del armisticio, deberá dar órdenes para que todos los prisioneros de guerra de las Naciones Unidas que corran el peligro de ser capturados por lo alemanes sean puestos en libertad inmediatamente.

f) El Gobierno italiano, en el momento de la declaración del armisticio, deberá dar órdenes para que la flota de guerra italiana y la mayor cantidad posible de barcos mercantes se hagan a la mar rumbo a puertos aliados. El mayor número posible de aviones militares deberá volar hacia bases aliadas. Todos los barcos o aviones que corran peligro de ser capturados deberán ser hundidos.

2. Se deberá informar al general Castellano que, entre tanto, Badoglio puede hacer mucho sin que los alemanes se enteren de lo que se hace. El carácter y volumen precisos de su acción serán dejados a su juicio, pero deberán sugerírsele las siguientes líneas generales:

a) Resistencia pasiva general en todo el país si esta orden puede ser transmitida a las autoridades locales sin que llegue a conocimiento de los alemanes.

b) Pequeños actos de sabotaje en todo el país, particularmente en las comunicaciones y aeródromos utilizados por los alemanes.

c) Protección de los prisioneros de guerra aliados. Si los alemanes

recurrieran a una presión muy fuerte encaminada a su retención deberán ser puestos en libertad.

d) *Ni* un solo barco de guerra italiano deberá caer en manos de los alemanes. Deberán ser tomadas todas las medidas posibles para asegurar que todos estos barcos zarpen hacia los puertos designados por el general Eisenhower inmediatamente después de que él dé la orden. Los submarinos italianos no deberán ser retirados de sus servicios de patrulla, ya que esto revelaría al enemigo nuestros proyectos comunes.

e) *Ni* un solo barco mercante deberá caer en manos de los alemanes. Los barcos mercantes que se encuentren en los puertos septentrionales deberán hacer todo lo posible para dirigirse a los puertos situados al sur de una línea Venecia-Liorna. En caso extremo, deberán ser hundidos. Todos los barcos deberán estar preparados para zarpar rumbo a los puertos que determine el general Eisenhower.

f) No se deberá permitir a los alemanes que tomen en sus manos las defensas costeras de Italia.

g) En el momento oportuno, deberán transmitirse instrucciones a las tropas italianas en los Balcanes para que se dirijan a la costa, con objeto de ser trasladadas a Italia por las Naciones Unidas.

3. Los representantes del general Eisenhower, en relación con el general Castellano, deberán organizar un conducto seguro de comunicación entre el general Eisenhower y el Estado Mayor italiano".

(Fin del mensaje al general Eisenhower.)

Pasando a otras cuestiones, le hacemos saber que, de conformidad con las decisiones adoptadas en *Trident*,[27] el Gobierno de Su Majestad ha iniciado negociaciones con Portugal, para recibir de éste, en el *cinturón de salvamento*,[28] facilidades aéreas y navales. A este respecto, el embajador de Su Majestad en Lisboa, apoyándose en el tratado de alianza anglo-portugués, que se ha mantenido sin interrupción durante 600 años, invitó a Portugal a conceder dichas facilidades. El Dr. Salazar, naturalmente, temía el peligro de bombardeos alemanes de represalia, y, también el peligro de posibles actos hostiles de los españoles. En consecuencia de esto, le hemos concedido artillería antiaérea y aviones de caza, que ya están en camino. Asimismo, hemos informado al Dr. Salazar de que, en el caso de que España atacase a Portugal, declararíamos inmediatamente la guerra a España, prestándole a él toda la ayuda que nos sea posible. Sin embargo, no hemos concluído ningún convenio militar concreto acerca de concesiones de tropas, ya que no creemos probable ninguna de estas dos contingencias. El Dr. Salazar ya ha accedido a que los ingleses, en colaboración con los portugueses, puedan utilizar, desde principios de octubre, el "cinturón de salvamento". En cuanto estemos sólidamente establecidos allí y el Dr. Salazar se vea libre de sus temores, insistiremos en que se extiendan esas facilidades a los barcos y aviones de los Estados Unidos.

La posesión del "cinturón de salvamento" tiene gran importancia para el desarrollo de la guerra en el mar. Los submarinos alemanes han aban-

donado el Atlántico septentrional, por el que los convoyes circulan desde mediados de mayo sin sufrir pérdidas, y se han concentrado en la ruta meridional. La utilización del "cinturón de salvamento" será extremadamente valiosa para atacarlos desde el aire. Además, tendremos la posibilidad de transferir bombarderos pesados de los Estados Unidos a Europa y Africa, lo que es también muy deseable. Todo lo anteriormente expuesto tiene un carácter operativo rigurosamente secreto.

19 de agosto de 1943.

Núm. 103

PARA EL MARISCAL STALIN DEL PRESIDENTE ROOSEVELT Y EL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

Mr. Churchill y yo nos encontramos aquí,[20] acompañados de nuestros colaboradores, para deliberar durante diez días, posiblemente. De nuevo deseamos subrayarle a usted la importancia de una entrevista de nosotros tres. Al mismo tiempo, comprendemos perfectamente las poderosas razones que le obligan a permanecer en la proximidad de los frentes de combate, frentes en donde su presencia personal tanto ha contribuído a la victoria.

A nuestro parecer, ni Astrakán ni Arcángel son convenientes. Sin embargo, estamos plenamente dispuestos a dirigirnos, con los correspondientes oficiales, a Fairbanks, Alaska. Allí, en unión de usted, podríamos examinar la situación en su conjunto.

Nos hallamos ahora en un momento decisivo de la guerra, momento que representa una oportunidad única para reunirnos. Tanto Mr. Churchill como yo, esperamos sinceramente que considere usted, una vez más, esta oportunidad.

Si no pudiéramos llegar a un acuerdo sobre esta reunión tan importante de los tres jefes de nuestros Gobiernos, Churchill y yo convenimos con usted en la necesidad de organizar para un futuro inmediato una entrevista de representantes nuestros en cuestiones de asuntos extranjeros. Naturalmente, la adopción de decisiones definitivas sería facultad de nuestros Gobiernos respectivos, de forma que dicha reunión sólo tuviera un carácter de exploración.

En 38 días, el general Eisenhower y el general Alexander han consumado la conquista de Sicilia.

El número de defensores del Eje ascendía a un total de 405.000 hombres: 315.000 italianos y 90.000 alemanes. Atacamos con 13 divisiones americanas y británicas, perdiendo aproximadamente 18.000 hombres, entre muertos y heridos. Las fuerzas del Eje perdieron 30.000 hombres, entre muertos y heridos: 23.000 alemanes y 7.000 italianos, que fueron recogidos y contados. Fueron hechos 130.000 prisioneros.

Las fuerzas italianas en Sicilia han sido liquidadas, a excepción de una pequeña parte de ellas que escapó a las zonas rurales, en ropas civiles. Se ha recogido un enorme botín: cañones, aviones y toda clase de armamento, esparcidos por doquier; en este botín figuran mil aviones capturados en distintos aeródromos.

Como ya le informamos a usted anteriormente, pronto emprenderemos una vigorosa ofensiva contra la Península italiana.

ROOSEVELT
CHURCHILL

19 de agosto de 1943.

Núm. 104

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT Y AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

1. He recibido su mensaje referente a las negociaciones con los italianos y a las nuevas condiciones de armisticio con Italia. Le agradezco la información.

El señor Eden comunicó a Sobolev que Moscú había recibido informes completos acerca de las negociaciones con Italia. No obstante, debo señalar que la declaración del señor Eden no corresponde a la realidad, pues he recibido su mensaje con grandes omisiones y sin los párrafos finales.[30] Por tanto, sería justo afirmar que el Gobierno soviético no ha sido tenido al corriente de las negociaciones anglo-americanas con los italianos. El señor Kerr me asegura que recibirá en breve el texto completo de su mensaje, pero han pasado ya tres días y el embajador Kerr aun no lo ha entregado. No me explico cómo ha podido producirse semejante demora en la transmisión de una información sobre un asunto tan importante.

2. A mi entender, ha llegado el momento de formar una comisión político-militar de representantes de los tres países —Estados Unidos, Gran Bretaña y U.R.S.S.— para examinar los problemas relativos a las negociaciones con los diversos Gobiernos que se separan de Alemania. Hasta ahora las cosas sucedían así: los Estados Unidos e Inglaterra se ponían de acuerdo entre si, y la U.R.S.S. era informada del acuerdo de las dos potencias, en calidad de tercera parte observadora pasiva. Me veo obligado a manifestar que no es posible seguir tolerando esta situación. Propongo la creación de la antedicha comisión y que ésta se instale, por el momento, en Sicilia.

3. Espero recibir el texto completo de su mensaje sobre las negociaciones con Italia.

22 de agosto de 1943.

Núm. 105

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL Y AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje conjunto del 19 de agosto.

1. Comparto enteramente su parecer y el de Mr. Roosevelt sobre la importancia de una entrevista de nosotros tres. Al mismo tiempo, les ruego encarecidamente se hagan cargo de mi situación en estos momentos, cuando nuestros ejércitos hacen los máximos esfuerzos en su lucha contra las principales fuerzas de Hitler, y cuando éste, lejos de retirar de nuestro

frente una sola división, ya ha trasladado y sigue trasladando nuevas divisiones al frente germano-soviético. En momentos como éstos, opinan todos mis colegas, no puedo alejarme del frente para ir a un lugar tan alejado como Fairbanks, sin perjudicar nuestras operaciones militares. Si la situación en nuestro frente fuera otra, no cabe duda que Fairbanks sería un lugar muy adecuado para nuestro encuentro, como yo consideraba antes.

En cuanto a una reunión de representantes de nuestros Estados, y quizá de los que dirigen los asuntos exteriores, estoy de acuerdo con ustedes en que sería conveniente se celebrara en un futuro próximo. Sin embargo, esta reunión no debería tener el limitado carácter de analizar la situación, sino que debería encargarse de hacer los preparativos prácticos que permitiesen, una vez terminada la conferencia, que nuestros Gobiernos adoptasen decisiones concretas, evitando así demoras en la resolución de cuestiones urgentes.

Por eso, estimo necesario volver a reiterar mi propuesta de que conviene señalar de antemano las cuestiones a tratar por los representantes de los tres Estados, redactar las proposiciones a discutir y presentarlas, luego, a nuestros Gobiernos para su decisión final.

2. Ayer, recibimos del señor Kerr las adiciones y rectificaciones al mensaje conjunto por el que usted y Mr. Roosevelt me informaban de las instrucciones enviadas al general Eisenhower, relativas a las condiciones de la capitulación de Italia, elaboradas durante las negociaciones sostenidas con el general Castellano. Mis colegas y yo creemos que las instrucciones dadas al general Eisenhower emanan íntegramente del objetivo consistente en obtener la capitulación incondicional de Italia, por lo cual nada se puede objetar en contra.

De todos modos, estimo que la información recibida hasta ahora es insuficiente para poder juzgar cuál debe ser la actitud de los aliados durante las negociaciones con Italia. Esta circunstancia confirma la necesidad de la participación de un representante soviético para llegar a tomar decisiones en el curso de las negociaciones. Por ello, creo que ha llegado el momento de crear la comisión político-militar de representantes de los tres países sobre la cual le hablaba en mi mensaje del 22 de agosto.

24 de agosto de 1943.

Núm. 106

Recibido el 26 de agosto de 1943.

F. ROOSEVELT Y W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Exponemos a continuación los acuerdos a que hemos llegado en la recién terminada conferencia de Quebec, con respecto a las operaciones militares que deberán efectuarse en 1943 y 1944. Seguiremos bombardeando a Alemania, desde las bases del Reino Unido y de Italia, con una intensidad que aumentará aceleradamente. Los objetivos de esta ofensiva aérea consistirán en destruir las fuerzas aéreas de Alemania, desorganizar su sistema militar, económico e industrial, y preparar las condiciones para una invasión por el Canal. En la actualidad, se procede a la organización,

en gran escala, de un conjunto de fuerzas americanas en el Reino Unido, que formarán parte de la agrupación combinada de divisiones angloamericanas que habrá de operar al otro lado del Canal. En cuanto hayamos formado una cabeza de puente en el Continente iremos reforzándola de manera constante con nuevas tropas americanas que irán llegando con un promedio mensual de tres a cinco divisiones. Esta operación será el principal esfuerzo americano y británico, aéreo y terrestre, contra las potencias del Eje. En el Mediterráneo, la guerra será proseguida enérgicamente. Nuestra tarea en dicha zona consistirá en arrancar a Italia de su alianza con las potencias del Eje, y ocuparla, así como a Córcega y Cerdeña, y para utilizarlas como bases de operaciones contra Alemania.

En los Balcanes, las operaciones se reducirán a suministrar provisiones a los guerrilleros por aire y por mar, a realizar pequeñas incursiones de comandos y a bombardear objetivos estratégicos. En el Océano Pacífico y en el Asia del Sudeste, aceleraremos las operaciones contra el Japón. Nos proponemos agotar los recursos aéreos, navales y mercantes con que cuenta el Japón, cortar sus comunicaciones y procurarnos bases desde donde podamos bombardear el territorio del propio Japón.

Núm. 107

Recibido el 29 de agosto de 1943.

DEL PRIMER MINISTRO Y DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

(Retraducido)

Examinamos en estos momentos sus proposiciones y tenemos casi la seguridad de que se pueden trazar planes satisfactorios para todos nosotros, tanto en lo que concierne a la entrevista de los representantes de los ministerios de Asuntos Extranjeros como en lo referente a la creación de una comisión tripartita. El primer ministro y yo volveremos a reunirnos a comienzos de la próxima semana y nos comunicaremos de nuevo con usted por telégrafo.

Núm. 108

Recibido el 4 de septiembre de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE Y DEL PRIMER MINISTRO AL MARISCAL STALIN

El general Charlie ha comunicado que los italianos aceptan y que él emprende el viaje para la firma, aunque no sabemos con certeza si se refiere a las condiciones militares resumidas que usted ha visto o a las otras más completas y detalladas que usted señaló especialmente estar dispuesto a firmar.[31]

La situación militar es allí crítica y esperanzadora, al mismo tiempo. La invasión de la tierra firme va a empezar de un momento a otro, mientras que la semana que viene, aproximadamente, se les asestará el recio

golpe conocido por *Avalanche*.[24] Las dificultades que tendrán que salvar el Gobierno y el pueblo italianos, cuando traten de escapar de las garras de Hitler, quizá exijan una acción más audaz, para lo cual el general Eisenhower necesitará toda la ayuda que los italianos sean capaces de prestarle. La aceptación de las condiciones por los italianos se simplifica de manera apreciable gracias a que enviaremos a Roma una división de paracaidistas para que les ayuden a contener a los alemanes, que han concentrado fuerzas blindadas en las proximidades de Roma y que pueden sustituir al Gobierno Badoglio por una administración tipo Quisling, encabezada, tal vez, por Farinacci. Nosotros consideramos que, teniendo en cuenta la celeridad con que se suceden allí los acontecimientos, el general Eisenhower debe tener plenas facultades para no demorar los acuerdos con los italianos a causa de las diferencias que existan entre las condiciones resumidas y las completas. Está claro que las condiciones resumidas se hallan incluídas en las condiciones completas que se basan en la capitulación incondicional, y que la cláusula 10 de las condiciones resumidas[32] concede el derecho de interpretación al comandante en jefe aliado.

Por eso, suponemos que estará usted de acuerdo en que el general Eisenhower firme en nombre de usted las condiciones resumidas, en caso de que sea indispensable, a fin de evitar al general Charlie nuevos viajes a Roma y las consiguientes demoras e incertidumbres, susceptibles de afectar las operaciones militares.

Desde luego, queremos firmemente que los italianos capitulen incondicionalmente ante la Unión Soviética, lo mismo que ante los Estados Unidos y la Gran Bretaña. La fecha del comunicado de la capitulación deberá coincidir, naturalmente, con el golpe militar.

CHURCHILL.
ROOSEVELT.

Núm. 109

Recibido el 6 de septiembre de 1943.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

Al primer ministro y a mí nos agrada la idea de organizar una reunión de representantes de los ministerios de Asuntos Exteriores, reunión destinada a examinar problemas militares y políticos.

A mi parecer, el encuentro debiera tener lugar lo antes posible. Tal vez el 25 de septiembre fuese una fecha acertada. ¿Cuál es su opinión?

El primer ministro ha sugerido que se celebre en Londres o en algún otro lugar de Inglaterra. Yo no tendría inconveniente en mandar a mi representante a uno de estos sitios en el caso de que también usted lo considerase oportuno. Sin embargo, por mi parte preferiría un lugar más alejado de reporteros. Tal vez Casablanca o Túnez; tampoco tendría yo nada que objetar contra Sicilia, si no fuera porque los medios de comunicación con ambos puntos resultarían más difíciles.

Naturalmente, los representantes políticos presentarían informes a sus Gobiernos, pues no creo que pudiéramos concederles plenos poderes. En las cuestiones militares podrían ser asesorados por uno o dos consejeros

militares que podríamos asignarles, aunque yo no deseo que en la etapa presente se convirtiera la reunión en una conferencia completa de Estados Mayores.

Si asistieran a la reunión el señor Molotov y el señor Eden, yo desearía mandar al señor Hull, pero no quiero que el señor Hull emprenda tan largo viaje. Por esta razón, mandaría al señor Welles, subsecretario de Estado. También asistiría el señor Harriman, pues conoce perfectamente las cuestiones de navegación y comercio. Me esforzaré por enviar a alguien de mi plana mayor, en calidad de consejero militar americano, que conozca a la perfección la labor del Estado Mayor conjunto.[17]

¿Me permitirá felicitarle otra vez por la tenacidad e ímpetu de sus ejércitos? Es algo magnífico.

Aunque esta próxima conferencia es una cosa muy buena, yo sigo abrigando la esperanza de que usted, el señor Churchill y yo podamos entrevistarnos en breve. Personalmente, yo podría arreglar las cosas para reunirnos en un lugar tan distante como el Norte de Africa, entre el 15 de noviembre y el 15 de diciembre. No dudo que se hará usted cargo de que no puedo permanecer ausente de Washington más de veinte días seguidos, ya que, según nuestra Constitución, nadie tiene derecho a firmar por mí durante mi ausencia.

¿Por qué no envía usted un oficial al Estado Mayor de Eisenhower, en relación con la Comisión que va a instalarse en Sicilia para resolver las nuevas cuestiones que surjan con los italianos? Podría unirse a los ingleses y americanos que ya trabajan en este mismo asunto.

Por lo que a mí se refiere, no tengo nada en contra de que se incluya a un francés en la comisión, dado que en la actualidad nos dedicamos intensamente a la tarea de equipar diez u once divisiones francesas en el Norte de Africa. Sin embargo, no sería prudente permitir que los franceses participaran en las discusiones relativas a la ocupación militar de Italia. Si los italianos cumplen íntegramente las condiciones de capitulación que ya han firmado, espero que presten sincero apoyo a las tropas de ocupación. En general, los italianos no aprecian a los franceses, y si nosotros hacemos participar a éstos en la discusión de los problemas de la ocupación, tanto los elementos civiles como militares de Italia se disgustarán extremadamente.

El problema de consultar a griegos y yugoslavos podremos discutirlo más adelante.

ROOSEVELT

Núm. 110

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT Y AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

He recibido su mensaje del 4 de septiembre. La pregunta que me formula acerca de si el Gobierno soviético estaría de acuerdo en que el general Eisenhower firme en su nombre las condiciones resumidas del armisticio con Italia, debe considerarse contestada con la carta que el comisario del pueblo de Asuntos Exteriores, V. M. Molotov, dirigió al embajador de

la Gran Bretaña, señor Kerr, el 2 de septiembre del corriente. En dicha carta se decía que los poderes concedidos al general Eisenhower por el Gobierno soviético se extendían también a la firma de las condiciones resumidas del armisticio.

7 de septiembre de 1943.

Núm. 111

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido el 6 de septiembre su mensaje que trata toda una serie de importantes cuestiones.

1. Sigo creyendo, como antes, que la cuestión más urgente es la de formar una comisión político-militar de representantes de los tres países, que, para comenzar, podría tener su residencia en Sicilia o en Argelia. El envío de un oficial soviético al Estado Mayor del general Eisenhower de ningún modo podría suplir a la comisión político-militar, que es indispensable para dirigir sobre el terreno las negociaciones con Italia (así como con los Gobiernos de otros países que se separen de Alemania). Ha pasado ya mucho tiempo y las cosas no avanzan nada.

En lo que concierne a la participación de un representante francés en la comisión, ya le expuse mi parecer sobre el particular.[33] Mas si le queda alguna duda podremos, naturalmente, examinar la cuestión después del establecimiento de la comisión tripartita.

2. La fecha para la entrevista de nuestros tres representantes —principios de octubre—, sugerida por el primer ministro, sería acertada, y yo propongo que el lugar de reunión sea Moscú. Para ese momento ya habríamos podido convenir los tres Gobiernos el programa de asuntos a discutir, así como las propuestas pertinentes sobre cada uno de ellos, sin lo cual la conferencia no podría dar los resultados que nuestros Gobiernos esperan.

3. En cuanto a nuestra entrevista personal, con la participación de Mr. Churchill, también yo la deseo lo antes posible. Su propuesta sobre la fecha del encuentro me parece aceptable. Sería aconsejable que el lugar de celebración de la entrevista fuese un país en el que hubiera representación de los tres Estados, como, por ejemplo, Irán. Sin embargo, estimo indispensable añadir que todavía tendríamos que precisar la fecha exacta de la reunión, teniendo en cuenta la situación del frente germano-soviético, en el que combaten, por ambas partes, más de 500 divisiones, y que exige, casi diariamente, el control directo del Mando Supremo de la U.R.S.S.

4. Le agradezco su felicitación con motivo de los éxitos de los ejércitos soviéticos. Aprovecho la oportunidad para felicitarle, a usted y a las tropas anglo-americanas, por los brillantes triunfos últimamente obtenidos en Italia.

8 de septiembre de 1943.

Núm. 112

Recibido el 10 de septiembre de 1943.

F. ROOSEVELT Y W. CHURCHILL A J. V. STALIN*

Tenemos el placer de comunicarle que el general Eisenhower ha aceptado la capitulación incondicional de Italia, cuyas condiciones habían sido aprobadas por los Estados Unidos, las Repúblicas soviéticas y el Reino Unido.

Las tropas aliadas han desembarcado cerca de Nápoles y ya han entablado combate con las tropas alemanas. Las tropas aliadas obtienen también buenos éxitos en el extremo Sur de la península italiana.

Núm. 113

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT Y AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 10 de septiembre. Les felicito por los nuevos éxitos logrados, en particular por el desembarco en la región de Nápoles. No cabe duda que el feliz resultado del desembarco en la región de Nápoles y la ruptura de Italia con Alemania constituirán un nuevo golpe a la Alemania hitleriana y representarán un gran concurso a la acción de los ejércitos soviéticos en el frente germano-soviético.

La ofensiva de las tropas soviéticas prosigue, hasta ahora, favorablemente. Creo que, en el curso de las dos o tres semanas próximas, lograremos nuevos éxitos. Es posible que tomemos Novorosisk dentro de unos días.

10 de septiembre de 1943.

Núm. 114

Recibido el 11 de septiembre de 1943.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

Le agradezco su mensaje, que he recibido hoy.

Estoy de acuerdo con la inmediata organización de la comisión político-militar, si bien opino que Argelia sería un lugar más adecuado que Sicilia, aunque sólo fuera por el hecho de que existen más facilidades para las comunicaciones. Por tanto, propongo que se reúna en Argelia el martes, 21 de septiembre. Naturalmente, se le facilitarán informes completos sobre el curso de las negociaciones actuales y futuras, pero los miembros de la comisión no deberían tener plenos poderes. Antes de adoptar resoluciones definitivas, tendrían que solicitar de los respectivos Gobiernos la potestad de hacerlo.

Estoy perfectamente de acuerdo en que haya un representante francés

en la comisión. Es importante para todos nosotros que se mantengan en absoluto secreto las labores que ésta realice.

Por lo que se refiere a la entrevista de nuestros tres representantes, acepto con alegría que el punto de reunión sea Moscú y que la fecha, a principios de octubre, sea, por ejemplo, el lunes 4. Dentro de dos o tres días, le enviaré a usted una lista no oficial de las cuestiones que posiblemente requieran discusión, aunque estimo que, en cuanto entablen relaciones los tres participantes, deberían sentirse libres de discutir todas las demás cuestiones que puedan surgir.

Me ha causado gran alegría su buena disposición respecto de la tercera propuesta, y la fecha —fines de noviembre, aproximadamente— sería apropiada. Me hago perfecto cargo de que las contingencias de la guerra pueden alterar la situación para usted, para Mr. Churchill y para mí mismo. Entre tanto, podemos hacer nuestros planes partiendo de la base mencionada. Para mí, personalmente, lo único que me hace vacilar es el lugar, pero sólo porque se halla situado a mayor distancia de Washington de lo que yo había calculado. Para esas fechas el Congreso se hallará en período de sesiones y, según nuestra Constitución, yo debo actuar respecto a los actos legislativos en un plazo de diez días, es decir, debo recibir los documentos y devolverlos al Congreso en un plazo de diez días, lo que correría el riesgo de quedar incumplido en Teherán, si el tiempo no fuera propicio a los vuelos de la aviación. Si no pudiera hacerse el viaje por la ruta de las Azores, habría que ir por el Brasil y atravesando el Sur del Atlántico. Por estas razones, le ruego vea si podríamos señalar un lugar conveniente en alguna parte de Egipto, que es también un Estado neutral, y donde podrían adoptarse todas las medidas para conveniencia nuestra.

Creo, verdaderamente, que los tres avanzamos positivamente.

Núm. 115

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT Y AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido sus mensajes del 10 de septiembre.[34]

1. La cuestión relativa a la comisión político-militar puede juzgarse resuelta en lo fundamental. Hemos designado representante plenipotenciario soviético al vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y vicecomisario del pueblo de Asuntos Exteriores, A. Y. Vishinski, a quien usted ya conoce. Como suplente suyo, se ha designado a A. E. Bogomolov, embajador de la U.R.S.S. ante los Gobiernos aliados en Londres. Enviamos, además, un grupo de técnicos militares y políticos responsables, acompañados de un reducido número de personal auxiliar

Creo que el comienzo de la labor de la Comisión político-militar podría señalarse para el 25 a 30 de septiembre. No tengo nada en contra de que la comisión empiece sus labores en Argelia, y que, más tarde, ella misma determine si es conveniente su traslado a Sicilia o a cualquier otro lugar de Italia.

Encuentro acertadas las consideraciones del primer ministro relativas

a las funciones de la comisión, pero, a mi entender, transcurrido algún tiempo y tomando en consideración las primeras experiencias del trabajo de la comisión, podremos determinar con mayor precisión sus funciones, tanto con respecto a Italia como con respecto a otros países.

2. Con referencia a la reunión de nuestros tres representantes, propongo considerar acordado que el lugar de la reunión sea Moscú, y la fecha, el 4 de octubre, como ha sugerido el Presidente.

De todas maneras, estimo que para asegurar el éxito de la conferencia es indispensable conocer de antemano las propuestas que los gobiernos inglés y americano piensan someter a examen en la reunión de los tres representantes, como ya manifesté anteriormente, sin que ello signifique que yo sugiera restricción alguna al orden del día.

3. En cuanto a la entrevista de los tres jefes de Gobierno, no tengo nada en contra de que sea Teherán el lugar de reunión, que me parece más conveniente que Egipto, donde el Gobierno soviético no tiene todavía representación.

12 de septiembre de 1943.

Núm. 116

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

Siento tener que volver a tratar de la cuestión de la entrevista de los ministros de Asuntos Exteriores; pero, tras un nuevo examen de dicha cuestión, me anima el ferviente deseo de que el secretario de Estado, señor Hull, asista personalmente a la reunión con el señor Molotov y el señor Eden.

Dado su estado de salud, al señor Hull le sería en extremo penoso realizar el largo viaje aéreo hasta Moscú. En consecuencia, ¿no sería posible celebrar la reunión en Inglaterra? Estimo que para todos nosotros sería de gran provecho la participación personal del señor Hull en la conferencia.

Estoy seguro de que los ingleses darán su conformidad a este cambio. ¿Podríamos fijar, para la primera sesión, la fecha del 15 de octubre?

27 de septiembre de 1943.

Núm. 117

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE ROOSEVELT

He recibido hoy su mensaje del 27 de septiembre.

Estoy de acuerdo con usted en que sería muy de desear la presencia del secretario de Estado, señor Hull, en la próxima conferencia de representantes de los tres Gobiernos.

Al mismo tiempo, me veo precisado a informarle de las grandes dificultades con que tropezaríamos en caso de alterar la resolución adoptada de celebrar en Moscú la conferencia. El caso es que, si convocáramos la reunión en Inglaterra, como usted propone, en lugar de Moscú, Molotov no podría asistir a ella en el plazo fijado, y yo estimo que su presencia, en

calidad de representante del Gobierno soviético en la reunión tripartita, es indispensable. Al menos por el momento, es imposible que Molotov se ausente de Moscú aunque sólo sea porque, como usted ya sabe, A. Y. Vishinski, que es el primer suplente de V. M. Molotov en el Comisariado del Pueblo de Asuntos Exteriores, debe partir próximamente para Argelia.

Además, como se sabe, la prensa de los Estados Unidos y de Inglaterra ha venido difundiendo la noticia de que la próxima reunión se celebrará en Moscú, y la elección de un nuevo lugar podría suscitar comentarios enojosos.

No tengo nada en contra, por mi parte, de que se fije el 15 de octubre como fecha para la conferencia. Es de esperar que para entonces los tres Gobiernos hayan convenido, en definitiva, el orden del día de la reunión.

28 de septiembre de 1943.

Núm. 118

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

El primer ministro de la Gran Bretaña y yo hemos aprobado una recomendación del general Eisenhower en el sentido de que el documento de las condiciones detalladas de la capitulación se mantenga en secreto, después de que haya sido firmado por el Gobierno italiano, y de que no se publique en la actualidad.

28 de septiembre de 1943.

Núm. 119

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

El comandante en jefe aliado en el teatro de guerra del Mediterráneo, Eisenhower, ha recomendado introducir las siguientes modificaciones en el "Documento de la capitulación de Italia".[35]

Cambiar el título por "Condiciones adicionales del armisticio con Italia".

Modificar la última frase del preámbulo como sigue: "y han sido aceptadas incondicionalmente por el jefe del Gobierno italiano, mariscal Pietro Badoglio."

No mencionar en el párrafo primero la capitulación incondicional.

El general Eisenhower y todo su alto mando coinciden en que esta recomendación será muy beneficiosa para proseguir con éxito la derrota de las tropas alemanas en Italia, pues su aceptación contribuirá a atraer a nuestro lado el ejército, la flota y la población civil de Italia.

Eisenhower pide urgentemente que se mantengan en secreto las condiciones del documento de capitulación hasta que se haya adoptado una decisión sobre la mencionada recomendación, lo cual es "absolutamente vital para nuestro éxito en Italia".

Espero que esta recomendación del general Eisenhower merezca la

aprobación de las potencias aliadas, pues favorecerá nuestro esfuerzo de guerra sin que nos ocasione ningún perjuicio.

Le ruego me telegrafíe su aprobación lo más pronto posible.

1 de octubre de 1943.

Núm. 120

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

Por mi parte, no tengo nada que objetar a la aprobación otorgada por usted y el primer ministro de la Gran Bretaña a la recomendación del general Eisenhower en el sentido de que el documento de las condiciones detalladas de la capitulación se mantenga en secreto, después de firmado por el Gobierno italiano, y de que no se publique en la actualidad.

2 de octubre de 1943.

Núm. 121

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

He recibido su telegrama. Nuestra delegación llegará a Moscú el 15 de octubre. Aunque no considero que esta conferencia deba tener por objeto planear o recomendar la estrategia militar a seguir, no tengo nada en contra, y sí a favor, de que se lleve a cabo un amplio intercambio de opiniones sobre su proposición referente a una expedición dirigida contra Francia.[36]

El general Deane, que será uno de los miembros de nuestra delegación, estará perfectamente al corriente de nuestros planes y propósitos.

La condición de que sea ésta una conferencia de las tres potencias y de que toda discusión de nuestras proposiciones deba concretarse a los designios y proyectos de las mismas, me parece aceptable, sin perjucio, desde luego, de que más tarde, y en circunstancias aceptables para los tres Gobiernos, pueda producirse una participación más amplia.

Estoy seguro de que llegaremos a ponernos de acuerdo respecto a las importantes decisiones que, finalmente, serán adoptadas por nosotros. De suerte que en esta conferencia previa se sondeará el terreno, y si surgen dificultades en la reunión de nuestros ministros de Asuntos Exteriores, yo aun seguiré abrigando la esperanza de poder allanarnas cuando usted, Mr. Churchill y yo nos entrevistemos.

Es posible que los ejércitos británico y americano entren en Roma en el curso de las semanas próximas.

4 de octubre de 1943.

Núm. 122

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE FRANKLIN D. ROOSEVELT

Su mensaje del 1 de octubre no lo he recibido hasta hoy, 5 de octubre. Por mi parte, no tengo nada que objetar a las modificaciones que propone usted introducir en el "Documento de la capitulación de Italia".

5 de octubre de 1943.

Núm. 123

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE FRANKLIN D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 4 de octubre.

Referente a las cuestiones militares, es decir, a las medidas anglo-americanas encaminadas a abreviar la duración de la guerra, ya conoce usted por mi mensaje anterior,[36] cuál es la opinión del Gobierno soviético. Sigo confiando en que una conferencia preliminar tripartita dará buenos resultados en este sentido y creará las condiciones para la adopción de importantes decisiones futuras.

Si le he comprendido bien, en la conferencia de Moscú se examinarán las cuestiones concernientes única y exclusivamente a nuestros tres Estados, de donde se puede considerar como convenido que no se incluye en el orden del día una declaración de cuatro potencias.

Nuestros representantes deberían hacer todo lo posible para allanar las dificultades que puedan surgir en el curso de su trabajo responsable. Las decisiones, naturalmente, sólo podrán ser adoptadas por nuestros Gobiernos, y confío en que lo serán cuando nos reunamos personalmente usted, Mr. Churchill y yo.

Deseo que los ejércitos británico y americano puedan cumplir felizmente su cometido y entren en Roma, lo que constituirá otro recio golpe a Mussolini y a Hitler.

6 de octubre de 1943.

Núm. 124

Recibido el 13 de octubre de 1943.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

Badoglio declarará la guerra a Alemania el 13 de octubre.

Las fuerzas armadas aliadas han obtenido la posibilidad de realizar operaciones aéreas y marítimas desde las islas Azores. Esta decisión se basa en relaciones emanadas de viejos tratados.

12 de octubre de 1943.

Núm. 125

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 13 de octubre. Le agradezco la información. Deseo toda clase de éxitos a las fuerzas armadas de los Estados Unidos de América y de la Gran Bretaña.

14 de octubre de 1943.

Núm. 126

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

El secretario de Estado y sus colaboradores prosiguen su viaje hacia Moscú sin contrariedades, pero es dudoso que puedan llegar antes del 17. Le tendré al corriente del curso del viaje.

Me tiene muy preocupado el lugar de la otra entrevista. Le mando un telegrama aparte sobre el particular.

14 de octubre de 1943.

Núm. 127

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

La cuestión del viaje al lugar que usted propone encierra tales inconvenientes para mí que juzgo oportuno comunicarle con toda franqueza que, en virtud de los preceptos de la Constitución, no puedo arriesgarme a aceptar. El Congreso se hallará reunido. Es mi deber decidir respecto a las nuevas leyes y disposiciones en cuanto lleguen a mi poder, teniendo que devolverlas al Congreso antes de que expire el plazo de diez días. Ni una ni otra cosa puede efectuarse por radio o por telégrafo. El lugar que usted señala se halla a una distancia excesiva para tener la seguridad de que dicho requisito quedaría cumplido. Existe siempre la posibilidad de una demora al tener que realizar el vuelo por encima de los montes, primero en dirección Este, luego, al regreso, en dirección Oeste. Sabemos por experiencia que los aviones que efectúan vuelos en ambas direcciones, en ocasiones sufren demoras hasta de tres y cuatro días.

No creo que a ninguno de nosotros nos hagan falta los servicios de las legaciones, ya que todos podremos disponer de un número suficiente de personal y colaboradores técnicos. Por tanto, me permito hacer algunas sugerencias diferentes, con la esperanza de que usted las examine o sugiera algún otro sitio donde yo pueda tener la seguridad de cumplir mis deberes constitucionales.

El Cairo es atractivo en muchos aspectos, y tengo entendido que fuera de la ciudad, en las proximidades de las pirámides, hay un hotel y algunas villas donde hallaríamos perfecto retiro. En Asmara, la antigua capital italiana de Eritrea, parece que hay magníficos edificios y una pista de aterrizaje utilizable en cualquier época del año.

Existe, además, la posibilidad de que nos reunamos en algún puerto de la parte oriental del mar Mediterráneo, con la particularidad de que cada uno de nosotros tendría un barco a su disposición. Si le gusta la idea no hallaríamos dificultad alguna en poner a su completa disposición un buen navío destinado a usted y sus acompañantes, a fin de que gozaran de completa independencia y pudieran, al mismo tiempo, estar en comunicación constante con su propio frente de guerra.

Otra sugerencia es la de reunirnos en las inmediaciones de Bagdad, donde podríamos disponer de tres confortables campamentos y de adecuada guardia rusa, británica y americana. Me parece que vale la pena considerar esta última idea.

En cualquier caso, pienso que la presencia de representantes de la prensa debería quedar excluída, acordonando, además, todo el lugar para que de ningún modo nos molestara nadie. ¿Qué le parece si señaláramos para la reunión la fecha del 20 ó 25 de noviembre?

Doy una importancia muy grande a las conversaciones personales e íntimas que habremos de celebrar usted, Mr. Churchill y yo, pues de ellas dependen las esperanzas del mundo futuro.

Nos alegra mucho que sigan ustedes manteniendo la iniciativa a lo largo de todo el frente.

14 de octubre de 1943.

Núm. 128

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE F. D. ROOSEVELT

He recibido sus dos mensajes del 14 de octubre.

Le agradezco la información sobre el curso del viaje del secretario de Estado y de sus colaboradores. Espero que pronto lleguen felizmente a Moscú.

Respecto a la cuestión que motiva su segundo mensaje, le enviaré mi respuesta después de consultar con mis colegas del Gobierno.

17 de octubre de 1943.

Núm. 129

SECRETO Y PERSONAL DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

Con motivo de la nota del 14 de octubre[37] del señor Molotov al encargado de negocios de los Estados Unidos, y a fin de que no haya malentendidos respecto a los representantes de la Comisión político-militar, creo que debería aclarar que, según indicaba en mi telegrama dirigido a usted el 5 de septiembre, los problemas de la ocupación militar de Italia no serán de la compentencia del representante francés, quedando limitada la competencia de éste a aquellas cuestiones que los tres Gobiernos que han constituído la Comisión estimen que conciernen a Francia de manera directa.

A este respecto, pienso que la competencia de la representación francesa debería corresponder con lo que yo sugería en mi mensaje del 13 de octu-

bre,[38] es decir, con la que se concediese a los Gobiernos de China, Brasil, Grecia y Yogoslavia, o cualquier otro Gobierno que por convenio mutuo pudiera ser invitado a participar.

Nunca he tenido la intención de que el Comité francés de Liberación Nacional funcionase en un plano similar al de los Gobiernos de la Unión Soviética, la Gran Bretaña y los Estados Unidos, o tomara parte en sus deliberaciones sobre todos los problemas.

17 de octubre de 1943.

Núm. 130

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE FRANKLIN D. ROOSEVELT

Referente al lugar para la próxima reunión de los jefes de los tres Gobiernos debo comunicarle lo siguiente:

Siento mucho no poder considerar adecuado ninguno de los lugares sugerido por usted en sustitución de Teherán. No se trata de una cuestión de seguridad, que a mí no me preocupa.

En el curso de las operaciones de las tropas soviéticas, durante el verano y el otoño de este año, se puso de manifiesto que nuestras tropas podían seguir sin interrupción sus operaciones ofensivas contra el Ejército alemán, y que, de esta suerte, la campaña de verano puede continuar en el invierno. Todos mis colegas coinciden en que estas operaciones requieren la dirección cotidiana del Mando supremo y que yo mantenga contacto personal con el mando. En Teherán es posible cumplir estas condiciones, mediante comunicaciones directas con Moscú por hilo telegráfico y telefónico, lo que no sucede desde otros lugares. Por esta razón, mis colegas insisten en que sea Teherán donde se celebre la reunión.

Estoy de acuerdo con usted en que los representantes de la prensa no tengan acceso a la conferencia. También acepto su proposición señalando el 20 o el 25 de noviembre como fechas posibles para la reunión.

Mister Hull ha llegado sin contratiempos a Moscú. Confío en que su participación directa en la conferencia tripartita[39] de Moscú será de gran provecho.

19 de octubre de 1943.

Núm. 131

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 17 de octubre. Por mi parte, no tengo nada que objetar a su proposición sobre las facultades que debe tener la representación francesa en la Comisión político-militar de los países aliados.

21 de octubre de 1943.

Núm. 132

Recibido el 25 de octubre de 1943.[40]

PERSONAL Y SECRETO PARA EL MARISCAL STALIN

Hoy (21 de octubre) he recibido su mensaje referente a nuestro encuentro. He sufrido una gran desilusión.

Comprendo perfectamente los motivos que hacen indispensable la dirección diaria del mando supremo y su contacto personal con el mismo, lo que es causa de tan excelentes resultados. Le ruego crea en la sinceridad de esta afirmación. Todo esto es de gran importancia, y mi deseo es que usted comprenda que existen otros asuntos de vital importancia que constituyen obligaciones fijas, en nuestro Gobierno americano constitucional. Yo no tengo facultades para alterarlas. Según nuestra Constitución, el Presidente debe adoptar una resolución sobre las piezas legislativas en un plazo de diez días después de haber sido adoptadas. Es decir, que, en el curso de ese plazo, el Presidente debe recibir del Congrso y devolverle los documentos originales, con su aprobación o veto, por escrito. Como ya le dije anteriormente, no puedo hacerlo por telégrafo ni por radio.

La dificultad que ofrece Teherán radica en un hecho muy sencillo. Las montañas que se levantan en los accesos a la ciudad impiden a menudo el paso de los aviones durante varios días seguidos. El riesgo de demoras es doble: tanto para el avión portador de los documentos de Washington como para el que los llevara, de vuelta, al Congreso. Muy a pesar mío, lamento decirle que, como jefe de la nación, no puedo acudir a un lugar donde me vea imposibilitado de cumplir mis obligaciones, de acuerdo con la Constitución de nuestro país.

Yo podría hacer frente a los riesgos de vuelo que correría la documentación sobre las tierras bajas hasta el mismo Golfo de Persia, sobre la base de organizar un sistema de relevo de aviones. Sin embargo, no puedo arriesgarme a las demoras que pueden ocurrir al tener que volar los aviones sobre las montañas, en ambas direcciones, hasta la pequeña cuenca en que está situado Teherán. Por esto, sintiéndolo mucho, me veo obligado a decirle que no puedo ir a Teherán. Los miembros de mi Gabinete y los dirigentes de los órganos legislativos están completamente de acuerdo en ello.

Sin embargo, puedo hacer una última propuesta de carácter práctico. Podríamos ir los tres a Basora, donde podría organizarse una excelente protección en los tres campamentos, establecidos y protegidos por nuestras respectivas tropas. Como usted sabe, no sería difícil instalar una línea telefónica, controlada por ustedes, desde Basora hasta Teherán, donde podría enlazar con su línea directa a Rusia. Así quedarían resueltas todas sus necesidades, y si hiciera el viaje en avión, la distancia que le separaría de Rusia sólo sería un poco mayor que desde Teherán.

Yo no concedo importancia alguna al hecho de que desde el territorio de los Estados Unidos tendría yo que viajar hasta un lugar que se halla a unas 600 millas del territorio ruso.

Debo cumplir las obligaciones que me impone un Gobierno constitucional que cuenta con una existencia de más de ciento cincuenta años. De no

ser por ello, recorrería con gusto una distancia diez veces mayor con tal de entrevistarme con usted.

Su deber ante el pueblo ruso —proseguir la destrucción de nuestro enemigo común— es grande, pero le ruego no olvide mi gran deber ante el Gobierno americano y con relación al mantenimiento del esfuerzo de guerra ilimitado de los Estados Unidos.

Considero que la reunión de los tres tiene la mayor importancia no sólo para el presente de nuestros pueblos, sino también para asegurar la paz en todo el mundo a las generaciones futuras. De esto le hablé ya en otra ocasión. Las generaciones venideras reputarían de tragedia el hecho de que unos centenares de millas nos hubieran hecho fracasar a usted, a Mr. Churchill y a mí.

Declaro una vez más que iría a Teherán de buena gana, si no me lo impidieran circunstancias restrictivas que no dependen de mi voluntad.

Teniendo en cuenta el problema de comunicaciones que le preocupa, me permito proponer Basora.

Si tampoco esta propuesta le conviene, ¿podré abrigar la esperanza de que reflexione una vez más si serían aceptables Bagdad, Asmara o incluso Ankara? Creo que merece la pena detenerse a considerar las ventajas de este último punto. Se halla en territorio neutral. A los turcos podría resultarles grata la idea de recibirnos. Por supuesto, no he hablado de esto ni a ellos ni a nadie.

Le ruego tenga la bondad de ayudarme en esta crítica situación.

ROOSEVELT

Núm. 133

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE FRANKLIN D. ROOSEVELT

Mister Hull me entregó el 25 de octubre su mensaje último y sostuve con él una conversación referente al mismo. Por eso se ha retrasado mi respuesta, ya que tenía la seguridad de que Mr. Hull le había transmitido el contenido de nuestra conversación y mi parecer respecto a la reunión con usted y Mr. Churchill.

No puedo por menos que tomar en consideración los argumentos que expone sobre las circunstancias que le impiden acudir a Teherán. Naturalmente, sólo usted puede resolver la cuestión de la posibilidad de su viaje a Teherán.

Por mi parte, lo único que puedo decirle es que no encuentro otro lugar más apropiado para la entrevista que la mencionada ciudad.

Se me ha confiado el Mando supremo de las fuerzas soviéticas, y ello me obliga a dirigir sin interrupción las operaciones militares de nuestro frente. Esto adquiere especial importancia en el momento actual, cuando la campaña de verano, ininterrumpida durante cuatro meses, está transformándose en una campaña de invierno, y cuando las operaciones militares se desarrollan en casi todo el frente de una extensión de 2.600 km. En esta situación queda descartada para mí, como jefe supremo, la posibilidad de ir más lejos de Teherán. Mis colegas del Gobierno opinan que, en vista de la situación extremadamente compleja del frente, no debería siquiera salir de la U.R.S.S. en el momento actual.

Por este motivo, se me ocurrió la idea que ya comuniqué a Mr. Hull. Podría muy bien reemplazarme en la entrevista V. M. Molotov, mi primer sustituto en el Gobierno, que, de acuerdo con nuestra Constitución, gozará de todas las atribuciones de jefe del Gobierno soviético, durante las negociaciones. De esta forma, desaparecerían las dificultades en lo que se refiere a la elección del lugar de la reunión. Pienso que, en la actualidad, podría convenirnos esta solución.

5 de noviembre de 1943.

Núm. 134

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE AL MARISCAL TALIN

Su embajador, el señor Gromiko, ha tenido la bondad de entregarme su mensaje del 5 de noviembre, por lo que le doy las gracias.

Espero partir dentro de unos días y llegar a El Cairo el 22 de noviembre. Se alegrará usted de saber que he elaborado un método gracias al cual si me comunican que un proyecto de ley que requiera mi veto ha sido aprobado por el Congreso y me lo envían a mí, partiré para Túnez, para recibirlo allí, y luego regresaré a la conferencia.

Por tanto, he decidido ir a Teherán, lo que me causa gran alegría.

Ya le hablé de la gran importancia que doy al hecho de que usted, Mr. Churchill y yo nos entrevistemos. Aunque nuestra reunión sólo durase dos días, el actual sentimiento psicológico exige celebrarla. Pienso que el personal que nos acompañe debe empezar su labor el 22 de noviembre en El Cairo. Confío en que el señor Molotov y su representante militar lleguen a El Cairo para esa fecha.

Luego, el 26 de noviembre, podemos dirigirnos todos a Teherán y allí reunirnos con usted el 27, 28, 29 ó 30, durante el tiempo que usted estime posible permanecer en Teherán. Churchill, yo y los principales acompañantes podremos regresar luego a El Cairo para finalizar los detalles.

Todo el mundo espera esta reunión de nosotros tres, y el hecho de que usted, Churchill y yo vayamos a conocernos personalmente tendrá profundas consecuencias en favor de una buena opinión dentro de nuestras tres naciones, y contribuirá a sacudir aún más la moral nazi, aunque no hagamos declaraciones públicas de la importancia de las que se hicieron durante la tan positiva conferencia recientemente celebrada en Moscú. Espero, con gusto anticipado, tener una buena conversación con usted.

ROOSEVELT

8 de noviembre de 1943.

Núm. 135

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE FRANKLIN D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 8 de noviembre. Le agradezco su contestación.

Estoy de acuerdo con su plan de organización de nuestra entrevista en el Irán. Espero que Mr. Churchill también estará de acuerdo.

V. M. Molotov y nuestro representante militar llegarán a El Cairo el 22 de noviembre, donde concertarán con ustedes todo lo necesario sobre nuestra reunión en el Irán.

10 de noviembre de 1943.

Núm. 136

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT

Por razones de un serio carácter, resulta ahora imposible que V. M. Molotov pueda ir a El Cairo para el 22 de noviembre. Irá conmigo al Irán a fines de noviembre. Al mismo tiempo, comunico la noticia a Mr. Churchill, de lo que usted estará informado.

P. S.—Lamento que el envío de este mensaje se haya retrasado por culpa de ciertos colaboradores de la plana mayor, si bien confío en que aun llegue a tiempo.

12 de noviembre de 1943.

Núm. 137

Enviado el 13 de noviembre de 1943.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE FRANKLIN D. ROOSEVELT

Estimo necesario informarle de que hoy he enviado a Mr. Churchill un mensaje con el contenido siguiente:

"He recibido hoy dos mensajes suyos.

Aunque había escrito al Presidente diciéndole que V. M. Molotov llegaría a El Cairo para el 22 de noviembre, debo, sin embargo, comunicarle que por ciertos motivos de un serio carácter, aun sintiéndolo mucho, Molotov no podrá ir a El Cairo. Hará el viaje conmigo a Teherán, a fines de noviembre, a donde llegaremos juntos. También me acompañarán algunos militares.

No hace falta decir que en la reunión de Teherán sólo participarán los jefes de los tres Gobiernos, tal como se ha convenido. La participación de representantes de cualquier otro Estado debería quedar absolutamente descartada.

Le deseo éxito en su conferencia con los chinos sobre los asuntos del Extremo Oriente.

12 de noviembre de 1943."

Núm. 138

Recibido el 13 de noviembre de 1943.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

Su telegrama del 10 de noviembre y la clara perspectiva de nuestra entrevista me hacen, naturalmente, muy feliz. Tendré mucho gusto en ver al señor Molotov en El Cairo el 22 de noviembre.

Ahora mismo parto para el Norte de Africa.

Cálidos saludos.

Núm. 139

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

Me siento verdaderamente dichoso de la admirable continuación de sus victorias.

Acabo de aterrizar en el aeródromo. Siento mucho la noticia referente al señor Molotov y confío en que se halle ya completamente restablecido. Tendré mucho gusto en verle con usted en Teherán. Comuníqueme cuándo calcula llegar allí. Yo estaré en El Cairo desde mañana, y Mr. Churchill se hallará muy cerca.

20 de noviembre 1943.

Núm. 140

Recibido el 24 de noviembre de 1943.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

Esta mañana he llegado a El Cairo y he iniciado las conversaciones con el primer ministro. A fines de la semana se celebrará la conferencia con el generalísimo,[41] después de la cual regresará a China. Luego el primer ministro y yo, acompañados de nuestros principales colaboradores, podremos continuar hacia Teherán para reunirnos con usted, el señor Molotov y sus oficiales del Estado Mayor. Si le parece bien, yo podría llegar el 29 de noviembre, por la tarde. Tengo pensado permanecer allí de dos a cuatro días, según el tiempo que pueda usted hallarse alejado del cumplimiento de sus apremiantes obligaciones. Le quedaría muy agradecido si me telegrafiara para qué día desea fijar la entrevista y cuánto tiempo va a poder quedarse. Mucho le agradecería que me tuviera al corriente de sus planes, pues tengo entendido que el mal tiempo en esta época del año es, a menudo, causa de demoras en el viaje de Moscú a Teherán.

Sé que su Embajada y la Embajada británica de Teherán se hallan a poca distancia una de otra, mientras que la Legación americana se encuentra algo apartada. Se me informa que los tres nos expondríamos a riesgos

innecesarios, yendo y viniendo a las reuniones, en el caso de que nos instaláramos demasiado lejos unos de otros.

¿Dónde cree usted que deberíamos residir?

Espero con alegría nuestras conversaciones.

Núm. 141

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE FRANKLIN D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje de El Cairo. Estaré a su disposición en Teherán el 28 de noviembre por la tarde.

25 de noviembre de 1943.

Núm. 142

Recibido el 27 de noviembre de 1943.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

Le agradezco mucho su mensaje del 23 de noviembre, informándome de su intención de llegar a Teherán el 28 ó 29 de noviembre.[42]

En cuanto a mí, confío en llegar allí el 27. Tendré mucho gusto en verle.

Núm. 143

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

PROPUESTAS PRESENTADAS POR LA DELEGACION DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA CONFERENCIA DE MOSCU

Durante la reciente conferencia de Moscú, la delegación de los Estados Unidos propuso que se dispusieran bases aéreas en la U.R.S.S. en las que aviones de los Estados Unidos pudieran proveerse de combustible, hacer las reparaciones urgentes y pertrecharse de municiones, con vistas a efectuar bombardeos de ida y vuelta desde las bases del Reino Unido. Se propuso, asimismo, que fuera más efectivo el intercambio de informes acerca del estado del tiempo y que se mejoraran los medios de comunicación aéreos y de transmisiones entre nuestros países.

Tengo entendido que la U.R.S.S. se mostró de acuerdo, en principio, con estas propuestas, y que las autoridades soviéticas correspondientes recibirán instrucciones de reunirse con mi Misión militar para estudiar las medidas concretas indispensables para la realización de dichas propuestas.

Confío en que sea posible elaborar con rapidez estas medidas.

29 de noviembre de 1943.[43]

Núm. 144

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

PLANIFICACION PRELIMINAR DE OPERACIONES NAVALES EN EL NOROESTE DEL OCEANO PACIFICO

Desearía ponerme de acuerdo con usted en la actualidad respecto al intercambio de información y a la planificación preliminar que pudiera ser pertinente en las actuales condiciones, con vistas a llevar a cabo posibles operaciones contra el Japón, una vez que Alemania haya quedado eliminada de la guerra. Cuanto más amplios sean los planes preliminares que podamos hacer, sin incurrir en innecesarios riesgos en la situación presente, tanto más pronto conseguiremos poner fin a la guerra en su conjunto.

En concreto, pienso en los siguientes puntos:

a) Sería muy interesante para nosotros recibir información ecreta militar referente al Japón;

b) Teniendo en cuenta que los puertos donde tienen sus bases las unidades soviéticas de submarinos y destructores del Extremo Oriente se hallan expuestos a serias amenazas de ataques aéreos o terrestres, ¿no le parece que sería de desear que los Estados Unidos ampliaran debidamente las instalaciones de sus bases navales para que pudieran ser utilizadas por dichas fuerzas soviéticas?

c) ¿Qué ayuda directa o indirecta podría usted prestar en el caso de que los Estados Unidos lanzasen un ataque contra el grupo septentrional de las islas Kuriles?

d) ¿Podría usted decirnos si sería posible que nuestras fuerzas armadas hicieran uso de algunos puertos y, en caso afirmativo, de cuáles? ¿Podría, además, informarnos de las condiciones de esos puertos respecto a su uso naval y a su capacidad portuaria para el movimiento de mercancías?

Si a usted le parece conveniente, estas cuestiones podrían ser discutidas con nuestra Misión militar en Moscú, de modo similar al procedimiento propuesto para los planes sobre operaciones aéreas.

29 de noviembre de 1943.[43]

Núm. 145

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

PLANIFICACION PRELIMINAR DE OPERACIONES AEREAS EN EL NOROESTE DEL OCEANO PACIFICO

Con el fin de abreviar la duración de la guerra, estimamos que, en cuanto empiecen las hostilidades entre la U.R.S.S. y el Japón, sería de la mayor importancia bombardear este país desde las bases soviéticas de las Provincias Marítimas, por cuanto ello permitiría destruir los centros militares e industriales del Japón.

Si el plan le parece aceptable, ¿no tomaría usted medidas a fin de que mi Misión militar en Moscú recibiera la información necesaria concerniente a los aeródromos, viviendas, suministros, comunicaciones y condiciones meteorológicas de las Provincias Marítimas, así como sobre la ruta desde

Alaska hasta allí? Nuestro objetivo consiste en establecer en esa zona la máxima fuerza posible de aviones de bombardeo, en un número comprendido entre 100 a 1.000 bombarderos cuatrimotores, con el correspondiente personal de operaciones y de servicio, número que dependería de las facilidades disponibles.

Es de gran importancia comenzar inmediatamente la elaboración de los planes encaminados a este objetivo. Me hago cargo de que, por ahora, sólo un reducido número de personal nuestro podría estudiar las condiciones de la región sobre el terreno, y haciéndolo con el mayor secreto. Ni que decir tiene que nosotros aceptaremos todas las condiciones que ustedes fijen a este respecto.

En caso de que lleguemos a un acuerdo sobre las medidas precedentes, tengo la seguridad de que se adelantará mucho el momento de emplear nuestros bombarderos contra el Japón.

29 de noviembre de 1943.[48]

Núm. 146

AL MARISCAL JOSE V. STALIN, PRIMER MINISTRO DE LA U.R.S.S.

Moscú, Rusia

Respetable mariscal Stalin:

El día de nuestra partida de Teherán hacía un tiempo ideal para efectuar el vuelo por encima de los montes, de suerte que nuestro viaje hasta El Cairo resultó fácil y cómodo. Me apresuro a expresarle a usted mi agradecimiento personal por sus atenciones y hospitalidad al brindarme alojamiento en la Embajada soviética de Teherán. Además de gozar allí de grandes comodidades, me doy plena cuenta de que hemos podido realizar una labor más intensa y más amplia en tan breve espacio de tiempo, gracias a hallarnos tan cercanos durante toda nuestra estancia.

Con gran satisfacción, considero esos trascendentales días de nuestra entrevista como un importante jalón en el progreso de los problemas de la humanidad. Le doy las gracias a usted, a sus funcionarios y al personal de servicio de la casa por las muchas atenciones de que fuimos objeto mis colaboradores y yo.

Parto ahora para mi país y, de paso, haré una visita a mis tropas en Italia.

Cordialmente suyo,

FRANKLIN D. ROOSEVELT

3 de diciembre de 1943.

Núm. 147

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

Nuestro grupo ha llegado sin contratiempos al término de su viaje, y todos nosotros deseamos vivamente que, para estas fechas, también usted haya llegado felizmente. Estimo que la conferencia ha sido un gran éxito, y tengo la convicción de que ha sido un acontecimiento histórico que de-

muestra que no sólo somos capaces de hacer la guerra juntos, sino también de laborar por la causa de la paz futura, en la mayor armonía. Nuestras conversaciones personales y, en particular, la oportunidad de hablar directamente con usted me produjeron un gran placer. Espero tener la posibilidad de verle de nuevo y, mientras tanto, deseo los mayores éxitos a usted y a sus ejércitos.

4 de diciembre de 1943.

Núm. 148

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN
AL PRESIDENTE ROOSEVELT

Gracias por su telegrama.

Estoy de acuerdo con usted en que la conferencia de Teherán ha sido un gran éxito y que nuestras reuniones personales tuvieron gran importancia en muchos sentidos. Confío en que el enemigo común de nuestros pueblos —la Alemania hitleriana— tendrá pronto ocasión de convencerse de ello. Ahora tenemos la certidumbre de que nuestros pueblos cooperarán armónicamente tanto en el presente como después de la terminación de la guerra.

Deseo a usted y a sus fuerzas armadas los mejores éxitos en las operaciones de gran responsabilidad que les esperan.

También yo tengo la esperanza de que nuestra entrevista de Teherán no sea la última, y de que nos veamos de nuevo.

6 de diciembre de 1943.

Núm. 149

Recibido el 7 de diciembre de 1943.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

Se ha decidido designar inmediatamente al general Eisenhower comandante en jefe de las operaciones de cruce del Canal.

Núm. 150

Recibido el 7 de diciembre de 1943.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE Y EL PRIMER MINISTRO
AL MARISCAL STALIN

En la conferencia de El Cairo, que acaba de terminar, hemos tomado las siguientes decisiones sobre la dirección de la guerra contra Alemania en 1944, complementarias de los acuerdos adoptados por los tres en Teherán.

Con objeto de desorganizar el sistema militar, económico e industrial de Alemania, de destruir las fuerzas aéreas alemanas y de preparar las condiciones para la operación de cruce del Canal, se concederá prioridad estratégica a la ofensiva de bombardeos contra Alemania.

Se ha reducido la amplitud de las operaciones planeadas para marzo en el Golfo de Bengala, con objeto de poder reforzar los medios de desembarco para la operación dirigida contra el Sur de Francia.

Hemos dado órdenes de que se multipliquen los esfuerzos para ampliar la producción de medios de desembarco en los Estados Unidos y en la Gran Bretaña a fin de reforzar las operaciones de cruce del Canal. Se han dado instrucciones de trasladar, con el mismo objeto, cierto número de navíos de desembarco del Océano Pacífico.

Núm. 151

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN
AL PRESIDENTE ROOSEVELT
Y AL PRIMER MINISTRO CHURCHILL

Le doy las gracias por su mensaje conjunto, en el que me comunican las decisiones adicionales relativas a las operaciones contra Alemania en 1944.

Cordiales saludos.

10 de diciembre de 1943.

Núm. 152

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN
AL PRESIDENTE ROOSEVELT

He recibido su mensaje sobre el nombramiento del general Eisenhower. Saludo la decisión. Le deseo éxitos en la preparación y realización de las decisivas operaciones futuras.

10 de diciembre de 1943.

Núm. 153

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO STALIN
AL PRESIDENTE ROOSEVELT

Gracias por su carta que me entregó su embajador el 18 de diciembre.[11]

Me alegra que la suerte me haya deparado la oportunidad de prestarle un servicio en Teherán. También yo concedo gran importancia a nuestra entrevista y a las conversaciones que hemos tenido sobre cuestiones tan vitales como las de acelerar nuestra victoria común y establecer una paz duradera entre los pueblos.

20 de diciembre de 1943.

Núm. 154

MENSAJE DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE ROOSEVELT

Me alegra saber por la prensa que su salud va mejorando. Le envío mis mejores deseos y, sobre todo, el de que se restablezca rápida y plenamente.

4 de enero de 1944.

Núm. 155

Recibido el 23 de enero de 1944.

SECRETO Y PERSONAL

MENSAJE DE MR. CHURCHILL Y EL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

Con respecto a la entrega de buques italianos a la Rusia soviética, solicitada por el Gobierno soviético en la conferencia de Moscú.[39] y convenida con usted por nosotros en Teherán, hemos recibido del Estado Mayor conjunto[17] un memorándum que incluímos en el telegrama que sigue inmediatamente a éste. Por las razones expuestas en el memorándum, juzgamos que sería un peligro para los intereses de los tres efectuar, en el momento actual, cualquier entrega de navíos, o, incluso, hablar de ello a los italianos mientras su cooperación tenga importancia operativa.

No obstante, si después de examinar detalladamente la cuestión desea usted que continuemos nuestras gestiones, nos dirigiremos de modo confidencial al mariscal Badoglio a fin de concluir los acuerdos necesarios sin que la noticia cunda entre las fuerzas navales italianas. Si de esta forma fuera posible llegar a un acuerdo, podríamos dejarle que resolviera él con las autoridades navales italianas la forma de tomar las medidas adecuadas, medidas éstas que deberían consistir en enviar a puertos aliados apropiados los buques seleccionados, donde podrían ser recogidos por tripulaciones rusas que los conducirían a puertos rusos septentrionales, los únicos puertos abiertos en los que se podrían llevar a cabo las labores necesarias de renovación de los navíos.

Sin embargo, nos damos cuenta plenamente del peligro que entrañaría este modo de actuar, por las razones que le hemos expuesto, en virtud de lo cual hemos decidido proponerle la alternativa siguiente que, desde el punto de vista militar, ofrece muchas ventajas.

Hace poco se dio fin en los Estados Unidos a la renovación del equipo del acorazado británico *Royal Sovereign*. Tiene aparatos de radar para toda clase de armamento. Aproximadamente por la misma fecha, los Estados Unidos proporcionarán un crucero ligero.

Por su parte, el Gobierno de Su Majestad y el Gobierno de los Estados Unidos están dispuestos gustosamente a que estos navíos sean recogidos por tripulaciones soviéticas en puertos británicos y los conduzcan a puertos septentrionales de Rusia. Luego, podrían ustedes efectuar las transformaciones que juzgaran necesarias para adaptarlos a las condiciones de navegación en el Artico.

Prestaríamos temporalmente estos barcos a la Rusia soviética, y navegarían con bandera soviética hasta el momento en que, sin perjuicio para las operaciones militares, se les pudieran ceder los buques italianos.

El Gobierno de Su Majestad y el Gobierno de los Estados Unidos tomarán medidas, cada uno por su parte, para poder facilitar 20.000 toneladas de buques mercantes que serán entregados tan pronto como se pueda y hasta que sea posible obtener los buques mercantes italianos sin perjudicar las importantes operaciones proyectadas de *Overlord*[15] y *Anvil*.[16]

Esta otra solución tiene la ventaja de que el Gobierno soviético podría servirse de los barcos mucho antes que si tuviera que renovarlos todos y adaptarlos a las aguas septentrionales. De este modo, si nuestros esfuerzos con respecto a los turcos tomaran un cariz favorable y pudieran abrirse los Estrechos, estos navíos estarían listos para operar en el Mar Negro. Confiamos en que estudie usted detenidamente esta solución, que, a nuestro parecer, supera en todos los sentidos a la primera proposición.

CHURCHILL
ROOSEVELT

Núm. 156

Recibido el 23 de enero de 1944.

MENSAJE RIGUROSAMENTE SECRETO Y PERSONAL

MENSAJE DE MR. CHURCHILL Y DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

Relacionado con nuestro telegrama anterior.

Nuestro Estado Mayor conjunto[17] ha presentado las siguientes recomendaciones concretas con los datos en que se apoyan:

a) El momento presente no es apropiado para efectuar la entrega de barcos italianos capturados a causa de próximas operaciones aliadas;

b) Imponer la entrega en este momento significaría sustraer indispensables recursos italianos que se utilizan en las operaciones en curso, y nos privaría del concurso que ahora nos prestan las instalaciones de reparación italianas. También podría conducir a que echaran a pique los buques de guerra italianos, a que perdiéramos la cooperación italiana y, por consiguiente, a poner en peligro *Overlord*[45] y *Anvil*.[46]

c) La entrega de los navíos italianos podrá ser realizada inmediatamente que lo permitan las operaciones.

CHURCHILL
ROOSEVELT

Núm. 157

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. FRANKLIN ROOSEVELT Y AL PRIMER MINISTRO MR. WINSTON CHURCHILL

El 23 de enero recibí sus dos mensajes conjuntos, firmados por usted, señor Presidente, y por usted, señor primer ministro, relativos a la cuestión de la transferencia, para su uso, de barcos italianos a la Unión Soviética.

Debo decirles que, después de su respuesta conjunta y afirmativa a la pregunta hecha por mí en Teherán, acerca de la entrega de barcos italianos a la Unión Soviética antes de fines de enero de 1944, yo consideraba zanjada la cuestión y no se me había ocurrido pensar que hubiera que revisar esta decisión, convenida y adoptada por nosotros tres, tanto más cuanto que habíamos convenido entonces que en diciembre y enero esta cuestión debía quedar completamente zanjada con los italianos. Ahora veo

que no ha sido así y que a este respecto ni siquiera se les ha dicho una palabra a los italianos.

Sin embargo, para no dar largas a un asunto de tanta importancia para nuestra lucha común contra Alemania, la Unión Soviética está dispuesta a aceptar su proposición de enviar de los puertos británicos a la U.R.S.S. el acorazado *Royal Sovereign* y un crucero, para ser utilizados temporalmente por el Mando de la marina de guerra de la U.R.S.S. hasta que se entreguen a la Unión Soviética los navíos italianos correspondientes. Igualmente, aceptaremos de Inglaterra y de los Estados Unidos buques mercantes, a razón de 20.000 toneladas cada país, que también serán empleados hasta que se nos entregue el mismo tonelaje de buques italianos. Lo principal ahora es que no se difiera de nuevo el asunto y que todos los navíos indicados se nos entreguen en el curso del mes de febrero.

En su respuesta, no se hace mención alguna a la entrega de ocho destructores y cuatro submarinos italianos a la Unión Soviética para fines de enero, a lo que dieron su conformidad en Teherán, usted, señor Presidente, y usted, señor primer ministro. Sin embargo, para la Unión Soviética esta cuestión de destructores y submarinos es de capital importancia, pues sin ellos no tiene significación la entrega de un acorazado y un crucero. Convendrán ustedes en que cruceros y acorazados son impotentes sin escolta de destructores. Dado que tienen ustedes a su disposición toda la marina de guerra italiana, no debería resultarles difícil el cumplimiento de la resolución adoptada en Teherán, relativa a la entrega en usufructo a la Unión Soviética de ocho destructores y cuatro submarinos de esa flota. Estoy de acuerdo en aceptar que, en lugar de destructores y submarinos italianos, se entregue a la Unión Soviética el mismo número de destructores y submarinos americanos o ingleses. Por otra parte, la entrega de los destructores y submarinos no debería demorarse, debería efectuarse al mismo tiempo que la entrega del acorazado y el crucero, como los tres hemos convenido en Teherán.

29 de enero de 1944.

Núm. 158

Recibido el 24 de febrero de 1944.

RIGUROSAMENTE SECRETO Y PERSONAL

MENSAJE CONJUNTO Y PERSONAL DEL PRESIDENTE ROOSEVELT Y MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Acusamos recibo de su mensaje referente a la entrega de navíos italianos a la Rusia Soviética.

Estamos dispuestos a llevar a cabo la transferencia convenida en Teherán, a la mayor brevedad posible, sin poner en peligro el éxito de *Anvil*[46] y *Overlord*,[45] operaciones éstas que deben gozar, como todos estamos de acuerdo, de toda prioridad en nuestro esfuerzo común por vencer a Alemania en el más breve plazo.

Ni por un momento hemos pensado en no efectuar la entrega acordada en Teherán. El acorazado británico y el crucero americano pueden ser

transferidos sin tardanza, e inmediatamente haremos los esfuerzos necesarios para proporcionarles ocho destructores de la flota británica. La Gran Bretaña facilitará, también, para uso temporal, cuatro submarinos. Estamos convencidos de que provocar descontento en estos momentos en la marina italiana sería lo que tan acertadamente calificó usted de innecesaria diversión, y de que influiría adversamente en nuestras perspectivas de éxito en Francia.

7 de febrero de 1944.

Núm. 159

Recibido el 11 de febrero de 1944.

PERSONAL Y SECRETO AL MARISCAL STALIN
DEL PRESIDENTE ROOSEVELT

He seguido con la mayor atención los últimos acontecimientos referentes a sus relaciones con Polonia. Creo conocer a fondo su punto de vista sobre esta cuestión, por lo que aprovecho la oportunidad para comunicarme con usted sobre la base de nuestras conversaciones de Teherán. Permítame ante todo asegurarle que no quiero ni tengo intención de sugerirle, ni mucho menos de darle consejos, en uno u otro sentido, sobre lo que conviene a Rusia en esta cuestión, pues comprendo perfectamente que su preocupación esencial es, con razón, el garantizar la seguridad futura de su país. Las consideraciones que voy a exponerle surgen únicamente de cuestiones más elevadas que atañen al objeto común que ambos perseguimos.

Como usted sabe, la abrumadora mayoría de nuestro pueblo y de nuestro Congreso acogió con entusiasmo los amplios principios suscritos en las conferencias de Moscú y de Teherán, y sé que estará usted de acuerdo conmigo en que es de capital importancia evitar que ninguna clase de dudas haga vacilar la fe en estos acuerdos. Tengo la seguridad de que es posible hallar una solución que salvaguarde los intereses de Rusia y que satisfaga sus deseos de ver una Polonia independiente y amiga, y que, al mismo tiempo, no ejerza una influencia adversa sobre la magnífica cooperación establecida en Moscú y Teherán.

He estudiado detenidamente los puntos de vista de su Gobierno, expuestos el 18 de enero por el señor Molotov al señor Harriman, sobre la imposibilidad, según la opinión soviética, de tener trato alguno con el Gobierno polaco exilado, en su forma actual, así como la propuesta del señor Molotov en el sentido de que el Gobierno polaco sea reorganizado mediante la inclusión de elementos polacos que se hallan en los Estados Unidos, en la Gran Bretaña y en la Unión Soviética. Comprendo perfectamente su deseo de tratar solamente con un Gobierno polaco en el que usted pueda depositar su confianza y del que se pueda contar para establecer permanentes relaciones amistosas con la U.R.S.S., pero abrigo la sincera esperanza de que mientras este problema no sea resuelto, no debería hacerse nada que convirtiese esta cuestión especial en una cuestión que afectase adversamente los problemas de mayor envergadura de la futura colabo-

racion internacional. En momentos en que la opinión pública se está inclinando en favor del principio de la colaboración internacional, nos corresponde a nosotros, especialmente, evitar cualquier acción que pueda contrariar la consecución de nuestro principal objetivo.

El primer ministro Churchill me ha comunicado que se esfuerza por convencer al primer ministro polaco de que acepte de manera concluyente, como base para las negociaciones, las modificaciones territoriales propuestas por el Gobierno soviético. ¿No sería posible hallar, sobre esa base, una solución al problema de la composición del Gobierno polaco que diera al propio primer ministro polaco la posibilidad de introducir en su Gobierno aquellos cambios que pudieran ser necesarios, sin que trasluciera ningún indicio de presión o de imposición de otro país?

Me parece que, por su urgencia, habría que examinar, en primer lugar, la forma de conseguir que los guerrilleros polacos actúen de acuerdo con las tropas soviéticas que avanzan, y no en contra de ellas. Esta es una cuestión de importancia actual y, como primer paso, sería muy beneficioso obtener alguna seguridad de parte de todos los polacos.

Núm. 160

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. TALIN AL PRESIDENTE ROOSEVELT

He recibido su mensaje sobre la cuestión polaca. Es evidente que la acertada solución de este problema tiene gran importancia tanto para la U.R.S.S. como para nuestra causa común.

Hay dos puntos esenciales a considerar: el primero, la frontera soviético-polaca, y el segundo, la composición del Gobierno polaco. Ya conoce usted el punto de vista del Gobierno soviético por las declaraciones que éste ha hecho públicas recientemente[47] y por la carta de V. M. Molotov[48] en respuesta a la nota del señor Hull, recibida en Moscú el 22 de enero, por conducto del embajador soviético Gromiko.

Veamos, ante todo, el problema de la frontera soviético-polaca. Como es sabido, el Gobierno soviético ha declarado oficialmente que no consideraba inalterable la frontera de 1939, y ha dado su conformidad a la línea Curzon.[49] Eso quiere decir que en la cuestión de la frontera hemos hecho importantes concesiones a los polacos. Teníamos derecho a esperar una declaración apropiada del Gobierno polaco. Debería éste haber declarado oficialmente que era preciso revisar la frontera establecida por el tratado de Riga,[50] y que aceptaba la línea Curzon como línea de la nueva frontera entre la U.R.S.S. y Polonia. Debería haber hecho una declaración oficial de reconocimiento de la línea Curzon, al igual que lo había hecho el Gobierno soviético. Pero el Gobierno polaco de Londres se negó a dar un solo paso y, en sus declaraciones oficiales, ha seguido manifestando que la frontera que se nos había impuesto en momentos difíciles, mediante el tratado de Riga, debía mantenerse inalterable. Por consiguiente, no existen condiciones para llegar a un acuerdo, pues bien se ve que el punto de vista del actual Gobierno polaco excluye la posibilidad de llegar a un acuerdo.

Estas circunstancias han agudizado el problema de la composición del

Gobierno polaco. Está claro que un Gobierno polaco, en el que desempeñan el papel principal elementos profascistas e imperialistas hostiles a la U.R.S.S. como Sosnkowski, y en el que casi no hay elementos democráticos, no puede tener ninguna base en Polonia, ni puede, como ha demostrado la experiencia, establecer relaciones amistosas con los Estados democráticos vecinos. Evidentemente, un Gobierno polaco de esa naturaleza es incapaz de establecer relaciones amistosas con la Unión Soviética, y sería vano esperar que no provocara discordias entre los países democráticos que, por el contrario, están interesados en fortalecer su unidad. De ahí que el radical mejoramiento de la composición del Gobierno polaco sea una tarea urgente.

He demorado mi respuesta a causa de mis ocupaciones en el frente.

16 de febrero de 1944.

Núm. 161

Recibido el 18 de febrero de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

Tengo el gusto de comunicarle, en respuesta a su mensaje del 29 de enero, que los buques de los Estados Unidos indicados a continuación pueden ser entregados al Mando de la marina de guerra de la U.R.S.S., para su utilización temporal, hasta que puedan ser puestos a disposición de la U.R.S.S. buques italianos con un tonelaje equivalente que los substituya:

El crucero *Milwaukee*, que debe llegar el 8 de marzo a un puerto del Reino Unido, aun no designado.

Los buques mercantes *John Corrie* y *Harry Percy*, de 10.000 toneladas cada uno, que se encuentran ahora, respectivamente, en Liverpool y Glasgow.

Núm. 162

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 18 de febrero. Gracias por la noticia. Sin embargo, el problema no queda resuelto, ya que nada se dice en el mensaje de los destructores y submarinos anglo-americanos que substituirían a los italianos (ocho destructores y cuatro submarinos), como se había decidido en Teherán. Confío en recibir pronta respuesta a estas cuestiones, mencionadas en mi mensaje del 29 de enero.

21 de febrero de 1944.

Núm. 163

Recibido el 21 de febrero de 1944.

PARA EL MARISCAL STALIN DEL PRESIDENTE ROOSEVELT

Hemos seguido con gran interés y profunda satisfacción los recientes éxitos de sus ejércitos en el Noroeste y en Ucrania. Le envío mis mejores deseos y felicitaciones.

Núm. 164

PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE ROOSEVELT

He recibido su mensaje con su felicitación por los últimos éxitos de las tropas soviéticas. Acepte mi agradecimiento por sus amistosos deseos.

23 de febrero de 1944.

Núm. 165

Recibido el 23 de febrero de 1944.

A SU EXCELENCIA JOSE V. STALIN, JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

(Retraducido)

Moscú.

Con motivo del XXVI aniversario del Ejército Rojo, quiero expresarle a usted, como jefe supremo, mis sinceras felicitaciones por las grandes y transcendentales victorias logradas por las fuerzas armadas de la Unión Soviética en el curso del año pasado. Las magníficas victorias obtenidas por el Ejército Rojo bajo sus dirección han sido una inspiración para todos. La heroica defensa de Leningrado se ha visto coronada y recompensada por la reciente derrota arrolladora infligida al enemigo a las puertas de esa ciudad. Gracias a la victoriosa ofensiva del Ejército Rojo, millones de ciudadanos soviéticos han sido liberados de la esclavitud y de la opresión. Estos triunfos, unidos a la cooperación establecida en las conferencias de Moscú y Teherán, nos garantizan la victoria definitiva sobre los agresores nazis.

FRANKLIN D. ROOSEVELT

Núm. 166

Recibido el 24 de febrero de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

He recibido su mensaje del 21 de febrero referente a la entrega de buques británicos y americanos, en calidad de préstamo a la flota soviética.

Tengo noticias de que la Gran Bretaña va a entregar un acorazado, cuatro submarinos y ocho destructores. He pedido informes por telégrafo al primer ministro sobre este particular. En cuanto tenga respuesta se lo comunicaré.

Núm. 167

Recibido el 25 de febrero de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

Con referencia a mi mensaje del 23 de febrero de 1944, le comunico que he recibido la respuesta del primer ministro Churchill, que confirma las noticias que le transmitía yo en el citado mensaje.

Núm. 168

Recibido el 25 de febrero de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

En el curso de los últimos meses, los Gobiernos de las Naciones Unidas han dado una serie de importantes pasos para establecer los fundamentos de la cooperación de posguerra en los diversos terrenos de las relaciones económicas internacionales. Recordará usted que la conferencia de las Naciones Unidas relativa a los problemas de la alimentación y la agricultura, celebrada en mayo de 1943, constituyó una Comisión interina que redacta actualmente recomendaciones sobre la conveniencia de crear una organización permanente para estas cuestiones. Dichas recomendaciones serán presentadas luego a los diferentes Gobiernos. Más recientemente, se ha constituído y funciona ya la Administración de Ayuda y Reconstrucción de las Naciones Unidas.

Durante casi un año han venido celebrándose conversaciones técnicas oficiosas entre expertos de muchas de las Naciones Unidas, para estudiar métodos de estabilización monetaria internacional. Se trata de conversaciones preliminares orientadas a una posible convocatoria de una conferencia monetaria de las Naciones Unidas. Se han efectuado conversaciones análogas, si bien en menor escala, para tratar de la posibilidad de establecer organismos que faciliten las inversiones internacionales de capital con el fin de contribuir al desarrollo económico. También se ha producido, en cierta medida, un intercambio oficioso de opiniones entre algunas de las Naciones Unidas sobre cuestiones tales como la política comercial, la política de mercancías y las actividades de los monopolios. Existe la intención de discutir las cuestiones de la aviación civil, del petróleo, etc. En abril se celebrará una conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo, dedicada, en parte, al examen de sus futuras actividades.

La necesidad de intercambiar opiniones, lo mismo en forma oficiosa

que en conferencias oficiales, ha sido subrayada en el documento presentado por el secretario de Estado, bajo el título "Fudamentos de nuestro programa de cooperación económica internacional", en la conferencia de ministros de Negocios Exteriores celebrada en Moscú. Se expresaba la opinión de que "ha llegado el momento de constituir una Comisión compuesta por representantes de las principales Naciones Unidas, y, quizá, de algunas otras Naciones Unidas, para elaborar en conjunto los procedimientos a seguir en el examen de tales cuestiones". A mí no me cabe duda de la manifiesta necesidad de crear un organismo de las Naciones Unidas para elaborar en conjunto los procedimientos a que es necesario atenerse para examinar los diferentes aspectos de la cooperación económica internacional, para determinar el tipo de problemas a discutir, para fijar el orden de discusión, así como los medios a emplear para coordinar los acuerdos y actividades actualmente existentes o en perspectiva.

En el momento presente, no es mi propósito plantear, a este respecto, los problemas más amplios de la organización internacional para el mantenimiento de la paz y la seguridad. La cuestión de un intercambio preliminar de opiniones sobre este tema está siendo examinada actualmente por nuestros tres Gobiernos, de acuerdo con las condiciones estipuladas en el protocolo de Moscú.[51] Lo que aquí planteo es únicamente la cuestión de los nuevos pasos a dar para constituir el organismo de las Naciones Unidas que se encargue de la cooperación económica en la posguerra, cuestión planteada por el secretario de Estado en la conferencia de Moscú y discutida en Teherán entre usted, el primer ministro Churchill y yo.

Mucho le agradecería que me comunicara usted sus puntos de vista sobre la proposición hecha por el secretario de Estado en Moscú, así como todas las consideraciones que crea oportunas referentes al mejor procedimiento a seguir en cuestión de tan extraordinaria importancia.

Núm. 169

SECRETO Y PERSONAL

DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT Y AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido el 24 y 25 de febrero, por conducto del señor Harriman, sus dos mensajes referentes a los buques italianos. He recibido también el mensaje de usted y del primer ministro del 7 de febrero,[52] transmitido por el embajador británico, señor Kerr, el 24 de febrero.

Les agradezco, a usted y al primer ministro, me hayan comunicado su decisión de ceder, de forma temporal, a la Unión Soviética ocho destructores y cuatro submarinos, así como un acorazado y 20.000 toneladas de buques mercantes por parte de la Gran Bretaña y un crucero y 20.000 toneladas de buques mercantes por los Estados Unidos. Dado que el señor Kerr me advirtió, en forma expresa, que todos los destructores son viejos, tengo mis dudas sobre sus cualidades. Me parece que lo mismo la flota inglesa que la americana no deberían tener grandes dificultades para cedernos, por lo menos, cuatro destructores modernos, del total de ocho,

en vez de mandarlos todos viejos. No pierdo la esperanza de que usted y el primer ministro hallen la forma de transferir, por lo menos, cuatro destructores de moderna construcción. A consecuencia de los ataques de Alemania e Italia, hemos perdido una parte considerable de nuestros destructores. Por eso, es muy importante para nosotros que sean reparadas, aunque sólo sea en parte, las pérdidas sufridas.

26 de febrero de 1944.

Núm. 170

Enviado el 28 de febrero de 1944.

A MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT,
PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Casa Blanca, Washington.

Le ruego acepte mi sincero agradecimiento por su amistosa felicitación con motivo del XXVI aniversario del Ejército Rojo y de los éxitos de las fuerzas armadas de la Unión Soviética en la lucha contra los invasores hitlerianos.

Tengo la firme seguridad de que está próximo el día en que la lucha victoriosa de las fuerzas armadas de la Unión Soviética, junto con las de los Ejércitos de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, apoyándose en los acuerdos adoptados en Moscú y Teherán, se vea coronada con la derrota final de nuestro enemigo común: la Alemania hitleriana.

J. STALIN

Núm. 171

Recibido el 28 de febrero de 1944.

PARA EL MARISCAL STALIN DEL PRESIDENTE ROOSEVELT

Conozco el texto del mensaje del 20 de febrero, enviado a usted por el primer ministro, relativo a un intento de arreglo de la cuestión de la frontera polaca de posguerra, mediante un acuerdo entre los Gobiernos soviético y polaco.

Si es aceptada, la propuesta del primer ministro ejercerá profunda influencia en nuestra perspectiva de pronta derrota de Alemania. A mi me place recomendarle que la examine usted con favor y simpatía.

Como ya le anticipé anteriormente, opino que el problema esencial consiste en obtener garantías de que, cuando sus ejércitos entren en Polonia, sean ayudados por los polacos.

Núm. 172

SECRETO Y PERSONAL

DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

Aun cuando me agradaría mucho responder favorablemente al mensaje de Mr. Churchill, mensaje que ya conoce usted, relativo a los polacos, me veo obligado a hacer constar que el Gobierno polaco emigrado no desea establecer relaciones normales con la U.R.S.S. Para probarlo, baste decir que los emigrados polacos de Londres no sólo rechazan la línea Curzon,[49] sino que también reclaman Lvov y Vilna, la capital de Lituania.

Es preciso decir que aun no ha llegado el momento de resolver la cuestión de las relaciones polaco-soviéticas. Adjunto le envío mi respuesta a Mr. Churchill sobre esta cuestión, para su orientación.

3 de marzo de 1944.

SECRETO Y PERSONAL

DEL PRIMER MINISTRO J. V. TALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

El 27 de febrero, al señor Kerr me hizo entrega de sus dos mensajes del 20 de febrero, relativos a la cuestión polaca.

Después de leer la descripción detallada de sus conversaciones con los dirigentes del Gobierno polaco emigrado, estoy más convencido que nunca de que hombres de esa clase no son capaces de establecer relaciones normales con la U.R.S.S. Baste señalar el hecho de que, no contentos con rechazar la línea Curzon, todavía pretenden incluir en su territorio a Lvov y Vilna.

En cuanto a la aspiración de poner bajo control extranjero ciertos territorios soviéticos, no podemos admitir siquiera que se entable discusión sobre tales intentos, ya que, a nuestro parecer, el nuevo hecho de plantear cuestiones de tal índole constituye una ofensa para la Unión Soviética.

Ya le he dicho al Presidente que no ha llegado aún el momento de resolver el problema de las relaciones soviético-polacas. Y me veo obligado a reafirmar lo acertado de esta conclusión.

3 de marzo de 1944.

Núm. 173

Recibido el 4 de marzo de 1944.

SECRETO Y PERSONAL DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

He declarado hoy en una conferencia de prensa, en respuesta a insistentes preguntas, que los buques italianos, de guerra y mercantes, son utili-

zados actualmente en nuestro esfuerzo de guerra por el Mando aliado en el teatro de guerra del Mediterráneo, y que, con el fin de ayudar a la marina de guerra soviética a satisfacer las necesidades de su esfuerzo de guerra, navíos italianos, o su equivalente en tonelaje americano o británico, serán asignados a la flota soviética.

Núm. 174

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su comunicación sobre su declaración en una conferencia de prensa en Washington en el sentido de que se entregará a la Unión Soviética cierto número de buques italianos o su equivalente en tonelaje americano o británico. Muchas gracias.

6 de marzo de 1944.

Núm. 175

Recibido el 9 de marzo de 1944.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL Y EL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

Aunque el primer ministro encomendó al embajador Clark Kerr que le dijera a usted que los destructores que le entregamos en préstamo son viejos, se ha hecho esto con el solo fin de obrar con entera franqueza. En realidad, son buenos navíos bien conservados y plenamente útiles para servicios de escolta. En toda la marina de guerra italiana no hay más que siete destructores de escuadra, los demás son destructores muy antiguos y lanchas lanzatorpedos. Además, cuando recibamos estos destructores italianos, no servirían en absoluto para la navegación en el Norte sin una previa reforma que requerirá mucho tiempo. Por esto, hemos pensado que los ocho destructores que había hallado el Gobierno británico serían una forma de ayuda más rápida y más cómoda para ustedes. El primer ministro siente no poder proporcionarle en la actualidad ningún destructor nuevo. Hace dos semanas perdió dos destructores, uno de ellos, por cierto, en el convoy que se dirigía a Rusia, y sólo en las operaciones de desembarco de *Overlord*[15] tendrá que desplegar, para actuar contra las baterías costeras, un mínimo de cuarenta y dos destructores, buena parte de los cuales tal vez sean hundidos. Cada uno de los buques de esta clase de que dispone el primer ministro está siendo utilizado al máximo en beneficio de la causa común. El desplazamiento de la flota japonesa a Singapur nos ha creado a los dos una situación nueva en el Océano Indico. Se combate con toda fuerza en la cabeza de puente de Anzio y, en general, en todo el Mediterráneo. Enormes convoyes de tropas del Ejército de Liberación de los Estados Unidos surcan el Atlántico. Hasta el último mo-

mento antes de iniciarse la operación *Overlord* seguirán enviándose convoyes a Rusia, escoltados por importantes fuerzas de destructores. Finalmente, hay que tener en cuenta el propio *Overlord*. La situación del Presidente es también muy tensa, pero, en su caso, debida a la gran magnitud y actividad de las operaciones en el Océano Pacífico. Permanece inmutable nuestro propósito de entregarle los navíos italianos, como convinimos en Moscú y Teherán, y plantearemos oficialmente esta cuestión al Gobierno italiano en cuanto éste amplíe su composición y los nuevos ministros comiencen a ejercer sus funciones. No se trata de nuestro derecho a disponer de la flota italiana, se trata únicamente de ejercer ese derecho con el menor daño para nuestros intereses comunes. Entre tanto, todos nuestros buques especificados están siendo preparados para entregárselos a préstamos como se ha convenido.

ROOSEVELT
CHURCHILL

Núm. 176

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT

He recibido su mensaje referente a la cooperación económica en la posguerra. Indudablemente, las cuestiones planteadas en la nota del señor Hull,[53] concernientes a la cooperación económica internacional, tienen gran importancia y requieren atento estudio. Considero muy oportuna la formación de un organismo de las Naciones Unidas para estudiar dichas cuestiones y formular las formas y medios de examinar los diversos aspectos de la cooperación económica internacional, de acuerdo con las decisiones adoptadas en las conferencias de Moscú y de Teherán.

10 de marzo de 1944.

Núm. 177

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT Y AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje relativo a la entrega de ocho destructores a la Unión Soviética por el Gobierno británico. No tengo inconveniente en admitir que dichos destructores sean perfectamente utilizables para el servicio de escolta, pero, naturalmente, comprenderán ustedes que la Unión Soviética necesita también destructores aptos para otras operaciones de combate. El derecho de los aliados a disponer de la flota italiana es, naturalmente, cosa absolutamente indiscutible, que habría que aclarar al Gobierno italiano, especialmente en lo que se refiere a los buques italianos que deben ser entregados a la Unión Soviética.

17 de marzo de 1944.

Núm. 178

Recibido el 18 de marzo de 1944.

F. ROOSEVELT A J. V. STALIN*

Hoy he mandado por avión una carta personal al Presidente Inonu sobre la cuestión del cromo, pues veo claramente la gran importancia que tiene para Alemania el cromo de Turquía. He enviado la carta a Ankara, al embajador Steinhardt, para que la entregue. Estoy seguro de que estará usted de acuerdo, mas si este acto se hallara en contradicción con algún paso que usted haya dado, o se disponga a dar, le ruego me lo comunique para retener la entrega de la carta. El texto parafraseado de mi carta al Presidente Inonu es como sigue:

"Casi a diario, surgen muchas cuestiones de las que quisiera hablar con usted, y me gustaría mucho que no nos halláramos separados por miles de millas.

En esta ocasión, deseo hablarle de la cuestión del cromo.

Como usted sabe, los rusos, al tomar Nikopol, han privado a los alemanes de una importante fuente de abastecimiento de manganeso. Para muchos fines, el mineral de cromo turco puede sustituir el manganeso, y el haber privado a los alemanes del manganeso de Nikopol multiplica, por consiguiente, la importancia del cromo turco para la producción de guerra alemana.

Es evidente que el constante envío de grandes cantidades de mineral de cromo de Turquía a Alemania se han convertido en una cuestión que tiene seriamente preocupadas a las Naciones Unidas. Nadie puede decidir mejor que usted de qué modo se podría impedir que los alemanes se abastecieran de mineral de cromo turco. Conociendo su talento para idear soluciones, confío en que halle algún método para lograrlo. Creo firmemente que sabrá usted apreciar debidamente la oportunidad que se brinda a Turquía de dar una contribución singular a lo que realmente va en beneficio de todo el mundo.

No hace falta decirle cuán gratas fueron para mí nuestras conversaciones de El Cairo, y pienso que podemos hablarnos como viejos amigos.

Le expreso mis mejores votos y confío en que tengamos ocasión de vernos de nuevo en un futuro próximo."

Envío un telegrama análogo a Mr. Churchill.

Núm. 179

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

He recibido su mensaje con el proyecto de su carta al Presidente turco acerca de las remesas de cromo que Turquía hace a Alemania.

Considero muy oportuna su declaración a los turcos, aunque, a decir verdad, tengo pocas esperanzas de que se obtengan resultados positivos.

20 de marzo de 1944.

Núm. 180

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

Ya que Mr. Churchill, según él me dice, le ha enviado una copia del mensaje que me dirigió a mí el 21 de marzo, referente a la cuestión polaca, considero pertinente enviar a usted para su información una copia de mi respuesta a dicho mensaje.

Se adjunta la copia.

23 de marzo de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido últimamente dos mensajes de usted sobre la cuestión polaca y he leído la declaración del señor Kerr a V. M. Molotov, hecha por encargo de usted sobre la misma cuestión.[51] No he podido contestar a su debido tiempo, ya que los asuntos del frente me alejan a menudo de las cuestiones no militares.

Respondo punto por punto.

Quedé sorprendido ante el hecho de que, tanto sus mensajes como la declaración del señor Kerr, están cuajados de amenazas contra la Unión Soviética. Quisiera llamar su atención sobre esta circunstancia, porque el método de amenazas no sólo es injusto en las relaciones entre aliados, sino que es perjudicial, ya que puede conducir a resultados opuestos.

Los esfuerzos de la Unión Soviética para defender y convertir en realidad la línea Curzon,[40] es calificado por usted, en uno de sus mensajes, de política de fuerza. Esto implica que ahora trata usted de presentar como ilegítima la línea Curzon y como injusta la lucha por ella. Discrepo totalmente de usted. Debo señalar que, en Teherán, usted, el Presidente y yo estuvimos de acuerdo en cuanto a la legalidad de la línea Curzon. En aquel entonces, consideraba usted completamente justa la posición del Gobierno soviético respecto a esta cuestión, y a los representantes del Gobierno polaco emigrado los tildaba usted de locos si se negaban a aceptar la línea Curzon. Pero ahora sostiene usted algo absolutamente opuesto.

¿Querrá decir esto que ya no reconoce usted lo acordado en Teherán y que está dispuesto a olvidar el convenio de Teherán? Para mí no ofrece dudas que si usted se hubiera mantenido en la posición de Teherán, ya estaría resuelto el conflicto con el Gobierno polaco emigrado. Por lo que se refiere a mí y al Gobierno soviético, seguimos fieles al punto de vista de Teherán, y no pensamos cambiar de actitud, ya que estimamos que la realización de la línea Curzon no es una manifestación de política de fuerza, sino de una política de restablecimiento de los derechos legítimos de la Unión Soviética sobre esos territorios que, en 1919, incluso Curzon y el Consejo Supremo de las potencias aliadas reconocieron que no eran polacas.

En su mensaje del 7 de marzo, declara usted que la cuestión de la frontera soviético-polaca tendrá que aplazarse hasta la reunión de la con-

ferencia de armisticio. Creo que hay en esto un malentendido. La Unión Soviética no lucha ni piensa luchar contra Polonia. La Unión Soviética no tiene ningún conflicto con el pueblo polaco y se considera aliada de Polonia y del pueblo polaco.

Por esto, el pueblo soviético derrama su sangre para liberar a Polonia del yugo alemán. Resultaría extraño, por tanto, hablar de un armisticio entre la U.R.S.S. y Polonia. Pero el Gobierno soviético sí se halla en conflicto con el Gobierno polaco emigrado, que no representa los intereses del pueblo polaco ni expresa sus aspiraciones.

Sería aún más extraño identificar a Polonia con el Gobierno polaco emigrado en Londres, un Gobierno aislado de Polonia. Me resulta incluso difícil hallar diferencias entre el Gobierno polaco emigrado y el Gobierno yugoslavo emigrado, afín a él, lo mismo que entre algunos generales del Gobierno polaco emigrado y el general servio Mijailovich.

En su mensaje del 21 de marzo, me dice usted que piensa hacer una declaración en la Cámara de los Comunes, en el sentido de que todas las cuestiones referentes a modificaciones territoriales deben esperar hasta las conferencias de armisticio o de la paz de las potencias vencedoras, y que, entre tanto, no puede usted reconocer ninguna transferencia de territorio *efectuada por la fuerza*. Entiendo que, con esto, pretende usted presentar a la Unión Soviética como una fuerza hostil a Polonia y negar, en realidad, el carácter liberador de la guerra de la Unión Soviética contra la agresión alemana. Esto equivale a atribuir a la Unión Soviética cosas inexistentes para, de este modo, desacreditarla. No dudo de que los pueblos de la Unión Soviética y la opinión pública mundial conceptuarán su declaración como un insulto gratuito a la Unión Soviética.

Evidentemente, es usted libre de hacer cualquier declaración que guste en la Cámara de los Comunes. Eso es cosa suya. Pero si usted hiciera una declaración de esa índole, yo estimaré que ha cometido un acto de injusticia y de enemistad con la Unión Soviética.

En su mensaje, expresa usted la esperanza de que el fracaso en la cuestión polaca no afectará nuestra cooperación en otras esferas. En lo que a mí se refiere, yo he estado siempre y estoy por la cooperación. Pero me temo que, si se sigue aplicando en lo sucesivo el método de la intimidación y del descrédito, no será beneficioso para nuestra cooperación.

23 de marzo de 1944.

Núm. 181

Recibido el 23 de marzo de 1944.

PARA EL MARISCAL STALIN DEL PRESIDENTE ROOSEVELT

Acaba de comunicarme el embajador Harriman que la Unión Soviética no piensa participar en la conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo, que comienza el 2 de abril en Filadelfia.

He meditado detenidamente el papel que está llamada a desempeñar la Oficina Internacional del Trabajo en favor del mejoramiento ininte-

rrumpido de las condiciones sociales y de trabajo en todo el mundo. Desearía profundamente que usted conociera el curso de dicho acto.

La Oficina Internacional del Trabajo debe ser, en mi opinión, el instrumento para elaborar la política internacional en las cuestiones relacionadas directamente con el mejoramiento de las condiciones de trabajo y para la colaboración internacional de este terreno. Quisiera que se convirtiera en una organización que sirva como un importante órgano de las Naciones Unidas para discutir los problemas sociales y económicos relacionados con el trabajo, y como un importante órgano para estudiar la política económica internacional directamente encaminada al mejoramiento de las condiciones de vida. Sería muy de lamentar que nuestros dos Gobiernos no aprovecharan la conferencia de Filadelfia para contribuir a la consecución de nuestros objetivos comunes. Así podríamos, sin pérdida de tiempo, adaptar la existente Oficina Internacional del Trabajo al cumplimiento de las tareas que se plantean al mundo.

Los delegados que el Gobierno de los Estados Unidos envía a la conferencia de Filadelfia reciben instrucciones mías para que propongan medidas conducentes a la ampliación de las actividades y funciones de la Oficina Internacional del Trabajo y planteen la cuestión de sus relaciones futuras con otras organizaciones internacionales. Teniendo en cuenta su interés por estas cuestiones, y dado que existe un gran número de problemas sociales y económicos de interés común para nuestros dos Gobiernos, confío profundamente en que su Gobierno participe en esta conferencia.

Núm. 182

PERSONAL Y SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

Comparto sus deseos de que nuestros dos Gobiernos colaboren en el examen de las cuestiones económicas y sociales ligadas a las tareas del mejoramiento de las condiciones de trabajo en escala internacional. Pero la Unión Soviética no puede mandar representante a la conferencia de la Oficina Internacional del Trabajo, en Filadelfia, por los motivos indicados en la carta dirigida al señor Harriman,[55] ya que las organizaciones sindicales soviéticas se han manifestado en contra de la participación en la conferencia, y el Gobierno soviético no puede dejar de tener en cuenta la opinión de las organizaciones sindicales soviéticas.

Innecesario es decir que si la Organización Internacional del Trabajo llegara a convertirse efectivamente en un organismo de las Naciones Unidas, y no de la Liga de las Naciones, a la que no puede asociarse la Unión Soviética, entonces sería posible que participaran en sus labores representantes de la Unión Soviética. Confío en que esto sea factible y que se tomen las medidas pertinentes en un futuro próximo.

25 de marzo de 1944.

Núm. 183

Recibido el 25 de marzo de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE
AL MARISCAL STALIN

De acuerdo con su proposición, se entregarán pasaportes al doctor Lange y al padre Orlemanski para que puedan aceptar su invitación de ir a la Unión Soviética.[56] Sin embargo, nuestros medios de transporte están muy sobrecargados actualmente, a consecuencia de los movimientos militares, por lo que será indispensable que se les faciliten medios soviéticos para que hagan el viaje de los Estados Unidos a la Unión Soviética. Tengo la seguridad de que usted comprenderá que el doctor Lange y el padre Orlemanski hacen el viaje como ciudadanos particulares, y que el Gobierno de los Estados Unidos no puede asumir responsabilidad alguna por sus opiniones o actividades. Tal vez sea necesario que el Gobierno de los Estados Unidos aclare este punto en el caso de que el viaje se convierta en objeto de comentarios públicos.

Núm. 184

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

He recibido su mensaje en el que me informa de la entrega de pasaportes al doctor Lange y al padre Orlemanski.[56] Aunque los transportes soviéticos están muy sobrecargados, facilitaremos a Lange y a Orlemanski el medio de transporte necesario. El Gobierno soviético considera la visita de Lange y Orlemanski como una visita de dos ciudadanos particulares.

28 de marzo de 1944.

Núm. 185

Recibido el 4 de abril de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

Muchas gracias por su mensaje del 25 de marzo. Confío en que la Oficina Internacional del Trabajo aclare en la próxima conferencia que ya no es un organismo de la Liga de las Naciones y que se incorporará a las Naciones Unidas. En consecuencia, confío en que la Unión Soviética tenga representantes en la conferencia siguiente.

Le informaré del desarrollo de la reunión de Filadelfia.

Núm. 186

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

Recibí, el 4 de abril, su mensaje referente a la Oficina Internacional del Trabajo. Muchas gracias por su respuesta. Creo que con la adopción de medidas para reorganizar la Oficina Internacional del Trabajo se crearán las condiciones indispensables para que, en el futuro, participen en sus labores representantes de la Unión Soviética.

6 de abril de 1944.

Núm. 187

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

MENSAJE DE MR. CHURCHILL Y EL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

1. De conformidad con nuestras conversaciones de Teherán, la travesía general se efectuará alrededor de la fecha "R", fecha que recientemente encargamos a los generales Deane y Burrows transmitieran al Estado Mayor General de la Unión Soviética.[57] Actuaremos con toda nuestra fuerza.

2. A mediados de mayo, aproximadamente, emprenderemos una ofensiva en tierra firme de Italia con la máxima fuerza.

3. Desde la conferencia de Teherán, sus ejércitos han obtenido una magnífica serie de victorias para la causa común. Incluso durante el mes que usted pensaba que no desarrollarían actividad, han logrado estas grandes victorias. Le enviamos nuestros mejores deseos, y tenemos fe en que sus ejércitos y los nuestros, operando al unísono conforme a nuestros acuerdos de Teherán, aplastarán a los hitlerianos.

ROOSEVELT
CHURCHILL

18 de abril de 1944.

Núm. 188

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT
Y AL PRIMER MINISTRO MR. CHURCHILL

Recibí su mensaje del 18 de abril. El Gobierno soviético se siente complacido de saber que, conforme a los acuerdos de Teherán, la travesía se efectuará en el momento fijado, que los generales Deane y Burrows ya habían notificado a nuestro Estado Mayor general,[57] y que pondrán ustedes en acción el máximo de sus fuerzas. Abrigo la convicción de que la operación planeada será un éxito.

Asimismo, confío en el éxito de la operación que emprenden en Italia.

Como hemos convenido en Teherán, el Ejército Rojo lanzará, para las mismas fechas, su nueva ofensiva a fin de dar el máximo apoyo a las operaciones anglo-americanas.

Le ruego acepte mi agradecimiento por los buenos deseos expresados con motivo de los éxitos del Ejército Rojo. Suscribo su declaración de que sus ejércitos y los nuestros, apoyándose mutuamente, derrotarán a los hitlerianos y cumplirán así su histórica misión.

22 de abril de 1944.

Núm. 189

A MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT,
PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Casa Blanca, Washington.

Le ruego acepte la sincera condolencia del Gobierno soviético con motivo de la dolorosa pérdida sufrida por los Estados Unidos de América con la muerte del secretario de Marina de los Estados Unidos, Franklin Knox.

J. STALIN

29 de abril de 1944.

Núm. 190

PERSONAL Y CONFIDENCIAL DEL PRESIDENTE
PARA EL MARISCAL STALIN

Le ruego acepte mi sincero reconocimiento y el del Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos por su sentido mensaje con motivo de la trágica muerte del señor Frank Knox, secretario de la Marina.

5 de mayo de 1944.

Núm. 191

Enviado el 6 de mayo de 1944.

A FRANKLIN DELANO ROOSEVELT,
PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Querido amigo:

Muchas gracias por su ayuda en el asunto de la autorización del viaje a Moscú al venerable Stanislaw Orlemanski.[50]

Le deseo salud y éxitos.

Sinceramente vuestro,

J. STALIN

Núm. 192

Recibido el 14 de mayo de 1944.

MENSAJE CONJUNTO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
Y EL PRIMER MINISTRO CHURCHILL
AL MARISCAL STALIN

A fin de dar la máxima fuerza a nuestro ataque a través del mar contra el Norte de Francia, hemos trasladado una parte de nuestros medios de desembarco del Mediterráneo a Inglaterra. Esto, unido a la necesidad de utilizar nuestras fuerzas terrestres del Mediterráneo en la actual batalla de Italia, imposibilita el ataque contra la costa mediterránea de Francia, con simultaneidad a *Overlord*.[45] Proyectamos realizar este ataque más tarde, con cuyo objeto se envía de los Estados Unidos al Mediterráneo una cantidad complementaria de medios de desembarco. A fin de mantener alejadas el mayor número posible de fuerzas alemanas del Norte de Francia y del frente oriental, emprendemos inmediatamente la ofensiva contra los alemanes en Italia en la mayor escala posible, y, simultáneamente, mantenemos la amenaza contra la costa mediterránea de Francia.

ROOSEVELT
CHURCHILL

Núm. 193

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT
Y AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje conjunto. Nadie mejor que ustedes puede decidir en qué orden conviene distribuir sus fuerzas. Lo principal, por supuesto, consiste en asegurar el éxito completo de *Overlord*.[45] Manifiesto, al mismo tiempo, mi seguridad en el éxito de la ofensiva lanzada contra los alemanes en Italia.

15 de mayo de 1944.

Núm. 194

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

Mucho le agradecería me diera su opinión sobre la conveniencia de que, en lugar de una declaración tripartita de los Gobiernos soviético, americano y británico, hiciera yo una declaración que debería publicarse después del día "D",[58] cuyo contenido vendría a ser el siguiente:

"Se ha hecho la sugerencia de que los Gobiernos aliados formulen una declaración conjunta, dirigida al pueblo de Alemania y a los que con él

simpatizan, destinada a subrayar especialmente el reciente desembarco en el Continente europeo. Yo no me he mostrado de acuerdo, por estimar que, de esa forma, podría exagerarse la importancia de los desembarcos. Lo que yo quiero hacer comprender al pueblo alemán y a los que con él simpatizan es que su derrota es inevitable. Deseo, además, advertirles que, de ahora en adelante, es insensato que continúen la guerra. Deben convencerse de verdad de que, con sus objetivos actuales y sus dirigentes actuales, sufrirán inevitablemente una derrota total.

De ahora en adelante, cada vida alemana perdida es una pérdida innecesaria. Sin embargo, los aliados aventajan a Alemania en población y en recursos a tal punto, que los alemanes todos, hasta la última familia, sufrirán, en comparación, golpes mucho más rudos que los aliados. Con la simple obstinación, Alemania no conseguirá nada, en fin de cuentas. Los aliados han reiterado con toda claridad que no buscan la destrucción total del pueblo alemán, que sólo aspiran a la destrucción total de la filosofía de aquellos alemanes que han declarado que podrían subyugar el mundo.

Los aliados desean alcanzar la anhelada meta de la libertad humana, una verdadera libertad más amplia, política, espiritual y religiosa, y una mayor justicia, económica y social.

Nuestra época nos enseña que ningún grupo humano será nunca lo bastante fuerte para dominar en todo el mundo. El Gobierno de los Estados Unidos y el pueblo de los Estados Unidos, cuya población es casi dos veces mayor que la de Alemania, se dirigen al pueblo alemán para manifestarle que ha llegado la hora de que abandone las enseñanzas del mal.

La abrumadora mayoría de la población del globo, que asciende a casi dos mil millones de seres, piensa lo mismo. Sólo Alemania y el Japón hacen frente al resto de la humanidad.

Cada alemán sabe, en su fuero interno, que esto es verdad. Alemania y el Japón han cometido un terrible y desastroso error. Alemania y el Japón deben expiar su culpa, razonablemente, por la desenfrenada destrucción de vidas y bienes que han cometido. Deben renegar de la filosofía que se les ha impuesto. La falsedad de esta filosofía debe aparecerles bien clara en estas horas.

Cuanto antes se ponga fin a la lucha y a la matanza, tanto más pronto se llegará a una civilización más digna en todo el mundo.

Las operaciones que llevan a cabo en la actualidad, en el Continente europeo, los ejércitos americano, británico y soviético, y sus aliados, continuarán, así esperamos, con éxito. Sin embargo, el pueblo de Alemania debe comprender que estas operaciones no son más que una parte de la ofensiva que irá aumentando de volumen y fuerza hasta que alcancemos inevitablemente, la victoria."

El primer ministro Churchill ha convenido en hacer, como yo, un mensaje de contenido análogo al que precede.

23 de mayo de 1944.

Núm. 195

A SU EXCELENCIA JOSE V. STALIN, JEFE SUPREMO
DE LAS FUERZAS ARMADAS
DE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

Moscú.

Estimado mariscal Stalin:

Le envío a usted dos diplomas para las ciudades de Stalingrado[59] y Leningrado,[60] ciudades que han conquistado la fervorosa admiración del pueblo americano. El heroísmo de los ciudadanos de estas dos ciudades y de los soldados que tan eficazmente las defendieron, no sólo sirvieron de inspiración al pueblo americano, sino que, además, contribuyeron a acentuar aún más la amistad de nuestras dos naciones. Stalingrado y Leningrado se han convertido en sinónimos de la entereza de ánimo y del estoicismo que nos han permitido resistir y que nos permitirán, finalmente, acabar con la agresión de nuestros enemigos.

Confío en que, al presentar estos dos diplomas a las dos ciudades, estime usted oportuno transmitir a sus ciudadanos la expresión de amistad y admiración personales, junto con la esperanza de que nuestros pueblos sigan desarrollando en el futuro el estrecho entendimiento que se ha puesto de manifiesto en nuestro esfuerzo común.

Muy sinceramente suyo,

FRANKLIN D. ROOSEVELT

25 de mayo de 1944.[61]

Núm. 196

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

He recibido su mensaje que trata del llamamiento del pueblo alemán.

Teniendo en cuenta toda la experiencia de la guerra contra los alemanes, y el carácter alemán, no creo que la declaración que usted sugiere pueda producir efectos positivos, dado que va a ser sincronizado con el comienzo del desembarco, en vez de publicarla en el momento en que el desembarco anglo-americano y la inminente ofensiva de los ejércitos soviéticos hayan registrado destacados éxitos.

En cuanto al carácter de la declaración en sí, podríamos volver a examinarlo cuando las circunstancias favorezcan su publicación.

26 de mayo de 1944.

Núm. 197

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

Respecto a mi mensaje del 23 de mayo, que contenía la propuesta de examinar un mensaje que debía ser publicado por mí con el fin de influir

en el pueblo alemán, se me informa que la sugerencia no ha merecido la aprobación del primer ministro de la Gran Bretaña ni de su Gabinete.

En vista de que la declaración propuesta no es de vital importancia y teniendo en cuenta la oposición clara y decidida del Gobierno británico, propongo no hacer nada por el momento en el sentido de publicar una declaración de esa índole.

27 de mayo de 1944.

Núm. 198

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

He recibido su mensaje en el que me informa que ha decidido no hacer nada, en el momento actual, sobre la cuestión de dirigir un llamamiento al pueblo alemán.

Gracias por su comunicación.

30 de mayo de 1944.

Núm. 199

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

He recibido su mensaje del 26 de mayo, referente a mi propuesta de una declaración destinada a influir en el pueblo alemán.

El mensaje que le mandé el 27 de mayo, que evidentemente se cruzó con el suyo, concuerda con su opinión de que por ahora no conviene hacer una declaración de esa índole.

30 de mayo de 1944.

Núm. 200

DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS, MR. ROOSEVELT

Le felicito con motivo de la toma de Roma, gran victoria de las tropas aliadas anglo-americanas.

La noticia ha causado profunda satisfacción en la Unión Soviética.

5 de junio de 1944.

Núm. 201

Enviado el 7 de junio de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

Considero necesario poner en su conocimiento que el 6 de junio, en respuesta a un mensaje de Mr. Churchill, envié el siguiente mensaje referente al plan de una ofensiva de verano de las tropas soviéticas:

"He recibido comunicacion sobre el feliz comienzo de la operación *Overlord*.[43] Nos llena de alegría a todos nosotros y de esperanza en mayores éxitos.

La ofensiva de verano de las tropas soviéticas, que será lanzada a tono con lo convenido en la conferencia de Teherán, comenzará a mediados de junio en uno de los sectores vitales del frente. La ofensiva general de las tropas soviéticas se desarrollará por etapas, mediante la entrada sucesiva de los ejércitos en operaciones ofensivas. Entre fines de junio y fines de julio, las operaciones se convertirán en una ofensiva general de las tropas soviéticas.

No dejaré de tenerle informado oportunamente del curso de las operaciones.

6 de junio de 1944."

Núm. 202

Recibido el 8 de junio de 1944.

PERSONAL Y SECRETO
DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

He recibido su mensaje de felicitación con motivo de la caída de Roma. Se lo agradezco mucho, y también el haberme enviado la copia de su mensaje a Mr. Churchill. Todo ello es muy grato para mí.

Las noticias que se reciben del Norte de Francia indican que todo se desarrolla de acuerdo con el plan.

Reciba mis cálidos saludos.

Núm. 203

Recibido el 19 de junio de 1944.

PERSONAL Y SECRETO
DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

Como ya sabe usted, el primer ministro polaco, señor Mikolaichik, acaba de hacer una breve visita a Washington y, por causas que el embajador Harriman ya le ha explicado, yo consideraba su visita deseable y necesaria en estos momentos.

Por consiguiente, sabe usted que su visita no fue determinada por intento alguno de mi parte de inmiscuirme en las divergencias que existen entre el Gobierno polaco en el exilio y el Gobierno soviético. Aunque hemos tenido un franco y provechoso intercambio de opiniones sobre muy diversas cuestiones concernientes a Polonia, puedo asegurarle que no se trató ningún plan o proposición definidos que, de una u otra forma, afectasen a las relaciones polaco-soviéticas. Supongo, no obstante, que le in-

terese a usted conocer la impresión que me ha causado el señor Mikolaichik y su actitud ante los problemas que se plantean a su país.

He sacado la impresión de que el señor Mikolaichik es un hombre muy sincero y razonable, cuyo único deseo consiste en hacer el mayor bien posible a su país. Comprende perfectamente que todo el futuro de Polonia depende del establecimiento de relaciones verdaderamente buenas con la Unión Soviética, y, en mi opinión, pondrá todo su empeño en conseguir este objetivo.

Su primordial preocupación inmediata es la necesidad vital de establecer la mayor colaboración posible entre el Ejército Rojo y las fuerzas polacas del movimiento clandestino en la lucha común contra nuestro enemigo. Cree que la coordinación de las acciones de los ejércitos soviéticos con las del movimiento clandestino organizado de Polonia es un factor de la mayor importancia no sólo para sus ejércitos en el Este, sino también para el cumplimiento de la tarea fundamental consistente en exterminar, mediante nuestros esfuerzos combinados, a la bestia en su propia guarida.

Tengo la impresión de que el primer ministro sólo piensa en Polonia y en el pueblo polaco y no permitirá que ninguna consideración menuda se interponga en el camino de sus esfuerzos por llegar a una solución con ustedes. Yo creo, efectivamente, que él no vacilaría en ir a Moscú, si supiera que usted acogería bien un paso así de su parte, a fin de discutir con usted, franca y personalmente, los problemas que afectan a sus dos países y, en particular, la necesidad urgente de una inmediata colaboración militar. Tengo la certidumbre de que usted comprenderá que al exponerle estas consideraciones, en modo alguno intento imponerle mis opiniones personales en un asunto de particular importancia para usted y para su país. He creído, no obstante, que tenía usted derecho a conocer mi sincero juicio sobre las impresiones obtenidas en mis conversaciones con el primer ministro Mikolaichik.

Núm. 204

PERSONAL Y SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

Estoy en condiciones de informarle que dentro de una semana, a más tardar, comenzará la segunda fase de la ofensiva de verano de las tropas soviéticas. En ella intervendrán 130 divisiones, incluyendo las divisiones blindadas. Mis colegas y yo contamos obtener importantes éxitos. Espero que nuestra ofensiva represente una ayuda substancial para las operaciones de las tropas aliadas en Francia y en Italia.

21 de junio de 1944.

Núm. 205

Recibido el 23 de junio de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

Gracias por su mensaje del 21 de junio. Sus admirables acciones, junto a nuestros esfuerzos en el frente occidental, deberán colocar rápidamente a los nazis en una situación muy difícil.

Núm. 206

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. TALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

Le agradezco su información sobre su entrevista con el señor Mikolaichik.

Si se tiene el propósito de establecer una colaboración militar entre el Ejército Rojo y las fuerzas del movimiento clandestino polaco que luchan contra los ocupantes hitlerianos, es éste, sin duda, un asunto de gran actualidad para lograr la derrota definitiva de nuestro enemigo común. Tiene gran importancia, en este sentido, la acertada solución del problema de las relaciones polaco-soviéticas. Ya conoce usted la opinión del Gobierno soviético y su deseo de ver a Polonia fuerte, independiente y democrática, y de que las relaciones soviético-polacas sean relaciones de buena vecindad, basadas sobre una amistad duradera. El Gobierno soviético estima que, para lograr esto, una condición vital es la de conseguir una reorganización del Gobierno polaco emigrado, que asegure la participación de los dirigentes polacos que se hallan en Inglaterra, en los Estados Unidos y en la U.R.S.S., y más particularmente la de los dirigentes políticos democráticos del interior de Polonia, así como el reconocimiento, por el Gobierno polaco, de la línea Curzon[19] como línea de la nueva frontera entre la U.R.S.S. y Polonia.

Debo señalar, sin embargo, que de las declaraciones del señor Mikolaichik en Washington se desprende que no ha dado ningún paso adelante en ese sentido. De ahí que me resulte difícil expresar opinión a un viaje a Moscú del señor Mikolaichik.

Todos nosotros estimamos mucho la atención que usted presta al problema de las relaciones polaco-soviéticas y sus esfuerzos en este terreno.

Moscú, 24 de junio de 1944.

Núm. 207

PERSONAL Y SECRETO AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN

1. He recibido el mensaje relativo a los diplomas para Stalingrado y Leningrado. Los diplomas me fueron entregados por el embajador, señor

Harriman, y serán remitidos a su destino. Al recibirlos, hice la siguiente declaración:

"Acepto los diplomas del Presidente Roosevelt como símbolo de la fructífera colaboración entre nuestros Estados en nombre de la libertad de nuestros pueblos y del progreso de la humanidad.

Los diplomas serán entregados a los representantes de Leningrado y Stalingrado".

2. Reciba mi sincero agradecimiento por el alto concepto que le merecen los esfuerzos realizados por Stalingrado y Leningrado en la lucha contra los invasores alemanes.

27 de junio de 1944.

Núm. 208

PERSONAL PARA EL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

Acepte mis cálidas felicitaciones por la liberación de Cherburgo de los invasores alemanes. Saludo a las valerosas tropas americanas y británicas en ocasión de sus brillantes éxitos.

J. STALIN

27 de junio de 1944.

Núm. 209

Recibido el 28 de junio de 1944.

PERSONAL Y CONFIDENCIAL DEL PRESIDENTE ROOSEVELT PARA EL MARISCAL STALIN

Me ha causado gran alegría el comunicado de su gran victoria en Vitebsk. Felicito a usted personalmente y a su esforzado Ejército.

Núm. 210

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

Le agradezco, en mi nombre y en el del Ejército Rojo, su felicitación con motivo de la liberación de Vitebsk por las tropas soviéticas.

30 de junio de 1944.

Núm. 211

Recibido el 19 de julio de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT PARA EL MARISCAL STALIN

En vista de que los acontecimientos se suceden con toda celeridad y éxito, creo que convendría celebrar en breve una entrevista entre usted,

el primer ministro y yo. Mr. Churchill está completamente de acuerdo con esta idea.

Para mí, lo mejor sería celebrar una reunión entre el 10 y el 15 de septiembre. En estos momentos, hago un viaje por el Oeste americano y, a mi regreso, deberé pasar unas semanas en Washington.

El Norte de Escocia sería el punto más equidistante para nosotros dos. Usted podría hacer el viaje en barco o en avión, y yo podría hacerlo en barco.

Confío en que me dé su parecer. Tanto en tierra como a bordo de un buque podría guardarse el secreto y garantizar la seguridad.

Núm. 212

AL MARISCAL JOSE V. STALIN

Moscú

Estimado mariscal:

Cuando ya me disponía a emprender el viaje hacia el Pacífico, he recibido su magnífica fotografía enmarcada, que me parece excelente. Me siento muy feliz de poseerla y muy agradecido por su envío.

Es asombroso el ritmo de avance de sus ejércitos, y me gustaría mucho tener la oportunidad de hacerle una visita para observar de qué modo consigue usted mantener las líneas de comunicaciones y suministros con las tropas que avanzan.

Hemos tomado, con pérdida bastante serias, la isla de Saipan, que ocupa una posición clave, y en estos momentos combatimos para tomar Guam. Al mismo tiempo, acabamos de recibir noticias de las dificultades por que atraviesa Alemania, especialmente el Cuartel general de Hitler. Todo ello en favor nuestro.

Con mis más cordiales saludos, sinceramente suyo,

FRANKLIN D. ROOSEVELT

21 de julio de 1944.

Núm. 213

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE, MR. F. ROOSEVELT

Comparto su opinión de que sería de desear una entrevista entre usted, Mr. Churchill y yo.

Sin embargo, debo decirle que en estos momentos, cuando los ejércitos soviéticos se hallan empeñados en la lucha a lo largo de un frente tan vasto, me sería imposible abandonar el país y dejar, por mucho o poco tiempo, la dirección de los asuntos del frente. Todos mis colegas lo consideran absolutamente imposible.

22 de julio de 1944.

Núm. 214

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT

Le envío, para su conocimiento, el texto de mi mensaje al primer ministro Mr. Churchill referente a la cuestión polaca.

23 de julio de 1944.

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 20 de julio. Le escribo exclusivamente sobre la cuestión polaca.

Los acontecimientos en nuestro frente se suceden a un ritmo muy acelerado. Lublin, una de las ciudades más importantes de Polonia, ha sido tomada hoy por nuestras tropas, que siguen avanzando.

En esta situación, se nos ha planteado la cuestión práctica de la administración del territorio de Polonia. Nosotros no queremos establecer, y no lo haremos, una administración nuestra en territorio de Polonia, pues no queremos inmiscuirnos en los asuntos internos de este país. Esto es cosa de los propios polacos. En consecuencia, hemos juzgado conveniente ponernos en contacto con el Comité Polaco de Liberación Nacional, creado hace poco por el Comité Nacional de Polonia, que se formó en Varsovia a fines del año pasado y está compuesto por representantes de los partidos y grupos democráticos, de lo cual estará usted informado por su embajador en Moscú. El Comité Polaco de Liberación Nacional tiene el propósito de crear una administración en territorio polaco, y yo confío en que lo llevará a cabo. No hemos hallado en Polonia otras fuerzas capaces de organizar la administración de Polonia. Las llamadas organizaciones clandestinas, dirigidas por el Gobierno polaco de Londres, han resultado ser organizaciones efímeras, sin influencia alguna. Yo no puedo considerar al Comité polaco como un Gobierno polaco, pero es posible que más tarde constituya el núcleo de un Gobierno polaco provisional integrado por fuerzas democráticas.

En cuanto a Mikolaichik, yo, naturalmente, no me niego a recibirle. Sin embargo, sería mejor que se dirigiera al Comité Nacional de Polonia, que le atendería con la mejor disposición.

23 de julio de 1944.

Núm. 215

Recibido el 28 de julio de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
PARA EL MARISCAL STALIN

He recibido su telegrama referente a los asuntos polacos. El primer ministro[62] me comunica que Mikolaichik parte para Moscú con objeto de visitarle a usted.

No hace falta decirle cuán grandes son mis esperanzas de que pueda usted resolver con él toda la cuestión de la forma más beneficiosa para nuestro esfuerzo común.

Núm. 216

Recibido el 28 de julio de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
PARA EL MARISCAL STALIN

En vista de la celeridad con que se suceden los acontecimientos militares, comprendo plenamente sus dificultades para asistir a una conferencia con el primer ministro[62] y conmigo. Confío, sin embargo, en que no eche en olvido una reunión de ese tipo y en que podamos entrevistarnos tan pronto como lo permitan las circunstancias. Se acerca el momento de adoptar nuevas decisiones estratégicas, y una entrevista así me ayudaría en la solución de asuntos internos de mi país.

Núm. 217

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

He recibido sus mensajes del 28 de julio.

Coincido con usted en cuanto a la gran importancia que tendría una entrevista, pero circunstancias ligadas con las operaciones militares en nuestro frente, como le decía últimamente, me impiden, desgraciadamente, contar con la posibilidad de celebrar una entrevista en el futuro inmediato.

Por lo que se refiere a la cuestión polaca, las cosas dependen sobre todo de los polacos mismos y de la capacidad que demuestren ciertos miembros del Gobierno polaco emigrado para colaborar con el Comité Polaco de Liberación Nacional, que ya actúa en Polonia y en torno al cual se están agrupando, cada vez más, las fuerzas democráticas de Polonia. Por mi parte, estoy dispuesto a ayudar en todo lo que pueda a todos los polacos.

2 de agosto de 1944.

Núm. 218

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

Quisiera informarle de mi reunión con Mikolaichik, Grabski y Romer. La conversación sostenida con Mikolaichik me convenció de que éste está mal informado de la situación de Polonia. Por otra parte, he recibido la impresión de que Mikolaichik no está en contra de que se hallen fórmulas para la unificación de los polacos.

Estimando que no es justo imponer a los polacos decisión alguna,

propuse a Mikolaichik que él y sus colegas celebraran una entrevista con representantes del Comité Nacional Polaco de Liberación, a fin de discutir sus problemas y, ante todo, la cuestión de la rápida unificación de todas las fuerzas democráticas del territorio polaco liberado. Ya se han celebrado reuniones. Ambas partes interesadas me han informado de lo tratado. La delegación del Comité Nacional propuso adoptar la Constitución del año 1921 como base para la actuación del Gobierno polaco, mostrándose dispuesta, si el grupo Mikolaichik estaba de acuerdo, a darle cuatro carteras, comprendido el puesto de primer ministro para el propio Mikolaichik. Este, sin embargo, no se decidió a dar su conformidad. Por desgracia, estas entrevistas no han dado aún el resultado apetecido. Pero, de todos modos, han tenido efectos positivos, ya que dieron la posibilidad a Mikolaichik y a Moravsky, así como a Bierut, que acababa de llegar de Varsovia, de exponer ampliamente sus puntos de vista respectivos y, en particular, de poner de relieve que, tanto el Comité Nacional polaco como Mikolaichik, anhelan trabajar juntos y hallar fórmulas prácticas en este sentido. Puede considerarse esto como la primera etapa de las relaciones entre el Comité polaco y Mikolaichik y sus colegas. Confiemos en que en lo sucesivo las cosas marchen mejor.

Tengo noticias de que el Comité Polaco de Liberación Nacional, establecido en Lublin, ha decidido proponer al profesor Lange que entre a formar parte del mismo para hacerse cargo de los asuntos extranjeros. Si Lange, conocido demócrata polaco, obtuviera la posibilidad de ir a Polonia,[63] para ocupar ese puesto, ello redundaría en beneficio de la unión de los polacos y de la lucha contra nuestro enemigo común. Confío en que sea usted de la misma opinión y no niegue su apoyo en este asunto, que tanta importancia tiene para la causa aliada.

9 de agosto de 1944.

Núm. 219

Recibido el 12 de agosto de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
PARA EL MARISCAL STALIN

He recibido su telegrama del 9 de agosto y le agradezco mucho el resumen que tan amablemente me ha hecho de las negociaciones del primer ministro Mikolaichik con usted y con el Comité polaco en Moscú.

Como usted sabe, tengo una gran esperanza de que de estas negociaciones salga alguna solución satisfactoria para todas las partes interesadas, y que permita crear un Gobierno polaco provisional legal y verdaderamente representativo.

Estoy seguro que reconocerá usted que, para el Gobierno de los Estados Unidos, resulta difícil actuar oficialmente con respecto a Lange en la etapa actual. Como ciudadano particular, él tiene derecho, naturalmente, de acuerdo con la ley, a hacer lo que estime justo, incluso a renunciar a la ciudadanía americana. Tengo la seguridad de que usted comprenderá por qué, en estas circunstancias y, especialmente, mientras no concluyan las

negociaciones entre el primer ministro Mikolaichik, cuyo Gobierno seguimos reconociendo aún oficialmente, y el Comité polaco, el Gobierno de los Estados Unidos no desea verse envuelto en la petición del Comité polaco en el sentido de que el profesor Lange entre a formar parte del mismo en calidad de jefe del departamento de Asuntos exteriores, ni emitir opinión alguna respecto a esta petición.

Núm. 220

MENSAJE URGENTE Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT Y MR. CHURCHILL AL MARISCAL STALIN

Pensamos en cuál será la reacción de la opinión pública mundial si los antinazis de Varsovia quedan en realidad abandonados. Creemos que nosotros tres debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para salvar al mayor número posible de los patriotas que allí se encuentran. Confiamos en que ustedes lancen las armas y las provisiones más necesarias a los patriotas polacos de Varsovia. O bien, ¿estará usted de acuerdo en prestar ayuda a nuestros aviones para que lo hagan con la mayor prontitud? Confiamos en su aprobación. El factor tiempo es de capital importancia en este asunto.

ROOSEVELT
CHURCHILL

20 de agosto de 1944.

Núm. 221

Recibido el 20 de agosto de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT PARA EL MARISCAL STALIN

Acabo de entrevistarme con nuestros comandantes del teatro de guerra del Pacífico. Aunque me complacen mucho los avances que se hacen, me hallo profundamente impresionado por la magnitud de la tarea. Harriman me ha comunicado que estaba usted de acuerdo en comenzar rápidamente el planeamiento de la próxima cooperación de nuestras fuerzas armadas respectivas. El general Deane me ha dado cuenta de las proposiciones que ha presentado al Estado Mayor general del Ejército Rojo respecto a la colaboración soviético-americana. Confío en que dé instrucciones a su Estado Mayor para que prosiga rápidamente la preparación conjunta de los planes con la Misión militar de los Estados Unidos en Moscú. Los jefes del Estado Mayor conjunto de los Estados Unidos han autorizado a la Misión militar para que los represente a ellos en la tarea de elaborar estos planes anticipados para el momento en que ustedes se hallen en disposición de actuar. Juzgo que, de todo lo que podríamos hacer en estos momentos, nada podría contribuir tanto a la preparación de la rápida terminación de la guerra en el Océano Pacífico.

Núm. 222

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje referente a las cuestiones del Pacífico.

Es comprensible la importancia que usted les concede. También nosotros damos gran importancia a los éxitos que han logrado ustedes allí. Al propio tiempo, tengo la seguridad de que se hace usted cargo de hasta qué punto se hallan en tensión nuestras fuerzas con el fin de asegurar el éxito de la lucha que se libra en Europa. Todo ello nos permite confiar en que ya no está lejano el día en que logremos dar cima a nuestra tarea más urgente y en que podamos ocuparnos de otras cuestiones. Deseo que el general Deane, incluso ahora, coopere fructuosamente con nuestro Estado Mayor.

22 de agosto de 1944.

Núm. 223

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT
Y AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido el mensaje suyo y de Mr. Churchill referente a Varsovia. Quisiera expresar mi opinión. Tarde o temprano, todo el mundo conocerá la verdad sobre el puñado de criminales que, en busca del poder, lanzaron la aventura de Varsovia. Esos elementos, abusando de la credulidad de los habitantes de Varsovia, expusieron a gente prácticamente inerme al fuego de los cañones, los tanques y la aviación alemanes. Se ha creado así una situación en la que cada día que pasa, en lugar de ser utilizado por los polacos para la liberación de Varsovia, es aprovechada por los hitlerianos para exterminar cruelmente a la población civil.

Desde el punto de vista militar, la situación creada, que mantiene la atención de los alemanes centrada en Varsovia, es muy desfavorable, tanto para el Ejército Rojo como para los polacos. Pese a todo, las tropas soviéticas, que últimamente han tenido que hacer frente a renovados contraataques alemanes, hacen todo lo posible por rechazar las embestidas hitlerianas y emprenden una nueva amplia ofensiva en la zona de Varsovia. Puedo asegurarles que el Ejército Rojo no escatimará ningún esfuerzo para aplastar a los alemanes en Varsovia y liberar la ciudad para los polacos. Esta será la mejor y más efectiva ayuda a los polacos antinazis.

22 de agosto de 1944.

Núm. 224

Recibido el 1° de septiembre de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
PARA EL MARISCAL STALIN

Me tiene muy inquieto la alusión hecha por su delegación en Dumbarton Oaks[64] en el sentido de que el Gobierno soviético podría desear

que fueran admitidas, como miembros de la nueva organizacion internacional, cada una de las 16 Repúblicas de la Unión. Aunque su delegación ha declarado que no volvería a plantear esta cuestión durante la presente etapa de las negociaciones, juzgo mi deber comunicarle que todo el proyecto correría peligro, naturalmente por lo que se refiere a los Estados Unidos, y seguramente también por lo que concierne a otros grandes países, si la cuestión se planteara en cualquier etapa anterior a la constitución final de la organización internacional y antes de que ésta entre en funciones. Confío en que juzgue usted posible tranquilizarme al respecto.

Si se aplazara ahora esta cuestión, ello no impediría que fuera discutida posteriormente, una vez constituída la Asamblea. Para entonces, la Asamblea tendría plena autoridad para adoptar una resolución.

Núm. 225

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

He recibido su mensaje sobre la participación de las Repúblicas de la Unión Soviética en la organización internacional de seguridad.

Doy la mayor importancia a la declaración soviética sobre esta cuestión. Después de las modificaciones constitucionales en nuestro país adoptadas a principios de este año, los Gobiernos de las Repúblicas de la Unión han venido observando cuidadosamente la reacción de los Estados amigos ante la extensión de sus derechos en la esfera de las relaciones internacionales. Sabe usted, naturalmente, que Ucrania y Bielorrusia, por ejemplo, que forman parte de la Unión Soviética, superan en población y en importancia política a ciertos Estados respecto a los cuales todos estamos de acuerdo en que deben figurar entre el número de los fundadores de la organización internacional. En consecuencia, abrigo la esperanza de tener aún oportunidad de explicarle a usted la importancia política de la cuestión planteada por la delegación soviética en Dumbarton Oaks.[60]

7 de septiembre de 1944.

Núm. 226

Recibido el 9 de septiembre de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT PARA EL MARISCAL STALIN

He sostenido una interesante y agradable conversación con su embajador sobre el curso de las conversaciones en Dumbarton Oaks.[61] Al parecer, sólo queda una importante cuestión respecto a la cual aun no hemos llegado a un acuerdo. Es la cuestión de la votación en el Consejo. Nosotros y los británicos tenemos la firme opinión de que, al tomar el Consejo una resolución, las partes litigantes no deben votar, aun en el caso de que una de las partes sea miembro permanente del Consejo, mientras que su Gobierno, según he comprendido a su embajador, opina lo contrario.

Por tradición establecida desde la formación de los Estados Unidos, las partes litigantes nunca han votado sobre su propio caso. Sé que la opinión pública de los Estados Unidos nunca comprendería ni apoyaría el programa de una organización internacional que violara ese principio. Sé, además, que muchas naciones del mundo son del mismo parecer, y tengo la firme convicción de que sería difícil que las naciones pequeñas aceptasen una organización internacional en la que las grandes potencias insistieran en el derecho a votar en el Consejo en litigios en que ellas se hallasen implicadas. Es así seguro que lo considerarían como una tentativa de las grandes potencias de colocarse por encima de la ley. A mí me acarrearía verdaderas dificultades con el Senado.

Por todas estas razones, confío en que vea usted la posibilidad de recomendar a su delegación que dé su conformidad a nuestra propuesta sobre la votación. Si esto es factible, las negociaciones de Dumbarton Oaks concluirían rápidamente y con destacado éxito.

Núm. 227

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje sobre las negociaciones de Dumbarton Oaks.[64]

También yo deseo que estas importantes discusiones puedan terminar con éxito. Esto tendría gran significación para un mayor fortalecimiento de la colaboración de nuestros países y para reforzar la causa de la paz y la seguridad futuras.

Opino que, para lograr que la actuación de la organización internacional de seguridad sea satisfactoria, no será poca la importancia del procedimiento de votación en el Consejo, dada la trascendencia de que el Consejo base sus labores apoyándose en el principio del acuerdo y la unanimidad de las cuatro grandes potencias en todas las cuestiones, incluso de aquellas que afecten directamente a una de dichas grandes potencias. La propuesta inicial de los americanos, en el sentido de establecer un procedimiento especial en caso de discusiones en las que se hallaren directamente implicados uno o varios miembros del Consejo, con calidad de miembros permanentes, me parece acertada. De otra forma, quedaría reducido a la nada el acuerdo a que llegamos en la conferencia de Teherán, fundado en el principio de garantizar, en primer término, la unidad de las cuatro potencias, principio indispensable para impedir la agresión en lo futuro.

Esta unidad presupone, por supuesto, que entre estas potencias no existan suspicacias recíprocas. En cuanto a la Unión Soviética, ésta no puede ignorar la existencia de ciertos prejuicios absurdos que impiden, a menudo, que se trate a la U.R.S.S. con verdadera objetividad. También otros países deberían meditar sobre las consecuencias a que puede conducir la falta de unidad entre las principales potencias.

Confío en que aprecie usted la importancia de las consideraciones expuestas y en que lleguemos a una decisión conjunta en esta cuestión.

14 de septiembre de 1944.

Núm. 228

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO
DEL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS
Y DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD AL MARISCAL STALIN

En la conferencia de Quebec, que acaba de terminar, hemos tomado las decisiones siguientes relativas a las operaciones militares:

1. Noroeste de Europa. Tenemos el propósito de presionar aceleradamente para destruir las fuerzas armadas alemanes y penetrar en el corazón de Alemania. La mejor posibilidad de derrotar al enemigo en Occidente consiste en atacar en la región del Ruhr y del Sarre, pues el enemigo concentrará allí el resto de las fuerzas que le quedan para la defensa de esas zonas de importancia vital. El ataque en la línea del Norte ofrece claras ventajas sobre la del Sur, y es indispensable que antes de que comience el mal tiempo liberemos los puertos septentrionales, particularmente Rotterdam y Amberes. Por tanto, nuestro esfuerzo principal se concentrará en el flanco izquierdo.

2. Italia. Las operaciones que realizamos en Italia tendrán por resultado: (A) O las fuerzas de Kesselring son derrotadas, en cuyo caso podríamos hacer un rápido reagrupamiento de fuerzas y organizar la persecución hacia el paso de Liubliana, (B) o Kesselring consigue retirarse ordenadamente, y entonces tendríamos que contentarnos este año con la liberación de las llanuras de Lombardía.

El curso de la batalla determinará nuestras futuras acciones. Se preparan los planes de una operación combinada, marítima y terrestre, que se efectuará, si la situación lo requiere, en la península de Istria.

3. Los Balcanes. Nuestras fuerzas de aviación seguirán operando contra el enemigo y continuaremos las operaciones de *comandos*.

4. El Japón. Teniendo como objetivo final la invasión de la metrópoli japonesa, nos hemos puesto de acuerdo sobre operaciones futuras destinadas a intensificar la ofensiva contra los japoneses en todos los teatros de guerra.

5. Hemos coordinado los planes para el rápido traslado de fuerzas al teatro de guerra del Pacífico tras el hundimiento de Alemania.

ROOSEVELT
CHURCHILL

19 de septiembre de 1944.

Núm. 229

PERSONAL Y SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

He recibido el mensaje de usted y de Mr. Churchill sobre la conferencia de Quebec, por el que me informan de sus planes militares para el futuro. Su comunicación pone de manifiesto las importantes tareas que

esperan a las fuerzas armadas británicas y americanas. Permítame que les desee, a usted y a sus tropas, toda suerte de éxitos.

En la actualidad, las tropas soviéticas se dedican a liquidar el grupo de tropas alemanas del Báltico, que constituye una amenaza para nuestro flanco derecho. Sin la previa liquidación de este grupo no podremos penetrar profundamente en la Alemania oriental. Además, nuestras tropas tienen otras dos tareas inmediatas: poner a Hungría fuera de combate y sondear las defensas alemanas en el frente oriental, mediante golpes de nuestras tropas, para destruirlas, si las condiciones son favorables.

29 de septiembre de 1944.

Núm. 230

Recibido el 5 de octubre de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT PARA EL MARISCAL STALIN

Aunque confiaba que la próxima entrevista pudiera celebrarse entre usted, Churchill y yo, comprendo el deseo del primer ministro de reunirse con usted en fecha cercana.

Estoy seguro de que se hace usted cargo de que, en esta guerra mundial, no hay verdaderamente una sola cuestión, ya sea militar o política, en la que no estén interesados los Estados Unidos. Tengo la firme convicción de que nosotros tres, y sólo nosotros tres, podemos hallar la solución a los problemas aún no resueltos. En este sentido, aun comprendiendo muy bien el afán del primer ministro por hablar con usted, prefiero considerar sus próximas conversaciones con el primer ministro como preliminares de una reunión de los tres, que, por lo que a mí respecta, puede celebrarse en cualquier momento después de las elecciones de los Estados Unidos.

En estas circunstancias, propongo que mi embajador en Moscú asista, si usted y el primer ministro lo aprueban, a su próxima conferencia en calidad de observador mío. Naturalmente, el señor Harriman no podría contraer ningún compromiso en nombre del Gobierno de los Estados Unidos sobre las importantes cuestiones que, como es natural, serán tratadas entre usted y Mr. Churchill.

Para estas fechas, ya habrá recibido usted del general Deane el comunicado de la posición adoptada por nuestro Estado Mayor conjunto respecto a la guerra contra el Japón, y quiero reiterarle que acepto íntegramente las seguridades que usted nos ha dado sobre esta cuestión. Nuestros tres países libran una guerra victoriosa contra Alemania y es seguro que podemos unirnos, de forma igualmente victoriosa, para derrotar a una nación que, estoy convencido, es un enemigo tan grande de la U.R.S.S. como de nosotros.

Núm. 231

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

Su mensaje del 5 de octubre me ha dejado algo perplejo. Suponía que Mr. Churchill venía a Moscú previo acuerdo con usted. in embargo, parece que esta suposición mía no corresponde a la realidad.

Ignoro qué cuestiones desean discutir en Moscú Mr. Churchill y el señor Eden. Hasta ahora, ninguno de los dos me ha dicho nada a ese respecto. En un mensaje que me dirigió, Mr. Churchill manifestaba su deseo de venir a Moscú, si yo no tenía inconveniente. Como es natural, le contesté afirmativamente. Así están las cosas respecto al viaje de Mr. Churchill a Moscú.

Le mantendré informado a medida que vaya aclarando las cosas tras las reuniones con Mr. Churchill.

8 de octubre de 1944.

Núm. 232

MENSAJE DEL MARISCAL STALIN Y DEL PRIMER MINISTRO CHURCHILL AL PRESIDENTE ROOSEVELT

En conversaciones no oficiales, hemos analizado de forma preliminar la situación en lo que a nosotros nos afecta, y hemos elaborado nuestro plan de reuniones, tanto sociales como de otra índole. Hemos invitado a venir inmediatamente a los señores Mikolaichik, Romer y Grabski para nuevas conversaciones con nosotros y con el Comité Nacional polaco. Hemos convenido no tratar en nuestras discusiones las cuestiones de Dumbarton Oaks,[64] dejándolas para cuando podamos reunirnos los tres. Debemos examinar la mejor forma de convenir una política común con relación a los países balcánicos, incluídos Hungría y Turquía. Hemos decidido que el señor Harriman asista como observador a todas las reuniones en que se traten asuntos importantes, y que el general Deane esté presente cuando se examinen temas militares. Hemos organizado las cosas para establecer un contacto técnico entre nuestros altos mandos y el general Deane en el aspecto militar; para cualquier reunión que se estime necesario celebrar posteriormente en nuestra presencia, y para que se reúnan los dos ministros de Asuntos Exteriores junto con el señor Harriman. Nosotros, personalmente, le tendremos perfectamente al corriente de cómo van las cosas.

Aprovechamos esta oportunidad para enviarle nuestros más cordiales deseos y para expresar nuestra felicitación por el valor de las fuerzas armadas de los Estados Unidos y con motivo de la dirección de la guerra en Occidente por el general Eisenhower.

CHURCHILL
STALIN

10 de octubre de 1944.

Núm. 233

Recibido el 12 octubre de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE PARA EL MARISCAL STALIN Y EL PRIMER MINISTRO

Les agradezco su mensaje conjunto número 794,[65] del 10 de octubre.

Me complace muchísimo saber que se conciertan ustedes para llegar a un punto de vista común en relación con asuntos de política internacional en que todos estamos interesados a causa de nuestros esfuerzos presentes y futuros para impedir las guerras internacionales.

ROOSEVELT

Núm. 234

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

1. Durante la estancia de Mr. Churchill y del señor Eden en Moscú hemos cambiado opiniones sobre una serie de problemas de interés común. Seguramente que el embajador Harriman le habrá informado de todas las conversaciones de importancia sostenidas en Moscú. También sé que el primer ministro tenía el propósito de enviarle su apreciación de las conversaciones. Por mi parte, puedo decirle que éstas han sido de gran provecho para el recíproco esclarecimiento de nuestra opinión sobre temas tales como el futuro de Alemania, la cuestión polaca, la política relacionada con los Estados de los Balcanes e importantes cuestiones de la futura política militar. Durante las conversaciones, se puso de manifiesto que podemos coordinar nuestra política sin grandes dificultades en todas las cuestiones importantes que se nos plantean, que, incluso, si no podemos llegar inmediatamente a la solución de tal o cual problema, como, por ejemplo, la cuestión polaca, hay que señalar, no obstante, que también en esta dirección tenemos perspectivas más favorables. Yo confío en que estas conversaciones de Moscú también serán útiles en otros aspectos y en que, cuando los tres volvamos a reunirnos, podremos adoptar decisiones concretas sobre todas las cuestiones urgentes de interés común para nosotros.

2. El embajador Gromiko me ha informado de su reciente conversación con el señor Hopkins, en la que éste expuso la idea de que podría usted llegar hasta el Mar Negro a fines de noviembre y reunirse conmigo en la costa soviética de este mar. A mí me agradaría mucho que así lo hiciera. En las conversaciones con el primer ministro me convencí de que él también está de acuerdo con la idea. De suerte que, a fines de noviembre, podríamos reunirnos los tres para examinar las cuestiones acumuladas desde la reunión de Teherán. Tendré mucho gusto en recibir noticias suyas a este respecto.

19 de octubre de 1944.

Núm. 235

Recibido el 21 de octubre de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
PARA EL MARISCAL STALIN

Hemos estudiado detenidamente la posibilidad de reconocer diplomáticamente a las autoridades francesas actuales como Gobierno provisional de Francia. En virtud de la reciente ampliación de la Asamblea Consultiva, estas autoridades son ahora más representativas del pueblo francés. Se espera que los franceses, con el acuerdo del general Eisenhower, establezcan muy en breve una verdadera zona interior que se hallará bajo administración francesa, y que, cuando esto sea un hecho, sería el momento oportuno de reconocer a las autoridades francesas como Gobierno provisional de Francia. Le comunico anticipadamente nuestras intenciones sobre el particular por si usted estima conveniente actuar en forma análoga cuando se haya constituído la zona interior bajo administración francesa.

Núm. 236

SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 21 de octubre relativo a su intención de reconocer las actuales autoridades francesas como Gobierno provisional de Francia y de establecer una zona interior bajo administración francesa. El Gobierno británico ha informado también al Gobierno soviético de sus deseos de reconocer al Gobierno provisional de Francia. El Gobierno soviético, por su parte, saluda la decisión de reconocer al Gobierno provisional de Francia y ya ha dado las instrucciones pertinentes a su representante en París.

22 de octubre de 1944.

Núm. 237

Recibido el 25 de octubre de 1944.

RIGUROSAMENTE SECRETO Y PERSONAL DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
PARA EL MARISCAL STALIN

Me he enterado con gran satisfacción, por los informes del embajador Harriman y por su mensaje del 19 de octubre, de los progresos logrados por usted y el primer ministro en la preparación de las condiciones para llegar a un acuerdo sobre una serie de cuestiones de gran interés para todos nosotros en nuestro anhelo común de alcanzar y mantener una paz duradera y satisfactoria. Estoy seguro de que los progresos realizados durante sus conversaciones en Moscú facilitarán y acelerarán nuestra labor en la próxima reunión, en la que los tres deberíamos llegar a un

acuerdo completo sobre nuestras actividades, política e intereses comunes futuros.

Deberíamos estudiar todas las condiciones que ofrecen diversos lugares en los que podría celebrarse nuestra reunión de noviembre, es decir, desde el punto de vista de posibilidades de alojamiento, de seguridad, de accesibilidad, etc. Le agradecería que me comunicara sus sugerencias.

He estado examinando la conveniencia de Chipre, Atenas o Malta, en el caso de que mi entrada al Mar Negro, a bordo de un navío, resultara demasiado difícil o fuera irrealizable. Yo prefiero viajar y vivir en barco. Sabemos que Chipre y Malta ofrecen condiciones satisfactorias en cuanto a seguridad y alojamiento.

Espero con gran placer el momento de volver a verle.

Tendría mucho gusto en recibir sus consejos y sugerencias.

Núm. 238

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 25 de octubre.

Si la idea expuesta por usted anteriormente, en el sentido de que nuestra entrevista podría celebrarse en la costa soviética del Mar Negro, fuera aceptable para usted, yo consideraría muy deseable la realización de ese plan. Las condiciones para una reunión allí son completamente satisfactorias. También confío en que para entonces ya será posible la entrada segura de su navío en el Mar Negro, sin riesgo alguno. En la actualidad, los médicos me aconsejan que no haga largos viajes, consejo que me veo obligado a tener en cuenta.

Tendré mucho gusto en verle, si halla la posibilidad de hacer el viaje.

29 de octubre de 1944.

Núm. 239

Enviado el 9 de noviembre de 1944.

AL PRESIDENTE ROOSEVELT

Washington

Le envío mis felicitaciones con motivo de su reelección. Estoy seguro de que, bajo su probada dirección, el pueblo americano dará cima, junto con los pueblos de la Unión Soviética, de la Gran Bretaña y de los demás países democráticos, a la lucha contra el enemigo común, y alcanzará la victoria en la causa de liberar de la tiranía nazi a la humanidad.

J. STALIN

Núm. 240

Recibido el 11 de noviembre de 1944.

PERSONAL DEL PRESIDENTE PARA EL MARISCAL STALIN

Me ha causado alegría recibir su mensaje de felicitación y me siento feliz de que usted y yo podamos seguir unidos a nuestros aliados, destruyendo a los tiranos nazis para establecer un largo período de paz, en el cual todos nuestros pueblos, liberados del peso de la guerra, puedan alcanzar un nivel más elevado de desarrollo y cultura, cada uno de acuerdo con sus propias aspiraciones.

Núm. 241

Recibido el 19 de noviembre de 1944.

PERSONAL Y ESTRICTAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE PARA EL MARISCAL STALIN

Los tres coincidimos en la necesidad de reunirnos a la mayor brevedad posible, pero ciertos factores, especialmente de carácter geográfico, hacen que esto no sea fácil en la actualidad. Con ciertas dificultades, podría yo emprender el viaje inmediatamente a cualquier parte con tal de regresar para Navidad, pero, a decir verdad, sería mucho más conveniente que pudiera aplazarlo para después de mi investidura el 20 de enero.

Las autoridades de la marina de guerra están decididamente en contra del Mar Negro. No quieren aventurar un gran navío por los Dardanelos o por el Mar Egeo, pues ello requeriría una fuerte escolta que hace extraordinaria falta en otros sitios. Churchill ha propuesto Alejandría o Jerusalén, y también hay la posibilidad de Atenas, aunque ésta todavía no es segura.

Además de esto, yo vacilo mucho en ausentarme ahora que mi viejo Congreso está acabando su existencia, con la probabilidad de que no se disuelva antes del 15 de diciembre. Es más, la Constitución exige que yo me halle aquí para dirigir mi mensaje anual al nuevo Congreso, que se reunirá a principios de enero.

Sugiero, pues, que nos reunamos los tres alrededor del 20 ó 30 de enero, confiando en que, para entonces, pueda usted realizar un viaje por ferrocarril hasta algún puerto del Adriático, adonde nosotros iríamos a reunirnos con usted, o que usted pueda hacer en pocas horas la travesía hasta Bari para continuar por carretera hasta Roma, o bien aún que tome el mismo barco un poco más lejos para reunirnos en otro sitio, en Taormina, por ejemplo, al Este de Sicilia, donde para entonces hará bastante buen tiempo.

Para mí, es apropiado casi cualquier punto del Mediterráneo y me hallaría así a una distancia cómoda de Washington, por vía aérea, que me permitiría cumplir mis obligaciones respecto a la legislación, cuestión que usted ya conoce. Debo tener la posibilidad de recibir y devolver los proyectos de ley o resoluciones que me envíen de aquí, en el plazo de

diez días. Espero que sus operaciones militares de enero no le impidan el viaje para esas fechas, pues no creo que sea conveniente aplazar la entrevista para más tarde de fines de enero o principios de febrero.

Naturalmente, si, entre tanto, los ejércitos o la camarilla nazis dieran muestras de rápida descomposición, tendríamos que reunirnos antes, aunque yo preferiría que la entrevista se celebrara a fines de enero.

Otra proposición podría ser la de que nos reuniéramos en alguna parte de la Riviera, pero esto dependería de la retirada de las tropas alemanas del Noroeste de Italia. Desearía que me diera su parecer sobre esto.

Hay muchas cosas sobre las que espero poder hablar con usted. Los dos comprendemos los problemas que se nos plantean a cada uno, y, como sabe, yo prefiero que estas conversaciones no tengan carácter oficial, por lo que no creo necesario fijar un orden del día oficial.

El general Hurley, embajador mío en China, hace todo lo posible para arreglar las cosas entre las tropas del Norte de China y el generalísimo.[41] Realiza algunos progresos, pero hasta ahora no se ha firmado nada.

Reciba mis más afectuosos saludos.

Núm. 242

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE F. D. ROOSEVELT

Es una lástima que sus autoridades navales duden de la conveniencia de su propuesta inicial en el sentido de celebrar la entrevista de nosotros tres en la costa soviética del Mar Negro. No tengo objeción alguna contra la fecha que usted propone para la reunión —fines de enero o principios de febrero—; espero, sin embargo, que podamos elegir uno de los puertos soviéticos para celebrar la entrevista. Yo sigo viéndome precisado a tener en cuenta la advertencia de mis médicos sobre el peligro que podría entrañar para mi salud un largo viaje.

No pierdo la esperanza, sin embargo, de que logremos, si no es ahora, un poco más tarde, llegar a un acuerdo definitivo sobre un lugar de reunión aceptable para todos.

Reciba mis mejores deseos.

23 de noviembre de 1944.

Núm. 243

RIGUROSAMENTE SECRETO Y PERSONAL DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE F. D. ROOSEVELT

Según los datos que poseemos, De Gaulle y sus amigos franceses, recién llegados a la U.R.S.S., plantearán dos cuestiones:

1. Que se firme un pacto franco-soviético de ayuda mutua, semejante al pacto anglo-soviético.

Nos será difícil presentar objeciones. Pero me gustaría conocer su opinión a este respecto. Le ruego me dé su consejo.

2. Es probable que De Gaulle plantee la cuestión de modificar la fron-

tera oriental de Francia, para desplazarla hasta la orilla izquierda del Rin. Es sabido que existe también el proyecto de formar una zona Rin-Westfalia y colocarla bajo control internacional.[66] Tal vez se haya pensado también en la participación de Francia en el control. En otros términos, la propuesta francesa de desplazar la frontera al Rin chocaría con el proyecto de poner la zona del Rin bajo control internacional.

Le pido también su consejo sobre esta cuestión.

He enviado un mensaje análogo a Mr. Churchill.

2 de diciembre de 1944.

Núm. 244

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

La reunión con el general De Gaulle ha brindado la oportunidad de efectuar un amistoso intercambio de opiniones sobre las relaciones franco-soviéticas. Durante la conversación, como yo esperaba, el general De Gaulle planteó dos cuestiones principales: la frontera francesa en el Rin y la conclusión de un pacto franco-soviético de ayuda mutua, del tipo del tratado anglo-soviético.

En lo concerniente a la frontera de Francia en el Rin, expuse la opinión de que esta cuestión no podía ser resuelta sin el conocimiento y aprobación de nuestros principales aliados, cuyas fuerzas están empeñadas en una lucha de liberación contra los alemanes en el territorio de Francia. Subrayé lo complejo de la solución del problema.

A propósito de la conclusión de un pacto franco-soviético de ayuda mutua, señalé la necesidad de un completo estudio de la cuestión y de esclarecer los aspectos legales de tal pacto, particularmente la cuestión de quién lo ratificaría en Francia en las circunstancias actuales. Esto quiere decir que los franceses tendrán que hacer una serie de aclaraciones que aún esperamos.

Le agradeceré me envíe su respuesta a este mensaje y sus observaciones sobre las cuestiones mencionadas.

He enviado un mensaje similar a Mr. Churchill.

Mis mejores votos.

3 de diciembre de 1944.

Núm. 245

Recibido el 7 de diciembre de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT PARA EL MARISCAL STALIN

Muy agradecido por sus dos mensajes informativos del 2 y 3 de diciembre.

Respecto al propuesto pacto franco-soviético de ayuda mutua, mi Gobierno no tendría, en principio, ninguna objeción que hacer si usted y

el general De Gaulle considerasen ese pacto beneficioso para sus dos países y para la seguridad europea, en general.

Estoy completamente de acuerdo con las respuestas dadas por usted al general De Gaulle respecto a la frontera francesa de posguerra. En la actualidad, me parece que intentar resolver esta cuestión ahora no reportaría ningún provecho a nuestro común esfuerzo de guerra y que sería preferible que fuera resuelta después de la derrota de Alemania.

Núm. 246

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

Le agradezco su respuesta sobre la cuestión francesa. El general De Gaulle y yo hemos llegado a la conclusión de que la firma del pacto franco-soviético de ayuda mutua redundará en beneficio tanto de las relaciones franco-soviéticas como de la seguridad europea, en general. El pacto ha sido firmado hoy.

En cuanto a la frontera de Francia en la posguerra, el examen de la cuestión, como le informaba en mi anterior mensaje, ha sido aplazado.

10 de diciembre de 1944.

Núm. 247

Recibido el 14 de diciembre de 1944.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO
DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

En vista de que las perspectivas de una pronta reunión aun no están claras, y como estoy convencido de la necesidad de avanzar lo más rápidamente posible en la convocación de una conferencia general de las Naciones Unidas para tratar la cuestión de una organización internacional, convicción que, estoy seguro, comparte usted, encomiendo al señor Harriman le entregue el presente mensaje y trate con usted, en mi nombre, el importante aspecto del procedimiento de votación a seguir en el Consejo de Seguridad. Antes de que sea posible la conferencia general, es preciso, naturalmente, llegar a un acuerdo sobre esa y otras cuestiones. Examino también esta cuestión con el primer ministro Churchill.

Tras haber reconsiderado en su conjunto esta cuestión, estimo ahora que la esencia del proyecto expuesto a continuación debería satisfacer plenamente a todas las partes interesadas.

Proposición para la sección C del capítulo sobre el Consejo de Seguridad:

Sección C

Votación

1. Cada miembro del Consejo de Seguridad dispondría de un voto.

2. Las decisiones del Consejo de Seguridad sobre cuestiones de procedimiento se considerarán adoptadas cuando siete miembros del Consejo hayan votado afirmativamente.

3. Las decisiones del Consejo de Seguridad sobre todas las demás cuestiones se considerarán adoptadas cuando hayan votado afirmativamente siete miembros del Consejo, incluyendo los votos emitidos por los miembros permanentes, estableciéndose que una parte en litigio debe abstenerse de votar sobre decisiones que caigan dentro de la sección A del capítulo VIII, y del primer punto de la sección C del capítulo VIII.[67]

Observará usted que esta fórmula requiere la unanimidad de los miembros permanentes en todas las decisiones del Consejo relativas a la determinación de una amenaza a la paz, así como a la acción necesaria para eliminar semejante amenaza, o para suprimir la agresión u otras violaciones de la paz. Desde un punto de vista práctico, pienso que esto es necesario para que tal acción sea realizable. Por consiguiente, estoy dispuesto a aceptar, en este sentido, la opinión expuesta por su Gobierno en el memorándum presentado en las reuniones de Dumbarton Oaks[61] sobre una organización internacional de seguridad. Esto quiere decir, naturalmente, que cada miembro permanente tendrá siempre un voto ante decisiones de esta índole.

Al mismo tiempo, las propuestas presentadas en Dumbarton Oaks señalan en la sección A del capítulo VIII los procedimientos jurídicos o de otra clase, con carácter de recomendación, de que puede servirse el Consejo de Seguridad para ayudar a zanjar los litigios de manera pacífica y voluntaria. También, a este respecto, tengo la seguridad de que las recomendaciones del Consejo de Seguridad adquirirán mucho mayor importancia si son aprobadas por los miembros permanentes. Sin embargo, también estoy convencido de que esta clase de procedimientos serán efectivos únicamente en el caso de que las grandes potencias ejerzan una dirección moral, mostrándose fieles a los principios de la justicia. En consecuencia, creo firmemente que, admitiendo la condición según la cual las partes litigantes se abstengan de votar respecto a dichos procedimientos, los miembros permanentes mostrarían con ello su ánimo de no exigir una situación privilegiada para sí, en este sentido, y elevarían en grado considerable su prestigio moral y consolidarían su propia posición de principales guardianes de la paz, sin que por ello pusieran en peligro sus intereses vitales o dañasen al principio fundamental de que las grandes potencias deben actuar unánimemente en todas las decisiones del Consejo que afecten a dichos intereses. Esto haría aceptable para todas las naciones el proyecto, que, necesariamente, debe asignar a las grandes potencias un papel preponderante en el mantenimiento de la paz.

Ni el memorándum presentado en Dumbarton Oaks por los soviéticos ni el presentado por los americanos contenían disposiciones concretas sobre el procedimiento de votación en cuestiones de esta índole. Nuestros representantes, por supuesto, no estaban en condiciones de llegar a un

acuerdo sobre esta cuestión. Usted y yo debemos hallar ahora la forma de completar la labor que con tanto acierto desarrollaron ellos en nuestro nombre.

Si usted se hallara dispuesto a considerar favorablemente alguna solución análoga a la que aquí le sugiero sobre el problema de la votación en el Consejo, ¿tendría inconveniente en que se celebrara una entrevista de representantes designados por usted, por mí y por el primer ministro Churchill a fin de que elaboraran un proyecto íntegro sobre esta cuestión y discutieran las medidas necesarias para la pronta convocatoria de una conferencia general de las Naciones Unidas?

Núm. 248

Recibido el 20 de diciembre de 1944.[68]

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT PARA EL MARISCAL STALIN

Creo que, en vista del interés que ha despertado en los Estados Unidos la declaración que hizo ayer en la Cámara de los Comunes el primer ministro Churchill, y de la fuerte presión de que somos objeto para que hagamos pública nuestra posición respecto a Polonia, quizá sea necesario que tenga que publicar en los próximos días una declaración sobre este asunto. De ser así, esta declaración perfilará nuestra actitud en el sentido siguiente:

(A continuación seguía una breve exposición de la declaración hecha por Mr. Stettinius el 18 de diciembre, cuyo texto íntegro se acompaña.)

Como usted observará, la declaración proyectada no contendrá nada que usted desconozca, seguramente, en cuanto a la actitud general del Gobierno de los Estados Unidos y, por la forma en que está redactada, creo que concuerda, en términos generales, con los resultados de sus conversaciones con el primer ministro Mr. Churchill, celebradas este otoño en Moscú, causa por la cual espero que usted la apruebe.

Reputo de la mayor importancia el que, hasta que podamos reunirnos los tres y discutir detenidamente esta cuestión inquietante, ninguna de las partes realice acto alguno que haga más difícil nuestras discusiones.

He observado indicios de que el Comité de Lublin[69] quizá intente darse la calidad de Gobierno provisional de Polonia. Comprendo perfectamente que para ustedes es muy de desear que se aclare la cuestión de la autoridad polaca antes de que sus ejércitos se adentren más en el país. No obstante, por las graves consecuencias políticas que acarrearía un paso así, confío mucho en que halle usted la posibilidad de abstenerse de reconocer al Comité de Lublin como Gobierno de Polonia antes de que nos reunamos, lo que espero ocurrirá inmediatamente después que yo tome posesión de mi cargo el 20 de enero. ¿No podría usted seguir manteniendo relaciones con el Comité, en su forma actual, hasta la fecha indicada? Sé que el primer ministro coincide con mi opinión al respecto.

DECLARACION DE MR. STETTINIUS
(Publicada el 18 de diciembre de 1944)

El Gobierno de los Estados Unidos se manifiesta inequívocamente en favor de un Estado polaco fuerte, libre e independiente, con el derecho del pueblo polaco, libre de toda traba, de organizar su vida interior del modo que estime más conveniente.

El Gobierno de los Estados Unidos ha mantenido invariablemente una política que consiste en que las cuestiones referentes a las fronteras deben quedar pendientes hasta el cese de las hostilidades. Como dijo el señor Hull en su declaración del 9 de abril de 1944, "esto no quiere decir que, entre tanto, no puedan y no deban ser resueltas ciertas cuestiones mediante negociaciones y convenios amistosos". En cuanto a las futuras fronteras de Polonia, si se consiguiera un acuerdo recíproco entre las Naciones Unidas directamente interesadas en ello, el Gobierno de los Estados Unidos no tendría nada en contra de un convenio que pudiera ser una importante aportación a la prosecución de la guerra contra el enemigo común. Si, a consecuencia de un acuerdo de esta naturaleza, el Gobierno y el pueblo de Polonia deciden que los intereses del Estado polaco requieren el desplazamiento de grupos nacionales, el Gobierno de los Estados Unidos, en colaboración con otros Gobiernos, ayudará en todo lo posible a Polonia para llevarlo a efecto. El Gobierno de los Estados Unidos se mantiene fiel a su política tradicional de abstenerse de ofrecer garantías sobre frontera alguna determinada. El Gobierno de los Estados Unidos trabaja para formar una organización mundial de seguridad, mediante la cual los Estados Unidos, junto con otros Estados miembros de esta organización, asumirán la responsabilidad de mantener la seguridad general.

El objetivo explícito del Gobierno de los Estados Unidos consiste en prestar ayuda, tras aprobación de los órganos legislativos, en la reparación de los daños ocasionados por la guerra, a los países liberados del enemigo, dando así a éstos la oportunidad de que participen con plenos derechos en la creación de una vida más próspera y segura para todos los hombres y mujeres. Esto concierne a Polonia exactamente igual que a las demás Naciones Unidas.

La política del Gobierno de los Estados Unidos respecto a Polonia, que acabamos de exponer, tiene por objeto conseguir la aplicación de los principios fundamentales de la política exterior promulgados por los Estados Unidos.

Núm. 249

Recibido el 22 de diciembre de 1944.

A SU EXCELENCIA J. V. STALIN, PRIMER MINISTRO DE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

Moscú.

Tengo mucho gusto en felicitarle cordialmente y expresarle mis mejores votos con motivo del cumpleaños de su excelencia.

FRANKLIN D. ROOSEVELT

Núm. 250

Recibido el 24 de diciembre de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
PARA EL MARISCAL STALIN

A fin de que todos nosotros podamos disponer de información esencial para la coordinación de nuestros esfuerzos, deseo indicar al general Eisenhower que envíe a Moscú a un oficial de su Estado Mayor, plenamente calificado, para examinar con usted la situación de Eisenhower en el frente occidental y su relación con el frente oriental. Mantendremos todo en estricto secreto.

Confío en que reciba a este oficial del Estado Mayor del general Eisenhower y no tenga inconveniente en intercambiar con él informaciones que serán recíprocamente provechosas. La situación en Bélgica no es mala, pero hemos entrado en un período en que es necesario hablar de la fase siguiente.

Le ruego una pronta respuesta a esta proposición, dada la urgencia del asunto.

Núm. 251

PERSONAL Y SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT

He recibido su mensaje sobre el envío a Moscú de un oficial calificado del Estado Mayor del general Eisenhower.

No hace falta decir que estoy de acuerdo con su propuesta y también que estoy presto a recibir al oficial del Estado Mayor del general Eisenhower e intercambiar informaciones con él.

25 de diciembre de 1944.

Núm. 252

Enviado el 26 de diciembre de 1944.

A FRANKLIN D. ROOSEVELT,
PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Casa Blanca, Washington.

Le ruego acepte mi agradecimiento por la felicitación y los buenos deseos que me envió con motivo de mi cumpleaños.

J. STALIN

Núm. 253

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

El 14 de diciembre, el señor Harriman me entregó su mensaje. Estoy completamente de acuerdo con usted en que, antes de convocar la conferencia general de las Naciones Unidas para tratar de la creación de una organización internacional, sería aconsejable que llegáramos a una coincidencia sobre las principales cuestiones que no fueron resueltas durante las negociaciones de Dumbarton Oaks[69] y, en primer término, sobre la relativa al procedimiento de votación en el Consejo de Seguridad. Estimo necesario recordarle que el proyecto inicial americano subraya la necesidad de elaborar un reglamento especial para el procedimiento de votación en caso de litigio que afectara directamente a uno o a varios de los miembros permanentes del Consejo. En el proyecto británico, también se señalaba que el procedimiento general podía resultar inaplicable para resolver las disputas entre las grandes potencias, caso de que surgieran.

En este sentido, el primero y segundo puntos de su propuesta pueden ser aceptados sin objeciones, entendiéndose que el segundo punto se refiere a las cuestiones de procedimiento mencionadas en el capítulo VI, sección D.[70]

En cuanto al tercer punto de su propuesta, lamento decirle que no veo posible dar mi conformidad. Usted mismo reconoce que el principio de la unanimidad de los miembros permanentes es indispensable en todas las decisiones del Consejo que se refieran a la determinación de una amenaza a la paz, a las acciones necesarias para eliminar tal amenaza o para reprimir la agresión u otras violaciones de la paz. Es indudable que, al adoptarse resoluciones sobre cuestiones de esta índole, debería existir un acuerdo completo entre las potencias que son miembros permanentes del Consejo y que tienen la responsabilidad principal en el mantenimiento de la paz y la seguridad. No hace falta decir que toda tentativa de privar, en cualquier etapa, a uno o varios miembros permanentes del Consejo, del derecho de participar en la votación sobre las cuestiones señaladas —y en teoría se puede admitir que llegue el caso en que la mayoría de los miembros permanentes se vean excluídos de participar en la solución de una cuestión—, podría tener sombrías consecuencias para la causa del mantenimiento de la seguridad internacional. Semejante norma se halla en contradicción con el principio de acuerdo y unanimidad en las decisiones de las cuatro grandes potencias y puede provocar la oposición de unas grandes potencias a otras, lo que entrañaría el peligro de quebrantar la seguridad universal. Los pequeños países están tan interesados como las grandes potencias en impedir que eso ocurra, pues una escisión entre las grandes potencias que se han unido para salvaguardar la paz y la seguridad de todos los pueblos amantes de la paz, está preñada de consecuencias peligrosas para todos esos Estados.

Por esas razones, debo insistir en nuestra anterior posición respecto a la votación en el Consejo de Seguridad. A mi parecer, esta actitud asegurará la unidad de las cuatro grandes potencias en la nueva organización internacional y ayudará a impedir las tentativas de oponer unas

grandes potencias a otras, condición indispensable para luchar conjuntamente contra la agresión en lo futuro. Semejante situación salvaguardaría los intereses de las naciones pequeñas, manteniendo su seguridad, y serviría los intereses de la paz universal.

Confío en que aprecie plenamente la importancia de las razones arriba expuestas en favor del principio de unanimidad en las decisiones de las cuatro potencias dirigentes, y en que sabremos hallar un acuerdo sobre este punto, así como sobre algunos otros puntos que quedan por resolver. Sobre la base de una decisión coincidente, nuestros representantes podrían elaborar un proyecto final y discutir las medidas necesarias para la pronta convocatoria de una conferencia general de las Naciones Unidas.

26 de diciembre de 1944.

Núm. 254

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

Su mensaje referente a los asuntos de Polonia llegó a mi poder el 20 de diciembre.

Mi opinión sobre las declaraciones del señor Stettinius, del 18 de diciembre, preferiría exponerlas cuando nos reunamos. De todos modos, los acontecimientos en Polonia ya han avanzado mucho más de lo que se refleja en la citada declaración.

Una serie de hechos registrados después de la última estancia del señor Mikolaichik en Moscú, y, particularmente, el hecho de haberse hallado correspondencia del Gobierno Mikolaichik, transmitida por radio, en manos de terroristas arrestados en Polonia —agentes clandestinos del Gobierno polaco emigrado—, demuestran irrefutablemente que las negociaciones del señor Mikolaichik con el Comité Nacional polaco servían para encubrir aquellos elementos que, a espaldas del señor Mikolaichik, realizaban una criminal labor terrorista contra soldados y oficiales soviéticos en Polonia. No podemos tolerar una situación en que terroristas, instigados por emigrados polacos, asesinan en Polonia a soldados y oficiales del Ejército Rojo, libran una lucha criminal contra las tropas soviéticas que están liberando a Polonia, y ayudan directamente a nuestros enemigos, de los cuales son, de hecho, aliados. La sustitución de Mikolaichik por Arciszewski y, en general, los cambios ministeriales efectuados en el Gobierno emigrado, no han hecho más que empeorar la situación y han abierto un abismo entre Polonia y el Gobierno emigrado.

Entre tanto, el Comité Nacional polaco ha logrado notables éxitos en la consolidación del Estado polaco y del aparato del poder estatal en el territorio de Polonia, en la ampliación y fortalecimiento del Ejército polaco, en la ampliación de una serie de medidas gubernamentales de gran importancia, y, en primer lugar, la reforma agraria en favor de los campesinos. Todo esto ha dado como resultado la consolidación de las fuerzas democráticas en Polonia y un aumento apreciable del prestigio del Comité Nacional entre las amplias masas de la población de Polonia y extensos sectores polacos del extranjero.

A mi entender, nos interesa ahora apoyar al Comité Nacional polaco y a todos los que quieran y sean capaces de trabajar con él, lo que es de una importancia especial para los aliados y para el cumplimiento de nuestra tarea común: acelerar la derrota de la Alemania hitleriana. Para la Unión Soviética, que soporta todo el peso de la lucha por la liberación de Polonia de los invasores alemanes, el problema de las relaciones con Polonia, en las circunstancias actuales, es una cuestión de trato diario, cordial y amistoso con un poder creado por el pueblo polaco en su propia tierra, un poder que ya se ha robustecido y que dispone de fuerzas armadas propias que, unidas al Ejército Rojo, luchan contra los alemanes.

Debo decir francamente que si el Comité Polaco de Liberación Nacional se convierte en un Gobierno provisional polaco, el Gobierno soviético, teniendo presente lo arriba expuesto, no tendrá razones serias para diferir su reconocimiento. No se debe olvidar que la Unión Soviética tiene mayor interés que cualquier otra potencia en la consolidación de una Polonia democrática y favorable a los aliados, no tan sólo por el hecho de que la Unión Soviética lleva sobre sus hombros el peso fundamental de la liberación de Polonia, sino también porque Polonia es un país limítrofe con la Unión Soviética y el problema polaco está indisolublemente ligado al problema de la seguridad de la Unión Soviética. A esto es preciso añadir que los éxitos del Ejército Rojo en la lucha contra los alemanes en territorio polaco dependen, en gran parte, de la existencia de una retaguardia tranquila y segura, factor que el Comité Nacional no pierde de vista, mientras que el Gobierno emigrado y sus agentes clandestinos, con sus actos terroristas, entrañan una amenaza de guerra civil en la retaguardia del Ejército Rojo y actúan en contra de los éxitos de éste.

Por otra parte, debido a las condiciones creadas en Polonia, ya no tiene fundamento proseguir la política de apoyo al Gobierno emigrado, que ha perdido totalmente la confianza de la población del interior del país y que representa además una amenaza de guerra civil en la retaguardia del Ejército Rojo en perjuicio de nuestro interés común de luchar victoriosamente contra los alemanes. Creo que sería natural, justo y ventajoso para nuestra causa común que los Gobiernos de las potencias aliadas convinieran, como primer paso, en intercambiar representantes con el Comité Nacional polaco con vistas a reconocerle más tarde como Gobierno legal de Polonia, una vez que el Comité Nacional se haya proclamado Gobierno provisional de Polonia. Si no se hace esto, temo que disminuya la confianza del pueblo polaco en las potencias aliadas. Opino que no debemos permitir que el pueblo polaco pueda decir que sacrificamos los intereses de Polonia por los de un puñado de polacos emigrados en Londres.

27 de diciembre de 1944.

Núm. 255

Recibido el 31 de diciembre de 1944.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
PARA EL MARISCAL STALIN

Debo decirle que me tiene preocupado y profundamente decepcionado su mensaje del 27 de diciembre, referente a Polonia, en el que me dice

que no ve cómo aplazar la cuestión de reconocer el Comité de Lublin[69] como Gobierno provisional hasta que hayamos discutido a fondo todo el problema de nuestra reunión. Hubiera creído que ni a su Gobierno ni a sus ejércitos les ocasionaría graves inconvenientes el hecho de que usted aplazara el acto puramente jurídico del reconocimiento durante el breve plazo de un mes que queda hasta nuestra reunión.

Mi ruego no encerraba sugerencia alguna en el sentido de que limitase usted sus relaciones prácticas con el Comité de Lublin, ni tampoco tenía yo pensamiento de que usted negociara con el Gobierno de Londres o lo reconociera en su composición actual. Le pedía apremiantemente este aplazamiento a causa de que tenía el sentimiento de que comprendería usted que el reconocimiento oficial de un Gobierno de Polonia por su lado, mientras la mayoría de las Naciones Unidas, incluyendo la Gran Bretaña y los Estados Unidos, siguen reconociendo el Gobierno polaco de Londres y manteniendo relaciones diplomáticas con él, sería de un efecto extremamente lamentable, e incluso serio, en el ánimo de la opinión mundial y en la moral del enemigo en este momento de la guerra.

Con la misma franqueza que usted, debo decirle que no veo perspectivas para que el Gobierno de los Estados Unidos siga ese camino y transfiera su reconocimiento del Gobierno de Londres al Comité de Lublin en su forma actual. No se debe esto, en modo alguno, a vínculos o sentimientos especiales respecto al Gobierno de Londres. El caso es que, hasta ahora, ni el Gobierno ni el pueblo de los Estados Unidos tienen pruebas emanadas, ya sea de la forma de su creación, ya sea de los acontecimientos subsiguientes, que certifiquen que el Comité de Lublin, en su constitución actual, represente al pueblo de Polonia. Yo no puedo desconocer el hecho de que, hasta hoy, sólo una pequeña parte de Polonia propiamente dicha, situada al Oeste de la línea Curzon,[49] está libre de la tiranía alemana, y que, por tanto, es una verdad indiscutible que el pueblo polaco no ha tenido ninguna oportunidad de manifestarse respecto al Comité de Lublin.

Si en el futuro, después de la liberación de Polonia, se constituye un Gobierno provisional de Polonia que goce del apoyo de todo el pueblo, la actitud del Gobierno de los Estados Unidos estará determinada, naturalmente, por la decisión del pueblo polaco.

Comparto plenamente su opinión de que la situación ha empeorado a consecuencia de la salida del señor Mikolaichik del Gobierno polaco de Londres. Siempre he creído que el señor Mikolaichik, que estoy convencido aspira sinceramente a resolver todas las cuestiones pendientes entre la Unión Soviética y Polonia, es el único dirigente polaco conocido que parezca ofrecer la posibilidad de una verdadera solución de la complicada y peligrosa cuestión polaca. Por mi conocimiento personal del señor Mikolaichik, por las conversaciones sostenidas con él cuando estuvo aquí en Washington, por sus esfuerzos y conducta posteriores durante su estancia en Moscú, se me hace dificilísimo creer que él tuviera conocimiento de ningún género de instrucciones para actos de terrorismo.

Se le envía este mensaje con objeto de que usted conozca la posición del Gobierno de los Estados Unidos respecto al reconocimiento, en el momento actual, del Comité de Lublin como Gobierno provisional de

Polonia. Estoy ahora más convençido que nunca de que cuando nos reunamos los tres, podremos llegar a resolver la cuestión polaca. Por ello, sigo confiando en que pueda usted aplazar hasta entonces el reconocimiento oficial del Comité de Lublin como Gobierno polaco. Desde un punto de vista militar, no veo ningún gran obstáculo a un aplazamiento de un mes.

Núm. 256

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 31 de diciembre.

Siento mucho no haber logrado convencerle de la justa posicion del Gobierno soviético en la cuestión polaca. Confío, no obstante, en que los acontecimientos le convencerán de que el Comité Nacional polaco siempre ha dado, y sigue dando, una ayuda importante a los aliados, particularmente al Ejército Rojo, en la lucha contra la Alemania hitleriana, mientras el Gobierno emigrado de Londres desorganiza esta lucha, ayudando con ello a los alemanes.

Naturalmente, para mí es perfectamente comprensible su propuesta de aplazar por un mes el reconocimiento del Gobierno provisional de Polonia por la Unión Soviética. Pero hay una circunstancia que me impide cumplir su deseo. Y es que, el 27 de diciembre, el Presidium del Soviet Supremo de la U.R.S.S. ya ha declarado, en respuesta a una petición correspondiente de los polacos, que estaba dispuesto a reconocer al Gobierno provisional de Polonia en cuanto sea formado. Esta circunstancia me impide cumplir su deseo.

Permítame felicitarle con motivo del Año Nuevo y desearle salud y éxitos.

1 de enero de 1945.

Núm. 257

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

Hoy, 15 de enero, he sostenido una conversación con el mariscal Tedder y los generales que le acompañan. A mi parecer, la información recíproca ha resultado bastante completa. Las respuestas a las preguntas formuladas por ambas partes han sido detalladas y concluyentes. Debo señalar que el mariscal Tedder me ha producido muy favorable impresión.

Después de cuatro días de operaciones ofensivas en el frente soviético-alemán, puedo comunicarle ya que, pese al mal tiempo, la ofensiva de las tropas soviéticas se desenvuelve satisfactoriamente. Todo el frente central, desde los Cárpatos hasta el Mar Báltico, avanza hacia el Oeste. Aunque los alemanes resisten desesperadamente, se ven obligados a retroceder. Tengo la seguridad de que los alemanes tendrán que diseminar sus

reservas entre los dos frentes y, como consecuencia de ello, no les quedará más remedio que renunciar a su ofensiva en el frente occidental. Me alegra que esta circunstancia alivie la situación de las tropas aliadas en el Oeste y facilite los preparativos para la ofensiva planeada por el general Eisenhower.

Por lo que atañe a las tropas soviéticas, puede tener la seguridad de que, a pesar de las dificultades existentes, harán todo lo que esté a su alcance para que su golpe sea lo más efectivo posible.

15 de enero de 1945.

Núm. 258

Recibido el 18 de enero de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO
DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
PARA EL MARISCAL STALIN

Muy agradecido por su alentador mensaje del 15 de enero sobre su conferencia con el mariscal de aviación Tedder y sobre la ofensiva de sus tropas en el frente soviético-alemán.

Las hazañas anteriormente realizadas por sus heroicos combatientes y la efectividad que ya han demostrado en esta ofensiva nos permiten confiar en un pronto éxito de nuestras tropas en ambos frentes. El tiempo necesario para obligar a nuestros bárbaros enemigos a que capitulen será considerablemente reducido por la acertada coordinación de nuestros esfuerzos combinados.

América, como usted sabe, multiplica los esfuerzos en el Océano Pacífico, a una distancia de 7.000 millas de aquí, y yo confío en que el pronto colapso de Alemania permita trasladar a la zona del Pacífico fuerzas suficientes para la rápida liquidación de la amenaza japonesa contra todos nuestros aliados.

Núm. 259

Recibido el 23 de enero de 1945.

PERSONAL Y SECRETO

DEL PRESIDENTE PARA EL MARISCAL STALIN

He resuelto autorizar únicamente a un reducido grupo de fotógrafos uniformados de la marina de guerra americana para que saquen las fotos que deseemos en *Argonaut*[71] y no admitir a ningún representante de la prensa. El primer ministro Churchill está de acuerdo con esto.

ROOSEVELT

Núm. 260

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT

He recibido su cablegrama referente a la presencia de representantes de la prensa y fotógrafos en *Argonaut*.[71] No tengo nada que objetar a sus propuestas.

He dado la misma respuesta a la pregunta del primer ministro.[62]

23 de enero de 1945.

Núm. 261

Recibido el 26 de enero de 1945.

PERSONAL Y CONFIDENCIAL

DEL PRESIDENTE PARA EL MARISCAL STALIN

Permítame expresar mi profundo pesar personal con motivo de la muerte del embajador soviético en México.

El señor Umanski se había ganado muchos amigos en Washington, y le conocíamos durante su período de servicios como embajador en los Estados Unidos.

ROOSEVELT

Núm. 262

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

Le agradezco su condolencia con motivo de la trágica muerte del embajador soviético en México, K. A. Umanski, cuya labor era muy apreciada por el Gobierno soviético.

29 de enero de 1945.

Núm. 263

Enviado el 30 de enero de 1945.

DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. ROOSEVELT

Le ruego acepte, señor Presidente, mis cordiales felicitaciones y mis mejores deseos en ocasión de su cumpleaños.

Núm. 264

Recibido el 2 de febrero de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE PARA EL MARISCAL STALIN

Permítame expresarle mi agradecimiento por la cordial felicitación que tuvo usted la amabilidad de enviarme el día de mi cumpleaños.

Núm. 265

MEMORANDUM PARA EL MARISCAL STALIN

A continuación se formulan dos preguntas fundamentales de carácter militar a las cuales los jefes de Estado Mayor americanos quisieran obtener pronta respuesta en la conferencia:[72]

a) Una vez que estalle la guerra entre Rusia y el Japón, ¿sería de vital importacia para usted que se mantuviera abierta una vía de suministro por el Océano Pacífico a la Siberia Oriental?

b) ¿Puede asegurarnos que se permitirá a las fuerzas aéreas de los Estados Unidos tener sus bases en la zona de Komsomolsk-Nikolayevsk, o en alguna otra zona apropiada, a condición de que las operaciones y el abastecimiento de estas fuerzas aéreas se efectuaran sin ocasionar perjuicios a las operaciones rusas?[73]

F. D. R.

5 de febrero de 1945.

Núm. 266

AL MARISCAL J. V. STALIN

Koreiz, Crimea.

Estimado mariscal Stalin:

He meditado detenidamente sobre nuestra reunion de esta tarde y quiero comunicarle con toda franqueza mis pensamientos.

Por lo que se refiere al asunto del Gobierno polaco, estoy profundamente preocupado de que entre las tres grandes potencias no exista acuerdo sobre la organización política de Polonia. El hecho de que ustedes hayan reconocido a un Gobierno, y nosotros y los británicos reconozcamos al de Londres, nos pone a todos en mala postura a los ojos de todo el mundo. Creo firmemente que este estado de cosas no debería prolongarse y que, si se prolonga, sólo puede inducir a nuestros pueblos a creer que existe una escisión entre nosotros, lo que no es el caso. Estoy firmemente decidido a que no haya una escisión entre nosotros y la Unión Soviética. Existen medios, con seguridad, de allanar nuestras diferencias.

Me han hecho una gran impresión algunas de sus manifestaciones de hoy, particularmente su firme actitud en cuanto a la necesidad de que su ejército tenga la retaguardia asegurada a medida que avanza hacia Berlín.

Usted no puede y nosotros no debemos tolerar ningún Gobierno transitorio que ocasione trastornos de ninguna índole a sus fuerzas armadas. Quiero que sepa usted que lo reconozco plenamente.

Debe usted creerme cuando afirmo que el pueblo de nuestro país ve con desagrado lo que considera una divergencia entre nosotros en esta importante etapa de la guerra. El pueblo se pregunta, en efecto, cómo podremos llegar a ponernos de acuerdo sobre cuestiones más esenciales en el futuro, si no hay entendimiento entre nosotros ahora que nuestras tropas convergen sobre el enemigo común.

Me he visto obligado a aclararle a usted que no podemos reconocer al Gobierno de Lublin,[74] en su actual composición, y todo el mundo estimaría que habíamos terminado nuestras labores aquí con un lamentable resultado si nos separáramos con una manifiesta discrepancia entre nosotros sobre esta cuestión.

Dijo usted hoy que estaba dispuesto a apoyar cualquier sugerencia, para la solución de este problema, que ofreciese probabilidades de éxito, y también mencionó usted la posibilidad de hacer venir algunos miembros del Gobierno de Lublin.

Dándome cuenta plenamente de que todos ansiamos, por igual, resolver este asunto, quisiera ampliar algo su plan y proponer que invitásemos a venir inmediatamente aquí, a Yalta, al señor Bierut y al señor Osubka Morawski, del Gobierno de Lublin, y a otros dos o tres polacos de la lista siguiente, que, según nuestros informes, son deseables como representantes de los otros elementos del pueblo de Polonia para participar en la formación de un nuevo Gobierno provisional al que los tres pudiéramos apoyar y reconocer. Ellos son: el obispo Sapieha, de Cracovia, Vicente Vitos, el señor Zurlowski, el profesor Buyak y el profesor Kutzeba. Si, como consecuencia de la presencia de estos dirigentes políticos aquí, pudiéramos en conjunto convenir la formación de un Gobierno provisional de Polonia, en el que deberían figurar, indudablemente, algunos dirigentes polacos que se hallan en el extranjero, como el señor Mikolaichik, el señor Grabski y el señor Romer, el Gobierno de los Estados Unidos y también, estoy seguro, el Gobierno británico, estarían entonces dispuestos a examinar con usted las condiciones en que se desligarían del Gobierno de Londres, para reconocer, en su lugar, el nuevo Gobierno provisional.

Confío en que no haga falta que le asegure que los Estados Unidos nunca apoyarán ningún Gobierno provisional de Polonia hostil a los intereses de ustedes.

No hace falta decir que cualquier Gobierno provisional que pueda formarse como resultado de nuestra conferencia aquí con los polacos tendría que comprometerse a celebrar elecciones libres en Polonia, a la mayor brevedad posible. Sé que esto coincide íntegramente con sus deseos de que surja, tras la conmoción de la guerra, una nueva Polonia, libre y democrática.

Muy sinceramente suyo,

FRANKLIN D. ROOSEVELT

6 de febrero de 1945.

Núm. 267

RIGUROSAMENTE SECRETO

MEMORANDUM PARA EL MARISCAL STALIN

No puede ponerse en acción todo el potencial de las fuerzas aéreas de los Estados Unidos que tienen actualmente sus bases en el sudeste de Italia a causa de que las distancias, desde las únicas bases disponibles hasta los objetivos enemigos, son excesivamente largas, y a consecuencia, también, de las malas condiciones meteorológicas que reinan frecuentemente en los Alpes y en el Adriático septentrional. Si nuestros cazas pudieran tener bases o pertrecharse en la región de Budapest, se obtendría una gran ventaja que permitiría organizar potentes escoltas, actualmente indisponibles en vista del reciente resurgimiento de la aviación de caza alemana que utiliza aparatos de propulsión a chorro. Igualmente, si los bombarderos pesados pudieran abastecerse en la zona de Budapest, ampliarían considerablemente su radio de acción y aumentaría el tonelaje de bombas lanzadas por las fuerzas aéreas de los Estados Unidos sobre los objetivos situados al norte de los Alpes.

En consecuencia, pedimos su asentimiento para que se faciliten dos aeródromos en la zona de Budapest para uso de unidades aéreas americanas. Si da su acuerdo, nuestros Estados Mayores podrían empezar a trabajar inmediatamente en este proyecto.[75]

7 de febrero de 1945.

Núm. 268

AL MARISCAL J. V. STALIN

Koreiz, Crimea.

Estimado mariscal Stalin:

Con motivo de la trágica muerte, en un accidente de aviación, de su embajador en México, señor Umanski, su esposa y tres secretarios de la embajada, se me ha ocurrido pensar que quizá desee usted traer sus restos a la Patria en un avión del Ejército de los Estados Unidos, ya sea hasta Fairbanks, Alaska, para ser transbordados a un avión soviético, ya sea, si usted lo prefiere, que el avión militar americano prosiga con los restos hasta Moscú directamente.

Si me comunica cuál de estas dos soluciones le parece mejor, tendré mucho gusto en hacer que se cumplan sus deseos.

Le hago esta sugerencia en nombre del Gobierno y pueblo americanos, profundamente conmovidos por este trágico suceso.

Muy sinceramente suyo,

FRANKLIN D. ROOSEVELT

7 de febrero de 1945.

Núm. 269

Recibido el 8 de febrero de 1945.

MEMORANDUM PARA EL MARISCAL STALIN

Es tarea urgente inspeccionar, a la mayor brevedad posible, los objetivos sometidos a bombardeos de la aviación estratégica de los Estados Unidos, en forma semejante a la inspección realizada en Ploesti. Para que la investigación resulte efectiva, debe ser realizada antes de que se destruyan las pruebas materiales y antes de que se haga salir de la zona el personal que allí se encontraba durante los ataques aéreos.

Se entregan al mariscal Judiakov los detalles necesarios para la inspección.

Solicito su conformidad para que se efectúen las inspecciones.

FRANKLIN D. ROOSEVELT

Núm. 270

AL PRESIDENTE FRANKLIN D. ROOSEVELT

"Livadia", Crimea.

Estimado Mr. Roosevelt:

Le ruego acepte mi agradecimiento por los sentimientos que ha expresado usted, en nombre del pueblo americano y del Gobierno de los Estados Unidos, con motivo de la trágica muerte del embajador soviético en México, K. A. Umanski, su esposa y los tres miembros del personal de la Embajada.

El Gobierno soviético acepta, con gratitud, su ofrecimiento de trasladar los restos a Moscú en un avión militar americano.

Con sincero aprecio,

J. STALIN

Koreiz, 9 de febrero de 1945.

Núm. 271

AL MARISCAL J. V. STALIN

Koreiz, Crimea.

Estimado mariscal Stalin:

He reflexionado, como era mi deber, sobre las posibles dificultades de carácter político con que puedo tropezar en los Estados Unidos a causa del número de votos que tendrán las grandes potencias en la Asamblea de la organización internacional. Hemos convenido —y yo, naturalmente, llevaré a cabo este acuerdo— en apoyar, en la próxima conferencia de las Naciones Unidas, la admisión de las Repúblicas de Ucrania y Bielorrusia en calidad de miembros de la Asamblea de la organización inter-

nacional. Me tiene algo preocupado que se pueda señalar que los Estados Unidos sólo tienen un voto en la Asamblea. Por tanto, quizá me sea necesario, a fin de que el Congreso y el pueblo de los Estados Unidos aprueben plenamente nuestra participación en la organización internacional, solicitar que se nos concedan votos adicionales en la Asamblea, con objeto de lograr paridad para los Estados Unidos.

Antes de que se me plantee este problema, quisiera tener la seguridad de que usted no tiene objeción que hacer y de que apoyará una propuesta en este sentido, si me veo obligado a hacerla, en la próxima conferencia. Le agradecería mucho me comunicara su opinión en respuesta a esta carta.

Muy sinceramente suyo,

FRANKLIN D. ROOSEVELT

10 de febrero de 1945.

Núm. 272

AL PRESIDENTE FRANKLIN D. ROOSEVELT

"Livadia", Crimea.

Estimado Mr. Roosevelt:

He recibido su carta del 10 de febrero. Estoy completamente de acuerdo con usted en que, dado que el número de votos de la Unión Soviética se aumente hasta tres, con motivo de la inclusión de la Ucrania y la Bielorrusia soviéticas en la lista de miembros de la Asamblea, también debería ser aumentado el número de votos de los Estados Unidos.

Pienso que se deberían conceder tres votos a los Estados Unidos, como en el caso de la Unión Soviética y sus dos principales Repúblicas. Si es preciso, estoy dispuesto a apoyar oficialmente esta propuesta.

Con profundo aprecio,

J. STALIN

Koreiz, 11 de febrero de 1945.

Núm. 273

Recibido el 13 de febrero de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
PARA EL MARISCAL STALIN

Al dejar las hospitalarias costas de la Unión Soviética, deseo decirle, una vez más, cuán profundo es mi agradecimiento por las muchas atenciones que me ha prodigado mientras he sido huésped suyo en Crimea. Parto muy alentado por los resultados de la conferencia entre usted, el primer ministro[62] y yo. Estoy seguro de que los pueblos del mundo, no sólo aprobarán las realizaciones de esta conferencia, sino que verán en ellas una auténtica garantía de que nuestras tres grandes naciones pueden colaborar en la paz lo mismo que en la guerra.

Núm. 274

Recibido el 23 de febrero de 1945.

A SU EXCELENCIA J. V. STALIN, JEFE SUPREMO DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

Moscú.

En espera de nuestra victoria común sobre los opresores nazis, quisiera aprovechar esta ocasión para transmitirle a usted, como jefe supremo, mis más sinceras felicitaciones con motivo del XXVII aniversario de la creación del Ejército Rojo. Las importantes decisiones aprobadas en Yalta acelerarán la victoria y servirán de sólida base para una paz duradera. Las continuas y destacadas victorias del Ejército Rojo, junto con el esfuerzo total de las fuerzas armadas de las Naciones Unidas en el Sur y el Oeste, asegurarán la rápida consecución de nuestro objetivo común: un mundo pacífico, basado en la comprensión mutua y en la cooperación.

FRANKLIN D. ROOSEVELT

Núm. 275

Enviado el 27 de febrero de 1945.

A MR. FRANKLIN D. ROOSEVELT, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Casa Blanca, Washington.

Le ruego, señor Presidente, acepte mi gratitud por su amistosa salutación con motivo del XXVII aniversario del Ejército Rojo.

Estoy convencido de que el ulterior reforzamiento de la cooperación entre nuestros países, que halló su expresión en las decisiones de la Conferencia de Crimea, conducirá dentro de poco a la derrota total de nuestro enemigo común y al establecimiento de una paz duradera, basada en el principio de la cooperación de todos los pueblos amantes de la libertad.

J. STALIN

Núm. 276

Recibido el 4 de marzo de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT PARA EL MARISCAL STALIN

Tengo en mi poder informaciones fidedignas referentes a las dificultades con que se tropieza para reunir, suministrar y evacuar a los ex prisioneros de guerra norteamericanos y tripulaciones de aviones norteamericanos que se vieron forzados a aterrizar al Este de las líneas rusas. Solicitamos urgentemente que se den instrucciones autorizando a una decena

de aviones norteamericanos, con tripulación norteamericana, para que vuelen entre Poltava[76] y aquellos puntos de Polonia donde pueda haber ex prisioneros norteamericanos y aviadores forzados a aterrizar. Se pide esta autorización con el fin de suministrar ropa complementaria, medicamentos y víveres a todos los militares norteamericanos, y de evacuar a las tripulaciones aéreas y prisioneros de guerra norteamericanos liberados, y particularmente, con objeto de trasladar los heridos y enfermos al hospital norteamericano de Poltava. Concedo extraordinaria importancia a esta petición, no sólo por razones humanitarias, sino por el profundo interés del pueblo norteamericano por el bienestar de nuestros ex prisioneros de guerra y de las tripulaciones de los aviones forzados a aterrizar.

En segundo lugar, considero que, respecto a la cuestión general de los prisioneros de guerra que todavía se hallan en manos de los alemanes, deberíamos hacer algo rápidamente. El número de estos prisioneros, rusos, británicos y norteamericanos, es muy grande. En vista de que usted no aprobó el plan que le presentamos, ¿qué propone en su lugar?

Núm. 277

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 4 de marzo sobre el problema de los prisioneros de guerra. He consultado una vez más con nuestros representantes locales, encargados de este problema, y puedo decirle lo siguiente:

Las dificultades con que se tropezó en las primeras etapas de la rápida evacuación de los prisioneros de guerra norteamericanos, desde las zonas de operaciones militares directas, han disminuído en la actualidad considerablemente. Ahora, el organismo especialmente creado por el Gobierno soviético para atender a los prisioneros de guerra extranjeros dispone del adecuado personal, de medios de transporte y de víveres; y cada vez que se descubren nuevos grupos de prisioneros de guerra norteamericanos se toman medidas inmediatas para ayudarlos y evacuarlos a los puntos de reunión, con vistas a su repatriación. Por la información que obra en poder del Gobierno soviético, no hay actualmente, en territorio de Polonia o en las otras zonas liberadas por el Ejército Rojo, ninguna acumulación de prisioneros de guerra norteamericanos, pues todos ellos, a excepción de algunos enfermos que se encuentran en los hospitales, han sido enviados al punto de reunión de Odesa, donde han llegado ya 1.200 prisioneros de guerra norteamericanos, esperándose que próximamente lleguen los restantes. En virtud de esto, no hay necesidad, por el momento, de que aviones norteamericanos vuelen desde Poltava a territorio de Polonia por tal motivo. Puede tener la seguridad de que se tomarán también las medidas apropiadas respecto a las tripulaciones de los aviones norteamericanos que se vieron forzados a aterrizar. Esto, no obstante, no excluye los casos en que pueda ser necesaria la ayuda de aviones norteamericanos. En estos casos, las autoridades militares soviéticas pedirán a los representantes militares norteamericanos en Moscú que sean enviados aviones norteamericanos desde Poltava.

No teniendo en este momento ninguna proposición que hacer respecto a la situación de los prisioneros de guerra aliados que están en manos de los alemanes, quisiera asegurarle que, por nuestra parte, se hará todo lo posible para crearles buenas condiciones tan pronto se hallen en territorio tomado por las tropas soviéticas.

5 de marzo de 1945.

Núm. 278

Recibido el 18 de marzo de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
PARA EL MARISCAL STALIN

Respecto a la salida de Polonia de los ex prisioneros de guerra norteamericanos, se me informa de que ha sido retirada la aprobación dada al viaje del general Deane para inspeccionar la situación de los prisioneros de guerra norteamericanos. Declaraba usted en su último mensaje que no había necesidad de acceder a mi petición en el sentido de que aviones norteamericanos sean autorizados a transportar suministros a Polonia y a que evacúen a los heridos. Tengo información, que considero segura y digna de confianza, de que en los hospitales de Polonia sigue habiendo un número considerable de norteamericanos heridos y enfermos y de que también se encontraba allí, hace todavía unos días y quizá continúe, un gran número de otros prisioneros de guerra liberados, ya sea en los puntos de reunión soviéticos, en espera de ser enviados a Odesa, ya sea en pequeños grupos errantes que no han establecido contacto con las autoridades soviéticas y que buscan oficiales norteamericanos de enlace.

Hablando con toda franqueza, no puedo comprender por qué no desea autorizar a oficiales norteamericanos de enlace que disponen de todo lo necesario a que ayuden a sus propios compatriotas. El Gobierno norteamericano ha hecho todo por satisfacer cada una de sus peticiones. Ahora, le pido satisfaga esta petición mía particular. Le ruego convoque al embajador Harriman a fin de que él pueda explicarle en detalle mis deseos.

Núm. 279

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje concerniente a la evacuación de Polonia de los ex prisioneros de guerra norteamericanos.

Debo decirle, respecto a la información que tiene de que hay en Polonia un gran número de norteamericanos enfermos y heridos que esperan ser enviados a Odesa o que no han establecido contacto con las autoridades soviéticas, que tal información es inexacta. En realidad, aparte de un cierto número de ellos que se encuentra camino de Odesa, sólo había en suelo polaco el 16 de marzo 17 militares norteamericanos enfermos. He recibido hoy un informe en el sentido de que, dentro de unos días, serán enviados por avión a Odesa.

En cuanto a la petición expresada en su mensaje, debo decir que, si me atañase a mí personalmente, estaría dispuesto a satisfacerla incluso en perjuicio de mis propios intereses. Pero, en el caso dado, se trata de los intereses del Ejército soviético y de los mandos soviéticos en el frente, que no quieren tener a su alrededor oficiales de más, esto es, que, no teniendo nada que ver con las operaciones militares, necesitan ser atendidos, precisan de toda clase de reuniones y contactos, de protección frente a posibles actos de sabotaje de los agentes alemanes que todavía no han sido capturados y de otras medidas que distraen a los comandantes y a sus subordinados de sus obligaciones directas. Nuestros comandantes son plenamente responsables del estado de cosas en el frente y en la retaguardia inmediata, y yo no veo posible limitar sus derechos en medida alguna.

También tengo que decir que los prisioneros de guerra norteamericanos liberados por el Ejército Rojo se encuentran en los campos soviéticos en buenas condiciones, en todo caso, en mejores condiciones que los ex prisioneros de guerra soviéticos en los campos norteamericanos, en los que, a veces, se les ha alojado junto a prisioneros de guerra alemanes y han sido objeto, algunos de ellos, de tratos injustos y persecuciones ilegales, llegando hasta las palizas, como más de una vez se ha informado de todo esto al Gobierno norteamericano.

22 de marzo de 1945.

Núm. 280

Recibido el 25 de marzo de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT PARA EL MARISCAL STALIN

El embajador Gromiko acaba de comunicar al Departamento de Estado la composición de la delegación soviética a la Conferencia en San Francisco.[77] Tenemos la más alta opinión de las cualidades y capacidad personales del embajador Gromiko y sabemos que representaría adecuadamente a la Unión Soviética. Sin embargo, no puedo por menos de manifestar mi más profunda decepción al saber que el señor Molotov no tiene el propósito, al parecer, de asistir a la Conferencia. Recordando la colaboración amistosa y fructífera de Yalta, entre el señor Molotov, el señor Eden y el señor Stettinius, sé que el secretario de Estado esperaba poder continuar en San Francisco, con el mismo espíritu, el trabajo conjunto para la realización final de nuestro objetivo común: instituir una eficaz organización internacional que asegure en todo el mundo un futuro de seguridad y paz.

Sin la participación del señor Molotov, la Conferencia perderá mucho. Si asuntos urgentes y de responsabilidad en la Unión Soviética le impiden asistir a toda la Conferencia, confío mucho en que halle usted la posibilidad de que, por lo menos, esté presente en las muy importantes sesiones de apertura. Todas las potencias patrocinadoras y la mayoría de los demás países participantes en la Conferencia enviarán a sus ministros de Relaciones Exteriores. En estas circunstancias, temo que la ausencia del

señor Molotov sea interpretada en todo el mundo como una falta de suficiente interés por parte del Gobierno soviético en los grandes fines de esta Conferencia.

Núm. 281

Recibido el 25 de marzo de 1945

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

El embajador Harriman me ha informado de una carta que recibió el señor Molotov referente a una investigación que realiza el mariscal Alexander sobre las informaciones de una posible capitulación de una parte o de todo el Ejército alemán[75] en Italia. En esta carta, el señor Molotov pide que, dado que en ello no participan oficiales soviéticos, sea suspendida inmediatamente esa investigación que se va a emprender en Suiza.

Estoy seguro de que, por un malentendido, los hechos relativos a esta cuestión no se le han expuesto correctamente. Los hechos son éstos:

Hace unos días, se recibieron en Suiza informaciones no confirmadas de que algunos oficiales alemanes examinaban la posibilidad de concertar la capitulación de las tropas alemanas que se enfrentan a las tropas británico-americanas en Italia, mandadas por el mariscal Alexander.

Al recibirse estas informaciones en Washington se autorizó al mariscal Alexander para que enviase a Suiza uno o varios oficiales de su Estado Mayor a fin de comprobar la exactitud de tal información y, si parecía suficientemente prometedora, acordar con cualquier oficial alemán competente la celebración de una entrevista con el mariscal Alexander, en su Cuartel general en Italia, para discutir los detalles de la capitulación. Si se hubiera convenido semejante reunión, por supuesto que se habría saludado la presencia de una representación soviética.

La información relativa a esta investigación que debía realizarse en Suiza fue comunicada, inmediatamente al Gobierno soviético. Después, su Gobierno fue informado de que será conveniente que oficiales soviéticos asistan a las reuniones del mariscal Alexander con oficiales alemanes, siempre y cuando se llegue en Berna a un acuerdo definitivo, para celebrar en Caserta una reunión destinada a discutir los detalles de la capitulación.

Hasta el momento actual, los intentos de nuestros representantes de organizar una entrevista con oficiales alemanes no han tenido éxito, pero se sigue creyendo que es posible una reunión de esa clase.

Como usted, por supuesto, comprenderá, mi Gobierno debe dar toda clase de ayuda a todos los oficiales que mandan en los frentes las fuerzas aliadas y que ven una posibilidad de hacer capitular a las tropas enemigas en sus zonas. Para mí, haber adoptado cualquier otra posición o haber permitido demoras que fuesen causa de nuevas y evitables pérdidas de vidas, hubiera sido insensato. Como hombre militar, usted comprenderá que hay que actuar rápidamente para no perder una oportunidad. El envío de una bandera blanca, por el enemigo, a sus generales en Koenigsberg o en Danzig, sería de un carácter idéntico.

Una capitulación así de las fuerzas enemigas en el campo de batalla, no viola nuestro convenido principio sobre la capitulación incondicional y no entraña consecuencia política de ningún género.

Me agradaría mucho utilizar, en cualquier discusión sobre los detalles de una capitulación por nuestro comandante de las tropas norteamericanas en el campo de batalla, la experiencia y los consejos de los oficiales de usted que puedan asistir a ella, pero no puedo estar de acuerdo en suspender la investigación de las posibilidades de capitulación en virtud de las objeciones expresadas por el señor Molotov, fundadas en razones totalmente incomprensibles para mí.

No se espera mucho de la posibilidad citada, pero con objeto de evitar malentendidos entre nuestros oficiales, confío en que usted señale a los funcionarios soviéticos correspondientes lo deseable y necesario que es el que emprendamos acciones rápidas y efectivas, sin dilación alguna, para conseguir la capitulación de cualquier número de fuerzas enemigas que se enfrenten a las tropas norteamericanas en el campo de batalla.

Estoy seguro de que adoptará usted la misma actitud y emprenderá las mismas acciones en el momento en que se produzca una oportunidad semejante en el frente soviético.

Núm. 282

PERSONAL Y SECRETO DEL MARISCAL J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT

Nosotros valoramos mucho y concedemos gran importancia a la Conferencia de San Francisco,[77] llamada a sentar las bases de una organización internacional por la paz y la seguridad de los pueblos, pero las circunstancias actuales se han presentado de tal modo que V. M. Molotov no puede asistir a ella. V. M. Molotov y yo lo lamentamos mucho, pero la celebración de una sesión del Soviet Supremo de la U.R.S.S., en abril, convocada a petición de diputados del Soviet Supremo, en la que es imprescindible la presencia de V. M. Molotov, le imposibilita de asistir incluso a la reunión inaugural de la Conferencia.

Como usted sabe, el embajador A. A. Gromiko desempeñó satisfactoriamente su misión en Dumbarton Oaks,[78] y estamos convencidos de que encabezará adecuadamente la delegación soviética en San Francisco.

Respecto a las diversas interpretaciones, esto, como usted comprenderá, no puede determinar las decisiones a tomar.

27 de marzo de 1945.

Núm. 283

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He analizado la cuestión planteada por usted en su carta del 25 de marzo, y llego a la conclusión de que el Gobierno soviético no podía haber dado otra respuesta después de haberse negado la participación de sus re-

presentantes en las negociaciones de Berna con los alemanes sobre la posible capitulación de las tropas alemanas y la apertura del frente a las tropas anglo-norteamericanas en el Norte de Italia.

No sólo no me opongo, sino que, muy al contrario, soy partidario de aprovechar los casos de desintegración en los ejércitos alemanes para acelerar su capitulación en cualquier sector del frente y estimularlos a que abran el frente a las tropas aliadas.

Pero estoy de acuerdo con tales conversaciones con el enemigo sólo en aquellos casos en que no conduzcan a un alivio de la situación del enemigo, y siempre que se prive a los alemanes de la posibilidad de maniobrar y valerse de las conversaciones para trasladar sus tropas a otros sectores del frente y, sobre todo, al frente soviético.

El Gobierno soviético, con el exclusivo fin de tener tal garantía, vio necesaria la participación de representantes del Mando militar soviético en tales conversaciones con el enemigo, dondequiera que se celebraran: en Berna o en Caserta.

Para su información, debo decirle que los alemanes ya han aprovechado las conversaciones en el Mando aliado para trasladar, en este período, tres divisiones del Norte de Italia al frente soviético.

La tarea de realizar operaciones coordinadas contra los alemanes desde el Oeste, el Sur y el Este, proclamada en la conferencia de Crimea, consiste en fijar al enemigo allí donde esté y en no darle la posibilidad de maniobrar, de trasladar sus tropas al sector donde más las necesite. El Mando soviético cumple esta tarea. El mariscal Alexander la viola. Esta circunstancia irrita al Mando soviético y engendra la desconfianza.

"Como hombre militar —me dice usted— comprenderá que hay que actuar rápidamente para no perder una oportunidad. El envío de una bandera blanca, por el enemigo, a sus generales en Koenigsberg o en Danzig, sería de un carácter idéntico". Lamentablemente, en este caso no es posible la analogía. Las tropas alemanas en Danzig y en Koenigsberg están cercadas. Si se entregan prisioneras, lo harán para salvarse de la exterminación, pero ellos no pueden abrir el frente a las tropas soviéticas, porque el frente está ya muy lejos de ellas, hacia el occidente, en el Oder. Las tropas alemanas se hallan en una situación completamente distinta en el Norte de Italia. No están cercadas y no corren el peligro de la exterminación. Si, esto no obstante, los alemanes, en el Norte de Italia, buscan negociar para rendirse y abrir el frente a las tropas aliadas, entonces esto significa que tienen otros fines más serios respecto al destino de Alemania.

Debo decirle que si se hubiera logrado una situación similar en el frente oriental, en alguna parte del Oder, brindando una oportunidad para una rendición alemana y para la apertura del frente a las tropas soviéticas, lo habría comunicado inmediatamente al Mando militar anglo-norteamericano y le hubiera pedido que enviara sus representantes para tomar parte en las conversaciones, pues entre aliados, en tales casos, no deberían tener nada que ocultarse.

29 de marzo de 1945.

Núm. 284

Recibido el 1 de abril de 1945.

PERSONAL Y MUY SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT
AL MARISCAL STALIN

No puedo ocultarle la intranquilidad que me produce el desarrollo de acontecimientos de interés común, desde nuestra fructífera entrevista en Yalta. Las decisiones allí tomadas eran buenas y la mayor parte de ellas fueron recibidas con entusiasmo por los pueblos del mundo entero, que vieron, en nuestra capacidad de hallar una base común de entendimiento, la mejor garantía de seguridad y de paz en el mundo después de esta guerra. A causa, precisamente, de la confianza y esperanzas que suscitaron aquellas decisiones, su cumplimiento es seguido con la mayor atención. No tenemos ningún derecho a decepcionarles. Hasta ahora, en el cumplimiento de las decisiones políticas aprobadas en la conferencia, cumplimiento que el mundo espera, se ha registrado una desalentadora falta de progresos, particularmente en lo que atañe al problema polaco. Hablando sinceramente, me asombra el porqué de esto y debo decirle que, en muchos aspectos, no comprendo enteramente la aparente actitud indiferente de su Gobierno. Estoy convencido de que nosotros tres, que tan bien nos comprendimos en Yalta, podemos eliminar y eliminaremos todos los obstáculos surgidos desde entonces. Por esto, quiero exponerle en este mensaje, con toda franqueza, el problema tal como yo lo veo.

Aunque pienso, esencialmente, en las dificultades con que tropiezan las negociaciones sobre la cuestión polaca, tengo que hacer una breve mención del acuerdo nuestro plasmado en la Declaración sobre la Europa liberada.[80] Francamente, no puedo comprender por qué los recientes acontecimientos de Rumania[81] debieran considerarse como si cayeran fuera de los términos de ese acuerdo. Confío en que usted disponga de tiempo para estudiar personalmente la correspondencia cruzada entre nuestros Gobiernos sobre esa cuestión.

Sin embargo, la parte de los acuerdos de Yalta que mayor interés popular ha despertado y que se considera la más urgente es la referente a la cuestión polaca. Usted sabe, naturalmente, que la Comisión[82] creada por nosotros no ha avanzado un paso en su trabajo. Esto se debe, estimo yo, a la interpretación dada por su Gobierno a las decisiones de Crimea. A fin de evitar malentendidos, a continuación expongo mi interpretación de los puntos del acuerdo que guardan relación con las dificultades con que tropezó la Comisión en Moscú.

En las discusiones efectuadas hasta ahora, su Gobierno parece mantener la posición de que el nuevo Gobierno provisional polaco de unidad nacional, sobre cuya formación llegamos a un acuerdo, debería ser poco más que una continuación del actual Gobierno de Varsovia. Yo no puedo conciliar esto ni con nuestro acuerdo ni con nuestras discusiones. Si bien es verdad que el Gobierno de Lublin[74] debe ser reorganizado haciendo que sus miembros desempeñen un papel destacado, esto debe ser hecho en forma tal que haga nacer un nuevo Gobierno. Este punto se subraya claramente en diversos lugares del texto del acuerdo. Debo declararle lla-

namente que cualquier solución que conduzca a la continuación ligeramente disfrazada del actual régimen de Varsovia, sería inaceptable e impulsaría al pueblo de los Estados Unidos a considerar el acuerdo de Yalta como un fracaso.

Por la misma razón, es igualmente evidente que el Gobierno de Varsovia no puede, según los términos del acuerdo, aspirar al derecho de seleccionar o rechazar qué clase de polacos debe la Comisión llamar a consulta a Moscú. ¿No podríamos convenir que fuese la Comisión la que seleccionase las personalidades polacas que deben acudir a Moscú, en primer término, con fines de consulta, y que, en consonancia con esto, se envíen las invitaciones? Si esto se pudiera hacer, no tengo mucho en contra de que el grupo de Lublin sea el primero en llegar, con objeto de que conozca a fondo la decisión de Yalta sobre esta cuestión. Se entiende, por supuesto, que si el grupo de Lublin llega en primer término, no debería concluirse con él ningún acuerdo, independientemente, antes de la llegada de las demás personalidades polacas llamadas a consulta. Para facilitar el logro de un acuerdo, la Comisión podría seleccionar, antes que nada, un pequeño y representativo grupo de personalidades polacas que, a su vez, podrían proponer otros candidatos que la Comisión estudiaría. No hemos puesto ni pondremos objeción o veto alguno a cualquier candidato que pueda proponer el señor Molotov, por tener la seguridad de que no propondría ningún polaco hostil a los propósitos de la decisión de Crimea. Creo que no es mucho pedir que mi embajador sea merecedor de la misma confianza y que cualquier candidato propuesto por cada uno de los miembros de la Comisión para ser consultado sea aceptado de buena fe por los demás miembros. Para mí es evidente que si el derecho de la Comisión a seleccionar estos polacos se limita o se comparte con el Gobierno de Varsovia, quedaría destruída la base misma en que descansa nuestro acuerdo.

Aunque lo que precede constituye, en mi opinión, el obstáculo inmediato que impide avanzar a nuestra Comisión en esta vital cuestión, hay otras dos proposiciones que no figuran en el acuerdo, pero que, sin embargo, tienen seria influencia sobre los resultados que todos buscamos. Hasta ahora, su Gobierno no ha aceptado ninguna de las dos. Me refiero a lo siguiente:

1) Que en Polonia reine la máxima tranquilidad política y que los grupos disidentes cesen de tomar medidas y contramedidas entre sí. Me parece que sería eminentemente razonable que nosotros, respectivamente, ejerciéramos nuestra influencia en este sentido.

2) También parecería completamente natural que se diera autorización a los miembros británicos y norteamericanos de la Comisión, vistas las responsabilidades que pesan sobre ellos por virtud del acuerdo, para visitar Polonia. Como usted recordará, fue el mismo señor Molotov quien lo sugirió en una de las primeras sesiones de la Comisión y sólo más tarde retiró la sugerencia.

Desearía poder persuadirle de cuán importante es una solución justa y rápida del problema polaco para el feliz desarrollo de nuestro programa de colaboración internacional. Si esto no se hace, todas las dificultades y peligros que amenazan la unidad de los aliados, de los cuales nos dimos

perfecta cuenta al elaborar nuestra decisión en Crimea, aparecerán ante nosotros en forma mucho más aguda. Usted sabe, estoy seguro, que en los Estados Unidos, para llevar a cabo cualquier política de gobierno, tanto exterior como interior, es necesario un verdadero apoyo popular. El pueblo norteamericano se forma sus propias concepciones y ninguna acción del Gobierno puede hacerlas cambiar. Menciono este hecho porque la última frase de su mensaje respecto a la participación del señor Molotov en la Conferencia de San Francisco,[77] me hizo pensar en si tiene usted plenamente en cuenta este factor.

Núm. 285

Recibido el 1 de abril de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT PARA EL MARISCAL STALIN

En el intercambio de mensajes que hemos tenido sobre posibles negociaciones futuras con los alemanes con vistas a la capitulación de sus fuerzas armadas en Italia, me parece que, a pesar de que ambos coincidimos en todos los principios fundamentales, se ha creado alrededor de esta cuestión una atmósfera de recelo y aprensión lamentable.

No ha habido ninguna negociación de capitulación y, en caso de que la hubiera, se celebraría en Caserta y siempre en presencia de sus representantes. Aunque el intento hecho en Berna con el fin de organizar estas negociaciones no ha dado frutos, se ha encargado al mariscal Alexander que tenga a usted al corriente de todo.

Tengo que repetir que el único propósito de la entrevista de Berna consistía en establecer contacto con oficiales alemanes competentes y no en entablar negociaciones de ningún género.

Ni que decir tiene que no se trata de negociar con los alemanes en forma que les permitiera trasladar a otro sitio fuerzas del frente italiano. Si se celebran negociaciones, será sobre la base de la capitulación incondicional. Respecto a la falta de operaciones ofensivas aliadas en Italia, no se puede considerar esto, de ningún modo, como consecuencia de una situación de expectativa en un acuerdo con los alemanes. La interrupción de las operaciones ofensivas en Italia, en el último tiempo, se explica, en realidad, por el reciente traslado de tropas aliadas, divisiones británicas y canadienses, de ese frente a Francia. Actualmente, se hacen preparativos para comenzar el 10 de abril una ofensiva en el frente italiano. Pero, a pesar de que confiamos en el éxito, esta operación se verá limitada por la insuficiente cantidad de fuerzas de que dispone hoy Alexander. Tiene 17 divisiones con capacidad combativa que deberán afrontar a 24 divisiones alemanas. Tenemos la intención de hacer cuanto nos permitan nuestros recursos disponibles para impedir todo traslado de tropas alemanas de Italia.

Creo que su información referente a las fechas de traslados de tropas alemanas de Italia es errónea. Según nuestra mejor información, han salido de Italia tres divisiones alemanas desde el 1 de enero del corriente,

dos de las cuales partieron hacia el frente oriental. La última de estas tres divisiones comenzó a moverse hacia el 25 de febrero, es decir, más de dos semanas antes de que circularan rumores sobre una posible capitulación. Por tanto, queda perfectamente claro que la gestión de los agentes alemanes en Berna se produjo después de haber empezado el último movimiento de tropas y no ha podido influir para nada en el mismo.

Todo este episodio ha surgido a consecuencia de la iniciativa de un oficial alemán, al parecer muy cercano a Himmler, y es, desde luego, muy posible que el único fin perseguido sea el de sembrar la desconfianza y la suspicacia entre los aliados. No hay ninguna razón para que le permitiéramos conseguir ese objetivo. Confío en que esta categórica declaración sobre la actual situación y sobre mis propósitos disipe los temores que usted expresó en su mensaje del 2 de marzo.

Núm. 286

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

DEL MARISCAL J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. ROOSEVELT

He recibido su mensaje sobre las conversaciones en Berna.

Tiene usted plena razón al decir, respecto a las conversaciones entre los mandos angloamericano y alemán, en Berna o en cualquier otro lugar, que "se ha creado una atmósfera de recelo y aprensión lamentables".

Afirma usted que no ha habido hasta ahora ninguna negociación. Hay que suponer que no está usted totalmente informado. Mis colegas militares, basándose en información que obra en su poder, están seguros de que ha habido conversaciones y de que éstas terminaron en un acuerdo con los alemanas, en virtud del cual el mariscal Kesselring, comandante alemán en el frente occidental, convino en abrir el frente a las tropas angloamericanas para permitirles moverse hacia el Este, a cambio de una promesa anglo-americana de aliviar las condiciones de armisticio para los alemanes.

Creo que mis colegas no están muy lejos de la verdad. En caso contrario, no tiene explicación el hecho de que los angloamericanos se negaran a permitir la presencia de representantes del Mando soviético en Berna para tomar parte en las conversaciones con los alemanes.

Tampoco comprendo el silencio de los ingleses que le han dejado a usted mantener conmigo una correspondencia sobre esta desagradable cuestión, mientras ellos permanecen callados, no obstante saberse que la iniciativa, en toda la cuestión de las conversaciones en Berna, pertenece a ellos.

Comprendo que las tropas angloamericanas extraen ciertas ventajas de estas negociaciones por separado, en Berna o en cualquier otro lugar, que les permiten avanzar hacia el corazón de Alemania casi sin encontrar resistencia, pero ¿por qué ocultar esto a los rusos y por qué no prevenir a los rusos, sus aliados?

Y así resulta que, en la actualidad, los alemanes han cesado, de hecho, la guerra en el frente occidental contra Inglaterra y los Estados Unidos.

Y, al mismo tiempo, los alemanes continúan la guerra contra Rusia, aliada de Inglaterra y de los Estados Unidos.

Evidentemente, semejante situación no puede servir a la causa del mantenimiento y reforzamiento de la confianza entre nuestros países.

Ya le decía en un mensaje anterior, y creo necesario volver a repetirlo en éste, que mis colegas y yo nunca habríamos dado un arriesgado paso de esa naturaleza, pues sabemos que una ventaja momentánea, por grande que fuese, queda oscurecida por la ventaja fundamental de defender y fortalecer la confianza entre los aliados.

3 de abril de 1945.

Núm. 287

Recibido el 5 de abril de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

He recibido, con asombro, su mensaje del 3 de abril conteniendo una afirmación en el sentido de que se establecieron acuerdos entre los mariscales Alexander y Kesselring en Berna, encaminados a "abrir el frente a las tropas anglo-americanas para permitirles moverse hacia el Este, a cambio de una promesa anglo-americana de aliviar las condiciones de armisticio para los alemanes".

En mis mensajes anteriores, relativos a las tentativas realizadas en Berna para organizar una entrevista destinada a discutir la capitulación del Ejército alemán en Italia, le informaba de que: 1) En Berna no había habido ninguna negociación; 2) La reunión no tenía carácter político de ningún género: 3) En caso de cualquier rendición del ejército enemigo en Italia, no sería violado nuestro convenido principio de capitulación incondicional; 4) Sería saludada la presencia de oficiales soviéticos en cualquier entrevista que pudiera organizarse para discutir la capitulación.

En bien de nuestro común esfuerzo de guerra contra Alemania, que hoy nos brinda la magnífica perspectiva de prontos éxitos en la desintegración de los ejércitos alemanes, tengo que suponer que sigue usted teniendo la misma gran confianza en mi veracidad y firmeza que la que he tenido yo siempre en usted.

También aprecio íntegramente el papel que su valiente ejército ha desempeñado al hacer posible que las fuerzas mandadas por el general Eisenhower cruzasen el Rin, y también el que sus fuerzas desempeñarán, en lo sucesivo, para lograr el hundimiento definitivo de la resistencia alemana como consecuencia de nuestros golpes conjuntos.

Tengo plena confianza en el general Eisenhower y estoy seguro de que siempre me informaría antes de llegar a cualquier acuerdo con los alemanes. Se le ha encargado que exija y exigirá la capitulación incondicional de las tropas enemigas que pueden ser derrotadas en su frente. Nuestros avances en el frente occidental son debidos a nuestra acción militar. Su celeridad se explica, principalmente, por el terrible golpe asestado por nuestras fuerzas aéreas, que ha destruído las comunicaciones alemanas y también porque Eisenhower pudo invalidar el grueso de las tropas alemanas del frente occidental cuando éstas estaban todavía al Oeste del Rin.

Estoy seguro de que en Berna no se ha celebrado ninguna negociación, en ningún momento, y considero que las informaciones que tiene usted a este respecto deben de haber salido de fuentes alemanas, que, insistentemente, se esfuerzan por crear discusiones entre nosotros para así rehuir, en cierta medida, su responsabilidad por sus crímenes de guerra. Si éste fué el objeto de Wolf, su mensaje prueba que ha conseguido cierto éxito.

Teniendo la convicción de que usted está seguro de mi firmeza y de mi decisión de lograr juntos la capitulación incondicional de los nazis, me asombra que el Gobierno soviético parezca haber llegado a creer que yo he concertado un acuerdo con el enemigo sin haber previamente recibido la plena conformidad de ustedes.

Finalmente, quisiera decir que sería una de las mayores tragedias de la Historia el que, en el momento mismo de la victoria, ya a nuestro alcance, semejante falta de confianza y de fe viniese a dañar toda nuestra empresa tras las colosales pérdidas padecidas en vidas humanas y en bienes materiales.

Hablando sinceramente, no puedo evitar un agudo sentimiento de enojo contra sus informantes, quienesquiera que sean, tras esa vil falsificación de mis acciones o de las de mis subordinados de confianza.

Núm. 288

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSEVELT

He recibido su mensaje del 5 de abril.

1. En mi mensaje del 3 de abril no se trata ni de honradez ni de veracidad. Nunca he dudado de su honradez y confianza, como tampoco de la honradez o veracidad de Mr. Churchill. Se trata de que, en el curso de nuestra correspondencia, han surgido discrepancias en los puntos de vista relativos a lo que puede o no puede permitirse a un aliado respecto de otro. Nosotros, los rusos, pensamos que, en la situación actual de los frentes, cuando el enemigo está abocado a una capitulación inevitable, en cualquier entrevista con los alemanes, en torno a su capitulación, en la que participen los representantes de un aliado, deben éstos asegurar la participación de los representantes del otro aliado. En todo caso, esto es imprescindible si este aliado trata de participar en tal entrevista. Los americanos y los ingleses piensan de otro modo y consideran injusto el punto de vista ruso. Partiendo de esta idea, negaron a los rusos el derecho de tomar parte en la entrevista con los alemanes en Suiza. Ya le dije, y creo que no está de más repetirlo, que los rusos, en una situación análoga, de ninguna manera habrían negado a los americanos ni a los ingleses el derecho de participar en una entrevista de este género. Sigo creyendo que el punto de vista ruso es el único justo, porque excluye toda posibilidad de recelos mutuos y no permite al enemigo sembrar la desconfianza entre nosotros.

2. Es difícil estar de acuerdo con la idea de que la ausencia de resistencia por parte de los alemanes en el frente occidental sea debida a que han sido destruídos. Los alemanes tienen en el frente oriental 147 divi-

siones. Podían haber sacado perfectamente, sin dañar su situación, 15 ó 20 divisiones del frente oriental para lanzarlas en ayuda de sus tropas en el Occidente. No obstante, no lo hicieron y no lo hacen. Los alemanes continúan luchando furiosamente con los rusos por la insignificante estación checoslovaca de Zemlianice, estación que les hace tanta falta como las cataplasmas a un muerto, pero entregan sin ninguna resistencia ciudades tan importantes del centro de Alemania como Osnabrück, Mannheim y Kassel. Convenga en que semejante conducta de los alemanes es más que extraña e incomprensible.

3. En cuanto a mis informadores, tengo que decirle que es gente muy honrada y sencilla, que cumple sus obligaciones puntualmente y que no pretende ofender a nadie. Es gente probada más de una vez. Juzgue usted mismo. En febrero de este año, el general Marshall dio una serie de importantes informaciones al Estado Mayor General de las tropas soviéticas en las que advertía a los rusos, a base de datos recogidos, que en el mes de marzo se producirían dos fuertes contraataques alemanes en el frente oriental, uno de ellos dirigido desde Pomerania a Torn y el otro desde la zona Moravska Ostrava a Lodz. Sin embargo, en realidad resultó que los alemanes dieron el golpe principal no en los sitios mencionados, sino en una región completamente distinta, es decir, en la zona del lago Balatón, al Sudoeste de Budapest. Como ahora se ha sabido, los alemanes concentraron 35 divisiones, de ellas 11 de tanques. Este fue uno de los golpes más serios de la guerra, dada esta gran concentración de fuerzas blindadas. El mariscal Tolbujin consiguió evitar una catástrofe y a continuación aplastar a los alemanes, porque mis informadores descubrieron, es verdad que con alguna tardanza, el plan del golpe principal de los alemanes e inmediatamente lo advirtieron al mariscal Tolbujin.

De este modo, he podido convencerme una vez más de la exactitud y competencia de los informadores soviéticos.

Para su orientación en esta cuestión, le adjunto una carta del general Antonov, jefe del Estado Mayor Central del Ejército Rojo, dirigida al mayor general Deane.

7 de abril de 1945.

COPIA. SECRETO

AL MAYOR GENERAL JOHN R. DEANE, JEFE DE LA MISION MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LA U.R.S.S.

Respetable general Deane:

Le ruego ponga en conocimiento del general Marshall lo siguiente:

El 20 de febrero del corriente, recibí por el general Deane un comunicado del general Marshall referente a que los alemanes estaban formando en el frente oriental dos concentraciones para contraatacar: una en Pomerania para un golpe contra Torn, y otra en la región de Viena Moravska Ostrava para una ofensiva en dirección a Lodz. En la concentración meridional debía figurar el 6º ejército de tanques "SS". Recibí información análoga, el 12 de febrero, del coronel Brinkmann, jefe de la sección militar de la Misión militar inglesa.

Estoy sumamente agradecido y reconocido al general Marshall por esa

información destinada a colaborar en nuestro objetivo común y que tan gentilmente nos prestó.

Junto a esto, considero deber mío comunicar al general Marshall que las operaciones militares en el frente oriental del mes de marzo no confirmaron las informaciones dadas, ya que los combates demostraron que la principal agrupación de tropas alemanas, incluyendo el 6º ejército de tanques "SS", no se produjo ni en Pomerania ni en la zona de Moravska Ostrava, sino en la zona del lago Balatón, donde empezó su ofensiva con el fin de llegar al Danubio y cruzarlo al Sur de Budapest.

Este hecho muestra que la información que utilizó el general Marshall no respondía al curso real de los acontecimientos en el frente oriental en el mes de marzo.

No está descartada la posibilidad de que ciertas fuentes de esa información persiguieran el objetivo de desorientar tanto al Mando anglo-americano como al soviético, y de distraer la atención del Mando soviético de una zona en la que los alemanes preparaban su principal operación ofensiva en el frente oriental.

A pesar de todo lo expuesto, pido al general Marshall que, de ser posible, siga informándome sobre el enemigo.

Consideré que era mi deber poner en conocimiento del general Marshall este comunicado, con el objeto único y exclusivo de que pueda sacar las correspondientes deducciones respecto a las fuentes de dicha información.

Respetuosamente, ANTONOV, general del ejército, jefe del Estado Mayor General del Ejército Rojo.

30 de marzo de 1945.

Núm. 289

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. F. D. ROOSELVET

En relación con su mensaje del 1 de abril considero necesario hacer las siguientes observaciones sobre el problema de Polonia.

Efectivamente, la cuestión de Polonia se encuentra en un callejón sin salida.

¿Dónde está la causa?

La causa está en que los embajadores de los Estados Unidos e Inglaterra en Moscú, miembros de la Comisión de Moscú, se han apartado de lo establecido en la Conferencia de Crimea y han introducido en la cuestión elementos nuevos no examinados en la Conferencia.

Es decir:

a) En la Conferencia de Crimea, los tres consideramos al Gobierno provisional polaco como el actual gobierno activo en Polonia sujeto a una reconstrucción y de servir de núcleo a un nuevo Gobierno de unidad nacional. Los embajadores de los Estados Unidos y de Inglaterra se apartan de esta directiva, ignoran la existencia del Gobierno provisional polaco, no lo tienen en cuenta y, en el mejor de los casos, ponen un signo de igualdad entre individualidades aisladas de Polonia y de Londres y el Gobierno provisional polaco. Consideran que la reconstrucción del Go-

bierno provisional polaco debe ser entendida en el sentido de liquidarlo y de crear un Gobierno absolutamente nuevo. La cosa llegó al extremo de que el señor Harriman declaró en la Comisión de Moscú que era posible que ningún miembro del Gobierno provisional entrara en el Gobierno polaco de unidad nacional.

Es evidente que estas intenciones de los embajadores americano e inglés no pueden sino suscitar la indignación del Gobierno provisional polaco. En cuanto a la Unión Soviética, ésta no puede estar de acuerdo con esos propósitos, que son una violación directa de la decisión tomada en la Conferencia de Crimea.

b) En la Conferencia de Crimea, los tres partimos del hecho de que había que llamar a consulta cinco personalidades de Polonia y tres de Londres, pero no más. Los embajadores de los Estados Unidos y de Inglaterra en Moscú se apartan de esa posición y exigen que a cada miembro de la Comisión se le conceda el derecho de invitar un número ilimitado de personas de Polonia y de Londres.

Es comprensible que el Gobierno soviético no aceptara esto, ya que la invitación de personas debía efectuarse de acuerdo con las decisiones de la Conferencia de Crimea, que estipulaba que debía hacerlo la Comisión en su conjunto y no cada miembro por separado; es decir, la Comisión como Comisión. La exigencia de llamar a consulta un número ilimitado de personas contradice lo fijado en la Conferencia de Crimea.

c) El Gobierno soviético parte del hecho de que, según la Conferencia de Crimea, debían ser llamados a consulta aquellas personalidades polacas que, en primer lugar, acepten las decisiones de la Conferencia de Crimea, entre ellas la de la línea Curzon,[19] y, en segundo lugar, que traten realmente de establecer relaciones amistosas entre Polonia y la Unión Soviética. El Gobierno soviético insiste en esto, porque la sangre profusamente derramada por las tropas soviéticas para liberar Polonia y el hecho de que en los últimos treinta años el territorio de Polonia haya sido utilizado dos veces por el enemigo para invadir a Rusia, obliga a la Unión Soviética a conseguir que las relaciones entre los dos países sean amistosas.

Los embajadores de los Estados Unidos y de Inglaterra en Moscú no tienen eso en cuenta y se empeñan en invitar a consulta a personalidades polacas cualquiera que sea su actitud ante las decisiones de la Conferencia de Crimea y hacia la Unión Soviética.

Estas son, en mi opinión, las causas que impiden resolver el problema polaco mediante un acuerdo común.

Para salir de este callejón sin salida y conseguir una solución, es necesario, a mi entender, dar los siguientes pasos:

1) Convenir en que la reconstrucción del Gobierno provisional polaco no significa su liquidación, sino su reorganización, ampliándolo, haciendo de él el núcleo del futuro Gobierno polaco de unidad nacional.

2) Volver a lo señalado en la Conferencia de Crimea y limitarse a llamar a ocho personalidades polacas: cinco de Polonia y tres de Londres.

3) Convenir que, en cualquier circunstancia, debe consultarse primeramente a los representantes del Gobierno provisional polaco, dado que éste representa igualmente la mayor fuerza en Polonia en comparación con

las individualidades que serán llamadas de Londres y de Polonia y cuya influencia en la población polaca no puede de ningún modo parangonarse con la enorme influencia que tiene en el país el Gobierno provisional polaco.

Llamo su atención sobre este punto porque, a mi parecer, cualquier otra decisión a ese respecto puede ser tomada en Polonia como un insulto al pueblo polaco y como un intento de imponer en Polonia un Gobierno creado sin haber contado con la opinión pública del país.

4) Consultar únicamente a aquellas personalidades de Polonia y de Londres que acepten las decisiones de la Conferencia de Crimea sobre Polonia y traten de hecho de establecer relaciones amistosas entre Polonia y la Unión Soviética.

5) Llevar a cabo la reconstrucción del Gobierno provisional polaco sobre la base de sustituir parte de los actuales miembros por otras personalidades polacas que no hayan participado en el Gobierno provisional.

En cuanto a la correlación numérica entre viejos y nuevos miembros en el Gobierno polaco de unidad nacional, podría establecerse aproximadamente la misma que se fijó para el Gobierno de Yugoslavia.

Creo que teniendo en cuenta estas observaciones podría alcanzarse en plazo breve una solución para el problema polaco.

7 de abril de 1945.

Núm. 290

Recibido el 13 de abril de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE ROOSEVELT AL MARISCAL STALIN

Le agradezco su franca explicación del punto de vista soviético respecto al incidente de Berna, que ahora parece haber quedado relegado al pasado sin haber producido provecho alguno.

En todo caso, no debe existir desconfianza mutua, y en el futuro no deberían surgir estos malentendidos de secundaria importancia. Estoy convencido de que cuando nuestros ejércitos establezcan contacto en Alemania y se unan en una ofensiva plenamente coordinada, los ejércitos nazis se desintegrarán.

Núm. 291

Enviado el 13 de abril de 1945.

AL PRESIDENTE TRUMAN

Washington.

En nombre del Gobierno soviético y en el mío, personalmente, expreso el más profundo pésame al Gobierno de los Estados Unidos de América con motivo de la prematura muerte del Presidente Roosevelt. El pueblo americano y las Naciones Unidas han perdido en la persona de Franklin Roosevelt un gran estadista de envergadura mundial y un heraldo de la organización de la paz y la seguridad en la posguerra.

El Gobierno de la Unión Soviética expresa su más cordial simpatía al pueblo americano ante la dolorosa pérdida, y su confianza en que la política de cooperación de las grandes potencias que han llevado sobre sí el peso de la guerra contra el enemigo común será también fomentada en el futuro.

J. STALIN

Núm. 292

Recibido el 18 de abril de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN AL MARISCAL STALIN

Agradezco su amistosa y justa declaración sobre la aportación del difunto Presidente Franklin Roosevelt a la causa de la civilización, y su aseveración acerca de los esfuerzos que realizaremos en común por esta misma causa.

Núm. 293

Recibido el 18 de abril de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO Y DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

Enviamos esta contestación conjunta a su mensaje del 7 de abril, referente a las conversaciones sobre la cuestión polaca, para esclarecer aun más esta cuestión y para que no haya malentendidos respecto a nuestra posición en este problema. Los Gobiernos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos han tratado de actuar constructiva y justamente, de la forma más sincera, en esta cuestión, y así seguirán haciéndolo en el futuro. Antes de presentar a usted proposiciones constructivas y concretas, lo que es el objetivo de este mensaje, consideramos necesario, no obstante, corregir la impresión absolutamente falsa que seguramente se ha formado usted, respecto a la posición de los Gobiernos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos expuesta en las conservaciones por nuestros embajadores y de acuerdo con instrucciones directas.

Es absolutamente sorprendente su afirmación de que el Gobierno que actualmente funciona en Varsovia haya sido ignorado, en cierta medida, durante estas conversaciones. Nunca han sido éstos nuestros propósitos ni nuestra posición. Debe usted conocer el hecho de que nuestros embajadores en Moscú convinieron incondicionalmente en que debían ser invitados a Moscú, para reunirse con la Comisión polaca,[82] tres dirigentes del Gobierno polaco de Varsovia. Nunca hemos negado que, entre los tres grupos con que debía formarse el nuevo Gobierno provisional de unidad nacional, no desempeñasen, indiscutiblemente, un papel destacado los representantes del actual Gobierno de Varsovia. Tampoco es justo decir que los embajadores exigen el derecho de invitar a un número ilimitado de polacos. El derecho de la Comisión de proponer y acordar que se invite a Moscú a determinados representantes polacos, tanto del extranjero como

de Polonia, no puede interpretarse en este sentido. En efecto, el Presidente Roosevelt, en su mensaje del primero de abril, declaró especialmente que "para facilitar la consecución de un acuerdo, la Comisión podía, previamente, elegir un grupo pequeño, pero representativo, de personalidades polacas, las cuales podrían proponer otros candidatos que la Comisión estudiaría". En realidad, la cuestión discutible entre nosotros es la de si el Gobierno de Varsovia tiene derecho o no a poner su veto a ciertas candidaturas para esa reunión. En nuestra opinión, no se puede hallar en las decisiones de Crimea semejante enfoque de la cuestión. Nos parece que vuelve usted a la primera posición adoptada por la delegación soviética en Crimea, posición que después fue modificada en el acuerdo. Tendremos firmemente en cuenta que ahora hablamos únicamente del grupo de polacos que deben ser invitados a la reunión de Moscú.

Recuerda usted que sería deseable invitar a ocho polacos (cinco de Varsovia y tres de Londres) para que participasen en estas primeras sesiones, y en su carta al primer ministro indica usted que Mikolaichik podría ser aceptado en el caso de que hiciera una declaración de apoyo a las decisiones de Crimea. Por este motivo, presentamos a su consideración las siguientes proposiciones, a fin de evitar un fracaso que tendría incalculables consecuencias, y brindamos nuestro esfuerzo para resolver la cuestión polaca. Confiamos en que les prestará la mayor atención.

1. Encargar a nuestros representantes en la Comisión que envíen inmediatamente invitaciones, para asistir a la reunión de Moscú, a las siguientes personalidades polacas: Bierut, Osubka-Moravski, Rola-Zhimerski, el obispo Sapieha, un dirigente representativo de los partidos políticos polacos no enlazados con el Gobierno actual de Varsovia (en caso de que usted las acepte, las personas que nosotros designamos son: Vitos, Zhulabski, Jatsinski, Yasiukovich) y de Londres a Mikolaichik, Grabski y Stanchik.

2. Tan pronto como sean enviadas las invitaciones, los primeros en llegar pueden ser, si así lo desea, los representantes del Gobierno de Varsovia.

3. Convenir en que estas personalidades polacas llamadas a la reunión pueden proponer a la Comisión los nombres de un número determinado de otras personalidades, tanto de Polonia como del extranjero, susceptibles de ser incluídas en la composición de la reunión, con objeto de que estuvieran representados los principales grupos polacos.

4. Consideramos que no podemos aprobar cualquier fórmula para determinar la composición del Gobierno de unidad nacional hasta la reunión con las personalidades polacas y no consideramos aplicable, en modo alguno, a Polonia el precedente yugoslavo.[92]

Le rogamos que lea atentamente una vez más los mensajes norteamericano y británico del 1 de abril, pues en ellos se exponen más a fondo las razones que todavía tenemos en cuenta y a las cuales debemos atenernos.

TRUMAN

Núm. 294

Recibido el 20 de abril de 1945.

A SU EXCELENCIA J. V. STALIN, PRIMER MINISTRO DE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

Moscú.

Mis compatriotas y yo le agradecemos sinceramente su mensaje de simpatía, que es para nosotros fuente de consuelo ante nuestra pérdida.

Estoy convencido que los sacrificios hechos por el Presidente Roosevelt a la causa de la libertad servirán para reforzar la determinación de todos los pueblos en hacer que el objetivo por el cual tan fielmente luchó no será inaccesible.

HARRY S. TRUMAN.

Núm. 295

Recibido el 21 de abril de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN AL MARISCAL STALIN

Respecto a los preparativos que se realizan para anunciar el encuentro de nuestros ejércitos en Alemania, haré que se den al general Eisenhower instrucciones para que se comunique lo antes posible a los Gobiernos soviético, británico y norteamericano el día en que puede ser anunciado el enlace de los ejércitos angloamericano-soviético por los tres jefes de Gobierno.

A fin de que la declaración pueda hacerse simultáneamente en las tres capitales, quisiera proponer que la hora señalada por Eisenhower fuera la de las doce del día, hora de Washington. Me agradaría que aprobara usted esta proposición.

Envío a Mr. Churchill un mensaje idéntico.

TRUMAN

Núm. 296

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE TRUMAN

Recibí el 21 de abril su mensaje sobre el anuncio del encuentro de nuestros ejércitos en Alemania.

No tengo nada que objetar a su proposición de que la hora del anuncio sea la propuesta por el general Eisenhower, es decir, las doce del día, hora de Washington.

Envío a Mr. Churchill un mensaje análogo.

23 de abril de 1945.

Núm. 297

PARA INFORMACION DEL MARISCAL STALIN

En Yalta se llegó a un acuerdo, en el que participó, por los Estados Unidos, el Presidente Roosevelt, relativo a la reorganización del Gobierno provisional que actualmente funciona en Varsovia, con objeto de formar un nuevo Gobierno de unidad nacional en Polonia mediante consultas previas entre representantes del Gobierno provisional polaco de Varsovia y otros dirigentes democráticos polacos de Polonia y del extranjero.

En opinión del Gobierno de los Estados Unidos, la decisión de Crimea sobre Polonia sólo puede llevarse a cabo si es invitado a Moscú, con fines de consulta, un grupo de dirigentes polacos democráticos verdaderamente representativos. El Gobierno de los Estados Unidos no puede ser partícipe de ningún método de consulta con personalidades polacas que no conduzca a la creación de un nuevo Gobierno provisional de unidad nacional que represente verdaderamente a los elementos democráticos del pueblo polaco. Los Gobiernos de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, en su mensaje conjunto entregado el 18 de abril al mariscal Stalin, han ido todo lo lejos que pueden para resolver el problema y cumplir las decisiones de Crimea.

El Gobierno de los Estados Unidos pide encarecidamente que el Gobierno soviético acepte las proposiciones contenidas en el mensaje conjunto del Presidente y del primer ministro al mariscal Stalin, y que el señor Molotov continúe, sobre esta base, las conversaciones con el secretario de Estado y con el señor Eden en San Francisco.

El Gobierno soviético debe comprender que si la realización de la decisión de Crimea sobre Polonia fracasa en estos momentos, esto quebrantaría seriamente la confianza en la unidad de los tres Gobiernos y en su determinación a seguir colaborando en el futuro como lo han hecho en el pasado.

HARRY TRUMAN

23 de abril de 1945.[94]

Núm. 298

J. V. STALIN A H. TRUMAN*

He recibido, de usted y del primer ministro Churchill, el mensaje conjunto del 18 de abril, y el mensaje dirigido a mí, por conducto de V. M. Molotov, el 18 de abril.

1. Se desprende de estos mensajes que sigue usted considerando al Gobierno provisional polaco no como al núcleo de un futuro Gobierno polaco de unidad nacional, sino simplemente como a un grupo comparable a cualquier otro grupo de polacos. Sería difícil armonizar esta concepción de la situación del Gobierno provisional y esta actitud hacia él con la decisión de Crimea sobre Polonia.

En la Conferencia de Crimea, nosotros tres, incluyendo al Presidente Roosevelt, nos basábamos en que el Gobierno provisional polaco, como Gobierno en funciones en Polonia contando con la confianza y el apoyo

de la mayoría del pueblo polaco, debería constituir el núcleo, es decir, la parte principal de un nuevo y reorganizado Gobierno polaco de unidad nacional.

Ustedes, por lo visto, no están de acuerdo con esta interpretación de la cuestión. Confirman ustedes, al rechazar el ejemplo yugoslavo[53] como modelo para Polonia, que el Gobierno provisional polaco no puede ser considerado como base y núcleo del futuro Gobierno de unidad nacional.

2. Hay que tener en cuenta también la circunstancia de que Polonia tiene fronteras con la Unión Soviética, cosa que no puede decirse de Gran Bretaña y de los Estados Unidos.

La cuestión de Polonia es para la seguridad de la Unión Soviética lo que son para la seguridad de la Gran Bretaña las cuestiones de Bélgica y de Grecia.

Ustedes, por lo visto, no están de acuerdo en que la Unión Soviética tiene el derecho de conseguir que en Polonia exista un Gobierno amistoso hacia la Unión Soviética y que el Gobierno soviético no puede tolerar que haya en Polonia un Gobierno hostil. A lograr este fin obliga, ante todo, la mucha sangre derramada en los campos de Polonia por el pueblo soviético en nombre de la liberación de ese país. No sé si en Grecia se ha creado un Gobierno efectivamente representativo y si el Gobierno de Bélgica es efectivamente democrático. La Unión Soviética no lo preguntó cuando se formaron estos gobiernos. El Gobierno soviético no pretendió inmiscuirse en estos asuntos por comprender toda la importancia de Bélgica y de Grecia para la seguridad de la Gran Bretaña.

No se comprende por qué no se quieren tener en cuenta los intereses de la Unión Soviética, desde el punto de vista de su seguridad, al discutirse la cuestión polaca.

3. Hay que reconocer que es una situación poco corriente la de que dos gobiernos, el de los Estados Unidos y el de la Gran Bretaña, se pongan de acuerdo en la cuestión polaca, en la que la Unión Soviética es la más interesada, y pongan a los representantes de la U.R.S.S. en una situación insoportable e intenten dictarle sus exigencias.

Preciso es señalar que semejante situación no puede facilitar una solución acorde de la cuestión polaca.

4. Le quedo muy agradecido por su atento mensaje conteniendo el texto de la declaración de Mikolaichik respecto a las fronteras orientales de Polonia. Estoy dispuesto a recomendar al Gobierno provisional polaco que tenga en cuenta la declaración de Mikolaichik y que retire su negativa de invitar a Mikolaichik a la consulta sobre la cuestión polaca.

Toda la cuestión consiste ahora en reconocer el ejemplo yugoslavo como modelo para Polonia. Me parece que, si así se hiciera, el asunto polaco podría avanzar.

24 de abril de 1945.

Núm. 299

Recibido el 25 de abril de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

Agradecido, acuso recibo del mensaje del 23 de abril.

A continuación le transmito el texto de la declaración que propongo se publique el día y hora que señale el general Eisenhower:

"Los ejércitos angloamericanos, bajo el mando del general Eisenhower, se han encontrado con las tropas soviéticas allí donde se había previsto: en el corazón de la Alemania nazi. Las fuerzas del enemigo están cortadas en dos partes. Esta no es todavía la hora de la victoria final en Europa, pero se acerca la hora, la hora por la que tanto han luchado e implorado todo el pueblo americano, todos los pueblos británicos y todo el pueblo soviético. La unión de nuestras armas en el corazón de Alemania tiene una significación para el mundo que el mundo no dejará de comprender. Significa, en primer lugar, que la última esperanza, débil y desesperada, de Hitler y de su Gobierno de bandidos, se ha desvanecido. El frente común y la causa común de las potencias aliadas en esta guerra contra la tiranía y la inhumanidad han quedado demostrados, de hecho, como, durante largo tiempo, se han demostrado en la determinación. Nada puede dividir o debilitar el propósito común de nuestros veteranos ejércitos de proseguir victoriosos hacia adelante, hacia el triunfo final aliado en Alemania.

En segundo lugar, la conjunción de nuestras fuerzas en este momento nos muestra a nosotros y a todo el mundo que la colaboración de nuestras naciones en la causa de la paz y la libertad es una colaboración efectiva que puede vencer las inmensas dificultades de la más vasta campaña de la historia militar, y triunfar. Naciones que pueden concertarse y luchar, de común acuerdo, hombro con hombro, venciendo obstáculos tales como la distancia, las diferencias de lenguas, las dificultades en las comunicaciones, pueden vivir y trabajar juntas en la causa común de la organización de la paz en el mundo entero.

Finalmente, este gran triunfo de las armas y de la estrategia aliadas es un tributo, difícil de expresar en palabras, al valor y a la determinación de Franklin Roosevelt, un triunfo que sólo podía ser alcanzado con la constancia y la valentía de los soldados y marinos combatientes de las naciones aliadas. Pero, mientras nuestros enemigos no hayan sido definitivamente dominados en Europa y en el Océano Pacífico, no deben debilitarse en la retaguardia los esfuerzos encaminados a apoyar a los heroicos soldados y marinos, ya que todos sabemos que no habrá respiro en los frentes de batalla".

Núm. 300

Recibido el 26 de abril de 1945.

TRUMAN A J. V. STALIN*

1. El ministro de los Estados Unidos en Suecia me ha informado que Himmler, actuando en nombre del Gobierno alemán, en ausencia de Hitler,

que, según se afirma, está incapacitado, se ha dirigido al Gobierno sueco con una oferta de rendición de todas las fuerzas armadas alemanas en el frente occidental, incluyendo Noruega, Dinamarca y Holanda.

2. El Gobierno norteamericano, cumpliendo nuestro acuerdo con los Gobiernos británico y soviético, considera que las únicas condiciones aceptables de capitulación son las de la capitulación incondicional en todos los frentes ante la Unión Soviética, la Gran Bretaña y los Estados Unidos.

3. Si los alemanes aceptan las condiciones indicadas en el punto 2, deberán entregarse inmediatamente en todos los frentes a los mandos locales en el campo de batalla.

4. Si está usted conforme con los puntos 2 y 3, daré instrucciones a mi ministro en Suecia para que informe convenientemente al agente de Himmler.

Envío un mensaje igual al primer ministro Churchill.

Núm. 301

MNSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

He recibido su mensaje del 26 de abril. Le agradezco su información referente a los propósitos de Himmler de capitular en el frente occidental. Es absolutamente justa su proyectada respuesta a Himmler de exigir la capitulación incondicional en todos los frentes, incluyendo el fretne soviético. Le ruego actúe en el espíritu de su proposición. En cuanto a nosotros, los rusos, nos comprometemos a proseguir nuestros ataques contra los alemanes.

Pongo en su conocimiento que he dado igual contestación al primer ministro Churchill, al hacerme la misma pregunta.

26 de abril de 1945.

Núm. 302

Recibido el 27 de abril de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

Hoy he enviado a Estocolmo, al señor Johnson, el siguiente telegrama:

"Respecto a su mensaje enviado el 25 de abril, a las tres de la madrugada, haga saber al agente de Himmler que las únicas condiciones aceptables de rendición son las de la capitulación incondicional ante los Gobiernos soviético, de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos, en todos los frentes.

Si son aceptadas las condiciones de capitulación mencionadas, las fuerzas alemanas deberán entregarse inmediatamente en todos los frentes a los mandos locales del campo de batalla.

En todos los teatros de guerra donde continúa la resistencia, el ataque aliado proseguirá vigorosamente hasta conseguir la victoria total."

TRUMAN

Núm. 303

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE TRUMAN

He recibido, el 27 de abril, su mensaje conteniendo las instrucciones dadas por usted al señor Johnson. Gracias por esta información.

La decisión de conseguir la capitulación incondicional de las fuerzas armadas alemanas, tomada por usted y Mr. Churchill, es, en mi opinión, la única contestación justa a la proposición de los alemanes.

28 de abril de 1945.

Núm. 304

Recibido el 28 de abril de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

He recibido un mensaje del primer ministro Churchill, fechado el 27 de abril, dirigido a usted y a mí relativo a un procedimiento adecuado para la ocupación, por nuestras fuerzas armadas, de sus respectivas zonas en Alemania y Austria.

Estoy totalmente de acuerdo con dicho mensaje, dirigido a nosotros dos por el primer ministro, y también transmitiré a éste mi conformidad.

Núm. 305

Recibido el 30 de abril de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

A continuación figura el texto de un mensaje que he enviado al primer ministro Churchill:

"En relación con NAF 934,[55] del mariscal Alexander, propongo que el anuncio de la rendición local del Ejército alemán en Italia, ante las fuerzas combinadas angloamericanas, lo haga Alexander en el momento que éste considere oportuno y conveniente, y que dicho primer anuncio no se haga en ningún otro sitio.

Si está usted de acuerdo, le ruego dé las correspondientes instrucciones a Alexander."

TRUMAN

Núm. 306

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

El 28 de abril recibí su mensaje en el que expresa su acuerdo con el primer ministro Churchill respecto al procedimiento a emplear para la ocupación de Alemania y Austria.[56]

Debo decirle que el Alto Mando soviético ha dado instrucciones a fin de que, dondequiera establezcan contacto las tropas soviéticas con las aliadas, se ponga el Mando soviético, inmediatamente, en relación con el Mando de las tropas americanas o inglesas, de forma que, de común acuerdo, 1) establezcan una línea de demarcación táctica temporal, y 2) tomen medidas para aplastar, dentro de los límites de esta línea temporal, toda resistencia de las tropas alemanas.

2 de mayo de 1945.

Núm. 307

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

Gracias por haberme comunicado el texto de su mensaje al primer ministro, Mr. W. Churchill, relativo a la capitulación de los alemanes en Italia. No tengo nada que objetar a su proposición respecto a la publicación del anuncio de la capitulación por el mariscal Alexander.

2 de mayo de 1945.

Núm. 308

Enviado el 4 de mayo de 1945.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

En vista de su interés por la cuestión polaca y de que seguramente conoce usted el mensaje del 28 de abril que Mr. Churchill me ha enviado, creo pertinente transmitirle el texto completo de mi respuesta a Mr. Churchill, remitida el 4 de mayo.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRIMER MINISTRO MR. W. CHURCHILL

He recibido su mensaje del 28 de abril sobre la cuestión polaca.

Debo decir que no puedo estar de acuerdo con los argumentos que expone en favor de su posición.

1. Se inclina usted a considerar la proposición de tomar el ejemplo yugoslavo[83] como modelo para Polonia, como una renuncia al procedimiento acordado por nosotros para crear un Gobierno polaco de unidad nacional. No es posible estar de acuerdo con esto. El ejemplo de Yugoslavia, a mi parecer, es importante, ante todo, porque muestra el camino más apropiado y práctico para resolver el problema de la formación de un nuevo Gobierno unificado basado en el órgano gubernamental que actualmente ejerce en el país el poder del Estado.

Es bien claro que, si no se toma como base del futuro Gobierno de unidad nacional el actual Gobierno provisional que ya funciona en Polonia, no es posible pensar en la solución feliz del problema planteado en la Conferencia de Crimea.

2. No veo la posibilidad de suscribir su razonamiento acerca de Grecia, en la parte en que usted propone establecer un control de las tres

potencias en las elecciones. Un control de ese género sobre el pueblo de un país aliado, sólo sería considerado como un insulto y una burda intromisión en su vida interna. Un control de esa índole está fuera de lugar en estados que fueron satélites y que después declararon la guerra a Alemania y se pusieron al lado de los aliados, como lo ha demostrado la experiencia de las elecciones celebradas, por ejemplo, en Finlandia, donde se efectuaron sin intromisiones extrañas y dieron magníficos resultados.

Sus observaciones respecto a Bélgica y Polonia, como teatros de guerra y corredores de comunicaciones, son absolutamente justas. En cuanto a Polonia, esta peculiaridad suya y el ser vecina de la Unión Soviética exigen que el futuro Gobierno polaco aspire de hecho a mantener buenas y amistosas relaciones con la U.R.S.S., lo que interesa también a todos los pueblos amantes de la paz. Esta circunstancia habla, igualmente, en favor del ejemplo yugoslavo. Las Naciones Unidas están interesadas en una amistad sólida y duradera entre la U.R.S.S. y Polonia. Por esto, no podemos asentir a que se llame a personas, para tratar del asunto de la formación del futuro Gobierno, que, según palabras de usted, "no están fundamentalmente predispuestas contra los rusos" o de no llamar a las que, en su opinión, son "personas en extremo hostiles respecto a Rusia". Ninguno de los dos casos puede satisfacernos. Insistimos e insistiremos en que sólo sean llamadas a consulta aquellas personas que hayan demostrado con hechos sus sentimientos amistosos hacia la Unión Soviética, aquellas personas que estén dispuestas honrada y sinceramente a colaborar con el Estado soviético.

3. Debo detenerme, especialmente, en el punto 11 de su mensaje, referente a las dificultades surgidas a consecuencia de los rumores sobre la detención de 15 polacos, a deportaciones, etc. Puedo informarle de que el grupo de polacos mencionado por usted no se compone de 15 personas, sino de 16. Encabeza este grupo el conocido general polaco Okulitski. Sobre este general, cuyo caso es especialmente odioso, y que también "ha desaparecido" junto con los otros 15 polacos "desaparecidos", los servicios británicos de información guardan en silencio deliberado, pero nosotros no tenemos el propósito de guardar silencio. Este grupo de 16, encabezado por el general Okulitski, ha sido detenido por las autoridades militares del frente soviético y se halla sometido a proceso en Moscú. Se acusa al grupo del general Okulitski, y en primer lugar al general mismo, de preparar y realizar actos subversivos en la retaguardia del Ejército Rojo, actos de los que han sido víctimas más de un centenar de soldados y oficiales del Ejército Rojo; se acusa al grupo también de poseer transmisores de radio ilegales en la retaguardia de nuestras tropas, cosa prohibida por la ley. Todos, o parte de ellos, según los resultados de la instrucción, serán entregados a los tribunales. Así se ve obligado el Ejército Rojo a proteger sus unidades y su retaguardia de los saboteadores y violadores del orden.

Los servicios británicos de información difunden rumores sobre el asesinato o fusilamiento de polacos en Siedlce. Estas informaciones inglesas son inventadas de arriba abajo, o lanzadas, probablemente, por agentes de Arciszewski.

4. Como se ve por su mensaje, no está usted de acuerdo en considerar al Gobierno provisional polaco como la base del futuro Gobierno de uni-

dad nacional y en que ocupe, en este Gobierno, el lugar que por derecho le corresponde. Debo decir francamente que semejante posición excluye la posibilidad de una solución conjunta de la cuestión polaca.

4 de mayo de 1945.

Núm. 309

Recibido el 5 de mayo de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

Se han tomado medidas para que el general Eisenhower nos comunique con suficiente anticipación el momento de su proclamación del día de la victoria en Europa, a fin de que podamos coordinar nuestro anuncio con su proclamación. En cuanto reciba su notificación se la comunicaré a usted inmediatamente para que nos sea posible hacer el anuncio simultáneamente. ¿Está usted de acuerdo en que es de la mayor importancia que su declaración, la de Churchill y la mía se hagan al mismo tiempo?

Se envía un mensaje similar a Churchill.

Núm. 310

Recibido el 5 de mayo de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

En respuesta a su mensaje del 24 de abril, referente a la cuestión polaca, deseo decir lo siguiente:

He recibido del primer ministro una copia del mensaje que le envió a usted el 28 de abril. Como usted conoce perfectamente la posición del Gobierno de los Estados Unidos, por los mensajes del Presidente Roosevelt y míos, creo que apenas es necesario decirle que estoy de acuerdo con los puntos de vista expuestos en el mensaje de Mr. Churchill, del 28 de abril, sobre la reorganización del Gobierno polaco. El Gobierno de los Estados Unidos sigue manteniendo el criterio de que las decisiones de Crimea constituyen una base justa para resolver la cuestión polaca y de que deberían cumplirse en estos momentos.

Los tres ministros de Relaciones Exteriores, en sus reuniones sobre el problema polaco, no han conseguido elaborar todavía una fórmula satisfactoria. Estimo que es de la mayor importancia dar una solución satisfactoria a este problema, lo antes posible.

Debo decirle que cualquier proposición encaminada a invitar a representantes del actual Gobierno provisional de Varsovia a San Francisco,[87] sea condicionalmente o de cualquier otra forma, es absolutamente inaceptable para el Gobierno de los Estados Unidos. Para los Estados Unidos, convenir en semejante invitación significaría aceptar el actual Gobierno polaco de Varsovia como representativo de Polonia. Esto equivaldría a abandonar el acuerdo adoptado en Crimea.

Núm. 311

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MR. H. TRUMAN

Recibí el 5 de mayo su mensaje referente al anuncio del día de la victoria en Europa.

Estoy conforme con su proposición de que los tres, usted, Mr. Churchill y yo, hagamos simultáneamente una declaración apropiada. Mr. Churchill propone las 3 de la tarde, hora de verano británica, que corresponde a las 4 de la tarde, hora de Moscú, y a las 9 de la mañana, hora de Washington. He comunicado a Mr. Churchill que esta hora es apropiada para la U.R.S.S.

6 de mayo de 1945.

Núm. 312

Recibido el 7 de mayo de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

Lo que sigue a continuación se refiere al telegrama recibido hoy del general Eisenhower respecto al momento de anunciar la capitulación. Suponiendo que a usted le convenga, anunciaré la capitulación a la hora que recomienda Eisenhower, o sea a las 9 de la mañana, hora de Washington, del martes día 8 de mayo.

Es éste un momento memorable para las Naciones Unidas y para todo el mundo.

Se envía un mensaje similar al primer ministro Churchill.

TRUMAN

Núm. 313

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. TRUMAN

He recibido su mensaje del 7 de mayo sobre el anuncio de la capitulación de Alemania.

El Mando Supremo del Ejército Rojo no está seguro de que la orden del Alto Mando alemán sobre la capitulación incondicional sea cumplida por las tropas alemanas en el frente oriental. En consecuencia, tememos que si el Gobierno de la U.R.S.S. anuncia la capitulación de Alemania, nos encontremos en una situación embarazosa y confundamos a la opinión pública de la Unión Soviética. Habría que tener en cuenta que la resistencia de las tropas alemanas en el frente oriental no se debilita, sino que, a juzgar por mensajes de radio interceptados, un considerable grupo de tropas alemanas ha declarado explícitamente su propósito de continuar la resistencia y de no obedecer la orden de Doenitz sobre la capitulación.

Por esta razón, el Mando de las tropas soviéticas quisiera esperar hasta el momento en que entre realmente en vigor la capitulación de las

tropas alemanas, y en estas condiciones, aplazar la declaración del Gobierno hasta el 8 de mayo, a las siete de la tarde, hora de Moscú.[88]

7 de mayo de 1945.

Núm. 314

Recibido el 8 de mayo de 1945.

DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

En los momentos en que las tropas anglo-americano-soviéticas obligan al ejército derrotado de los agresores fascistas a aceptar la capitulación incondicional, quisiera expresarle a usted, y por su conducto a sus heroicos ejércitos, las fervientes felicitaciones de nuestro pueblo y de su Gobierno. Apreciamos plenamente la magnífica aportación dada por la poderosa Unión Soviética a la causa de la civilización y de la libertad.

Han demostrado ustedes la capacidad de un pueblo amante de la libertad y supremamente valeroso para aniquilar a las malvadas fuerzas de la barbarie, por fuertes que sean. En ocasión de nuestra victoria común, saludamos al pueblo y al Ejército de la Unión Soviética, y a su excelente dirección.

Me agradaría que usted deseara transmitir estos sentimientos a sus comandantes respectivos del campo de batalla.

HARRY S. TRUMAN

Núm. 315

MENSAJE DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. TRUMAN

Le agradezco de todo corazón sus amistosas felicitaciones con motivo de la capitulación incondicional de la Alemania hitleriana. Los pueblos de la Unión Soviética aprecian altamente la participación del pueblo amigo americano en esta guerra de liberación. El esfuerzo conjunto de los Ejércitos soviéticos, americano y británico contra los invasores alemanes, que ha culminado en la derrota y el aplastamiento completo de éstos, pasará a la historia como un modelo de alianza militar entre nuestros pueblos.

En nombre del pueblo y del Gobierno soviéticos, le ruego transmita al pueblo americano y al valeroso Ejército de los Estados Unidos mis ardientes saludos y felicitaciones por esta gran victoria.

9 de mayo de 1945.

Núm. 316

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

He recibido su mensaje del 5 de mayo relativo a la cuestión polaca. Le había enviado, el día anterior, el texto de mi contestación al men-

saje de Mr. Churchill, del 28 de abril, sobre la misma cuestión. Confío en que ya lo haya recibido.

En consecuencia, creo que no necesito volver sobre el asunto. Simplemente, sólo quisiera añadir lo siguiente:

Tengo la impresión de que no está usted de acuerdo en considerar al Gobierno provisional polaco como una base del futuro Gobierno de unidad nacional y de que objeta que el Gobierno provisional polaco ocupe en ese nuevo Gobierno el lugar que por derecho le corresponde. Me veo obligado a decir que esa posición imposibilita una solución conjunta del problema polaco.

10 de mayo de 1945.

Núm. 317

Recibido el 17 de mayo de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE AL MARISCAL STALIN

El 13 de abril, hizo usted al embajador Harriman la buena sugerencia de que representantes americanos y aliados se dirigieran a Viena con objeto de estudiar las zonas de ocupación de Viena y conseguir un acuerdo definitivo sobre la ocupación de Austria, cuestión que examina actualmente la Comisión consultiva europea. No puedo comprender por qué las autoridades soviéticas, contrariamente a su sugerencia, se niegan ahora a autorizar el viaje de dichos representantes a Viena.

El examen y discusión de este asunto sobre el terreno, por las autoridades militares que serán responsables, más tarde, del trabajo organizado de la administración interaliada en Austria, facilitarían mucho una ordenación inteligente de las zonas de Viena. El representante soviético en la Comisión consultiva europea propuso hace poco, por ejemplo, que se diera satisfacción a las necesidades de las fuerzas americanas, en lo relativo a las comunicaciones aéreas, poniendo bajo administración americana el aeropuerto de Tulln, situado a 20 kms. al Noroeste de Viena, en lugar de un aeropuerto situado en la misma capital. Sin embargo, ni él ni nosotros sabemos las dimensiones exactas y el estado de dicho aeropuerto, y para tomar en consideración su proposición, sería necesario que se nos permitiera inspeccionar ese aeropuerto.

En vista de que la zona que ha de ser delimitada ya no está ocupada por enemigo, parece enteramente razonable su inspección, como usted sugirió, a fin de acelerar el cumplimiento de los acuerdos de la Comisión consultiva europea. La opinión pública americana no comprendería por qué las autoridades soviéticas siguen denegando ese permiso, no obstante su sugerencia inicial.

Por consiguiente, confío en que me comunique usted si dará al mariscal Tolbujín las instrucciones necesarias para facilitar una inspección, por los representantes aliados, de aquellas zonas de Viena que actualmente son objeto de discusión en la Comisión consultiva europea.

TRUMAN

Núm. 318

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

He recibido su mensaje referente al viaje de representantes militares americanos y aliados a Viena. Efectivamente, había aprobado, en principio, el viaje de los mencionados representantes, pero, por supuesto, lo había hecho sobre la base de que, para cuando llegasen, ya la Comisión consultiva europea habría logrado un acuerdo sobre las zonas de ocupación de Viena y ya las había fijado. Como se convino entre Mr. Churchill, el Presidente Roosevelt y yo, estas cuestiones son de la exclusiva competencia de la Comisión consultiva europea. Este sigue siendo mi punto de vista. De aquí que no pueda estar de acuerdo con que se traslade a Viena el examen de la cuestión de las zonas de ocupación y otras cuestiones relativas a Austria.

Sin embargo, no estoy en contra del viaje de los representantes americanos y aliados a Viena para que vean por sí mismos, sobre el terreno, el estado de la ciudad y para que preparen proposiciones sobre sus zonas de ocupación. A tono con esto, se darán las instrucciones necesarias al mariscal Tolbujin. Se entiende que los representantes militares americanos llegarían a Viena a fines de mayo o a principios de junio, cuando el mariscal Tolbujin, actualmente en camino de Moscú, se halle de regreso.

18 de mayo de 1945.

Núm. 319

Recibido el 20 de mayo de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN
AL MARISCAL STALIN

Estoy seguro de que comprende usted lo mismo que yo cuán difícil es tratar las complicadas e importantes cuestiones planteadas ante nosotros mediante un intercambio de mensajes. Por esto, en espera de la posibilidad de reunirnos, envío a Moscú al señor Harry Hopkins con el embajador Harriman, para que puedan discutir estos asuntos personalmente con usted. Después de las conversaciones, el señor Hopkins regresará inmediatamente a Washington para informarme personalmente. El señor Hopkins y el embajador Harriman piensan llegar a Moscú hacia el 26 de mayo. Le agradecería me dijese si esta fecha le conviene a usted.

Núm. 320

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. TRUMAN

He recibido su mensaje sobre la llegada a Moscú, para el 26 de mayo, del señor Hopkins y el embajador Harriman. Estoy muy de acuerdo con

su sugerencia de celebrar una reunión con el señor Hopkins y el embajador Harriman. La fecha del 26 de mayo es muy oportuna.

20 de mayo de 1945.

Núm. 321

Recibido el 21 de mayo de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE PARA EL MARISCAL STALIN

He recibido su mensaje del 18 de mayo sobre el envío de representantes aliados a Viena para examinar, sobre el terreno, la situación y para preparar proposiciones relativas a las zonas de ocupación. He dado a conocer a nuestros representantes las fechas propuestas por usted.

TRUMAN

Núm. 322

Recibido el 21 de mayo de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE PARA EL MARISCAL STALIN

Por conducto de la Embajada en Moscú, le he informado de la posición de los Estados Unidos respecto a la administración temporal de Venecia-Julia. En particular, se entregaron copias a su Gobierno de las recientes notas americana y británica al mariscal Tito en las que, de conformidad con el acuerdo registrado entre el mariscal Alexander y el mariscal Tito, en febrero del corriente, se proponía que el comandante en jefe aliado, a fin de no prejuzgar ninguna disposición final en torno al territorio por cualquiera de sus pretendientes, se encargase del control de una zona en la que figurasen Trieste, Monfalcone, Gorizia y Pola.

Ya hemos recibido contestación del mariscal Tito. Esta respuesta es absolutamente insatisfactoria, pues en ella declara que su Gobierno no está dispuesto a "renunciar a los derechos del Ejército yugoslavo que ocupa el territorio hasta el río Isonzo". Respecto a la administración de la zona, brinda una solución que no puede conciliarse con los principios que hemos establecido. Entre tanto, el problema de la permanencia de las fuerzas armadas del mariscal Alexander y del mariscal Tito en zonas de ocupación aún no delimitadas, con la dualidad de controles así creada, está preñado de peligros. Habrá usted visto, por la comunicación del embajador Harriman al señor Molotov, en el pasado marzo, así como por nuestra reciente declaración y por el comunicado enviado al mariscal Tito, que nosotros no podemos considerar esto como una simple disputa fronteriza entre Yugoslavia e Italia, sino como una cuestión de principio que afecta la solución pacífica de disputas territoriales y el establecimiento de una paz duradera en Europa. Nosotros no emprenderemos ni permitiremos, ni ahora ni en el futuro, en relación con este territorio, ninguna acción que

no tenga plenamente en cuenta las aspiraciones legítimas de Yugoslavia y la aportación de las fuerzas armadas yugoslavas a la causa de la victoria sobre Alemania, que tanto nos ha costado a todos obtener. No obstante, tampoco podemos apartarnos de los principios de una solución ordenada y rápida, acerca de lo cual informamos al mariscal Tito.

Sé que convendrá usted en que debemos mantener firmemente este principio, y confío también en que podremos contar con su influencia en el sentido de contribuir a llevar a cabo el arreglo provisional bosquejado en nuestra reciente nota al mariscal Tito. Una vez que la autoridad del mariscal Alexander se haya extendido a la zona de Venecia-Julia indicada en la nota, y que se haya restablecido el orden, de esta manera, podríamos entonces proseguir nuestro trabajo en favor de posteriores soluciones del problema en el espíritu de los acuerdos de Yalta.

TRUMAN

Núm. 323

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

El 21 de mayo recibí su mensaje referente a la región Istria-Trieste. Poco antes, había recibido también de usted, por Mr. Kennan, el texto del mensaje entregado por el embajador americano en Belgrado al Gobierno yugoslavo sobre la misma cuestión.[89] Le agradezco esta información.

En cuanto a la esencia de la cuestión, debo decir lo siguiente:

Me parece absolutamente justa su opinión de que dicha cuestión es de principio y de que, respecto al territorio Istria-Trieste, no debe permitirse ninguna acción que no tenga plenamente en cuenta las aspiraciones legítimas de Yugoslavia y la aportación de las fuerzas armadas yugoslavas a la causa común de los aliados en la lucha contra la Alemania hitleriana. Ni que decir tiene que el futuro de este territorio, cuya población es yugoslava en su mayoría, deberá ser zanjado en los acuerdos de paz. No obstante, en el momento actual, el problema a resolver es el de la ocupación temporal militar de este territorio. En este aspecto es necesario, a mi parecer, tomar en consideración el hecho de que fueron precisamente las tropas yugoslavas las que expulsaron a los invasores alemanes del territorio Istria-Trieste, prestando con ello un importante servicio a la causa común de los aliados. Sólo por esta circunstancia, sería injusto y constituiría una ofensa inmerecida al Ejército y al pueblo yugoslavos negar a Yugoslavia la ocupación de un territorio conquistado al enemigo tras grandes sacrificios en su lucha por los derechos nacionales de Yugoslavia y por la causa común de las Naciones Unidas.

Estimo que la solución justa del problema debería consistir en dejar la región Istria-Trieste a las tropas y a la administración yugoslavas allí existentes. Al mismo tiempo, debería colocarse la región bajo el control del Mando supremo aliado, fijando una línea de demarcación, por convenio mutuo entre el mariscal Alexander y el mariscal Tito. Si se aceptaran estas proposiciones, el problema de la administración en la región Istria-Trieste también tendría una solución justa.

Puesto que la población yugoslava constituye la mayoría en este territorio y que ya durante el período de la ocupación alemana se creó la administración yugoslava, que goza hoy de la confianza de la población local, sería conveniente tener en cuenta estas cosas. La dirección administrativa de esta región podría resolverse como es debido mediante la subordinación de la actual administración civil yugoslava al Mando militar yugoslavo.

Quiero abrigar la esperanza de que los malentendidos existentes sobre la región Istria-Trieste, entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña, por un lado, y el Gobierno yugoslavo, por otro, sean liquidados y de que la cuestión se resuelva felizmente.

22 de mayo de 1945.

Núm. 324

Recibido el 23 de mayo de 1945.

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE PARA EL MARISCAL STALIN

He recibido su telegrama, que me ha complacido mucho, respecto al viaje del señor Hopkins. Pienso que sería más acertado que yo hiciera una declaración pública acerca de este viaje a Moscú, en cuanto salga de los Estados Unidos, que correr el riesgo de que la noticia trascienda y sea objeto de comentarios especulativos en la prensa. El señor Hopkins piensa emprender el viaje mañana por la mañana, 23 de mayo, y más tarde, en ese mismo día, tengo el propósito de declarar a la prensa que él y el embajador Harriman se dirigen a Moscú para tratar con usted asuntos objeto de discusión, actualmente, entre nuestros dos Gobiernos.

Núm. 325

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

Según datos de los Mandos militar y naval soviéticos, Alemania, en virtud del acta de capitulación, ha entregado toda su flota de guerra y mercante a los ingleses y norteamericanos. Debo comunicarle que las fuerzas alemanas se negaron a entregar un solo barco de guerra o mercante a las fuerzas armadas soviéticas y enviaron toda su flota para que fuera entregada a las fuerzas armadas anglo-americanas.

En estas circunstancias, es natural que surja la cuestión de que la Unión Soviética reciba su parte de barcos de guerra y mercantes de Alemania, lo mismo que se hizo, en su tiempo, con Italia. El Gobierno soviético considera que puede contar, con toda razón y justicia, con un mínimo de una tercera parte de la flota de guerra y mercante de Alemania. Considero también necesario que se conceda a representantes de las fuerzas navales de la U.R.S.S. la posibilidad de conocer todos los materiales pertenecientes a la entrega de la Marina de guerra y mercante de Alemania y también ver el estado real de la flota entregada.

Por su parte, el Mando militar de marina de guerra soviética nombra con ese fin al almirante Levchenko con un grupo de ayudantes.

Envío mensaje idéntico al primer ministro Churchill.

23 de mayo de 1945.

Núm. 326

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE PARA EL MARISCAL STALIN

He recibido su mensaje del 22 de mayo referente a la cuestión Istria-Trieste, y deseo agradecerle la expresión de sus puntos de vista sobre este problema.

Núm. 327

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. TRUMAN

Hace ya más de ocho meses que Rumania y Bulgaria rompieron sus relaciones con la Alemania hitleriana, firmaron un armisticio con los países aliados y entraron en la guerra al lado de los aliados contra Alemania, dedicando a este fin sus fuerzas armadas. De esta forma, contribuyeron a la derrota del hitlerismo y al final victorioso de la guerra en Europa. Los Gobiernos de Bulgaria y Rumania han demostrado con hechos, durante este tiempo, su decisión de colaborar con las Naciones Unidas. Por consiguiente, el Gobierno soviético considera que ya ha llegado el momento de restablecer las relaciones diplomáticas con Finlandia, que, al cumplir las condiciones del armisticio, toma ya el camino del fortalecimiento de los principios democráticos. Me parece que será posible tomar dentro de poco la misma decisión respecto a Hungría.

Envío un mensaje similar a Mr. W. Churchill.

27 de mayo de 1945.

Núm. 328

Recibido el 30 de mayo de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN AL MARISCAL STALIN

Gracias por su sugerencia, contenida en su mensaje del 23 de mayo, respecto a los buques alemanes que han capitulado.

Me parece que esta cuestión es un tema apropiado de discusión entre los tres en nuestra próxima entrevista, y que, para entonces, estoy seguro se podrá conseguir una solución plenamente aceptable para todos nosotros.

En cuanto a las informaciones existentes sobre la capitulación de la flota de guerra de Alemania, tengo entendido que nuestros mandos correspondientes consideran la necesidad de examinar, en las zonas interesadas, los archivos alemanes.

Núm. 329

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

El señor Hopkins me ha transmitido hoy su proposición en favor de una reunión tripartita. No estoy en contra de la fecha —15 de julio— sugerida por usted.

30 de mayo de 1945.

Núm. 330

Recibido el 31 de mayo de 1945.

DEL PRESIDENTE TRUMAN PARA EL MARISCAL STALIN

He recibido su mensaje del 23 de mayo y me agrada que comparta mi convicción de que el futuro del territorio de Venecia-Julia debería ser decidido durante la organización de la paz. Sólo manteniendo este principio, que tiene en cuenta las aspiraciones legítimas de los pueblos interesados, podremos garantizar el curso pacífico y ordenado de los acontecimientos.

Después de enviarle el 20 de mayo mi mensaje, al mariscal Tito informó a los Gobiernos americano y británico en el sentido de que estaba de acuerdo con el establecimiento de una administración militar aliada bajo la autoridad del Mando supremo aliado en el Mediterráneo. A fin de que el comandante aliado pueda cumplir las obligaciones que a este respecto se le han encomendado, debe disponer de la autoridad adecuada que le permita llevar a cabo su misión y defender los intereses de todos a quienes concierne. Por esto, debemos concederle el derecho de determinar los métodos para realizar la administración civil y también el de fijar el número de tropas yugoslavas que, bajo su mando, pueden ser mantenidas en esa región. Está dispuesto a emplear la administración civil yugoslava, que, en su opinión, trabaja satisfactoriamente, pero debe tener autoridad para cambiar el personal administrativo según crea conveniente, particularmente, en los centros en que predomina la población italiana.

Confío en que podamos elaborar una solución en este espíritu, y envío instrucciones al embajador americano en Moscú para que proporcione a su Gobierno los detalles de la proposición que los Gobiernos británico y americano hacen al mariscal Tito, con la esperanza de que podamos llegar a una solución satisfactoria.

Núm. 331

Recibido el 2 de junio de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN
PARA EL MARISCAL STALIN

Le agradezco su mensaje del 30 de mayo relativo a la fecha de nuestra próxima entrevista tripartita.

He puesto en conocimiento del primer ministro Churchill que usted y yo estamos de acuerdo en reunirnos hacia el 15 de julio en los alrededores de Berlín.

Núm. 332

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

He recibido su mensaje del 2 de junio.

Ya le he escrito dándole mi conformidad a la fecha indicada por usted, 15 de julio, que creo es perfectamente adecuada para nuestra reunión tripartita.

3 de junio de 1945.

Núm. 333

Recibido el 7 de junio de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN PARA EL MARISCAL STALIN

He reflexionado largamente sobre su mensaje del 27 de mayo en el que usted propone que nuestros Gobiernos establezcan en estos momentos relaciones diplomáticas con Finlandia, Rumania y Bulgaria, y dentro de algún tiempo, con Hungría.

Su proposición muestra que usted estima, lo mismo que yo, que deberíamos procurar, en la medida de lo posible, acortar el período de los regímenes de armisticio, y reconocer, también, todos los esfuerzos que puedan hacer aquellos países, antes enemigos nuestros, por adoptar los principios democráticos de las naciones aliadas. Por esto, estoy de acuerdo en que se establezcan relaciones normales con estos países en el plazo más breve posible.

En consecuencia, estoy dispuesto a intercambiar inmediatamente representantes diplomáticos con Finlandia, ya que el pueblo finlandés ha demostrado, con sus elecciones y otras transformaciones políticas, su sincera adhesión a los métodos y principios democráticos.

Sin embargo, no he visto los mismos signos alentadores en Hungría, Rumania y Bulgaria. En los dos últimos países, particularmente, me ha preocupado ver gobiernos que no garantizan a todos los elementos democráticos del pueblo el derecho de expresar libremente su opinión y que, en su sistema de gobierno, no son, a mi parecer, ni representativos de la voluntad del pueblo, ni expresión de ella. Ya conoce usted, por la nota del embajador Harriman, del 14 de mayo,[00] las razones de por qué el Gobierno de los Estados Unidos considera que la situación política en Rumania debería ser objeto de consulta entre los tres principales gobiernos aliados. También conoce usted la preocupación de los Estadas Unidos ante el procedimiento electoral proyectado y ante algunos otros acontecimientos políticos en Bulgaria.

Confío sinceramente en que pronto llegará el día en que pueda acredi-

tar representantes diplomáticos oficiales en esos países. Con este fin, estoy dispuesto a que, en cualquier momento, se reúnan mis representantes con representantes soviéticos y británicos para concertar un acuerdo más efectivo de nuestra política y nuestras acciones en esta zona. Creo que este sería un paso constructivo hacia el restablecimiento con ellos de relaciones normales de tiempos de paz, como Estados independientes prestos a asumir sus responsabilidades y a compartir los beneficios de la participación en la familia de naciones.

Se da a conocer este mensaje al primer ministro Churchill.

Núm. 334

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

Gracias por su segundo mensaje sobre la región Istria-Trieste. He leído también la nota del señor Harriman que contiene las proposiciones de los gobiernos de los Estados Unidos y la Gran Bretaña al Gobierno yugoslavo para la regularización de la situación en esta región.[91]

Se puede deducir de su comunicación que se ha llegado a un acuerdo entre los gobiernos de los Estados Unidos y la Gran Bretaña, por un lado, y el Gobierno yugoslavo, por el otro, respecto al establecimiento, en el territorio Istria-Trieste, de una administración militar aliada bajo la dirección del comandante en jefe aliado en el Mediterráneo. Sin embargo, me parece que para un arreglo completo del problema debería conseguirse también un acuerdo con el Gobierno yugoslavo sobre las proposiciones concretas hechas por los gobiernos de los Estados Unidos y la Gran Bretaña.

Confío en que, después de que el Gobierno yugoslavo ha dado su conformidad al establecimiento de una administración militar aliada en el territorio Istria-Trieste, no haya obstáculos para que los intereses yugoslavos sean debidamente satisfechos y para que se halle una solución feliz de todo el problema de la tensa situación actual en esta zona.

8 de junio de 1945.

Núm. 335

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

He recibido su mensaje en respuesta a la cuestión del restablecimiento de relaciones diplomáticas con Rumania, Bulgaria, Finlandia y Hungría.

Se ve por su mensaje que también usted cree deseable establecer, lo antes posible, relaciones normales con los citados países. Sin embargo, no veo ninguna razón para mostrar preferencia por Finlandia, que, a diferencia de Rumania y Bulgaria, no participó, al lado de los aliados, en la guerra contra la Alemania hitleriana. La opinión pública de la Unión Soviética y todo el Mando soviético no comprenderían por qué habría de colocarse a Rumania y a Bulgaria, cuyas fuerzas armadas tomaron parte activa en la derrota de Alemania, en peor situación que a Finlandia.

Respecto a la cuestión de regímenes políticos, en Rumania y en Bulgaria existen posibilidades no menores para los elementos democráticos que, por ejemplo, en Italia, con la cual los Gobiernos de los Estados Unidos y de la Unión Soviética ya han restablecido relaciones diplomáticas. Por otro lado, no se puede dejar de señalar que, en los últimos tiempos, el desarrollo político de Rumania y Bulgaria ha seguido un curso pacífico y no veo signo alguno que pueda suscitar intranquilidad en cuanto al futuro desarrollo de los principios democráticos en estos países. Por consiguiente, me parece que no es preciso tomar ninguna medida especial, por parte de los aliados, en lo que a estos países se refiere.

De ahí que el Gobierno soviético estime que no debería demorarse más el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Rumania, Bulgaria y Finlandia, y que la cuestión de Hungría pueda ser examinada algo más tarde.

9 de junio de 1945.

Núm. 336

Enviado el 11 de junio de 1945.

AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

Casa Blanca, Washington.

Al cumplirse el tercer aniversario de la firma del acuerdo soviético-americano sobre los principios aplicables para la ayuda mutua en la guerra contra la agresión,[92] ruego a usted y al Gobierno de los Estados Unidos de América acepten esta expresión de gratitud en nombre del Gobierno soviético y en el mío propio.

Este acuerdo, sobre cuya base suministraron los Estados Unidos a la Unión Soviética, a todo lo largo de la guerra y a título de préstamo y arrendamiento,[4] armamentos, materiales estratégicos y productos alimenticios, ha desempeñado un papel importante y ha contribuído, en medida considerable, al feliz término de la guerra contra el enemigo común, la Alemania hitleriana.

Tengo plena confianza en que los lazos amistosos entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América, reforzados en el curso de su esfuerzo, seguirán desarrollándose felizmente en el futuro en bien de nuestros pueblos y en interés de una cooperación duradera entre todos los pueblos amantes de la libertad.

J. STALIN

Núm. 337

Recibido el 12 de junio de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN AL MARISCAL STALIN

Aprecio profundamente su mensaje del 10 de junio y le agradezco su atento interés en nuestros esfuerzos por conseguir un acuerdo amistoso con

el mariscal Tito en la cuestión de la administración militar en la región de Trieste.

El acuerdo firmado el 9 de junio en Belgrado incluía las proposiciones concretas de los Gobiernos de Gran Bretaña y de los Estados Unidos.[93] Estoy completamente de acuerdo en que no debería haber ninguna demora en la consecución de una solución firme del problema de la administración militar, y con este fin, el jefe del Estado Mayor del mariscal Alexander se entrevistará, la semana próxima, con el jefe del Estado Mayor del mariscal Tito para elaborar los detalles, tanto militares como técnicos.

Núm. 338

Recibido el 15 de junio de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN AL MARISCAL STALIN

Propongo que ahora, tras haber anunciado la capitulación incondicional de Alemania y tras la celebración de la primera sesión del Consejo de Control de Alemania, demos inmediatamente instrucciones precisas tendentes a que las tropas ocupen sus respectivas zonas y a que se inicie la administración organizada de los territorios del país vencido. Por lo que respecta a Alemania, estoy dispuesto a dar instrucciones a todas las tropas americanas para que comiencen, el 21 de junio, a retirarse a su respectiva zona, de acuerdo con los convenios entre los correspondientes mandos, incluyendo el convenio sobre la entrada simultánea de las guarniciones nacionales en el Gran Berlín y sobre la concesión, a las fuerzas armadas de los Estados Unidos, de libre acceso por aire, carretera y ferrocarril a Berlín desde Francfort y Bremen.

Considero el arreglo de la cuestión austríaca tan urgente como el de la alemana. La redistribución de fuerzas en las zonas de ocupación, aprobadas en principio por la Comisión consultiva europea; la entrada de las guarniciones nacionales en Viena y el establecimiento de la Comisión aliada para Austria, deberían realizarse con simultaneidad a esas mismas medidas en Alemania. Por esto, concedo la mayor importancia al arreglo de las cuestiones no resueltas de Austria con objeto de poner en práctica simultáneamente la regularización completa de las cuestiones alemana y austríaca. Confío en que la Comisión consultiva europea, después del reciente viaje de las misiones americana, británica y francesa, pueda tomar sin demora las medidas necesarias para ese fin.

Si usted está conforme con lo expuesto, propongo que se den inmediatamente a nuestros mandos las instrucciones correspondientes.

Núm. 339

Recibido el 15 de junio de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN PARA EL MARISCAL STALIN

T. V. Soong ha partido hoy por avión para Moscú vía Chungking.

Estará en Moscú a finales de junio para discutir los detalles de la preparación del acuerdo soviético-chino.

El embajador Hurley ha recibido instrucciones para que informe a Chiang Kai-shek, el 15 de junio, de las condiciones soviéticas y para que se esfuerce por obtener, al mismo tiempo, su conformidad. El embajador Hurley tiene instrucciones de comunicar al generalísimo que el Gobierno de los Estados Unidos apoyará la decisión de Yalta.[31]

Núm. 340

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

He recibido su mensaje referente a la preparación de un acuerdo soviético-chino y a las instrucciones dadas al señor Hurley. Muchas gracias por las medidas que ha tomado.

15 de junio de 1945.

Núm. 341

Recibido el 15 de junio de 1945.

H. TRUMAN A J. V. STALIN*

Le ruego acepte, en mi nombre y en el del Gobierno de los Estados Unidos, nuestro agradecimiento por su atento mensaje del 12 de junio.

Estoy firmemente convencido de que la continuación, en el futuro, de nuestra colaboración comprensiva y amistosa obtendrá los mismos éxitos en la causa del mantenimiento de la paz y de la buena voluntad mundial, como obtuvo nuestro esfuerzo común en la guerra contra los nazis.

Espero con gran placer la próxima entrevista con usted y la discusión completa de nuestros problemas comunes.

Núm. 342

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

He recibido su mensaje referente al traslado de las tropas aliadas a sus zonas respectivas de Alemania y Austria.

Lamento tener que decir que su proposición de comenzar el traslado de las tropas norteamericanas a su zona y la entrada de las tropas norteamericanas en Berlín, el 21 de junio, tropieza con dificultades, dado que

el mariscal Zhukov y otros jefes militares han sido convocados el 19 de junio a Moscú para asistir a la sesión del Soviet Supremo y también para organizar y participar en el desfile del 24 de junio. Por otra parte, algunos de los distritos de Berlín aun no han sido limpiados de minas, ni lo estarán hasta finales de junio. Puesto que el mariscal Zhukov y los demás jefes militares soviéticos no podrán estar en Berlín antes del 28 ó 30 de junio, me gustaría que el comienzo de los desplazamientos de tropas fuera pospuesto hasta el 1 de julio, esto es, cuando ya hubieran regresado los mandos y el territorio estuviera limpio de minas.

Respecto a Austria, debo repetir lo dicho acerca del viaje de los mandos soviéticos a Moscú y de su regreso a la capital. Además, es indispensable que en los próximos días termine la Comisión consultiva europea su trabajo sobre el establecimiento de las zonas de ocupación en Austria y en Viena. En virtud de todo lo dicho, el traslado y el movimiento de tropas a sus respectivas zonas en Austria deberían demorarse, igualmente, hasta el 1 de julio.

Además, deberíamos determinar ya las zonas de ocupación para las tropas francesas, tanto en Alemania como en Austria.

Por nuestra parte, se tomarán en Alemania y en Austria todas las medidas adecuadas según el plan arriba mencionado.

16 de junio de 1945.

Núm. 343

Recibido el 19 de junio de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN PARA EL MARISCAL STALIN

He recibido su mensaje del 16 de junio relativo a la ocupación por los aliados de las zonas convenidas de Alemania y de Austria.

He dado al Mando americano instrucciones para empezar el 1 de julio, como usted ha pedido, el movimiento de tropas. Se supone que las tropas americanas se hallen en Berlín en fecha temprana y en número suficiente para cumplir sus obligaciones de preparación de nuestra entrevista.

Núm. 344

Recibido el 19 de junio de 1945.

H. TRUMAN A J. V. STALIN*

Estoy absolutamente de acuerdo en que el establecimiento de relaciones diplomáticas con Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia, cuestión que usted vuelve a tratar en su telegrama del 9 de junio, sería un paso constructivo. El intercambio de mensajes sobre esta cuestión muestra que nuestros Gobiernos quizá consideren este problema de diferente manera a causa de que el estado de nuestras respectivas relaciones con esos diversos Estados no es el mismo. Por ejemplo, no hay ningún obstáculo en que los Estados Unidos restablezcan inmediatamente las relaciones diplomáticas

con Finlandia, pero en lo tocante a Rumania, Hungría y Bulgaria, a pesar de que nuestros intereses generales son los mismos en todas partes, creemos que la situación actual de cada uno de esos países tiene sus rasgos peculiares.

Sigo estudiando esta cuestión. Por esto, propongo, como modo más apropiado de llegar a un acuerdo unánime, que la discutamos en nuestra próxima entrevista.

Núm. 345

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

A pesar de que el Gobierno yugoslavo ha aceptado la proposición de los Gobiernos americano y británico respecto a la zona Istria-Trieste, las conversaciones de Trieste parecen hallarse en un callejón sin salida. La razón principal de esto reside en que los representantes del Mando aliado en el Mar Mediterráneo no quieren tener en cuenta ni los deseos mínimos de los yugoslavos, a quienes se debe la liberación de esta zona de manos de los invasores alemanes, zona, además, en la que predomina la población yugoslava. No se puede considerar satisfactoria semejante situación, desde el punto de vista de los aliados.

Deseoso de no agravar las relaciones, me he abstenido hasta hoy de mencionar en mi correspondencia la conducta del mariscal Alexander, pero ahora debo subrayar que no se puede estar de acuerdo con el tono arrogante que emplea a veces el mariscal Alexander, en el curso de las negociaciones, con respecto a los yugoslavos. Es sencillamente intolerable que el mariscal Alexander, en una declaración pública, se permitiera comparar al mariscal Tito con Hitler y Mussolini. Esta comparación es indigna e insultante para Yugoslavia.

Para el Gobierno soviético fue también inesperado el tono de ultimátum de la declaración que los representantes anglo-americanos dirigieron al gobierno yugoslavo el 2 de junio. ¿Cómo se puede esperar que tales métodos den resultados duraderos y positivos?

Todo esto me obliga a llamar su atención sobre la situación creada. Confío aún en que, en lo que respecta a Istria-Trieste, serán respetados los intereses legítimos de los yugoslavos, teniendo en cuenta, particularmente, la circunstancia de que, en lo fundamental, los yugoslavos ya han recorrido la mitad del camino para llegar a un acuerdo con los aliados.

21 de junio de 1945.

Núm. 346

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

He recibido su mensaje del 19 de junio relativo al restablecimiento de relaciones diplomáticas con Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia.

Tomo en consideración que sigue usted estudiando el problema. Por mi parte sigo manteniendo que, a partir de ahora, no hay nada que justifi-

que el aplazamiento del restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Rumania y Bulgaria.

23 de junio de 1945.

Núm. 347

Recibido el 26 de junio de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN PARA EL MARISCAL STALIN

Después de haber recibido su mensaje del 21 de junio referente a las negociaciones en Trieste, el Mando supremo aliado me comunicó que estas conversaciones habían terminado y que se había firmado un acuerdo militar complementario. El único objeto de la misma era el de poner en práctica los aspectos militares del acuerdo político concertado entre los Gobiernos norteamericano, británico y yugoslavo el 9 de junio. En el acuerdo del 9 de junio se incluía el principio de que la futura disposición del territorio de Venecia-Julia debería quedar pendiente de adecuada decisión como una parte de los convenios definitivos de paz, y de que nada, en dicho acuerdo, prejuzgase o afectase la suerte final de este territorio.

Después de la conclusión de este acuerdo, se reconoció la necesidad de establecer la administración yugoslava en la zona en litigio, hasta el límite del territorio necesario para satisfacer las exigencias militares de los aliados. A todo lo largo de las conversaciones, tanto en el terreno gubernamental como en el militar, se han tenido en cuenta debidamente los intereses legítimos de las poblaciones yugoslava e italiana, así como la aportación dada por Yugoslavia a la causa de la liquidación de la potencia militar alemana.

Como ya le decía en mi mensaje anterior sobre esta cuestión, el Mando aliado debe obtener la suficiente autoridad en el territorio puesto bajo su jurisdicción para poder cumplir su misión y defender los intereses de todas las partes afectadas. De la misma manera, se ha reconocido la responsabilidad del Mando yugoslavo y no ha habido ningún intento de impedirle el cumplimiento de su deber en la región de Venecia-Julia que se le ha confiado al Este de la línea convenida. En consecuencia, los Gobiernos aliados deben insistir en que no haya nada que impida el cumplimiento de sus obligaciones en la región situada al Oeste de la línea, puesto que los dos Mandos han convenido abstenerse de toda acción susceptible de perjudicar la regularización definitiva.

Es verdad que, durante las conversaciones en Trieste, surgieron dificultades debido a que las autoridades yugoslavas no tenían plenamente en cuenta que el principio fundamental del acuerdo del 9 de junio era el de impedir cualquier acción que pudiera prejuzgar la disposición final del territorio. El Mando yugoslavo se negaba, al principio, a reconocer la autoridad del Mando aliado respecto a la administración de la zona situada al Oeste de la línea establecida, como quedó estipulado en el artículo 3 del acuerdo de Belgrado.[93]

Este y otros actos realizados por los Mandos locales después del 9 de junio han hecho nacer la impresión de que no se había dado a conocer

en su totalidad, a estos mandos locales, el acuerdo concluído con el mariscal Tito y el Gobierno de Belgrado.

Si estima usted que hay otros aspectos del acuerdo que deban ser examinados, podremos hacerlo en nuestra próxima entrevista.

Núm. 348

Recibido el 5 de julio de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN
PARA EL GENERALISIMO STALIN

De conformidad con lo acordado por nosotros, hoy declararé que no se permitirá la presencia de representantes de la prensa en *Terminal*[95] y que las únicas informaciones que saldrán de *Terminal* serán aquellos comunicados oficiales que se decida publicar de vez en cuando.

Envío un mensaje similar al primer ministro Churchill.

Núm. 349

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

He recibido su mensaje del 26 de junio respecto a Trieste-Istria y Yugoslavia.

En esta cuestión hay, desde luego, una serie de problemas que exigen discusión conjunta. Estoy dispuesto a discutirlos cuando nos reunamos en Alemania.

6 de julio de 1945.

Núm. 350

RIGUROSAMENTE SECRETO

AL GENERALISMO STALIN

Cuartel General de la delegación soviética.
Conferencia internacional. Babelsberg, Alemania.

Querido generalísimo:

En la actualidad, la comunicación aérea entre los Estados Unidos y la U.R.S.S. se realiza por Teherán. Desde el punto de vista de los Estados Unidos, esto constituye un empleo extremadamente oneroso de los medios de transporte aéreo, que nos son agudamente necesarios, sin contar el tiempo perdido en los vuelos.

Los Estados Unidos han organizado ya una línea aérea de transporte militar hasta Berlín, destinada al tráfico oficial de los Estados Unidos, y que. también podría ser utilizada para el tráfico oficial soviético. Por esta razón, le pido dé su conformidad para que el tráfico norteamericano y soviético que hasta ahora se hace por Teherán sea cambiado de ruta y realizado por Berlín.

HARRY S. TRUMAN

20 de julio de 1945.

Núm. 351

RIGUROSAMENTE SECRETO

AL GENERALISIMO STALIN

Cuartel General de la delegación soviética.
Conferencia internacional. Babelsberg, Alemania.

Querido generalísimo:

Debido a la ampliación de las operaciones cerca del Japón y de Siberia, sería muy deseable aumentar los medios de reunir y difundir informaciones relativas al estado del tiempo en la Siberia oriental. La ampliación de los servicios meteorológicos sería igualmente provechosa para la Unión Soviética. En el Japón y en la zona del mar del Japón, el estado del tiempo no sólo se ve afectado por los cambios atmosféricos de Oeste a Este, en las regiones de la Siberia oriental, sino también por los cambios ligados a los tifones que soplan en la parte occidental del Pacífico hacia el Norte, pasando sobre el Japón.

Se cree que las urgentes necesidades mencionadas podrían ser satisfechas mediante la ampliación de la red de comunicaciones de los Estados Unidos en el sentido de suministrar instalaciones y personal de enlace para establecer estaciones de radio y meteorológicas en Javarovsk y Petropavlovsk. El personal de los Estados Unidos sería de unos 60 oficiales y soldados en Javarovsk, y de 33 en Petropavlovsk. Los detalles de esta proposición han sido previamente comunicados al Estado Mayor general soviético.

En vista de la gran importancia que tiene el estado del tiempo para las operaciones actuales y futuras, adquiere gran importancia la rápida realización de estos mejoramientos que se proponen. Por esto, le ruego su urgente aprobación y que dé las instrucciones necesarias para que nuestros respectivos Estados Mayores puedan ultimar rápidamente la elaboración de los detalles de la medida.[96]

HARRY S. TRUMAN

21 de julio de 1945.

Núm. 352

MEMORANDUM PARA EL GENERALISIMO STALIN

Si no se destina una cantidad sustancial de carbón alemán para la exportación, Europa se ve amenazada este invierno por una aguda escasez de carbón. A pesar de nuestra propia insuficiencia de carbón, de medios de transporte internos y de barcos trasatlánticos, enviamos carbón a Europa, como medida de emergencia, para aliviar un poco la actual crisis. Sin embargo, es evidente que, dada la gran tensión de nuestros recursos industriales y militares en la guerra contra el Japón, la cantidad de carbón que podemos destinar a Europa será insuficiente para satisfacer las urgentes necesidades europeas. A fin de satisfacer estas necesidades, deberían tomarse inmediatamente todas las medidas posibles para aumentar la extracción de carbón en Alemania y destinar la máxima cantidad disponible a la exportación.

Para evitar demoras, he encargado al Mando militar norteamericano que tome las medidas necesarias en su zona de ocupación. Sé que los Gobiernos británico y francés han dado instrucciones similares a sus respectivos Mandos en Alemania. Adjunto una copia de la directiva enviada al general Eisenhower.

Desearía mucho que las cuatro potencias ocupantes realizaran una política común respecto al carbón, por lo que he encomendado al general Eisenhower que discuta lo antes posible la política expuesta en la directiva que le adjunto, en el Consejo de control aliado. Confío en que el Gobierno soviético halle la forma de unirse a nosotros en esta política. Abrigo la esperanza de que el Gobierno soviético esté dispuesto a dar instrucciones a su Alto Mando para que tome medidas similares en la zona ocupada por las fuerzas soviéticas, y proceda a la formulación, en el Consejo de control, de un programa de producción y exportación de carbón para Alemania en su conjunto.

HARRY S. TRUMAN

27 de julio de 1945.

DIRECTIVA AL COMANDANTE DE LAS FUERZAS DE LOS ESTADOS UNIDOS EN ALEMANIA

Si en los próximos meses no se pone a disposición de la Europa liberada una gran cantidad de carbón, existe el grave peligro de un caos político y económico capaz de perjudicar el reajuste de las tropas aliadas y de amenazar la causa del restablecimiento de la estabilidad económica necesaria para una paz justa y firme. La cantidad suficiente de carbón para la mayor parte de Europa no se puede sacar, prácticamente, más que de Alemania. Hace falta organizar en Alemania, lo antes posible, la producción de carbón para exportarlo a otros países de Europa que lo necesitan para mantener la vida ecónomica, por lo menos, a nivel mínimo.

En consecuencia, se le ordena a usted, en su calidad de jefe de las tropas de los Estados Unidos en Alemania y de miembro del Consejo de control aliado, por los Estados Unidos, tome todas las medidas necesarias para lograr los siguientese objetivos:

1. Destinar a la exportación un mínimo de 10 millones de toneladas de carbón extraído de las minas de la Alemania Occidental durante el año de 1945, y 15 millones para finales de abril de 1946.

2. Conceder plena prioridad, en la medida necesaria, para exportar 25 millones de toneladas de carbón en el plazo fijado, a todas las medidas encaminadas al aumento de la extracción y transporte de carbón alemán, particularmente las destinadas a abastecer de maquinaria, medios de transporte y productos alimenticios en cantidad suficiente para mantener el necesario nivel de productividad de la mano de obra en las minas. Sólo deben anteponerse a esta exigencia las exigencias civiles y militares necesarias para garantizar la seguridad, la salud, el abastecimiento y actividades de las fuerzas ocupantes y para asegurar el rápido reajuste de las tropas aliadas en Alemania.

3. Recomendar al Consejo de control aliado lo siguiente: a) Determinar el contingente de carbón a producir y exportar por la Alemania oriental con la misma urgencia que se establece para exportar 25 millones de

toneladas de la Alemania occidental para fines de abril de 1946, y b) Elaborar, para Alemania en su conjunto, un programa coordinado de producción, distribución y exportación de carbón.

4. Contribuir, en la medida de lo posible, a los esfuerzos hechos con el fin de aumentar la extracción de carbón en otras zonas ocupadas aparte de la suya.

5. Recomendar al Consejo de control, y mantener en su zona de ocupación, el principio según el cual la exportación de carbón debe tener preferencia sobre el consumo de carbón por la industria y la población civil del interior de Alemania, en la medida necesaria para cumplir la exportación de 25 millones de toneladas de la Alemania occidental al ritmo propuesto y en cumplimiento del punto 3, teniendo en cuenta únicamente las exigencias expuestas en el punto 2.

Se comprende que la aplicación de esta política durante el período de aguda insuficiencia de carbón demorará el restablecimiento de la actividad industrial en Alemania. También se comprende que la realización de la política expuesta, respecto al carbón alemán, puede determinar paro obrero, intranquilidad y descontento de tal magnitud entre los alemanes, que puedan ser necesarias acciones firmes y severas. Toda acción necesaria para hacer frente a la situación será totalmente apoyada.

6. Poner a disposición de la Organización Europea del Carbón los datos completos relativos a la producción y distribución de carbón en el interior de Alemania, con el fin de que los miembros de esta Organización puedan conocer la correlación existente entre el nivel del consumo de carbón en Alemania y el del consumo de carbón en la Europa liberada.

7. Conceder señalada preferencia a la producción y exportación de briquetas de lignito y de cantidades adicionales de otros tipos de carbón, además de los 25 millones señalados en el punto 1.

8. Se darán directivas análogas por sus respectivos Gobiernos a los comandantes de las zonas ocupadas por británicos y franceses.

Núm. 353

A MR. HARRY S. TRUMAN, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Berlín

Respetable señor Presidente:

He recibido su mensaje del 20 de julio respecto al cambio de ruta del tráfico aéreo americano y soviético, de Teherán a Berlín.

El Gobierno soviético considera positiva su proposición. Se han dado instrucciones a las correspondientes autoridades soviéticas para que traten con representantes americanos las cuestiones técnicas derivadas de esta proposición.

J. STALIN

Berlín, 29 de julio de 1945.

Núm. 354

A MR. HARRY S. TRUMAN, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Berlín

Respetable señor Presidente:

He recibido su memorándum del 27 de julio sobre el carbón alemán, y la copia de su directiva al general Eisenhower.

La importante cuestión expuesta en su mensaje, del empleo del carbón alemán para satisfacer las necesidades europeas, será objeto de debido estudio. Se informará al Gobierno de los Estados Unidos del punto de vista del Gobierno soviético sobre esta cuestión.

Sin embargo, debo decir que debemos cuidar que las medidas de exportación de carbón alemán no produzcan perturbación de ninguna clase en Alemania, sobre lo cual habla usted en su directiva al general Eisenhower. Esto me parece totalmente posible e indispensable desde el punto de vista de los intereses de los países aliados.

J. STALIN

Berlín, 29 de julio de 1945.

Núm. 355

AL GENERALISIMO J. STALIN

Berlín

Querido generalísimo Stalin:

Lamento profundamente saber de su enfermedad. Confío que no sea de carácter grave y en que muy pronto esté completamente restablecido.

Le envío mis mejores deseos.

Sinceramente suyo,

TRUMAN

Berlín, 30 de julio de 1945.

Núm. 356

A MR. HARRY S. TRUMAN, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Berlín

Respetable señor Presidente:

Le agradezco su carta del 30 de julio. Hoy me siento mejor, y mañana, 31 de julio, espero poder asistir a la Conferencia.

Con sincero aprecio,

J. STALIN

Berlín, 30 de julio de 1945.

Núm. 357

Berlín

A MR. HARRY S. TRUMAN, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Respetable señor Presidente:

Gracias por el envío de su retrato. Tan pronto como llegue a Moscú, no dejaré de enviarle uno mío.

Sinceramente suyo,

J. STALIN

Berlín, 30 de julio de 1945.

Núm. 358

MEMORANDUM PARA EL GENERALISIMO STALIN

En respuesta a su sugerencia de que le escriba una carta respecto a la situación en el Extremo Oriente, le acompaño un proyecto de carta que me propongo enviarle, cuando usted lo crea conveniente, después de que me notifique que ha llegado a un acuerdo con el Gobierno de China. Si le parece bien, puede usted informarme inmediatamente que haya llegado a dicho acuerdo, y yo le remitiré telegráficamente la carta, que usted puede usar como guste. También le enviaré lo más rápidamente posible, por un correo, la carta oficial firmada por mí. Si desea hacer uso de ella, me parecerá muy bien. Sin embargo, si decide hacer una declaración en la que argumente sus acciones con otras razones, o si, por otras causas, prefiere no utilizar la carta, será satisfactorio para mí. Se lo dejo a su buen juicio.

HARRY S. TRUMAN

31 de julio de 1945.

AL GENERALISIMO J. V. STALIN

Delegación soviética

Querido generalísimo Stalin:

El punto 5 de la declaración firmada en Moscú, el 30 de octubre de 1943, por los Estados Unidos, la Unión Soviética, el Reino Unido y China, estipula:

"5. Se consultarán entre sí y, cuando lo exijan las circunstancias, con otros miembros de las Naciones Unidas, a fin de actuar conjuntamente en nombre de la comunidad de naciones, con el propósito de mantener la paz y la seguridad internacionales mientras no se haya restablecido la ley y el orden y no se haya organizado un sistema de seguridad general".

El artículo 106 de la propuesta Carta de las Naciones Unidas prevé:

"Mientras no entren en vigor aquellos acuerdos especiales mencionados en el artículo 43, acuerdos que, en opinión del Consejo de Seguridad, le dan la posibilidad de cumplir sus obligaciones en consonancia con el artículo 42, los participantes en la declaración de las cuatro potencias, firmada en Moscú el 30 de octubre de 1943, y Francia, de conformidad con lo

estipulado en el punto 5 de esta declaración, se consultarán entre sí y, cuando lo exijan las circunstancias, con otros miembros de la organización de las Naciones Unidas, a fin de actuar conjuntamente en nombre de las Naciones Unidas, cuando sea necesario, para mantener la paz y la seguridad internacionales".

El artículo 103 de la Carta prevé:

"En caso de conflicto entre las obligaciones de los miembros de la organización de las Naciones Unidas, derivadas de esta carta, y sus obligaciones derivadas de cualquier otro acuerdo internacional, deberán predominar las obligaciones que emanan de la actual Carta."

Aunque la Carta no haya sido oficialmente ratificada, los representantes de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas la aceptaron en San Francisco y el Gobierno soviético será uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Me parece que, a tono con los términos de la declaración de Moscú y con las estipulaciones de la Carta, que se han mencionado, sería conveniente que la Unión Soviética mostrara su disposición a consultar y colaborar con otras grandes potencias actualmente en guerra contra el Japón, a fin de actuar conjuntamente en nombre de la comunidad de naciones para mantener la paz y la seguridad.

Sinceramente suyo.

31 de julio de 1945.

Núm. 359

Recibido el 12 de agosto de 1945.

RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN AL GENERALISIMO STALIN

De acuerdo con el mensaje del 11 de agosto, dirigido por los Estados Unidos al Gobierno suizo para su transmisión al Gobierno japonés, en contestación a la nota recibida del Gobierno suizo el 10 de agosto de 1945,[97] propongo que el general del Ejército Douglas Mac Arthur sea nombrado comandante supremo, en representación de las potencias aliadas, para aceptar, coordinar y poner en práctica la capitulación general de las fuerzas armadas japonesas.

Si me da a conocer el nombre del oficial que desea actúe como representante suyo, daría instrucciones al general Mac Arthur para que haga los preparativos necesarios y ponga al corriente a su representante en cuanto al momento y lugar de la capitulación.

También se prevé que el general Mac Arthur ordene al Cuartel general imperial japonés que las fuerzas armadas japonesas que se hallan en zona de operaciones de usted, capitulen incondicionalmente ante el comandante en jefe soviético del Extremo Oriente o ante sus comandantes subordinados. Supongo que, en general, está usted de acuerdo con el procedimiento citado y doy instrucciones previas, con este fin, al general Mac Arthur. Le ruego me comunique inmediatamente el nombre de su representante para que pueda notificárselo al general Mac Arthur. Sugiero que comiencen inmediatamente relaciones directas con el general Mac Arthur respecto a cada medida que se tome.

Núm. 360

MENSAJE PERSONAL Y SECRETO DEL GENERALISIMO J. V. STALIN AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MR. H. TRUMAN

He recibido su mensaje del 12 de agosto referente al nombramiento del general de Ejército Douglas Mac Arthur como comandante supremo de las potencias aliadas para aceptar, coordinar y poner en práctica la capitulación general de las fuerzas armadas japonesas.

El Gobierno soviético está de acuerdo con su proposición. También está conforme con el procedimiento sugerido por usted que prevé que el general Mac Arthur dé instrucciones al Cuartel general imperial japonés respecto a que las tropas japonesas también capitulen incondicionalmente ante el comandante en jefe soviético de Extremo Oriente. Se ha nombrado al teniente general Derevianko representante del Alto Mando soviético y se le han dado las instrucciones necesarias.

12 de agosto de 1945.

Núm. 361

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN AL GENERALISIMO STALIN

Hoy se ha enviado al Mando americano de las zonas del Pacífico occidental el siguiente mensaje:

"En virtud de que el Gobierno del Japón ha aceptado, el 14 de agosto, la capitulación exigida por los Gobiernos aliados, se le encomienda, por la presente, suspenda las operaciones ofensivas contra las fuerzas armadas japonesas de tierra y mar, siempre que sea compatible con la seguridad de las fuerzas aliadas que se hallan en su zona."

14 de agosto de 1945.

Núm. 362

RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN PARA EL GENERALISIMO STALIN

He aprobado la siguiente orden general al general Mac Arthur referente a los detalles de la capitulación de las fuerzas armadas japonesas:

ORDEN GENERAL NUMERO I.

1. *Militar y naval.*

I. El Cuartel general imperial, por instrucciones del emperador, y con vistas a la capitulación de todas las fuerzas armadas japonesas ante el comandante supremo en representación de las potencias aliadas, ordena por la presente a todos sus mandos subordinados en el Japón y en el extranjero que impongan a todas las fuerzas armadas japonesas o controladas por ellos, y que estén bajo su mando, el cese inmediato de las hostilidades, la deposición de las armas, la permanencia en sus lugares actuales y la rendición incondicional ante los comandantes que actúan en nombre de

los Estados Unidos, la República de China, el Reino Unido, el Imperio Británico y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, como se indica más abajo o como pueda indicar posteriormente el comandante supremo, representante de las potencias aliadas. Se establecerá contacto inmediatamente con los citados mandos, o con los representantes que éstos designen, contacto sujeto a los cambios de detalle que pueda ordenar el comandante supremo, representante de las potencias aliadas, cuyas instrucciones serán cumplidas total e inmediatamente.

a) Los jefes militares japoneses y todas las fuerzas de tierra, mar, aire y auxiliares que se hallen en China (a excepción de Manchuria), en Formosa y en la Indochina francesa al norte del pararelo 16, latitud Norte, deberán rendirse al generalísimo Chiang Kai-Shek.

b) Los jefes militares japoneses y todas las fuerzas de tierra, mar, aire y auxiliares que se hallen en Manchuria, en Corea al norte del paralelo 38, latitud Norte, y en Karafuto, deberán rendirse al comandante en jefe de las fuerzas soviéticas del Extremo Oriente.

c) Los jefes militares y todas las fuerzas de tierra, mar, aire y auxiliares que se hallen en las islas Andamán, en las Nicobar, en Birmania, en Tailandia, al Sur del paralelo 16, latitud Norte, de la Indochina francesa, en Malaya, en Borneo, en las Indias holandesas, en la Nueva Guinea, en el archipiélago de Bismarck y en las islas Salomón, deberán rendirse al comandante supremo aliado del Sudeste de Asia o comandante general de las fuerzas australianas (la delimitación exacta entre Mountbatten y los australianos será convenida entre éstos, y los detalles de este punto deben ser elaborados después por el comandante supremo, representante de las potencias aliadas).

d) Los jefes militares japoneses y todas las fuerzas de tierra, mar, aire y auxiliares que se hallen en las islas, bajo mandato japonés, de Ryukyu, de Bonin y en otras islas del Océano Pacífico, deberán rendirse al comandante en jefe de la flota de los Estados Unidos en el Pacífico.

e) El Cuartel general imperial, sus jefes y todas las fuerzas de tierra, mar, aire y auxiliares que se hallen en las principales islas del Japón y en las islas menores adyacentes, en Corea al Sur del paralelo 38, latitud Norte, y en las Filipinas, deberán rendirse al comandante en jefe de las fuerzas de tierra de los Estados Unidos en el Pacífico.

f) Los comandantes arriba mencionados son los únicos representantes de las potencias aliadas autorizadas a aceptar las rendiciones, y, en todos los casos, las fuerzas japonesas deberán rendirse a ellos únicamente, o a sus representantes.

El Cuartel general imperial japonés ordena, además, a sus comandantes en el Japón y en el extranjero, desarmar totalmente a todas las fuerzas del Japón o a las fuerzas que estén bajo su control, dondequiera que se hallen, y entregar, en buenas y seguras condiciones, todas las armas y material en los plazos y en los lugares que ordenen los mandos aliados citados. (Mientras no se den otras instrucciones, las fuerzas japonesas de policía, en las islas principales del Japón, no serán afectadas por esta disposición de desarme. Las fuerzas de policía permanecerán en sus puestos y responderán de la observancia de la ley y del orden. Se determinará la cantidad y el armamento de estas fuerzas).

II. El Cuartel general imperial japonés presentará al comandante supremo, representante de las potencias aliadas, dentro de (plazo de tiempo) de haber recibido esta orden, la siguiente información completa respecto al Japón y a todos los territorios bajo control japonés:

a) Listas de todas las unidades terrestres, aéreas y de defensa antiaérea, indicando su emplazamiento y número de oficiales y soldados;

b) Listas de toda la aviación militar, naval y civil, con los datos completos de su cantidad, tipos, emplazamientos y estado en que se halla;

c) Listas de todos los barcos de guerra japoneses y controlados por los japoneses, de los navíos de superficie, submarinos y auxiliares de guerra, activos e inactivos, así como de los que se encuentren en construcción, indicando posición, estado y ruta;

d) Listas de todos los barcos mercantes japoneses y controlados por los japoneses, con un desplazamiento de más de 100 toneladas en bruto, activos, inactivos o en construcción, incluyendo los barcos mercantes anteriormente pertenecientes a cualquiera de las Naciones Unidas y que ahora estén en poder de los japoneses, indicando su posición, estado y ruta;

e) Información completa y detallada, acompañada de mapas, mostrando las zonas y disposiciones de todas las minas, campos minados y otros obstáculos para el movimiento por tierra, mar o aire, y, como consecuencia de esto, las rutas de seguridad.

f) La situación y descripción de todas las instalaciones y establecimientos militares, incluyendo aeródromos, bases de hidroaviones, defensas antiaéreas, puertos y bases navales, depósitos, fortificaciones permanentes y temporales, terrestres y costeras, fortalezas y otras zonas fortificadas;

g) La situación de todos los campos y otros lugares de detención de prisioneros de guerra e internados civiles de las Naciones Unidas.

III. Las autoridades de las fuerzas armadas japonesas y de la aviación civil asegurarán que todos los aviones militares, navales y civiles permanezcan en tierra, en agua o a bordo de los barcos hasta que se den instrucciones sobre su futuro destino.

IV. Los barcos de guerra y mercantes japoneses y controlados por los japoneses de todos los tipos serán conservados en buen estado y no realizarán ningún movimiento sin antes recibir indicaciones del comandante supremo, representante de las potencias aliadas. Los barcos que se hallen en el mar serán puestos inmediatamente en condiciones inofensivas, lanzando por la borda toda clase de sustancias explosivas. En los barcos anclados, se procederá inmediatamente a la descarga de las sustancias explosivas, almacenándolas en tierra en condiciones seguras.

V. Las autoridades responsables, militares y civiles, o las que estén bajo su control, asegurarán que:

a) Todas las minas, campos minados y otros obstáculos para el movimiento por tierra, mar y aire, dondequiera que se hallen, sean eliminados de acuerdo con las instrucciones del comandante supremo, representante de las potencias aliadas;

b) Todas las instalaciones auxiliares de navegación serán inmediatamente restablecidas;

c) Todas las rutas exentas del peligro serán mantenidas expeditas y

claramente marcadas, mientras se cumple lo expuesto en el punto *a)* antes mencionado.

VI. Las autoridades responsables japonesas, militares y civiles, o las que estén bajo su control, mantendrán intacto y en buenas condiciones, hasta recibir nuevas órdenes del comandante supremo, representante de las potencias aliadas, lo siguiente:

a) Todo el armamento, municiones, sustancias explosivas, pertrechos militares, depósitos de guerra (a excepción de lo que se señala concretamente en el apartado IV de esta orden);

b) Todos los medios y materiales de transporte y comunicaciones terrestres, marítimos y aéreos;

c) Todas las instalaciones y establecimientos militares, incluyendo aeródromos, bases de hidroaviones, defensas antiaéreas, puertos y bases navales, depósitos, fortificaciones terrestres y costeras permanentes o temporales, fortalezas y otras zonas fortificadas, junto con los planos y diseños de tales fortificaciones, instalaciones y establecimientos;

d) Todas las fábricas, talleres, centros de investigación, laboratorios, estaciones experimentales, datos técnicos, patentes, planos, diseños e invenciones proyectados o destinados a producir o facilitar la producción o el empleo de toda clase de instrumentos de guerra, y otros materiales y propiedades utilizados o destinados a cualquier organización militar o semimilitar relacionada con estas operaciones.

VII. El Cuartel general imperial japonés deberá presentar al comandante supremo, representante de las potencias aliadas, dentro de (plazo de tiempo) de haber recibido esta orden, una lista completa de todos los medios especificados en los puntos *a)*, *b)* y *d)* del apartado VI, indicando cantidad, tipos y emplazamiento de cada uno de ellos.

VIII. Deberá cesar inmediatamente la producción y distribución de toda clase de armamento, municiones y elementos de guerra.

IX. Respecto a los prisioneros de guerra e internados civiles de las Naciones Unidas, que se hallen en manos de autoridades japonesas o controladas por los japoneses:

a) Garantizar escrupulosamente la seguridad y el bienestar de todos los prisioneros de guerra e internados civiles de las Naciones Unidas, incluyendo los servicios administrativos y de abastecimiento indispensables para asegurar debidamente alimentos, alojamiento, ropas y atención médica, hasta que estas funciones pasen a manos del comandante supremo, representante de las potencias aliadas;

b) Cada campo u otro lugar de detención de prisioneros de guerra e internados civiles de las Naciones Unidas, con todo su material, depósitos, documentos, armas y municiones, será colocado inmediatamente bajo el mando del oficial más importante o del representante que para ello designen los prisioneros de guerra e interesados civiles;

c) En consonancia con las instrucciones que dé el comandante supremo, representante de las potencias aliadas, los prisioneros de guerra e internados civiles serán trasladados a lugares seguros donde puedan ser aceptados por las autoridades aliadas;

d) El Cuartel general imperial japonés presentará al comandante supremo, representante de las potencias aliadas, dentro de (plazo de tiem-

po) de haber recibido esta orden, listas completas de todos los prisioneros de guerra e internados civiles de las Naciones Unidas, indicando los lugares en que se hallen.

X. Todas las autoridades japonesas militares y civiles, o las que estén bajo su control, deben ayudar a la ocupación, por las fuerzas de las potencias aliadas, del Japón y los territorios controlados por él.

XI. El Cuartel general imperial japonés y los funcionarios japoneses correspondientes estarán preparados para recoger y entregar, bajo las instrucciones de los mandos aliados de las fuerzas de ocupación, todas las armas en poder de la población civil japonesa.

XII. Tanto ésta orden como las que dé el comandante supremo, representante de las potencias aliadas, u otras autoridades militares aliadas, serán cumplidas escrupulosa y rápidamente por los funcionarios japoneses militares y civiles, o por los que estén bajo su control, así como por las personas privadas. Todo aplazamiento o incumplimiento de las disposiciones de ésta u de otras órdenes, y cualquier acción que, según el comandante supremo, representante de las potencias aliadas, pueda causar daños a las potencias aliadas, determinará un castigo rápido y severo por las autoridades militares aliadas y el Gobierno japonés.

Esta orden está aprobada por mí con la condición de poder ser modificada, tanto por nuevas instrucciones emanadas del Estado Mayor conjunto como por cambios en problemas de detalle, hechos por el comandante supremo, representante de las potencias aliadas, a la luz de la situación real. Las decisiones sobre aquellos aspectos de esta orden que figuran entre paréntesis serán tomadas por el comandante supremo, representante de las potencias aliadas.

15 de agosto de 1945.

Núm. 363

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

He recibido su mensaje con la Orden general número 1. En lo fundamental, no estoy en contra del contenido de la misma. Se entiende que la península de Liaotung es parte integrante de Manchuria. Sin embargo, propongo hacer las siguientes enmiendas a la Orden general número 1:

1. Incluir, en la zona que debe ser entregada por las fuerzas armadas japonesas a las tropas soviéticas, todas las islas Kuriles, que, de acuerdo con la decisión de las tres potencias en Crimea, deben pasar a posesión de la Unión Soviética.

2. Incluir, en la zona que debe ser entregada por las fuerzas armadas japonesas a las tropas soviéticas, la mitad septentrional de la isla Hokkaido que limita al Norte con el estrecho La Pérouse, situado entre la isla Hokkaido y Karafuto. La línea de demarcación de las mitades Norte y Sur de Hokkaido trazarla a lo largo de una línea que va de la ciudad Kushiro, en la costa oriental de la isla, hasta la ciudad de Rumoe, situada en la mitad septentrional de la isla.

Este último punto tiene especial importancia para la opinión pública rusa. Como se sabe, los japoneses, en los años 1919-1921, ocuparon con

sus tropas todo el Extremo Oriente soviético. La opinion pública rusa se sentiría gravemente ofendida si las tropas rusas no tuvieran una zona de ocupación en alguna parte del propio territorio japonés.

Desearía muchísimo que las modestas sugerencias arriba expresadas no suscitasen ninguna objeción.

16 de agosto de 1945.

Núm. 364

Recibido el 18 de agosto de 1945.

RIGUROSAMENTE SECRETO

DEL PRESIDENTE TRUMAN PARA EL GENERALISIMO STALIN

En respuesta a su mensaje del 16 de agosto, expreso mi conformidad con su petición de modificar la Orden general número 1, en el sentido de incluir todas las islas Kuriles en la zona que debe rendirse al comandante en jefe soviético del Extremo Oriente. Sin embargo, quisiera que se tenga en cuenta que el Gobierno de los Estados Unidos desea tener derecho a bases para aviones e hidroaviones en una de las islas Kuriles, de preferencia en el grupo central, tanto con fines militares como comerciales. Me agradaría que me diera su asentimiento, a este respecto, dejando que representantes especiales nombrados por nuestros dos Gobiernos determinen el emplazamiento de esas bases y otros detalles pertinentes.

En cuanto a su sugerencia de que las fuerzas japonesas de la isla de Hokkaido se rindan a las fuerzas armadas soviéticas, mi intención es, y con este fin se han hecho ya los preparativos, que la rendición de las fuerzas japonesas, en todas las islas del Japón propiamente dicho, es decir, Hokkaido, Honshu, Shikoku y Kyu-shu, se haga al general Mac Arthur.

El general Mac Arthur empleará fuerzas aliadas simbólicas, entre las que, desde luego, figurarán fuerzas soviéticas, para la ocupación temporal de aquella parte del Japón que crea necesario ocupar, a fin de cumplir nuestras condiciones aliadas de capitulación.

Núm. 365

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

He recibido su mensaje del 18 de agosto.

1. Interpreto su mensaje en el sentido de que se niega usted a acceder a la petición de la Unión Soviética sobre la inclusión de la mitad septentrional de la isla de Hokkaido en la zona de rendición de las furezas armadas japonesas a las tropas soviéticas. Debo decir que ni yo ni mis colegas esperábamos que ésa fuera su respuesta.

2. Respecto a su exigencia de disponer de una base aérea permanente en una de las islas Kuriles, islas que, según la decisión aprobada en Crimea por las tres potencias, deben pasar a posesión de la Unión Soviética, me creo en el deber de decir lo siguiente: debo recordarle, en primer lugar, que ninguna medida de ese género fue prevista ni en los acuerdos tripartitas de Crimea ni en los de Berlín, ni en forma alguna se desprende

de las decisiones allí tomadas. En segundo lugar, exigencias de esa naturaleza se formulan, habitualmente, ya sea a un Estado vencido, ya sea a un Estado aliado que no está, por sí mismo, en condiciones de defender una parte de su territorio y que, consiguientemente, manifiesta su disposición a conceder a su aliado una base apropiada. No creo que se pueda incluir a la Unión Soviética en ninguna de esas dos categorías. En tercer lugar, dado que su mensaje no brinda razones de por qué se exige esa base permanente, debo decirle, con toda franqueza, que ni yo ni mis colegas comprendemos qué circunstancias han movido a presentar tal exigencia a la Unión Soviética.

22 de agosto de 1945.

Núm. 366

Recibido el 27 de agosto de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN PARA EL GENERALISIMO STALIN

En contestación a su mensaje del 22 de agosto de 1945, mi idea era, por lo que concierne a la base en las islas Kuriles, que el disfrute de derechos de aterrizaje en el grupo central de estas islas, durante la ocupación del Japón, sería una aportación sustancial a la acción conjunta que llevemos a cabo, relativa a la aplicación de las condiciones de capitulación del Japón, pues proporcionaría una ruta más de comunicación aérea con los Estados Unidos para ser empleada, en caso de emergencia, mientras dure la ocupación del país.

Tampoco vacilé en plantear la cuestión de las posibilidades de aterrizaje para aviónes comerciales. Evidentemente, usted interpretó mal mi mensaje, puesto que se refiere a exigencias que, habitualmente, se hacen a un Estado vencido o a un Estado aliado que no está en condiciones de defender partes de su territorio. Yo no he hablado de ningún territorio de la República soviética. Ha hablado de las islas Kuriles, territorio japonés, sobre el que deberá disponer en la regularización de la paz. Se me ha informado de que mi predecesor acordó apoyar, en la regularización de la paz, la adquisición soviética de esas islas. Yo no he considerado ofensiva su petición de que yo confirmara este acuerdo. Si usted espera nuestro apoyo a su deseo de recibir en posesión permanente todas las islas Kuriles, no puedo comprender por qué juzga ofensivo que yo le pida considere una solicitud de derechos de aterrizaje en una de esas islas. Creo que la petición de que se discuta esta cuestión es tanto más razonable cuanto que existen, entre nuestros dos Gobiernos y entre nosotros dos, personalmente, relaciones estrechas y cordiales. Aunque creo que sería útil discutir rápidamente estos problemas, yo no insistiré en ello si usted no desea discutirlos ahora.

Núm. 367

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. TRUMAN

He recibido su mensaje del 27 de agosto. Me agrada que se hayan disipado los malentendidos que se habían deslizado en nuestra correspondencia. Su proposición no me ofendió en lo más mínimo, pero me desconcertó, porque, como ahora se ve claramente, no le había comprendido bien.

Estoy de acuerdo, desde luego, con su proposición de que se conceda a los Estados Unidos el derecho de aterrizaje en nuestros aeródromos en una de las islas Kuriles, en caso de emergencia, durante la ocupación del Japón.

Estoy conforme también con que puedan aterrizar aviones comerciales en un aeródromo soviético de una de las islas Kuriles. En este aspecto, el Gobierno soviético espera reciprocidad de los Estados Unidos de permitir el aterrizaje de aviones comerciales soviéticos en aeródromos americanos de una de las islas Aleutianas. Es lo cierto que la actual ruta de Siberia a los Estados Unidos, vía Canadá, no nos satisface por su gran longitud. Preferimos una ruta más corta, por las islas Aleutianas, como punto intermedio hasta Seattle.

30 de agosto de 1945.

Núm. 368

AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA, MR. TRUMAN

En el día de la firma del documento de capitulación por el Japón, permítame felicitarle a usted, al Gobierno de los Estados Unidos de América y al pueblo americano con motivo de la gran victoria sobre el Japón.

Felicito a las fuerzas armadas de los Estados Unidos de América por su brillante victoria.

J. STALIN

2 de septiembre de 1945.

Núm. 369

Recibido el 6 de septiembre de 1945.

DEL PRESIDENTE TRUMAN PARA EL GENERALISIMO STALIN

Le ruego acepte esta expresión de agradecimiento del pueblo americano y mía por su atento mensaje de felicitación con motivo de nuestra victoria conjunta sobre el Japón.

Todos los aliados han contribuído a la victoria en la medida que les permitieron los recursos de que disponían. Ahora, todos debemos tener esperanzas en una paz duradera y en una nueva prosperidad de todas las naciones amantes de la paz.

Núm. 370

Recibido el 10 de septiembre de 1945.

PERSONAL Y RIGUROSAMENTE SECRETO

DEL PRESIDENTE TRUMAN PARA EL GENERALISIMO STALIN

Gracias por su mensaje del 30 de agosto, del que acuso recibo.

Núm. 371

A SU EXCELENCIA J. V. STALIN, JEFE SUPREMO DE LAS FUERZA ARMADAS DE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

Moscú

Respetable generalísimo Stalin:

Le ruego acepte mi gratitud por la fotografía dedicada que acabo de recibir felizmente. No puedo expresar con palabras mi agradecimiento por la cordial dedicatoria, y siempre guardaré este retrato como un recuerdo feliz de la muy agradable colaboración en Potsdam.

Muy sinceramente suyo,

HARRY S. TRUMAN

14 de septiembre de 1945.

Núm. 372

Recibido el 22 de septiembre de 1945.

DEL PRESIDENTE TRUMAN AL GENERALISIMO STALIN

Me han informado de que el señor Molotov piensa en retirarse del Consejo de ministros de Relaciones Exteriores de Londres, a causa de las dificultades surgidas para conseguir un acuerdo sobre la participación de Francia y China en la discusión de la situación de los Balcanes.

Le ruego encarecidamente se comunique con el señor Molotov para indicarle que no debería permitir el cese del trabajo del Consejo, por el mal efecto que esto tendría sobre la paz mundial.

Núm. 373

Enviado el 23 de septiembre de 1945.

DEL GENERALISIMO J. V. STALIN AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS, MR. TRUMAN

He recibido su mensaje.

He pedido información a Molotov, pero no he recibido todavía contestación. Tras estudiar la cuestión, he llegado a la conclusión de que, si de lo que se trata es de la participación de Francia y China en la solu-

ción de los asuntos de los Balcanes, entonces, de conformidad con el significado exacto de la decisión de la Conferencia de Berlín, esos dos Estados no deberían ser invitados a participar.

Núm. 374

Recibido el 23 de septiembre de 1945.

DEL PRESIDENTE TRUMAN AL GENERALISIMO STALIN

Respecto a mi mensaje anterior. El secretario de Estado me ha informado plenamente de las dificultades surgidas en el Consejo de ministros de Relaciones Exteriores.

Estoy de acuerdo en que, interpretando estrictamente el texto de los acuerdos de Potsdam, Francia y China no tienen derecho a participar en la discusión de los tratos de paz si no han firmado las condiciones de capitulación o si no han sido invitados de conformidad con el punto 3 (2) del acuerdo de Potsdam que prevé que aquellos miembros del Consejo que no hayan sido firmantes de las condiciones de capitulación pueden, si así se acuerda, ser invitados a participar en los casos en que se discutan problemas que les conciernan directamente.

Recuerdo que en la Conferencia de Potsdam se convino, durante la discusión, que los miembros del Consejo no firmantes podrían estar presentes y participar en la discusión, pero no votar. Me parece que el primer día que se reunió el Consejo se decidió unánimemente que los miembros del Consejo no firmantes de las condiciones de capitulación podrían participar en la discusión, pero no votar. Si ahora cambiamos esta norma y negamos a Francia y a China hasta el derecho, por no haber firmado las condiciones de capitulación, de discutir una cuestión en que, según sus declaraciones, están interesados, me temo que esto cause mala impresión. Se lanzará la acusación de que las tres grandes potencias niegan a otros miembros del Consejo, incluso, la posibilidad de exponer sus puntos de vista.

¿No podríamos convenir en considerar la actitud unánime del Consejo, en su primera sesión, como una invitación a Francia y a China a participar a tono con el acuerdo de Potsdam? Es ésta una cuestión muy insignificante para que se interrumpa la labor del Consejo y para que se demore la marcha hacia la paz y hacia una mejor comprensión.

Núm. 375

Enviado el 23 de septiembre de 1945.

DEL GENERALISIMO J. V. STALIN AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

He recibido su segundo mensaje referente al Consejo de ministros.

Hoy he recibido contestación de V. M. Molotov, en la que me comunica que actúa basándose en la resolución de la Conferencia de Berlín y que considera que esta resolución no debe ser violada. Por mi parte, debo subrayar que en la Conferencia de Berlín ni se decidió ni se convino entre

nosotros que aquellos miembros del Consejo que no fueran firmantes de las condiciones de capitulación pudieran participar en la discusión, pero no votar. Considero que la actitud de Molotov respeta rigurosamente la decisión de la Conferencia de Berlín y no puede causar mala impresión ni ofender a nadie.

Núm. 376

A SU EXCELENCIA J. V. STALIN,
PRESIDENTE DEL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO
DE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

Moscú.

Respetable primer ministro Stalin:

Uno de los fervientes deseos del Presidente Roosevelt era el de tener aquí, en Washington, en el Capitolio, un cuadro en el que figuraran usted, Mr. Churchill y él, como testimonio de la histórica importancia de las reuniones de Teherán y de Yalta.

Había hablado de este proyecto con el pintor Douglas Chandor, que, en opinión de Mr. Roosevelt, poseía, más que ningún otro pintor, el don particular de hacer este tipo de pintura.

Sabedor de cuánto deseaba el Presidente Roosevelt que se hiciera este cuadro, como valioso complemento de los recuerdos históricos de los Estados Unidos, quisiera preguntarle a usted si estaría dispuesto a sacrificar algunos momentos de su precioso tiempo para permitir al señor Chandor hacer el viaje a Moscú para pintar este cuadro.

He escrito también a Mr. Churchill preguntándole si podría destinar algún tiempo para que el señor Chandor hiciera su retrato, a fin de completar esta obra histórica, símbolo de la unidad de nuestras tres naciones.

Puede estar seguro de que su asentimiento para ayudar a realizar este ferviente deseo del Presidente Roosevelt sería muy apreciado por mí.

Sinceramente suyo,

HARRY S. TRUMAN

11 de octubre de 1945.

Núm. 377

Recibido el 24 de octubre de 1945.

PERSONAL Y SECRETO DEL PRESIDENTE TRUMAN
PARA EL GENERALISIMO STALIN

El señor Byrnes me ha hecho su informe a su regreso de Londres. Me ha complacido saber que el Consejo de ministros de Relaciones Exteriores ha logrado un acuerdo general en diversas cuestiones. Creo que, en esta primera reunión, los ministros han realizado avances sustanciales.

Sin embargo, me ha sorprendido saber que, no sólo en conversaciones particulares entre el señor Molotov y el señor Byrnes, sino también en la mesa del Consejo, el señor Molotov se manifestó en el sentido de que la

política de los Estados Unidos, respecto al reconocimiento de los Gobiernos de Rumania y Bulgaria, parecía motivada por una actitud inamistosa hacia la Unión Soviética.

No puedo creer que su Gobierno piense seriamente que es eso lo que motiva la política americana. Nuestra política, respecto al reconocimiento de los Gobiernos de Finlandia, Polonia, Hungría y Austria, muestra que ansiamos concertar nuestra política con la de la Unión Soviética y que estamos dispuestos a ir más lejos por ese camino. Como me esforcé por aclarar en la Conferencia de Berlín, nuestro Gobierno sólo trata de realizar la política favorecida por el Presidente Roosevelt y aceptada por los tres Gobiernos en la Conferencia de Yalta.

El señor Byrnes me expuso también las dificultades de procedimiento que ha llevado la Conferencia de Londres a un callejón sin salida. Resulta que, el 11 de septiembre, el Consejo invitó a los miembros del mismo no firmantes de las condiciones de capitulación a participar, sin derecho a voto, en la discusión de los tratados. Este procedimiento que, en el momento de su adopción, no fue puesto en duda por ningún miembro del Consejo, era, a mi parecer, un método apropiado y permisible, correspondiente a los acuerdos de la Conferencia de Berlín. El señor Byrnes no creyó conveniente suscribir el cambio de procedimiento propuesto por el señor Molotov, el 22 de septiembre. Creyó, justamente, que nuestro Gobierno no querría humillar a Francia y a China, retirando, en plena Conferencia, la invitación que se les había hecho para participar en la discusión de los tratados de paz, después de haber asistido a 16 sesiones.

Esforzándose por hallar una solución aceptable para todos los miembros del Consejo, el señor Byrnes se declaró dispuesto a aceptar la limitación del procedimiento para elaborar los tratados, siempre que se decidiera que el Consejo convocaría a una conferencia de paz a los Estados principalmente interesados, tal como lo autorizaba el artículo 2 (4) (II) del acuerdo de Berlín.

Confío en que estime usted posible aceptar la proposición del señor Byrnes. Creo que, dado que todos nosotros hemos enviado invitaciones a China y a Francia para que participasen en la discusión de estos tratados, deberíamos elaborar un procedimiento que asegurara la convocatoria por todo el Consejo de una conferencia de la paz para estudiar los tratados.

Espero que podamos conseguir un rápido acuerdo sobre esta cuestión con objeto de que los viceministros, en Londres, puedan proseguir la importante labor que se les ha encomendado, teniendo para ello claras instrucciones respecto al procedimiento a emplear.

Es indispensable zanjar rápidamente las divergencias sobre el mecanismo de elaboración de los tratados de paz para evitar malentendidos entre los pueblos de nuestros dos países, susceptibles de hacer más difícil nuestra ulterior colaboración. Estoy convencido de que estará de acuerdo conmigo en que los intereses comunes de nuestros dos países en paz son mucho más importantes que cualquier discrepancia posible entre nosotros.

Pido al embajador Harriman, que ha estado en Londres y que está plenamente al corriente de mis puntos de vista, le dé a usted, personalmente, esta información con el fin de que tenga la posibilidad de discutir cualquier punto que desee.

Núm. 378

PERSONAL Y SECRETO DEL GENERALISIMO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MR. TRUMAN

El señor Harriman estuvo conmigo el 24 de octubre y me hizo entrega de su mensaje. He tenido con él dos conversaciones sobre cuestiones discutidas en la Conferencia de ministros de Relaciones Exteriores, en Londres. En el curso de las conversaciones, le di respuesta a todas las cuestiones que él, siguiendo instrucciones de usted, me planteó.

26 de octubre de 1945.

Núm. 379

Recibido el 2 de noviembre de 1945.

PERSONAL DEL PRESIDENTE AL GENERALISIMO STALIN

Como usted sabe, ya desde la época en que el difunto Presidente Wilson se asoció íntimamente a la liberación de Checoslovaquia del poder de los Habsburgos, mi país ha seguido con profundo sentimiento de interés y simpatía la lucha del pueblo checoslovaco por la independencia nacional y la seguridad económica. Hemos admirado siempre el celo mostrado por el Gobierno checoslovaco para establecer instituciones democráticas y colaborar en favor de la vida pacífica internacional de la familia de Estados europeos.

En los últimos días de la guerra, el Ejército americano, en persecución de nuestro enemigo común, cruzó la frontera occidental de Checoslovaquia y avanzó hasta una línea situada al Norte de Pilsen, mientras el Ejército Rojo, luchando valientemente desde el Este, entraba en la ciudad de Praga. Los Ejércitos de la Unión Soviética y de los Estados Unidos consumaron así la liberación de Checoslovaquia. Después de haber terminado las hostilidades, las fuerzas armadas de nuestros dos países han permanecido en territorio checoslovaco para ayudar al pueblo checoslovaco a liquidar los restos de las fuerzas nazis.

Sin embargo, la permanencia de las tropas aliadas es una pesada carga para los recursos económicos de este país y demoran la recuperación y reconstrucción normales de este Estado aliado que vivió bajo la dominación nazi más tiempo que ningún otro miembro de las Naciones Unidas. En consecuencia, yo deseo retirar las fuerzas armadas americanas del territorio checoslovaco para el 1 de diciembre de 1945. De no existir un propósito similar por parte del Gobierno soviético, aún quedaría en Checoslovaquia un gran número de soldados del Ejército Rojo. Quisiera, pues, proponer que el Ejército Rojo fuera retirado al mismo tiempo que nuestras fuerzas.

En vista de que ya no hay necesidad de proteger al pueblo checoslovaco de ningún atentado del nazismo y de que la permanencia de nuestras tropas constituye, indudablemente, una carga para la economía del pueblo checoslovaco, también considero que las fuerzas americanas deben ser retiradas lo antes que sea posible a fin de permitir que el pueblo che-

coslovaco goce plenamente de los beneficios de la ayuda que le presten la Administración de ayuda y rehabilitación de las Naciones Unidas y otras organizaciones. Con la retirada simultánea de las fuerzas americanas y soviéticas de este país, el pueblo americano tendría la seguridad de que cesaba el agotamiento de los recursos de Checoslovaquia.

Confío en que pueda tomar en consideración mi proposición y en que, con la retirada simultánea de nuestras fuerzas, podamos anunciar al mundo nuestro propósito de eliminar un obstáculo que retarda la recuperación del Estado checoslovaco.

Núm. 380

PERSONAL Y SECRETO DEL GENERALISIMO J. V. STALIN AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MR. H. TRUMAN

He recibido su mensaje relativo a la retirada de las tropas americanas y soviéticas de Checoslovaquia. Siento decirle que la entrega del mensaje se retrasó a causa del funcionamiento irregular de la línea aérea entre Moscú y Sochi, por el estado del tiempo.

Saludo su proposición sobre la retirada de las tropas en el mes de noviembre, tanto más cuanto que concuerda por completo con el plan soviético de desmovilización y retirada de tropas. Por consiguiente, podemos estimar que la retirada de las tropas americanas y soviéticas de Checoslovaquia estará terminada para el primero de diciembre.

7 de noviembre de 1945.

Núm. 381

Recibido el 9 de diciembre de 1945.

DEL PRESIDENTE TRUMAN PARA EL GENERALISIMO STALIN

Al aprobar la proposición hecha por el señor Byrnes al señor Molotov acerca de que se convocara una reunión de los tres ministros de Relaciones Exteriores para fines de año, no he perdido de vista que no debería celebrarse ninguna reunión hasta que no hubiera mayor seguridad de avanzar hacia la solución de cuestiones no resueltas. Pero he pensado que, en el crítico momento actual, la continuación de la pasividad y la demora sería extremamente irrazonable.

Confío sinceramente en que usted colabore conmigo por el éxito de la reunión y, también, para restablecer la confianza en la capacidad de las grandes potencias de trabajar juntas.

Mucho desearía que el señor Byrnes le entregara un mensaje personal mío. Espero sinceramente que, muy pronto, en cuanto se encuentre en Moscú, pueda usted recibirlo y hablar francamente con él. Le ruego me comunique si esto es posible.

Núm. 382

PERSONAL Y SECRETO DEL PRIMER MINISTRO J. V. STALIN
AL PRESIDENTE MR. H. TRUMAN

Gracias por su mensaje del 8 de diciembre de 1945.[98]

Puede tener la seguridad de que también yo quisiera cooperar con usted, a fin de que la próxima reunión de los tres ministros en Moscú dé los resultados deseados en bien de nuestra causa común.

Estaré en Moscú próximamente y estoy dispuesto a conversar con el señor Byrnes con la mayor franqueza.

9 de diciembre de 1945.

Núm. 383

Recibido el 19 de diciembre de 1945.

A SU EXCELENCIA, EL GENERALISIMO STALIN

Moscú

Respetable generalísimo:

Es natural que, cuando nos ponemos a resolver nuestros problemas comunes desde diferentes puntos de partida, tropecemos, al principio, con algunas dificultades. Sin embargo, cada vez es más evidente que estas dificultades van tomando proporciones exageradas en la conciencia de nuestros respectivos pueblos y, en muchos aspectos, retardan el progreso que ambos deseamos acelerar hacia la paz y la reconstrucción.

De nuevo le aseguro que deseo sinceramente, y estoy convencido de que éste es el deseo del pueblo de los Estados Unidos, que el pueblo de la Unión Soviética y el de los Estados Unidos trabajen juntos en la causa del restablecimiento y mantenimiento de la paz. Estoy seguro de que el interés común de nuestros dos países en mantener la paz es muy superior a cualquier posible diferencia entre nosotros.

El secretario de Estado, Byrnes, y yo hemos hecho todo lo posible por conciliarnos con sus puntos de vista respecto al Consejo aliado para el Japón y también respecto a la Comisión del Extremo Oriente. Confío sinceramente en que su Gobierno acepte las proposiciones que hemos presentado. Si no son aceptadas, le aseguro que, al ser llevadas a cabo, me propongo insistir en la mayor colaboración posible con la Unión Soviética para la realización de la declaración de Potsdam y de las condiciones de capitulación del Japón.

El secretario de Estado, Byrnes, y yo también hemos ido muy lejos en el esfuerzo por coincidir en su opinión en lo referente al futuro procedimiento de examen de los tratados de paz, y nuestras discrepancias son ahora pequeñas en esta cuestión. Teniendo en cuenta nuestra voluntad de aceptar sus proposiciones sobre la forma de llevar los trabajos preparatorios de los viceministros,[99] confío mucho en que su Gobierno pueda aceptar nuestras proposiciones sobre la conferencia de la paz, que estoy seguro ayudarán mucho a conseguir la aceptación general por otros Estados del trabajo de nuestros viceministros.

El rápido logro de un acuerdo entre nosotros sobre el procedimiento a aplicar para elaborar los convenios europeos de paz y también sobre el mecanismo regulador de las relaciones aliadas con el Japón, pondrá fin al socavamiento de la confianza en la capacidad de las grandes potencias de trabajar conjuntamente y hará concebir nuevas esperanzas a un mundo que aspira a la paz.

Estas esperanzas se reforzarán, considerablemente, si su Gobierno se adhiere a la proposición de crear una comisión subordinada a la organización de las Naciones Unidas y dedicada al estudio y presentación de recomendaciones para controlar la energía atómica en aras de la paz mundial.

Si podemos concertar un acuerdo sobre estos puntos generales de procedimiento, sin más demora, podríamos empezar las conversaciones sobre otras cuestiones en las que, por interés común, es importante hacer concordar nuestra política.

Confío firmemente en que reciba usted al secretario de Estado, Byrnes, y hable francamente con él. Conoce minuciosamente mis propósitos y tengo la certidumbre de que, si mantienen una conversación completa y sincera, sería muy provechosa.[100]

Sinceramente suyo,

HARRY S. TRUMAN

Núm. 384

RIGUROSAMENTE SECRETO

J. V. STALIN A H. TRUMAN*

Respetable señor Presidente:

Me ha alegrado recibir su mensaje, que me fue entregado por el señor Byrnes, en el que usted insiste en las cuestiones tan importantes que actualmente discutimos. Convengo con usted en que los pueblos de la Unión Soviética y de los Estados Unidos deben esforzarse por trabajar juntos en la causa del restablecimiento y mantenimiento de la paz y en que habría que partir del hecho de que el interés común de nuestros dos países es muy superior a ciertas diferencias entre nosotros.

La reunión de los tres ministros, que actualmente se celebra en Moscú, ha dado ya resultados positivos. Los pasos dados por usted y el señor Byrnes, tanto sobre la cuestión del Japón como sobre la de los tratados de paz, han facilitado mucho el asunto. Podemos considerar que se ha llegado a un acuerdo sobre estos importantes puntos[101] y que en la reunión se ha realizado una labor que será muy importante para establecer la debida comprensión mutua entre nuestros países en este período de transición de la guerra a la paz.

El problema de la energía atómica todavía está en discusión. Confío en que también en esta cuestión tengamos puntos de vista comunes y que, mediante un esfuerzo conjunto, se llegue a una decisión que satisfaga tanto a nuestros dos países como a las demás naciones.[102]

Supongo que, naturalmente, estará usted informado de mi primera

conversación con el señor Byrnes. Nos reuniremos para tener otras conversaciones. Pero ya ahora creo poder decir que, en general, soy optimista en cuanto a los resultados de nuestro actual intercambio de opiniones sobre problemas internacionales urgentes, y confío en que esto brinde nuevas posibilidades para coordinar la política de nuestros países en otros terrenos.

Aprovecho esta ocasión para contestar la carta que recientemente recibí de usted respecto a la llegada a Moscú del pintor Chandor. He estado mucho tiempo fuera de Moscú y siento decirle que, debido a mis muchas obligaciones, en el futuro inmediato me sería difícil destinar algún tiempo al señor Chandor. Pero, naturalmente, estoy dispuesto a enviarle mi retrato si, en este caso, lo cree usted conveniente.

J. STALIN

23 de diciembre de 1945.

NOTAS CORRESPONDIENTES AL TOMO SEGUNDO

[1] En relación con este mensaje de J. V. Stalin, se celebró el 19 de agosto de 1941 una conversación entre el embajador de la U.R.S.S. en los Estados Unidos, K. A. Umanski, y Mr. Sumner Welles, subsecretario de los Estados Unidos. Sobre esta conversación, K. A. Umanski comunicó lo siguiente al Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S.:

"Mr. Welles me dio, en nombre del Presidente, la respuesta que explico a continuación, a mi carta secreta dirigida al Presidente, en nombre del camarada Stalin, durante la estancia de Roosevelt en el Océano, respecto a Finlandia.

"Mr. Welles, por encargo del Presidente, había llamado unos días antes al ministro finlandés Procopé, para informarle de que, según informe del Gobierno norteamericano, la Unión Soviética estaba resuelta a luchar hasta el final contra la agresión, incluyendo la agresión en la zona Norte, y que, a este respecto, el Gobierno finlandés no debía abrigar ninguna duda. El Gobierno norteamericano, además, consideraba que, en esta lucha contra la agresión, la Unión Soviética obtendría, indudablemente, la victoria. (Mr. Welles aclaró que, siguiendo instrucciones de Roosevelt, se había expresado en esos términos ante el ministro finlandés para que los finlandeses no interpretaran la gestión americana como una indicación de debilidad de la U.R.S.S.). Después de esto, el señor Welles dijo a Procopé que la continuación de la guerra contra la Unión Soviética, al lado de Alemania, no correspondía ni a los intereses ni a la independencia de Finlandia, que se dejaría sentir de manera fatal en el futuro de las relaciones americano-finlandesas y que asestaría un golpe irreparable a la popularidad finlandesa en los Estados Unidos. Pero si el Gobierno finlandés volvía al camino de la paz, el Gobierno soviético estaba dispuesto, según información del Gobierno americano, a concluir un nuevo tratado de paz con modificaciones territoriales. Mr. Welles, en respuesta a mi pregunta de si había indicado a los fineses el peligro de una ruptura de relaciones diplomáticas de los Estados Unidos con Finlandia, manifestó que, de acuerdo con el Presidente, había reservado esta amenaza hasta recibir contestación del Gobierno finés a su exposición y que la amenaza del rompimiento, decidido ya en principio, sería el paso siguiente del Gobierno americano."

[2] Harry Hopkins visitó Moscú en julio de 1941, como representante personal del Presidente Roosevelt, y fue recibido por J. V. Stalin.

[3] Es decir, la conferencia de los representantes de la U.R.S.S., Inglaterra y los Estados Unidos, para tratar de los suministros recíprocos de material de guerra, celebrada en Moscú del 29 de septiembre al 1o. de octubre de 1941.

[4] Se refiere a la ley de Préstamos y arriendos, aprobada por el Congreso de los Estados Unidos, el 11 de marzo de 1941. Esta ley facultaba al Gobierno norteamericano a entregar a otros Estados, a título de préstamo o arriendo, diversas mercancías y materiales necesarios para la defensa de esos Estados, si ello, en opinión del Presidente, era de importancia vital para la defensa de los Estados Unidos.

[5] El Presidente Roosevelt no había respondido a este mensaje de J. V. Stalin.

[6] El 11 de junio de 1942, M. M. Litvinov, embajador de la U.R.S.S. en los Estados Unidos, y el secretario de Estado de los Estados Unidos, señor Hull, intercambiaron notas en el sentido de que el "acuerdo entre los Gobiernos de la U.R.S.S. y de los Estados Unidos sobre los principios aplicables para la ayuda mutua en la guerra contra la agresión", firmado el 11 de junio de 1942, substituía y anulaba el anterior acuerdo entre los Gobiernos de la U.R.S.S. y de los Estados Unidos sobre esta misma cuestión, convenido mediante el intercambio de mensajes entre F. Roosevelt y J. V. Stalin, en febrero de 1942.

[7] Se refiere al mensaje de J. V. Stalin enviado el 18 de febrero de 1942 (véase el documento núm. 14 (págs. 348-349).

[8] El 16 de marzo de 1942, la Embajada de los Estados Unidos en la U.R.S.S.

comunicó al Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores, por teléfono, que esta carta del Presidente Roosevelt había sido enviada en noviembre de 1941, por valija diplomática norteamericana, vía Teherán. La carta, que sufrió retraso en el camino, llegó a Kuibishev el 15 de marzo de 1942, donde se hallaba provisionalmente la Embajada de los Estados Unidos.

[9] Véase documento núm. 4 (pags. 342-343).

[10] El 12 de junio de 1942 se publicó un comunicado soviético-norteamericano referente a la visita del comisario del pueblo de Relaciones Exteriores a Washington.

[11] Se refiere a un protocolo relativo al suministro de materiales de guerra, municiones y materias primas por los Estados Unidos e Inglaterra a la Unión Soviética, firmado el 6 de octubre de 1942, y abarcando el período del 1o. de julio de 1942 al 30 de junio de 1943.

[12] El "huésped" era el primer ministro Churchill, que estuvo en Moscú en agosto de 1942 para celebrar conversaciones con J. V. Stalin.

[13] El general Hurley entregó este mensaje a J. V. Stalin el 14 de noviembre de 1942.

[14] Véase el mensaje de J. V. Stalin a Roosevelt, del 7 de octubre de 1942, publicado con el núm. 41 (págs. 360-361).

[15] El 11 de octubre de 1942, en el Océano Pacífico, un submarino de nacionalidad desconocida hundió el submarino soviético L-16.

[16] Este mensaje está incluído en la colección de documentos de la correspondencia cruzada entre J. V. Stalin y Roosevelt, porque en él se dice que es un mensaje conjunto del primer ministro Churchill y del Presidente Roosevelt.

[17] Se refiere al Estado Mayor conjunto angloamericano, creado el 6 de febrero de 1942, en Washington, para trabajar en torno a los problemas de la cooperación militar angloamericana.

[18] Se refiere al mensaje de J. V. Stalin del 26 de mayo de 1943 (véase el documento núm. 88 (págs. 386-387).

[19] Alude a V. M. Molotov que, durante su visita a Washington, en mayo y junio de 1942, fue conocido, por razones de seguridad, bajo el nombre de "Míster Brown".

[20] Por entonces se hallaba en vigor el protocolo mencionado en la nota 11.

El 19 de octubre de 1943, los Gobiernos de Inglaterra, Estados Unidos, Canadá y la U.R.S.S. firmaron un nuevo protocolo sobre suministros recíprocos, por un plazo de un año: del 1º de julio de 1943 al 30 de junio de 1944.

[21] Véase el documento núm. 95 (pág. 391).

[22] El 12 de julio de 1943, el secretario de Estado norteamericano, Hull, comunicó a A. A. Gromiko, encargado de Negocios de la U.R.S.S. en los Estados Unidos, que, en la zona de las islas Aleutianas, el submarino norteamericano *Permit* había hundido a un barco pesquero soviético, tomándolo, equivocadamente, por un barco enemigo. Dos miembros de la tripulación resultaron muertos y los demás fueron recogidos por los norteamericanos. En su nombre y en el del Departamento de Marina de los Estados Unidos, el señor Hull expresó su profundo pesar por lo sucedido.

[23] Se refiere al general italiano Castellano, que, por instrucciones de Badoglio, firmó las "condiciones resumidas" de capitulación de Italia, el 3 de septiembre de 1943.

[24] *Avalanche*, designación convencional de la invasión aliada de Italia, en la zona de Nápoles, llevada a cabo en septiembre de 1943.

[25] El texto del mensaje de Roosevelt y Churchill, del 19 de agosto de 1943, fue recibido en el Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. con la siguiente nota del embajador inglés, Kerr: "Las condiciones de armisticio mencionadas en el punto 1 *a*) son las condiciones de que le informé en mi carta del 3 de agosto. Las condiciones que serán comunicadas posteriormente, corresponden a las condiciones políticas, económicas y financieras que fueron comunicadas por el señor Eden al señor Sobolev el 30 de julio".

En una carta del 3 de agosto de 1943, Mr. Kerr comunicó las "condiciones resumidas" de capitulación de Italia. El documento conteniendo las "condiciones completas" de la capitulación de Italia fue transmitido, por conducto de la Embajada de la U.R.S.S. en Londres, al Gobierno soviético, el 30 de julio de 1943 (fue entre-

gado por el señor Eden al encargado de Negocios de la U.R.S.S. en Inglaterra, A. A. Sobolev). El 31 de julio de 1943, el comisario del pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. comunicó al embajador inglés que el Gobierno soviético no tenía nada en contra de esas condiciones y que, en consecuencia, había encomendado al encargado de Negocios de la U.R.S.S. en Inglaterra lo pusiera en conocimiento del señor Eden.

[26] Evidentemente, debería haberse referido al punto 1 c).

[27] *Trident*, designación convencional de la entrevista del Presidente Roosevelt y el primer ministro Churchill, celebrada en Washington en mayo de 1943.

[28] Designación convencional de las islas Azores.

[29] Es decir, en Quebec.

[30] Se refiere a un mensaje conjunto de Roosevelt y Churchill, del 19 de agosto de 1943 (véase el documento núm. 102, págs. 397 a 400). Fue enviado por el embajador inglés, Kerr, al Comisariado de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., el 20 de agosto de 1943, con algunas omisiones. Los complementos y enmiendas al texto del mensaje llegaron el 22 de agosto. El texto completo del mensaje figura con el núm. 102.

[31] Alusión a las "condiciones resumidas" y a las "condiciones completas" de capitulación de Italia. Las "condiciones resumidas" consistían en once artículos referentes, en lo fundamental, a cuestiones militares. El 3 de agosto de 1943, el embajador inglés, Kerr, puso en conocimiento del Gobierno soviético el texto de las "condiciones resumidas", notificando que ya habían sido enviadas al general Eisenhower, por si el Gobierno italiano se dirigía a él pidiendo el armisticio.

El 26 de agosto de 1943, los embajadores de Inglaterra y de los Estados Unidos entregaron al comisario del pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. el texto completo de las "condiciones completas" de capitulación de Italia consistentes en 44 artículos que contenían no sólo disposiciones de carácter militar, sino también estipulaciones políticas, económicas y financieras, relacionadas con la capitulación de Italia. El 27 de agosto de 1943, el comisario del pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. notificó a los embajadores de Inglaterra y de los Estados Unidos que el Gobierno soviético estaba de acuerdo con las "condiciones completas" de capitulación de Italia y que facultaba al general Eisenhower para firmarlas en nombre del Gobierno soviético.

El 1° de septiembre de 1943, el embajador inglés en la U.R.S.S. informó al comisario del pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. que las "condiciones resumidas" a las que se había añadido el artículo 12, que decía: "Otras condiciones de carácter político, económico y financiero, que Italia está obligada a aceptar, se entregarán más tarde", habían sido comunicadas al Gobierno italiano. El embajador señalaba que el Gobierno italiano podía enviar un representante autorizado para firmar solamente las "condiciones resumidas". Pedía se le informara si el asentimiento del Gobierno soviético a la firma de las "condiciones completas" de la capitulación de Italia se extendía también a las condiciones resumidas... El día 2 de septiembre de 1943, el Gobierno soviético contestó afirmativamente. El 3 de septiembre de 1943, el general Castellano, en nombre de Italia, y el general Bedell Smith en nombre de las Naciones Unidas, firmaron las "condiciones resumidas" en Sicilia. Las "condiciones completas" fueron firmadas en la isla de Malta, por el mariscal Badoglio y el general Eisenhower, en nombre de Italia y de las Naciones Unidas, respectivamente, el 29 de septiembre de 1943.

[32] El artículo 10 de las "condiciones resumidas" de capitulación de Italia decía: "El comandante en jefe de las fuerzas aliadas se reserva el derecho de tomar cualquier medida que, a su juicio, pueda ser necesaria para la protección de los intereses de las fuerzas aliadas o para la prosecución de la guerra, y el Gobierno italiano se compromete a realizar aquellas acciones administrativas o de otro carácter que el comandante en jefe pueda exigirle, y, particularmente, el comandante en jefe establecerá una administración militar aliada en aquellas partes del territorio italiano que crea conveniente, en nombre de los intereses de las naciones aliadas."

[33] El 31 de agosto de 1943, Stalin escribió a Churchill, que entonces estaba con Roosevelt, diciéndole: "Me declaro a favor de que el Comité nacional francés de Liberación esté representado en la comisión creada para negociar con Italia. Si lo cree conveniente, puede declararlo en nombre de los dos Gobiernos".

[34] Se refiere al mensaje del Presidente Roosevelt, recibido el 11 de septiembre de 1943 (véase el documento núm. 114, págs. 407-408), y al del primer ministro Churchill, del 10 de septiembre de 1943.

[35] Alusión al "Documento sobre la capitulación de Italia", recibido por el Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., y enviado por los embajadores de Inglaterra y de los Estados Unidos, el 26 de agosto de 1943. En el mensaje del Presidente Roosevelt, del 5 de octubre de 1943, se hablaba de cambiar el siguiente pasaje del "Documento":

"Teniendo en cuenta que el Gobierno italiano y el Mando supremo italiano reconocen que las fuerzas italianas han sido totalmente derrotadas y que Italia no puede continuar más la guerra contra las Naciones Unidas y que, en virtud de esto, ha solicitado la cesación incondicional de las hostilidades; y teniendo en cuenta que los Gobiernos de los Estados Unidos y del Reino Unido, actuando en nombre de las Naciones Unidas, están dispuestos a presentar las condiciones sobre cuya base están prestos a suspender las hostilidades contra Italia, siempre que sus acciones militares contra Alemania y sus aliados no se vean obstruídas y siempre que Italia no ayude de ninguna manera a estas potencias y se pliegue a las exigencias de estos Gobiernos, se han presentado las siguientes condiciones por ..... debidamente autorizado a este fin y han sido aceptadas por ..... representante del Mando supremo de las fuerzas italianas de tierra, mar y aire, y debidamente autorizado por el Gobierno italiano:

1. *a*) Por el presente documento, las fuerzas italianas de tierra, mar y aire, dondequiera se hallen, capitulan incondicionalmente".

[36] El 2 de octubre de 1943, A. A. Gromiko, embajador de la U.R.S.S. en los Estados Unidos, transmitió al Departamento de Estado norteamericano la proposición del Gobierno soviético sobre el orden del día de la inmediata reunión de ministros de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., de los Estados Unidos e Inglaterra, en Moscú. El Gobierno soviético proponía, en particular, "medidas tendientes a acortar la guerra contra Alemania y sus aliados en Europa".

De lo que aquí se trata es de las urgentes medidas a tomar por los Gobiernos de la Gran Bretaña y de los Estados Unidos, ya en 1943, para asegurar la invasión de la Europa occidental, a través del Canal de la Mancha, por las tropas anglo-americanas, medidas que, unidas a los poderosos golpes que asestarán las tropas soviéticas a las principales fuerzas alemanas en el frente germano-soviético, socavarán, efectivamente, la situación militar estratégica de Alemania y determinarán un acortamiento decisivo de la duración de la guerra."

[37] Se refiere a la carta siguiente:

"Míster Kerr, embajador de la Gran Bretaña, ha informado al Gobierno soviético que el Gobierno británico desearía que los representantes de la U.R.S.S., los Estados Unidos y la Gran Bretaña, en la comisión militar-política, entregasen, en nombre de sus Gobiernos, notas idénticas al Comité francés de Liberación Nacional, invitándole oficialmente a participar en el trabajo de la comisión militar-política. En el proyecto de nota del Gobierno de la Gran Bretaña, sobre la cuestión de la comptencia de esta comisión, se dice que los representantes de los tres Gobiernos y el del Comité francés de Liberación Nacional darían consejos conjuntos o por separado a los tres Gobiernos y al Comité de Liberación, pero que no estarían facultados para tomar decisiones definitivas y, por supuesto, que no se inmiscuirían en las funciones militares del comandante en jefe aliado.

Esta tiene por objeto poner en su conocimiento que el Gobierno soviético, en su contestación al Gobierno de la Gran Bretaña, fechada el 14 de octubre, dio su conformidad a la invitación oficial de un representante del Comité francés para participar en la comisión militar-política.

Respecto a la competencia de la comisión militar-política, el Gobierno soviético ha propuesto enmendar la fórmula británica de la invitación oficial en el sentido de que la comisión militar-política debería dirigir y coordinar la actividad de todos los órganos militares y de las autoridades civiles aliadas respecto de las cuestiones de armisticio y de su ejecución; y, en consecuencia, la comisión podría dar también, de vez en cuando, instrucciones y directivas al Gobierno italiano, y en circunstancias análogas, a los Gobiernos de otros países del Eje, entendiéndose que todas las cuestiones militares-operativas son, totalmente, competencia de los comandantes en jefe aliados."

[38] Se refiere al siguiente memorándum, entregado por Mr. Hamilton, encargado de Negocios de los Estados Unidos en la U.R.S.S., a A. A. Vishinski, vicecomisario del pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., el 14 de octubre de 1943:

"Hace poco, el Gobierno de los Estados Unidos recibió peticiones de los Gobiernos de China y del Brasil para que se les conceda representación en la comisión militar-política que se está organizando en Argel. El Gobierno de los Estados Unidos recibió también peticiones similares de los Gobiernos griego y yugoslavo. Aunque semejante ampliación de la comisión puede presentar algunos inconvenientes, el Gobierno de los Estados Unidos cree que sería deseable que hubiera en la comisión representantes de esos Gobiernos, y propone se consideren esas peticiones en sentido favorable. El Gobierno de los Estados Unidos agradecería al Gobierno soviético le diera a conocer su opinión referente a la aprobación de las peticiones hechas por los cuatro gobiernos mencionados.

Se comunica lo que precede al Gobierno soviético por indicación del Presidente."

[39] La conferencia de ministros de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., los Estados Unidos e Inglaterra, celebrada del 19 al 30 de octubre de 1943, en Moscú.

[40] El señor Hull, secretario de Estado de los Estados Unidos, entregó este mensaje a J. V. Stalin.

[41] Se refiere a Chiang Kai-Shek.

[42] Alusión a la carta del comisario del pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., del 22 de noviembre de 1943, dirigida al señor Hamilton, encargado de Negocios de los Estados Unidos en la U.R.S.S., en la que se decía:

"En estos momentos, el mariscal Stalin se encuentra en el frente, pero me ha informado de que llegará al sitio señalado no más tarde del 28 ó 29 de noviembre. Le ruego comunique esto al Presidente."

[43] Este documento fue entregado por Roosevelt a Stalin en Teherán, el 29 de noviembre de 1943.

[44] Se refiere al mensaje de Roosevelt, del 3 de diciembre de 1943, que figura bajo el núm. 146 (pág. 423).

[45] *Overlord*, designación convencional de la invasión de Francia después de cruzar el Canal de la Mancha, realizada, en junio de 1944, por las fuerzas aliadas.

[46] *Anvil*, designación convencional del desembarco aliado en la costa meridional de Francia realizado el 15 de agosto de 1944.

[47] Se refiere a la "Declaración del Gobierno soviético sobre las relaciones soviético-polacas", publicada el 11 de enero de 1944, y al comunicado de TASS, publicado el 17 de enero de 1944, respecto a la declaración del Gobierno polaco en Londres.

[48] Alusión a la siguiente carta, fechada el 23 de enero de 1944:

"El 22 de enero recibí su nota del 19 del corriente por conducto del embajador soviético Gromiko. Ya he dado verbalmente mi contestación a Mr. Harriman, y ahora le comunico por escrito que, si bien le agradezco su disposición a mediar, tengo que decirle que, por desgracia, no han madurado todavía las condiciones para la mediación.

Juzgue usted mismo:

El Gobierno soviético ha hecho concesiones al declarar que la frontera de 1939 podía ser objeto de revisión y al proponer la línea Curzon como frontera polaco-soviética. Sin embargo, el Gobierno polaco de Londres contestó pasando por alto el problema de la línea Curzon y, en sus documentos oficiales, difunde la idea de que la frontera establecida por el tratado de Riga es inmutable.

El Gobierno soviético ha cortado las relaciones con el Gobierno polaco de Londres a causa de la participación de éste en la campaña calumniosa de los hitlerianos a raíz de la "matanza de Katin". En aquel entonces, el Gobierno polaco estaba encabezado por el general Sikorski. El Gobierno Mikolaichik, en vez de disociarse del acto fascista del Gobierno Sikorski, declaró que continuaría la política de Sikorski, y, lejos de desautorizar a sus embajadores en México y en el Canadá y a sus partidarios en los Estados Unidos (grupo Matuszevski), que llevan a cabo una campaña abiertamente hostil a la Unión Soviética, en realidad los estimula.

Por estos hechos, se verá que el Gobierno polaco de Londres se ha dirigido a los Gobiernos de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña para que hagan de mediadores, no con el fin de llegar a un acuerdo con el Gobierno soviético, sino con el de

agravar el conflicto y enzarzar en él a los aliados, pues es evidente que, a falta de una base común de acuerdo, tanto las conversaciones como la mediación están condenadas al fracaso.

El Gobierno soviético no quisiera que la amistosa misión de mediación corriera el peligro de fracasar inevitablemente.

Precisamente por esto, creo que las condiciones no han madurado lo suficiente para conversaciones y mediación.

A mi parecer, un mejoramiento radical de la composición del Gobierno polaco, excluyendo a los elementos imperialistas profascistas e incluyendo a elementos democráticos, punto éste que ya he expuesto verbalmente al señor Harriman, podría crear un terreno propicio para el restablecimiento de relaciones soviético-polacas, para resolver la cuestión de la frontera y para una mediación fructífera."

[59] Línea Curzon, designación convencional de la línea recomendada el 8 de diciembre de 1919 por el Consejo supremo de las potencias aliadas, como frontera oriental de Polonia. Sirvió de base para la elaboración de la línea Curzon la decisión de las delegaciones de las principales potencias aliadas que consideraron necesario incluir en el territorio de Polonia únicamente las regiones etnográficamente polacas. El 12 de julio de 1920, Curzon, ministro inglés de Relaciones Exteriores, dirigió al Gobierno soviético una nota en la que proponía como frontera oriental polaca la línea aprobada por el Consejo supremo de las potencias aliadas en 1919. En la nota de Curzon se decía: "Esta línea pasa aproximadamente por: Grodno-Yalovka-Nemirov-Brest Litovsk-Dorohusk-Ustilug, al Este de Grubeshov-Krilov y, más adelante, al Oeste de Rava-Ruska, Este de Pryemysl hasta los Cárpatos". El 16 de agosto de 1945, se firmó en Moscú un tratado entre la U.R.S.S. y Polonia, sobre la fijación de la frontera soviético-polaca, conforme al cual la frontera, en su conjunto, quedó establecida a lo largo de la línea Curzon, con algunas desviaciones en favor de Polonia.

[60] El tratado de paz soviético-polaco fue firmado, el 18 de marzo de 1921, en Riga. Por este tratado, la Ucrania y la Bielorrusia occidentales fueron cedidas a Polonia.

[61] Se refiere a la Declaración de cuatro Estados sobre la seguridad general, firmada en Moscú, el 20 de octubre de 1943, por representantes de la U.R.S.S., los Estados Unidos, Inglaterra y China, en la que se decía que esos Gobiernos reconocían la necesidad de instituir, lo más rápidamente posible, una organización internacional para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

[62] Véase el documento núm. 158 (págs. 428-429).

[63] Se refiere al memorándum "Fundamentos de nuestro programa en favor de la colaboración económica internacional", presentado, el 22 de octubre de 1943, por el secretario de Estado norteamericano, Hull, a la Conferencia de Moscú de los ministros de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., los Estados Unidos e Inglaterra.

[64] Se refiere a la declaración hecha por el embajador inglés en la U.R.S.S., el 19 de marzo de 1944, en la que, por instrucciones del primer ministro Churchill, insistía en que el Gobierno soviético llegara a un acuerdo con el Gobierno polaco emigrado sobre la base de la proposición de Mr. Churchill, es decir, aplazando la solución de la cuestión de la frontera soviético-polaca hasta la conferencia de armisticio. El embajador sostenía que, si el punto de vista del Gobierno soviético, manifestado durante las conversaciones anglo-soviéticas sobre la cuestión polaca, consistente en que la frontera soviético-polaca debía pasar por la línea Curzon, llegaba a conocimiento de la opinión pública, causaría una decepción general tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos. La negativa del Gobierno soviético, declaraba, a aceptar la proposición de Churchill podía crear dificultades en las relaciones anglo-soviéticas, proyectar una sombra sobre la realización de las operaciones militares convenidas en Teherán y complicar el desarrollo de la guerra por las Naciones Unidas en su conjunto.

[65] Referencia a la carta del comisario del pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., del 7 de marzo de 1944, dirigida al embajador de los Estados Unidos en la U.R.S.S., que decía:

"Considero necesario comunicarle, por la presente, la contestación del Gobierno soviético respecto a la conferencia convocada por la Oficina Internacional del Trabajo para el próximo mes de abril.

Como es sabido, la Oficina Internacional del Trabajo es una institución de la Sociedad de Naciones, y es controlada por ésta, política y administrativamente. Dado que la Unión Soviética no tiene ninguna relación, desde hace algún tiempo, con la Sociedad de Naciones, el Gobierno soviético no considera posible que participen representantes de la Unión Soviética en la Conferencia convocada por la Oficina Internacional del Trabajo. Es más, el Gobierno soviético estima que dicha organización internacional no tiene la autoridad requerida para cumplir las tareas que se derivan de la colaboración internacional en el terreno del trabajo, problema éste que, en las condiciones actuales, exige formas más democráticas de organización de la colaboración internacional en ese campo."

[56] El 21 de febrero de 1944, A. A. Gromiko, embajador soviético en los Estados Unidos, se dirigió al Presidente Roosevelt pidiendo colaboración para obtener visados de salida de los Estados Unidos para la U.R.S.S., en favor del reverendo Orlemanski, sacerdote católico, presidente de la Liga patriótica polaca Kosciuszko, y de Oscar Lange, profesor de las Universidades de Chicago y Columbia, que también deseaba hacer un viaje a la U.R.S.S. relacionado con asuntos polacos. Tanto Orlemanski como Lange se habían dirigido al Consulado general de la U.R.S.S. en Nueva York, solicitando visados.

[57] El 10 de abril de 1944, el general Deane, jefe de la Misión militar de los Estados Unidos, y el general Burrows, jefe de la Misión militar inglesa, notificaron al jefe de Estado Mayor general del Ejército Rojo, mariscal Vasilevski, que los Mandos supremos inglés y norteamericano tenían el propósito de comenzar la operación de cruce del Canal de la Mancha, el 31 de mayo de 1944, con una posible alteración de dos o tres días, antes o después de esta fecha, según el tiempo y las mareas.

[58] Día "D": designación convencional del día de la invasión aliada de Europa, a través del Canal.

[59] He aquí el texto del diploma:

"En nombre del pueblo de los Estados Unidos de América, ofrezco este diploma a la ciudad de Stalingrado, como exponente de nuestra admiración a sus valientes defensores, cuyo valor, entereza moral y abnegación, durante el asedio que duró desde el 13 de septiembre de 1942 al 31 de enero de 1943, inspirarán eternamente el corazón de los hombres libres. Su victoria gloriosa contuvo la marea invasora y fue el punto de viraje en la guerra de las naciones aliadas contra las fuerzas de la agresión. *Franklin D. Roosevelt.*

17 de mayo de 1944. Washington."

[60] He aquí su texto:

"En nombre del pueblo de los Estados Unidos de América, ofrezco este diploma a la ciudad de Leningrado, como exponente de nuestro recuerdo a sus valientes combatientes y a sus leales hombres, mujeres y niños que, aislados del resto de su pueblo por los invasores y, a pesar de continuos bombardeos y sufrimientos indecibles causados por el frío, el hambre y las enfermedades, defendieron victoriosamente su ciudad querida a todo lo largo del crítico período del 8 de septiembre de 1941 al 18 de enero de 1943, simbolizando con ello el intrépido espíritu de los pueblos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y de todos los pueblos del mundo que hacen frente a las fuerzas de la agresión.—*Franklin D. Roosevelt.*

17 de mayo de 1944. Washington".

[61] Míster Harriman, embajador de los Estados Unidos en la U.R.S.S., hizo entrega, el 26 de junio de 1944, a J. V. Stalin, del mensaje y de los diplomas conmemorativos de la heroica defensa de las dos ciudades.

[62] Es decir, Winston Churchill.

[63] Oscar Lange vivía entonces en los Estados Unidos.

[64] La conferencia de Dumbarton Oaks, con delegados de la U.R.S.S., los Estados Unidos e Inglaterra, celebrada del 21 de agosto al 29 de septiembre de 1944, trató del establecimiento de la Organización de las Naciones Unidas.

[65] El mensaje conjunto de J. V. Stalin y Churchill, fechado el 10 de octubre de 1944, fue entregado, bajo este número, a Roosevelt, por el servicio diplomático inglés.

[66] Se refiere al plan para establecer, bajo control internacional, una zona que comprendía el Ruhr, Westfalia y el Sarre. El plan fue expuesto, en octubre de 1944,

por Mr. Churchill y Mr. Eden, en el curso de las conversaciones con J. V. Stalin, en Moscú.

[67] Se refiere al documento "Proposiciones para el establecimiento de una organización internacional general", redactado, en la conferencia de Dumbarton Oaks, en 1944.

La sección A del capítulo VIII de este documento decía:

"SOLUCIÓN PACÍFICA DE DISPUTAS.

1. El Consejo de Seguridad debería estar facultado para investigar cualquier disputa, o cualquier situación susceptible de conducir a una fricción internacional o de engendrar una disputa, a fin de determinar si su continuación puede amenazar el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

2. Cualquier Estado, sea o no miembro de la organización, puede plantear cualquier disputa o situación de esa naturaleza a la Asamblea General o al Consejo de Seguridad.

3. Las partes interesadas en cualquier disputa, cuya continuación pueda amenazar la paz y la seguridad internacionales, deberían comprometerse, ante todo, a buscar una solución mediante negociación, mediación, conciliación, arbitraje, decisión judicial u otros medios pacíficos de su propia elección. El Consejo de Seguridad debería exhortar a las partes a zanjar sus disputas por tales medios.

4. Pero si las partes interesadas en una disputa de la naturaleza descrita en el punto 3 no logran zanjarla por los medios señalados en este punto, deberían comprometerse a plantearla al Consejo de Seguridad. El Consejo de Seguridad debería decidir, en cada caso, si la continuación de una disputa dada es susceptible de amenazar de hecho el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y, por consiguiente, si el Consejo debería examinar esa disputa y, en caso afirmativo, si debería actuar de acuerdo con el punto 5.

5. El Consejo de Seguridad debería tener facultades para recomendar los procedimientos o métodos apropiados de solución, cualquiera que sea la fase en que se halle una disputa de la naturaleza indicada en el punto 3.

6. Las disputas de carácter jurídico deberían ser transferidas, normalmente, al Tribunal Internacional de Justicia. El Consejo de Seguridad estaría facultado para transferir al tribunal las cuestiones legales relacionadas con otras disputas, a fin de recibir asesoramiento.

7. Las disposiciones de los puntos 1 al 6 de la sección A no se aplicarían a disputas o situaciones derivadas de problemas que, según el derecho internacional, pertenecen exclusivamente a la jurisdicción interna de los Estados interesados".

El punto 1 de la sección C del capítulo VIII dice:

"1. En la Carta no debería haber nada que impidiese la existencia de instituciones o convenios regionales, para resolver cuestiones referentes al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, apropiados para acciones regionales, siempre que tales convenios o instituciones y su actividad sean compatibles con los fines y principios de la organización. El Consejo de Seguridad debería fomentar la solución de las disputas locales por medio de tales instituciones o convenios regionales, bien a iniciativa de los países interesados, bien por su propia iniciativa."

[68] El 20 de diciembre de 1944, Mr. Harriman, embajador norteamericano en la U.R.S.S., comunicó al Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. que dicho mensaje había sido enviado por el presidente Roosevelt el 16 de diciembre, pero que, por dificultades de transmisión, no había sido entregado a la Embajada de los Estados Unidos en la U.R.S.S. hasta el 20 de dicho mes.

Las palabras entre paréntesis (segundo párrafo del documento núm. 248) fueron añadidas por la Embajada de los Estados Unidos, cuya nota contenía el texto de este mensaje.

[69] Es decir, el Comité polaco de Liberación Nacional, con sede en Lublin, Polonia.

[70] Referencia a la sección D del capítulo VI del documento "Proposiciones para el establecimiento de una organización internacional general redactado en la Conferencia de Dumbarton Oaks". Esta sección dice:

PROCEDIMIENTO

1. El Consejo de Seguridad debería organizarse de forma que pudiese funcionar permanentemente y que cada Estado miembro del mismo estuviese permanentemente representado en el lugar de residencia de la organización. Las reuniones del Consejo de Seguridad podrían celebrarse también en aquellos otros lugares en que, a juicio del Consejo, se facilitase más su trabajo. Se celebrarían reuniones periódicas en las cuales cada Estado miembro del mismo podría estar representado, si así deseara, por un miembro del Gobierno o cualquier otro representante especial.

2. El Consejo de Seguridad tendría facultades para crear aquellos órganos o instituciones que estimara necesarios para la realización de sus funciones, incluyendo subcomités regionales del Comité del Estado Mayor Militar.

3. El Consejo de Seguridad adoptaría sus propios reglamentos, incluyendo el método de elección de su presidente.

4. Cualquier miembro de la organización debería participar en la discusión de cualquier cuestión examinada por el Consejo cuando éste considerase que los intereses de este miembro se veían especialmente afectados.

5. Cualquier miembro de la organización que no forme parte del Consejo de Seguridad y cualquier Estado no miembro de la organización, si son partes interesadas en una disputa sometida a la consideración del Consejo, deberían ser invitados a tomar parte en la discusión de la misma."

[71] *Argonaut*, designación convencional de la Conferencia de los jefes de las tres potencias aliadas, la U.R.S.S., los Estados Unidos y la Gran Bretaña, celebrada en Crimea en febrero de 1945.

[72] Alusión a la Conferencia mencionada en la nota núm. 71.

[73] El Gobierno soviético dio una contestación favorable a la petición relativa a que las fuerzas aéreas de los Estados Unidos tuvieran bases en Domsomolsk y Nikolayevsk.

[74] Es decir, el Gobierno provisional de la República Polaca, que se hallaba entonces en Lublin, Polonia.

[75] El Gobierno soviético contestó favorablemente a la petición contenida en este memorándum.

[76] En la región de Poltava había aeródromos que habían sido empleados en 1944 y 1945 por las fuerzas aéreas de los Estados Unidos para bombardear el territorio enemigo.

[77] La Conferencia de San Francisco, para elaborar la Carta de la futura organización internacional para el mantenimiento de la paz y la seguridad, se celebró del 25 de abril al 26 de junio de 1945.

[78] El 16 de marzo de 1945, el comisario del pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. envió al embajador de los Estados Unidos una carta que decía:

"Con referencia a su carta sobre las negociaciones de Berna, recibida el 16 de marzo, le hago saber lo siguiente:

El 12 de marzo del corriente me comunicó usted que el 9 de marzo había llegado a Berna el general alemán Wolff, acompañado de Dolmann y Simmer, para discutir con representantes de los Ejércitos de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña la cuestión de la capitulación de las fuerzas armadas alemanas en el Norte de Italia. También me comunicó que se había encomendado al mariscal Alexander enviase oficiales suyos a Berna para entrevistarse con las personas citadas, y preguntaba cuál era el punto de vista del Gobierno soviético sobre esta cuestión.

Ese mismo día, 12 de marzo, le comuniqué que el Gobierno soviético no estaba en contra de entablar negociaciones con el general Wolff en Berna, siempre y cuando participaran oficiales en representación del Mando militar soviético. Al dar esta contestación, el Gobierno soviético no dudaba de que el Gobierno de los Estados Unidos acogería positivamente la proposición de que participaran oficiales soviéticos en las negociaciones con el general Wolff y, por consiguiente, nombró a sus representantes.

Hoy, 16 de marzo, he recibido una carta de usted que muestra que el Gobierno de los Estados Unidos niega el derecho a los representantes soviéticos de participar en las negociaciones de Berna. Esta negativa del Gobierno de los Estados Unidos

ha sido una completa sorpresa para el Gobierno soviético, e inexplicable desde el punto de vista de las relaciones de alianza entre nuestros dos países. En virtud de esto, el Gobierno soviético considera imposible dar su asentimiento a las conversaciones de representantes norteamericanos y británicos con representantes del Mando alemán en Berna, e insiste en que esas conversaciones se suspendan.

El Gobierno soviético insiste, además, en que, en el futuro, sea excluída toda negociación por separado, de una o dos de las potencias aliadas, con representantes alemanes, sin la participación de la tercera potencia aliada."

El 22 de marzo de 1945, el comisario del pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. envió al embajador de los Estados Unidos la siguiente carta:

"Acusando recibo de su carta del 21 de marzo del corriente, relativa a la entrevista en Berna entre el general alemán Wolff y oficiales del Estado Mayor del mariscal Alexander, debo declarar que no veo ninguna razón para su afirmación de que el Gobierno soviético tiene una idea falsa a propósito del contacto en Berna entre el general alemán Wolff y los representantes del mariscal Alexander, pues lo que en este caso tenemos no es una noción errónea del propósito del contacto, ni un malentendido, sino algo peor.

Por su carta se ve que el general alemán Wolff y sus acompañantes llegaron a Berna para negociar con los representantes del Mando angloamericano la capitulación de las tropas alemanas en el Norte de Italia. El Gobierno soviético recibió una negativa cuando manifestó la necesidad de que participasen en las negociaciones representantes del Mando militar soviético.

De esta manera, se han celebrado en Berna, durante dos semanas, a espaldas de la Unión Soviética, que lleva sobre sí la carga fundamental de la guerra contra Alemania, negociaciones entre representantes del Mando militar alemán, por un lado, y representantes de los Mandos inglés y norteamericano, por otro. El Gobierno soviético considera que esto es absolutamente inadmisible e insiste en su declaración, expuesta en mi carta del 16 de marzo del corriente."

[79] A. A. Gromiko, embajador de la U.R.S.S. en los Estados Unidos, encabezó la delegación soviética en las conversaciones entre representantes de la U.R.S.S., los Estados Unidos e Inglaterra, celebradas en Dumbarton Oaks, en agosto y septiembre de 1944, para tratar del establecimiento de la organización de las Naciones Unidas.

[80] La "Declaración sobre la liberación de Europa" fue aprobada en la conferencia de los dirigentes de las tres potencias aliadas, la U.R.S.S., los Estados Unidos y la Gran Bretaña, celebrada en Crimea, en febrero de 1945.

[81] Se refiere a la crisis gubernamental en Rumania, en febrero de 1945, provocada por la política terrorista del Gobierno Radescu, política incompatible con los principios democráticos. La crisis fue resuelta mediante la formación de un nuevo Gobierno encabezado por P. Groza, el 6 de marzo de 1945.

[82] Se refiere a la comisión creada en la Conferencia de Crimea de los dirigentes de las tres potencias aliadas —la U.R.S.S., los Estados Unidos y la Gran Bretaña—, en febrero de 1945, comisión integrada por el comisario del pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. y los embajadores de los Estados Unidos e Inglaterra en la U.R.S.S. Se facultó a esta comisión para que efectuara consultas en Moscú, en primer lugar con miembros del Gobierno provisional polaco y con otros dirigentes democráticos polacos, tanto de la misma Polonia como del extranjero, con vistas a reorganizar el Gobierno provisional polaco sobre una base democrática más amplia, incluyendo a dirigentes demócratas de la misma Polonia y del extranjero.

[83] Véase el punto 5 del mensaje de J. V. Stalin del 7 de abril de 1945 (documento núm. 289, pág. 502).

[84] Truman hizo entrega de este documento a V. M. Molotov, en Washington.

[85] Los informes del mariscal Alexander llevaban este indicativo.

[86] Se refiere al siguiente mensaje de W. S. Churchill a J. V. Stalin:

"1. Los Ejércitos angloamericanos pronto harán contacto en Alemania con las fuerzas soviéticas y el próximo fin de la resistencia alemana hace necesario que los Estados Unidos, la Gran Bretaña y la Unión Soviética decidan un procedimiento adecuado para la ocupación, por sus respectivas fuerzas armadas, de las zonas que se les asignarán en Alemania y en Austria.

2. Nuestra tarea inmediata es la derrota final del Ejército alemán. Durante este

período. las líneas de demarcación entre las fuerzas armadas de los tres aliados deben ser fijadas por los mandos en el campo de batalla, y dependerán de consideraciones y exigencias operativas. Es inevitable que en este período nuestras tropas se vean ocupando territorios situados fuera de los límites de las zonas definitivas de ocupación.

3. Cuando se terminen los combates, la siguiente tarea consistirá en la creación, en Berlín y en Viena, de las comisiones de control aliadas, y en que las fuerzas aliadas reajusten su dispositivo y se hagan cargo de sus respectivas zonas de ocupación. La delimitación de las zonas en Alemania ya ha sido convenida, y es preciso que lleguemos, sin demora, a un acuerdo sobre las zonas de ocupación en Austria, durante la próxima entrevista en Viena, propuesta por usted.

4. Parece claro, ahora, que no habrá ningún documento firmado sobre la capitulación. En este caso, los Gobiernos deberían tomar la decisión de crear inmediatamente las comisiones de control aliadas, y de confiarles la tarea de elaborar los detalles de las medidas a tomar para el traslado de las fuerzas de ocupación a las zonas convenidas.

5. Con el fin de hacer frente a las exigencias de la situación a que se ha hecho referencia en el punto 3, es decir, para tomar urgentes medidas temporales respecto a las zonas tácticas, se han dado al general Eisenhower las siguientes instrucciones:

a) Para evitar confusiones entre los dos ejércitos e impedir que cualquiera de ellos pase sobre los límites de zonas ocupadas por el otro, ambos lados deberían detenerse en el momento y lugar del encuentro, aunque teniendo en cuenta los movimientos de retaguardia o de flancos que sean necesarios, en opinión de los mandos locales de cada lado, para aplastar cualquier resto de resistencia.

b) Respecto al reajuste de fuerzas, una vez terminadas las hostilidades en una región, sus tropas deberán situarse de acuerdo con las exigencias militares, independientemente de los límites de las zonas. A diferencia de los movimientos locales, realizados por consideraciones operativas y administrativas, la realización de cualquier reajuste importante de sus tropas, necesitarán, siempre que lo permita la urgencia de la situación, recibir la aprobación del Estado Mayor conjunto."

6. Le pido tenga a bien dar instrucciones similares a sus comandantes en el campo de batalla.

7. Envío este mensaje, simultáneamente, a usted y al Presidente Truman.

27 de abril de 1945."

[87] Se refiere a la posibilidad de invitar a Polonia a la conferencia celebrada en San Francisco, del 25 de abril al 26 de junio de 1945, destinada a elaborar la Carta de la futura organización internacional para el mantenimiento de la paz y la seguridad.

[88] En relación con este mensaje, A. A. Gromiko, embajador soviético en los Estados Unidos, recibió del Presidente Truman, el 8 de mayo de 1945, la siguiente carta:

"Le ruego ponga en conocimiento del mariscal Stalin que su mensaje ha sido recibido en la Casa Blanca hoy, a la una de la madrugada. Sin embargo, cuando llegó a mis manos, estaban tan adelantados los preparativos, que ha resultado imposible examinar la cuestión del aplazamiento de mi anuncio de la capitulación de Alemania".

[89] Se refiere a una carta del encargado de Negocios de los Estados Unidos en la U.R.S.S., al comisario del pueblo de Relaciones Exteriores, conteniendo el texto de las instrucciones dadas por el Gobierno de los Estados Unidos a su embajador en Belgrado. Se encomendaba a éste que informase al Gobierno yugoslavo que el Gobierno de los Estados Unidos esperaba del yugoslavo asintiese inmediatamente al establecimiento de su control, por parte del Mando supremo aliado en el Mediterráneo, sobre la zona que debía incluir a Trieste, Gorizia, Monfalcone y Pola con las líneas de comunicación que pasan por Gorizia y Monfalcone hacia Austria, así como la región situada al Este de esa línea en una distancia suficiente para hacer posible el ejercicio del debido control administrativo, y también que el Gobierno yugoslavo diese a las fuerzas yugoslavas de esa región instrucciones apropiadas para colaborar con los mandos aliados en el establecimiento de la administración militar en la misma, bajo la dirección del Mando aliado.

[90] En una carta del embajador norteamericano en la U.R.S.S., dirigida al comisario del pueblo de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. el 14 de marzo de 1945,

se proponía que los representantes de los Gobiernos de la U.R.S.S., los Estados Unidos y la Gran Bretaña discutiesen la situación de Rumania a fin de llegar a una política y a unos métodos verdaderamente concordantes para "ayudar a los rumanos a resolver sus apremiantes problemas políticos".

[91] Alusión a la carta del embajador de los Estados Unidos en la U.R.S.S., dirigida al comisario de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., el 30 de mayo de 1945. Esta carta contenía los textos de una nota y de un acuerdo militar entre el Mando anglonorteamericano en el Mediterráneo y Tito, enviados al embajador de los Estados Unidos en Belgrado para su entrega al Gobierno yugoslavo.

[92] El 11 de junio de 1942 se firmó en Washington el acuerdo entre los Gobiernos de la U.R.S.S. y de los Estados Unidos sobre los "Principios aplicables a la ayuda mutua en la guerra contra la agresión".

[93] El 9 de junio de 1945, se firmó en Belgrado un acuerdo entre los Gobiernos norteamericano, británico y yugoslavo sobre el establecimiento de una administración militar temporal en Venecia-Julia.

[94] Se refiere al acuerdo de la Conferencia de Crimea, adoptado el 11 de febrero de 1945, por las tres grandes potencias, respecto a las cuestiones del Extremo Oriente.

[95] *Terminal*, designación convencional de la conferencia de los dirigentes de las tres potencias —la U.R.S.S., los Estados Unidos y la Gran Bretaña— celebrada en julio y agosto de 1945.

[96] La petición del Presidente de los Estados Unidos, expuesta en su mensaje del 21 de julio de 1945, fue satisfecha por el Gobierno soviético. En Javarovsk y en Petropavlovsk se montaron estaciones aerológicas norteamericanas. El objeto de estas estaciones era el de transmitir informes meteorológicos a las fuerzas norteamericanas de mar y de aire que operaban contra el Japón. Al terminarse la guerra contra el Japón, ambas estaciones fueron desmontadas en diciembre de 1945.

[97] El 10 de agosto de 1945, el Gobierno japonés dirigió a los Gobiernos de la U.R.S.S., los Estados Unidos, Gran Bretaña y China la siguiente declaración: "El Gobierno japonés está dispuesto a aceptar las condiciones de la declaración conjunta publicada en Potsdam el 26 de julio del corriente, suscrita más tarde por el Gobierno soviético. El Gobierno japonés estima que dicha declaración no contiene ninguna exigencia que menoscabe las prerrogativas del emperador como dirigente soberano del Japón. El Gobierno japonés pide se dé una indicación precisa a este respecto".

El 11 de agosto de 1945, el Departamento de Estado de los Estados Unidos envió la respuesta de los Gobiernos de los Estados Unidos, la U.R.S.S., la Gran Bretaña y China a la declaración del Gobierno japonés del 10 de agosto. Decía:

"En relación con el mensaje del Gobierno japonés en el que se aceptan las condiciones de la declaración de Potsdam, pero en el que se dice que "estima que dicha declaración no contiene ninguna exigencia que menoscabe las prerrogativas de su majestad como dirigente soberano". nuestra posición es la siguiente:

Desde el momento de la capitulación, la autoridad del emperador y del Gobierno japonés para dirigir el Estado está sometida al comandante supremo de las potencias aliadas, que tomará las medidas que estime convenientes para realizar las condiciones de la capitulación.

Se pedirá al emperador que autorice y asegure la firma, por el Gobierno del Japón y el Cuartel general imperial japonés, de las condiciones de capitulación necesarias para llevar a cabo las disposiciones de la declaración de Potsdam; deberá dar órdenes a todas las autoridades militares japonesas de tierra, mar y aire y a todas las fuerzas que estén bajo el mando de éstas, dondequiera que se encuentren, para que cesen sus operaciones activas y rindan sus armas; y deberá dar, también, aquellas otras órdenes que pueda exigir el comandante supremo a fin de llevar a cabo las condiciones de capitulación.

Inmediatamente después de la capitulación, el Gobierno japonés trasladará los prisioneros de guerra e internados civiles a lugares seguros, tal como se indique, donde puedan ser tomados rápidamente por medios de transporte aliados.

La forma de gobierno definitiva del Japón será decidida, a tono con la declaración de Potsdam, por la voluntad libremente expresada del pueblo japonés.

Las fuerzas armadas de las potencias aliadas permanecerán en el Japón hasta la consecución de los objetivos fijados en la declaración de Potsdam".

Esta respuesta fue transmitida al Gobierno japonés por conducto del Gobierno suizo.

[98] Se refiere al mensaje recibido el 9 de diciembre de 1945 (véase el documento núm. 381 (pag. 553). El mensaje fue transmitido al Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores, en una nota de la Embajada de los Estados Unidos en la U.R.S.S., fechada el 8 de diciembre de 1945.

[99] Alusión a la preparación de los proyectos de los tratados de paz con Italia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia, por los viceministros de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., Inglaterra, Estados Unidos y Francia.

[100] Este mensaje fue entregado por Byrnes, secretario de Estado de los Estados Unidos, a J. V. Stalin.

[101] La reunión de ministros de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., los Estados Unidos y la Gran Bretaña, celebrada en Moscú, del 16 al 26 de diciembre de 1945, tomó la decisión de crear una comisión del Extremo Oriente y un consejo de control aliado para el Japón, así como preparar la elaboración de los tratados de paz con Italia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia.

[102] La reunión de ministros de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S., los Estados Unidos y la Gran Bretaña celebrada en Moscú, del 16 al 26 de diciembre de 1945, decidió presentar a la Asamblea General de las Naciones Unidas una recomendación en favor de la creación de una comisión de las Naciones Unidas destinada a estudiar los problemas derivados del descubrimiento de la energía atómica y cuestiones anexas.

